

**Ricardo Zuluaga Gil PhD**  
Academia Colombiana de Historia Eclesiástica  
Academia Antioqueña de Historia  
Centro de Historia del Municipio de San Vicente Ferrer

# EL EPISCOPADO EN COLOMBIA UNA HISTORIA DE 500 AÑOS



Centro de Historia del Municipio de San Vicente Ferrer

ISBN: 978-958-49-1576-4

© Ricardo Zuluaga Gil

© Centro de Historia del Municipio de San Vicente Ferrer

Diagramación e impresión: Editorial Manuel Arroyave

[www.editorialmanuelarroyave.co](http://www.editorialmanuelarroyave.co)

Medellín, 2021

Reservados todos los derechos.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler público.

*No albergo la menor duda que,  
sin algunos de estos obispos,  
Colombia sería un país mucho peor.  
Pero tampoco albergo ninguna duda  
de que sin muchos de ellos  
Colombia sería un país mucho mejor.*



## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo primero: los obispos, un mundo complejo y ancestral</b> .....	17
1. La figura del obispo .....	19
2. La selección de los obispos .....	21
3. Aspectos procedimentales para el nombramiento .....	23
3.1 Proceso de nombramiento en la iglesia católica latina .....	24
3.2 Proceso de nombramiento en las iglesias católicas de rito oriental .....	29
4. Obispos coadjutores .....	30
5. Obispos auxiliares .....	32
6. Intervención de las autoridades civiles .....	34
7. Los tiempos y la vida episcopal .....	37
8. ¿Hay carrera en el episcopado? .....	41
9. Obispos en el santoral .....	47
10. Procedencia de los obispos .....	47
10.1 Procedencia regional .....	47
10.2 Procedencia religiosa .....	52
11. Nombramientos de resultado complejo .....	54
<b>Capítulo segundo: las sedes episcopales</b> .....	57
1. La estructura diocesana en la Iglesia .....	59
2. Sinopsis diocesana de Colombia .....	61
2.1 Sedes coloniales .....	61
2.2 Las diócesis en el siglo XIX .....	62
2.2.1 El problema del patronato .....	62
2.2.2 La República liberal y la jerarquía eclesiástica .....	69
2.3 El siglo XX .....	71
3. Las actuales sedes .....	71
<b>Capítulo tercero: cien prelados singulares en la historia colombiana</b> .....	145
<b>Capítulo cuarto: sinopsis vitales de los prelados</b> .....	295
1. Cardenales .....	297
2. Arzobispos .....	303

3. Obispos .....	323
4. Prelados sin carácter episcopal .....	383
<b>Capítulo quinto: otros aspectos de la vida episcopal .....</b>	<b>391</b>
1. La Conferencia Episcopal .....	393
2. La Nunciatura Apostólica .....	395
<b>Bibliografía .....</b>	<b>399</b>

## Abreviaturas latinas

C.I.M.	Congregatio Iesu et Mariae
C.M.	Congregatio Missionis
C.M.F.	Congregatio Missionariorum Filiorum Immaculati Cordi B.M.V.
C.SS.R.	Congregatio Sanctissimi Redemptoris
F.S.C.	Institutum Fratrum Scholarum Christianarum
I.E.M.E.	Institutum Hispanicum Sancti Francisci Xaverii pro Missionibus Exteris
I.M.C.	Institutum Missionum a Consolata
I.S.P.X.	Institutum Saeculare Pius X
M.H.M.	Societas Missionariorum S. Ioseph de Mill Hill
M.X.Y.	Institutum Yarumalense pro Missionibus ad Extera Gentes
O.A.R.	Ordo Augustinariorum Recollectorum
O. Car.	Ordo Fratrum B. Mariae V. de Monte Carmelo
O.C.D.	Ordo Fratrum Discalceatorum B. Mariae V. de Monte Carmelo
O. Cist.	Ordo Cisterciensis
O.F.M.	Ordo Fratrum Minorum
O.F.M. Cap.	Ordo Fratrum Minorum Capuccinorum
O.M.	Ordo Minimorum
O.M.M.	Ordo Maronita Beatae Mariae Virginis
O.P.	Ordo Fratrum Praedicatorum
O. Praem.	Candidus et Canonicus Ordo Praemonstratensis
O.S.A.	Ordo Fratrum San Augustini
O.S.B.	Ordo Sancti Benedicti
O.S.B.M.	Ordo Basilianus S. Iosaphat
O.S.H.	Ordo Sancti Hieronymi
O.SS.T.	Ordo Smae Trinitatis
P.I.M.E.	Pontificium Institutum pro Missionibus Exteris
P. Schönstatt	Institutum Schoenstattense Patrum
P.S.S.	Societas Prebyterorum a San Sulpitio
S.D.B.	Societas San Francisci Salesii
S.D.S.	Societas Divini Salvatoris
S.I.	Societas Iesu
S.M.M.	Societas Mariae Montfortana



## Introducción

Parece necesario que un laico explique las razones que lo han movido a escribir un texto que, como en esta ocasión, se ocupa estrictamente de un asunto eclesial. Pues bien, en mi caso debo decir que me he aventurado en este esfuerzo en razón de mi gran afición por la historia, pero con especial preferencia por la historia eclesiástica, la cual es una disciplina que vengo cultivando con pasión desde hace más de treinta años. Concretamente me inicié en este campo en 1984, cuando en defensa de los fueros históricos del municipio de San Vicente Ferrer (Antioquia), mi humilde pueblo natal, publiqué una sencilla biografía de mi coterráneo el arzobispo Vicente Arbeláez Gómez, ilustre prelado al que una importante población vecina reivindicaba como hijo suyo.<sup>1</sup> Desde entonces desarrollé esta afición, a partir de la cual comencé a elaborar una copiosa base de datos sobre obispos colombianos que he ido actualizando y corrigiendo a lo largo de los años. Fruto de esas pesquisas, en el año 2011 publiqué una primera obra que estaba referida al notable grupo de obispos originarios del departamento de Antioquia.<sup>2</sup>

¿Y por qué el interés en este grupo humano? Por la sencilla razón de que hasta hace unas décadas en Colombia la importancia de la Iglesia era un hecho indiscutible en virtud de que la colombiana era una sociedad altamente religiosa y, sobre todo, monolíticamente católica. Eso explica que, en nuestro medio, al igual que en muchos países de esta tradición, los obispos gozaran de una elevada relevancia social y política y estuvieran comprometidos en muchos de los más señalados acontecimientos de la vida nacional: *Desde las guerras de independencia hasta nuestros días, el clero ha ejercido una influencia que va mucho más allá del plano puramente espiritual. El protagonismo de la Iglesia se explica no solo por las pretensiones de sus representantes, que desde muy temprano han intentado organizar la sociedad colombiana a partir de un orden cristiano, sino también por una serie de circunstancias históricas. Entre ellas cabe resaltar la debilidad permanente del Estado, la cual, de una u otra manera, facilitó y –hasta cierto punto– legitimó las crecientes intervenciones del clero en las actividades más variadas de la sociedad colombiana.*<sup>3</sup>

---

1. ZULUAGA GIL, Ricardo. *Un gran prelado*, Editorial Zuluaga, Medellín, 1984.

2. ZULUAGA GIL, Ricardo. *Antioquia y el episcopado*, Centro de Historia del Municipio de San Vicente Ferrer, Medellín, 2011.

3. ARIAS TRUJILLO, Ricardo. *La historiografía de la Iglesia católica en Colombia*, en Balance y desafíos de la Historia de Colombia al inicio del siglo XXI, Uniandes, Bogotá, p. 155.

En este sentido, es dable afirmar que hasta hace algunos años los obispos católicos constituyeron una élite poderosa, de gran importancia cultural e innegable influencia en la sociedad,<sup>4</sup> cuya impronta ha quedado registrada en muchos de los principales acontecimientos históricos que se han sucedido en este país a lo largo de más de 500 años. Pues que duda cabe que el itinerario episcopal colombiano coincide casi plenamente con la vida de la nación, en tanto él se inició con la creación de la primera diócesis que existió en el actual territorio del país: Santa María la Antigua del Darién, erigida el 28 de agosto de 1513 y cuyo primero obispo, Juan de Quevedo Villegas, O.F.M., fue nombrado de forma casi simultánea.<sup>5</sup>

Desde entonces y hasta hoy, han sido 476 los prelados que han hecho presencia en el territorio nacional<sup>6</sup> y ese solo número hace que esté más que justificada una mirada, así sea global, a este nutrido grupo de hombres que a lo largo de cinco siglos ha jalonado importantes procesos y promovido numerosas iniciativas. Por otra parte, como la Iglesia católica tiene una estructura jerárquica en la que la figura del obispo goza de una especial relevancia, para un aficionado a la historia eclesiástica entender el origen, dependencia, extensión y funciones de este nivel institucional, es comprender a la Iglesia como totalidad.<sup>7</sup> Adicionalmente, me parece que esta es una lectura que resulta ineludible para poder apreciar cabalmente ciertas variables de la historia de nacional.

En este orden de ideas, igualmente considero que académicamente resulta muy provechoso que los laicos aborden cuestiones que hasta ahora se han mantenido como campos reservados a los eclesiásticos,<sup>8</sup> lo cual es más relevante si se tiene en cuenta que: *Hasta bien entrada la década de los setenta la historia del catolicismo en Colombia estaba clericalizada en doble sentido: escrita por miembros de*

4. BARRIO GONZALO, Maximiliano. *La jerarquía eclesiástica en la España moderna*, en Cuadernos de Historia Moderna N° 25, 2000, p. 17.

5. La sede fue trasladada en 1524 a un nuevo emplazamiento y tomó su nombre actual: Panamá.

6. No todos han sido obispos en sentido estricto, pues superiores de misión, prefectos apostólicos y prelados territoriales (antiguos prelados nullius), no suelen serlo, pero como están al frente de una jurisdicción eclesiástica con todas las atribuciones propias de quien la gobierna, por eso se les incluye en este trabajo.

7. VV.AA. *Historia general de la iglesia en América Latina. Introducción general*, Tomo I/1, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1983, p. 413.

8. Parece relevante mencionar dos laicos que en el siglo XIX se dedicaron a la historia eclesiástica: RESTREPO, Juan Pablo. *La Iglesia y el Estado en Colombia*, Londres en 1885 y GROOT, José Manuel. *Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada*, Bogotá, 1869.

la institución eclesiástica, y escrita sobre la misma institución.<sup>9</sup> Por esa vía, en muchas ocasiones lo que se propició fue una visión casi apologética de la que resultó, en materia de crónica episcopal, que los trabajos publicados fueran esencialmente elaborados en clave de panegírico o hagiografía; realidad de la cual el siguiente texto es un buen ejemplo: *Desde los días iniciales de la conquista nuestra tierra ha sido semillero de religiosos ilustres, cuya acción se ha hecho sentir en todas las provincias del progreso nacional, ha abarcado las más distintas esferas de la caridad y ha estado presente en las jornadas más esclarecidas de nuestra afirmación civilizada. Misioneros unos, letrados y legisladores otros, hombres de estado por el sentido de la jerarquía y la evangélica arrogancia de las lecciones casi todos, orlados por la santidad y emulando a porfía en aquellas dotes que pedía el obispo de Ginebra para los conductores del rebaño fiel, los jerarcas de la Iglesia en Colombia rayan a noble altura y soportan el paralelo con los sujetos más ejemplares que hayan regido en estos mundos la vida espiritual.*<sup>10</sup>

Esa es la tónica general, por ejemplo, de las numerosas semblanzas episcopales publicadas por el Pbro. Juan Botero Restrepo, las cuales resultan, en el mejor de los casos, bastante acriticas. Pero ellas son solo una muestra en un panorama de historiadores eclesiásticos que desde hace más de un siglo resulta tan amplio como variado. Entre los más destacados autores de este género tenemos a Juan Manuel Pacheco, S.I., Alberto Ariza, O.P., Luis Carlos Mantilla, O.F.M., Alberto Lee López, O.F.M., Roberto Tisnés, C.M.F., Carlos Mesa Gómez, C.M.F., y Eugenio León, F.S.C. Nótese que todos ellos eran religiosos y por lo tanto tuvieron una especial mirada sobre sus propias comunidades. Sin embargo, desde el clero secular también hay un importante grupo de sacerdotes historiadores: Gonzalo Uribe Villegas, Rafael Gómez Hoyos, José Restrepo Posada, Guillermo Agudelo Giraldo y Mario Germán Romero, quienes gozaron de una merecida fama nacional.<sup>11</sup>

Con obras más recientes es posible encontrar algunos sacerdotes que están dedicados al cultivo de la historia y que gozan de formación académica en el campo, lo cual les ha permitido elaborar trabajos con una mirada crítica y

9. CORTES GUERRERO, José David. *Balance bibliográfico sobre la historia de la iglesia católica en Colombia, 1945-1995*, en *Historia Crítica* N° 12, Uniandes, Bogotá, 1996, p. 18.

10. MEJÍA ESCOBAR, Jesús. *Diócesis y jerarcas de la Iglesia en Colombia*, Tipografía San Antonio, Medellín, 1942, p. 5.

11. El caso antioqueño es muy interesante, pues el grupo de sacerdotes que ha incursionado en este tipo de investigaciones es nutrido: Javier Piedrahita Echeverri, Juan Botero Restrepo, Jaime Serna Gómez, Nabor Suárez Álzate, Nicolás Gaviria Pérez, Carlos E. Mesa Gómez, C.M.F., Jorge Enrique Álvarez, José Manuel Acevedo y Jesús Mejía Escobar, entre los más reconocidos.

revisionista en lo que se podría denominar una especie de nueva generación conformada por Fernán González, S.I., Alberto Gutiérrez, S.I., Eduardo Cárdenas, S.I., y Eduardo Lugo, O.F.M., Luis Carlos Mantilla O.F.M. y Raúl Ortiz Toro, entre otros. Una buena muestra de este tipo de aportes novedosos, son dos textos relativamente recientes, ambos autoría del padre Mantilla y en los que recoge la correspondencia de dos importantes prelados que fueron arzobispos de Bogotá y que se convierten en fuentes inéditas y muy valiosas para acercarse al perfil de estas figuras.<sup>12</sup>

La tarea emprendida en este texto no ha sido fácil, pues se carece de la biografía de muchos de los obispos que han servido en el país, y en los casos en que ellas existen, por haber sido realizadas casi exclusivamente por eclesiásticos, reflejan en esencia las luces, pero ocultan las sombras y se convierten así, en la mayoría de los casos, en apologías que resultan poco útiles. Otras aproximaciones, las menos, sobre todo cuando vienen de la academia son excesivamente críticas y están plagadas de sesgos ideológicos y deformaciones que las invalidan. No extraña que, en estas condiciones, resulte muy espinoso separar el trigo de la paja.

Ahora bien, es necesario decir que en Colombia el colectivo episcopal ha perdido algo de su relevancia y de su trascendencia. En primer lugar, porque ellos se han multiplicado mucho, de tal manera que, si para comienzos del siglo XX el total de obispos del país si acaso sumaban la decena, finalizando esa centuria el grupo ya alcanzaba el centenar. Por otra parte, la nuestra se ha venido transformando en una sociedad laica en la que el Estado se ha secularizado aceleradamente, entre otras razones porque la Constitución vigente se cuidó muy bien de no repetir lo que hizo la de 1886, que en su artículo 38 establecía que: *La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la de la Nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social.* Por el contrario, con una orientación bien diferente, el artículo 19 del actual texto constitucional simplemente dice que: *Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual y colectiva.* Este cambio normativo ha facilitado que en la actualidad tengan cabida en nuestro país una serie de expresiones religiosas y culturales que antes no la tenían. En

---

12. MANTILLA RUIZ, Luis Carlos (compilador). *Profeta en su tierra. Hernando Arias de Ugarte Vº arzobispo de Santa Fe de Bogotá. Su correspondencia en el Archivo General de Indias de Sevilla*, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 2008 y *Mitra y sable. Correspondencia del arzobispo Manuel José Mosquera con su hermano el general Tomás Cipriano (1817-1853)*, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 2004.

ese sentido, cada día son más notorias las diversas denominaciones religiosas cristianas y no cristianas, presentes en nuestro medio. De ello es prueba la comunidad musulmana, que viene creciendo sostenidamente, de tal suerte que actualmente tiene abiertos centros de culto en las principales ciudades del país.

Pese a lo anterior, la Iglesia católica todavía goza de un papel social muy relevante gracias a que regenta importantes establecimientos de educación superior, algunos de ellos tan significativos como las universidades Javeriana y Bolivariana, ambas pontificias y muy bien posicionadas académicamente después de más de 80 años de trasegar educativo cada una de ellas.<sup>13</sup> También orienta numerosos centros de enseñanza básica y secundaria, múltiples instituciones médicas, dos canales de televisión, varias emisoras de radio y muchos centros asistenciales y caritativos diseminados a lo largo y ancho del país. Así mismo, las 78 circunscripciones eclesiásticas actualmente existentes en Colombia mantienen abiertas casi cuatro mil parroquias, que son centros muy activos de vida comunitaria.

En síntesis, creo que era oportuno realizar este trabajo, pues los quinientos años transcurridos desde el primer nombramiento episcopal han puesto demasiada distancia y demasiada oscuridad en esta importante parcela de nuestra historia nacional, que paradójicamente es tan ignorada. Esto ha permitido que hayan quedado en el olvido muchas figuras que sin discusión hacen parte de nuestro devenir histórico. En todo caso, no sobra advertir que, tratándose de un grupo tan amplio y caleidoscópico, puede ocurrir que unas pocas líneas dedicadas a biografiar a un cardenal resulten suficientes, mientras que abarcar la extraordinaria parábola vital de algún humilde prefecto apostólico, hoy convertido en leyenda, exija agotar un par de tomos. Por esa razón, este texto busca ser una contribución al mantenimiento de la memoria de estos hombres que son parte de nuestra ya larga historia nacional y de los cuales muy pocos han merecido una biografía y son todavía menos los que han alcanzado la perennidad del bronce o de los mármoles.

En este sentido, estos apuntes no quieren ser otra cosa que un homenaje a esos personajes que el tiempo y la incuria humana amenazan con sumir en un absoluto anonimato. Y esto ha ocurrido, entre otras razones, porque muchos archivos han perecido por la indolencia del hombre y la inclemencia

---

13. No es casualidad que ambas hubiesen aparecido en los años 30 del siglo XX: fueron la respuesta de la Iglesia al proyecto laico de los gobiernos liberales que asumieron el poder en ese momento.

del tiempo, cuando no por acción criminal, como ocurrió con el importante archivo arzobispal de Bogotá, incinerado el 9 de abril de 1948. Por eso, hay prelados cuya memoria ha sido barrida por el paso imbatible de los tiempos, primordialmente los obispos de las diócesis más antiguas, numerosos, efímeros y embolados en los entresijos de la historia. Igual ocurre con los prelados de las sedes misioneras, especialmente los de la primera mitad del siglo XX, cuyas reseñas biográficas ni siquiera aparecen en el Anuario Pontificio. He debido, en consecuencia, acudir a muchas fuentes diferentes y no siempre fiables. Es más, hay prelados de los que ni su imagen se conoce, pues habiendo existido galerías de retratos en casi todas las catedrales, el proverbial abandono del patrimonio artístico en nuestro país ha permitido que desaparezcan muchos de ellos. Honrosa excepción son las arquidiócesis de Bogotá y Popayán, que mantienen intactas y a buen recaudo unas valiosas pinacotecas de sus obispos desde los tiempos coloniales. Más aún, en las muchas reformas y demoliciones a que han sido sometidas nuestras catedrales y conventos, han desaparecido hasta los restos de muchas figuras venerables del episcopado.

En todo caso, en materia de fuentes, en cuanto ha sido posible, he acudido al Anuario Pontificio y al *L'Observatore Romano*, que son oficiales de la Iglesia y también me he valido de un sinnúmero de biografías y publicaciones periódicas de todo tipo y en las que la disparidad de datos suele ser una constante. Y a falta de fuentes más confiables, he tomado datos de *Catholic Hiererchy*, página web muy conocida y que actualiza permanentemente, no sin algunos yerros, la información que suministra.

Pese a ello, de seguro, habrá en esta obra muchas inconsistencias y fallas, todas involuntarias, pero como tengo la certeza de que se trata de un comienzo, aspiro a que en futuras ediciones se pueda corregir, añadir y adendar todo lo que sea pertinente para que este libro, modesto y humilde, que es hijo del amor y de la afición más que de la sabiduría, se convierta en una fuente fiable y sobre todo útil para los estudiosos de la historia de la Iglesia en Colombia. Me he valido también de algunas obras que se ocupan de estudiar colectivamente a este grupo humano y las cuales en nuestro medio no son muy abundantes, algunas están ya obsoletas, otras son bastante imprecisas y alguna más resulta incompleta.<sup>14</sup> En este contexto, no se puede dejar de mencionar

---

14. MEJÍA ESCOBAR, Jesús. *Obispos antioqueños*, Academia Antioqueña de Historia, Medellín, 1971 y MESA VILLEGAS, Adalberto. *Episcopologio de familias antioqueñas*, Medellín, s.f.

el interés que el amplio grupo de obispos antioqueños suscita entre algunos autores.<sup>15</sup>

Grosso modo, estas son las razones que me han llevado a la realización de este opúsculo, que tiene un carácter meramente divulgativo, y cuyo fin último no es otro que satisfacer una afición intelectual que cultivo con esmero y dedicación desde hace muchos años. Y debo advertir que, si bien el escrito se ocupa del conjunto de los obispos, en el análisis también incluyo otros eclesiásticos que no habiendo alcanzado la dignidad episcopal, sí cumplieron gran parte de las funciones que le corresponden a estos: estuvieron al frente del gobierno de una jurisdicción eclesiásticas en ocasiones a lo largo de varias décadas e hicieron parte de la Conferencia Episcopal. Se trata concretamente de numerosos prefectos apostólicos, dos superiores de misión, un prelado territorial y un exarca apostólico.

Finalmente, soy consciente de que este trabajo en algunos aspectos podrá desactualizarse con cierta rapidez, especialmente porque hay algunas cifras y datos que pasarán a ser obsoletos vertiginosamente en razón de la dinámica propia de una movilidad episcopal que entre nombramientos, renunciaciones, traslados y fallecimientos puede sumar unos quince datos nuevos por año. Pero esa es una realidad que no me desanima y por el contrario me estimula para pensar en que este es un texto que deberá ser objeto de futuras ediciones.

---

15. Además de la ya citada obra del padre Jesús Mejía Escobar, me refiero a las siguientes obras: URIBE VILLEGAS, Gonzalo. *Los arzobispos y obispos colombianos desde el tiempo de la colonia hasta nuestros días*, 1918; RESTREPO POSADA, José. *Genealogía episcopal de la jerarquía eclesiástica en los países que formaron la Gran Colombia, 1513-1966*, Editorial Lumen Christi, Bogotá, 1968; STELLA IBÁÑEZ, Aldo. *Episcopologios de las actuales arquidiócesis y diócesis colombianas*, Arquidiócesis de Bogotá, Bogotá, 2002; CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. *1908-2008. Cien años de evangelización y promoción humana*, 2008; y RUISECO, Carlos José. *Los obispos del centenario*, Gaficar, Cartagena, 2012.



**CAPÍTULO PRIMERO**  
**LOS OBISPOS, UN MUNDO COMPLEJO Y ANCESTRAL**



## 1. La figura del obispo

De acuerdo a la etimología, el término obispo viene del latín *episcopus* y este, a su vez, deriva del término griego *episkopos* (ἐπίσκοπος), que significa el que ejerce funciones de guardián, vigilante, inspector, supervisor o superintendente. Pero esa definición actualmente resulta insuficiente, porque en el catolicismo este es un concepto más complejo, en la medida que el obispo es un presbítero, que por el sacramento del orden, recibe la plenitud del sacerdocio ministerial y en virtud de la colegialidad, comparte con el papa y con los demás obispos, la responsabilidad de gobierno sobre toda la Iglesia y por lo tanto, a ellos les corresponde, tal como lo determina el Código de Derecho Canónico, cumplir las funciones de santificar, enseñar y regir: *Los obispos, que por institución divina son los sucesores de los apóstoles, en virtud del Espíritu Santo que se les ha dado, son constituidos como pastores en la Iglesia para que también ellos sean maestros de la doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros para el gobierno* (canon 375 § 1).

Por otra parte, obispos no existen solo en la Iglesia católica, pues también los hay en otras denominaciones cristianas como la ortodoxa, la anglicana y algunas iglesias luteranas.<sup>16</sup> Se trata de confesiones que sostienen que desde los tiempos iniciales del cristianismo se ha mantenido una sucesión ininterrumpida gracias a que los apóstoles ordenaron obispos a algunos de sus discípulos, quienes hicieron lo propio con otros que los sucedieron y así ha seguido aconteciendo a lo largo de dos mil años, durante los cuales, como hasta hoy, constantemente se sigue llamando a algunos presbíteros a recibir el orden episcopal. En la Iglesia católica los obispos son nombrados libremente por el papa en la mayoría de los casos; mientras que en otras ocasiones, confirma los que han sido legítimamente elegidos (canon 377 § 1 del Código de Derecho Canónico, en adelante CDC) y en virtud del nombramiento o confirmación pontificia, el obispo recibe el gobierno sobre un territorio determinado y con ello, será el encargado de vigilar que se cumplan las leyes de la Iglesia católica en esa jurisdicción.<sup>17</sup>

---

16. Solo a manera de ejemplo, en nuestro país ha habido obispo anglicano desde 1964: David Reed (1964-1972), Alfred Franklin (1972-1978), Bernardo Merino Botero (1979-2002) y Francisco Duque Gómez desde 2002, todos de la confesión anglicana oficial, porque en Colombia hay otra veintena de obispos que dicen ser parte de una de las muchas ramas que han surgido de esta denominación, que es tan divisiva.

17. No todas las jurisdicciones eclesiásticas tienen base territorial, pues algunas operan sobre las personas, tales como los obispos castrenses y las prelaturas personales.

Por su parte, el canon 376 dice que hay dos tipos de obispos: el diocesano, que está al cuidado de una diócesis particular, al que se conoce también como obispo ordinario o residencial y los obispos titulares,<sup>18</sup> aquellos que no tienen funciones de gobierno de una diócesis y por lo tanto carecen de responsabilidades en la cura de almas. Es el caso de los obispos auxiliares, designados para ayudar a algún diocesano,<sup>19</sup> los nuncios apostólicos y los obispos que desempeñan cargos en la curia vaticana como jefes o secretarios de las oficinas centrales de la Iglesia (secretarías, congregaciones, dicasterios, tribunales, pontificios consejos y otras). Una tercera categoría son los obispos eméritos, aquellos que en virtud de una razón canónica, especialmente la edad, dejaron el gobierno de la diócesis de la que estaban a cargo y pasan a tener el título de obispo emérito de la última que regentaron.<sup>20</sup> Finalmente, a las tres categorías anteriores habría que agregar los obispos coadjutores, nombrados para apoyar a un diocesano, pero que a diferencia de los auxiliares, tienen vocación de sucesión en el gobierno de la diócesis a la muerte o renuncia de este.

En este punto vale la pena aclarar que los arzobispos no son una categoría o rango especial como habitualmente se cree. En realidad, se trata simplemente de obispos que están a cargo de una arquidiócesis, sede que suele ser metropolitana en la medida que ella congrega, a efectos administrativos y de precedencia, pero no jerárquicos, a un grupo de diócesis de las cuales está a la cabeza. Por lo tanto, los arzobispos tienen la misma plenitud de orden que quienes tienen el título de obispos, pero con una diferente función administrativa en la llamada provincia eclesial. En la práctica, se trata más de una distinción honorífica que de otra cosa.<sup>21</sup>

---

18. Anteriormente se denominaba obispos *in partibus infidelium* (en tierras de infieles o de incrédulos), hoy se les designa obispos *titulares* de una antigua diócesis desaparecida.

19 Dice el decreto *Christus Dominus* que se nombrarán auxiliares cuando: *el obispo diocesano, o por la excesiva amplitud de la diócesis, o por el subido número de habitantes, o por circunstancias especiales del apostolado, o por otras causas de distinta índole no puede satisfacer por sí mismo todos los deberes episcopales, como lo exige el bien de las almas.*

20 El canon 401 establece dos razones para la renuncia: que el obispo haya cumplido 75 años de edad o que se le pida renunciar si por enfermedad u otra causa grave queda disminuida su capacidad para gobernar.

21 También se denomina arzobispo a prelados de sedes históricamente importantes que no son metropolitanas (la Seo de Urgel por designación pontificia *ad casum* por corresponderle el principado de Andorra), a algunos cargos de la curia y a los nuncios apostólicos.

## 2. La selección de los obispos

De acuerdo con el Anuario Estadístico de la Iglesia, en 2020 en el mundo había 1313 millones de católicos, unos 415 mil sacerdotes, pero únicamente 5377 obispos.<sup>22</sup> Desde esta sola perspectiva, resulta indiscutible que los obispos se constituyen en un cuerpo muy singular en la estructura del catolicismo. Por ello, resulta entendible que históricamente se hayan establecido una serie de procedimientos muy rigurosos y cautelosos para seleccionar los presbíteros que habrán de ser llamados al episcopado.

El proceso suele ser tan exigente que el nombramiento de un obispo normalmente suele tardar de seis a ocho meses, pero en ocasiones pueden pasar varios años antes de que una decisión de esta naturaleza llegue a ser tomada. De manera particular, desde 1972 el Vaticano publicó una lista explícita de las cualidades que debe reunir un sacerdote para que pueda ser considerado digno de la calidad episcopal.<sup>23</sup> Este elenco de requisitos fue recogido en el canon 378 §1 y §2 del CDC, que exige que los candidatos gocen de las siguientes condiciones:

*§ Para la idoneidad de los candidatos al Episcopado se requiere que el interesado sea:*

- 1. Insigne por la firmeza de su fe, buenas costumbres, piedad, celo por las almas, sabiduría, prudencia y virtudes humanas, y dotado de las demás cualidades que le hacen apto para ejercer el oficio de que se trata;*
- 2. De buena fama;*
- 3. De al menos treinta y cinco años;*
- 4. Ordenado de presbítero desde hace al menos cinco años;*
- 5. Doctor o al menos licenciado en sagrada escritura, teología o derecho canónico, por un instituto de estudios superiores aprobado por la Sede Apostólica, o al menos verdaderamente experto en esas disciplinas.*

**§2:** El juicio definitivo sobre la idoneidad del candidato corresponde a la Sede Apostólica.

---

22 Del total de obispos, 4122 provienen del clero diocesano y 1255 del clero religioso.

23. En la España del siglo XVII para ser obispo, además de ser hijo de legítimo matrimonio, era necesario descender de: *cristianos viejos, sin raza de moros, judíos ni penitenciados, ni de los nuevamente convertidos a nuestra fe católica, ni de otra mala raza reprobada.* Cf. BARRIO GONZALO, Óp. cit. p. 38

Adicionalmente, en esta materia parece razonable mantenernos fieles al viejo adagio eclesiástico según el cual *de Roma viene lo que a Roma va*. Así pues, sin que esa sea una condición expresa, desde hace casi un siglo se ha hecho muy evidente que se llama a la dignidad episcopal a aquellos sacerdotes que en cierto momento de su vida han obtenido un grado académico en alguno de los ateneos romanos. De ahí que muchos de los obispos colombianos suelen gozar del título de licenciado y generalmente de doctor en cualesquiera de las muy conocidas universidades pontificias ubicadas en la ciudad eterna y que son: Gregoriana, Lateranense, Urbaniana, Santo Tomás de Aquino, Salesiana, la Santa Cruz, el Antonianum; amén de otras facultades e institutos que muchas comunidades religiosas tienen cerca al Vaticano para la formación de sus miembros y que no gozan de tanto renombre como las primeras, tales como el Ateneo San Anselmo, el Ateneo Regina Apostolorum o los institutos pontificios Teresiano y Mariano.

En este contexto se hace necesario mencionar un establecimiento muy significativo para la formación de eclesiásticos: el Pontificio Colegio Pío Latinoamericano, abierto en Roma en 1858 con la finalidad de brindar educación a los sacerdotes más destacados de este continente y que comenzó labores con diecisiete seminaristas: diez argentinos, seis colombianos y un peruano. Con este mismo propósito, en el siglo XX, algunos países de América Latina han fundado colegios para perfeccionar su clero: Colegio Sacerdotal Argentino (2002), Pontificio Colegio Mexicano (1961), Pontificio Colegio Pío Brasileño (1934) y Colegio Venezolano (2005). Colombia carece de una institución de esta naturaleza, sin embargo y como clara expresión de la fortaleza del catolicismo antioqueño, la Arquidiócesis de Medellín tuvo un centro abierto en Roma desde 1980 y se constituyó en la única casa no nacional de esta naturaleza en la ciudad eterna. Sin embargo, ese centro fue cerrado hace algunos años por considerarlo innecesario al operar en la ciudad eterna otros espacios de formación y acogida para sacerdotes.<sup>24</sup>

---

24. Estos centros obedecen a una clara estrategia organizativa de la Iglesia: garantizar la fidelidad y la adscripción de un amplio número de sacerdotes, religiosos y religiosas de todo el mundo a los lineamientos y orientaciones emitidos por ella, que como bien se sabe, está altamente concentrada en la ciudad de Roma, donde se ubica su estructura administrativa central.

Finalmente, la Pontificia Academia Eclesiástica es una institución en la que se perfecciona un grupo muy especial: los futuros nuncios. Antiguamente se le llamó Academia de Nobles Pontificios y fue fundada por el papa Clemente XI en 1701 con la finalidad de instruir los sacerdotes que iban a ser incorporados al servicio diplomático de la Santa Sede y que constituyen un cuerpo sobresaliente del que han hecho parte muchos de los más importantes eclesiásticos del mundo, pues en ocasiones ellos, que siempre son llamados al episcopado con el título de arzobispos, culminan en la curia vaticana o pasan a regentar una importante sede diocesana. Así ocurrió en 2006 con Paolo Romeo, nuncio en Colombia entre 1990 y 1999, designado arzobispo de Palermo en 2007 y cardenal en 2010<sup>25</sup> e igual sucedió con Beniamino Stella, nuncio en Colombia entre 1999 y 2007 y nombrado prefecto de la Congregación para el clero en 2013 y llamado al cardenalato en 2014. El único colombiano que ha hecho parte de este señalado colectivo ha sido Gabriel Montalvo Higuera, quien desarrolló una carrera muy notable en ese colectivo, pues no solo fue presidente de la Academia Eclesiástica, sino que cerró su trayectoria diplomática al servicio de la Santa Sede como nuncio en los Estados Unidos.<sup>26</sup>

### 3. Aspectos procedimentales para el nombramiento

La facultad de designar a los obispos le corresponde al papa, que goza de una potestad considerable en la medida que está en la libertad, siempre y cuando un sacerdote cumpla con los requisitos del CDC, de designar a cualquier candidato que él elija. Así lo indica el canon 377 §1: *El sumo pontifice nombra libremente a los obispos, o confirma a los que han sido legítimamente elegidos.* De tal manera que, si no está de acuerdo con alguno de los candidatos propuestos conforme a los procedimientos establecidos, puede nombrar a alguien de su confianza. Sin embargo, el proceso no siempre estuvo centralizado en Roma y durante parte de su historia, la Iglesia conoció el fenómeno electivo en el proceso de nombramiento de los obispos. A manera de ejemplo, la inicial organización del gobierno de las comunidades neotestamentarias se apoyó en la selección de algunos miembros de entre el grupo de los creyentes, lo cual resultaba de

---

25. Fue costumbre que ciertas diócesis por tamaño o importancia histórica, tuvieran al frente a un obispo con título de cardenal. Sin embargo, con el actual papa esta tradición decae y varias sedes venerables no cuentan con cardenal, mientras que otras, ínfimas, remotas y desconocidas, han sido distinguidas con este honor.

26. Fue nuncio en Nicaragua y Honduras (1974-1980), Argelia, Túnez y Libia (1980-1986), Yugo eslavía (1986-1993), Bielorrusia (1993-1996) y en Estados Unidos (1998-2005). También fue presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica (1996-1998).

especial sentido práctico en la medida que en una iglesia que estaba entonces constituida por pequeñas comunidades locales, era posible el conocimiento directo de quien era promovido al episcopado y por lo tanto el pueblo sabía la trayectoria y circunstancias de sus pastores.<sup>27</sup> Por eso, la comunidad, clero y laicos, participaba ampliamente. Pero esa colegialidad pronto dio paso a una participación popular muy reducida que terminó desapareciendo progresivamente con el paso de los siglos.<sup>28</sup>

Las razones que justificaron la exclusión del pueblo en la designación de sus pastores fueron de orden eminentemente práctico, pues las iglesias locales fueron adquiriendo proporciones cada vez mayores, lo cual dificultaba la unanimidad que se estilaba, pero también se modificó la relación entre el candidato y la comunidad, que muchas veces ya no lo conocía, por lo que en ocasiones se imponían los deseos arbitrarios de una masa anónima que, en la elección, no siempre atendía criterios de moralidad.<sup>29</sup> Se pasó entonces a un período marcado por la injerencia del poder secular y en el que el cuerpo electoral quedó reducido, a partir del siglo XII, al capítulo catedral.<sup>30</sup> Finalmente, Urbano V estableció en 1363 el derecho pontificio al nombramiento de todos los pastores de la Iglesia, permitiendo, donde se usaba, la participación de los gobernantes mediante la presentación de candidatos.

### 3.1 Proceso de nombramiento en la iglesia católica latina

El catolicismo descansa sobre dos grandes columnas: la Iglesia de rito latino y las iglesias de rito oriental y cada una tiene su estructura y su tradición. En la primera la norma común es que el nombramiento episcopal lo realice directamente el romano pontífice. Ahora bien, la confirmación de la elección

---

27. HURTADO DE MENDOZA, Carlos. *Del proceso de elección episcopal al libre nombramiento de los obispos*, en Religión y Cultura N° 54, 2008, p. 907 y ss.

28. La primera vez que se excluyó expresamente la intervención del pueblo en el proceso de designación de obispos fue en el Concilio de Laodicea celebrado en el año 320.

29. HURTADO DE MENDOZA. *Óp. cit.* p. 912 y ss.

30. El cabildo catedralicio es un antiguo cuerpo integrado por presbíteros llamados canónigos: *... sacerdotes que, destacando por su doctrina e integridad de vida, hayan desempeñado meritoriamente su ministerio* (canon 509 §2). Gozaron de gran importancia hasta mediados del siglo XX y ejercían funciones de apoyo al gobierno de la diócesis, pero el Concilio Vaticano II le asignó esa función al consejo presbiteral, un órgano nuevo. Hoy desarrollan funciones litúrgicas en la catedral y quedan pocos, especialmente en Europa, donde siguen siendo venerables, aunque no por ello dejen de parecer un anacronismo. En Colombia hay cinco: Bogotá, Medellín, Manizales, Santa Fe de Antioquia y Tunja, pero tan disminuidos, que parecen ir hacia la extinción.

de que habla la última parte del Canon 377 §1 citado, alude a la costumbre legítima en algunas diócesis en las que se mantiene un privilegio ancestral según el cual el cabildo de la catedral participa en la elección del obispo diocesano, muchas veces proponiendo una terna de nombres al papa. Esto ocurre en sedes de algunos países centroeuropeos como Alemania (entre ellas Colonia y Berlín), Austria y Suiza.<sup>31</sup>

Para facilitar al papa la tarea de selección de los obispos, se creó un proceso de cuatro pasos para la nominación en los que diferentes voces pueden expresarse para ayudar a escoger los candidatos. Así lo prescribe el canon 377 §2 y §3.

*§2: Al menos cada tres años, los obispos de la provincia eclesiástica o, donde así lo aconsejen las circunstancias, los de la Conferencia Episcopal, deben elaborar de común acuerdo y bajo secreto una lista de presbíteros, también de entre los miembros de institutos de vida consagrada, que sean más idóneos para el episcopado, y han de enviar esa lista a la Sede Apostólica, permaneciendo firme el derecho de cada obispo de dar a conocer particularmente a la Sede Apostólica nombres de presbíteros que considere dignos e idóneos para el oficio episcopal.*

*§3: A no ser que se establezca legítimamente de otra manera, cuando se ha de nombrar un obispo diocesano o un obispo coadjutor, para proponer a la Sede Apostólica una terna, corresponde al legado pontificio investigar separadamente y comunicar a la misma Sede Apostólica, juntamente con su opinión, lo que sugieran el arzobispo y los sufragáneos de la provincia, a la cual pertenece la diócesis que se ha de proveer o con la cual está agrupada, así como el presidente de la Conferencia Episcopal; oiga además el legado pontificio a algunos del colegio de consultores y del cabildo catedral y, si lo juzgare conveniente, pida en secreto y separadamente el parecer de algunos de uno y otro clero, y también de laicos que destaquen por su sabiduría.*

Visto así, este complejo proceso puede sintetizarse en los siguientes pasos:

**Primero:** después de consultas individuales y secretas con el clero y los laicos de su diócesis, cada obispo presenta al arzobispo metropolitano los nombres de los

---

31. Sobre este particular, Cf. GARÍN URIONABARRENECHEA, Pedro M. *Nombramiento de obispos diocesanos*, en Estudios Eclesiásticos N° 77, 2002, pp. 537-538.

sacerdotes que considera idóneos para el episcopado. El arzobispo recoge los nombres y envía la lista completa, junto con los curriculum vitae respectivos, a los demás obispos de la provincia para que en la reunión anual revisen y discutan los méritos de los candidatos. Luego se procede a una votación secreta sobre los nombres propuestos y posteriormente se elabora un escrito con los que se van a recomendar, hecho lo cual, el arzobispo remite al nuncio apostólico las actas del proceso con la lista respectiva, misma que puede variar en número.

**Segundo:** una vez el nuncio recibe el listado, comienza su propia investigación y solicita un informe detallado al obispo o administrador de la diócesis para la que se hará el nombramiento. Indaga sobre el estado y necesidades de la sede y sobre las cualidades que se esperan del nuevo prelado. El informe debe contener las listas de clérigos y laicos que el nuncio quiera entrevistar, quien por lo general también consulta a un obispo que haya servido en la diócesis vacante si lo hay, a otros obispos de la provincia eclesiástica, así como al presidente y vicepresidente de la Conferencia Episcopal. Finalmente, el nuncio reduce la lista de nombres a una terna de candidatos y prepara un informe que sintetiza su investigación y lo remite a la Congregación para los Obispos en Roma, señalando en ella su preferencia, con lo cual, es evidente que el nuncio juega un papel clave a lo largo del proceso, pues tiene el derecho/deber de elaborar la terna y es quien determina la conveniencia o no de consultar al clero y a los laicos, que es muy marginal, en tanto el canon 382 §4 únicamente recomienda la presencia del clero y del pueblo en el acto de toma de posesión del nuevo obispo.<sup>32</sup>

**Tercero:** la Congregación para los Obispos, departamento de la Curia romana dirigido por un cardenal prefecto e integrada por unos 35 prelados entre cardenales y arzobispos, es la responsable de moderar el nombramiento de los obispos del mundo.<sup>33</sup> Si se trata de una promoción o un traslado, el cardenal prefecto y su personal manejan el informe y la recomendación. Si se trata del nombramiento de un sacerdote para el episcopado, la Congregación es convocada, se verifica que los documentos remitidos por el nuncio estén en

---

32. La tradición original de la Iglesia no fue esta y en los primeros siglos del cristianismo al pueblo se le reconocía un papel protagónico en el proceso de nombramiento de su obispo, llegándose a dar casos de aclamación popular.

33. Si se trata de una sede misionera (prefectura apostólica, vicariato apostólico, etc.), la Congregación para la Evangelización de los Pueblos lleva a cabo el estudio y propuesta de nombres al papa (artículo 89 de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus*) y si se trata de un obispo de rito oriental, el proceso lo asume la Congregación para las Iglesias Orientales.

orden, el prefecto los aprueba y pasan a un cardenal relator que resume la documentación y presenta un informe en la reunión plenaria y se procede a votar. La congregación puede seguir la recomendación del nuncio, elegir otro candidato, o solicitar que sea preparada una nueva terna.

**Cuarto:** una vez la Congregación ha hecho su elección, el prefecto presenta su recomendación y un informe resumen al papa, quien unos días más tarde informa su decisión, misma que luego será transmitida al nuncio, quien a su vez se acercará al candidato para preguntarle si acepta o no el nombramiento. Si acepta, y a veces no ocurre, la Santa Sede lo publica oficialmente y en un par de meses se procede a la ordenación episcopal del elegido, tal como lo dispone el canon 379: *A no ser que esté legítimamente impedido, quien ha sido promovido al episcopado debe recibir la consagración episcopal dentro del plazo de tres meses a partir del día en que le llegaron las letras apostólicas; y, en todo caso, antes de tomar posesión de su oficio,*<sup>34</sup> y lo hará en los términos que establece el canon 1014: *A no ser que la Sede Apostólica lo hubiera dispensado en la consagración episcopal el obispo consagrante principal asocie a sí, al menos otros dos obispos consagrantes; y es muy conveniente que, junto con ellos, todos los obispos presentes consagren al elegido.*

Es importante resaltar que la expedición de las letras apostólicas (bula de nombramiento) es la garantía de la unidad de la Iglesia, así como la confirmación del primado universal del papa, que le corresponde como obispo de Roma. En este sentido, el canon 1382 afirma que: *El obispo que confiere a alguien la consagración episcopal sin mandato pontificio, así como el que recibe de él la consagración, incurre en excomunión latae sententiae reservada a la Sede Apostólica,* de tal manera que ni siquiera haría falta una condena explícita por parte de la autoridad legítima, pues se trata de una sanción automática, pues el delito, como aseveran los especialistas en derecho canónico, ya se encuentra en la conciencia del sujeto desde el momento en que comete la infracción. Ahora bien, el canon 1324, afirma que: *El infractor no queda eximido de la pena, pero se debe atenuar la pena establecida en la ley o en el precepto, o emplear una penitencia en su lugar, cuando el delito ha sido cometido bajo el miedo o la necesidad,* que es precisamente la situación que vivieron los católicos chinos a lo largo de seis décadas, durante las cuales las autoridades los obligaban a aceptar obispos designados por la iglesia paralela establecida por el gobierno de ese país con

---

34. Recientemente el cardenal Marc Ouellet, prefecto de la Congregación para los Obispos, dijo que entre 2009 y 2019 los sacerdotes que rechazan el nombramiento pasó a uno por cada diez a tres por cada diez.

el fin de contrarrestar la influencia de Roma en su territorio y que es una situación que parece haber quedado superada a fines de 2018 con la firma de un acuerdo entre las autoridades chinas y el Vaticano.

Pese a estas precauciones, en tiempos recientes ha habido casos de obispos que proceden a consagrar a otros sin el respectivo mandato apostólico. El más conocido es el del arzobispo francés Marcel Lefebvre, que en junio 1988 ordenó obispos a Alfonso de Galarreta (español), Bernard Fellay (suizo), Richard Williamson (inglés) y Bernard Tissier de Mallerais (francés) y lo hizo para garantizar la continuidad de su Fraternidad Sacerdotal San Pío X, defensora de la misa en rito tridentino. Otras ordenaciones episcopales sin mandato pontificio son las de cuatro estadounidenses consagrados por el arzobispo Emmanuel Milingo en noviembre de 2006. Finalmente, están los obispos de la cismática Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, con sede en El Palmar de Troya (España), consagrados por el arzobispo vietnamita Pierre Martin Ngô Đình Thuc.<sup>35</sup>

El rechazo de una designación episcopal es una cuestión siempre en el ámbito de la especulación, porque hasta que se publica el nombramiento, el proceso está revestido de absoluto hermetismo. Así lo dispone la Instrucción *Secreta Continere* de 1974 según la cual el secreto pontificio cubre: *Las informaciones tenidas en razón del oficio, acerca del nombramiento de obispos, de administradores apostólicos y de otros ordinarios revestidos de la dignidad episcopal, de legados pontificios, así como también las investigaciones relativas*. Pero ha ocurrido que un candidato acepte su designación, la misma sea publicada, y, sin embargo, antes de la ordenación episcopal, decline el nombramiento.

En Colombia cabe mencionar los casos de Francisco Javier Zaldúa, elegido obispo auxiliar de Medellín en septiembre de 1882 y Óscar González Villa, nombrado obispo de Girardota (Antioquia) en 2009.<sup>36</sup> Los nombramientos se produjeron y se hicieron públicos, pero ambos renunciaron y las ordenaciones episcopales nunca se llevaron a cabo. Las razones por las cuales se produce un hecho de esta naturaleza después de

35. Tradicionalmente se utiliza la expresión *obispo vago* para referirse al clérigo que recibe la consagración episcopal sin mandato apostólico y por ello carece de diócesis residencial o titular.

36. El nombramiento afectó su salud física y mental y dimitió antes de ser consagrado “*por un acto de sinceridad con Dios, consigo mismo y con la Iglesia*”. Luego fue nombrado canónigo y deán de la catedral y continuó como rector del seminario y canciller de la arquidiócesis de Manizales. Murió el 25 de junio de 2015.

un proceso tan riguroso y complejo, suelen ser muy profundas y generalmente quedan en un velo de secreto.<sup>37</sup>

### 3.2 Proceso de nombramiento en las iglesias católicas de rito oriental

Para la mayoría de las personas resulta desconocido el hecho de que la Iglesia católica se estructura en dos grandes ramas, la iglesia de rito latino, la prevalente en casi todo el mundo y las iglesias de rito oriental, originarias del norte de África, Medio Oriente y la India, pero con presencia amplia en el resto del mundo. Las mismas se agrupan en tres categorías: patriarcales, archiepiscopales mayores y metropolitanas *sui iuris* y en ellas el procedimiento para el nombramiento de obispos es sustancialmente diferente al que se acaba de describir para la iglesia latina. Así pues y de acuerdo con el Código de Cánones de las Iglesias Orientales de 1990, la regla común es que el nombramiento de un obispo lo haga el sínodo de cada iglesia y lo que corresponde al papa es dar su consentimiento a la elección.

En las iglesias patriarcales (maronita, copta, armenia, siria, caldea y greco-católica melquita), el patriarca es elegido por el Sínodo Patriarcal en los dos meses siguientes a la vacancia (canon 63), pero si luego de quince días de reuniones no se logra la elección, la hace el papa (canon 72-2). Si el elegido por el Sínodo acepta, se le entroniza inmediatamente para que realice la profesión de fe y la promesa de fidelidad y requiera la comunión eclesial al papa. Una vez en el oficio y con el consentimiento del Sínodo puede erigir, modificar o suprimir exarcados (diócesis) dentro del territorio propio de la Iglesia (canon 85-3) y nombrar obispos coadjutores y auxiliares. El Sínodo Patriarcal, además del patriarca, elige a los obispos en los límites propios de su iglesia (canon 110-3) y propone al papa ternas de candidatos para obispos eparquiales, coadjutores o auxiliares fuera del territorio propio (canon 149).

Una iglesia archiepiscopal mayor (greco-católica ucraniana, greco-católica rumana, católica siro-malabar y siro-malankar) es presidida por un arzobispo mayor o archieparca mayor y tiene las mismas prerrogativas que una iglesia patriarcal, excepto que una vez este es elegido por el Sínodo, si acepta la elección, debe pedir al papa su confirmación (canon 153-2) y solo después de obtenida, el candidato puede realizar la profesión de fe y promesa de fidelidad

---

37. Hay de otros dos casos: Francisco de Paula Reyes, nombrado auxiliar de Bogotá en 1874 y Juan Nepomuceno Rueda, que en 1877 no aceptó ser obispo de Cartagena, pero años después accedió a ser auxiliar de Tunja.

ante el Sínodo y ser entronizado. Si el papa deniega la confirmación, entonces se debe realizar otra elección.

Las iglesias metropolitanas *sui iuris* (católica etíope, católica bizantina en América y greco-católica eslovaca) son presididas por un arzobispo metropolitano nombrado directamente por el papa.<sup>38</sup> Ese nuevo metropolitano debe pedir el palio hasta tres meses después de su ordenación como obispo o de su entronización si ya lo es (canon 156-1) y mientras no lo reciba, no puede convocar al Consejo de Jerarcas, ni ordenar obispos (canon 156-2).

No sobra decir que con ocasión de las olas migratorias que se han producido en el mundo a partir del siglo XX, muchas iglesias orientales han comenzado a asentarse en occidente, especialmente en EE.UU., donde varias denominaciones tienen presencia, por lo que ha sido necesario constituir una veintena de diócesis de rito oriental, paralelas a las de rito latino y que están esparcidas por el país.

En América Latina también hay diócesis de rito oriental, así: maronita y greco-melquita en México; greco-melquita y armenia en Argentina; siria y greco-melquita en Venezuela; mientras que en Brasil existe un ordinariato para la totalidad de los fieles de rito oriental. En Colombia desde comienzos del siglo XX hubo una numerosa migración de sirios, libaneses, jordanos y palestinos y a pesar de que la mayoría eran cristianos de rito maronita, solo muy tardíamente se estableció una jurisdicción de esta naturaleza: el exarcado apostólico maronitas, creado en enero de 2016. Lastimosamente cuando ello se hizo, es probable la mayoría de esos fieles se hubiese disuelto en la Iglesia católica latina.

#### **4. Obispos coadjutores**

Hay una figura episcopal muy singular: los coadjutores, que pueden ser nombrados por iniciativa de la Santa Sede o por pedido del obispo residencial. Ellos están llamados a ocupar la sede automáticamente en el momento en que ella quede vacante, situación que ocurre por fallecimiento del obispo residencial, por renuncia aceptada por el pontífice, por traslado o por privación intima-

---

38. Si se trata de una sede oriental, será la Congregación para las Iglesias Orientales la encargada de llevar a cabo el proceso de estudio y propuesta de nombres al papa.

al obispo (canon 416).<sup>39</sup> Así ha ocurrido en Colombia en casi todos los casos en los que se ha usado esta figura, con solo tres excepciones.

La de Juan Manuel González Arbeláez que llegó a Bogotá como coadjutor de Ismael Perdomo en 1934 y ejerció el cargo hasta 1942, pero varias actuaciones suyas muy desacertadas en un momento de fuerte agitación política generaron su traslado como arzobispo de Popayán, de donde salió poco más de un año después a una especie de autoexilio que duró hasta su muerte en Roma en 1966. La de Rubén Isaza Restrepo, nombrado coadjutor de Bogotá, pero sin derecho a sucesión por lo que no le correspondía reemplazar al cardenal Concha Córdoba al producirse la vacante de la sede. Sin embargo, fueron otras las causas que impidieron que ese hecho se produjese, pues como se ha dicho, una vez llegó a esa ciudad:

*... fue una vez más el obispo de los pobres, el hermano entre sus hermanos sacerdotes, el compañero en las fronteras pastorales, el consejero en la época de más agitación eclesial y social que haya conocido la Arquidiócesis de Bogotá, el animador de los movimientos de religiosos y de laicos en los barrios populares del sur y del occidente de la ciudad, el confesor en las parroquias, el evangelizador sin los horarios impuestos por las reglas casi monásticas del tranquilo palacio arzobispal, el ejemplo vivo de un nuevo modo episcopal. Humilde, casi silencioso y tímido. Orante en el sufrimiento evangélico. Inspirado e innovador en la tarea pastoral hasta parecer divisionista. Del lado de su clero perplejo hasta parecer complaciente. Con la sencillez infinita que da la seguridad de la divina gracia, hasta no parecer ya obispo sino obispo convertido al evangelio y al cristianismo: por ustedes soy obispo, con ustedes soy cristiano, como dijo de sí mismo el inmortal san Agustín.<sup>40</sup>*

Se entiendo pues que en abril de 1967 fuera trasladado como coadjutor del anciano arzobispo de Cartagena José Ignacio López Umaña, sede de la que se convirtió en arzobispo residencial en 1974, cuando murió el titular. El tercer caso es el Félix María Torres Parra, coadjutor en Santa Rosa de Osos dos años

39. El Código de Derecho Canónico de 1917 (cánones 350 y ss.) preveía dos tipos de coadjutores: el dado al obispo *datus personae episcopi* y el dado a la sede *sedi datus*. Solo el primero gozaba del derecho de sucesión automática. El Código de 1983 acabó con esta distinción y hoy, según el canon 403 §3 solo existen coadjutores con derecho a sucesión.

40. DUQUE MEJÍA, Óscar Rubén y PARRA, Alberto. *Rubén Isaza Restrepo. Biografía y semblanza pastoral*, Farom Impresores, S.F, pp. 63-64.

y que antes de asumir en propiedad fue nombrado primer obispo de Sincelejo. En ocasiones la figura del coadjutor no ha sido grata y por esa razón se ha utilizado de forma más bien infrecuente, ya sea para preparar la sucesión episcopal en una diócesis muy compleja, ya porque la salud del diocesano sea muy precaria. Esporádicamente puede ocurrir que la Santa Sede nombre un coadjutor cuando el diocesano no se encuentre en plena sintonía doctrinal con Roma para indicarle que lo prudente es que presente su renuncia al cargo. Y en un caso extremo el coadjutor puede ser designado *administrador apostólico sede plena*, que en la práctica supone separar del gobierno al obispo titular. Esa fue la situación que se vivió en Medellín en 1936, en el marco de las difíciles relaciones entre el anciano arzobispo titular Manuel José Caicedo y Tiberio de Jesús Salazar y Herrera, su coadjutor desde 1932, a quien una camarilla de eclesiásticos cercanos al arzobispo Caicedo le obstaculizaban la labor.

## 5. Obispos auxiliares

Son los designados para ayudar a un obispo diocesano, por lo tanto, su nombramiento se debe a las necesidades propias de una diócesis de gran tamaño demográfico o geográfico. Por esta vía, en Colombia ciudades como Barranquilla, Bogotá, Cali o Medellín, desde hace bastante tiempo han tenido de forma habitual uno o más obispos auxiliares. Pero también se puede conceder un auxiliar a un prelado diocesano por razones de salud o por lo avanzado de su edad. En todo caso, y tal como lo dispone el canon 403 § 1, salvo circunstancias excepcionales, la designación se hará siempre a petición del diocesano y el proceso de nombramiento es similar al que ordinariamente se sigue, salvo que es un trámite más sencillo, pues los obispos de la provincia no son consultados. Simplemente el prelado que lo pide justifica la razón por la cual necesita el auxiliar y presenta una lista de tres candidatos al nuncio apostólico: *Si no se ha provisto legítimamente de otro modo, el obispo diocesano que considere que debe darse un auxiliar a su diócesis propondrá a la Sede Apostólica una lista de al menos tres de los presbíteros que considere sean más idóneos para ese oficio* (canon 377 §4). En Colombia el primero que tuvo tal carácter fue el español José de Carrión y Marfil, nombrado auxiliar del arzobispo de Bogotá Antonio Caballero y Góngora en junio de 1784 y designado luego primer obispo de Cuenca (Ecuador). Desde entonces y hasta el presente, 17 de las 78 sedes diocesanas del país han contado en algún momento de su historia con un auxiliar, de tal suerte que hasta la fecha se han designado 109, así: en Bogotá 31; en Medellín 19; en Cali 15; en Cartagena y Popayán seis; en Barranquilla

cinco; en Manizales e Ibagué cuatro; en Bucaramanga, Nueva Pamplona, Pereira y Tunja tres; en Pasto y Santa Marta dos; y en Santa Fe de Antioquia, Sonsón-Rionegro y Villavicencio una vez.<sup>41</sup> Como se observa, trece de las catorce arquidiócesis han tenido auxiliar en algún momento, mientras que solo cuatro de las 64 diócesis han gozado de ellos.

Rara vez el obispo auxiliar pasa al gobierno pleno de la diócesis en la que sirve, lo habitual es que después de un tiempo sea trasladado a otra sede. Sin embargo, esa circunstancia en Colombia ha ocurrido en cinco ocasiones, así: en Tunja en 1932 con el auxiliar Crisanto Luque Sánchez; en Santa Fe de Antioquia en 1955 con el auxiliar Guillermo Escobar Vélez;<sup>42</sup> en Ibagué en 1957 con el auxiliar Arturo Duque Villegas;<sup>43</sup> en Pasto en 1961 con el auxiliar Jorge Alberto Giraldo Restrepo, C.I.M.; y en Villavicencio en 1969 con el auxiliar Gregorio Garavito Jiménez, S.M.M.<sup>44</sup> Más exótico todavía es el caso de los obispos residenciales que pasan a ser auxiliares, evento que en nuestro país ha sucedido en cuatro ocasiones: en 1916 Leonidas Medina Lozano, obispo de Pasto pasó a ser auxiliar de Bogotá;<sup>45</sup> en 2001 Jorge Iván Castaño Rubio y Gilberto Jiménez Narváez, obispos de Quibdó y Riohacha respectivamente, pasaron a ser auxiliares de Medellín; y finalmente, en 2015 Luis Albeiro Cortés Rendón, obispo de Vélez, pasó a ser auxiliar de Pereira.<sup>46</sup>

Caso excepcional es el del traslado de un auxiliar con esa misma condición a otra sede. En Colombia esa circunstancia ha ocurrido en dos ocasiones. Primero con Jesús Martínez Vargas, nombrado auxiliar de Nueva Pamplona en 1949 y trasladado con esa misma condición a Bogotá en 1951. Más adelante,

41. Son 109 nombramientos de auxiliares, pero solo son 107 obispos, porque dos de ellos han sido designado dos veces con esa calidad, como se verá a renglón seguido.

42. Había un grave problema político referido a las presiones del presidente Laureano Gómez que por malquerencias personales deseaba el retiro del titular Luis Andrade Valderrama, O.F.M. La fórmula a la que se acudió fue nombrar un auxiliar que gobernara la sede y el titular salió de ella y luego dimitió.

43. Es un caso particular, porque él llegó como auxiliar en 1949, pero desde 1950 fue designado administrador apostólico y en la práctica era el que gobernaba la sede, pues el obispo titular estaba casi octogenario.

44. Un caso similar sería el de José Elías Puyana, que era auxiliar de Popayán, pero con residencia en Pasto y que en 1859 se convirtió en primer obispo de esa ciudad.

45. En 1928 volvió a ser titular de una sede cuando lo nombraron obispo de Socorro y San Gil.

46. Hay un caso en el que un obispo residencial se convirtió en vicario apostólico. Se trata de José de Jesús Quintero Díaz que en el año 2000 pasó de la diócesis de Tibú al vicariato apostólico de Leticia.

Miguel Antonio Medina Medina que desde 1952 se desempeñaba como obispo auxiliar de Cali, fue transferido con ese mismo rango a Medellín en 1959.

La regla general es que la condición de auxiliar sea una etapa de formación para la vida episcopal futura, aunque excepcionalmente algunos permanecieron en condición de auxiliares, bien porque nunca fueron promovidos, bien porque murieron antes de que un traslado se pudiera dar, tal como ocurrió con José Antonio Chaves, O.F.M., nombrado auxiliar de Bogotá en enero de 1834 y quien conservó esa condición hasta su muerte en marzo de 1856. Igual sucedió con Mateo González Rubio, auxiliar de Popayán con residencia en Pasto desde 1839 y quien murió en 1845 en ese cargo. Moisés Higuera fue nombrado auxiliar de Bogotá en abril de 1876 y falleció con ese mismo título en septiembre de 1915. Y el caso seguramente más emblemático es el de Emilio de Brigard Ortiz, auxiliar de Bogotá desde julio de 1944 y que murió casi centenario en marzo de 1986, sin haber dejado de desempeñar ese mismo oficio; circunstancia que resulta cuando menos curiosa, porque cuando falleció ya estaba en vigencia la disposición que exigía a los obispos la renuncia al oficio a los 75 años. Agustín Otero Largacha y Fernando Sabogal Viana murieron ambos siendo obispos auxiliares de Bogotá en 2004 y 2013 respectivamente.

En esta materia incluso se podría decir que desde hace un par de décadas en Colombia hemos asistido al caso de los primeros obispos nombrados para empezar y acabar en el oficio de auxiliares, lo cual es una práctica frecuente en otras latitudes (especialmente Alemania y EE.UU.), pero que era hasta ahora desconocida en nuestro país. Ese es el caso de los antioqueños Gonzalo Rivera Gómez (auxiliar de Medellín) y Víctor Antonio Tamayo Betancur (auxiliar de Barranquilla), que por la avanzada edad en la que fueron llamados a la mitra (64 y 66 años respectivamente), era poco probable que pasaran a desempeñar otro encargo episcopal diferente, como en efecto ocurrió. De hecho, ambos dejaron su oficio y pasaron a ser obispos auxiliares emérito de Medellín y Barranquilla respectivamente.

## **6. Intervención de las autoridades civiles**

Históricamente fue frecuente que algunos estados estuvieran facultados para intervenir en el proceso de nombramiento de los obispos. Ocurrió, por ejemplo, con el derecho de patronato regio concedido a los reyes de España y que les otorgaba la potestad de escoger los obispos de las diócesis ubicadas en sus dominios, América incluida por supuesto. El papa únicamente confirmaba

los nombramientos reales. Sin embargo, el actual CDC dispone que: *En lo sucesivo no se concederá a las autoridades civiles ningún derecho ni privilegio de elección, nombramiento, presentación y designación de obispos (canon 377 §5).* De esta manera, el código ratifica lo que fue el firme deseo del Concilio Vaticano II que, buscando proteger la libertad de la iglesia, determinó que:

*para defender como conviene la libertad de la Iglesia y para promover mejor y más expeditamente el bien de los fieles, desea el sagrado Concilio que en lo sucesivo no se concedan más a las autoridades civiles ni derechos, ni privilegios de elección, nombramiento, presentación o designación para el ministerio episcopal; y a las autoridades civiles cuya dócil voluntad para con la Iglesia reconoce agradecido y aprecia este Concilio, se les ruega con toda la delicadeza que se dignen renunciar por su propia voluntad, efectuando los convenientes tratados con la Sede Apostólica, a los derechos o privilegios referidos, de que disfrutaban actualmente por convenio o por costumbre.<sup>47</sup>*

La disposición mantuvo los derechos reconocidos hasta entonces, entre otras razones porque en el derecho de la Iglesia en materia de prelación de fuentes, los concordatos y demás acuerdos de derecho internacional suscritos por la Santa Sede tienen preferencia. Así la Iglesia respeta la vigencia del principio *pacta sunt servanda* propio del Derecho Internacional:<sup>48</sup> *Los cánones del Código no abrogan ni derogan los convenios de la Santa Sede con las naciones o con otras sociedades políticas; por tanto, estos convenios siguen en vigor como hasta ahora, sin que obsten en nada las prescripciones contrarias de este código (canon 3).*

Lo anterior tiene importancia en la medida que los concordatos establecían procedimientos complejos para regular la participación de los gobiernos, así como para garantizar el derecho del papa de ser él quien promovía sacerdotes al episcopado.<sup>49</sup> Así ocurría con el concordato colombiano de 1887, que en

47. Decreto conciliar *Christus Dominus*, N° 20.

48. Colombia ha regulado sus relaciones con la Santa Sede mediante dos concordatos: Vélez-Rampolla de 1887, aprobado por Ley 85 de 1888 y Vásquez Carrizosa-Palmas, adoptado por la Ley 20 de 1974. El concordato Echandía-Magliione de 1942 fue aprobado por el Congreso, pero no ratificado por el gobierno en por la compleja realidad política y social del momento.

49. Una escandalosa intervención civil en asuntos de la Iglesia dio en la elección papal de 1903. El favorito era el cardenal Mario Rampolla, pero el cardenal de Cracovia leyó un documento firmado por el emperador de Austria, en que se declaraba dispuesto a ejercer el *ius exclusivae*, derecho de exclusión, en caso de que aquel fuera elegido. El derecho lo podía invocar un soberano católico para oponerse a la escogencia de una persona que no le resultaba grata. Cf. MADRID-MALO G., Mario. *Tú eres Pedro. El papado en la historia*, San Pablo, Bogotá, 2005, p. 415.

materia de nombramiento de obispos estableció en el artículo 15 una solución de compromiso al hacer constar que solo la Santa Sede tenía derecho a nombrarlos, pero como una prueba de deferencia y con el fin de conservar la armonía entre la Iglesia y el Estado, el papa sometería los nombres de los candidatos al presidente de la República, para saber si por motivos civiles o políticos los consideraba no gratos. Con esa fórmula se buscó superar la controversia con los partidarios de mantener vigente a favor del gobierno alguno de los privilegios que durante varios siglos otorgó el patronato eclesiástico a los reyes de España.

Un proceder habitual en varios concordatos fue el llamado derecho de presentación, que permitía, ante la vacante de una sede episcopal, que el gobierno enviara una terna de candidatos, entre los cuales el papa escogía uno. Pero esa fórmula tenía sentido, cuando se buscaba facilitar a los obispos el libre cumplimiento de sus funciones pastorales, en momentos en que las autoridades civiles intervenían en los asuntos de la Iglesia. Así pues, la presentación buscaba que el obispo contara desde el primer momento con el beneplácito gubernamental. Sin embargo, no parece que este derecho sea acorde con el espíritu de los tiempos contemporáneos, que valoran especialmente la separación entre la Iglesia y el Estado y por eso se suele recoger en los concordatos otra clase de procedimiento.

Por ejemplo, el acuerdo entre la Iglesia y el Estado español de julio de 1976, establece que antes de nombrar obispos residenciales y coadjutores, la Santa Sede notifica al gobierno el nombre del designado, por si existen objeciones concretas, aunque la valoración de ellas corresponde siempre a Roma. Igualmente se dispuso que, en las sedes del país, los obispos sean españoles y por lo tanto, el papa no puede nombrar un extranjero.<sup>50</sup>

---

50. Desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, en Colombia fue frecuente la presencia de preladados extranjeros, especialmente en las sedes misioneras. Fueron 44 y provenían de seis países diferentes: España, Irlanda, Italia, Francia, Holanda e Inglaterra. El primero fue el italiano Eugenio Biffi, P.I.M.E., obispo de Cartagena en 1882, lo siguió el español Ezequiel Moreno Díaz, O.A.R., vicario apostólico de Casanare en 1893 y la cerró en 1998 el español Antonio Ferrándiz Morales, O.F.M. Cap., prefecto apostólico de San Andrés y Providencia. Se retomó en 2016 con la llegada del exarca apostólico de origen libanés.

## 7. Los tiempos y la vida episcopal

Desde el Concilio de Trento y hasta la expedición del Código de Derecho Canónico de 1917, para ser llamado al episcopado era necesario haber sido sacerdote al menos durante seis meses, gozar de estudios adicionales en teología y derecho canónico y ser mayor de treinta años, aunque hubo ocasiones en que no se respetó ese límite mínimo.<sup>51</sup> Bajo esa legislación, Ismael Perdomo Borrero fue el colombiano más joven llamado al orden episcopal, nombrado para la diócesis de Ibagué en 1903, cuando solo contaba con 31 años. A partir del Código de Derecho Canónico de 1917 la edad mínima se estableció en 35 años, que es la que en este momento se mantiene, según lo dispone el canon 378 del actual Código.<sup>52</sup> Por otra parte, históricamente tampoco había edad de retiro del gobierno episcopal, con lo cual el nombramiento se entendía *ad vitam*. Sin embargo, el decreto *Christus Dominus* de octubre de 1965 sobre el ministerio pastoral de los obispos, determinó que:

*Siendo de tanta trascendencia y responsabilidad el ministerio pastoral de los obispos, los obispos diocesanos y los que en derecho se les equiparan, si por la edad avanzada o por otra causa grave se hacen menos aptos para el cumplimiento de su cargo, se les ruega encarecidamente que ellos espontáneamente o invitados por la autoridad competente presenten la renuncia de su cargo. Si la aceptare la autoridad competente, ella proveerá de la congrua sustentación de los renunciantes y del reconocimiento de los derechos especiales que les atañen.*

Posteriormente, a fin de proceder al cumplimiento del Decreto *Christus Dominus*, en 1966, Pablo VI expidió el Motu proprio *Ecclesiae Sanctae* que decía: *se ruega insistentemente a todos los obispos diocesanos y demás a ellos equiparados por el derecho que, no más allá de cumplidos los setenta y cinco años de edad, presenten espontáneamente la renuncia de su oficio a la autoridad competente, la cual proveerá, tras considerar todas las circunstancias de cada uno de los casos.* Actualmente el CDC establece que: *Al obispo diocesano que haya cumplido setenta y cinco años de edad se le ruega que presente la renuncia de su oficio al sumo pontífice, el cual proveerá teniendo en cuenta todas las circunstancias* (canon 401). De esta manera se resolvió definitivamente el grave problema que se presentaba con aquellos obispos

51. En 1735 se nombró arzobispo de Toledo (España) a un miembro de la realeza de solo ocho años de edad.

52. Desde que la norma está en vigor, el único obispo colombiano designado sin tener la edad es Augusto Trujillo Arango, de solo 34.7 años cuando fue nombrado auxiliar de Manizales.

demasiado ancianos, a veces incluso decrepitos, que insistían en permanecer aferrados al ejercicio del cargo.

Ambas edades, 35 al nombramiento y renuncia a los 75, pueden ser excepcionadas por el papa, especialmente la segunda, cuando por circunstancias especiales considera necesaria la permanencia del obispo en su oficio. Esto resulta claro a partir del texto del canon citado, donde se dice que aceptar o no la renuncia presentada es una potestad pontificia. Y de hecho algunas veces no lo hace porque la renuncia se admite *ad nutum Sanctae Sedis*, es decir no se hará efectiva hasta que no se provea de otro modo. Por ejemplo, durante el pontificado de Juan Pablo II fue habitual que los obispos de algunas grandes sedes, especialmente las llamadas cardenalicias, permanecieran en el cargo hasta los ochenta años. En este sentido se podría decir que últimamente hay una cierta tendencia a que la dimisión se presente, pero que la aceptación de la misma se dilate uno o dos años, salvo que en la diócesis haya problemas, que el obispo esté enfermo o que reclame insistentemente que ella le sea aceptada de forma inmediata, de tal suerte que, al menos en Colombia, la edad promedio de retiro hoy se puede fijar en los 77 años y ha habido algunos casos en que el obispo en cuestión ha llegado cerca o ha sobrepasado los 80 años. Así ocurrió con Antonio Bayter Abud, M.X.Y. vicario apostólico de Inírida, Iván Antonio Marín López arzobispo de Popayán, Heriberto Correa Yepes M.X.Y. vicario apostólico de Buenaventura, Alfonso Uribe Jaramillo obispo de Sonsón-Rionegro y Rafael Sarmiento Peralta arzobispo de Nueva Pamplona.

Ahora bien, parece necesario advertir que ya ha transcurrido más de medio siglo desde la expedición de las disposiciones relativas a la edad de renuncia y en ese lapso la esperanza de vida en el mundo se ha incrementado notablemente. Así pues, si en 1970 ella era de 59 años, en 2020 se aproxima a los 73, es decir, que se ha elevado en catorce años. Pero no solo ha aumentado la expectativa de vida, sino la calidad de la misma. Desde esa perspectiva, pareciera razonable introducir una reforma al CDC para extender los años de servicio de los obispos hasta los 78 o incluso hasta los 80 años. De manera concreta, al menos para Colombia y tal como se aprecia en esta tabla, en los últimos 50 años la esperanza de vida promedio de los obispos se ha elevado doce años, aunque la realidad general no debe ser muy distinta.

Década	Obispos fallecidos	Edad promedio de muerte
1966 - 1975	14	73.32
1976 - 1985	16	73.18
1986 - 1995	28	74.99 <sup>53</sup>
1996 - 2005	17	77.45
2006 - 2015	33	81.48
2016 - 2021	16	84.99

En los términos del canon 402, el obispo cuya renuncia sea aceptada pasará a ser emérito de la última sede que ocupó y si lo desea, y salvo que por circunstancias especiales la Santa Sede disponga otra cosa, podrá conservar su residencia en la diócesis a la que sirvió. Por lo demás, la misma diócesis debe proveer al conveniente y decoroso sustento del obispo que haya dimitido, efecto al cual, cada Conferencia Episcopal determina el modo según el cual se debe proceder para el cumplimiento de esta obligación.

La regla del retiro tiene dos excepciones en el elenco de cargos que conforman la jerarquía eclesiástica. En primer lugar, el mandato del sumo pontífice sigue siendo *ad vitam*, no obstante que al papa le esté reconocido canónicamente el derecho de renunciar, tal como lo dispone el canon 332 §2: *Si el Romano Pontífice renunciase a su oficio, se requiere para la validez que su renuncia sea libre y se manifieste formalmente, pero no que sea aceptada por nadie*. Así se verificó con la abdicación al ministerio petrino por parte de Benedicto XVI en 2013. De la misma forma, los cardenales cuando arriban a los 75 años deben dimitir del cargo eclesiástico que estén ocupando, bien sea en la Curia Vaticana o en una diócesis concreta. Sin embargo, hasta que cumplan 80 años mantienen el derecho a participar en el cónclave para elegir nuevo pontífice, tal como lo estableció Pablo VI con el Motu Proprio *In gravescentem aetatem* en 1970. Cuando esta disposición entró en vigor en enero de 1971, veinticinco cardenales perdieron sus derechos electorales y por esa vía el papa, en un acto de gran audacia que no estuvo exento de críticas por parte del ala más conservadora de la Iglesia, privó de un tajo a los cardenales de más edad de la posibilidad de participar en la elección de su sucesor. La razón era sencilla: varios eran extremadamente contrarios a algunos de los más significativos cambios que había introducido el Concilio

53. Si descontamos las muertes de Luis Carlos Rivero (51 años en accidente de tránsito), Horacio Olave Velandia (43.7 en accidente aéreo) y Luis Alfonso Yepes Rojo (38.3 por ahogamiento), la edad promedio de muerte natural fue de 78.67 años.

Vaticano II. En este acápite también podemos referirnos a otras dos cuestiones. La edad en que han sido llamados al episcopado y la duración de los mandatos episcopales. En general la edad media de llegada al episcopado está entre los 45 y 55 años. Sin embargo, hay casos de nombramientos bastante prematuros, así como otros un poco extemporáneos. Veamos los extremos de más jóvenes y más veteranos, entre los obispos colombianos nombrados a partir de 1900:

Menores	Mayores
Ismael Perdomo Borrero (31 años)	Jaime Enrique Duque Correa (62 años)
Augusto Trujillo Arango (34 años)	Iván Antonio Marín López (62 años)
Miguel Ángel Builes (35 años)	Emilio Botero González (63 años)
Carlos José Ruiseco (36 años)	José Crispiniano Clavijo Méndez (63 años)
Gustavo Posada Peláez, M.X.Y. (36 años)	Gonzalo Rivera Gómez (64 años)
José de Jesús Pimiento (36 años)	Edgar Hernando Tirado, M.X.Y. (64 años)
Alonso Arteaga Yepes (37 años)	Víctor Antonio Tamayo Betancur (66 años)
José Leonardo Gómez, O.P. (37 años)	Rodrigo Mejía Saldarriaga, S.I. (68 años)

Tenemos así que el más joven en llegar al episcopado ha sido Ismael Perdomo, que tenía escasos 31 años cuando fue designado obispo de Ibagué, mientras que el más veterano ha sido el antioqueño Rodrigo Mejía Saldarriaga, S.I., nombrado vicario apostólico de Soddo-Hosanna (Etiopia) en enero de 2007 a la edad de 68 años y en consecuencia tuvo escasos siete años para desempeñarse como obispo activo y en efecto dimitió en 2013 al llegar a la edad canónica de retiro.

Por otra parte, la duración de los mandatos episcopales puede ofrecer tres variables de lectura: años de episcopado, años de episcopado activo y años de gobierno episcopal. Las variables se explican de la siguiente manera: a). Los años de episcopado son aquellos que van desde la designación hasta la muerte, pues el episcopado, por ser uno de los órdenes que imprime carácter, nunca se pierde ni se renuncia, a tal punto que un obispo cuando dimite, pasa a ser emérito de la última sede que ocupó.<sup>54</sup> La única excepción es que el obispo solicite la reducción al estado laical o que ella le sea impuesta comouna sanción

54. La figura de obispo emérito es reciente, pues antes al que renunciaba se le hacía *titular* de una sede extinta, de las muchas del norte de África y Asia menor, lugares en los que a comienzos del cristianismo hubo comunidades florecientes (V.gr. Cartago, Cesárea de Numidia, etc.) pero donde ya no hay cristianos y posiblemente ni siquiera vestigios de la ciudad.

canónica.<sup>55</sup> b). Episcopado activo es aquel que se cuenta desde el primer nombramiento hasta que se ejerce el último cargo de gobierno episcopal. c) Años de gobierno son aquellos durante los cuales un obispo permanece al frente de una determinada diócesis. En este orden de ideas, quien ha vivido el mayor número de años de episcopado es el cardenal José de Jesús Pimiento, quien sobrepasó los 64 años de ordenación episcopal y se convirtió en el decano del cuerpo episcopal del mundo durante un par de años, aunque vivió 25 años en condición de obispo emérito. Mientras tanto, el episcopado activo más largo es el de monseñor Builes, que gobernó cuarenta y siete años como obispo de Santa Rosa de Osos, que es igualmente el gobierno episcopal más dilatado que se ha dado en Colombia.<sup>56</sup>

En el lado contrario tenemos los preladados que han tenido las vidas episcopales más cortas, al punto que se les puede llamar obispos fugaces. Entre los recientes tenemos a Horacio Olave Velandia, muerto en accidente aéreo poco más de un mes después de su nombramiento y a Luis Alfonso Yepes Rojo, prefecto apostólico de Leticia, que murió ahogado en el río Amazonas catorce meses después de haber sido designado para el cargo. En cuanto a los gobiernos episcopales más cortos, tenemos el de Miguel Ángel Arce Vivas que duró solo cinco meses como obispo de Ipiales, de donde pasó como arzobispo de Popayán; el de Octavio Betancur Arango en Garzón de diecisiete meses al cabo de los cuales renunció; y el de Francisco Gallego Pérez en Cali, también de diecisiete meses, pero por muerte.

## 8. ¿Hay carrera en el episcopado?

La respuesta a esta pregunta, en principio, está en voces tan autorizadas como las de los cardenales Vincenzo Fagiolo y Bernardin Gantin, particularmente el segundo, que entre 1984 y 1998 fue Prefecto de la Congregación para los Obispos, instancia vaticana responsable de la designación de los preladados en el

---

55. Así ocurrió con Fernando Lugo obispo de San Pedro (Paraguay), que en 2008 solicitó pasar al estado laical para ser presidente de su país. También puede ser una sanción, así ocurrió con Emmanuel Milingo, arzobispo emérito de Lusaka en 2009; el canadiense Raymond John Lahey en 2012; el polaco Józef Wesolowski en 2014; los chilenos Francisco José Cox Huneeus y Marco Antonio Órdenes Fernández en 2018; y el norteamericano Theodore McCarrick en 2019.

56. Monseñor Builes figuró como obispo de Santa Rosa de Osos hasta su muerte en 1971, pero desde abril de 1967 Félix María Torres Parra ejercía como coadjutor y administrador apostólico, mismas funciones que en julio de 1969 asumió Joaquín García Ordoñez, quien a la muerte de Builes pasó a ser obispo residencial.

mundo. Anotaba el primero que: *La dignidad del episcopado reside en el munus que comporta y es tal que de por sí prescinde de todas las hipótesis de promoción y traslados, que deberían si no eliminarse, ser raros. El obispo no es un funcionario, un interino, un burócrata de paso, que se prepara para otros cargos más prestigiosos.*<sup>57</sup> Por su parte, Gantin afirmaba enfáticamente que:

*La diócesis no es una realidad civil, funcional, sino que pertenece a la realidad del misterio de la Iglesia. Es una porción del pueblo de Dios en un territorio definido. El sacerdote, que es nombrado obispo y asume la responsabilidad de este pueblo de Dios, debe ser muy consciente del cometido que la autoridad suprema, el papa, le confía (...) Con su nombramiento el obispo debe ser un padre y un pastor para el pueblo de Dios. Y el ser padre es para siempre. De modo que, cuando un obispo es nombrado para una determinada sede, en principio debe permanecer allí para siempre. Que quede claro. La relación entre el obispo y su diócesis se presenta también como un matrimonio, y un matrimonio, según el espíritu evangélico, es indisoluble. El nuevo obispo no debe hacer otros proyectos personales. Pueden darse motivos graves, muy graves, por los que la autoridad decide que el obispo vaya, por así decir, de una familia a otra. Al hacer esto la autoridad tiene en cuenta numerosos factores, y entre estos no se encuentra por supuesto el posible deseo de un obispo de cambiar de sede (...) Multiplicar los traslados crea desorden y anula el principio fundamental de la estabilidad. Y es también una falta de respeto hacia el pueblo de Dios que recibe al obispo como padre y pastor, y ve que este padre y pastor se va después de pocos años.*<sup>58</sup>

A partir de lo anterior es fácil entender que algunos prelados nunca hayan ocupado más de un cargo, como Marceliano Canyes Santacana, O.F.M. Cap., prefecto apostólico de Leticia durante más de 40 años o que otros hayan sido nombrados para una sede y en ella inicien y culminen una dilatada carrera episcopal, como el legendario obispo Builes, que tuvo por único destino ser obispo de Santa Rosa de Osos durante 47 años. Igual que su discípulo Gustavo Posada Peláez, M.X.Y., que permaneció en Istmina durante 40 años, primero como vicario apostólico y después como primer obispo. No obstante, la práctica habitual es que se presente cierta movilidad en la vida episcopal, fenómeno que

57. *L'Osservatore Romano* del 27 de marzo de 1999.

58. Entrevistas concedidas a la revista *30 Días*, abril de 1999.

se ha hecho notorio, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando en nuestro país se multiplicaron las diócesis y pasaron de 20 a casi 80.<sup>59</sup> Por esa razón se ha presentado una tendencia muy marcada a que un prelado ejerza al menos dos cargos, cuando no tres. Otra práctica que ha contribuido al incremento de esta variable es la relativa generalización de obispos auxiliares en las grandes sedes. Ellos, habitualmente después de servir unos años con esa calidad, suelen ser trasladados como residenciales de otra. Así, por ejemplo, de los 476 sacerdotes que han ceñido la mitra en Colombia, 103 han comenzado su periplo episcopal como auxiliares.<sup>60</sup> Entre los prelados que han tenido más de un cargo, los de mayores nombramientos son los que han tenido cinco, así:<sup>61</sup>

### **Alberto Giraldo Jaramillo, P.S.S.**

1. Auxiliar de Popayán en 1974
2. Obispo de Chiquinquirá en 1977
3. Obispo de Cúcuta en 1983
4. Arzobispo de Popayán en 1990
5. Arzobispo de Medellín en 1997

### **Félix María Torres Parra**

1. Auxiliar de Cartagena en 1966
2. Coadjutor de Santa Rosa de Osos en 1967
3. Obispo de Sincelejo en 1969
4. Obispo de Santa Marta en 1980
5. Arzobispo de Barranquilla en 1987

### **Rubén Isaza Restrepo**

1. Auxiliar de Cartagena en 1952
2. Obispo de Montería en 1956

---

59. En solo veinte años, entre 1949 y 1969 fueron creadas veintiséis sedes diocesanas en nuestro país, un tercio de las que existen actualmente, en un hecho que puede ser considerado el proceso de mayor modernización de la estructura eclesial en Colombia.

60. Han sido 109 nombramientos de esta naturaleza, pero en dos ocasiones se trató de obispos auxiliares trasladados con esa condición y en cuatro se trató de obispos que antes habían sido residenciales.

61. Durante la colonia las escasas sedes y la compleja logística asociada al nombramiento y el desplazamiento hacían difícil que en un obispo tuviera más de un nombramiento. Sin embargo, hay casos excepcionales de prelados que tuvieron cuatro: Hernando Arias de Ugarte (Quito, Bogotá, Sucre y Lima), Melchor de Liñán y Cisneros (Santa Marta, Popayán, Sucre y Lima), Blas Sobrino y Minayo (Cartagena, Quito, Santiago de Chile y Trujillo) y Leonel de Cervantes y Carvajal (Santa Marta, Santiago de Cuba, Guadalajara y Antequera).

3. Obispo Ibagué en 1959
4. Arzobispo coadjutor de Bogotá en 1964
5. Arzobispo coadjutor de Cartagena en 1967

### **Víctor Manuel López Forero**

1. Auxiliar de Bogotá en 1977
2. Obispo de Socorro y San Gil en 1980
3. Ordinario militar para Colombia en 1985
4. Arzobispo de Nueva Pamplona en 1995
5. Arzobispo de Bucaramanga en 1998

Es posible que algún nombramiento o traslado se haga gracias a intrigas o que sea movido por la ambición y el ánimo de protagonismo del interesado, pero eso contraviene antiguas leyes de la Iglesia, que ya en el Concilio de Sárdica del año 343 se ordenaba que al obispo que maquinaba para que se le trasladase de una sede a otra, se le excomulgara; mientras que el papa Dámaso decía en el año 380: *No permitáis que nadie, contra lo que establecieron nuestros padres, sea trasladado de una ciudad a otra, y abandone el pueblo que le fue confiado pasando por ambición a otra Iglesia.*

Tradicionalmente solo han ejercido un cargo los preladados que han estado destinados a territorios de misiones (misiones sui iuris, prefecturas apostólicas, vicariatos apostólicos y prelaturas territoriales) en la medida que quien es designado para ocupar un destino de esos, rara vez es trasladado a otra sede o promovido a otro cargo. Tenemos así que de los 110 nombramientos que desde 1895 se han llevado a cabo para sedes misioneras en Colombia, solo en 18 ocasiones se ha producido un traslado, así:

- Ezequiel Moreno, O.A.R., de vicariato apostólico de Casanare a obispo de Pasto.
- Emilio Larquère, C.M., de prefecto apostólico de Arauca a prefecto apostólico de Tierradentro.
- Vicente Roig y Villalba, O.F.M. Cap., de vicario apostólico de la Guajira a vicario apostólico de Valledupar.
- Gerardo Valencia Cano, M.X.Y., de prefecto apostólico de Mitú a vicario apostólico de Buenaventura.
- Luis Eduardo García, M.X.Y., de prefecto apostólico de Labateca a prefecto apostólico de Arauca.

- Eloy Tato Losada, I.E.M.E., de prelado de San Jorge a obispo de Magangué.
- Jesús María Coronado Caro, S.D.B., de prefecto apostólico del Ariari a obispo de Girardot.
- Ramón Mantilla Duarte, C.S.S.R., de vicario apostólico del Sibundoy a obispo de Garzón.
- Arturo Salazar Mejía, O.A.R., de vicariato apostólico de Casanare a obispo de Pasto.
- Héctor Jaramillo Duque, S.D.B. de prefecto apostólico del Ariari a obispo de Sincelejo.
- Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P., de prelado de Tibú a obispo de Socorro y San Gil.
- Germán García Isaza, C.M., de prefecto apostólico de Tierradentro a obispo de Caldas.
- Belarmino Correa Yepes, M.X.Y., de prefecto apostólico de Mitú a vicario apostólico de San José del Guaviare.
- Rafael Arcadio Bernal Supelano, C.S.S.R., de vicario apostólico del Sibundoy a obispo de Arauca.
- Flavio Calle Zapata, de prelado del Alto Sinú a obispo de Sonsón-Rionegro.
- Luis Madrid Merlano, de prelado de Tibú a obispo de Cartago.
- Luis Augusto Quiroga I.M.C. de vicario apostólico de San Vicente del Caguán a arzobispo de Tunja.<sup>62</sup>
- Francisco Antonio Ceballos Escobar, de vicario apostólico de Puerto Carreño a obispo de Riohacha.

Otra vía para ocupar un solo cargo es frustrando la trayectoria episcopal, bien por muerte prematura o por renuncia anticipada.<sup>63</sup> Ejemplos de muerte prematura en la colonia tenemos muchos, como se podrá apreciar en el capítulo de los obispos. Solo a manera de ejemplo citemos al tunjano Fernando Antonio Camacho y Rojas, nombrado en 1753 obispo de Santa Marta, quien nunca tomó posesión de su diócesis porque murió un mes después de ser consagrado, cuando iba de camino a ella. Algo similar ocurrió con Juan

---

62. Heriberto Correa Yepes, M.X.Y. fue responsable de dos sedes misioneras, pero en momentos diferentes. Fue prefecto apostólico entre 1953 y 1966 y renunció para asumir como superior general de su comunidad. Luego, en 1973 fue designado vicario apostólico de Buenaventura.

63. Se habla de renuncia anticipada porque todo obispo al llegar a los 75 años debe dimitir del cargo, pero no de la condición episcopal, que se mantiene hasta la muerte por tratarse de un ministerio irrenunciable.

Bautista Sacristán y Galiano, que fue nombrado arzobispo de Bogotá en 1804, pero solo se posesionó en diciembre de 1816 para morir el 1 de febrero siguiente. Y más recientemente, Horacio Olave Velandia, obispo prelado de Tibú el 31 de enero de 1988 y muerto el 17 de marzo de ese mismo año en un accidente aéreo. En cuanto a las renunciaciones anticipadas, podemos mencionar los casos de Octavio Betancur Arango, que dejó Garzón con 49 años, Armando Larios Jiménez que lo hizo con Riohacha con 53, Alfonso Cabezas Aristizábal que dimitió de Villavicencio con 57 y Javier Naranjo Villegas que dejó Santa Marta con 61. Como se observa, todos ellos declinaron el oficio de forma bastante anticipada a la edad de retiro canónico que son 75 años e incluso Betancur Arango lo hizo acabando de llegar al gobierno de su diócesis y cuando todavía tenía más de veinticinco años de vida episcopal activa por desempeñar.

En este orden de ideas, también es bueno decir que, si bien parece claro que en algunos casos se comienza siendo obispo auxiliar, luego se pasa a ser obispo residencial y posteriormente se puede ascender al arzobispado, esa es una constante que puede no darse de esta forma. Puede ocurrir que circunstancialmente un obispo auxiliar escale de manera extraordinaria la jerarquía. En Colombia ocurrió con Alfonso López Trujillo, que pasó de auxiliar de Bogotá a arzobispo coadjutor de Medellín.<sup>64</sup>

Pero ha habido casos en los que se llegó directamente al arzobispado desde el presbiterado. Así ocurrió con Manuel Antonio Arboleda Scarpeta e Iván Antonio Marín López, ambos designados arzobispos de Popayán cuando eran presbíteros e igual sucedió con cuatro arzobispos sucesivos de Bogotá entre 1804 y 1868, Juan Bautista Sacristán y Galiano, Fernando Caicedo Flórez, Manuel José Mosquera y Arboleda y Antonio Herrán y Zaldúa, fueron promovidos al cargo sin ostentar previamente ninguna dignidad episcopal. Y llamativamente hay dos prelados que estaban al frente de la arquidiócesis de Bogotá y fueron trasladados a una diócesis: Agustín de Alvarado y Castillo y Antonio Caballero y Góngora que, en 1778 y 1788 respectivamente pasaron a las diócesis de Ciudad Rodrigo y Córdoba en España. De ellos, sorprende más el primero, que abandonó una capital virreinal para ir como pastor de una localidad remota y diminuta que ni siquiera era capital de provincia.

---

64. Ovidio Pedro Scherrer auxiliar de Sao Paulo, en 2007 pasó a ser arzobispo de la sede y ese mismo año fue creado cardenal. Igual ocurrió en la arquidiócesis de Quebec, donde en 2011 el auxiliar Gérald Cyprien Lacroix, I.S.P.X., pasó a ser arzobispo y fue hecho cardenal en 2014, solo por mencionar algunos casos.

## 9. Obispos en el santoral

Tratándose de este grupo humano tan selecto, es fácil presuponer que ellos gozan de altas calidades intelectuales y de sobresalientes virtudes morales y espirituales. Desde esa perspectiva, no sería extraño que entre el abultado conjunto de casi 500 obispos que ha habido en Colombia a lo largo de 500 años, muchos hubieran alcanzado los altares en calidad de santos o beatos. De esta posibilidad en la historia de la Iglesia hay numerosos y muy sobresalientes ejemplos. Basta pensar en san Carlos Borromeo, arzobispo de Milán, san Francisco de Sales, obispo de Ginebra, san Alfonso María de Liguori obispo de Agatha dei Goti, san Isidoro, obispo de Sevilla, santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima o más recientemente en san Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador. Pues bien, en nuestro país se ha intentado llevar a los altares a varios de ellos, pero sólo respecto de seis los procesos han avanzado positivamente. Dos, san Ezequiel Moreno (obispo de Pasto) y el beato Jesús Emilio Jaramillo Monsalve (obispo de Arauca) ya hacen parte del santoral; mientras que los procesos de los venerables Miguel Ángel Builes (obispo de Santa Rosa de Osos), Francisco Simón y Rodenas (obispo de Santa Marta), Ismael Perdomo Borrero (arzobispo de Bogotá) y Agustín de la Coruña (obispo de Popayán), avanzan en Roma. Por su parte, en España está abierto el proceso en fase diocesana de Marcelino Lardizábal Aguirrebengoa, I.E.M.E. (prefecto apostólico de San Jorge) y en algún momento se habló de introducir las causas de canonización de Emilio Botero González (obispo de Pasto), Esteban Rojas Tobar (obispo de Garzón) y Alfonso Uribe Jaramillo (obispo de Sonsón-Rionegro), pero hasta ahora no han avanzado.

## 10. Procedencia de los obispos

Esta se puede mirar desde dos perspectivas. La primera es la geográfica y está referida al origen (regional y nacional) y la segunda es religiosa, es decir determinar si se trata de obispos escogidos entre el clero diocesano o de obispos provenientes de una comunidad religiosa.

### 10.1 Procedencia geográfica

En este acápite se hace referencia al origen geográfico de los 476 preladados que hemos tenido en Colombia a lo largo de estos 500 años, donde lo primero que resulta pertinente es distinguir entre nacionales y extranjeros.

Extranjeros hemos tenido un número muy notable en dos momentos diferentes. En primer lugar, porque a lo largo de los 300 años durante los que, en calidad Virreinato de la Nueva Granada fuimos parte del imperio español, las cuatro diócesis existentes fueron gobernadas por un nutrido grupo de obispos peninsulares y otros provenientes de los diferentes dominios americanos del rey.<sup>65</sup> En segundo lugar, después de reguladas las relaciones entre la Iglesia y el Estado en 1887, dilatadas e inexploradas extensiones del territorio nacional se abrieron a las misiones católicas en cabeza de diversas congregaciones religiosas que tenían como carisma la evangelización de poblaciones aborígenes. Esa realidad permitió la llegada al país de un elevado contingente de prelados que venían de varias latitudes.<sup>66</sup> Tenemos así que del total de 476 prelados que han trabajado en Colombia en estos cinco siglos, 340 han sido colombianos y 136 extranjeros. De los nacionales, la presencia más notable es la antioqueña, pues hasta ahora han sido 96 jerarcas, mientras que tres regiones, Santander, Boyacá y Bogotá, tienen una representación muy similar, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Región de origen	N° de Prelados
Antioquia	96
Bogotá	40
Boyacá	39
Santander	35
Caldas	28
Valle del Cauca	18
Cundinamarca	17
Bolívar	14
Huila	9
Cauca	7
Tolima	7
Risaralda	6
Norte de Santander	6

65. En colonia varios colombianos desempeñaron mitras lejos de su patria y a lo largo de los dominios del rey de España en el continente americano.

66. En esta segunda etapa que va de 1893 a 1998, el grupo más numeroso fue de españoles, que, entre prefectos, vicarios y obispos, sumaron 28. Los datos básicos de la mayoría de ellos en: DE ECHEVERRÍA, Lamberto. *Episcopologio español contemporáneo (1868-1985)*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1986.

Quindío	5
Atlántico	4
Nariño	2
César	1
Córdoba	1
La Guajira	1
Magdalena	1
Meta	1
Colombianos nacidos en el exterior <sup>67</sup>	2

Como se observa, hay doce departamentos en los que nunca ha nacido un obispo, mientras que la región que se conoce como Antioquia la grande (Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda) ha sido cuna de 135 prelados. Ello, sobra decir, prueba el carácter altamente católico de que históricamente ha hecho gala este pueblo. La región cundiboyacense es igualmente otra cantera episcopal y suma 96 prelados.

En sentido contrario, llama mucho la atención que Nariño, región de tan connotado acento religioso, solo ha sido cuna dos obispos a lo largo de la historia y que de los llamados territorios nacionales que suman 10 departamentos, solo haya surgido un obispo. Ahora bien, si lo miramos por el origen local, de los más de 1100 municipios que tiene Colombia, únicamente 148 han sido cuna de un obispo y resulta muy notable que hay grandes capitales de departamento que hasta ahora no lo han sido, como Ibagué; mientras que una ciudad intermedia como Cartago ha visto nacer a ocho y Zapatoca, diminuto municipio de Santander que no alcanza los diez mil habitantes es un caso muy notable, porque en su suelo han venido al mundo siete prelados, incluido el legendario José de Jesús Pimiento, que fue cardenal y presidente de la Conferencia Episcopal. En la tabla siguiente aparecen las localidades en las que han nacido cuatro o más jerarcas.

67. Mario Revollo Bravo fue natural de Génova (Italia) y Juan Vicente Córdoba Villota, S.I. de Quito (Ecuador). Ambos de familias colombianas y nacidos circunstancialmente en el exterior cuando sus padres prestaban servicios diplomáticos, situación que no afecta su nacionalidad colombiana por nacimiento.

Municipio	N° Prelados
Medellín	17
Cartagena y Manizales	12
Bucaramanga	9
Cartago (Valle del Cauca)	8
Popayán y Zapatoca (Santander)	7
Abejorral y Don Matías (Antioquia) y Tunja	6
Cali, Marinilla y Sonsón (Antioquia) y Santa Rosa de Cabal (Risaralda)	5
Rionegro y Santa Rosa de Osos (Antioquia) y Somondoco (Boyacá)	4

De la tabla anterior surgen varias cuestiones. En primer lugar, resalta la preeminencia de dos ciudades: Medellín y Manizales, ello si se tiene en cuenta que a Bogotá se le considera como una región no como una ciudad y que de los doce obispos que reporta Cartagena, once nacieron en tiempos de la colonia y solamente uno (Luis Madrid Merlano) en los 200 años de vida republicana. Igualmente es notorio que una ciudad intermedia como Cartago haya sido cuna de ocho prelados, entre ellos el cardenal Pedro Rubiano Sáenz y que ella esté muy por encima de casi todas las capitales de departamento, incluidas las señoriales Popayán y Tunja, que son, además, antiguas sedes episcopales. Cartago incluso reporta más obispos que Cali, su capital de departamento, localidad igualmente muy antigua, sede episcopal más que centenaria y asiento de varios millones de habitantes, pero que solo ha visto nacer cinco obispos.

En cuanto a los extranjeros, han sido 136 prelados provenientes de doce países diferentes. Encabezan los españoles con 100 y lo hacen por una razón obvia: ellos ocuparon preferencialmente durante 300 años las cuatro sedes diocesanas que tenía el país en aquellos años (Bogotá, Cartagena, Popayán y Santa Marta), de tal suerte, que entre 1534, año en que se nombró el primer obispo para el país y 1817, cuando el rey eligió el último, en total fueron 107 designaciones, de las cuales 72, el 68%, recayeron en españoles peninsulares y el resto sobre obispos criollos provenientes, entre otras regiones, del Perú, virreinato del cual fueron originarios 13 de los nombrados para Colombia. Luego, a lo largo del siglo XX, tuvimos nuevamente un buen número de prelados españoles, en total 29, todos los cuales, con la salvedad de monseñor Pueyo del Val C.M.F. que fue obispo de Pasto y monseñor Simón y Rodenas O.F.M. Cap., obispo de Santa Marta, en algún momento ocuparon sedes misioneras. La distribución del origen nacional es como sigue:

Pais de origen	Nº de prelados
España	100
Perú	13
Italia	6
Francia	5
Ecuador	2
Holanda	2
Méjico	2
Venezuela	2
Inglaterra	1
Irlanda	1
Chile	1
Líbano	1

Atendiendo el mandato de Jesús a sus apóstoles: *Vayan y prediquen el evangelio a toda criatura* (Mc 16,15), nació una Iglesia con vocación universal y misionera que busca, a través de la predicación del evangelio, reunir en su seno a toda la humanidad. Eso explica bien el variopinto elenco de nacionalidades episcopales que ha habido en el país y de ello el mejor ejemplo es Eugenio Biffi, P.I.M.E., un italiano que fue prefecto apostólico de Birmania Oriental y luego obispo de Cartagena de Indias. Corolario de esa realidad es que actualmente hay muchos colombianos, sacerdotes y religiosas, que prestan su servicio en remotos lugares de la tierra, tal como los Misioneros de Yarumal, las Misioneras Lauritas y Teresitas, comunidades con amplia presencia en varios continentes. Incluso se trata de una realidad que ha tenido expresión en la vida episcopal, pues si más de un centenar extranjeros han sido obispos en nuestro país, especialmente en los tiempos coloniales, son varios los colombianos lo han sido en distintos lugares que cubren al menos tres continentes. Así, durante la colonia diez colombianos fueron obispos en otras latitudes que hacían parte de los dominios del rey de España:

- Francisco de Borja y Miguel (La Plata y Trujillo)
- Francisco José de Figueredo y Victoria (Guatemala)
- Francisco Núñez de La Vega (Chiapas)

- Hernando Arias de Ugarte (Quito, Sucre y de Lima)
- José de Cuero y Caicedo (Cuenca y Quito)
- Juan Nieto Polo del Águila (Quito)
- Lucas Fernández de Piedrahita (Panamá)
- Manuel Cándido Torrijos y Rigueira (Mérida)
- Mateo de Zamora y Penagos (Yucatán)
- Salvador Bermúdez y Becerra (Concepción, La Paz y Sucre)

E igualmente eso explica que de forma recientemente hayamos visto al menos cinco colombianos ejerciendo como obispos fuera de Colombia:

- Fernando Torres Duran (obispo de Chitre, Panamá)
- Gabriel Montalvo Higuera (nuncio en varios países)
- Luis Rafael Zarama Pasqualetto (obispo de Raleigh, EE.UU.)
- Mario Dorsonville Rodríguez (obispo auxiliar de Washington, EE.UU.)
- Rodrigo Mejía Saldarriaga (vicario apostólico de Sodho, Etiopia)

## 10.2 Procedencia religiosa

El origen de los obispos también se puede mirar desde su pertenencia al clero de una diócesis específica (secular) o a alguna comunidad religiosa que tan variados carismas desarrollan. Desde este punto de vista, para 2020 los obispos del mundo son 5377 y de ellos 4122 provienen del clero diocesano y sólo 1255 (el 23.34%) son religiosos, lo que deja en claro la preeminencia de los sacerdotes seculares llamados al episcopado. En lo que tiene que ver con Colombia, los prelados pertenecientes a una comunidad religiosa solo han sido 176 (el 37%) y ellos han surgido de 29 comunidades, tal como se aprecia en la tabla siguiente:

Comunidad	Número
Dominicos (O.P.)	20
Franciscanos (O.F.M.)	19
Agustinos Recoletos (O.A.R.)	14
Capuchinos (O.F.M. Cap.)	13
Misioneros de Yarumal (M.X.Y.)	12
Vicentinos (C.M.)	11
Monfortianos (S.M.M.)	9
Claretianos (C.M.F.)	8

Jesuitas (S.I.)	8
Eudistas (C.I.M.)	7
Carmelitas descalzos (O.C.D.)	6
Salesianos (S.D.B.)	6
Consolatos (I.M.C.)	6
Agustinos (O.S.A.)	6
Redentoristas (C.SS.R.)	6
Misioneros de Burgos (I.E.M.E.)	4
Sulpicianos (P.S.S.)	3
Jerónimos (O.S.H.)	3
Cistercienses (O. Cist.)	2
Misioneros javerianos (PIME)	2
Basilianos (O.S.B.M.)	2
Misioneros de Mill Hill (M.M.H.)	2
Benedictino (O.S.B.)	1
Carmelitas (O. Carm.)	1
Mínimos (O.M.)	1
Premostratense (O. PRAEM.)	1
Mercedario (O.M.)	1
Trinitarios (O.SS.T.)	1
Salvatorianos (S.D.S.)	1

Como se observa, hay seis comunidades: dominicos, franciscanos, capuchinos, agustinos recoletos, misioneros de Yarumal y vicentinos que representan más del 50%. Ello se explica porque dominicos y franciscanos fueron grandes aliados de la corona española en la conquista y colonización de América y porque en el siglo XX capuchinos, agustinos recoletos, misioneros de Yarumal y vicentinos asumieron con gran entusiasmo las sedes misioneras que se creaban en el país. Y por supuesto, resulta notable que los misioneros de Yarumal, una comunidad religiosa autóctona fundada en 1927 por el obispo Builes, cuente con doce prelados. En este mismo sentido no se puede dejar de mencionar que comunidades muy importantes en otras latitudes como los mercedarios o los oratorianos de San Felipe Neri que han tenido nula presencia en Colombia.

## 11. Nombramientos de resultado complejo

Parece necesario decir que, pese a las cautelas en el proceso de designación de los obispos, amén de la aparente exquisita formación a que son sometidos los futuros prelados, ello no ha impedido que en las últimas décadas un significativo número de ellos haya tenido que abandonar el cargo en medio de graves señalamientos. Algunos han sido de corte homosexual,<sup>68</sup> otros por relaciones con mujeres,<sup>69</sup> algunos han tenido dificultades de carácter administrativo concernientes al manejo de los bienes de la diócesis,<sup>70</sup> sin perjuicio de otras situaciones que han entorpecido su desempeño episcopal.<sup>71</sup>

Más infrecuentes han sido las dimisiones o defenestraciones referidas a las divergencias de carácter teológico.<sup>72</sup> Igualmente, algunos prelados, sin abandonar la institución, se han convertido en una fuente de contradicción doctrinal constante. Tal es el caso del español Pedro Casaldaliga, C.M.F., obispo Sao Félix (Brasil) entre 1971 y 2005 y de Helder Cámara, arzobispo de Olinda Recife (Brasil) entre 1964 y 1985. Ambos fueron decididos defensores de una visión de iglesia con fuerte compromiso social y aunque estuvieron muy

---

68. Los casos más señalados comprometen a los cardenales Hans Hermann Groer, O.S.B., arzobispo de Viena, Michael O'Brien, arzobispo de Edimburgo y Theodore McCarrick, arzobispo de Washington.

69. Fernando Lugo, obispo de San Pedro (Paraguay), renunció y solicitó la reducción al estado laical y luego fue acusado de tener hijos con varias mujeres. En 2012, Gabino Zavala dimitió como auxiliar de Los Ángeles cuando reconoció tener una relación marital y dos hijos. Fernando María Bargalló renunció a la diócesis de Merlo-Moreno en 2012 al verse involucrado en una relación con una mujer. Esta realidad no es exclusiva de esta etapa de la historia, pues Julián Ramírez, obispo de Guadix (1574-1581) fue condenado y recluido de por vida por su comportamiento escandaloso. Entraba al convento femenino de la Concepción a horas intempestivas *...con el único objeto de holgarse y fornicar con la abadesa*. Cf. BARRIO GONZALO. Óp. cit. p. 57.

70. El eslovaco Róbert Bezák, C.S.S.R. arzobispo de Trnava fue cesado por en 2012 por irregularidades administrativas y en 2104 Franz Peter Tebartz van Elst, obispo de Limburgo dejó la diócesis por igual razón. En junio de 2018 el turno fue para el cardenal indio Allencherry, separado por denuncias de corrupción.

71. En 2007, un día después de posesionado como arzobispo de Varsovia, Stanislaw Wojciech Wielgus dimitió debido a un escándalo en relación con su cooperación con la Policía Secreta del régimen comunista.

72. El obispo argentino Jerónimo Podestá reivindicó el celibato opcional y renunció a sus obligaciones para vivir con su secretaria, aunque siguió siendo obispo hasta la muerte. Emanuel Milingo (arzobispo de Lusaka 1969-1983), fue reducido al estado laical en 2009 cuando contrajo matrimonio en una secta pseudocristiana. Y Marcel Lefebvre, líder tradicionalista opuesto al Concilio Vaticano II, fue suspendido *a divinis* en 1976 y excomulgado en 1988, cuando, violando el canon 1382, consagró cuatro obispos.

cercanos a la teología de la liberación, siguieron en sus cargos hasta la edad de retiro canónico. Otros, por el contrario, han sido invitados por el Vaticano para que dimitan de sus cargos.<sup>73</sup>

En Colombia no se han presentado casos de especial relevancia y es posible que la realidad más compleja sea la de Gerardo Valencia Cano, vicario apostólico de Buenaventura que tuvo un fuerte compromiso social, especialmente con la nutrida población afrodescendiente de su sede y a quien por esa razón se le llamó el obispo rojo. Sin embargo, más allá de un cierto marginamiento por parte de sus colegas del episcopado, nunca entró en contradicción directa con las autoridades vaticanas. Y en 2015 se dijo que la prematura dejación que hizo de su diócesis Julio César Vidal Ortiz, fue presionada por Roma y estaban relacionadas con la mala gestión financiera de la misma.

Pese a lo anterior, en nuestro país sí se han presentado fallas de selección de otro orden y que están referidas a la capacidad para desempeñar el cargo. En ocasiones al episcopado han sido llamados hombres muy virtuosos, muy espirituales, pero escasamente adiestrados en el complejo mundo del gobierno. Un caso patente fue el de Octavio Betancur Arango, un dechado de virtudes y caballerosidad que después de desempeñarse con lujo de competencia como secretario general del episcopado y como canciller de la Arquidiócesis de Medellín, fue designado obispo auxiliar de esta sede en 1971. Sin embargo, cuando lo elevaron a obispo de Garzón en 1975, rápidamente comprendió que se trataba de un cometido que estaba por encima de sus fuerzas y renunció al cargo poco más de un año después y cuando todavía le quedaban 25 años de vida episcopal activa. Algo similar ocurrió con el bondadoso Alfonso Cabezas Aristizábal, C.M., obispo de Villavicencio entre 1994 y 2001, quien, cuando todavía le restaban veinte años de vida episcopal activa, por pedido de la Santa Sede dejó el cargo pues había gran preocupación con el relajamiento de la disciplina eclesiástica en la diócesis.

---

73. Ocurrió con los arzobispos John Raphael Quinn de San Francisco (EE.UU.) y Raymond Gerhardt Hunthausen de Seattle (EE.UU.), cuando sus prácticas no se ajustaban a la disciplina más ortodoxa. Los obispos Jacques Gaillot de Evreux (Francia) y William Morris de Toowoomba (Australia) renunciaron a sus sedes en medio de fuertes polémicas doctrinales con el Vaticano.



**CAPÍTULO SEGUNDO**  
**LAS SEDES EPISCOPALES**



## 1. La estructura diocesana en la Iglesia

A continuación, en orden alfabético y de precedencia, se presenta el listado de las sedes diocesanas que han existido en el país. Aparecen primero las arquidiócesis, luego las diócesis y finalmente las diferentes sedes misioneras. Inmediatamente debajo del nombre oficial en castellano y en latín, viene la serie de prelados que las han gobernado a lo largo de la historia y al frente de cada uno de ellos van las fechas entre las cuales la rigió. Es importante anotar que las fechas que he tomado en cuenta son, para el inicio la del nombramiento y no de la posesión y para la culminación del mandato, la de la aceptación de la renuncia, el traslado o la muerte. Otra aclaración importante es que en los listados únicamente figuran los obispos que efectivamente gobernaron su jurisdicción y, por lo tanto, no he tenido en cuenta aquellos que, habiendo sido nombrados e incluso consagrados, por alguna razón no llegaron a gobernar la sede, bien por muerte prematura, por renuncia anticipada o por traslado inmediato a otra sede. Y en sentido contrario, sí he tenido en cuenta a aquellos prelados que gobernaron efectivamente su sede a pesar que nunca recibieron la consagración episcopal.<sup>74</sup>

La cuestión merece especial atención a lo largo de los tiempos coloniales, porque en esos años nombrar un obispo, que recibiera la consagración episcopal y que efectivamente llegara a su diócesis, podía ser un proceso muy arduo que tomaba años y que finalmente podía salir fallido. Producida una vacante, había que comunicarla al rey y eso tardaba varios meses, luego el monarca, en virtud de las prerrogativas propias del patronato regio, seleccionaba el nuevo obispo y se lo proponía al papa para que lo confirmaba y le expediera las bulas, lo cual, por supuesto, también demandaba varios meses. Cumplidos esos pasos, el obispo electo, si aceptaba y a veces no ocurría, debía buscar su consagración episcopal en América, asunto que no era del todo fácil porque las diócesis eran pocas y en ocasiones solían estar vacantes por largo tiempo. Una vez consagrado, el obispo debía emprender camino a su sede y en ocasiones moría en el camino o se enteraba que había sido trasladado a otra diócesis, pues la corona tuvo como práctica reiterada y nociva, moverlos constantemente de una sede a otra en ocasiones muy lejanas. Así pues, de los 107 nombramientos episcopales efectivos que se dieron durante la colonia, en 37 oportunidades se produjeron traslados a otras sedes, 34 americanas y tres españolas. *Esa trashumancia episcopal*

74. Tampoco tengo en cuenta a los que rigieron una sede como administradores apostólicos, esto es, obispos de una diócesis, a los que excepcionalmente se les encarga temporalmente del gobierno de otra sede.

*[...] desde las costas caribeñas del norte hasta los confines australes del continente, muestran la patética inepticia, por no decir estupidez pastoral de los mandos medios de la real burocracia española y de la administración pontificia de entonces, que no se percataban del daño espiritual que se les hacía a estas iglesias locales, con esa efímera permanencia de sus pastores.*<sup>75</sup>

De todas formas, no creo que los criterios que adopté sean definitivos, pero en espera de una opinión más autorizada, a ellos me acojo en el presente escrito. Y señalo finalmente, que elaborar este tipo de registros para nuestro país es relativamente sencillo, pues por fortuna las diócesis colombianas son casi todas postridentinas, momento a partir del cual se obligó a los obispos a residir en ellas, pues antes, solo eran propietarios del título y en muchas ocasiones, ni siquiera tomaban posesión personal del cargo y simplemente usufructuaban el oficio y las rentas derivadas de él. Esa práctica facilitó situaciones muy extravagantes, como la de los obispos que morían sin llegar a conocer su sede diocesana.

Para una mejor comprensión de este acápite, vale la pena saber que la Iglesia católica tiene una cobertura prácticamente universal y que en aras de la mejor gestión de su acción evangelizadora, suele dividirse en jurisdicciones eclesiásticas, que no son otra cosa que porciones geográficas<sup>76</sup> encomendadas a un prelado que las gobierna y que rinde cuentas directas ante el papa. La estructura de estas jurisdicciones es bien compleja y puede tener una cualquiera de las siguientes quince expresiones:

1. Patriarcados
2. Arzobispados mayores
3. Arquidiócesis
4. Diócesis
5. Prelaturas territoriales
6. Abadías territoriales
7. Exarcados apostólicos
8. Ordinariatos militares

---

75. STELLA IBÁÑEZ, Óp. cit. p. 264.

76. En unos casos infrecuentes, una jurisdicción eclesiástica puede no tener una base territorial. Un buen ejemplo son los ordinariatos militares o las prelaturas personales, de las cuales el único caso es el Opus Dei.

9. Ordinariato personal
10. Prelaturas personales
11. Vicariatos apostólicos
12. Prefecturas apostólicas
13. Administraciones apostólicas
14. Administraciones apostólicas personales
15. Misiones *sui iuris*

Y si bien todas ellas son jurisdicciones eclesiásticas, solo en las cuatro primeras es absolutamente indispensable que quien las gobierne lo haga con carácter episcopal. En las otras once puede estar al frente un prelado que no tenga la condición de obispo, pero esa es una cuestión más bien casuística que la Santa Sede resuelve en cada caso concreto. Así por ejemplo, puede ocurrir que excepcionalmente al frente de una misión *sui iuris* se encuentre un obispo<sup>77</sup> o que un vicariato apostólico sea gobernado por un prelado sin calidad episcopal.<sup>78</sup> Algunas de ellas, como arzobispados mayores o exarcados apostólicos, son propias de las iglesias de rito oriental; mientras que otras han sido pensadas para atender comunidades cristianas nacientes en territorios de misión. Tal es el caso de las prelaturas territoriales, los vicariatos apostólicos, las prefecturas apostólicas, las administraciones apostólicas y las misiones *sui iuris*. Mientras que otras, abadías territoriales, ordinariatos militares, ordinariatos personales, prelaturas personales, administraciones apostólicas y administraciones apostólicas personales, están pensadas para dar respuesta a necesidades muy concretas de la Iglesia, tal como ocurre con la administración apostólica personal creada en el 2002 para atender los fieles de rito tridentino en Brasil.

## 2. Sinopsis diocesana de Colombia

### 2.1 Sedes coloniales

La historia diocesana de Colombia es tan larga como compleja y se puede decir que ella se confunde con la historia nacional, esto si se tiene en cuenta que la diócesis de Santa María la Antigua del Darién fue creada por León X en agosto

---

77. Ese es el caso de la prefectura apostólica de Ulaanbaatar en Mongolia, gobernada desde su creación por un prefecto con título episcopal.

78. Entre 1907 y 1920 el vicario apostólico de Casanare, Santos Ballesteros, careció de carácter episcopal.

de 1513 en territorios del hoy departamento del Chocó.<sup>79</sup> Pero si bien esta fue la primera jurisdicción eclesiástica establecida en nuestro país, no puede ser asumida como el inicio de nuestra historia diocesana, en la medida que la fue trasladada a Panamá en 1524. Por lo tanto, es más preciso decir que esta historia comienza en 1534, cuando Clemente VII erigió la diócesis de Santa Marta, que viene así a ser la decana de las sedes en nuestro país. A partir de entonces y a lo largo de los 300 años de dominación hispánica, en el Virreinato de la Nueva Granada solo operaron cuatro sedes episcopales que fueron establecidas de forma casi simultánea en menos de 30 años, así: Santa Marta y Cartagena en 1534, Popayán en 1546 y Bogotá en 1562.<sup>80</sup> Desde ese punto de vista, resulta válido decir que la corona española fue muy cicatera a la hora de propiciar el desarrollo eclesiástico en sus dominios, pues solo propició la aparición de pocas diócesis y le apostó a unas jurisdicciones gigantescas, incomunicadas e ingobernables y cuya erección estaba sujeta a complejas vicisitudes, tal como se aprecia con el arduo proceso de creación de la última sede colonial, la de Antioquia, establecida en 1804, pero que solo fue operativa en 1828.

## 2.2 Las diócesis del siglo XIX

A lo largo del siglo XIX y ya como Estado independiente, el desarrollo diocesano de la naciente República fue muy lento y se dificultó en grado sumo por dos razones: en primer lugar, por el vacío de poder que en materia de administración eclesiástica se produjo en América con ocasión de la independencia y la desaparición del patronato regio entre 1810 y 1830; y, en segundo término, porque a mediados de esa centuria los gobiernos de turno impusieron el ideario liberal y eso generó un conflicto con la Iglesia que se extendió entre 1850 y 1886.

### 2.2.1 El problema del patronato<sup>81</sup>

Entre 1810 y 1830 se generó un pulso de poderes y una serie de habilidosos movimientos diplomáticos en que participaron tres actores: la Corona española, la Iglesia y la nueva República. De un lado estaba el interés de Roma por recuperar el control eclesiástico en los territorios americanos, pues en

79. Sobre este particular MESA GÓMEZ, Carlos Eduardo. *Primera diócesis en tierra firme: Santa María la Antigua del Darién*, CELAM, Bogotá, 1986.

80. Desde su creación en 1562 la arquidiócesis de Bogotá tuvo como nombre Santafé en Nueva Granada y solo en 1898 se le dio la denominación actual.

81. Sobre el asunto, ZULUAGA GIL, Ricardo. *El ejercicio del patronato y la estructura eclesiástica en Colombia (1805-1835)*, en Repertorio Histórico, Academia Antioqueña de Historia N° 189, Medellín 2017.

virtud del patronato durante 300 años lo había cedido a los reyes ibéricos. De otro lado, estaba el afán del naciente Estado por obtener el reconocimiento político de Roma y por asumir el control sobre esos asuntos que habían sido del resorte de los monarcas hispanos. A efectos de solventar este conflicto, la naciente Colombia acudió a dos vías de acción: la diplomacia y la presión política. En materia diplomática, en 1822 Santander informó al papa que había nombrado legado ante la Santa Sede a José Echeverría ... *dándole instrucciones y poder conveniente para que pueda celebrar con la Silla apostólica tratado público o concordia*.<sup>82</sup> Pero este murió antes de llegar a Roma y en su reemplazo fue designado Ignacio Sánchez de Tejada, decisión que resultó crucial, porque a lo largo de casi quince años él iba a cumplir un papel fundamental en el proceso de regulación de relaciones entre la Iglesia y el gobierno colombiano. A allanar la vía diplomática ayudó una carta muy favorable a la República que Rafael Lasso de la Vega, obispo de Mérida (Venezuela),<sup>83</sup> remitió a la Santa Sede en octubre de 1821 y que estuvo motivada, entre otras razones, por la revolución liberal encabezada en España por el general Rafael del Riego entre 1820 y 1823, un pronunciamiento que repercutió en América, dándole aire al movimiento emancipador; pero también tuvo eco en Roma, donde sintieron que el gobierno de Madrid perseguía la Iglesia y eso les facilitó recibir a los agentes americanos.

El problema central era que el novel gobierno de Colombia creía tener el: *derecho a ejercer el patronato de los antiguos reyes; máxime si se atiende a que los que lo ejercían eran firmes y sinceros católicos, protegían decididamente la religión, y estaban dispuestos a llevar todas las cargas del patronato*,<sup>84</sup> entre las que estaba, por supuesto, presentar candidatos al episcopado, cuestión especialmente relevante, pues si bien la reconquista española fue efímera, permitió que entre 1814 y 1820 se produjeran varias designaciones episcopales y que las diócesis fueran provistas con obispos adictos a la Corona. Pero para 1822, aparte de Popayán, las otras diócesis carecían de prelado bien porque habían huido o porque habían muerto. El interés del gobierno en resolver la cuestión era tal, que consultó a sacerdotes reputados como patriotas, sabios y virtuosos lo siguiente:

82. LETURIA, Pedro. *La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII*, Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, 1935, p. 246.

83. En virtud de lo dispuesto tanto por la Ley Fundamental de Angostura de 1819 como por la Constitución de Cúcuta de 1821, en ese momento la actual Venezuela hacía parte integral de la República de Colombia.

84. RESTREPO, Juan Pablo. *La Iglesia y el Estado en Colombia*, Banco Popular, Bogotá, 1983, T. 1, p. 290.

*¿Los reyes de España necesitaron de concesión para ejercer el patronato, o podían hacerlo como una regalía inherente al Gobierno supremo? ¿Si lo ejercían en virtud de privilegio, se entenderá concedido éste al Gobierno de la República por una etiqueta o por las circunstancias? ¿Siendo una regalía de toda autoridad suprema e independiente, se podrá ejercer con la misma extensión que los reyes, o con modificaciones? ¿Si ni como privilegio ni como regalía corresponde el ejercicio del patronato al Gobierno de la República, quién deberá proveer los beneficios y con qué limitaciones? ¿A qué autoridad corresponde declararlo, mientras la Silla Apostólica determina? Finalmente, ¿siendo unos ciudadanos los eclesiásticos, y estando la Iglesia dentro del Estado, ¿cuál será su subordinación al Gobierno en cuanto a la provisión de beneficios y modo de desempeñarlos?*

La consecuencia de varias respuestas positivas fue la expedición de Ley de patronato republicano en 1824, la cual, sin contar con Roma, fijó las atribuciones del Congreso, el presidente y los demás funcionarios civiles y cuyo texto era suficientemente claro sobre sus alcances:

*Art. 1° La República de Colombia debe continuar en el ejercicio del derecho de patronato que los Reyes de España tuvieron en las Iglesias metropolitanas, catedrales y parroquiales de esta parte de la América.*

*Art. 2° Es un deber de la República de Colombia y su Gobierno sostener este derecho y reclamar de la Silla Apostólica que en nada se varíe ni innove; y el Poder Ejecutivo, bajo este principio, celebrará con Su Santidad un Concordato que asegure para siempre irrevocablemente esta prerrogativa de la República, y evite en adelante quejas y reclamaciones.*

La ley fue producto de una situación contextual bastante compleja, pues un Congreso formado por personas que habían sido educadas en las postrimerías del siglo XVIII y principios del XIX bajo una monarquía borbónica que en materia de patronato iba mucho más lejos que lo que permitían a los reyes las concesiones pontificias, resolvió por sí y ante sí, declarar que la República ejercería el patronato en la misma forma que lo habían hecho los monarcas hispánicos.<sup>85</sup>

---

85. RESTREPO POSADA, José. *León XII ante la Ley de Patronato*, en Boletín de Historia y Antigüedades, No. 562-563, 1961, p. 579.

Pero la acción del gobierno fue más allá del frente diplomático y pasó al campo de la presión y una de las medidas tomadas fue dar mayor espacio a la logia masónica, de la que hacían parte el vicepresidente Santander, sus secretarios, algunos magistrados de la Corte Suprema, varios jefes militares, gran número de comerciantes y no pocos miembros del clero regular y secular. Otra estrategia fue permitir el establecimiento de organizaciones protestantes como las Sociedades Bíblicas. Así querían recordarle al Vaticano la autonomía religiosa del país. Además, el gobierno: *consideró conveniente amenazar al papa en 1826 con una organización de la Iglesia en forma absolutamente independiente de Roma. El vicepresidente, se había decidido, tenía el derecho de obligar a los obispos existentes a nombrar e instalar los faltantes, además de asumir un control completo sobre la Iglesia sin ninguna referencia a Roma.*<sup>86</sup> Esto es lo que se concluye de una carta que el gobierno remitió en 1827 a Sánchez de Tejada: *La Iglesia [de Colombia] por su propia conservación, y en obediencia a la doctrina de los Apóstoles, buscará el remedio en sí misma, y el gobierno no puede ni debe impedirlo.*<sup>87</sup> Frente a este embate, León XII respondió con la promesa de nombrar los obispos requeridos.<sup>88</sup>

En este contexto no se puede dejar de tener en cuenta que la Independencia de América coincidió con la llamada Restauración, movimiento del que la Iglesia recibía beneficio directo en la medida que Pío VII había sido reintegrado en su trono por las fuerzas conservadoras del antiguo régimen, después de haber estado cautivo a manos de Napoleón entre 1809 y 1814. Por esa razón ese pontífice en un primer momento contemporizó y apoyó la política legitimista de las monarquías, convencido de que restablecer el antiguo orden era el único medio de preservar la unidad de la Iglesia, tal como lo afirmó en el breve de enero de 1816 dirigido a los *hijos del clero de la América sujeta al Rey Católico de Las Españas*, exhortaba a los americanos a: *... no perdonar esfuerzos para desarraigar y destruir completamente la funesta cizaña de alborotos y sediciones que el hombre*

86. BUSHNELL, David. *El régimen de Santander en la Gran Colombia*, El Ancora, Bogotá, 1985. pp. 283-284.

87. LETURIA, Pedro. *Bolívar y León XII*, Parra León Hermanos Eds., Caracas, 1931. p. 93.

88. El riesgo de un cisma no era infundado. Recuérdese el conato que llevó a cabo la Junta del Socorro en 1810, que creó la diócesis y nombró obispo al canónigo Rosillo. O la creación de la diócesis de San Salvador y nombramiento de obispo en 1825 por parte del Congreso de esa nación; mientras que en Argentina el gobierno: *... viendo cerrado todo camino para obtener obispos y aquietar a los fieles, comenzaron a pensar en resucitar una antigua disciplina de la Iglesia, congregando a los fieles mismos con los sacerdotes, para elegir así, de común asentimiento, sus obispos.* Cf. LETURIA. *El ocaso del patronato real en América española. La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII a la luz del Archivo Vaticano*, Razón y Fe, Madrid, 1925, pp. 54 y 55.

*enemigo sembró en esas regiones.* Por eso, cuando la independencia de los pueblos americanos se consolidó, la designación de nuevos prelados fue una cuestión atravesada por una mirada muy negativa por parte de la Santa Sede, pues en esos momentos de restauración:

*Nombrarlos en contra o a espaldas de la presentación del rey católico, equivalía a conculcar la legitimidad del patronato y del concordato, con escándalo del equilibrio europeo. Preconizarlos conforme a la presentación del monarca, era condenarles a no tomar jamás posesión de sus sedes, pues las jóvenes democracias de la América hispana, secundadas en ello por Inglaterra y Estados Unidos, no aceptarían jamás criaturas del antiguo amo. El nudo parecía insoluble.<sup>89</sup>*

Posteriormente Pío VII vio que la historia no se iba a detener y que el mundo estaba pasando el umbral de una nueva etapa, que era necesario aceptar la realidad, adecuarse a las nuevas ideas y desarrollar una Iglesia acorde con los tiempos, si quería seguir manteniendo su hegemonía espiritual. Por eso, reconoció que los intereses espirituales de América: ... *aun teniendo presentes las obligaciones sagradas del patronato, no podían encerrarse fácilmente en la fórmula legitimista, en boga hasta entonces, y que el problema eclesiástico de América [...] requería por parte de la Santa Sede extremo tacto y aún ánimo benévolo para con los nuevos estados.*<sup>90</sup> De esta manera se concluyó que para no lesionar los derechos españoles y a la vez hacer patente a los gobiernos americanos el interés con ellos, era necesario dejar el reconocimiento político de los nuevos países para cuando cambiaran las circunstancias y ocuparse exclusivamente de la atención espiritual de los feligreses de allende el océano. Lo recomendable era nombrar los obispos faltantes y solucionar los problemas de observancia de la religión católica. Pero esa política prudente solo pudo ser llevada a cabo por el siguiente papa León XII (1823-1829); entre otras razones, porque esa manera de entender la realidad tenía detractores en la sede papal: los *zelanti*, un grupo de cardenales legitimistas y poco adicto a esa política contemporizadora y contrario a los *politicanti* —cardenales más abiertos a la vía diplomática y al diálogo con el mundo moderno—, reprochaban el ambiente demasiado conciliador.

León XII vivió durante los primeros años de su pontificado la hegemonía de la Santa Alianza y su llegada al solio de Pedro coincidió con el triunfo del proyecto restaurador en España, donde intervino el ejército llamado los

89. LETURIA, Pedro. *Gregorio XVI y la emancipación*, Editorial Cultura, México, 1948, p. 314.

90. LETURIA, *La acción...* óp. cit., p. 104.

Cien Mil Hijos de San Luis que terminó con el trienio liberal y restauró en el absolutismo a Fernando VII, que soñaba con reconquistar a América y eso dilató el reconocimiento internacional de los nuevos países. Por eso, con el apoyo de la Santa Alianza y con la esperanza de derrotar en el Perú a los ejércitos independentistas, en 1824 Fernando VII pidió al papa que suscribiera un escrito dirigido al clero americano exhortándolo a la paz y a la sumisión. La respuesta de León XII fue el Breve *Etsi Iam Diu*, que apareció cuando la Independencia americana estaba consumada. El documento se cuidó muy bien de no exhortar obediencia al monarca, como en 1816 lo hizo Pío VII:

*... hemos recibido las funestas nuevas de la deplorable situación en que tanto al Estado como a la Iglesia ha venido a reducir en esas regiones la cizaña de la rebelión (...) viendo salir, a la manera de langostas devastadoras de un tenebroso pozo, esas Juntas que se forman en la lóbreguez de las tinieblas (...) [solo los justos] llegarán a disfrutar el descanso de la opulencia y la plenitud de la paz, cuando caminen por la senda de los mandamientos de aquel Señor que inspira la alianza entre los príncipes y coloca a los reyes en el solio (...) si Os dedicáis a esclarecer ante vuestra grey las augustas y distinguidas cualidades que caracterizan a nuestro muy amado hijo Fernando, rey católico de las Españas.*

Sin embargo, esa exhortación, igual que la de Pío VII, no tuvo efecto, pues: *... gran parte del clero americano, y desde luego neogranadino, antepuso el sentimiento de libertad y el anhelo de crear una patria al respeto a la jerarquía católica.*<sup>91</sup> Finalmente se impuso la política de distensión que se concretó en el nombramiento en 1827 de arzobispos para Bogotá y Caracas y de obispos para Santa Marta, Antioquia, Quito y Cuenca,<sup>92</sup> mismos que se hicieron sin que hubiera presentación del rey ni de los gobiernos americanos, de esa manera se solucionaba el problema espiritual y no se afectaba el ejercicio del derecho de patronato. Pero como una cierta cortesía con la Corona, al rey se le dio la posibilidad de elaborar una lista de candidatos de su agrado, pero confidencial, genérica y no indicativa en relación con los candidatos. Además, el papa le envió a Fernando VII una carta personal en la que explicaba la situación: *no se escapan a nuestra solicitud los justos miramientos hacia un Príncipe como V.M., tan adicto a la Religión, a la Sede apostólica y a Nos; pero consideramos que donde se trate de necesidades espirituales*

91. DÍAZ DÍAZ, Fernando. *Estado, Iglesia y desamortización*, en Nueva Historia de Colombia, Planeta, Bogotá, 1992, V. 2, p. 201.

92. En ese momento la República comprendía Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá.

no está en nuestro arbitrio retardar aquella providencia que Dios puso en nuestra mano cuando se dignó llamar a nuestra pequeñez al gobierno de la Iglesia universal.<sup>93</sup> Igualmente, el secretario de estado remitió una carta al embajador de Francia, explicando el nombramiento de obispos en Colombia: *Entre los nuevos gobiernos que han proclamado allá la independencia, es el colombiano el que –hasta ahora– ha correspondido mejor que otro alguno a los cuidados y paternales excitaciones de S.S. Hace ya largo tiempo que se encuentra en Roma un diputado suyo, por nombre Ignacio Tejada, provisto de los poderes necesarios, al cual justo es que se le rinda aquí el testimonio que merecen las virtudes que le adornan y su espíritu conciliador, del que tiene dados hasta aquí pruebas inequívocas.*<sup>94</sup>

El siguiente papa, Pío VIII, en su corto pontificado (1829-1830) no tuvo tiempo de poner en marcha sus directrices, pero se mostró muy antiamericano y exhibió una actitud desfavorable a cualquier negociación. No obstante, y como prueba una carta suya dirigida en 1830 a los obispos alemanes, tenía una concepción muy negativa sobre la institución del patronato:

*La Santa Esposa de Jesucristo, cordero sin mancha, es libre, de institución divina, y no está sometida a ningún poder de la tierra; pero con esas profanas novedades se la ha reducido a miserable y vergonzosa esclavitud cuando se permite a la autoridad civil confirmar o rechazar los concilios, dividir las diócesis, elegir los candidatos para el sacerdocio, y los que deben ser promovidos a las pensiones eclesiásticas; cuando se le atribuye la dirección de la enseñanza y de la disciplina religiosa y moral; cuando los seminarios mismos y todo lo que se refiere especialmente al gobierno espiritual de la Iglesia, se ha entregado a la discreción de los legos, y se impide a los fieles la libre comunicación con el jefe de la Iglesia, aunque esta comunicación sea esencial en la constitución de la Iglesia católica, y no puede ser impedida; de otra manera, los fieles privados de un socorro necesario están en peligro de su salvación eterna.*

Finalmente, fue Gregorio XVI (1831-1846) quien solucionó el problema espiritual de los americanos al reintegrar la jerarquía eclesiástica en el continente y establecer relaciones con la mayoría de los países. De hecho, reflejó gran sentido de la realidad y elevado pragmatismo político en la encíclica *Sollicitudo Ecclesiarum* de 1831, cuando dijo que: ... *las vicisitudes políticas de los estados no*

93. LETURIA. *Bolívar...* Óp. cit., p. 105.

94. *Ibíd.* p. 130.

*deben impedir a la Santa Sede el remedio de las necesidades espirituales de las almas y en especial la creación de nuevos obispos, aunque para ello tuviera que tratar con autoridades de hecho.* En noviembre de 1835 reconoció la independencia de la Nueva Granada y recibió oficialmente a Sánchez de Tejada, que oficiaba desde de 1824 como encargado de negocios, momento final que se facilitó, entre otras razones, por la muerte de Fernando VII en 1833 y la subsiguiente guerra civil desatada por los pretendientes carlistas. En la carta de reconocimiento como embajador, el Secretario de Estado cardenal, le decía a Sánchez de Tejada:

*Las razones muchas veces manifestadas por V. S. I. tanto de palabra como por escrito, para demostrar la estabilidad del gobierno de la Nueva Granada, y el orden que reina en aquel país, han recibido de la experiencia de muchos años consecutivos la sanción que el Santo Padre esperaba a fin de reconoceros públicamente y mandar que su Ministerio se pusiera con dicho gobierno y con sus representantes en relaciones diplomáticas, abandonando las formas meramente confidenciales usadas hasta hoy. El infrascrito cardenal secretario de Su Santidad tiene, pues, la honra de anunciar a V. S. I. que en virtud de orden expresa del Santo Padre, será desde este día en adelante reconocida la calidad que ya es inherente a V. S. I. de Encargado de Negocios de la Nueva Granada, y que en consecuencia se le admitirá a gozar públicamente de todas las consideraciones y prerrogativas de que gozan en los dominios de la Santa Sede los empleados de igual clase de los gobiernos reconocidos por ella y amigos suyos.*

En el caso colombiano, el corolario lógico de este largo y arduo proceso de regularización de relaciones fue la creación en 1835 de la diócesis de Nueva Pamplona y la designación en septiembre de 1836 de Gaetano Baluffi como internuncio en Colombia, siendo el primer funcionario de esta naturaleza acreditado en toda América.

### **2.2.2 La República liberal y la jerarquía eclesiástica**

La segunda etapa del siglo XIX fue más conflictiva y se originó en las diferencias suscitadas entre la Iglesia y el Estado entre 1850 y 1886 en medio de lo que se conoce como la república liberal, un proyecto que alcanzó su máxima expresión con la Ley Fundamental de 1863, única Constitución de nuestra historia que no hizo mención a Dios en el texto. Las desavenencias estaban asociadas a

cuestiones como la separación de ambas potestades, el control estatal del culto religioso y la expropiación que llevó a cabo el gobierno sobre los cuantiosos bienes inmuebles que poseía la Iglesia y tuvieron al país sumido en largas guerras civiles y degeneraron en la ruptura de relaciones con la Santa Sede, la expulsión del nuncio apostólico, el destierro de muchos clérigos y de casi todos los obispos del país, la mitad de los cuales murió en el exilio. Esa situación, por supuesto, incidió de forma muy notable en el desarrollo diocesano del país, pues dificultó en grado sumo la creación de nuevas sedes, algunas de las cuales eran reclamadas con insistencia y eso explica que durante ese convulso período solo se instauraron tres: Pasto en 1859, Medellín en 1868 y Tunja en 1880.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado solo se normalizaron después de la llamada Regeneración, momento político que tuvo punto de inicio con la Constitución de 1886, texto que no sólo restableció a Dios en su texto, pues desde su preámbulo comenzaba diciendo que: *En nombre de Dios fuente suprema de todo poder*, sino que en el art. 38 le hizo un especial reconocimiento a esta confesión religiosa: *La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la de la Nación; los Poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social. Se entiende que la Iglesia Católica no es ni será oficial, y conservará su independencia.*

La expedición de ese texto constitucional facilitó en grado sumo la normalizó de las relaciones con el Vaticano, consecuencia de lo cual vino de forma casi inmediata la firma del Concordato de 1887 y años después la del Convenio de Misiones de 1902. Eso permitió dar paso a la reorganización diocesana que estaba pendiente desde los tiempos coloniales y que solo comenzó de forma tímida cuando concluía el siglo XIX con la creación en 1893 de la primera sede misionera del país, el vicariato apostólico del Casanare. Un año después se erigió la efímera diócesis del Tolima;<sup>95</sup> mientras que la de Socorro lo fue en 1895 y las de Manizales, Ibagué y Garzón en 1900, de tal manera que al comenzar ese siglo, en Colombia había catorce sedes diocesanas, un número muy superior al raquítico cuatro que la corona española propició a lo largo de 300 años.

---

95. Esta diócesis fue suprimida en 1900 para dar paso a las diócesis de Garzón e Ibagué.

### 2.2.3 El siglo XX

En esa centuria, gracias a la normalización de las relaciones Iglesia-Estado, se dinamizó completamente la historia diocesana de Colombia y ello permitió pasar de las catorce sedes que había en 1900 a las 78 que existen en 2020, muchas de las cuales tuvieron carácter misionero. En ese mismo lapso se pasó de una sola arquidiócesis a las catorce actuales. Todo ello explica que a partir de 1900 hayan proliferado los obispos en el país, de tal manera que si hace doscientos años en Colombia era difícil encontrar cuatro, hoy, entre titulares, auxiliares y eméritos sobrepasan el centenar. Igualmente, en el siglo XX se produjo la incorporación de Colombia al colegio cardenalicio, con la concesión de la púrpura a seis de nuestros preladados.

### 2.3 Las actuales sedes

Desde la creación de la primera diócesis en el actual territorio colombiano en 1513, hasta ahora, en el país hemos tenido un total de 88 jurisdicciones eclesíásticas entre arquidiócesis, diócesis, prelaturas territoriales, vicariatos apostólicos, prefecturas apostólicas, una misión sui iuris, un ordinariato militar y muy recientemente un exarcado apostólico de rito maronita. De ellas, 78 están vigentes, mientras que nueve fueron suprimidas y desaparecieron definitivamente: la diócesis del Tolima, los vicariatos apostólicos de Alto Sinú, Goajira y Casanare y las prefecturas apostólicas de Los Llanos de San Martín, Urabá, Labateca, Chocó y Vichada. Finalmente, una más, Santa María la Antigua del Darién, fue trasladada a Panamá. Las 78 jurisdicciones que actualmente integran la organización eclesíástica colombiana están distribuidas en catorce arquidiócesis, que por estar a la cabeza de una provincia eclesíástica son metropolitanas,<sup>96</sup> 52 diócesis, diez vicariatos apostólicos, un ordinariato militar y un exarcado apostólico. Todas ellas llevan el nombre de la ciudad donde tiene asiento el obispo, pero hay nueve sedes que tienen doble cabecera Duitama-Sogamoso, Isthmina-Tadó, La Dorada-Guaduas, Líbano-Honda, Málaga-Soatá, Mocoa-Sibundoy, Puerto Leguizamo-Solano, Socorro-San Gil y Sonsón-Rionegro. Por lo tanto, si se tiene en cuenta que la ciudad de Bogotá es sede de cinco diócesis: Bogotá, Engativá, Fontibón, Exarcado Apostólico y Obispado castrense, en Colombia realmente contamos con 82 ciudades diocesanas.

---

96. La regla general es que una arquidiócesis sea metropolitana y encabece una provincia integrada por diócesis denominadas sufragáneas. Sin embargo, excepcionalmente hay unas pocas arquidiócesis no gozan de tal calidad.

La primera arquidiócesis fue Bogotá en 1564 y para las segundas, Popayán y Cartagena, hubo que esperar hasta junio de 1900, cuando ya el país contaba con catorce sedes, incluidas Manizales, Ibagué y Garzón creadas un par de meses atrás. Cada arquidiócesis está al frente de una provincia eclesiástica, cuya distribución es tal como sigue:

- **Arquidiócesis de Barranquilla**, diócesis sufragáneas: El Banco, Riohacha, Santa Marta y Valledupar.
- **Arquidiócesis de Bogotá**, diócesis sufragáneas: Engativá, Facatativá, Fontibón, Girardot, Soacha y Zipaquirá.
- **Arquidiócesis de Bucaramanga**, diócesis sufragáneas: Barrancabermeja, Málaga-Soatá, Socorro-San Gil y Vélez.
- **Arquidiócesis de Cali**, diócesis sufragáneas: Buenaventura, Buga, Cartago y Palmira.
- **Arquidiócesis de Cartagena**, diócesis sufragáneas: Magangué, Montelíbano, Montería y Sincelejo.
- **Arquidiócesis de Florencia**, diócesis sufragáneas: Mocoa-Sibundoy y San Vicente del Caguán.
- **Arquidiócesis de Ibagué**, diócesis sufragáneas: Espinal, Garzón, Líbano-Honda y Neiva.
- **Arquidiócesis de Manizales**, diócesis sufragáneas: Armenia, La Dorada-Guaduas y Pereira.
- **Arquidiócesis de Medellín**, diócesis sufragáneas: Caldas, Girardota, Jericó y Sonsón-Rionegro.
- **Arquidiócesis de Nueva Pamplona**, diócesis sufragáneas: Arauca, Cúcuta, Ocaña y Tibú.
- **Arquidiócesis de Popayán**, diócesis sufragáneas: Ipiales, Pasto y Tumaco.
- **Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia**, diócesis sufragáneas: Apartadó, Istmina-Tadó, Quibdó y Santa Rosa de Osos.
- **Arquidiócesis de Tunja**, diócesis sufragáneas: Chiquinquirá, Duitama-Sogamoso, Garagoa y Yopal.
- **Arquidiócesis de Villavicencio**, diócesis sufragáneas: Granada en Colombia y San José de Guaviare.

Adicionalmente están estas doce sedes que en estricto sentido no hacen parte de ninguna provincia eclesiástica.

- **Vicariatos Apostólicos:** Guapi, Inírida, Leticia, Mitú, Puerto Carreño, Puerto Gaitán, Puerto Leguízamo-Solano, San Andrés y Providencia, Tierradentro y Trinidad.
- **Ordinariato militar** o diócesis castrense.
- **Exarcado Apostólico** para los fieles de rito maronita.

Finalmente, hay que decir que la historia diocesana es una crónica que permanece abierta, sobre todo si se tiene en cuenta que de forma reciente han sido creadas dos nuevas jurisdicciones. En 2013 el vicariato apostólico de Puerto Leguízamo-Solano y en 2016 el exarcado apostólico para los fieles maronitas. Con ellas, el mapa eclesiástico del país se encuentra modelado de forma casi definitiva y en el futuro lo más que habrá de esperarse será modificaciones de grado que supongan la total regularización de las sedes misioneras que quedan, diez vicariatos apostólicos que deben convertirse en diócesis; así como la creación de algunas diócesis o la instauración de alguna arquidiócesis más a efectos de racionalizar las actuales provincias eclesiásticas. A continuación, y en estricto orden alfabético y teniendo en cuenta la precedencia entre ellas, presento las 78 sedes existentes en el país e incluyo los prelados que las han gobernado en algún momento de la historia y no menciono a los que las gobernaron como administradores apostólicos, ni a aquellos que habiendo sido nombrados nunca tomaron posesión del cargo, bien porque murieron antes de hacerlo o porque fueron trasladados a otra sede. Los prelados aparecen en orden cronológico con las fechas en las que rigieron la sede, desde el nombramiento, hasta la culminación del mandato por muerte, renuncia o traslado a otra sede, caso en el cual aparece el nombre de esta.

En el caso de varias sedes misioneras suprimidas para crear otras nuevas, he optado por asociarlas a aquellas con la que tiene mayor identidad. A manera de ejemplo, en 1999 el vicariato apostólico de Casanare, que tenía sede en Yopal, fue suprimido y a partir de él nacieron la diócesis de Yopal y el vicariato apostólico de Trinidad. Y aunque no estoy muy seguro de que el procedimiento resulte muy ortodoxo, lógicamente asocié a Casanare con Yopal.

## ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA

*Archidioecesis Barranquillensis*

La diócesis fue creada el 7 de julio de 1932 por el papa Pío XI mediante la bula *Máxime Quiden* con territorios tomados de la arquidiócesis de Cartagena. Fue elevada a sede metropolitana el 25 de abril de 1969 por el papa Pablo VI y así se creó una nueva provincia eclesiástica segregada de la provincia de Cartagena y conformada inicialmente con Santa Marta y Valledupar como diócesis sufragáneas. Posteriormente, a la provincia le fueron incorporadas las diócesis de Riohacha y El Banco.<sup>97</sup> Nueve prelados la han regido, cuatro como obispos y cinco como arzobispos. Ellos son los siguientes:

1. Luis Calixto **Leiva Charry**: noviembre 21 de 1933 a mayo 16 de 1939, fallecido
2. Julio **Caicedo Téllez**, S.D.B.: junio 23 de 1942 a febrero 23 de 1948, obispo de Cali
3. Jesús Antonio **Castro Becerra**: agosto 19 de 1948 a diciembre 18 de 1952, obispo de Palmira
4. Francisco **Gallego Pérez**: febrero 3 de 1953 a diciembre 18 de 1958, obispo de Cali
5. Germán **Villa Gaviria**, C.I.M.: febrero 3 de 1959 a mayo 11 de 1987, renuncia
6. Félix María **Torres Parra**: mayo 11 de 1987 a marzo 18 de 1999, renuncia
7. Jesús Rubén **Salazar Gómez**: marzo 18 de 1999 a julio 8 de 2010, arzobispo de Bogotá
8. Jairo **Jaramillo Monsalve**: noviembre 13 de 2010 a noviembre 14 de 2017, renuncia
9. Pablo Emilio **Salas Anteliz**: noviembre 14 de 2017

Hasta la fecha, la sede ha tenido cinco obispos auxiliares:

1. Carlos José **Ruiseco Vieira**: diciembre 10 de 1971 a marzo 28 de 1977, obispo de Montería
2. Hugo Eugenio **Puccini Banfi**: diciembre 9 de 1977 a diciembre 4 de 1987, obispo de Santa Marta
3. Óscar Aníbal **Salazar Gómez**: octubre 28 de 1995 a junio 5 de 1999, obispo de Dorada-Guaduas

---

97. BECERRA JIMÉNEZ, Jorge. *Historia de la Diócesis de Barranquilla a través de la biografía del padre Pedro María Revollo*, Banco de la República, Bogotá, 1993.

4. Luis Antonio **Nova Rocha**: febrero 15 de 2002 a noviembre 13 de 2010, obispo de Facatativá
5. Víctor Antonio **Tamayo Betancourt**: diciembre 12 de 2003 a noviembre 14 de 2017, renuncia

## ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

*Archidioecesis Bogotensis*

En febrero de 1553 llegó a su sede fray Juan de los Barrios, O.F.M., cuarto obispo de Santa Marta y a quien una cédula real fechada en Valladolid en febrero de 1549 le mandaba residir en Santafé, orden que acató de inmediato, por lo que llegó a dicha ciudad tres meses más tarde. Desde entonces, trató de trasladar la iglesia catedral de Santa Marta a Santafé en un proceso que duró casi diez años, hasta cuando el papa Pío IV y por solicitud directa del emperador Carlos V, el 11 de septiembre de 1562 decidió reubicar la sede diocesana de Santa Marta en Santafé. De forma casi inmediata, mediante bula *In Suprema Dignitatis Apostolicae Specula*, del 22 de marzo de 1564 el mismo pontífice la elevó a arzobispado, dándole por sufragáneas las diócesis de Cartagena y Popayán, pues la de Santa Marta había sido temporalmente suprimida.

Esta sede fue la única arquidiócesis a lo largo de la colonia y a lo largo del siglo XIX, razón por la cual, durante más de 300 años al arzobispo de Bogotá se le conoció genéricamente como el *metropolitano*, pues ese era el único prelado que en el país estaba a la cabeza de una provincia eclesiástica, situación que cambió en 1900 con la creación de las arquidiócesis de Cartagena y Popayán, razón por la cual, y con el propósito de conservar la preeminencia y el puesto de honor que había caracterizado a estos prelados, en noviembre de 1902 León XIII le concedió al arzobispo de Bogotá y a sus sucesores, *solo por causa de honor*, el título de primado de Colombia.

El nombre inicial de la sede fue Santa Fe en Nueva Granada, denominación que subsistió hasta junio de 1898, cuando se la nombró Arquidiócesis de Bogotá en Colombia. Finalmente, en enero de 1953 y por un decreto de Pío XII, se simplificó su nombre en Arquidiócesis de Bogotá, que es el que actualmente lleva.

Con el paso de los años esta sede ha dado origen a numerosas jurisdicciones eclesiásticas constituyéndose en verdadera *Iglesia madre* de las diócesis de

Colombia. De su territorio se desprendieron en todo o en parte, las diócesis de Antioquia (agosto de 1804), Nueva Pamplona (septiembre de 1835), Tunja (julio de 1880), Tolima (agosto de 1894), la Prelatura Territorial de las Intendencias Orientales (junio de 1908) y las diócesis de Zipaquirá (septiembre de 1951), Girardot (mayo de 1956), Facatativá (marzo de 1962), Engativá, Fontibón y Soacha (agosto de 2003). La han gobernado cuarenta prelados, todos con título de arzobispos, cuya lista es como sigue:<sup>98</sup>

1. **Juan de los Barrios y Toledo**, O.F.M.: septiembre 11 de 1562 a febrero 12 de 1569, fallecido
2. **Luis Zapata de Cárdenas**, O.F.M.: noviembre 8 de 1570 a enero 24 de 1590, fallecido
3. **Bartolomé Lobo Guerrero**: agosto 12 de 1596 a noviembre 19 de 1607, arzobispo de Lima (Perú)
4. **Pedro Ordóñez y Flórez**: abril 19 de 1610 a junio 11 de 1614, fallecido
5. **Hernando Arias y Ugarte**: marzo 14 de 1616 a abril 15 de 1624, arzobispo de Sucre (Bolivia)
6. **Julián de Cortázar**: abril 7 de 1625 a octubre 25 de 1630, fallecido
7. **Bernardino de Almansa Carrión**: diciembre 15 de 1631 a septiembre 27 de 1633, fallecido
8. **Cristóbal de Torres**, O.P.: enero 8 de 1635 a julio 8 de 1654, fallecido
9. **Juan de Arguinao Gutiérrez**, O.P.: noviembre 10 de 1659 a octubre 5 de 1678, fallecido
10. **Antonio Sanz Lozano**: agosto 19 de 1680 a mayo 28 de 1688, fallecido
11. **Ignacio de Urbina Ortiz** O.S.H.: noviembre 7 de 1689 a abril 9 de 1703, fallecido
12. **Francisco de Otero y Cossío**: enero 14 de 1704 a noviembre 29 de 1714, fallecido
13. **Francisco del Rincón**, O.M.: octubre 5 de 1716 a junio 27 de 1723, fallecido

---

98. Esta es una sede muy estudiada y entre las esenciales, se pueden citar las siguientes obras: AGUDELO GIRALDO, Guillermo. *Los Arzobispos de Bogotá que han marcado nuestra historia 1564-2010*, Academia de Historia Eclesiástica de Bogotá, Bogotá, 2010; MANCERA CASAS, Jaime Alberto (editor). *Arquidiócesis de Bogotá, 450 años. Miradas sobre su historia*, Ediciones USTA, Bogotá, 2015; MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Historia de la arquidiócesis de Bogotá. Su itinerario evangelizador, 1564-1993*, Arquidiócesis de Bogotá, Bogotá, 1994; ORDÚZ LEÓN, Julio Cesar. *La arquidiócesis de Santafé de Bogotá en la conquista y la colonia*, CELAM, Bogotá, 1987; y RESTREPO POSADA, José. *Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus prelados*, IV Vols., Editorial Lumen Christi, Bogotá, 1961-1971.

14. Antonio Claudio **Álvarez de Quiñones**: enero 29 de 1725 a octubre 21 de 1736, fallecido
15. Juan **de Galavís**, O. Praem.: marzo 3 de 1738 a noviembre 14 de 1739, fallecido
16. Diego Fermín **de Vergara**, O.S.A.: diciembre 19 de 1740 a febrero 7 de 1744, fallecido
17. Pedro Felipe **de Azúa e Iturgoyen**: diciembre 18 de 1744 a mayo 28 de 1753, renuncia
18. José Javier **de Arauz y Rojas**: mayo 28 de 1753 a febrero 29 de 1764, fallecido
19. Francisco Antonio **de la Riva Mazo**: diciembre 9 de 1765 a diciembre 8 de 1768, fallecido<sup>99</sup>
20. Agustín Manuel **Camacho y Rojas**, O.P.: marzo 4 de 1771 a abril 13 de 1774, fallecido
21. Agustín **de Alvarado y Castillo**: marzo 13 de 1775 a diciembre 14 de 1778, obispo de Ciudad Rodrigo (España)
22. Antonio **Caballero y Góngora**: diciembre 14 de 1778 a septiembre 15 de 1788, obispo de Córdoba (España)
23. Baltazar Jaime **Martínez Compañón y Bujanda**: diciembre 15 de 1788 a agosto 17 de 1797, fallecido
24. Fernando **del Portillo y Torres**, O.P.: octubre 29 de 1798 a enero 20 de 1804, fallecido
25. Juan Bautista **Sacristán y Galiano**: agosto 20 de 1804 a febrero 1 de 1817, fallecido<sup>100</sup>
26. Fernando **Caicedo Flórez**: mayo 21 de 1827 a febrero 17 de 1832, fallecido
27. Manuel José **Mosquera y Arboleda**: diciembre 19 de 1834 a diciembre 10 de 1853, fallecido
28. Antonio **Herrán y Zaldúa**: enero 13 de 1854 a febrero 6 de 1868, fallecido

---

99. Inmediatamente después de este fue designado Lucas Ramírez Galán, pero nunca vino a su sede y renunció a ella pocos meses después. Por esa razón no se le incluye en el listado.

100. Fue nombrado en 1804, pero diversas circunstancias, entre ellas la guerra de Independencia, impidieron su llegada a la sede hasta diciembre de 1816 y gobernarla durante poco más de un mes. Para reemplazarlo, en 1818 el rey designó a Isidoro Domínguez, pero por causa de la guerra, nunca pudo venir a tomar posesión de su cargo. ORTÍZ, Sergio Elías. *Arzobispo de Bogotá que no pudo venir a su sede*, en Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la República, Bogotá Vol. 5 No 1, 1962 y RESTREPO POSADA, José. *Don Isidoro Domínguez, arzobispo de Santa Fe*, en Revista de Indias. No 45, Madrid, 1951.

29. Vicente **Arbeláez Gómez**: febrero 6 de 1868 a junio 29 de 1884, fallecido
30. José Telesforo **Paúl y Vargas**, S.I.: agosto 6 de 1884 a abril 8 de 1889, fallecido
31. Ignacio León **Velasco**, S.I.: mayo 27 de 1889 a abril 10 de 1891, fallecido
32. Bernardo **Herrera Restrepo**: junio 4 de 1891 a enero 2 de 1928, fallecido
33. Ismael **Perdomo Borrero**: enero 2 de 1928 a junio 3 de 1950, fallecido
34. Crisanto **Luque Sánchez**: julio 14 de 1950 a mayo 7 de 1959, fallecido
35. Luis **Concha Córdoba**: mayo 18 de 1959 a julio 29 de 1972, renuncia
36. Aníbal **Muñoz Duque**: julio 29 de 1972 a junio 25 de 1984, renuncia
37. Mario **Revollo Bravo**: junio 25 de 1984 a agosto 13 de 1994, renuncia
38. Pedro **Rubiano Sáenz**: diciembre 27 de 1994 a julio 8 de 2010, renuncia
39. Jesús Rubén **Salazar Gómez**: julio 8 de 2010 a abril 25 de 2020, renuncia
40. Luis José **Rueda Aparicio**: abril 25 de 2020

Fue la primera sede que en Colombia tuvo obispos auxiliares, y hasta la fecha han sido 31, cuya lista es como sigue:

1. José **Carrión y Marfil**: junio 25 de 1784 a diciembre 18 de 1786, obispo de Cuenca (Ecuador)
2. José Antonio **Chávez**, O.F.M.: enero 20 de 1834 a marzo 3 de 1856, fallecido
3. Indalecio **Barreto**: marzo 21 de 1873 a enero 16 de 1874, obispo de Pamplona
4. Moisés **Higuera Alba**: abril 7 de 1876 a septiembre 25 de 1915, fallecido
5. Leonidas **Medina Lozano**: marzo 27 de 1916 a marzo 7 de 1923, obispo de Socorro
6. Luis **Andrade Valderrama**, O.F.M.: marzo 3 de 1939 a junio 16 de 1944, obispo de Antioquia
7. Emilio **de Brigard Ortiz**: julio 29 de 1944 a marzo 6 de 1986, fallecido
8. Luis **Pérez Hernández**, C.I.M.: noviembre 3 de 1945 a mayo 29 de 1956, obispo de Cúcuta
9. José de Jesús **Martínez Vargas**: enero 1 de 1951 a diciembre 18 de 1952, obispo de Armenia
10. Pablo **Correa León**: noviembre 10 de 1956 a julio 22 de 1959, obispo de Cúcuta
11. José Gabriel **Calderón Contreras**: diciembre 18 de 1958 a abril 26 de 1962, obispo de Cartago

12. Rubén **Buitrago Trujillo**, O.A.R.: febrero 25 de 1971 a julio 8 de 1974, obispo de Zipaquirá
13. Alfonso **López Trujillo**: febrero 25 de 1971 a mayo 22 de 1978, coadjutor de Medellín
14. Mario **Revollo Bravo**: noviembre 13 de 1973 a febrero 28 de 1978, arzobispo de Nueva Pamplona
15. José Mario **Escobar Serna**: junio 20 de 1974 a mayo 3 de 1982, coadjutor de Palmira
16. Víctor Manuel **López Forero**: mayo 6 de 1977 a diciembre 6 de 1980, obispo de Socorro y San Gil
17. Ramón Darío **Molina Jaramillo**, O.F.M.: mayo 6 de 1977 a marzo 23 de 1984, obispo de Montería
18. Luis Gabriel **Romero Franco**: mayo 6 de 1977 a abril 15 de 1986, obispo de Facatativá
19. Jorge **Ardila Serrano**: octubre 27 de 1980 a mayo 21 de 1988, obispo de Girardot
20. Guillermo Álvaro **Ortiz Carrillo**: mayo 3 de 1986 a febrero 16 de 1989, coadjutor de Garagoa
21. Fabio **Suescún Mutis**: mayo 3 de 1986 a noviembre 20 de 1993, obispo de Pereira
22. Enrique **Sarmiento Angulo**: mayo 3 de 1986 a agosto 6 de 2003, obispo de Fontibón
23. Agustín **Otero Largacha**, O.A.R.: mayo 3 de 1986 a mayo 9 de 2004, fallecido
24. Óscar **Urbina Ortega**: marzo 8 de 1996 a noviembre 9 de 1999, obispo de Cúcuta
25. José Octavio **Ruiz Arenas**: marzo 8 de 1996 a julio 16 de 2002, obispo de Villavicencio
26. Fernando **Sabogal Viana**: marzo 8 de 1996 a diciembre 1 de 2013, fallecido
27. Daniel **Caro Borda**: julio 21 de 2000 a agosto 6 de 2003, obispo de Soacha
28. José Roberto **Ospina Leongómez**: abril 19 de 2004 a mayo 10 de 2012, obispo de Buga
29. Francisco Antonio **Nieto Súa**: octubre 22 de 2008 a febrero 2 de 2011, obispo de San José del Guaviare
30. Luis Manuel **Alí Herrera**: noviembre 7 de 2015
31. Pedro Manuel **Salamanca Mantilla**: noviembre 7 de 2015

## ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA

*Archidioecesis Bucaramanguensis*

Erigida el 17 de diciembre de 1952 por el papa Pío XII mediante la Bula *Cum sit latior*, con territorios tomados de la entonces diócesis de Nueva Pamplona, en escasos 20 años, el 14 de diciembre de 1974, fue elevada a sede metropolitana por el papa Pablo VI. La provincia eclesiástica actualmente la integra con las diócesis de Barrancabermeja, Málaga-Soatá, Socorro y San Gil y Vélez. En 1987 de ella fue extraída integralmente la diócesis de Málaga-Soatá. Cinco prelados la han gobernado hasta ahora, uno como obispo y cinco como arzobispos. Ellos han sido:

1. Aníbal **Muñoz Duque**: diciembre 18 de 1952 a agosto 3 de 1959, arzobispo de Nueva Pamplona
2. Héctor **Rueda Hernández**: mayo 6 de 1960 a noviembre 7 de 1991, arzobispo de Medellín
3. Darío **Castrillón Hoyos**: diciembre 16 de 1992 a junio 15 de 1996 prefecto Congregación para el clero
4. Víctor Manuel **López Forero**: junio 27 de 1998 a febrero 13 de 2009, renuncia
5. Ismael **Rueda Sierra**: febrero 13 de 2009

Hasta la fecha, la sede ha tenido tres obispos auxiliares:

1. Isaías **Duarte Cancino**: abril 10 de 1985 a junio 18 de 1988, obispo de Apartadó
2. Héctor **Cubillos Peña**: febrero 15 de 2002 a junio 30 de 2004, obispo de Zipaquirá
3. Juan Vicente **Córdoba Villota**, S.I.: junio 30 de 2004 a noviembre 25 de 2011, obispo de Fontibón

## ARQUIDIÓCESIS DE CALI

*Archidioecesis Caliensis*

Erigida como sede diocesana el 7 junio de 1910 con territorios de la arquidiócesis de Popayán y elevada a sede metropolitana el 20 de junio de 1964 con la bula *Quamquam Christi* del papa Pablo VI. Cuenta con cuatro diócesis sufragáneas: Buenaventura, Buga, Cartago y Palmira y en todo o en parte, de

su territorio han salido las siguientes sedes: Tumaco, Buenaventura, Palmira, Cartago y Buga.<sup>101</sup> Hasta la fecha la han regido nueve preladados, cuatro como obispos y cinco como arzobispos. Ellos han sido los siguientes:

1. Heladio Posidio **Perlaza Ramírez**: agosto 11 de 1911 a septiembre 28 de 1926, renuncia
2. Luis Adriano **Díaz Melo**: abril 13 de 1927 a noviembre 13 de 1947, renuncia
3. Julio **Caicedo Téllez**, S.D.B.: febrero 23 de 1948 a septiembre 24 de 1958, fallecido
4. Francisco **Gallego Pérez**: diciembre 18 de 1958 a mayo 21 de 1960, fallecido
5. Alberto **Uribe Urdaneta**: julio 13 de 1960 a febrero 7 de 1985, renuncia
6. Pedro **Rubiano Sáenz**: febrero 7 de 1985 a diciembre 27 de 1994, arzobispo de Bogotá
7. Isaías **Duarte Cancino**: agosto 19 de 1995 a marzo 16 de 2002, fallecido
8. Juan Francisco **Sarasti Jaramillo**, C.I.M.: agosto 17 de 2002 a mayo 18 de 2011, renuncia
9. Darío de Jesús **Monsalve Mejía**: mayo 18 de 2011

Hasta la fecha, esa sede ha tenido quince obispos auxiliares:

1. Miguel Antonio **Medina Medina**: julio 16 de 1952 a enero 16 de 1959, auxiliar de Medellín
2. Augusto **Aristizábal Ospina**: junio 2 de 1969 a octubre 29 de 1977, obispo de Jericó
3. Juan Francisco **Sarasti Jaramillo**, C.I.M.: marzo 8 de 1978 a diciembre 23 de 1983, obispo de Barrancabermeja
4. Héctor Luis **Gutiérrez Pabón**: febrero 13 de 1987 a febrero 2 de 1998, obispo de Chiquinquirá
5. Alfonso **Cabezas Aristizábal**, C.M.: abril 22 de 1988 a mayo 13 de 1992, coadjutor de Villavicencio
6. Julio Enrique **Prado Bolaños**: julio 8 de 1992 a febrero 2 de 1995, obispo de Pasto

---

101. Sobre la trayectoria de esta sede, Cf. SARASTI JARAMILLO, Juan Francisco (Ed.). *Arquidiócesis de Cali 1910-2010. Un alba iluminada, recuento histórico*, Arquidiócesis de Cali, Cali, 2010; ECHEVERRY PÉREZ, Antonio José y QUINTERO ABADÍA, Carolina. *Aproximación histórica a la diócesis de Cali*, Editorial Universidad del Valle, Cali, 2010; y ROMERO M., Jesús Efrén. *Apuntes históricos sobre la arquidiócesis de Cali*, Imprenta Departamental, Cali, 1973.

7. Edgar de Jesús **García Gil**: julio 8 de 1992 a octubre 28 de 2002, obispo de Montelíbano
8. José **Soleibe Arbeláez**: julio 19 de 1999 a diciembre 6 de 2002, obispo de Caldas
9. Luis Adriano **Piedrahita Sandoval**: julio 19 de 1999 a julio 3 de 2007, obispo de Apartadó
10. Gonzalo **Restrepo Restrepo**: diciembre 12 de 2003 a julio 11 de 2006, obispo de Girardota
11. Julio Hernando **García Peláez**: febrero 11 de 2005 a junio 5 de 2010, obispo de Istmina
12. José Alejandro **Castaño Arbeláez**, O.A.R.: noviembre 13 de 2006 a octubre 21 de 2010, obispo de Cartago
13. José Daniel **Falla Robles**: abril 15 de 2009 a junio 29 de 2016, obispo de Soacha
14. Luis Fernando **Rodríguez Velásquez**: julio 5 de 2014
15. Juan Carlos **Cárdenas Toro**: junio 26 de 2015 a octubre 1 de 2020, obispo de Pasto

## ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

*Archidioecesis Carthaginensis in Columbia*

Fue erigida el 24 abril de 1534 con territorio desmembrado de la entonces diócesis de Panamá y se convirtió en la segunda sede diocesana del país. Fue elevada a sede metropolitana el 20 de junio de 1900 y actualmente son sufragáneas suyas las siguientes diócesis: Magangué, Montelíbano, Montería, Sincelejo y el vicariato apostólico de San Andrés y Providencia.

A lo largo de su dilatada historia, de ella han sido extraídas, en todo o en parte, las siguientes sedes: Antioquia, San Andrés y Providencia, Sinú, Barranquilla, Montería, Magangué y Sincelejo. La lista de sus obispos es larga y resulta demasiado compleja.<sup>102</sup> En todo caso, siguiendo los criterios que antes mencioné, serían los siguientes cuarenta prelados, 35 como obispos y cinco como arzobispos:

---

102. Hay pocas obras que la ayuden a esclarecer, entre ellas: MARTÍNEZ REYES, Gabriel. *Cartas de los obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico 1534-1820*, Editorial Zuluaga, Medellín, 1986 y SERRANO GARCÍA, Manuel. *El obispado de Cartagena de Indias en el siglo XVIII. Iglesia y poder en la Cartagena colonial*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2015.

1. Tomás **de Toro Cavero**, O.P.: abril 24 de 1534 a diciembre 31 de 1536, fallecido
2. Jerónimo **de Loaiza González**, O.P.: diciembre 5 de 1537 a mayo 13 de 1541, obispo de Lima (Perú)
3. Francisco **de Benavides Velasco**, O.S.H. julio 20 de 1541 a julio 17 de 1550, obispo de Mondoñedo (España)<sup>103</sup>
4. Juan **de Simancas**: diciembre 5 de 1561 a 1570, renuncia
5. Dionisio **de Sanctis**, O.P.: junio 25 de 1574 a septiembre 9 de 1577, fallecido
6. Juan **de Montalvo**, O.P.: octubre 6 de 1578 a septiembre 10 de 1586, fallecido
7. Antonio **de Hervias**, O.P.: septiembre 28 de 1587 a marzo 26 de 1595, fallecido
8. Juan **de Ladrada**: enero 29 de 1597 a julio 22 de 1613, fallecido
9. Pedro **de Vega**: 6 de octubre de 1614 a junio 17 de 1616, fallecido
10. Diego **Torres Altamirano**, O.F.M.: junio 26 de 1617 a diciembre 10 de 1621, fallecido
11. Diego **Ramírez de Cepeda**: julio 15 de 1624 a 1629, fallecido
12. Luis **de Córdoba Ronquillo**, O.SS.T.: septiembre 9 de 1630 a agosto 13 de 1640, obispo de Trujillo (Perú)
13. Cristóbal **Pérez Lazarraga**, O. Cist.: octubre 8 de 1640 a febrero 18 de 1648, fallecido
14. Francisco **Rodríguez de Valcárcel**: junio 28 de 1649 a junio 18 de 1651, fallecido<sup>104</sup>
15. Antonio **Sanz Lozano**: noviembre 10 de 1659 a febrero 22 agosto 19 de 1680, arzobispo de Bogotá
16. Miguel Antonio **Benavides y Piedrola**: marzo 3 de 1681 a 1713, fallecido

---

103. Muchos episcopologios incluyen a Gregorio de Beteta, O.P., pero hay razones de peso para no hacerlo. Nunca se consagró porque renunció a la mitra y en eso hay consenso general y contra lo que se ha creído, nunca gobernó Cartagena ni siquiera como obispo electo, pues estaba como misionero en la Isla de Margarita y de allí viajó a Roma para insistir en su renuncia. Nació en León (España), fue ordenado sacerdote para los dominicos y fue un notable misionero en México y La Florida. Nombrado obispo de Cartagena en 1552, renunció en 1556 y murió en diciembre de 1562 en Toledo (España). Cf. GÓMEZ-CANEDO, Lino. *Un intento de evangelizar a los indios Araucas en 1553*, en Revista de Historia de América No 40, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Washington, 1955.

104. Para remplazarlo, en 1654 fue nombrado García Ruiz Cabezas, pero nunca vino a tomar posesión de su sede.

17. Antonio María **Casiani Silva**, O.S. Bas.: agosto 29 de 1713 a noviembre 25 de 1717, fallecido<sup>105</sup>
18. Juan Francisco **Gómez Calleja**: abril 15 de 1720 a agosto 4 de 1728, fallecido
19. Gregorio **de Molleda y Clerque**: agosto 3 de 1729 a diciembre 19 de 1740, obispo de Trujillo (Perú)<sup>106</sup>
20. Bernardo **de Arbiza y Ugarte**: noviembre 28 de 1746 a noviembre 15 de 1751, obispo de Trujillo (Perú)
21. Bartolomé **de Narváez y Berrio**: diciembre 20 de 1751 a febrero 6 de 1754, fallecido
22. Manuel **de Sossa Betancourt**: noviembre 17 de 1755 a noviembre 12 de 1764, fallecido
23. Diego **de Peredo Navarrete**: diciembre 9 de 1765 a junio 22 de 1772, obispo de Yucatán (México)
24. Agustín **de Alvarado y Castillo**: septiembre 7 de 1772 a marzo 13 de 1775, arzobispo de Bogotá
25. Blas Manuel **Sobrino y Minayo**: marzo 13 de 1775 a diciembre 16 de 1776, obispo de Quito (Ecuador)
26. José **Díaz de la Madrid**, O.F.M.: julio 28 de 1777 a diciembre 3 de 1792, obispo de Quito (Ecuador)
27. Miguel Agustín **Álvarez Cortés**: diciembre 3 de 1792 a septiembre 22 de 1795, obispo de Quito (Ecuador)
28. Jerónimo **de Liñán y Borda**: junio 27 de 1796 a septiembre 30 de 1805, fallecido
29. Custodio Ángel **Díaz Merino**, O.P.: enero 8 de 1807 a enero 12 de 1815, fallecido
30. Gregorio **José Rodríguez Carrillo**, O.S. Bas.: marzo 8 de 1816 a abril 25 de 1831, renuncia
31. Juan **Fernández de Sotomayor Picón**: abril 25 de 1831 a marzo 29 de 1849, fallecido
32. Pedro Antonio **Torres**: mayo 20 de 1850 a diciembre 20 de 1855, obispo de Popayán
33. Bernardino **Medina y Moreno**: febrero 16 de 1856 a marzo 26 de 1877, fallecido

---

105. Venía como obispo de Popayán, con orden de asumir Cartagena si encontraba que el nombrado para ella había muerto, como en efecto ocurrió. Gobernó más de dos años sin consagración y solo la recibió en enero de 1716.

106. Después de este prelado, fue nombrado el zamorano Diego Martínez Garrido en 1741, pero jamás vino a su sede y renunció a ella en 1746 y por esa razón no se incluye en la lista.

34. Manuel **Cerón**: febrero 28 de 1879 a mayo 9 de 1880, fallecido
35. Eugenio **Biffi Govirati**, P.I.M.E.: febrero 7 de 1882 a noviembre 8 de 1896, fallecido
36. Pedro Adán **Brioschi**, P.I.M.E.: febrero 15 de 1898 a noviembre 13 de 1943, fallecido
37. José Ignacio **López Umaña**: noviembre 13 de 1943 a octubre 3 de 1974, fallecido
38. Rubén **Isaza Restrepo**: octubre 3 de 1974 a marzo 15 de 1983, renuncia
39. Carlos José **Ruiseco Vieira**: septiembre 23 de 1983 a octubre 24 de 2005, renuncia
40. Jorge Enrique **Jiménez Carvajal**, C.I.M.: octubre 24 de 2005

Hasta la fecha, la sede ha tenido los siguientes seis obispos auxiliares:

1. Tulio **Botero Salazar**, C.M.: mayo 7 de 1949 a mayo 1 de 1952, obispo de Zipaquirá
2. Rubén **Isaza Restrepo**: diciembre 18 de 1952 a noviembre 4 de 1956, obispo de Montería
3. Germán **Villa Gaviria**, C.I.M.: noviembre 10 de 1956 a febrero 3 de 1959, obispo de Barranquilla
4. Alfonso **Uribe Jaramillo**: junio 25 de 1963 a abril 1 de 1968, obispo de Sonsón
5. Félix María **Torres Parra**: junio 4 de 1966 a abril 22 de 1967, coadjutor de Santa Rosa de Osos
6. Ismael **Rueda Sierra**: diciembre 20 de 2000 a junio 27 de 2003, obispo de Socorro y San Gil

## ARQUIDIÓCESIS DE FLORENCIA

*Dioecesis Florentiae*

Erigida como vicariato apostólico de Florencia el 8 de febrero de 1951 por el papa Pío XII con territorios tomados del vicariato apostólico del Caquetá, le fue encomendada a los misioneros de la Consolata. El vicariato fue elevado a categoría de diócesis el 9 de diciembre de 1985 por el papa Juan Pablo II y finalmente, el 13 de julio de 2019 el papa Francisco la erigió en sede arquidiocesana y su provincia eclesiástica la integró con las diócesis de Mocoa-Sibundoy y San Vicente del Caguán.

Sus seis prelados, de los cuales tres han sido vicarios apostólicos, dos obispos y uno arzobispo, han sido los siguientes:

1. Antonio María **Torasso**, I.M.C.: enero 10 de 1952 a octubre 22 de 1960, fallecido
2. Angelo **Cuniberti**, I.M.C.: abril 18 de 1961 a noviembre 15 de 1978, renuncia
3. José Luis **Serna Alzate**, I.M.C.: noviembre 15 de 1978 a julio 8 de 1989, obispo de Libano-Honda
4. Fabián **Marulanda López**: diciembre 22 de 1989 a julio 19 de 2002, renuncia
5. Jorge Alberto **Ossa Soto**: enero 21 de 2003 a julio 15 de 2011, obispo de Santa Rosa de Osos
6. Omar de Jesús **Mejía Giraldo**: abril 27 de 2013

## ARQUIDIÓCESIS DE IBAGUÉ

*Archidioecesis Ibaguensis*

Erigida el 20 de mayo de 1900 con territorios de lo que fue la efímera diócesis del Tolima, misma que desapareció al ser fragmentada en dos sedes: Garzón e Ibagué. Fue elevada a sede metropolitana el 14 de diciembre de 1974 por el papa Paulo VI mediante la bula *Quamquam Ecclesiarum* y hace provincia eclesiástica con las diócesis de Garzón, Libano-Honda, El Espinal y Neiva. En 1959, de ella fue extraída íntegramente la diócesis de Espinal y en 1989 también de su territorio fue extraída la diócesis de Libano-Honda.<sup>107</sup> A la fecha la han gobernado ocho prelados, cuatro como obispos y cuatro como arzobispos. Ellos han sido:

1. Ismael **Perdomo Borrero**: junio 8 de 1903 a febrero 5 de 1923, coadjutor de Bogotá
2. Pedro María **Rodríguez Andrade**: abril 10 de 1924 a marzo 17 de 1957, renuncia
3. Arturo **Duque Villegas**: marzo 17 de 1957 a julio 7 de 1959, arzobispo de Manizales

---

107. Sobre la historia de esta sede, MARULANDA LÓPEZ, Fabián. *Ibagué 75 años. Reseña histórica de la vida diocesana y erección canónica de la arquidiócesis de Ibagué*, Editorial Atlas, Ibagué, 1975.

4. Rubén **Isaza Restrepo**: noviembre 2 de 1959 a enero 3 de 1964, coadjutor de Bogotá
5. José Joaquín **Flórez Hernández**: marzo 17 de 1964 a marzo 25 de 1993, renuncia
6. Juan Francisco **Sarasti Jaramillo**, C.I.M.: marzo 25 de 1993 a agosto 17 de 2002, arzobispo de Cali
7. Flavio **Calle Zapata**: enero 10 de 2003 a marzo 19 de 2019, renuncia
8. Orlando **Roa Barbosa**: mayo 29 de 2020

Hasta la fecha, la sede ha tenido cuatro obispos auxiliares:

1. Arturo **Duque Villegas**: mayo 7 de 1949 a marzo 17 de 1957, obispo de Ibagué
2. Fabián **Marulanda López**: julio 15 de 1986 a diciembre 22 de 1989, obispo de Florencia
3. Orlando **Roa Barbosa**: mayo 12 de 2012 a mayo 30 de 2015, obispo de Espinal
4. Miguel Fernando **González Mariño**: febrero 11 de 2016

## ARQUIDIÓCESIS DE MANIZALES

*Archidioecesis Manizalensis*

Erigida el 11 de abril de 1900 con territorios tomados de la todavía diócesis de Medellín. Mediante bula *Ob arduum* Pío XII la elevó a sede metropolitana el 10 de mayo de 1954 y ella hace provincia eclesiástica con las diócesis de Armenia, La Dorada-Guaduas y Pereira. De su territorio, en todo o en parte, han sido extraídas las diócesis de: Armenia en 1952, Pereira en 1952 y La Dorada-Guaduas en 1984. La han gobernado ocho prelados, tres como obispos y cinco como arzobispos. Ellos han sido:

1. Gregorio Nacianceno **Hoyos Yarza**: diciembre 16 de 1901 a octubre 25 de 1921, fallecido
2. Tiberio de Jesús **Salazar Herrera**: julio 6 de 1922 a julio 7 de 1932, coadjutor de Medellín
3. Juan Manuel **González Arbeláez**: julio 3 1933 a junio 6 de 1934, coadjutor de Bogotá

4. Luis **Concha Córdoba**: julio 13 de 1935 a mayo 18 de 1959, arzobispo de Bogotá
5. Arturo **Duque Villegas**: julio 7 de 1959 a mayo 22 de 1975, renuncia
6. José de Jesús **Pimiento Rodríguez**: mayo 22 de 1975 a octubre 15 de 1996, renuncia
7. Fabio **Betancur Tirado**: octubre 15 de 1996 a octubre 7 de 2010, renuncia
8. Gonzalo **Restrepo Restrepo**: octubre 7 de 2010 a enero 6 de 2020, renuncia

Hasta la fecha, la sede ha tenido cuatro obispos auxiliares:

1. Baltasar **Álvarez Restrepo**: mayo 7 de 1949 a diciembre 18 de 1952, obispo de Pereira
2. Alberto **Uribe Urdaneta**: diciembre 19 de 1953 a marzo 18 de 1957, obispo de Sonsón
3. Augusto **Trujillo Arango**: abril 25 de 1957 a marzo 31 de 1960, obispo de Jericó
4. Samuel Silverio **Buitrago Trujillo**, C.M.: octubre 11 de 1968 a diciembre 18 de 1972, obispo de Montería

## ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN

*Archidioecesis Medellensis*

Erigida el 14 de febrero de 1868 con la denominación de Medellín-Antioquia, que tuvo hasta el 29 de enero de 1872, cuando fue restablecida la diócesis de Antioquia y la sede pasó a llamarse simplemente diócesis de Medellín. Fue elevada a sede metropolitana el 24 de febrero de 1902 y de ella han sido extraídas en todo o en parte las diócesis de Jericó en 1915, Sonsón-Rionegro en 1957, Caldas en 1988 y Girardota en 1988.<sup>108</sup> Ha sido gobernada por trece prelados, de los cuales cuatro lo han hecho como obispos y nueve como arzobispos y a pesar de la importancia de la sede, solo Alfonso López Trujillo ha sido llamado al colegio cardenalicio en 1983. Sus prelados han sido los siguientes:

---

108. Sobre la historia de esta sede, Cf. PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier y BRONX, Humberto. *Historia de la Arquidiócesis de Medellín*, Movifoto, Medellín, 1969; PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier. *Arquidiócesis de Medellín. Episcopologio y presbiterio 1868-1988*, s.e., Medellín, 1988; y MEJÍA ESCOBAR, Jesús. *Resumen histórico de la arquidiócesis de Medellín*, Granamérica, Medellín, 1967.

1. Valerio Antonio **Jiménez Hoyos**: marzo 13 de 1868 a marzo 29 de 1873, renuncia
2. José Joaquín **Isaza Ruiz**: marzo 29 de 1873 a diciembre 29 de 1874, fallecido
3. José Ignacio **Montoya Palacio**: abril 7 de 1876 a julio 15 de 1884, fallecido
4. Bernardo **Herrera Restrepo**: marzo 27 de 1885 a junio 4 de 1891, arzobispo de Bogotá
5. Joaquín **Pardo Vergara**: febrero 1 de 1892 a noviembre 14 de 1904, fallecido
6. Manuel José **Caicedo Martínez**: diciembre 14 de 1905 a junio 22 de 1937, fallecido
7. Tiberio de Jesús **Salazar Herrera**: junio 22 de 1937 a marzo 4 de 1942, fallecido
8. Joaquín **García Benítez**, C.I.M.: mayo 14 de 1942 a noviembre 28 de 1957, renuncia
9. Tulio **Botero Salazar**, C.M.: diciembre 8 de 1957 a junio 2 de 1979, renuncia
10. Alfonso **López Trujillo**: junio 2 de 1979 a enero 9 de 1991, presidente Pontificio Consejo para la Familia
11. Héctor **Rueda Hernández**: noviembre 7 de 1991 a febrero 13 de 1997, renuncia
12. Alberto **Giraldo Jaramillo**, P.S.S.: febrero 13 de 1997 a febrero 16 de 2010, renuncia
13. Ricardo Antonio **Tobón Restrepo**: febrero 16 de 2010

Medellín es la sede diocesana que después de Bogotá ha contado con más auxiliares. Han sido 19 y su listado es el siguiente:

1. Buenaventura **Jáuregui Prieto**: diciembre 5 de 1951 a diciembre 8 de 1957, obispo de Zipaquirá
2. Miguel Antonio **Medina Medina**: enero 16 de 1959 a marzo 23 de 1964, obispo de Montería
3. Octavio **Betancourt Arango**: noviembre 23 de 1970 a noviembre 10 de 1975, obispo de Garzón
4. Rodrigo **Arango Velásquez**, P.S.S.: enero 29 de 1981 a enero 17 de 1985, obispo de Buga

5. Fabio **Betancur Tirado**: mayo 24 de 1982 a marzo 29 de 1984, obispo de La Dorada-Guaduas
6. José Roberto **López Londoño**: mayo 24 de 1982 a mayo 9 de 1987, obispo de Armenia
7. Abraham **Escudero Montoya**: mayo 22 de 1986 a abril 30 de 1990, obispo de Espinal
8. Carlos **Prada Sanmiguel**: enero 20 de 1988 a junio 21 de 1994, obispo de Duitama-Sogamoso
9. Tulio **Duque Gutiérrez**, S.D.S.: octubre 7 de 1993 a marzo 18 de 1997, obispo de Apartadó
10. Darío de Jesús **Monsalve Mejía**: octubre 7 de 1993 a julio 25 de 2001, obispo de Málaga-Soatá
11. Orlando Antonio **Corrales García**: enero 28 de 1998 a abril 9 de 2001, obispo de Palmira
12. Gonzalo de Jesús **Rivera Gómez**: enero 28 de 1998 a febrero 16 de 2010, renuncia
13. Jorge Iván **Castaño Rubio**, C.M.F.: febrero 16 de 2001 a noviembre 25 de 2010, renuncia
14. Gilberto **Jiménez Narváez**: marzo 20 de 2001 a febrero 25 de 2012, renuncia
15. Víctor Manuel **Ochoa Cadavid**: enero 24 de 2006 a enero 24 de 2011, obispo de Málaga-Soatá
16. Edgar **Aristizábal Quintero**: mayo 4 de 2011 a mayo 4 de 2017, obispo de Yopal
17. Hugo Alberto **Torres Marín**: mayo 4 de 2011 a septiembre 29 de 2015, obispo de Apartadó
18. Elkin Fernando **Álvarez Botero**: mayo 28 de 2012 a octubre 22 de 2020
19. José Mauricio **Vélez García**: enero 17 de 2017

## ARQUIDIÓCESIS DE NUEVA PAMPLONA

*Archidioecesis Neo-Pampilonensis*

Erigida el 25 de septiembre de 1835 mediante la bula *Coelestem agricolam* del papa Gregorio XVI, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Bogotá, de la cual quedó como sufragánea. Fue elevada a sede metropolitana el 29 de mayo de 1956 con la bula *Dum Rerum* y sus diócesis sufragáneas son Arauca, Cúcuta, Ocaña y Tibú. De su territorio han sido extraídas en todo o en parte

las siguientes sedes: diócesis de Socorro (1895), prefectura apostólica del Río Magdalena (1928), prelatura territorial del Bertrania (1952), diócesis de Bucaramanga (1952) y diócesis de Cúcuta (1957). La han gobernado dieciséis prelados, siete como obispos y nueve como arzobispos. Ellos han sido los siguientes:

1. José Jorge **Torres Estans**: noviembre 21 de 1836 a abril 19 de 1853, fallecido
2. José Luis **Niño**: mayo 27 de 1856 a febrero 12 de 1864, fallecido
3. Bonifacio Antonio **Toscano Sánchez**: diciembre 16 de 1864 a noviembre 18 de 1873, renuncia
4. Indalecio **Barreto**: enero 16 de 1874 a marzo 20 de 1875, fallecido
5. Ignacio Antonio **Parra**: septiembre 17 de 1875 a febrero 21 de 1908, fallecido
6. Evaristo **Blanco Otero**: marzo 27 de 1909 a septiembre 15 de 1915, fallecido
7. Rafael **Afanador y Cadena**: junio 5 de 1916 a mayo 29 de 1956, renuncia
8. Bernardo **Botero Álvarez**, C.M.: mayo 29 de 1956 a junio 28 de 1959, fallecido
9. Aníbal **Muñoz Duque**: agosto 3 de 1959 a marzo 27 de 1968, arzobispo coadjutor de Bogotá
10. Alfredo **Rubio Díaz**: marzo 27 1968 a febrero 28 de 1978, renuncia
11. Mario **Revollo Bravo**: febrero 28 de 1978 a junio 25 de 1984, arzobispo de Bogotá
12. Rafael **Sarmiento Peralta**: enero 12 de 1985 a junio 21 de 1994, renuncia
13. Víctor Manuel **López Forero**: junio 21 de 1994 a junio 27 de 1998, arzobispo de Bucaramanga
14. Gustavo **Martínez Frías**: marzo 18 de 1999 a agosto 29 de 2009, fallecido
15. Luis **Madrid Merlano**: marzo 30 de 2010 a junio 6 de 2018, renuncia
16. Jorge Alberto **Ossa Soto**: octubre 15 de 2019

Hasta la fecha, la sede ha tenido tres obispos auxiliares:

1. José de Jesús **Martínez Vargas**: julio 13 de 1949 a enero 1 de 1951, auxiliar de Bogotá
2. Norberto **Forero García**: julio 7 de 1951 a mayo 27 de 1956, obispo de Santa Marta

3. Jaime Cristóbal **Abril González**: abril 16 de 2016 a noviembre 18 de 2019, obispo de Arauca

## ARQUIDIÓCESIS DE POPAYÁN

*Archidioecesis Popayanensis*

Fue la tercera sede erigida en nuestro país y lo fue el 22 de agosto de 1546. Tres siglos y medio después, el 20 de junio de 1900, ella fue elevada a sede metropolitana y su actual provincia eclesiástica la conforma con las diócesis de Ipiales, Pasto y Tumaco. De su territorio han sido extraídas en todo o en parte las siguientes sedes: las diócesis de Antioquia en 1804, Pasto en 1859, Tolima en 1894, Cali en 1910 y Palmira en 1952 y la prefectura apostólica de Tierradentro en 1921. Sus prelados han sido 36, de los que 25 han llevado el título de obispo y once el de arzobispo. Son los que siguen:

1. Juan **del Valle**: agosto 27 de 1546 a 1562, fallecido
2. Agustín **de la Coruña Velasco**, O.S.A.: marzo 1 de 1564 a noviembre 25 de 1589, fallecido
3. Domingo **de Ulloa**, O.P.: diciembre 9 de 1591 a agosto 11 de 1596, obispo de Morelia (México)
4. Juan **de la Roca**: julio 19 de 1597 a septiembre 7 de 1605, fallecido
5. Juan Pedro **González de Mendoza**, O.S.A.: noviembre 17 de 1608 a febrero 14 de 1618, fallecido
6. Ambrosio **Vallejo Mejía**, O. Carm.: diciembre 2 de 1619 a 27 de enero de 1631, obispo de Trujillo (Perú)
7. Feliciano **de la Vega y Padilla**: febrero 10 de 1631 a septiembre 5 de 1633, obispo de La Paz (Bolivia)
8. Diego **Montoya Mendoza**: septiembre 5 de 1633 a octubre 5 de 1637, obispo de Trujillo (Perú)
9. Francisco **de la Serna y Rimaga**, O.S.A.: junio 14 de 1638 a agosto 21 de 1645, obispo de La Paz (Bolivia)
10. Vasco Jacinto **de Contreras y Valverde**: febrero 25 de 1658 a junio 7 de 1666, obispo de Ayacucho (Perú)
11. Melchor **de Liñán y Cisneros**: enero 16 de 1668 a febrero 8 de 1672, arzobispo de Sucre (Bolivia)
12. Cristóbal Bernaldo **de Quirós y Mazo**: mayo 16 de 1672 a mayo 11 de 1684, fallecido
13. Pedro **Díaz de Cienfuegos**: agosto 12 de 1686 a febrero de 20 de febrero de 1696, obispo de Trujillo (Perú)

14. Mateo **Panduro y Villafañe**, O.C.D.: junio 18 de 1696 a octubre 1 de 1714, obispo de La Paz (Bolivia)
15. Juan **Gómez de Nava y Frías**: noviembre 19 de 1714 a noviembre 19 de 1725, obispo de Quito (Ecuador)<sup>109</sup>
16. Diego Fermín **de Vergara**, O.S.A.: diciembre 19 de 1732 a diciembre 12 de 1740, arzobispo de Bogotá
17. Francisco José **de Figueredo y Victoria**: enero 30 de 1741 a enero 24 de 1752, arzobispo de Guatemala (Guatemala)
18. Diego **del Corro y Santiago**: enero 24 de 1752 a marzo 13 de 1758, arzobispo de Lima (Perú)
19. Jerónimo Antonio **Obregón y Mena**: marzo 13 de 1758 a julio 14 de 1785, fallecido
20. Ángel **Velarde y Bustamante**: septiembre 15 de 1788 a julio 6 de 1809, fallecido
21. Salvador **Jiménez de Enciso**: marzo 8 de 1816 a febrero 13 de 1841, fallecido
22. Fernando **Cuero y Caicedo**, O.F.M.: mayo 23 de 1842 a agosto 7 de 1851, fallecido
23. Pedro Antonio **Torres**: diciembre 20 de 1855 a diciembre 18 de 1866, fallecido
24. Carlos **Bermúdez**: marzo 13 de 1868 a diciembre 6 de 1887, fallecido
25. Juan Buenaventura **Ortiz Trespalacios**: junio 1 de 1888 a agosto 15 de 1894, fallecido
26. Manuel José **Caicedo Martínez**: diciembre 2 de 1895 a diciembre 14 de 1905, arzobispo de Medellín
27. Manuel Antonio **Arboleda Scarpeta**, C.M.: abril 18 de 1907 a marzo 31 de 1923, fallecido
28. Maximiliano **Crespo Rivera**: noviembre 15 de 1923 a noviembre 7 de 1940 fallecido
29. Juan Manuel **González Arbeláez**: junio 20 de 1942 a febrero 1 de 1944, renuncia
30. Diego María **Gómez Tamayo**: abril 25 de 1944 a septiembre 12 de 1964, renuncia
31. Miguel Ángel **Arce Vivas**: abril 7 de 1965 a octubre 11 de 1976, renuncia
32. Samuel Silverio **Buitrago Trujillo**, C.M.: octubre 11 de 1976 a abril 11 de 1990, fallecido

---

109. Para reemplazarlo fue nombrado el chileno Manuel Antonio Gómez de Silva, quien fue consagrado, pero pereció en un naufragio de camino a su diócesis de la que nunca tomó posesión.

33. Alberto **Giraldo Jaramillo**, P.S.S.: diciembre 18 de 1990 a febrero 13 de 1997, arzobispo de Medellín
34. Iván Antonio **Marín López**: abril 19 de 1997 a mayo 19 de 2018, renuncia
35. Luis José **Rueda Aparicio**: mayo 19 de 2018 a abril 25 de 2020, arzobispo de Bogotá
36. Omar Alberto **Sánchez Cubillos**: octubre 12 de 2020

Hasta la fecha, la sede ha tenido seis obispos auxiliares:

1. Mateo José **González Rubio**: agosto 30 de 1839 a junio 15 de 1845, fallecido
2. José Elías **Puyana Rizo**: septiembre 28 de 1849 a abril 15 de 1859, obispo de Pasto
3. Raúl **Zambrano Camader**: diciembre 29 de 1956 a abril 26 de 1962, obispo de Facatativá
4. Alonso **Arteaga Yepes**: septiembre 12 de 1962 a julio 24 de 1965, obispo de Ipiales
5. Hernando **Velásquez Lotero**: diciembre 10 de 1971 a abril 27 de 1973, obispo de Facatativá
6. Alberto **Giraldo Jaramillo**, P.S.S.: agosto 8 de 1974 a abril 26 de 1977, obispo de Chiquinquirá

## ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE DE ANTIOQUIA

*Archidioecesis Sanctae Fidei de Antioquia*

De la necesidad esa jurisdicción hablaba desde finales del siglo XVI, prácticamente desde cuando se creó la provincia del mismo nombre. Sin embargo, muchas circunstancias, algunas muy singulares, aplazaron ese deseo por los 200 años que mediaron entre el primer intento por crearla en 1597, hasta la erección de la misma el 31 de agosto de 1804. Y pasaron casi 25 años desde la ocurrencia de ese hecho, para que el primer obispo de la nueva sede arribara a ella. Cuatro fueron los intentos por crearla a lo largo del periodo colonial:<sup>110</sup> primero en 1597, cuando el rey Felipe II prometió establecer la sede, promesa que no se concretó. El segundo intento infructuoso se llevó a cabo en 1671, cuando a petición del gobernador de la provincia, una nueva iniciativa fue gestionada

---

110. PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier. *Creación del obispado en Antioquia*, U.P.B., Medellín, 1992.

por el virrey. El tercero, igualmente fallido, se desarrolló en 1716, cuando el rey Felipe III prometió la creación del obispado y el último y definitivo comenzó en 1776 y fue impulsado por los gobernadores Francisco Silvestre y Juan Antonio Mon y Velarde, momento en el que la idea tomó tal forma, que se pensó en una solución intermedia: erigir una sede auxiliar de Popayán en Antioquia.<sup>111</sup> Y es que para crear esta diócesis había que superar las objeciones que alegaba Popayán, la principal de las cuales era la extrema pobreza de esa sede y el duro golpe que le supondría la pérdida de estos territorios. El argumento estaba bien fundado, pues en un año la diócesis percibía 2250 pesos por concepto de diezmos, cifra que estaba lejos de los 14000 que ingresaban a Bogotá y Quito o de los 50000 que percibían Lima y Tlaxcala, pero que resultaba paupérrima frente a los astronómicos 105000 pesos que por ese concepto recaudaba la diócesis de La Plata (actual Sucre, Bolivia), de lejos, la más rica sede episcopal americana de la colonia. Frente a esta realidad, con justa razón el padre Pacheco llamó a Popayán *una diócesis de transición* y trae como prueba el hecho de que a lo largo del siglo XVII, siete de los diez prelados que la gobernaron fueron trasladados a otras, que gozaban de mejores rentas.

Buscando conjurar el peligro del inminente fraccionamiento de su diócesis, en 1791 el obispo Ángel Velarde y Bustamante emprendió una visita pastoral a la provincia de Antioquia que se extendió por tres años. Era la primera que se hacía en 50 años, pues el último que acometió una tarea de esta naturaleza fue Francisco José de Figueredo que vino a Antioquia en 1743. Pese al titánico esfuerzo del obispo Velarde, la creación de la sede antioqueña era inevitable, como en efecto ocurrió en agosto de 1804, cuando Pío VII expidió la bula respectiva, aunque numerosos contratiempos aplazaron durante un cuarto de siglo la llegada del primer obispo. El primer obstáculo fue que el papa estableció como condición para el nombramiento del prelado, la muerte o traslado de monseñor Velarde, tal como lo expresaba la bula de creación: *Mas su Beatitud [el papa] dispuso que todo lo determinado no puede tener efecto ni se ponga en ejecución hasta que llegue el caso de la muerte o traslación del actual obispo de la Iglesia catedral de Popayán*. El deceso de Velarde ocurrió en julio de 1809 y un año después el rey, en ejercicio del derecho de que gozaba en virtud del patronato regio, propuso ante el papa a fray José Ignacio de Arancibia y Hormaguei, O.F.M., natural de Vizcaya (España) y canónigo en la catedral de Puebla (México). Pero el papa no aprobó el nombramiento y en medio del movimiento emancipador, se interrumpió la designación de un nuevo prelado, a lo que solo se procedió

111. La iniciativa en ese momento no prosperó, pero años más adelante un procedimiento similar se aplicó en Pasto, que entre 1836 y 1859 funcionó como un obispado auxiliar de Popayán.

en el marco del restablecimiento del virreinato, cuando Fernando Cano Almirante, O.F.M., natural de Zamora (España), fue nombrado obispo de Antioquia en diciembre de 1818. Por causa de la guerra de independencia, se detuvo en Cuba, no llegó a este territorio y nunca tomó posesión de su diócesis. Regresó a España y en 1825 fue designado obispo de Islas Canarias, donde falleció meses después. Finalmente, cuando el gobierno republicano obtuvo el reconocimiento de su independencia por parte de la Santa Sede y se regularizó el ejercicio del derecho de patronato, fue posible postular los obispos para las sedes que se encontraban vacantes en Colombia: Bogotá, Santa Marta y Antioquia. En el marco de este proceso en mayo 1827 resultó nombrado para esta última fray Mariano Garnica y Orjuela, O.P.<sup>112</sup>

La sede fue suprimida el 14 de febrero de 1868 cuando se trasladó la catedralidad a Medellín, pero fue restablecida en enero de 1873 y en febrero de 1917 fue unida a la recién creada diócesis de Jericó para que ambas fueran administradas por un mismo obispo, unión que se mantuvo hasta julio de 1941. Finalmente fue elevada a sede metropolitana el 18 de junio de 1988 y su nombre fue modificado de Antioquia a Santa Fe de Antioquia. De su territorio han salido las siguientes sedes: prefectura apostólica del Chocó en 1908, diócesis de Santa Rosa de Osos en 1917 y diócesis de Apartadó en 1988. Sus catorce preladados, once como obispos y tres como arzobispos, han sido:<sup>113</sup>

1. Mariano **Garnica y Orjuela**, O.P.: mayo 21 de 1827 a agosto 16 de 1832, fallecido
2. Juan de la Cruz **Gómez Plata**: julio 24 de 1835 a diciembre 1 de 1850, fallecido
3. Domingo Antonio **Riaño Martínez**: enero 13 de 1854 a julio 20 de 1866, fallecido
4. Joaquín Guillermo **González**: marzo 21 de 1873 a agosto 9 de 1883, renuncia
5. Jesús María **Rodríguez Balbín**: agosto 9 de 1883 a julio 30 de 1891, fallecido
6. Juan Nepomuceno **Rueda Rueda**: enero 30 de 1892 a mayo 30 de 1900, renuncia

---

112. De hecho, tampoco había obispo en Cartagena, porque el titular era realista, había huido a España y se negaba a renunciar.

113. GAVIRIA PÉREZ, Nicolás y MORENO PIEDRAHITA, Genaro. *Obispos de la arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia*, Gráficas Corona, Medellín, 2006 y GAVIRIA PÉREZ, Nicolás. *Los siete primeros obispos de la diócesis de Antioquia*, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1997.

7. Manuel Antonio **López de Mesa**: mayo 30 de 1902 a mayo 15 de 1908, fallecido
8. Maximiliano **Crespo Rivera**: octubre 18 de 1910 a febrero 7 de 1917, obispo de Santa Rosa de Osos
9. Francisco Cristóbal **Toro**: febrero 8 de 1917 a noviembre 16 de 1942, fallecido
10. Luis **Andrade Valderrama**, O.F.M.: junio 16 de 1944 a marzo 9 de 1955, renuncia
11. Guillermo **Escobar Vélez**: abril 1 de 1955 a julio 28 de 1969, renuncia
12. Eladio **Acosta Arteaga**, C.I.M.: marzo 6 de 1970 a octubre 10 de 1992, renuncia
13. Ignacio José **Gómez Aristizábal**: octubre 10 de 1992 a enero 12 de 2007, renuncia
14. Orlando Antonio **Corrales García**: enero 12 de 2007

Hasta la fecha, la sede ha tenido un solo obispo auxiliar:

1. Guillermo **Escobar Vélez**: marzo 7 de 1952 a abril 1 de 1955, obispo de Antioquia

## ARQUIDIÓCESIS DE TUNJA

*Archidioecesis Tunquensis*

Erigida el 29 de julio de 1880 con territorios tomados de la arquidiócesis de Bogotá y elevada a sede metropolitana el 20 de junio de 1964 por el papa Pablo VI.<sup>114</sup> De ella han salido en su totalidad las siguientes sedes: vicariato apostólico de Casanare en 1893 y diócesis de Duitama en 1955, Garagoa en 1977 y Chiquinquirá en 1977. En 140 años de historia solo ha sido gobernada por ocho prelados, cuatro obispos y cuatro arzobispos y son los siguientes:

1. Severo **García**: noviembre 18 de 1881 a abril 19 de 1886, renuncia
2. José Benigno **Perilla Martínez**: marzo 17 de 1887 a marzo 13 de 1903, fallecido
3. Eduardo **Maldonado Calvo**: junio 24 de 1905 a marzo 31 de 1932, fallecido

---

114. GIL OTÁLORA, Jerónimo. *Arquidiócesis de Tunja 50 años de historia, 1964-2014*, Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá, Tunja, 2014.

4. Crisanto **Luque Sánchez**: septiembre 9 de 1932 a julio 14 de 1950, arzobispo de Bogotá
5. Ángel María **Ocampo Berrío**, S.I.: diciembre 6 de 1950 a febrero 20 de 1970, renuncia
6. Augusto **Trujillo Arango**: febrero 20 de 1970 a febrero 2 de 1998, renuncia
7. Luis Augusto **Castro Quiroga**, I.M.C.: febrero 2 de 1998 a febrero 11 de 2020, renuncia
8. Gabriel Ángel **Villa Vahos**: febrero 11 de 2020

Hasta la fecha, la sede ha tenido tres obispos auxiliares:

1. Juan Nepomuceno **Rueda Rueda**: julio 3 de 1882 a enero 30 de 1892, obispo de Antioquia
2. Crisanto **Luque Sánchez**: enero 16 de 1931 a septiembre 9 de 1932, obispo de Tunja
3. Juan Eliseo **Mojica Oliveros**: febrero 20 de 1967 a junio 4 de 1970, obispo de Jericó

## ARQUIDIÓCESIS DE VILLAVICENCIO

*Archidioecesis Villavicientiensis*

Esta sede fue erigida el 23 de junio de 1903, inicialmente como prefectura apostólica de Intendencias Orientales en los territorios de Meta, Vichada, Vaupés y parte del Caquetá y se le encomendó a los padres monfortianos. Elevada a vicariato apostólico de Los Llanos de San Martín el 16 de marzo de 1908, su nombre le fue modificado a vicariato apostólico de Villavicencio el 9 de junio de 1949. Fue erigido como diócesis el 11 de febrero de 1964 por el papa Pablo VI y elevada a sede metropolitana el 3 de julio de 2004 por Juan Pablo II. En su momento, de su territorio fueron extraídas las prefecturas apostólicas de Mitú en 1949 y Ariari en 1964. Ha sido regida por siete prelados, un prefecto apostólico, dos vicarios apostólicos, dos obispos y dos arzobispos, de los cuales los tres primeros eran extranjeros.

1. Eugenio **Moron**, S.M.M.: junio 23 de 1903 a 1908, renuncia
2. José María **Guiot**, S.M.M.: abril 4 de 1908 a junio 24 de 1939, renuncia
3. Francisco José **Bruls Canisius**, S.M.M.: junio 27 de 1939 a abril 26 de 1969, renuncia

4. José Gregorio **Garavito Jiménez**, S.M.M.: abril 26 de 1969 a mayo 3 de 1994, renuncia
5. Alfonso **Cabezas Aristizábal**, C.M.: mayo 3 de 1994 a junio 16 de 2001, renuncia
6. José Octavio **Ruiz Arenas**: julio 16 de 2002 a mayo 31 de 2007, vicepresidente Pontificia Comisión para América Latina
7. Óscar **Urbina Ortega**: noviembre 30 de 2007

Hasta la fecha, la sede ha tenido un obispo auxiliar:

1. José Gregorio **Garavito Jiménez**, S.M.M.: diciembre 4 de 1961 a abril 26 de 1969, obispo de Villavicencio

## DIÓCESIS DE APARTADÓ

*Dioecesis Apartadoënsis*

Fue erigida el 18 de junio 1988 con territorios tomados de la entonces diócesis de Antioquia y que en buena medida coinciden con lo que fue la desaparecida prefectura apostólica de Urabá. La han gobernado cinco obispos, así:

1. Isaías **Duarte Cancino**: junio 18 de 1988 a agosto 19 de 1995, arzobispo de Cali
2. Tulio **Duque Gutiérrez**, S.D.S.: marzo 18 de 1997 a julio 25 de 2001, obispo de Pereira
3. Germán **García Isaza**, C.M.: marzo 1 de 2002 a octubre 11 de 2006, fallecido
4. Luis Adriano **Piedrahita Sandoval**: julio 3 de 2007 a agosto 5 de 2014, obispo de Santa Marta
5. Hugo Alberto **Torres Marín**: septiembre 29 de 2015

## DIÓCESIS DE ARAUCA

*Dioecesis Araucensis*

Erigida como prefectura apostólica de Arauca el 26 de mayo de 1915, inicialmente la ciudad capital de la prefectura fue la localidad de Chita (Boyacá). Durante cuarenta años estuvo encomendada a los padres vicentinos, quienes en 1956 la entregaron a los misioneros de Yarumal. Fue elevada a vicariato apostólico el

11 de noviembre de 1970 y finalmente convertida en diócesis el 19 de julio de 1984. La han gobernado nueve preladados, cuatro prefectos apostólicos y cinco obispos. Son ellos:

1. Emilio **Larquère Chauffour**, C.M.: enero de 1916 a noviembre 9 de 1923, prefecto apostólico de Tierradentro
2. José María **Potier Lelay**, C.M.: mayo 7 de 1924 a julio 31 de 1950, renuncia
3. Gratiniano **Martínez**, C.M.: octubre 27 de 1950 a 1956, fallecido
4. Luís Eduardo **García**, M.X.Y.: julio 31 de 1956 a enero 8 de 1970, fallecido
5. Jesús Emilio **Jaramillo Monsalve**, M.X.Y.: noviembre 11 de 1970 a octubre 2 de 1989, fallecido
6. Rafael Arcadio **Bernal Supelano**, C.S.S.R.: marzo 29 de 1990 a enero 10 de 2003, obispo de Libano-Honda
7. Carlos Germán **Mesa Ruiz**: marzo 20 de 2003 a febrero 2 de 2010, obispo de Socorro y San Gil
8. Jaime **Muñoz Pedroza**: octubre 22 de 2010 a julio 11 de 2018, obispo de Girardot
9. Jaime Cristóbal **Abril González**: noviembre 18 de 2019

## DIÓCESIS DE ARMENIA

*Dioecesis Armeniensis*

Erigida el 17 de diciembre de 1952 mediante bula *Leguntur saepissime* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la prefectura apostólica del Chocó y la diócesis de Manizales. Hasta hoy ha sido gobernada por los siguientes seis obispos.

1. José de Jesús **Martínez Vargas**: diciembre 18 de 1952 a febrero 8 de 1972, renuncia
2. Libardo **Ramírez Gómez**: febrero 8 de 1972 a octubre 18 de 1986, obispo de Garzón
3. José Roberto **López Londoño**: mayo 9 de 1987 a octubre 7 de 2003, obispo de Jericó
4. Fabio Duque Jaramillo, O.F.M.: noviembre 29 de 2003 a junio 11 de 2012, obispo de Garzón

5. Pablo Emiro **Salas Anteliz**: agosto 18 de 2014 a noviembre 14 de 2017, arzobispo de Barranquilla
6. Carlos Arturo **Quintero Gómez**: diciembre 12 de 2018

## DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA

*Dioecesis Barrancabermeiensis*

Erigida como prefectura apostólica del Río Magdalena el 2 de abril de 1928 por el papa Pío XI, le fue encomendada a los padres jesuitas. Fue elevada a vicariato apostólico de Barrancabermeja el 18 de abril de 1950 con la bula *Apostolicis Sub Plumbo Litteris Dominici Gregis* de Pío XII y finalmente creada diócesis el 27 de octubre de 1962 Juan XXIII con la constitución apostólica *Divina Christi Verba*.<sup>115</sup> Ha sido regida por siete preladados, dos prefectos apostólicos y cinco obispos y son los siguientes:

1. Carlo Hilario **Currea Currea**, S.I.: enero 8 de 1929 a 1932, renuncia
2. Rafael **Toro Upegui**, S.I.: febrero 20 de 1932 a 1947, renuncia
3. Bernardo **Arango Henao**, S.I.: noviembre 28 de 1947 a diciembre 23 de 1983, renuncia
4. Juan Francisco **Sarasti Jaramillo**, C.I.M.: diciembre 23 de 1983 a marzo 25 de 1993, arzobispo de Ibagué
5. Jaime **Prieto Amaya**: noviembre 11 de 1993 a diciembre 1 de 2008, obispo de Cúcuta
6. Camilo Fernando **Castrellón Pizano**, S.D.B.: diciembre 2 de 2009 a mayo 29 de 2020, renuncia
7. Ovidio **Giraldo Velásquez**: mayo 29 de 2020

## DIÓCESIS DE BUENAVENTURA

*Dioecesis Bonaventurensis*

Erigida como vicariato apostólico de el 14 de noviembre de 1952 por el papa Pío XII con territorios tomados de la diócesis de Cali y la prefectura apostólica de Tumaco. Le fue encomendada a los misioneros de Yarumal, fue elevada a sede diocesana el 30 de noviembre de 1996. Hasta ahora la han gobernado cinco preladados, dos vicarios apostólicos y tres obispos, así:

---

115. BARBA RINCÓN, Jaime. *Barrancabermeja. La diócesis en memoria viva*, Stilo Impresores, Barrancabermeja, 2012.

1. Gerardo **Valencia Cano**, M.X.Y: marzo 24 de 1953 a enero 21 de 1972, fallecido
2. Heriberto **Correa Yepes**, M.X.Y.: enero 29 de 1973 a noviembre 30 de 1996, renuncia
3. Rigoberto **Corredor Bermúdez**: noviembre 30 de 1996 a diciembre 19 de 2003, obispo de Garzón
4. Héctor **Epalza Quintero**, P.S.S.: abril 29 de 2004 a junio 30 de 2017, renuncia
5. Rubén Darío **Jaramillo Montoya**: junio 30 de 2017

## DIÓCESIS DE BUGA

*Dioecesis Buguensis*

Erigida el 29 de junio de 1966 por el papa Pablo VI con la bula *Apostolico muneri* con territorios de la arquidiócesis de Cali y la diócesis de Palmira. La han gobernado los siguientes cinco obispos:

1. Julián **Mendoza Guerrero**: enero 3 de 1967 a agosto 4 de 1984, fallecido
2. Rodrigo **Arango Velásquez**, P.S.S.: enero 17 de 1985 a enero 19 de 2001, renuncia
3. Hernán **Giraldo Jaramillo**: enero 19 de 2001 a mayo 10 de 2012, renuncia
4. José Roberto **Ospina Leongómez**: mayo 10 de 2012

## DIÓCESIS DE CALDAS

*Dioecesis Caldensis*

Erigida el 18 de junio de 1988 por el papa Juan Pablo II mediante la bula *Quo Aptius*. Fue completamente extraída de la arquidiócesis de Medellín. Hasta la fecha la han gobernado estos tres obispos:

1. Germán **García Isaza**, C.M.: junio 18 de 1988 a marzo 1 de 2002, obispo de Apartadó
2. José **Soleibe Arbeláez**: diciembre 6 de 2002 a enero 28 de 2015, renuncia
3. César Alcides **Balbín Tamayo**: enero 28 de 2015

## DIÓCESIS DE CARTAGO

*Dioecesis Carthadensis in Columbia*

Erigida el 16 de marzo de 1962 por el papa Juan XXIII mediante la bula *Eclesiarum Omnium* con territorios tomados de la entonces diócesis de Cali. Hasta ahora esa sede ha sido gobernada por los siguientes tres obispos.

1. José Gabriel **Calderón Contreras**: abril 26 de 1962 a abril 19 de 1995, renuncia
2. Luis **Madrid Merlano**: abril 19 de 1995 a marzo 30 de 2010, arzobispo de Nueva Pamplona
3. José Alejandro **Castaño Arbeláez** O.A.R.: octubre 21 de 2010 a octubre 31 de 2020

## DIÓCESIS DE CHIQUINQUIRÁ

*Dioecesis Chiquinquirensis*

Erigida el 26 de abril de 1977 por el papa Pablo VI mediante la bula *Qui Divino Consilio* con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Tunja. La han regido cuatro obispos.

1. Alberto **Giraldo Jaramillo** P.S.S.: abril 26 de 1977 a julio 26 de 1983, obispo de Cúcuta
2. Álvaro Raúl **Jarro Tobos**: junio 19 de 1984 a junio 24 de 1997, obispo castrense
3. Héctor Luis **Gutiérrez Pabón**: febrero 2 de 1998 a agosto 6 de 2003, obispo de Engativá
4. Luis Felipe **Sánchez Aponte**: febrero 11 de 2004

## DIÓCESIS DE CÚCUTA

*Dioecesis Cucutensis*

Erigida el 29 de mayo de 1956 mediante la bula *Ecclesiarum omnium* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la diócesis de Nueva Pamplona, la cual ese mismo día fue elevada al rango de arquidiócesis metropolitana.<sup>116</sup> La han gobernado nueve obispos:

1. Luis **Pérez Hernández**, C.I.M.: mayo 29 de 1956 a junio 28 de 1959, fallecido
2. Pablo **Correa León**: julio 22 de 1959 a julio 27 de 1970, renuncia
3. Pedro **Rubiano Sáenz**: junio 2 de 1971 a marzo 26 de 1983, coadjutor de Cali
4. Alberto **Giraldo Jaramillo**, P.S.S.: julio 26 de 1983 a diciembre 18 de 1990, arzobispo de Popayán
5. Jesús Rubén **Salazar Gómez**: febrero 11 de 1992 a marzo 18 de 1999, arzobispo de Barranquilla
6. Óscar **Urbina Ortega**: noviembre 9 de 1999 a noviembre 30 de 2007, arzobispo de Villavicencio
7. Jaime **Prieto Amaya**: diciembre 1 de 2008 a agosto 25 de 2010, fallecido
8. Julio César **Vidal Ortiz**: julio 16 de 2011 a julio 24 de 2015, renuncia
9. Víctor Manuel **Ochoa Cadavid**: julio 24 de 2015 a diciembre 7 de 2020, obispo castrense

## DIÓCESIS DE DUITAMA-SOGAMOSO

*Dioecesis Duitamensis-Sogamosensis*

Erigida como Diócesis de Duitama el 7 de marzo de 1955 mediante la bula *Idem ardens* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la diócesis de Tunja. Cedió territorios para las diócesis de Málaga-Soatá en 1987 y de Yopal en 1999 y su nombre le fue modificado a Duitama-Sogamoso el 4 de junio de 1994. La han gobernado los siguientes cinco obispos:

---

116. BOTERO RESTREPO, Juan. *Breve historia de la diócesis de Cúcuta*. 1956-1981, Editorial Copiyepes, Medellín, 1981; MENDOZA G., Carlos José. *Historia de la diócesis de Cúcuta*, Arte y Fotolito Arfo, Bogotá, 1993; y PALACIOS CÁRDENAS, Miguel Alberto. *Historia de la diócesis de Cúcuta*, Diseño Gráfico-Litografía, Bogotá, 2006.

1. José Joaquín **Flórez Hernández**: marzo 7 de 1955 a marzo 17 de 1964, obispo de Ibagué
2. Julio **Franco Arango**: junio 4 de 1964 a septiembre 16 de 1980, fallecido
3. Jesús María **Coronado Caro**, S.D.B.: julio 30 de 1981 a junio 21 de 1994, renuncia
4. Carlos **Prada Sanmiguel**: junio 21 de 1994 a octubre 15 de 2012, renuncia
5. Misael **Vacca Ramírez**: abril 18 de 2015

### DIÓCESIS DE EL BANCO

*Dioecesis Bancoënsis*

Fue creada el 17 de enero de 2006 por el papa Benedicto XVI mediante la bula *Munus Nostrum* y su territorio fue segregado de las diócesis de Santa Marta y Valledupar. Hasta ahora la han regido dos obispos.

1. Jaime Enrique **Duque Correa**, M.X.Y.: enero 17 de 2006 a abril 14 de 2013, fallecido
2. Luis Gabriel **Ramírez Díaz**: junio 18 de 2014

### DIÓCESIS DE ENGATIVÁ

*Dioecesis Engativensis*

Erigida el 6 de agosto de 2003 por el papa Juan Pablo II por medio de la constitución apostólica *Ad Efficacius Providendum* con territorios tomados de la arquidiócesis de Bogotá. Sus dos obispos han sido:

1. Héctor Luis **Gutiérrez Pabón**: agosto 6 de 2003 a junio 26 de 2015, renuncia
2. Francisco Antonio **Nieto Súa**: junio 26 de 2015

## DIÓCESIS DE ESPINAL

*Dioecesis Espinalensis*

Erigida el 18 de marzo de 1957 mediante bula *Qui supremum imperium* del papa Pío XII, con territorio desmembrado integralmente de la entonces diócesis de Ibagué. Hasta la fecha la han gobernado seis obispos:

1. Jacinto **Vásquez Ochoa**: diciembre 22 de 1956 a diciembre 12 de 1974, renuncia
2. Hernando **Rojas Ramírez**: diciembre 12 de 1974, a julio 1 de 1985, obispo de Neiva
3. Alonso **Arteaga Yepes**: octubre 25 de 1985 a octubre 30 de 1989, fallecido
4. Abraham **Escudero Montoya**: abril 30 de 1990 a febrero 2 de 2007, obispo de Palmira
5. Pablo Emiro **Salas Anteliz**: octubre 24 de 2007 a agosto 18 de 2014, obispo de Armenia
6. Orlando **Roa Barbosa**: mayo 30 de 2015 a mayo 29 de 2020, arzobispo de Ibagué

## DIÓCESIS DE FACATATIVÁ

*Dioecesis Facatativensis*

Fue erigida el 16 de marzo de 1962 con la bula *Summi Pastoris* del papa Juan XXIII, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Bogotá y la diócesis de Zipaquirá. El 29 de marzo de 1984 cedió una porción de su territorio en favor de la erección de la diócesis de La Dorada-Guaduas. La lista de los cinco preladados que la han gobernado es como sigue:

1. Raúl **Zambrano Camader**: abril 26 de 1962 a diciembre 18 de 1972, fallecido
2. Hernando **Velásquez Lotero**: abril 27 de 1973 a mayo 18 de 1985, renuncia
3. Luis Gabriel **Romero Franco**: abril 15 de 1986 a noviembre 13 de 2010, renuncia
4. Luis Antonio **Nova Rocha**: noviembre 13 de 2010 a abril 9 de 2013, fallecido
5. José Miguel **Gómez Rodríguez**: febrero 23 de 2015

## DIÓCESIS DE FONTIBÓN

*Dioecesis Fontibonensis*

Fue erigida el 6 de agosto de 2003 por el papa Juan Pablo II mediante la constitución apostólica *Suam eminent* en el marco de la creación de las llamadas diócesis urbanas (Fontibón, Engativá y Soacha), las tres con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Bogotá. A la fecha solo ha tenido dos obispos:

1. Enrique **Sarmiento Angulo**: agosto 6 de 2003 a noviembre 25 de 2011, renuncia
2. Juan Vicente **Córdoba Villota**, S.I.: noviembre 25 de 2011

## DIÓCESIS DE GARAGOA

*Dioecesis Garagoënsis*

Erigida el 26 de abril de 1977 mediante la bula *Cum Venerabilis* del papa Pablo VI, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Tunja. Sus cuatro obispos han sido:

1. Juan Eliseo **Mojica Oliveros**: abril 26 de 1977 a diciembre 27 de 1989, fallecido
2. Guillermo Álvaro **Ortiz Carrillo**: diciembre 27 de 1989 a febrero 24 de 2000, fallecido
3. José Vicente **Huertas Vargas**: junio 23 de 2000 a junio 15 de 2017, renuncia
4. Julio Hernando **García Peláez**: junio 15 de 2017

## DIÓCESIS DE GARZÓN

*Dioecesis Garzonensis*

Erigida el 20 de mayo de 1900 con territorios de la suprimida diócesis del Tolima, su nombre fue modificado a Garzón-Neiva el 25 de febrero de 1964 y finalmente, esa sede fue dividida el 24 de julio de 1972, cuando se creó una nueva con el último nombre. La han gobernado los siguientes nueve obispos:

1. Esteban **Rojas Tobar**: mayo 20 de 1900 a julio 21 de 1922, renuncia
2. José Ignacio **López Umaña**: abril 10 de 1924 a marzo 15 de 1942, coadjutor de Cartagena
3. Gerardo **Martínez Madrigal**: junio 23 de 1942 a febrero 29 de 1964, renuncia
4. José de Jesús **Pimiento Rodríguez**: febrero 29 de 1964 a mayo 22 de 1975, arzobispo de Manizales
5. Octavio **Betancourt Arango**: noviembre 10 de 1975 a abril 26 de 1977, renuncia
6. Ramón **Mantilla Duarte**, C.S.S.R.: abril 26 de 1977 a octubre 25 de 1985, obispo de Ipiales
7. Libardo **Ramírez Gómez**: octubre 18 de 1986 a marzo 15 de 2003, renuncia
8. Rigoberto **Corredor Bermúdez**: diciembre 19 de 2003 a julio 15 de 2011, obispo de Pereira
9. Fabio **Duque Jaramillo**, O.F.M.: junio 11 de 2012

## DIÓCESIS DE GIRARDOT

*Dioecesis Girardotensis*

Erigida el 29 de mayo de 1956 mediante bula *Quandocumque amplo* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Bogotá, de la cual quedó sufragánea. La sede ha estado regida por siete obispos:

1. Alfredo **Rubio Díaz**: mayo 29 de 1956 a febrero 12 de 1961, obispo de Sonsón
2. Ciro Alfonso **Gómez Serrano**: abril 8 de 1961 a julio 24 de 1972, coadjutor de Socorro y San Gil
3. Jesús María **Coronado Caro**, S.D.B.: febrero 10 de 1973 a julio 30 de 1981, obispo de Duitama
4. Rodrigo **Escobar Aristizábal**: mayo 21 de 1982 a septiembre 17 de 1987, renuncia
5. Jorge **Ardila Serrano**: mayo 21 de 1988 a junio 15 de 2001, renuncia
6. Héctor Julio **López Hurtado** S.D.B.: junio 15 de 2001 a julio 11 de 2018, renuncia
7. Jaime **Muñoz Pedroza**: julio 11 de 2018

## DIÓCESIS DE GIRARDOTA

*Dioecesis Girardotanensis*

Erigida el 18 de junio de 1988 con la bula *Qui peculiari* del papa Juan Pablo II, con territorio desmembrado de la Arquidiócesis de Medellín y de las diócesis de Barrancabermeja y Sonsón-Rionegro. Sus cuatro obispos han sido:

1. Óscar **Ángel Bernal**: junio 18 de 1988 a julio 4 de 1996, fallecido
2. Héctor Ignacio **Salah Zuleta**: febrero 21 de 1998 a mayo 13 de 2005, obispo de Riohacha
3. Gonzalo **Restrepo Restrepo**: julio 11 de 2006 a julio 16 de 2009, coadjutor de Manizales
4. Guillermo **Orozco Montoya**: febrero 2 de 2010

## DIÓCESIS DE GRANADA EN COLOMBIA

*Dioecesis Granadiensis in Columbia*

Erigida como prefectura apostólica de Ariari el 16 de enero de 1964 con territorios que eran del vicariato apostólico de los Llanos de San Martín. Fue elevada a vicariato apostólico de Ariari el 3 de octubre de 1987 y finalmente se convirtió en la diócesis de Granada en Colombia el 29 de octubre de 1999. Mientras fue una sede misionera, estuvo encomendada a los padres salesianos. La han gobernado cinco prelados, tres como prefectos apostólicos y dos como obispos.

1. Jesús María **Coronado Caro**, S.D.B.: enero 16 de 1964 a febrero 10 de 1973, obispo de Girardot
2. Héctor **Jaramillo Duque**, S.D.B.: septiembre 14 de 1973 a agosto 3 de 1981, obispo de Sincelejo
3. Luís Carlos **Riveros Lavado**, S.D.B.: marzo 5 de 1982 a septiembre 27 de 1986, fallecido
4. Héctor Julio **López Hurtado**, S.D.B.: diciembre 15 de 1987 a junio 15 de 2001, obispo de Girardot
5. José **Figuroa Gómez**: agosto 8 de 2002

## DIÓCESIS DE IPIALES

*Dioecesis Ipialensis*

Erigida el 24 de septiembre de 1964 con la bula *Cunctis in orbe* del papa Pablo VI, desmembrándola enteramente de la diócesis de Pasto. La han gobernado los siguientes seis obispos:

1. Miguel Ángel **Arce Vivas**: octubre 31 de 1964 a abril 7 de 1965, arzobispo de Popayán
2. Alonso **Arteaga Yepes**: julio 24 de 1965 a octubre 25 de 1985, obispo de Espinal
3. Ramón **Mantilla Duarte**, C.S.S.R.: octubre 25 de 1985 a enero 16 de 1987, renuncia
4. Gustavo **Martínez Frías**: enero 16 de 1987 a marzo 18 de 1999, arzobispo de Nueva Pamplona
5. Arturo de Jesús **Correa Toro**: enero 29 de 2000 a febrero 3 de 2018, renuncia
6. José Saúl **Grisales Grisales**: febrero 3 de 2018

## DIÓCESIS DE ISTMINA-TADÓ

*Dioecesis Istminanus-Taduanus*

Erigida como vicariato apostólico el 14 noviembre de 1952 mediante bula *Cum Usu Quotidiano* de Pío XII, que dividió en dos sedes la antigua prefectura apostólica del Chocó. La administración le fue confiada a los por los misioneros de Yarumal y la sede fue elevada a diócesis y modificado el nombre el 30 de abril de 1990, cuando se determinó que Tadó fuera catedral. La han gobernado cuatro obispos:

1. Gustavo **Posada Peláez**, M.X.Y.: marzo 24 de 1953 a mayo 5 de 1993, renuncia
2. Alonso **Llano Ruiz**: mayo 5 de 1993 a junio 5 de 2010, renuncia
3. Julio Hernando **García Peláez**: junio 5 de 2010 a junio 15 de 2017, obispo de Garagoa
4. Mario de Jesús **Álvarez Gómez**: febrero 3 de 2018

## DIÓCESIS DE JERICÓ

*Dioecesis Iericoënsis*

Erigida el 29 de enero de 1915 por el papa Benedicto XV mediante la bula *Universi Dominici gregis*, se mantuvo unida a la diócesis de Antioquia y ambas fueron administradas por un mismo obispo hasta el 3 de julio de 1941 cuando fueron divididas y comenzó la vida independiente de esta sede. Ha sido gobernada hasta ahora por siete obispos.<sup>117</sup>

1. Francisco Cristobal **Toro Correa**: febrero 8 de 1917 a julio 31 de 1941, obispo de Antioquia
2. Antonio José **Jaramillo Tobón**: febrero 7 de 1942 a marzo 31 de 1960, renuncia
3. Augusto **Trujillo Arango**: marzo 31 de 1960 a febrero 20 de 1970, arzobispo de Tunja
4. Juan Eliseo **Mojica Oliveros**: junio 4 de 1970 a abril 26 de 1977, obispo de Garagoa
5. Augusto **Aristizábal Ospina**: octubre 29 de 1977 a octubre 7 de 2003, renuncia
6. José Roberto **López Londoño**: octubre 7 de 2003 a junio 13 de 2013, renuncia
7. Noel Antonio **Londoño Buitrago** C.S.S.R.: junio 13 de 2013

## DIÓCESIS DE LA DORADA-GUADUAS

*Dioecesis Aureatensis-Guaduensis*

Erigida el 29 de marzo de 1984 mediante bula *Quod iure* del papa Juan Pablo II, con territorio desmembrado de las diócesis de Barrancabermeja y Facatativá y de la arquidiócesis de Manizales. A la fecha la han gobernado tres obispos:

1. Fabio **Betancur Tirado**: marzo 29 de 1984 a octubre 15 de 1996, arzobispo de Manizales
2. Óscar Aníbal **Salazar Gómez**: junio 5 de 1999 a enero 13 de 2019, renuncia
3. Hency **Martínez Vargas**: enero 13 de 2019

---

117. ÁLVAREZ ARANGO, Jorge Enrique. *Historia de la Diócesis de Jericó*, Editorial Lecat, Bogotá, 2014.

## DIÓCESIS DE LÍBANO-HONDA

*Dioecesis Libanus-Hondanus*

Erigida el 8 de Julio de 1989 mediante bula *Ita iam* del papa Juan Pablo II y con territorios desmembrados de la arquidiócesis de Ibagué. La han gobernado cuatro obispos:

1. José Luis **Serna Alzate**, I.M.C.: julio 8 de 1989 a julio 12 de 2002, renuncia
2. Rafael Arcadio **Bernal Supelano**, C.S.S.R.: enero 10 de 2003 a febrero 28 de 2004, renuncia
3. José Miguel **Gómez Rodríguez**: noviembre 22 de 2004 a febrero 23 de 2015, obispo de Facatativá
4. José Luis **Henao Cadavid**: octubre 17 de 2015

## DIÓCESIS DE MAGANGUÉ

*Dioecesis Maganguensis*

Erigida el 25 de abril de 1969 por el papá Pablo VI bula *Recta sapiensque*, con territorios tomados de la arquidiócesis de Cartagena. La han regido seis obispos:

1. Eloy **Tato Losada**, I.E.M.E.: abril 25 de 1969 a mayo 31 de 1994, renuncia
2. Armando **Larios Jiménez**: mayo 31 de 1994 a marzo 8 de 2001, obispo de Riohacha
3. Jorge Leonardo **Gómez Serna**, O.P.: noviembre 3 de 2001 a julio 30 de 2012, renuncia
4. Ariel **Lascarro Tapia**: noviembre 21 de 2014

## DIÓCESIS DE MÁLAGA-SOATÁ

*Dioecesis Malagensis-Soatensis*

Erigida el 7 de julio de 1987 mediante la bula *Quo Efficacius Provideretur* del papa Juan Pablo II en territorios que comprenden el sur del departamento de Santander y el norte del departamento de Boyacá para lo cual se tomaron

parroquias de la arquidiócesis de Bucaramanga y la entonces diócesis de Duitama. Sus cuatro obispos han sido:

1. Hernán **Giraldo Jaramillo**: julio 7 de 1987 a enero 19 de 2001, obispo de Buga
2. Darío de Jesús **Monsalve Mejía**: julio 25 de 2001 a junio 3 de 2010, arzobispo coadjutor de Cali
3. Víctor Manuel **Ochoa Cadavid**: enero 24 de 2011 a julio 24 de 2015, obispo de Cúcuta
4. José Libardo **Garcés Monsalve**: junio 29 de 2016

## DIÓCESIS DE MOCOASIBUNDOY

*Dioecesis Mocoënsis-Sibundoyensis*

Erigida como prefectura apostólica del Caquetá el 20 de diciembre de 1904, fue elevada a vicariato apostólico con el mismo nombre el 31 de mayo de 1930. Modificado su denominación a vicariato apostólico de Sibundoy el 8 de febrero de 1951, fue elevado a sede diocesana el 29 de octubre de 1999 y modificado su nombre por el de Mocoa-Sibundoy en octubre 29 de 1999. Durante casi 70 años estuvo al cuidado de los padres capuchinos y después le fue confiada a los redentoristas. Hasta la fecha ha tenido ocho pastores:

1. Fidel **de Montclar**, O.F.M. Cap.: enero 25 de 1905 a 1930, renuncia
2. Gaspar Miguel **Moncunill y Viladot**, O.F.M. Cap.: junio 30 de 1930 a febrero 26 de 1946, fallecido
3. Camilo Plácido **Crous y Salichs**, O.F.M. Cap.: abril 10 de 1947 a enero 16 de 1971, renuncia
4. Ramón **Mantilla Duarte**, C.SS.R.: enero 16 de 1971 a abril 26 de 1977, obispo de Garzón
5. Rafael Arcadio **Bernal Supelano**, C.SS.R.: febrero 27 de 1978 a marzo 29 de 1990, obispo de Arauca
6. Fabio de Jesús **Morales Grisales**, C.SS.R.: abril 15 de 1991 a octubre 18 de 2003, renuncia
7. Luis Alberto **Parra Mora**: octubre 18 de 2003 a diciembre 1 de 2014, renuncia
8. Luis Albeiro **Maldonado Monsalve**: octubre 15 de 2015

## DIÓCESIS DE MONTELIBANO

*Dioecesis Monslibanensis*

Erigida como prefectura apostólica de Sinú el 12 de junio de 1924 mediante la bula *Christi Domini Mandatum* del papa Pío XI que la puso bajo la jurisdicción espiritual los misioneros de Burgos. La sede inicial de la prefectura fue Ayapel (Córdoba). Su nombre le fue modificado a prefectura apostólica de Sinú-San Jorge el 12 de enero de 1931 mediante el breve *Constitutione Apostolica* de Pío XI. Fue elevada a vicariato apostólico de San Jorge el 10 de marzo de 1950 con la bula *Si Evangélicos* de Pío XII y el 25 de abril de 1969 el vicariato apostólico fue transformado en prelatura del Alto Sinú con sede Montelíbano (Córdoba) y entregando parte del territorio a la nueva diócesis de Magangué, tal como se dispuso en la bula *Ex quo Deo* de Pablo VI. Finalmente la prelatura fue convertida en diócesis el 29 de diciembre de 1998 con el nombre de Montelíbano, ciudad que era cabecera de esa jurisdicción. Sus diez prelados, uno como prefecto apostólico, tres como vicarios apostólicos, dos como prelados territoriales y cuatro como obispos, han sido:

1. Marcelino **Lardizábal Aguirrebengoa**, I.E.M.E.: marzo 4 de 1925 a 1949, renuncia
2. Francisco Javier **Santos Santiago**, I.E.M.E.: marzo 12 de 1950 a diciembre 25 de 1957, fallecido
3. José **Lecuona Labandibar**, I.E.M.E.: julio 4 de 1958 a octubre 20 de 1959, renuncia
4. Eloy **Tato Losada**, I.E.M.E.: mayo 3 de 1960 a abril 25 de 1969, obispo de Magangué
5. Alfonso **Sánchez Peña**, C.M.F.: julio 28 de 1969 a febrero 16 de 1989, renuncia
6. Flavio **Calle Zapata**: febrero 16 de 1989 a febrero 16 de 1993, obispo de Sonsón-Rionegro
7. Julio César **Vidal Ortiz**: diciembre 16 de 1993 a octubre 31 de 2001, obispo de Montería
8. Edgar de Jesús **García Gil**: octubre 28 de 2002 a mayo 24 de 2010, obispo de Palmira
9. Luis José **Rueda Aparicio**: febrero 2 de 2012 a mayo 19 de 2018, arzobispo de Popayán
10. Farly Yovany **Gil Betancur**: marzo 4 de 2020

## DIÓCESIS DE MONTERÍA

*Dioecesis Monteriensis*

Erigida el 20 de noviembre de 1954 por el papa Pío XII, mediante la bula *Quoniam Christus*, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Cartagena y del entonces vicariato apostólico de San Jorge. La han gobernado estos ocho obispos:

1. Rubén **Isaza Restrepo**: noviembre 4 de 1956 a noviembre 2 de 1959, obispo de Ibagué
2. José de Jesús **Pimiento Rodríguez**: diciembre 30 de 1959 a febrero 29 de 1964, obispo de Garzón-Neiva
3. Miguel Antonio **Medina Medina**: marzo 23 de 1964 a mayo 20 de 1972, fallecido
4. Samuel Silverio **Buitrago Trujillo**, C.M.: diciembre 18 de 1972 a octubre 11 de 1976, arzobispo de Popayán
5. Carlos José **Ruiseco Vieira**: marzo 28 de 1977 a septiembre 23 de 1983, arzobispo de Cartagena
6. Ramón Darío **Molina Jaramillo**, O.F.M.: marzo 23 de 1984 a enero 19 de 2001, obispo de Neiva
7. Julio César **Vidal Ortiz**: octubre 31 de 2001 a julio 16 de 2011, obispo de Cúcuta
8. Ramón Alberto **Rolón Güepa**: octubre 27 de 2012

## DIÓCESIS DE NEIVA

*Dioecesis Neivensis*

Erigida el 24 de julio de 1972 por el papa Pablo VI con la bula *Ad aptius tutiusque* al dividir en dos la que hasta ese momento era la diócesis de Garzón-Neiva. Sus cuatro obispos han sido:

1. Rafael **Sarmiento Peralta**: julio 24 de 1972 a enero 12 de 1985, arzobispo de Nueva Pamplona
2. Hernando **Rojas Ramírez**: julio 1 de 1985 a enero 19 de 2001, renuncia
3. Ramón Darío **Molina Jaramillo**, O.F.M.: enero 19 de 2001 a febrero 4 de 2012, renuncia
4. Froilán Tiberio **Casas Ortiz**: febrero 4 de 2012

## DIÓCESIS DE OCAÑA

*Dioecesis Ocaniensis*

Erigida el 26 de octubre de 1962 con la bula *Quoniam arcana* del papa Juan XXIII con territorios tomados de la diócesis de Santa Marta. La han gobernado cuatro obispos:

1. Rafael **Sarmiento Peralta**: octubre 26 de 1962 a julio 24 de 1972, obispo de Neiva
2. Ignacio José **Gómez Aristizábal**: julio 24 de 1972 a octubre 10 de 1992 arzobispo de Santa Fe de Antioquia
3. Jorge Enrique **Lozano Zafra**: junio 28 de 1993 a mayo 15 de 2014, renuncia
4. Gabriel Ángel **Villa Vahos**: mayo 15 de 2014 a febrero 11 de 2020, arzobispo de Tunja

## DIÓCESIS DE PALMIRA

*Dioecesis Palmiranus*

Erigida el 17 de diciembre de 1952 con la bula *Romanorum partes* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la entonces diócesis de Cali y de la arquidiócesis de Popayán. En 1966e de ella se extrajo en parte la diócesis de Buga. La han gobernado los siguientes cinco obispos:

1. Jesús Antonio **Castro Becerra**: diciembre 18 de 1952 a agosto 20 de 1983, renuncia
2. José Mario **Escobar Serna**: agosto 20 de 1983 a octubre 13 de 2000, renuncia
3. Orlando Antonio **Corrales García**: abril 9 de 2001 a enero 12 de 2007, arzobispo de Santa Fe de Antioquia
4. Abraham **Escudero Montoya**: febrero 2 de 2007 a noviembre 6 de 2009, fallecido
5. Edgar de Jesús **García Gil**: mayo 24 de 2010

## DIÓCESIS DE PASTO

*Dioecesis Pastopolitanus*

Erigida por el papa Pío IX el 10 de abril de 1859 mediante la bula *In excelsa militantes Ecclesiae*, aunque desde febrero 24 de 1836 había sido designado un obispo para esta ciudad, pero con calidad de auxiliar del obispo de Popayán. Fue la séptima sede creada en el país y de ella han sido extraídas a lo largo de la historia la prefectura apostólica de Tumaco en 1927 y la diócesis de Ipiales en 1964.<sup>118</sup> La han gobernado dieciséis obispos, así:

1. José Elías **Puyana Rizo**: abril 15 de 1859 a noviembre 20 de 1864, fallecido
2. Juan Manuel **García Tejada**: enero 6 de 1866 a octubre 23 de 1869, fallecido
3. Manuel **Canuto Restrepo Villegas**: marzo 21 de 1870 a enero de 1883, renuncia
4. Ignacio León **Velasco**, S.I.: marzo 15 de 1883 a mayo 27 de 1889, arzobispo de Bogotá
5. Manuel José **Caicedo Martínez**: febrero 1 de 1892 a diciembre 2 de 1895, obispo de Popayán
6. Ezequiel **Moreno Díaz**, O.A.R.: diciembre 2 de 1895 a agosto 19 de 1906, fallecido
7. Adolfo **Perea Yuste**: diciembre 19 de 1907 a febrero 17 de 1911, fallecido
8. Leonidas **Medina Lozano**: enero 23 de 1912 a marzo 27 de 1916, auxiliar de Bogotá
9. Antonio María **Pueyo de Val**, C.M.F.: noviembre 26 de 1917 a octubre 9 de 1929, fallecido
10. Hipólito Leopoldo **Agudelo**: septiembre 2 de 1930 a mayo 23 de 1933, fallecido
11. Diego María **Gómez Tamayo**: febrero 1 de 1934 a abril 25 de 1944, arzobispo de Popayán
12. Emilio **Botero González**: agosto 30 de 1947 a agosto 21 de 1961, fallecido
13. Jorge Alberto **Giraldo Restrepo**, C.I.M.: noviembre 21 de 1961 a julio 1 de 1976, fallecido

---

118. BRAVO, Jorge Arturo. *Vida y obra de sus pastores en sus 150 años de evangelización: en el sesquicentenario de la diócesis de Pasto 1859–2009*, Visión Creativa, Pasto, 2009 y MEJÍA Y MEJÍA, Justino C. *Pasto, pastores y pastorales*, Pax, Bogotá, 1969.

14. Arturo **Salazar Mejía**, O.A.R.: enero 3 de 1977 a febrero 2 de 1995, renuncia
15. Julio Enrique **Prado Bolaños**: febrero 2 de 1995 al 1 de octubre de 2020, renuncia
16. Juan Carlos **Cárdenas Toro**: octubre 1 de 2020

Hasta la fecha, la sede ha tenido dos obispos auxiliares:

1. José de Jesús **Pimiento Rodríguez**: junio 14 de 1955 a diciembre 30 de 1959, obispo de Montería
2. Jorge Alberto **Giraldo Restrepo**, C.I.M.: mayo 13 de 1960 a noviembre 21 de 1961, obispo de Pasto

## DIÓCESIS DE PEREIRA

*Dioecesis Pereiranus*

Erigida el 17 de diciembre de 1952 con la bula *Leguntur saepissime* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la prefectura apostólica del Chocó y la entonces diócesis de Manizales.<sup>119</sup> La han gobernado los siguientes cinco obispos:

1. Baltasar **Álvarez Restrepo**: diciembre 18 de 1952 a julio 1 de 1976, renuncia
2. Darío **Castrillón Hoyos**: julio 1 de 1976 a diciembre 16 de 1992, arzobispo de Bucaramanga
3. Fabio **Suescún Mutis**: noviembre 20 de 1993 a enero 19 de 2001, obispo castrense
4. Tulio **Duque Gutiérrez**, S.D.S.: julio 25 de 2001 a 15 de julio de 2011, renuncia
5. Rigoberto **Corredor Bermúdez**: julio 15 de 2011

Hasta la fecha, la sede ha tenido tres obispos auxiliares:

1. Hernán **Giraldo Jaramillo**: junio 27 de 1984 a julio 7 de 1987, obispo de Málaga-Soatá

---

119. HERNÁNDEZ NIETO, Gilberto. *Abriendo un nuevo milenio. Diócesis de Pereira 1952-2000. Apuntes para su historia*, Gráficas Buda, Pereira, 2000.

2. Rigoberto **Corredor Bermúdez**: febrero 26 de 1988 a noviembre 30 de 1996, obispo de Buenaventura
3. Luis Albeiro **Cortés Rendón**: noviembre 30 de 2015

## DIÓCESIS DE QUIBDÓ

*Dioecesis Quibduanus*

Fue erigida como prefectura apostólica del Chocó el 28 de abril de 1908, cuando le fue confiada a los misioneros claretianos que la rigieron hasta el 2001. El 14 de noviembre de 1952 fue elevado a vicariato apostólico con el nombre de Quibdó y finalmente se convirtió en diócesis el 30 de abril de 1990.<sup>120</sup> Sus siete prelados, dos con título de prefectos apostólicos, uno como vicario apostólico y tres como obispos, han sido.

1. Juan **Gil y García**: abril 28 de 1908 a febrero 23 de 1912, fallecido
2. Francisco **Gutiérrez**, C.M.F.: abril 11 de 1912 a abril 29 de 1930, renuncia
3. Francesco **Sanz Pascual**, C.M.F.: febrero 27 de 1931 a 1952, renuncia
4. Pedro **Grau y Arola**, C.M.F.: marzo 24 de 1953 a junio 6 de 1983, renuncia
5. Jorge Iván **Castaño Rubio**, C.M.F.: junio 6 de 1983 a febrero 16 de 2001, auxiliar de Medellín
6. Fidel León **Cadavid Marín**: julio 25 de 2001 a febrero 2 de 2011, obispo de Sonsón-Rionegro
7. Juan Carlos **Barreto Barreto**: enero 30 de 2013

## DIÓCESIS DE RIOHACHA

*Dioecesis Riviascianensis*

El 17 de enero de 1905 el papa Pío X expidió el decreto de creación del vicariato apostólico de La Guajira, Sierra Nevada y Motilones y se lo encomendó a los frailes capuchinos de la provincia de Valencia (España), uno de los cuales, Fr. Atanasio Vicente Soler y Royo, fue nombrado como primer vicario sin carácter episcopal. Solo cuando al vicariato le fueron agregadas las provincias de Padilla y Valledupar por breve del 31 de diciembre de 1906, él fue nombrado

---

120. GAVIRIA PÉREZ, Nicolás. *Misioneros claretianos en el Chocó*, L. Vieco & Hijos, Medellín, 1980.

obispo titular de Citariza. El 4 de diciembre de 1952, el papa Pío XII dividió el vicariato apostólico de La Goajira, Sierra Nevada y Motilonen en dos: Riohacha y Valledupar. Finalmente, mediante la bula *Quoniam ut plane constat* del 16 de julio de 1988 el papa Juan Pablo II estableció la diócesis de Riohacha. Diez son los preladados que la han gobernado, cinco como vicarios apostólicos y cinco como obispos:

1. Atanasio Vicente **Soler y Royo**, O.F.M. Cap.: diciembre 22 de 1906 a noviembre 21 de 1930, fallecido
2. Joaquín Bienvenido **Alcaide y Bueso**, O.F.M. Cap.: diciembre 15 de 1931 a febrero 21 de 1943, fallecido
3. Vicente **Roig y Villalba**, O.F.M. Cap.: diciembre 15 de 1944 a diciembre 4 de 1952, vicario apostólico de Valledupar
4. Eusebio Septimio **Mari**, O.F.M. Cap.: febrero 21 de 1954 a diciembre 21 de 1965, fallecido
5. Livio Reginaldo **Fischione**, O.F.M. Cap.: septiembre 29 de 1966 a julio 16 de 1988, renuncia
6. Jairo **Jaramillo Monsalve**: julio 16 de 1988 a junio 10 de 1995, obispo de Santa Rosa de Osos
7. Gilberto **Jiménez Narváez**: julio 16 de 1996 a marzo 8 de 2001, auxiliar de Medellín
8. Armando **Larios Jiménez**: marzo 8 de 2001 a junio 5 de 2004, renuncia
9. Héctor Ignacio **Salah Zuleta**: mayo 13 de 2005 a abril 22 de 2020, renuncia
10. Francisco Antonio **Ceballos Escobar**: abril 22 de 2020

## DIÓCESIS DE SAN JOSÉ DEL GUAVIARE

*Dioecesis Sancti Iosephi a Guaviare*

Erigida como vicariato apostólico el 19 de enero de 1989 mediante bula *Tum Novas Utile*, el papa Juan Pablo II que dividió la entonces prefectura apostólica de Mitú en dos vicariatos apostólicos: San José del Guaviare y Mitú. Y solo diez años después, el 29 de octubre de 1999, el de San José del Guaviare fue elevado a categoría diocesana. Hasta la fecha la han gobernado cuatro obispos.

1. Belarmino **Correa Yepes**, M.X.Y.: enero 19 de 1989 a enero 17 de 2006, renuncia.

2. Guillermo **Orozco Montoya**: enero 17 de 2006 a febrero 2 de 2010, obispo de Girardota
3. Francisco Antonio **Nieto Súa**: febrero 2 de 2011 a junio 26 de 2015, obispo de Engativá
4. Nelson Jair **Cardona Ramírez**: mayo 7 de 2016

## DIÓCESIS DE SAN VICENTE DEL CAGUÁN

*Dioecesis Sancti Vincentii*

Erigido como vicariato apostólico de San Vicente-Puerto Leguízamo el 9 de diciembre de 1985 por el papa Juan Pablo II con territorios tomados de la sede que ese mismo día se convirtió en diócesis de Florencia. Le fue encomendado a los misioneros de la Consolata. La sede fue dividida el 21 de febrero de 2013 por Benedicto XVI cuando creó el vicariato apostólico de Puerto Leguízamo-Solano y le fue cambiado su nombre a vicariato apostólico de San Vicente y el 26 de noviembre de ese mismo año fue redominado como vicariato apostólico de San Vicente del Caguán. Finalmente, el 30 de mayo de 2019 el papa Francisco lo elevó a la categoría de diócesis. Ha sido gobernada por dos preladados:

1. Luis Augusto **Castro Quiroga**, I.M.C.: octubre 17 de 1986 a febrero 2 de 1998, arzobispo de Tunja
2. Francisco Javier **Múnera Correa**, I.M.C.: noviembre 28 de 1998

## DIÓCESIS DE SANTA MARTA

*Dioecesis Sanctae Marzothae*

La erección de esta sede, la decana de las diócesis colombianas, fue decidida por el monarca español desde 1529 en virtud de los derechos que le otorgaba el patronato, sin embargo, Roma tardó mucho para decretar la erección canónica, misma a la que solo se procedió el 10 de enero de 1534 por el papa Clemente VII.<sup>121</sup> Su primer obispo fue Alfonso de Tobes según la bula papal, que dice así: *Clemente, Obispo de los Siervos de Dios, al amado hijo Alfonso de Tobes, elegido para Santa Marta, salud y bendición apostólica... Nos en tu persona, grata a nos y a nuestros hermanos, por exigirlo así tus méritos, eligiéndote a ti como Obispo y Pastor. No está*

121. El rey incluso propuso a fray Tomas Ortiz, O.P. como primer obispo, pero él nunca fue confirmado por el papa y finalmente murió en 1532, antes de la creación pontificia de la diócesis.

claro si la diócesis fue desmembrada de la diócesis de Santo Domingo o de la de Panamá, en cualquier caso, originalmente y hasta febrero de 1546 fue una diócesis sufragánea de la arquidiócesis de Sevilla, cuando se convirtió en parte de la provincia eclesiástica de Santo Domingo.

Durante el episcopado de Juan de los Barrios y dado que Santa Marta nunca tuvo una población copiosa y siempre padeció el flagelo de la pobreza, la corona española con la aprobación del papa, en 1562 trasladó la sede episcopal de Santa Marta a Santa Fe de Bogotá y Santa Marta fue erigida Abadía territorial, pero el 15 de abril de 1577 se restableció el obispado, como sufragáneo de la arquidiócesis de Santa Fe en Nueva Granada. El 20 de junio de 1900 pasó a ser sufragánea de la arquidiócesis de Cartagena y el 26 de abril de 1969 se convirtió en parte de la provincia eclesiástica de la Arquidiócesis de Barranquilla.<sup>122</sup> Ha cedido varias veces parte de su territorio en favor de la creación de nuevas circunscripciones eclesiásticas, a saber: en 1905 para el vicariato apostólico de la Guajira; en 1928 para la prefectura apostólica del Río Magdalena (actual diócesis de Barrancabermeja); en 1951 para la prelatura territorial de Bertrania en el Catatumbo (actual diócesis de Tibú); en 1962 para la diócesis de Ocaña; y en 2006 para la diócesis de El Banco.

Su lista de obispos es tal vez la más complicada de todas, pues son numerosos, muchos de ellos fueron efímeros, algunos nunca vinieron y otros no se consagraron. La lista más probable es como sigue:

1. Alfonso de Tobes: enero 9 de 1534 a diciembre 25 de 1535, fallecido<sup>123</sup>

---

122. Sobre la historia de esta sede, BOTERO RESTREPO, Juan. *Obispos samarios del siglo XX*, Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, Medellín, 1975; GARCÍA BENITEZ, Luis. *Reseña histórica de los obispos que han regentado la Diócesis de Santa Marta*, Editorial Pax, Bogotá, 1953; MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *El incendio del archivo de la Diócesis de Santa Marta*, en Boletín de Historia y Antigüedades No. 848 Bogotá, 2010; MARTÍNEZ REYES, Gabriel. *Un documento sobre la erección de la diócesis de Santa Marta en sus 450 años (1533-1593)*, en Boletín de historia y antigüedades No. 743, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 1983; y ROSA, José Nicolás de la. *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y provincia de Santa Marta*, Banco Popular, Bogotá, 1975.

123. Se ha dicho que el primero fue fray Tomás Ortiz, O.P., que era misionero en México, pero parece que el efectivamente primer designado fue fray Martín de Bejar, quien renunció, razón por la que desde junio de 1530 el Consejo de Indias propuso a Alfonso de Tobes. BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente. *Cartulario de la universidad de Salamanca (1218-1600)*, Tomo II, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001, pp. 567 y 568.

2. Juan **Fernández de Angulo**: septiembre 6 de 1536 a julio 1542, fallecido
3. Martín de **Calatayud**, O.S.H.: diciembre 19 de 1543 a noviembre 11 de 1548, fallecido
4. Juan de los **Barrios y Toledo**, O.F.M.: abril 2 de 1552 a septiembre 11 de 1562, obispo de Bogotá<sup>124</sup>
5. Juan **Méndez de Villafranca**, O.P.: abril 14 de 1577 a diciembre de 1577, fallecido<sup>125</sup>
6. Sebastián **Ocando**, O.F.M.: febrero 6 de 1579 a junio 21 de 1619, fallecido
7. Leonel de **Cervantes y Carvajal**: marzo 17 de 1621 a diciembre 1 de 1625, obispo de Santiago de Cuba (Cuba)
8. Lucas **García de Miranda**: diciembre 15 de 1625 a marzo 11 de 1629, fallecido
9. Antonio **Corderina Vega**, O.S.A.: diciembre 16 de 1630 a enero 14 de 1642, obispo de Ayacucho (Perú)
10. Juan **del Espinar y Orozco**, O.P.: junio 16 de 1642 a agosto 6 de 1651, fallecido
11. Francisco **de la Trinidad Arrieta y Araujo**, O.P.: septiembre 5 de 1661 a diciembre 18 de 1663, fallecido
12. Melchor de **Liñán y Cisneros**: octubre 6 de 1664 a enero 16 de 1668, obispo de Popayán
13. Lucas **Fernández de Piedrahita**: febrero 27 de 1668 a noviembre 16 de 1676, obispo de Panamá (Panamá)
14. Diego de **Baños y Sotomayor**: septiembre 13 de 1677 a febrero 15 de 1683, obispo de Caracas (Venezuela)
15. Gregorio Agustín de **Jaimes Pastrana**: abril 24 de 1684 a octubre 26 de 1690, fallecido
16. Juan **Vitores de Velasco**, O.S.B.: julio 19 de 1694 a agosto 30 de 1703, obispo de Trujillo (Perú)
17. Luis Bernardo **Martínez Gayoso**, O. Cist.: diciembre 12 de 1703 a agosto 21 de 1713, fallecido<sup>126</sup>
18. Antonio **Monroy Meneses**, O. de M.: enero 21 de 1715 a septiembre 1 de 1738, renuncia

---

124. La diócesis de Santa Marta fue extinguida y no se volvió a crear hasta el 15 de abril de 1577.

125. Gobernó como obispo electo, pues cuando le llegaron las bulas para la consagración ya había fallecido.

126. Gobernó por casi 10 años como obispo electo y cuando llegaron las bulas para la consagración ya había fallecido.

19. José Ignacio **Mijares Solórzano y Tovar**: noviembre 11 de 1740 a mayo 20 de 1742, fallecido
20. Juan **Nieto Polo del Águila**: julio 15 de 1743 a noviembre 28 de 1746, obispo de Quito (Ecuador)
21. José Javier **de Arauz y Rojas**: noviembre 28 de 1746 a mayo 28 de 1753, arzobispo de Bogotá<sup>127</sup>
22. Nicolás **Gil Martínez y Malo**: agosto 4 de 1755 a abril 4 de 1763, fallecido
23. Agustín Manuel **Camacho y Rojas**, O.P.: agosto 20 de 1764 a marzo 4 de 1771, arzobispo de Bogotá
24. Francisco Javier **Calvo de Cortos**: marzo 4 de 1771 a diciembre 22 de 1773, fallecido
25. Francisco **Navarro y Acevedo**: marzo de 13 de 1775 a septiembre 19 de 1788, fallecido
26. Anselmo José **de Fraga y Márquez**: marzo 29 de 1790 a marzo 22 de 1793, fallecido<sup>128</sup>
27. Diego **Santamaría Ceballos**, O.F.M.: abril 17 de 1798 a octubre 10 de 1799, fallecido
28. Eugenio **Sesé Conesa**, O.A.R.: septiembre 28 de 1801 a octubre 31 de 1803, fallecido
29. Miguel **Sánchez Cerrudo**, O.F.M.: agosto 20 de 1804 a agosto 4 de 1810, fallecido
30. Manuel **Redondo y Gómez**: abril 19 de 1811 a octubre 30 de 1816, renuncia<sup>129</sup>
31. Antonio **Gómez Polanco**, O.F.M.: julio 28 de 1817 a diciembre 13 de 1820, fallecido
32. José María **Estévez Cote**: mayo 21 de 1827 a octubre 15 de 1834, fallecido
33. Luis José **Serrano Díaz**: febrero 1 de 1836 a mayo 12 de 1852, fallecido
34. Bernabé **Rojas**, O.P.: enero 13 de 1854 a abril 13 de 1858, fallecido

---

127. Para sucederlo, el 28 de mayo de 1753 fue nombrado el Fernando Antonio Camacho y Rojas, y aunque fue consagrado, murió un mes después, camino a su diócesis sin haberse posesionado de ella.

128. Para reemplazarlo en septiembre de 1794 fue designado el ecuatoriano José Alejandro Egües y Villamar, quien se consagró, pero nunca tomó posesión de su sede, porque murió en Cartagena camino a ella el 22 de octubre de 1796.

129. Gobernó como obispo electo la diócesis, pues el nombramiento real nunca fue confirmado por el papa.

35. Vicente **Arbeláez Gómez**: mayo 13 de 1859 a diciembre 9 de 1864, coadjutor de Bogotá
36. José **Romero y Araujo**: enero 8 de 1866 a septiembre 22 de 1891, fallecido
37. Rafael **Celedón**: diciembre 17 de 1891 a diciembre 10 de 1902, fallecido
38. Francisco **Simón y Ródenas**, O.F.M. Cap.: julio 5 de 1904 a diciembre 2 de 1912, renuncia
39. Francisco Cristóbal **Toro**: diciembre 16 de 1913 a febrero 8 de 1917, obispo de Antioquía-Jericó
40. Joaquín **García Benítez**, C.I.M.: septiembre 15 de 1917 a mayo 14 de 1942, arzobispo de Medellín
41. Bernardo **Botero Álvarez**, C.M.: julio 5 de 1944 a mayo 29 de 1956, arzobispo de Nueva Pamplona
42. Norberto **Forero García**: mayo 29 de 1956 a junio 2 de 1971, renuncia
43. Javier **Naranjo Villegas**: junio 2 de 1971 a julio 24 de 1980, renuncia
44. Félix María **Torres Parra**: diciembre 11 de 1980 a mayo 11 de 1987, arzobispo de Barranquilla
45. Hugo Eugenio **Puccini Banfi**: diciembre 4 de 1987 a agosto 5 de 2014, renuncia
46. Luis Adriano **Piedrahita Sandoval**: agosto 5 de 2014 a enero 11 de 2021, fallecido

Hasta la fecha, la sede ha tenido dos obispos auxiliares:

1. Pedro José **Rivera Mejía**: junio 25 de 1951 a febrero 20 de 1953, obispo de Socorro y San Gil
2. Alfredo **Rubio Díaz**: julio 7 de 1953 a mayo 29 de 1956, obispo de Girardot

## DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS

*Dioecesis Sanctae Rosae de Osos*

Erigida el 5 de febrero de 1917 por el papa Benedicto XV mediante la bula *Quod catholicae* con territorios de la entonces diócesis de Antioquia.<sup>130</sup> Hasta la fecha ha sido gobernada por seis obispos:

1. Maximiliano **Crespo Rivera**: febrero 7 de 1917 a noviembre 15 de 1923, arzobispo de Popayán
2. Miguel Ángel **Builes Gómez**: mayo 27 de 1924 a septiembre 29 de 1971, fallecido<sup>131</sup>
3. Joaquín **García Ordóñez**: septiembre 29 de 1971 a junio 10 de 1995, renuncia
4. Jairo **Jaramillo Monsalve**: junio 10 de 1995 a noviembre 13 de 2010, arzobispo de Barranquilla
5. Jorge Alberto **Ossa Soto**: julio 15 de 2011 a octubre 15 de 2019, arzobispo de Nueva Pamplona
6. Elkin Fernando **Álvarez Botero**: octubre 22 de 2020

## DIÓCESIS DE SINCELEJO

*Dioecesis Sinceleiensis*

Erigida el 25 de abril de 1969 por la bula *Ad Ecclesiam Christi* del papa Pablo VI, con territorios desmembrados en su mayor parte de la arquidiócesis de Cartagena y algunos territorios de la prefectura apostólica del Sinú y San Jorge. La han gobernado cuatro obispos, así:

1. Félix María **Torres Parra**: abril 25 de 1969 a diciembre 11 de 1980, obispo de Santa Marta

---

130. Sobre esta sede, ACEVEDO ACEVEDO, José Manuel. *Historia de la diócesis de Santa Rosa de Osos 1917-2017*, Impresos Becor, Barbosa, 2019; ACEVEDO ACEVEDO, José Manuel. *El presbiterio de la diócesis de Santa Rosa de Osos 1917-2004*, Litoglacial, Medellín, 2004; GIRALDO, Roberto. *Monografía de la diócesis de Santa Rosa de Osos*, Granamérica, Medellín, 1968; y MÚNERA TOBÓN, José Martín. *Una parcela. La diócesis de Santa Rosa de Osos, en Antioquia*, Bedout, Medellín, Vol. I 1960, Vol. II 1961, Vol. III 1966.

131. Por deferencia monseñor Builes conservó el título hasta su muerte, aunque dejó de gobernar la sede en mayo de 1967, cuando Félix María Torres Parra fue nombrado coadjutor y administrador apostólico.

2. Héctor **Jaramillo Duque**, S.D.B.: agosto 3 de 1981 a septiembre 16 de 1990, fallecido
3. Nel Hedye **Beltrán Santamaría**: abril 29 de 1992 a marzo 15 de 2014, renuncia
4. José Crispiniano **Clavijo Méndez**: febrero 19 de 2015

## DIÓCESIS DE SOACHA

*Dioecesis Soachaensis*

Con la bula *Frequenter fieri*, el papa Juan Pablo II erigió la diócesis el 6 de agosto 2003 con territorios tomados de la arquidiócesis de Bogotá. Dos han sido sus obispos.

1. Daniel **Caro Borda**: agosto 6 de 2003 a junio 29 de 2016, renuncia
2. José Daniel **Falla Robles**: junio 29 de 2016

## DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL

*Dioecesis Succursensis et Sancti Aegidii*

Erigida mediante decreto consistorial *Iamdudum* de León XIII, con territorio desmembrado de la entonces diócesis de Nueva Pamplona y se le hizo sufragánea de la arquidiócesis de Bogotá. El 19 de enero 1928 en virtud de la bula *Apostolici officii* del papa Pío XI, la sede fue trasladada a San Gil y la diócesis tomó su nombre actual. El 29 de mayo 1956 se convirtió en sufragánea de la arquidiócesis de Nueva Pamplona y finalmente el 14 de diciembre de 1974 quedó como sufragánea de la arquidiócesis de Bucaramanga. En 1929 cedió parte del territorio para la creación de la prefectura apostólica del Río Magdalena y en 2003 de ella fue extraída integralmente la diócesis de Vélez. La han gobernado los siguientes trece obispos:

1. Evaristo **Blanco Otero**: abril 19 de 1897 a marzo 27 de 1909, obispo de Nueva Pamplona
2. Francisco Cristóbal **Toro**: octubre 18 de 1910 a diciembre 16 de 1913, obispo de Santa Marta
3. Antonio Vicente **Arenas Rueda**: mayo 28 de 1914 a julio 19 de 1922, fallecido

4. Leonidas **Medina Lozano**: marzo 7 de 1923 a julio 19 de 1947, renuncia
5. Ángel María **Ocampo Berrio**, S.I.: julio 19 de 1947 a diciembre 6 de 1950, obispo de Tunja
6. Aníbal **Muñoz Duque**: abril 8 de 1951 a diciembre 18 de 1952, obispo de Bucaramanga
7. Pedro José **Rivera Mejía**: febrero 20 de 1953 a octubre 25 de 1975, renuncia
8. Ciro Alfonso **Gómez Serrano**: octubre 25 de 1975 a enero 19 de 1980, fallecido
9. Víctor Manuel **López Forero**: diciembre 6 de 1980 a junio 7 1985, obispo del ordinario militar
10. Jorge Leonardo **Gómez Serna**, O.P.: marzo 6 de 1986 a noviembre 3 de 2001, obispo de Magangué
11. Ismael **Rueda Sierra**: junio 27 de 2003 a febrero 13 de 2009, arzobispo de Bucaramanga
12. Carlos Germán **Mesa Ruiz**: febrero 2 de 2010 a diciembre 12 de 2019, renuncia
13. Luis Augusto **Campos Flórez**: diciembre 12 de 2019

## DIÓCESIS DE SONSÓN-RIONEGRO

*Dioecesis Sonsonensis-Rivi Nigri*

Erigida el 18 de marzo de 1957 por el papa Pío XII mediante Bula *In Apostolici Muneris*. El 20 de abril de 1968 Pablo VI, con la bula *Quam Apostoli*, elevó a la categoría de catedral<sup>132</sup> a la parroquial de San Nicolás de Rionegro y por esa razón, la sede pasó a llamarse Diócesis de Sonsón-Rionegro.<sup>133</sup> La han gobernado los siguientes seis obispos:

1. Alberto **Uribe Urdaneta**: marzo 18 de 1957 a julio 13 de 1960, obispo de Cali
2. Alfredo **Rubio Díaz**: febrero 12 de 1961 a marzo 27 de 1968, arzobispo de Nueva Pamplona
3. Alfonso **Uribe Jaramillo**: abril 1 de 1968 a febrero 16 de 1993, renuncia

---

132. El rango de catedral o catedral se creó en el 1953 y designa un templo que comparte la sede o cátedra del obispo con otro. Dicho rango lo concede la Santa Sede y una vez se obtiene, posee los mismos derechos y privilegios que la catedral. En Colombia hay ocho: Guaduas, Honda, Mocoa, Rionegro, Soatá, Socorro, Sogamoso y Tadó.

4. Flavio **Calle Zapata**: febrero 16 de 1993 a enero 10 de 2003, arzobispo de Ibagué
5. Ricardo Antonio **Tobón Restrepo**: abril 25 de 2003 a febrero 16 de 2010, arzobispo de Medellín
6. Fidel León **Cadavid Marín**: febrero 2 de 2011

Hasta la fecha, la sede ha tenido un obispo auxiliar:

1. Óscar **Ángel Bernal**: enero 23 de 1986 a junio 18 de 1988, obispo de Girardota

## DIÓCESIS DE TIBÚ

*Dioecesis Tibuensis*

Erigida por el papa Pío XII mediante constitución apostólica *In nimium* con el nombre de prelatura nullius de Bertrania en el Catatumbo y le fue encomendada a los padres dominicos. El 16 de noviembre de 1983, por decreto de la Congregación para los Obispos, se dio a la jurisdicción el nombre de prelatura de Tibú, y se fijó esta ciudad como sede prelatia. Finalmente, la prelatura fue elevada a diócesis el 29 de diciembre de 1998, mediante la Constitución apostólica *Quam pròvido* emitida por Juan Pablo II.

Siete han sido los jefes que la han gobernado, cuatro con título de prelados y tres como obispos:

1. Juan José **Díaz Plata**, O.P.: septiembre 13 de 1953 a agosto 1 de 1979, fallecido
2. Jorge Leonardo **Gómez Serna**, O.P.: octubre 7 de 1980 a marzo 6 de 1986, obispo de Socorro y San Gil
3. Horacio **Olave Velandia**: enero 23 de 1988 a marzo 17 de 1988 fallecido
4. Luis **Madrid Merlano**: mayo 21 de 1988 a abril 19 de 1995, obispo de Cartago
5. José de Jesús **Quintero Díaz**: enero de 5 de 1996 a octubre 23 de 2000, vicario apostólico de Leticia
6. Camilo Fernando **Castrellón Pizano**, S.D.B.: abril 23 de 2001 a diciembre 2 de 2009, obispo de Barrancabermeja
7. Omar Alberto **Sánchez Cubillos** O.P.: junio 8 de 2011 a octubre 12 de 2020, arzobispo de Popayán

## DIÓCESIS DE TUMACO

*Dioecesis Tumacoënsis*

Erigida prefectura apostólica de Tumaco el 1 de mayo de 1927 con la bula *Quae ad aeternam* del papa Pío XI con territorios tomados de las diócesis de Cali y Pasto. Fue elevada a vicariato apostólico el 7 de febrero de 1961 con la bula *Regnum Christi* del papa Juan XXIII y finalmente erigida como diócesis el 29 de octubre de 1999 con la bula *Carmelitarum Excalceatorum* del papa Juan Pablo II. Cedió parte de sus territorios para la creación del vicariato apostólico de Buenaventura en 1952 y para la prefectura apostólica de Guapi en 1954. La han regido seis preladados: dos prefectos apostólicos, dos vicarios apostólicos y dos obispos.

1. Bernardo **Merizalde Morales**, O.A.R.: marzo 30 de 1928 a noviembre de 1949, renuncia
2. Pedro Nel **Ramírez**, O.A.R.: julio 14 de 1949 a 5 de abril de 1954, renuncia
3. Luis Francisco **Irizar Salazar**, O.C.D.: abril 23 de 1954 a noviembre 5 de 1965, fallecido
4. Miguel Ángel **Lecumberri Erburu**, O.C.D.: mayo 3 de 1966 a febrero 8 de 1990, renuncia
5. Gustavo **Girón Higueta**, O.C.D.: febrero 8 de 1990 a julio 25 de 2015
6. Orlando **Olave Villanoba** marzo 18 de 2017

## DIÓCESIS DE VALLEDUPAR

*Dioecesis Valleduparensis*

Erigida como vicariato apostólico de Valledupar el 4 de diciembre de 1952 cuando el papa Pío XII mediante la bula *Gravi illa beati*, dividió el vicariato apostólico de la Goajira, en dos nuevos: el de Riohacha y el de Valledupar. Posteriormente, el 25 de abril de 1969 y con la bula *Qui in beatissimi*, Pablo VI lo erigió en diócesis y la hizo sufragánea de la arquidiócesis de Barranquilla. En 2006 la diócesis cedió parte de su territorio en favor de la erección de la diócesis de El Banco. Sus tres obispos han sido:

1. Vicente **Roig y Villalba**, O.F.M. Cap.: diciembre 4 de 1952 a abril 5 de 1977, fallecido
2. José Agustín **Valbuena Jáuregui**: septiembre 9 de 1977 a junio 10 de 2003, renuncia
3. Óscar José **Vélez Isaza**, C.M.F.: junio 10 de 2003

## DIÓCESIS DE VÉLEZ

*Dioecesis Velezanus*

Erigida por el papa Juan Pablo II el 14 de mayo de 2003 mediante la bula *Ad satius providendum* y con territorios tomados de la diócesis de Socorro y San Gil. Hasta la fecha ha sido gobernada por dos obispos.

1. Luis Albeiro **Cortés Rendón**: mayo 14 de 2003 a noviembre 30 de 2015, auxiliar de Pereira
2. Marco Antonio **Merchán Ladino**: octubre 26 de 2016

## DIÓCESIS DE YOPAL

*Dioecesis Yopalensis*

Erigida como vicariato apostólico de Casanare el 17 de julio de 1893 mediante el breve *Romani Pontifices* de León XIII con territorio desmembrado de la diócesis de Tunja. La sede, la primera de carácter misionero creada en el país, le fue encomendado a los agustinos recoletos que la guiaron por más de un siglo, hasta cuando fue suprimido el 29 de octubre de 1999 por Juan Pablo II, que al mismo tiempo en su territorio erigió las diócesis de Yopal y el vicariato apostólico de Trinidad. Y como la primera tuvo como capital a la antigua sede del vicariato, asumo que entre ellas dos se da la continuidad histórica. Hasta ahora ha sido regida por nueve prelados, siete vicarios apostólicos y dos obispos:

1. Ezequiel **Moreno Díaz**, O.A.R.: octubre 23 de 1893 a diciembre 2 de 1895, obispo de Pasto
2. Gregorio Nicolás **Casas Conde**, O.A.R.: diciembre 2 de 1895 a abril 5 de 1906, fallecido
3. Santos **Ballesteros López de Alda**, O.A.R.: enero 3 de 1907 a noviembre 13 de 1933, renuncia

4. Pablo **Alegría Iriarte**, O.A.R.: julio 9 de 1934 a septiembre 11 de 1939, fallecido
5. Nicasio **Balisa Melero**, O.A.R.: enero 14 de 1941 a febrero 3 de 1965, fallecido
6. Arturo **Salazar Mejía**, O.A.R.: octubre 14 de 1965 a enero 3 de 1977, obispo de Pasto
7. Olavio **López Duque**, O.A.R.: mayo 30 de 1977 a octubre 29 de 1999, renuncia
8. Misael **Vacca Ramírez**: junio 22 de 2001 a abril 18 de 2015, obispo de Duitama-Sogamoso
9. Edgar **Aristizábal Quintero**: mayo 4 de 2017

## DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

*Dioecesis Zipaquirensis*

La diócesis fue erigida el 1 de septiembre de 1951 con la bula *Ne nimia dioecesium* del papa Pío XII, con territorio desmembrado de la arquidiócesis de Bogotá. En marzo de 1962, cedió una parte de su territorio en favor de la erección de la diócesis de Facatativá, de la cual en 1971 se recuperaron tres parroquias. Cinco han sido sus obispos:

1. Tulio **Botero Salazar**, C.M.: mayo 1 de 1952 a diciembre 8 de 1957, arzobispo de Medellín
2. Buenaventura **Jáuregui Prieto**: diciembre 8 de 1957 a julio 8 de 1974, renuncia
3. Rubén **Buitrago Trujillo**, O.A.R.: julio 8 de 1974 a septiembre 27 de 1991, fallecido
4. Jorge Enrique **Jiménez Carvajal**, C.I.M.: noviembre 9 de 1992 a febrero 6 de 2004, coadjutor de Cartagena
5. Héctor **Cubillos Peña**: junio 30 de 2004

## ORDINARIATO MILITAR DE COLOMBIA

Erigido el 13 octubre de 1949 como vicariato castrense, en ese momento fue nombrando vicario el arzobispo de Bogotá Ismael Perdomo. La sede siguió asociada al arzobispo de Bogotá hasta 1985, cuando se le designó un obispo

propio. En 1986 el papa Juan Pablo II expidió una nueva legislación con la constitución apostólica *Spirituali Militum Curae*, consecuencia de lo cual pasó a llamarse ordinariato militar de Colombia, que es la denominación oficial, aunque también es conocida como obispado castrense. Se trata de una iglesia particular encargada de atender el servicio religioso de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, e igualmente a sus familias en cualquier parte del país. Ejerce su jurisdicción en forma personal, no territorial y su sede episcopal se encuentra en la ciudad de Bogotá, provincia eclesiástica a la que está vinculada y por lo tanto es sufragánea de esa arquidiócesis. Son tres los obispos que la han regido:

1. Víctor Manuel **López Forero**: junio 7 de 1985 a junio 21 de 1994, arzobispo de Nueva Pamplona
2. Álvaro Raúl **Jarro Tobos**: junio 24 de 1997 a enero 19 de 2001, renuncia
3. Fabio **Suescún Mutis**: enero 19 de 2001 a diciembre 7 de 2020, renuncia
4. Víctor Manuel **Ochoa Cadavid**: diciembre 7 de 2020

## EXARCADO APOSTÓLICO

El exarcado apostólico para los fieles de rito maronita fue creado por el papa Francisco el 20 de enero de 2016. Es una jurisdicción no territorial que abarca toda la geografía nacional y que está pensada para la atención pastoral de los fieles de este rito y que son básicamente los inmigrantes y los descendientes de estos que llegaron al país desde Siria, Líbano, Jordania y Palestina desde comienzos del siglo XX. A la fecha la regido solo un prelado sin carácter episcopal.

1. Fadi Abou **Chebel**, O.M.M.: enero 20 de 2016

## SEDES MISIONERAS

Los territorios de misión son aquellos que todavía no están dotados de una estructura eclesial suficiente y en los que no está plenamente establecida la jerarquía católica, por esa razón, generalmente en estos casos puede hablarse de diócesis en formación. Ellas, y en razón de su nivel de desarrollo, adquieren varias denominaciones, a saber: misiones *sui iuris*, prefecturas apostólicas,

vicariatos apostólicos y prelaturas territoriales, que antiguamente eran llamadas *prelaturas nullius*. De entre ellas, solamente las prelaturas territoriales dependen de la Congregación para los Obispos; mientras que los vicariatos apostólicos, las prefecturas apostólicas y las misiones *sui iuris* están asociadas a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (antigua Congregación de Propaganda Fide).

En Colombia sedes misioneras las hubo abundantemente y aún siguen existiendo en muchas zonas del país, particularmente en las zonas que antes eran llamadas territorios nacionales. Actualmente quedan diez de ellas, todas vicariatos apostólicos: Guapi, Inírida, Leticia, Mitú, Puerto Carreño, Puerto Gaitán, Puerto Leguízamo-Solano, San Andrés y Providencia, Tierradentro y Trinidad. La primera de este tipo que se creó fue el vicariato apostólico de Casanare, establecido en 1893 y desde entonces hasta hoy, en nuestro país han existido 33, según aparecen en el siguiente listado, en el que aparecen por orden de creación:

1. **Vicariato apostólico de Casanare:** erigido en 1893 y encomendado a los agustinos recoletos. Fue suprimido en 1999 y de él nacieron la diócesis de Yopal y el vicariato apostólico de Trinidad.
2. **Prefectura apostólica de Intendencias Orientales:** erigida en 1903 y encomendada a los monfortianos. Es la actual arquidiócesis de Villavicencio.
3. **Prefectura apostólica del Caquetá:** erigida en 1904 y encomendada a los padres capuchinos hasta 1971 y en ese año entregada a los redentoristas. Hoy es diócesis con el nombre Mocoa-Sibundoy.
4. **Vicariato apostólico de Goajira:** erigida en 1904 y encomendada a los capuchinos hasta su supresión en 1952 para dar paso a los vicariatos apostólicos de Riohacha y Valledupar.
5. **Prefectura apostólica de Chocó:** erigida en 1908, le fue encomendada a los claretianos. Fue suprimida en 1952 para dar paso a los vicariatos apostólicos de Istmina y Quibdó.
6. **Misión sui iuris de San Andrés y Providencia:** creada en 1912, inicialmente le fue encomendada a los misioneros de Mill Hill, quienes la entregaron a los padres capuchinos en 1926, que la mantuvieron hasta 1998. Hoy es vicariato apostólico.
7. **Prefectura apostólica de Arauca:** erigida en 1915 y encomendada inicialmente a los vicentinos y a partir de 1956 a los misioneros de Yarumal. Hoy es diócesis con el mismo nombre.

8. **Prefectura apostólica de Urabá:** erigida en 1918 y encomendada a los carmelitas. Fue suprimida en 1941.
9. **Prefectura apostólica de Tierradentro:** erigida en 1921 y encomendada a los vicentinos hasta 2003. Hoy es vicariato apostólico.
10. **Prefectura apostólica del Sinú:** erigida en 1924 y encomendada a los misioneros de Burgos, pasó a ser el vicariato apostólico de San Jorge en 1950 y este se convirtió en la prelatura territorial del Alto Sinú en 1969.
11. **Prefectura apostólica de Tumaco:** erigida en 1927 y encomendada a los agustinos recoletos y luego a los carmelitas. Hoy es diócesis con el mismo nombre.
12. **Prefectura apostólica del Río Magdalena:** erigida en 1928 y encomendada a los jesuitas. Hoy es diócesis con el nombre de Barrancabermeja.
13. **Prefectura apostólica de Labateca:** creada en 1945 y encomendada a los misioneros de Yarumal. Fue suprimida el 31 de julio de 1956.
14. **Prefectura apostólica de Mitú:** creada en 1949 y encomendada a los misioneros de Yarumal. Hoy es vicariato apostólico con el mismo nombre.
15. **Prefectura apostólica de Leticia:** creada en 1951 y encomendada a los capuchinos hasta 1989. Hoy es vicariato apostólico con el mismo nombre.
16. **Vicariato apostólico de Florencia:** erigido en 1951 y encomendado a los misioneros consolatós. Hoy es arquidiócesis con el mismo nombre.
17. **Prelatura territorial de Bertrania en el Catatumbo:** erigida en 1951 y encomendada a los dominicos. Hoy es la diócesis de Tibú.
18. **Vicariato apostólico de Buenaventura:** erigido en 1952 y encomendado a los misioneros de Yarumal. Hoy es diócesis con el mismo nombre.
19. **Vicariato apostólico de Istmina:** erigido en 1952 y encomendado a los misioneros de Yarumal. Hoy es diócesis con el nombre de Istmina-Tadó.
20. **Vicariato apostólico de Quibdó:** erigido en 1952 y encomendado a los claretianos. Hoy es diócesis con el mismo nombre.
21. **Vicariato apostólico de Valledupar:** erigido en 1952 y encomendado a los padres capuchinos. Desde 1969 es diócesis con el mismo nombre.
22. **Vicariato apostólico de Riohacha:** erigido en 1952 y encomendado a los capuchinos hasta 1988. Desde ese mismo año es diócesis con el mismo nombre.
23. **Prefectura apostólica de Guapi:** erigido en 1954 y encomendado a los franciscanos hasta el año 2001. Hoy es vicariato apostólico con el mismo nombre.

24. **Prefectura apostólica de Vichada:** erigida en 1956, le fue encomendada a los monfortianos hasta su supresión en 1999.
25. **Prefectura apostólica de Ariari:** erigida en 1964 y encomendada a los padres salesianos. Hoy es diócesis con el nombre de Granada en Colombia.
26. **Prelatura territorial del Alto Sinú:** erigida en 1969 y encomendada a los claretianos. Hoy es diócesis con el nombre de Montelíbano.
27. **Vicariato apostólico de San Vicente-Puerto Leguízamo:** erigido en 1985 y encomendado a los misioneros consolatos. Hoy es la diócesis de San Vicente del Caguán.
28. **Vicariato apostólico de San José del Guaviare:** erigido en 1989 y encomendado a los misioneros de Yarumal hasta el 2006. Hoy es diócesis con el mismo nombre.
29. **Vicariato apostólico de Inírida:** erigido en 1996 y encomendado a los misioneros de Yarumal.
30. **Vicariato apostólico de Trinidad:** erigido en 1999 y encomendado a los agustinos recoletos.
31. **Vicariato apostólico de Puerto Carreño:** erigido en 1999 y encomendado a los redentoristas.
32. **Vicariato apostólico de Puerto Gaitán:** erigido en 1999. Estuvo encomendado a los monfortianos hasta 2012.
33. **Vicariato apostólico de Puerto Leguízamo-Solano:** erigido en 2013 y le fue encomendado a los consolatos.

Como se observa, algunas de ellas han desaparecido definitivamente, como las prefecturas apostólicas de Labateca o Urabá, pero muchas otras han evolucionado hasta alcanzar la categoría de diócesis. Los casos más significativos tal vez sean los de la prefectura apostólica de Intendencias Orientales, creada en 1903 y convertida en el vicariato apostólico de los Llanos de San Martín en 1908, luego, en 1949, pasó a llamarse vicariato apostólico de Villavicencio, posteriormente fue elevado a diócesis en 1964 y finalmente se convirtió en arquidiócesis metropolitana en julio de 2004. Por su parte Florencia nació como vicariato apostólico en 1951, fue elevado a diócesis en 1985 y se convirtió en arquidiócesis en 2019.

Las misiones son el nivel más básico de la organización eclesial y están encomendadas a un superior eclesiástico, que no goza de investidura episcopal. A lo largo de la historia en Colombia sólo ha habido una: San Andrés y

Providencia entre 1912 y 1946, cuando pasó a ser prefectura apostólica. En un nivel siguiente de estas jurisdicciones misioneras estarían las prefecturas apostólicas, que son habitualmente el primer paso de la organización de la jerarquía eclesiástica en un determinado territorio y a cuyo frente se encuentra un prelado sin título episcopal. En Colombia, entre 1904 cuando se creó la primera y 2001 cuando se suprime la última, hubo 16 sedes que tuvieron ese rango. Los vicariatos apostólicos son constituidos en una etapa más avanzada y están gobernados por un obispo y desde 1893 cuando se creó el de Casanare, en Colombia ha habido 27 sedes con ese carácter, de los cuales subsisten diez. Finalmente están las prelaturas territoriales, de las cuales hemos tenido dos: Tibú y Alto Sinú, que son sedes misioneras ya muy desarrolladas al frente de las cuales está un prelado con título de obispo.

## VICARIATO APOSTÓLICO DE GUAPI

*Vicariatus Apostolicus Guapiensis*

Erigida como prefectura apostólica de Guapi el 5 de abril de 1954 con la bula *Quemadmodum providus* del papa Pío XII con territorio desmembrado de la entonces prefectura apostólica de Tumaco y fue elevada a vicariato apostólico el 13 de febrero de 2001 mediante bula *Cum Praefectura Apostolica* del papa Juan Pablo II. Mientras fue prefectura apostólica, estuvo encomendada a los franciscanos. La lista de sus seis prelados, cuatro prefectos apostólicos y dos vicarios apostólicos, es la siguiente:

1. José de Jesús **Arango** O.F.M.: abril 23 de 1954 a diciembre 6 de 1969, renuncia
2. José Miguel **López Hurtado** O.F.M.: noviembre 28 de 1969 a 1982, renuncia
3. Alberto **Lee López** O.F.M.: marzo 8 de 1985 a diciembre 3 de 1992, fallecido
4. Rafael **Morales Duque** O.F.M.: mayo 5 de 1994 a febrero 13 de 2001, renuncia
5. Hernán **Alvarado Solano**: enero 23 de 2001 a enero 31 de 2011, fallecido
6. Carlos Alberto **Correa Martínez**: diciembre 3 de 2013

## VICARIATO APOSTÓLICO DE INÍRIDA

*Vicariatus Apostolicus Iniridanus*

Creado el 30 de noviembre 1996 por el papa Juan Pablo II mediante la bula *Studiosam sane curam* con territorios tomados de Mitú. Desde esa fecha le fue encomendado a los misioneros de Yarumal. Lo han regido dos preladados.

1. Antonio **Bayter Abud**, M.X.Y.: noviembre 30 de 1996 a diciembre 3 de 2013, renuncia
2. Joselito **Carreño Quiñonez**, M.X.Y.: diciembre 3 de 2013

## VICARIATO APOSTÓLICO DE LETICIA

*Apostolicus Vicariatus Laetitiae*

Erigido como prefectura apostólica el 8 de febrero de 1951 mediante bula *Quo efficacius* del papa Pío XII y le fue encomendada a los misioneros capuchinos, que en 1989 la entregaron a la diócesis de Santa Rosa de Osos para que asumiera su administración, mandato que cumplió hasta el 23 de octubre de 2000, cuando ella fue elevada a vicariato apostólico, con la bula *Cum in Praefectura* del papa Juan Pablo II. La han regido cuatro preladados, tres prefectos apostólicos y un vicario apostólico y su lista es como sigue:

1. Marceliano Eduardo **Canyes Santacana**, O.F.M. Cap.: enero 11 de 1952 a marzo 4 de 1989, renuncia
2. Luis Alfonso **Yepes Rojo**: marzo 4 de 1989 a mayo 21 de 1990, fallecido<sup>134</sup>
3. William de Jesús **Ruiz Velásquez**: julio 8 de 1997 a octubre 23 de 2000, renuncia
4. José de Jesús **Quintero Díaz**: octubre 23 de 2000

---

134. La muerte aparentemente accidental del prefecto Yepes Rojo produjo una vacante de siete años, pues como el cuerpo nunca apareció, jurídicamente se debía tratar como una muerte presunta. A lo largo de esos años (julio de 1990 a julio de 1997), estuvo administrador apostólico de la prefectura el sacerdote Leonardo Restrepo Jaramillo.

## VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ

*Vicariatus Apostolicus Mituensis*

Erigida como prefectura apostólica de Mitú el 9 de junio de 1949 mediante bula *Evangelizationis operi* del papa Pío XII, con territorios segregados del vicariato apostólico de Los Llanos de San Martín y le fue encomendada a los misioneros Yarumal. Fue elevada a vicariato apostólico con el nombre de Mitú-Puerto Inírida el 19 de junio de 1989 por el papa Juan pablo II con la bula *Laetantes cernimus*. Finalmente esa circunscripción fue dividida el 30 de noviembre de 1996. Cinco han sido sus preladados, tres prefectos apostólicos y dos vicarios apostólicos.

1. Gerardo **Valencia Cano**, M.X.Y.: julio 19 de 1949 a marzo 24 de 1953, vicario apostólico de Buenaventura
2. Heriberto **Correa Yepes**, M.X.Y.: noviembre 11 de 1953 a diciembre de 1966, renuncia
3. Belarmino **Correa Yepes**, M.X.Y.: octubre 30 de 1967 a enero 19 de 1989, vicario apostólico de San José del Guaviare
4. José Gustavo **Ángel Ramírez**, M.X.Y.: junio 19 de 1989 a septiembre 17 de 2009, renuncia
5. Medardo de Jesús **Henao del Río**, M.X.Y.: noviembre 23 de 2013

## VICARIATO APOSTÓLICO DE PUERTO CARREÑO

*Apostolicus Vicariatus Portus Carreniensis*

Erigido como prefectura apostólica de Vichada el 7 de abril de 1956 por el papa Pío XII y confiada a los sacerdotes monfortianos. Con la bula *Spirituali fidelium de* Juan Pablo II fue elevado a vicariato apostólico el 22 de diciembre de 1999 y divide en dos jurisdicciones: Puerto Carreño y Puerto Gaitán. El primero le fue encomendado a los padres redentoristas y el segundo lo mantuvieron los padres monfortianos.

1. Emiliano **Pied**, S.M.M.: julio 31 de 1956 a agosto 30 de 1962, fallecido
2. Alfonso **Cuypers**, S.M.M.: enero 22 de 1963 a marzo 28 de 1969, renuncia
3. Lucreciano Onofre **González**, S.M.M.: marzo 28 de 1969 a 1974, fallecido

4. José Aurelio **Rozo Gutiérrez**, S.M.M.: mayo 6 de 1977 a diciembre 22 de 1999, renuncia
5. Álvaro Efrén **Rincón Rojas**, C.SS.R.: diciembre 22 de 1999 a junio 10 de 2010, renuncia
6. Francisco Antonio **Ceballos Escobar**, C.SS.R.: junio 10 de 2010 a abril 22 de 2020, obispo de Riohacha

### VICARIATO APOSTÓLICO DE PUERTO GAITÁN

*Apostolicus Vicariatus Portus Gaitanus*

Erigido el 22 de diciembre de 1999 con la bula *Manifestavit Dominus* del papa Juan Pablo II, que dividió la prefectura apostólica del Vichada en dos vicariatos apostólicos. Sus tres vicarios apostólicos han sido:

1. José Alberto **Rozo Gutiérrez**, S.M.M.: diciembre 22 de 1999 a marzo 2 de 2012, renuncia
2. Luis Horacio **Gómez González**: julio 10 de 2014 a abril 8 de 2016, fallecido
3. Raúl Alfonso **Carrillo Martínez**: abril 8 de 2016

### VICARIATO APOSTÓLICO DE PUERTO LEGUÍZAMO-SOLANO

*Apostolicus Vicariatus Portus Leguizamensis-Solanensis*

Fue erigido el 21 de febrero de 2013 por el papa Benedicto XVI con territorios tomados del vicariato apostólico de San Vicente del Caguán. Es la última sede misionera que se ha erigido en el país. Hasta ahora la ha gobernado un solo vicario apostólico.

1. Joaquín Humberto **Pinzón Güiza**, I.M.C.: febrero 21 de 2013

### VICARIATO APOSTÓLICO DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA

*Apostolicus Vicariatus Sancti Andreae et Providentiae*

Erigida como misión *sui iuris* de San Andrés y Providencia el 20 de junio de 1912, ella fue elevada a prefectura apostólica el 14 de noviembre de 1946 y finalmente esta fue elevada a vicariato apostólico el 5 de diciembre de 2000

por la bula *De Evangelii proclamatione* del papa Juan Pablo II. Ocho han sido sus prelados: dos superiores de misión, cuatro prefectos apostólicos y dos vicarios apostólicos.

1. James **Fitz Patrick**, M.H.M.: 1912 a agosto de 1920, renuncia
2. Richard **Turner**, M.H.M.: agosto de 1920 a julio 23 de 1926, renuncia
3. Eugenio **de Carcagente**, O.F.M. Cap.: julio 23 de 1926 a enero 8 de 1952, renuncia
4. Gaspar **de Orihuela**, O.F.M. Cap. enero 8 de 1953 a 1965, fallecido
5. Alfonso **Robledo**, O.F.M. Cap.: enero 11 de 1966 a 1972, muerte
6. Antonio **Ferrándiz Morales**, O.F.M. Cap.: marzo 24 de 1972 a noviembre 10 de 1998, fallecido
7. Eulises **González Sánchez**: diciembre 5 de 2000 a abril 16 de 2016, renuncia
8. Jaime Uriel **Sanabria Arias**: abril 16 de 2016

## VICARIATO APOSTÓLICO DE TIERRADENTRO

*Apostolicus Vicariatus Tierradentroënsis*

Erigida como prefectura apostólica el 13 de mayo de 1921 por el papa Benedicto XV, le fue en comendada a los vicentinos que la regentaron durante 80 años. Fue elevada a vicariato apostólico el 17 de febrero de 2000. Seis han sido sus prelados, tres prefectos apostólicos y tres vicarios apostólicos.

1. Emilio **Larquère Chauffour**, C.M.: noviembre 9 de 1923 a julio 3 de 1948, fallecido
2. Enrique Alejandro **Vallejo Bernal**, C.M.: octubre 27 de 1950 a 1977, renuncia
3. Germán **García Isaza**, C.M.: julio 21 de 1977 a junio 18 de 1988, obispo de Caldas
4. Jorge **García Isaza**, C.M.: mayo 5 de 1989 a abril 25 de 2003, renuncia
5. Edgar Hernando **Tirado Mazo**, M.X.Y.: diciembre 19 de 2003 a junio 5 de 2015
6. Óscar Augusto **Múnera Ochoa**: junio 5 de 2015

## VICARIATO APOSTÓLICO DE TRINIDAD

*Apostolicus Vicariatus Trinitensis*

Fue erigido el 29 de octubre de 1999 con territorios tomados del antiguo vicariato apostólico de Casanare. Hasta la fecha solo ha sido gobernada por un vicario apostólico.

1. Héctor Javier **Pizarro Acevedo**, O.A.R.: octubre 23 de 2000

## SEDES DESAPARECIDAS

### TOLIMA

Creada el 30 de agosto de 1894 con territorios tomados de la arquidiócesis de Bogotá y la diócesis de Popayán, pero fue suprimida el 20 de mayo de 1900 y de su territorio salieron dos nuevas diócesis: Ibagué y Garzón. Tuvo un solo obispo:

1. Esteban **Rojas Tobar**: marzo 18 de 1895 a mayo 20 de 1900, obispo de Garzón

### URABÁ

Esta efímera prefectura apostólica fue creada el 14 de marzo de 1918 y le fue encomendada a los padres carmelitas. La sede fue extinguida el 8 de diciembre de 1941 y sólo tuvo dos prefectos apostólicos:

1. José Joaquín **Arteaga**, O.C.D.: abril 15 de 1919 a mayo 18 de 1926, muerte
2. Severino de Santa Teresa **Aguirrebeitia**, O.C.D.: noviembre 10 de 1926 a diciembre 8 de 1941, renuncia

## LABATECA

Ubicada entre los departamentos de Norte de Santander y Arauca, fue creada el 25 de junio de 1945 y encomendada a los misioneros de Yarumal. Fue suprimida el 31 de julio de 1956. Los territorios volvieron a Pamplona y Arauca. Su único prefecto fue:

1. Luis Eduardo **García García**, M.X.Y.: junio 25 de 1945 a julio 3 de 1956, prefecto apostólico de Arauca



**CAPÍTULO TERCERO**  
**CIEN PRELADOS SINGULARES EN LA HISTORIA COLOMBIANA**



Me aventuré en la quijotada de realizar una semblanza biográfica de cada uno de los 476 prelados que han pasado por Colombia a lo largo de la historia. Y después de un arduo y exigente trabajo de más de cuatro meses lo logré, pero solo para verificar lo desigual del resultado final, lo cual resulta lógico, porque desiguales han sido las vidas de los reseñados. Así pues, hay unas trayectorias vitales que resultan tan fascinantes como atrayentes, pero otras, por el contrario, son bastante insípidas y nada puede ni debe hacer el autor para edulcorar esa realidad. Por esa razón, he optado por publicar en este texto las reseñas vitales de los cien que me han parecido más interesantes, aceptando, claro está, el riesgo de ciertos gustos o inclinaciones que pueden asaltar al autor. En ese sentido, reconozco, a manera de ejemplo, lo admirables que me parecieron las vidas de muchos de esos misioneros europeos que dejaron la placidez de sus conventos para venir a penetrar en la manigua inexplorada, a remontar ríos caudalosos y a levantar ciudades en lo que antes eran selvas impenetrables. Algunos obispos aparecen poderosos y arrogantes; mientras que otros discurren por la vida con humildad y mucho silencio. Me pareció de mínima profilaxis, omitir en este ejercicio a aquellos prelados que todavía están vivos. En todo caso, espero muy pronto aprovechar esos materiales para publicar una obra complementaria: *Diccionario episcopal colombiano*. Ya veremos si el tiempo y las circunstancias me permiten cumplir este propósito.

Además de las cien microbiografías, en las que no aparecen los datos básicos de los prelados porque ellos van en la sección posterior, también incluyo las referencias bibliográficas específicas cuando ellas existen. Como dije, esta fue una parte del trabajo que resultó bastante exigente y ello se debió en buena parte a las escasas fuentes de información y a la dispersión de las mismas. En este mismo sentido se puede decir que prácticamente ninguno de estos obispos ha escrito sus memorias, lo cual es una lástima porque se pierde esa visión de primera mano sobre los personajes y lo acontecimientos, máxime porque como lo dije al principio del libro, la mayoría de los textos biográficos han sido escritos por otros eclesiásticos o religiosos y ellos suelen iluminar de más los episodios luminosos y oscurecer de más los acontecimientos oscuros.<sup>135</sup>

Así que aquí dejó plasmada mi particular selección.

---

135. Las cartas pastorales son una fuente importante y consultable, pues algunas fueron editadas como colección homenaje a su prelado autor. Otras se publicaron profusamente de manera individual. Todavía circulan, pero sin el carácter y el efecto social que tuvieron hasta mediados del siglo XX.

## 1. ACOSTA ARTEGA, C.I.M., ELADIO

Hijo de José y Rosana, pareja que conformó un hogar de nueve hijos en los que hubo cinco religiosos: tres sacerdotes y dos monjas. Uno de ellos, Carlos Eduardo, eudista como él, además fue un reconocido geólogo de la Universidad de París que se desempeñó como profesor de la Universidad Nacional de Colombia, alcanzó en ella el máximo escalafón docente como profesor titular y en 1973 fue designado miembro de número de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Durante diez años, y para ayudar a su familia, Eladio trabajó en una fábrica de bolsos en Medellín y por eso entró ya maduro a la vida religiosa, pues tenía 20 años cuando fue admitido como novicio con los eudistas. Ya como sacerdote y de conformidad con el carisma propio de su comunidad, fue rector de los seminarios de Cartagena y Santa Rosa de Osos y en la universidad Javeriana de Bogotá obtuvo la licenciatura en derecho canónico. En 1967 fue designado superior provincial de los eudistas en Colombia y asumió el liderazgo de una familia contaba con 145 miembros, responsables de nueve seminarios diocesanos, tres seminarios eudistas, un colegio y varias parroquias. Su único oficio episcopal fue en Santa Fe de Antioquia, de la que fue obispo y luego primer arzobispo. En ella restauró el seminario diocesano Santo Tomás de Aquino y creó el Museo de Arte Religioso Francisco Cristóbal Toro.

De él dijo monseñor Nicolás Gaviria Pérez: *Fue el primogénito de una familia bendecida por Dios con la vocación de un obispo, monseñor Eladio, dos sacerdotes, monseñor Ernesto y el padre Eduardo y dos religiosas, las hermanas Anita y Miriam (...) En la admirable escuela de su hogar auténticamente cristiano, en que se hermanaban la fe y el trabajo, la rectitud y magnanimidad, se fraguaron las valiosas cualidades que florecerían después en el rodar de los años de su meritoria existencia: su profundo sentido del deber y su humanidad, su espíritu de servicio y la lealtad en la amistad.*<sup>136</sup>

- VELÁSQUEZ MORALES, Gerardo. *El hombre, el sacerdote eudista, el arzobispo Eladio Acosta Arteaga*, s.e., Medellín, 2012.

---

136. Discurso en el centenario del nacimiento, Santafé de Antioquia, 2016.

## 2. ALCAIDE Y BUESO, O.F.M. Cap., JOAQUÍN BIENVENIDO

Su nombre de Pila era Joaquín y fue hijo de Joaquín y Mariana. En 1893 ingresó al seminario de Tortosa, tenía catorce años y allí cursó latín y humanidades durante tres años. Luego, en 1896, ingresó al noviciado de los capuchinos de Santa María Magdalena de Masamagrell (Valencia), donde adoptó el nombre de fray Bienvenido de Chilches. Realizó los estudios de filosofía y teología en los conventos de Orihuela y Ollería. Ya ordenado casi de inmediato fue enviado a la misión que desde 1887 su comunidad regentaba en La Guajira y en ella desempeñó distintos cargos, entre ellos párroco de Fonseca y Barrancas.

En 1926 fue designado superior regular de la misión por el ministro general de la orden, cargo en el que permaneció hasta su nombramiento como vicario apostólico de la Goajira. Como obispo se atrajo la confianza de los indígenas, cuya idiosincrasia llegó a conocer profundamente y llamó a la misión a las Lauritas; promovió vocaciones autóctonas para el sacerdocio; dotó a casi todas las parroquias con casas para los misioneros; construyó el colegio de Villanueva, dirigido por las Terciarias Capuchinas; mejoró el colegio de Valledupar; y fundó el orfelinato de Codazzi para los motilonos. En razón de una grave enfermedad decidió retirarse a España y murió en altamar, cerca de la isla de Trinidad, en el viaje de regreso. Sus restos se encuentran en su pueblo natal.

## 3. ÁLVAREZ DE QUIÑONES, ANTONIO CLAUDIO

Obtuvo los grados de licenciado y doctor en cánones en la Universidad de Alcalá de Henares, además de opositar y ganar una cátedra de derecho canónico en esa misma institución. Fue vicario general de la diócesis de Sigüenza y canónigo de la colegiata de Berlanga. Primero fue arzobispo de Santo Domingo y trasladado de esa sede a Bogotá, demoró mucho su partida, porque como dejó escrito: ... *ha sido Dios servido de atajármelo con un penoso accidente de que he vivido postrado cinco meses en cama y muy en peligro de perder la vida.*<sup>137</sup> Y luego retrasó aún más su llegada, porque de camino a su nueva sede decidió iniciar la visita pastoral de la diócesis, de tal suerte que sólo llegó a Bogotá en agosto de 1731.

En esa ciudad prohibió las procesiones de semana santa por considerarlas demasiado escandalosas y faltas de piedad; compró y donó a la arquidiócesis el

---

137. RODRÍGUEZ DEMORIZI, Emilio. *Familias hispanoamericanas*, en Boletín del Archivo General de la Nación No 99-100, Santo Domingo, 1959, p. 46.

palacio arzobispal que desapareció en el bogotazo del 9 de abril de 1948; y a la catedral le dejó una magnífica custodia con 1958 diamantes y 1295 esmeraldas, *La Preciosa*, considerada hoy la joya más valiosa del tesoro que salvaguarda este templo. Su generosidad se extendió también a muchos templos de la capital y de Tunja y alcanzó para la creación de seis becas para la formación de estudiantes en los colegios de San Bartolomé y El Rosario. *Hombre aquejado de herpes en ataques tenaces, al par que su dolencia le obligaba a hacer pausas en los negocios, solía verse al propio tiempo en angustiada soledad que los demás le causaban por temor de contagio; ya era agrio de genio por todo ello, y a la vez muy afecto a cuantos se sobreponían y con su presencia y compañía procuraban levantarle el ánimo. Atento a curar, todo lo que conseguía por la salud lo expendía, y en teniendo ocasión, iba de ceca en meca buscado la curación.*<sup>138</sup> Su tío Francisco Álvarez de Quiñones fue arzobispo de Mesina y obispo de Sigüenza.

- CASADO ARBONIÉS, Manuel. *Dos arzobispados americanos para el estudiante de Alcalá don Antonio Claudio Álvarez de Quiñones*, en Estudios de Historia Social y Económica de América No 7, 1991.

#### 4. ANDRADE VALDERRAMA O.F.M., LUIS

Nació en una familia que reunía las mejores virtudes santandereanas y que fue educada bajo principios cristianos orientados al servicio de los demás, tal como lo propuso un padre que había sido gobernador de Santander y ministro del tesoro. En ese hogar hubo diecisiete hijos, de los cuales cinco se dedicaron al sacerdocio. Tres de ellos fueron jesuitas, uno de los cuales, Bernardo, fue misionero en China y falleció frente a las costas italianas cuando trataba de rescatar a un niño durante el naufragio del barco en que regresaba del oriente. Y otro, Vicente, es recordado especialmente por la labor que desarrolló a partir de 1944 en relación con la Acción Social Católica y la formación de organizaciones sindicales. Por otro lado, Ernesto fue un destacado médico que dedicó toda su práctica profesional al estudio y ejercicio de la cirugía y a la enseñanza quirúrgica en la Universidad Nacional, donde regentó la cátedra de cirugía general y ocupó todo el escalafón propio del profesor: asociado, titular, emérito y honorario y es considerado un verdadero profesor de profesores, como lo reconoce gran número de sus discípulos.

---

138. DE UTRERA, Cipriano. *Episcopologio dominicano*, en Boletín del Archivo General de la Nación No 87, Santo Domingo, 1955, p. 331.

Nuestro obispo Luis ingresó a los once años en los franciscanos y luego de ordenado sacerdote viajó a Roma como alumno de la Universidad Antoniana y después fue a Jerusalén al Instituto Bíblico. En ambas ciudades se especializó en sagradas escrituras. Una vez regresó a Colombia, en su comunidad fue superior provincial y visitador de los seminarios del país. Se desempeñó primero como auxiliar de Bogotá y luego como obispo de Antioquia, donde tuvo que enfrentar graves problemas, como la escasez de clero y de recursos económicos, sin embargo, creó seis parroquias y veló por el mejoramiento intelectual, espiritual y material del seminario al que dotó de una selecta nómina de profesores. Con espíritu misionero viajó por el mar Caribe para visitar los caseríos de la costa de Urabá.

Infortunadamente sus actitudes en relación con la política nacional de ese momento no fueron bien interpretadas, pues en una época candente, afectada por la fuerte violencia política ocurrida a mediados del siglo XX, él fueregonero de paz y se apartó de la línea de intransigencia adoptada por algunos de sus compañeros del episcopado. Esa actitud le generó un ambiente tenso, incluso con su propio clero y con los feligreses de la diócesis, lo cual llevó, entre otras acciones, a que trece alumnos del seminario mayor lo abandonaron y solicitaran ser admitidos en el de la vecina diócesis de Santa Rosa de Osos, regentada por el obispo Builes. De ese grupo hacía parte el futuro cardenal Castrillón Hoyos. Finalmente, y al parecer por intrigas muy bien urdidas por Laureano Gómez, su malqueriente y en ese momento presidente de Colombia, tuvo que dejar la diócesis después que Roma le nombró un obispo auxiliar que él no había pedido.

En la última década de su vida, radicado en Bogotá, se dedicó principalmente al apostolado de la educación y a la enseñanza de la sagrada escritura y fue capellán del palacio presidencial en tiempos del presidente Lleras Restrepo. Fue un hombre de Dios, de profundo espíritu franciscano, en todo lo que esto significa de piedad, bondad y sencillez. Fue un pastor al servicio del prójimo, de humildad y carácter, de rectitud sin fanatismo, de criterio sin doblez. El sacerdote Fidel Blandón Berrio le dedicó *con admiración, veneración, amor y gratitud* su novela *Lo que el cielo no perdona* y en ella dejó constancia de las injustas acusaciones que le hicieron al obispo Andrade: *Atribuyéndole infamias [...] que solo cabe en la mente sectaria de quienes, al lado de la política, entonces dominante si hacían eso [...] en contra del venerable prelado, cumbre de santidad, sabiduría y prudencia. Contra este augusto prelado, gloria y prez de la Iglesia colombiana, lanzaron*

*su baba inmundada los gobernantes compurgadores, que, profanando las glorias de un partido y decretando el exterminio del otro, prostituyeron a Colombia engendrando en ella la violencia [...] él como su ilustrísimo vicario general Mgr. Eleazar Naranjo López y como sus sacerdotes perseguidos, espera todavía el día de la justicia.*<sup>139</sup>

- GAVIRIA PÉREZ, Nicolás. *El obispo Luis Andrade Valderrama, 1902-1977*, en Boletín de historia y antigüedades No. 824, Bogotá, 2004.

## 5. ARANGO HENAO S.I., BERNARDO

Nació en un hogar de fuerte arraigo católico formado por Darío Arango y Eugenia Henao el que hubo doce hijos, tres los cuales fueron jesuitas, pues además de él mismo, lo fueron Darío, que estuvo al frente de la Congregación Mariana en Medellín cerca de 45 años y Gregorio, que pasó casi toda su vida como educador. Bernardo ingresó a la Compañía de Jesús en 1925 y el noviciado y el juniorado los adelantó en Bogotá; mientras que la filosofía la estudió en Boyacá y la teología en San Remo (Italia) y en Heytroph (Inglaterra). Una vez ordenado sacerdote, pasó a Irlanda y entre 1940 y 1944 adelantó estudios de doctorado en filosofía y teología.

Se desempeñó varios años como rector del colegio San José de Barranquilla hasta su designación para Barrancabermeja, donde ejerció sucesivamente como prefecto apostólico, vicario apostólico y obispo diocesano. A su llegada, el pequeño caserío que le correspondía como sede no contaba con más de 400 personas, por eso sus primeras obras fueron de tipo educativas, ayudó a fundar colegios y escuelas a lo largo del margen del Río Magdalena, sin importar las condiciones climáticas o sociales que se presentaban. Caños, ciénagas o ríos, no eran impedimento para cumpliera fielmente con su misión. A lo largo de casi cuarenta años en esa sede promovió múltiples obras como la construcción del palacio episcopal, la catedral de la Inmaculada y el templo del Sagrado Corazón, consagrado en 1952 y que hoy es patrimonio cultural de la ciudad. También creó el asilo Santa Inés, el colegio San Luis Beltrán e impulsó el seminario San Pedro Claver, de donde egresaron los primeros sacerdotes que servirían luego para conformar en 1962, la estructura de la diócesis. Su obra fue tan admirable, que con justicia se puede decir que él cimentó las bases de lo que hoy es la Iglesia católica en esta ciudad.

---

139. BLANDÓN BERRÍO, Fidel. *Lo que el cielo no perdona*, Planeta, Bogotá, 1996, p. 196.

En 1948, tras la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, machete en mano la chusma enardecida irrumpió en el palacio de la prefectura con el firme objetivo de matar al prefecto apostólico, que asustado y herido, se escondió en uno de las piezas del edificio mientras se calmaba la turba frenética. El dueño de la única funeraria que existía en el pequeño caserío se enteró del suceso, se dirigió al palacio para salvarle la vida, lo sacó en un ataúd y se lo llevó para la funeraria y lo tuvo escondido por varios días hasta que la situación estuvo bajo control. En 1958, en su calidad de presidente del Comité de Misiones, propuso a la Asamblea plenaria del Episcopado fundar un seminario misionero, que es el actual Seminario Intermisional Colombiano San Luis Beltrán, con sede en Bogotá y en el que se forman los sacerdotes provenientes de los territorios misioneros de Colombia. Estuvo en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y fue vicepresidente de la Conferencia Episcopal.

## 6. ARBELÁEZ GÓMEZ, VICENTE

Fue el primogénito en el matrimonio de Fermín y María Braulia, familia que hacía parte de la élite política y social del oriente antioqueño. En 1838, cuando tenía 16 años, Rafael María Giraldo abrió en Marinilla el colegio de San José y allí se dirigió para matricularse en el grupo de primeros alumnos que iban a cursar estudios en ese centro. A comienzos de 1841 se trasladó a la capital de la República para iniciar su formación eclesiástica en el seminario de esa ciudad, pero de forma simultánea adelantaba estudios de derecho en la Universidad Central, así que concluidos sus estudios, fue ordenado sacerdote y a la vez obtuvo su grado de abogado. Entre sus compañeros de seminario en Bogotá, cuatro de ellos, Ignacio Antonio Parra, Manuel Cerón, Manuel Canuto Restrepo y Carlos Bermúdez con el tiempo también alcanzaron dignidades episcopales.

Regresó a Antioquia como párroco de Abejorral, donde permaneció dos años y fue trasladado a Marinilla para ocuparse de la rectoría del colegio de San José, su antiguo claustro. Posteriormente y dado que los ingresos como rector no eran suficientes para su manutención, pensó en dejar el cargo y buscar otro oficio, pero Valerio Antonio Jiménez, párroco de Marinilla, le cedió su cargo para que lo ejerciera simultáneamente con el rectorado. En ambos oficios, curato y rectorado, realizó obras de especial importancia: en el colegio hizo una reforma completa a los programas y construyó la sede para el mismo y en la parroquia creó la banda de música, renovó los ornamentos y mandó instalar el reloj del templo. Como por aquellos años era muy frecuente la intervención de los clérigos en la vida política, resultó elegido miembro de la legislatura

provincial (diputado a la asamblea) de Antioquia y fue dos veces Senador de la República.

Nombrado obispo de Santa Marta, le tocó vivir la tensa situación entre la Iglesia y el Estado, que se iba a exacerbar más a partir de 1861, cuando el general Mosquera asumió la presidencia y emitió varias medidas en contra de la Iglesia: desterró al delegado apostólico, expulsó los jesuitas, extinguió las comunidades religiosas y expidió los decretos de tuición y desamortización de bienes de manos muertas. Por considerar que se trataba de medidas vejatorias, Arbeláez protestó contra ellas en una carta pastoral, frente a la cual, la iracunda reacción del tempestuoso general no se hizo esperar y en noviembre de ese año firmó el decreto mediante el que lo desterraba a la entonces la inhóspita isla de San Andrés, de la que en 1862 escapó en una goleta que le había sido enviada por un grupo de señoras de Cartagena. Llegó a Colón (Panamá) y siguió para Roma, donde permaneció hasta enero de 1865. En ese lapso, a más de abrirse al mundo y establecer sólidas relaciones con los jerarcas de la poderosa curia vaticana, fue nombrado arzobispo coadjutor de Bogotá.

Regresó al país y asumió sus nuevas funciones, pero poco después volvió Mosquera al poder y valiéndose de un incidente baladí, desterró por segunda vez al prelado, quien retornó a Roma y permaneció en ella un año. Una vez volvió a Colombia, asumió en propiedad el arzobispado y lo ejerció por 16 años, a lo largo de los cuales se destacó por su mansedumbre, sencillez y espíritu conciliador con los gobiernos liberales. Eso le granjeó muchas enemistades, incluso con sus hermanos del episcopado y graves acusaciones ante Roma, que de hecho envió un visitador apostólico a verificar la situación de una diócesis a cuyo frente estaba un prelado al que se señalaba de liberal y masón; acusaciones que a la postre resultaron falsas. Convocó dos concilios provinciales, el segundo de los cuales no fue aprobado por Roma. Es sin duda una joya del clero antioqueño y una de las grandes glorias del episcopado colombiano de todos los tiempos.

- GÓMEZ BARRIENTOS, Estanislao. *Rasgos biográficos del Sr. Arbeláez*, en Repertorio Histórico Nos. 1 a 4, Academia Antioqueña de Historia, Medellín, 1922.
- ZULUAGA GIL, Ricardo. *Un gran prelado. El arzobispo Vicente Arbeláez Gómez*, Editorial Zuluaga, Medellín, 1984.

## 7. ARIAS DE UGARTE, HERNANDO

Nació en Bogotá en el hogar de Hernando y Juana, inició sus estudios en esa misma ciudad con los dominicos y allí los prosiguió hasta los 16 años, cuando su familia lo envió a España, a la Universidad de Salamanca, donde se hizo bachiller y en la de Lérida doctor en derecho civil y canónico. Posteriormente se incorporó y doctoró en la Universidad de San Marcos en Lima. Se dedicó al servicio de la corona en la que desarrolló una brillante carrera civil: trabajó algunos años en la corte y luego fue oidor de las audiencias de Panamá (1595), de Sucre (1597) y de Lima (1603). También fue auditor de guerra en Aragón, visitador de la mina de Potosí y gobernador de Huancavelica, sitio de renombre por sus minas de mercurio, muy descuidadas entonces en su labor y rendimientos y en ese oficio fue tan recto en sus proceder y se mantuvo en planos de tal recato y continencia, que sus enérgicas medidas le valieron la ojeriza de la gente y el apodo de: *oidor virgen y martirizador*.

Aunque había recibido órdenes menores, solo se hizo sacerdote a los 47 años y siguió como gobernador. Fue el primer colombiano en ser llamado al episcopado y ocupó cuatro importantes sedes: Quito, Bogotá, Sucre y Lima. Como arzobispo de Bogotá celebró el primer Concilio Provincial del Nuevo Reino de Granada entre abril y mayo de 1625 y patrocinó la construcción del convento de Santa Clara en el que gastó más de setenta mil pesos para dotar la fundación y empezar la iglesia y el convento. Su hermana Damiana encabezó la lista de las futuras religiosas. Fue también el primer criollo en asumir el arzobispado de Lima, uno de los cargos eclesiásticos más importantes de América.

Dos rasgos caracterizaron sus largos y variados episcopados: su entusiasmo para realizar visitas pastorales aun a los lugares más inaccesibles y remotos, así como su amor y dedicación a los indígenas. Su vida se publicó el mismo año de su muerte, extractada de un diario que llevó durante más de cincuenta años. Este obispo, al que el papa Urbano VIII llamó *Prelado de los prelados y obispo de los obispos* es sin duda alguna, el más alto aporte de Colombia al episcopado colonial y posiblemente el más grande prelado colombiano de todos los tiempos.

- HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro. *La Biblioteca del Arzobispo Hernando Arias de Ugarte: bagaje intelectual de un prelado criollo*, en Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Vol. 42, No. 2, Bogotá, 1987.

- LÓPEZ DE LISBOA, Diego. *Diario de mano: Epítome de la vida del Ilustrísimo Dr. Dn. Hernando Arias de Ugarte*, Lima, 1638.
- LUCENA SALMORAL, Manuel. *Primer concilio provincial del Nuevo Reino*, en Boletín Cultural y Bibliográfico Vol. 6, No. 1, Bogotá, 1963.
- MANTILLA R., Luis Carlos. *Profeta en su tierra: Hernando Arias de Ugarte, 5° arzobispo de Santafé de Bogotá. Su correspondencia en el Archivo General de Indias de Sevilla*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2008.
- OSPINA SUÁREZ, Pedro Antonio. *Hernando Arias de Ugarte. El obispo de América del Sur*, U.P.B., Medellín, 2011.
- OSPINA SUÁREZ, Pedro Antonio. *Formación académica de un prelado criollo en la época colonial: a propósito de Hernando Arias de Ugarte*, en Cuestiones teológicas y filosóficas, Vol. 34, No. 82, Medellín, 2007.
- RESTREPO POSADA, José. *El sínodo del señor Arias de Ugarte*, en Ecclesiastica Xaveriana, No 14, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1964.

## 8. ARTEAGA, O.C.D., JOSÉ JOAQUÍN

Su nombre de pila era Serafín Joaquín Arteaga San Julián, pero al hacerse religioso tomó el nombre de José Joaquín de la Virgen del Carmen. Fue el hijo único de Diego y Mercedes. Su padre, un militar carlista, murió cuando su hijo era muy joven y su madre Mercedes, después de enviudar, ingresó al monasterio de carmelitas descalzas de Soria (España). Estudió en el seminario conciliar de Pamplona (España), luego paso a la Universidad Pontificia de Comillas y en 1901, cuando le faltaba poco para terminar estudios sacerdotales, decidió su ingreso a la orden carmelita para cumplir una promesa hecha a la virgen del Carmen, que lo salvó de morir ahogado en el mar Cantábrico.

Ya como religioso fue profesor y director del colegio de Villafranca en Navarra y prior del convento de Burgos, cargo que ocupaba cuando fue designado primer prefecto apostólico de Urabá, una región montañosa, insalubre, sin apenas caminos fijos, de ríos caudalosos sin puentes para cruzarlos, de ciénagas y anegadizos en los llanos. Pese a ello, recorrió varias veces la región. Fijó su residencia habitual en el Golfo de Urabá y ubicó a sus misioneros en puntos estratégicos, levantando iglesias, casas curales y residencias de hermanas Carmelitas misioneras.

Dejó este conmovedor testimonio de su labor: *Tengo la piel tostada por el sol tropical, la vista disminuida por los reflejos luminosos del Golfo de Urabá. Por aquellos*

*caminos he dejado jirones de mi vida, he señalado varias veces la arena de las playas con mis huellas ensangrentadas. La fiebre palúdica ha sido mi compañera inseparable durante dos años. He naufragado tres veces como San Pablo. Y ni un solo momento, con la gracia de Dios, ha decaído el entusiasmo de mi corazón.*

Fue un abanderado de la construcción de la carreta al mar y es famoso el discurso pronunciado por él en el Teatro Junín de la ciudad de Medellín –en marzo de 1926– para motivar la obra. Descolló tanto como un orador notable, que en su España natal predicó solemnes novenarios en casi todas las ciudades capitales y en Colombia, como no sabía negarse a nada, cuando iba a Medellín a descansar y cambiar un poco de clima y ambiente, buscando alivio al paludismo del golfo de Urabá, lo cosían materialmente con compromisos oratorios. El arzobispo de Medellín, monseñor Caicedo lo estimaba mucho y no veía con buenos ojos esos compromisos y pensó restringir los permisos al prefecto para que no abusaran de él, bajo el argumento de que había venido a la ciudad a curarse y reponerse y no a dar conferencias o echar sermones en cualquier iglesia o saloncito. Acerca de su elocuencia dijo el arzobispo Juan Manuel González Arbeláez: *Y fue que tuvo, para coronamiento de sus méritos, el más sublime de todos; el don de la elocuencia, que se derrama en palabras de fuego; que corre como un arroyo desbordado, arrastrando en su corriente perlas de sabiduría.* Escribió una documentada y crítica *Historia eclesiástica de Urabá*, que le valió ser nombrado miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia. También escribió poesías una recopilación de ellas se titula: *Hacia la altura*.

- GÁLVEZ ABADÍA, Aída. *El camino del santazo. La narrativa del padecimiento misionero en Urabá, Colombia*, en Revista Colombiana de Antropología, Vol. 40 Bogotá, 2004.
- VALLEJO, Gustavo. *Monseñor José Joaquín Arteaga O.C.D. primer prefecto apostólico de Urabá. Homenaje de la provincia carmelita de Colombia y de la Diócesis de Antioquia en el cincuentenario de su muerte. Frontino, 8 de mayo de 1926-8 de mayo de 1976*, Editorial Kelly, Bogotá, 1976.

## 9. BERMÚDEZ Y BECERRA, SALVADOR

Este medellinense fue el primer antioqueño llamado al episcopado. Estudió teología en el colegio de San Bartolomé en Bogotá, donde obtuvo el doctorado y durante veinticinco años ejerció el ministerio como párroco, provisor y vicario general de Santa Marta. Después fue nombrado canónigo de la catedral

de Quito. Cuando llegó a la diócesis de Concepción (Chile) como obispo, ella todavía mostraba huellas de la sublevación indígena de 1723 y los efectos desastrosos del terremoto de julio de 1730 que destruyó la casa del cabildo, el palacio del gobernador, los templos de San Agustín y de San Francisco, el hospital y la iglesia de San Juan de Dios. La catedral estaba en pie, pero con daños tan notorios que solicitó autorización al presidente de la Audiencia para demolerla. Inició la reconstrucción en 1740 y cuando fue trasladado a La Paz, los trabajos estaban bastante adelantados, pero no finalizados. Dada la extensión de su diócesis y el riesgo de los ataques indígenas y los corsarios holandeses, franceses e ingleses a la región de Chiloé, solicitó el nombramiento de un obispo auxiliar para este archipiélago. Fue Pedro Felipe de Azúa, que con el paso de los años llegaría a ser arzobispo de Bogotá. Para facilitar la cristianización de los indígenas se mostró partidario de reducirlos a pueblos y villas. Participó activamente en el Parlamento de Negrete que celebraron las autoridades con los indios araucanos y concordó en la necesidad de reducirlos para corregirlos de los vicios de la embriaguez y la poligamia que no les permitían progresar y provocaba la inseguridad en la región. Fue nombrado arzobispo de Sucre (Bolivia), pero esa promoción no se hizo efectiva porque falleció en 1747 antes de tomar posesión de esa importante y rica sede.

## 10. BIFFI GOVIRATI, P.I.M.E., EUGENIO

Este italiano inició su formación sacerdotal en 1843 y siete años después la interrumpió en razón del conflicto entre los austriacos y las tropas de Saboya y se dedicó a servir a los soldados heridos que se alojaban en el seminario que a ese efecto se había convertido en hospital. Después de ser ordenado y de su ingreso al instituto de Misiones de Milán, fue destinado en 1856 a Cartagena como misionero y allí fue nombrado capellán de la iglesia de Santo Domingo, donde desarrolló su apostolado entre los jóvenes, a quienes, además de impartirles formación religiosa, les enseñaba trabajos manuales, efecto al cual improvisó una especie de taller de carpintería en el convento. Pero en 1862, en medio de las complejas relaciones Iglesia-Estado, fue desterrado del país, viajó a Kingston (Jamaica) y se dedicó a evangelizar la región de Belice.

En 1866 fue destinado a Birmania Oriental como prefecto apostólico con sede en la ciudad de Toungoo y allí permaneció por más de 10 años, hasta su nombramiento como obispo de Cartagena. De regreso a la ciudad, organizó de nuevo el seminario San Carlos Borromeo y lo puso en manos de los eudistas.

En 1886 logró que el gobierno le devolviera el templo de San Pedro Claver y pudo salvarlo del abandono y la ruina, gracias a que lideró la restauración de ese monumento al que le construyó un magnífico altar mayor con mármol importado de Italia en el que se conservan los restos del santo. Consiguió el regreso de los jesuitas a la ciudad y les restituyó el templo, empeñándose, de paso, en que se conociera muy bien la vida de este notable santo, cuya canonización en Roma en 1888 tuvo lugar en los años que él era obispo de la ciudad en que desarrolló su apostolado este santo jesuita.

Acogió y apoyó, igualmente, a la religiosa María Bernarda Bütler, fundadora de la comunidad de Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, que huyendo de la persecución en el Ecuador se radicó en la ciudad hasta su muerte y que fue canonizada en 2008. Igualmente fue el primer obispo en visitar toda la diócesis de Cartagena, que comprendía lo que hoy son los departamentos de Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba. También fue el primer prelado extranjero que se nombró en Colombia después de la independencia y también el primero no español, de los muchos que habría en el siglo siguiente.

En 2016 la arquidiócesis de Cartagena dio inicio a su causa de canonización y dos importantes colegios, uno en Barranquilla y otro en Cartagena, perpetúan su nombre. Sus restos reposan en el imponente mausoleo que se le erigió en la catedral de Cartagena, seguramente el más bello monumento de esta naturaleza que existe en el país.

- ARISTIZÁBAL GIRALDO, Tulio. *Biffi misionero y obispo*, Gráficas Koral, Cartagena, 1996
- BRIOSCHI, Pedro Adán. *Un apóstol de dos continentes. Vida del Excelentísimo Sr. Eugenio Biffi*, Editora Bolívar, Cartagena, 1940.
- BRIOSCHI, Pietro A. *Un apostolo di due continenti. Vita di Mons. Eugenio Biffi, delle missioni estere di Milano*, Allfieri & Lacroix, Milán, 1912.
- LABATE, Paolo. *Cartagena de Indias: Missione Speciale. L'esperienza di Eugenio Biffi in terra colombiana da missionario (1856-1862) e da vescovo (1882-1896)*, Ufficio Storico del PIME, Roma, 2011.
- PREFECTURA DE LA PROVINCIA DE BARRANQUILLA. *A la grata memoria del ilustrísimo y reverendísimo señor Eugenio Biffi Obispo de Cartagena*, Imprenta Americana, Barranquilla, 1897.
- REVOLLO, Pedro M. *Breves noticias biográficas del ilustrísimo sr. Don Eugenio Biffi, obispo de Cartagena*, Imprenta Americana, Barranquilla, 1897.

## 11. BOTERO SALAZAR, C.M., TULIO

Fue el primer obispo de Zipaquirá y en esa sede su más grande preocupación fue el seminario, así que en diciembre del mismo año puso la primera piedra para su edificio y en febrero de 1953 abrió el seminario menor bajo la dirección de los vicentinos. Para solucionar las dificultades económicas de algunos seminaristas, creó la Fundación San Pío X, y para ayuda del presbiterio estableció la Caja de Auxilios del Clero. Su interés por la educación católica lo llevó a apoyar la creación de colegios diocesanos en la mayoría de las parroquias.

Trasladado a la arquidiócesis de Medellín, es sin duda uno de los preladados más importantes de esa sede y también de la Iglesia en la Colombia de los difíciles años posteriores Vaticano II, concilio en el que él participó como padre conciliar en sus cuatro sesiones y durante el desarrollo de la cuarta, fue uno de los cuarenta obispos firmantes del Pacto de las Catacumbas de Domitila, por el que se comprometieron a caminar con los pobres asumiendo un estilo de vida sencillo y renunciando a todo símbolo de poder. En Medellín reformó la curia arquidiocesana; construyó el actual edificio del seminario mayor en Loreto; realizó el tercer sínodo diocesano; creó 124 parroquias; y en su administración se ordenaron 203 sacerdotes. Sorteó con éxito la crisis sacerdotal de la década del 60 e impulsó la facultad de teología en la Universidad Pontificia Bolivariana.

- ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN. *La Arquidiócesis de Medellín a la memoria de Mons. Tulio Botero Salazar*, Producciones El, Medellín, 1979.
- PIEDRAHITA ECHEVERRI, Francisco Javier. *Vida y obra del arzobispo Tulio Botero Salazar. Homenaje de las instituciones que él creó, en el centenario de su nacimiento, 1904-2004*, Visión Gráfica, Medellín, 2004.

## 12. BRIOSCHI CÁRCAMO, P.I.M.E., PEDRO ADÁN

Hijo de Luis y Josefa, a los trece años comenzó sus estudios eclesiásticos en el seminario diocesano de Milán y después ingresó en el Instituto de Misiones Extranjeras cuya sede estaba en la misma ciudad. Eugenio Biffi, que era miembro del Instituto fue nombrado obispo de Cartagena de Indias en 1882 y pidió al joven Brioschi que le acompañara como su secretario. Ya en Cartagena como sacerdote ejerció una gran labor como divulgador: escribió artículos, obras literarias de carácter apologetico y fundó el periódico católico *El Hebdomadario*.

Progresivamente asumió diferentes tareas: secretario episcopal, profesor del seminario y finalmente vicario general. Tras la muerte de Biffi, fue nombrado obispo de Cartagena y de ella se convirtió en primer arzobispo pocos años después. A lo largo de 45 años su labor fue considerable: organizó la provincia eclesiástica de Cartagena creada en 1900, dotó a la curia de recursos materiales, impulsó la reconstrucción de cerca de cien templos, incluida la catedral; mantuvo el seminario abierto a pesar de las dificultades económicas; ordenó más de cincuenta sacerdotes; introdujo órdenes religiosas que ayudaron en la pastoral e impulsó la creación de numerosos colegios, hospicios y asociaciones piadosas de fieles. Convocó dos concilios provinciales (1902 y 1915) y cuatro sínodos diocesanos (1905, 1908, 1912 y 1918); realizó seis visitas pastorales completas a la diócesis. Sus adversarios buscaron contrarrestar esta ingente labor desterrándolo de la ciudad durante varios meses, entre los años 1910 y 1912. Asistió al Concilio Plenario Latinoamericano que se celebró en Roma. Gobernó en Cartagena de Indias durante 45 años y su episcopado es uno de los más largos de la historia de Colombia.

- ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA. *Bodas de Plata del Ilustrísimo Pedro Adán Brioschi, arzobispo de Cartagena, reseña y documentos*, Imprenta de San Pedro Claver, Cartagena, 1908.
- BRIOSCHI, Pedro Adán. *Veinticinco años de Episcopado. Labores, dolores, consuelos*, Tipografía de San Pedro Claver, Cartagena, 1924.
- OSORIO RODRÍGUEZ, Adalberto. *Biografía del excelentísimo señor arzobispo de Cartagena, doctor Pedro Adán Brioschi*, Editorial Minerva, Bogotá, 1943.
- PÁJARO H., Manuel. *Boceto biográfico del ilustrísimo señor don Pedro Adán Brioschi, dignísimo obispo de Cartagena*, Tipografía de San Pedro Claver, Cartagena, 1899.
- PARDO FERNÁNDEZ, Rafael. *El pontificado de Pedro Adán Brioschi entre los años 1898-1923*, en Cuadernos doctorales, Universidad de Navarra, 2019.
- PIOPIPI, Carlo. *Pietro Adamo Brioschi, missionario, vescovo in Colombia, promotore del Concilio Provinciale di Cartagena de Indias del 1902*, en Ricerche Storiche sulla Chiesa Ambrosiana No 39, Milán, 2011.

### 13. BUILES GÓMEZ, MIGUEL ÁNGEL

Los estudios primarios los realizó en la escuela de su pueblo Don Matías y la formación sacerdotal la adelantó en el seminario menor de San Pedro de los Miagros y en el mayor de Santafé de Antioquia, respectivamente. Casi todos los años de su servicio como sacerdote los pasó en la difícil región del Bajo Cauca antioqueño, una zona remota, insalubre y muy poco propicia para la vida religiosa. Fue hecho obispo cuando apenas contaba 35 años de edad y ni siquiera sumaba diez años de sacerdocio. Hombre multifacético y de una dilatada vida, entre sus muchas obras sobresale la creación del Seminario de Misiones de Yarumal en 1927 para la formación de misioneros nacionales, pues hasta entonces todos eran extranjeros. Fundó además tres comunidades femeninas: las misioneras de Santa Teresita, las Teresitas contemplativas y las Hermanas de la Misericordia. Los misioneros javerianos y las misioneras teresitas hoy están esparcidos por el mundo. Ordenó ciento sesenta y dos sacerdotes; consagró tres obispos: Francisco Gallego Pérez, Gerardo Valencia Cano y Gustavo Posada Peláez. Creó 23 parroquias, construyó los edificios de la curia, del seminario y la basílica de Nuestra Señora de las Misericordias y fomentó la devoción a esta advocación.

Fue un personaje polémico y controversial, debido a su implacable postura frente a los gobiernos liberales del país y por su determinada intransigencia con todo lo referente al comunismo, pues los consideraba posiciones políticas e ideológicas que no concordaban con la doctrina de la Iglesia y con las buenas costumbres. Visto así, no resulta extraño entonces que haya quien considere que: *era un hombre de ideas ajustadas, sin deseos de exploración y horror a los cambios*. Por esa razón, en su momento asumió una aguerrida salvaguarda y defensa de los postulados más ortodoxos de la fe católica; pero lo hizo de una forma un poco excesiva, pues cuando en el mundo se generalizaba el uso de la minifalda, él excomulgaba a las mujeres que usaban pantalón o cabalgaban a horcajadas. A este respecto, en una pastoral de 1927 sentenció: *Nos sentimos movidos a censurar y reprobamos, como en efecto censuramos y reprobamos tal práctica abominable ante Dios (...) reservándonos a Nos personalmente la absolución de este pecado contra la moral cristiana (...) sin que puedan hacerlo ni aun los venerables vicarios foráneos en ningún tiempo*. De otro lado, fue célebre por su decisiva intervención política en favor del conservatismo y en contra del liberalismo, así pues, en la pastoral de abril de 1931 escribió: *Que el liberalismo ya no es pecado, se viene diciendo últimamente con grande insistencia; los prelados no sólo callan sino que han prohibido*

*hablar del liberalismo (...) y que por tanto, ser liberal ya no es malo (...) Nada más erróneo, pues lo que es esencialmente malo jamás dejará de serlo, y el liberalismo es esencialmente malo.*

Por eso acertadamente se ha dicho que: *cuando se trataba de pastorales que tocaban con la política liberal, combativas, ardientes, de franqueza que a veces pasaban el lindero de la prudencia, pero siempre sinceras, como de quien estuvo convencido, hasta algunos años antes de su muerte, que ese partido, especialmente sus doctrinas, eran el máximo enemigo del catolicismo y de la Iglesia.* Muy infortunada fue su intervención en el debate concordatario de 1942, cuando asumió actitudes para nada diplomáticas en un momento en que la Iglesia, liderada por el primado Perdomo, intentaba crear un ambiente de tolerancia con el partido liberal que se encontraba en el poder.

Además de cinco tomos que contienen 60 cartas pastorales que le dieron resonancia nacional, dejó otros cuatro libros, dos de ellos de recuerdos misioneros. Fue también muy aficionado a la música y dejó bastantes composiciones, casi todas de carácter religioso. Escribió un diario personal que consta de cuarenta y cuatro libretas de su puño y letra, el cual inicia en 1945 y continúa hasta la pérdida de sus facultades mentales.

Murió después de 48 años de episcopado, uno de los más largos y controvertidos de la historia nacional. Se necesitará una pluma muy aquilatada capaz de desentrañar la personalidad e interpretar la obra de este personaje singular al que, en una visión empobrecida de su labor, se le ha querido señalar como la cabeza de un clero ultramundano y cavernario, pues como bien dijo Calixto, un buen discípulo suyo: *Habría que beber mucha historia. Sería necesario conocer a fondo los personajes que la representaron y penetrar el corazón del obispo Builes, para leer sus intenciones.* Una estatua de bronce lo perpetúa en su ciudad episcopal y muchos trabajos escritos dan cuenta de su vida y de su obra. El 29 de septiembre de 2001 se inició el proceso de beatificación y ya fue declarado venerable por la Iglesia.

- AGUDELO PALACIO, Sofía. *El fundador en el ámbito del espíritu. Reflexiones sobre la presencia de Monseñor Miguel Ángel Builes G. en el Instituto de misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús*, Impresos Luz, Medellín, 1988.
- BUILES GÓMEZ, Miguel Ángel. *Mi diario*, III volúmenes, 1949-1951, s.e., 2000.

- CARBALLO, Fabio Hernán. *Discurso antiprotestante en Miguel Ángel Builes*, en Revista Grafía Vol. 14 No 1, Barranquilla, 2017.
- CARBALLO, Fabio Hernán. *Configuración del discurso antiprotestante en Miguel Ángel Builes*, en Memorias XVI Congreso Colombiano de Historia, Asociación Colombiana de Historiadores, Neiva, 2012.
- DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS. *Bodas de plata episcopales del Excmo. Dr. Dr. Miguel Ángel Builes, obispo de Santa Rosa de Osos*, Granamérica, Medellín, 1951.
- DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS. *Bodas de plata sacerdotales del Excmo. Sr. Dr. Miguel Ángel Builes, obispo de Santa Rosa de Osos. Noviembre 29 Antioquia 1914 Santa Rosa 1939*, Imprenta Editorial, Medellín, 1940.
- FIGUEROA SALAMANCA, Helwar H. *Monseñor Miguel Ángel Builes, un político intransigente y escatológico (1925-1950)*, en Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Vol. 21 No 1. Bucaramanga, 2016.
- GALLO, Gilberto. *Dimensión mariana de Mons. Builes*, Editorial Piloto, Medellín, 1988.
- HERMANAS MISIONERAS DE SANTA TERESITA. *Patrimonio musical de nuestro padre fundador excelentísimo señor Miguel Ángel Builes*, s.e., Santa Rosa de Osos, 1970.
- MERINO BOTERO, Bernardo. *Su resistencia monseñor Builes*, Granamérica, Medellín, 1964.
- MISIONEROS JAVERIANOS DE YARUMAL. *Homenaje al fundador*, Fundación Miguel Ángel Builes, Medellín, 2000.
- OCHOA OSPINA, Sigifredo. *Monseñor Miguel Ángel Builes, ¿por qué el obispo misionero de Colombia?* Fundación Miguel Ángel Builes, Medellín, 2013.
- OLANO GARCÍA, María Dolly. *Breve biografía de monseñor Miguel Ángel Builes y su proyección misionera. Centenario de su nacimiento 1888-septiembre 9-1888*, s.e. 1977.
- OLANO GARCÍA, María Dolly. *Monseñor Builes. El hombre, el apóstol, el místico*, Impresiones Instantáneas, 1979.
- OSORIO JARAMILLO, Óscar. *Monseñor Builes un profeta del acontecer nacional*, s.e., Medellín, 1988.
- OSORIO JARAMILLO, Óscar. *Una espiritualidad para hoy. En camino del señor Builes*, s.e., Medellín, 1998.
- S.A. *Excelentísimo señor Miguel Ángel Builes o 47 años de glorioso episcopado*, Granamérica, Medellín, s.f.
- SANÍN ECHEVERRI, Jaime. *El obispo Builes*, Editora Géminis, 1988.

- YEPES ROLDÁN, Luis Octavio. *Las huellas de un anacronismo irracional y furibundo. El siervo de Yavheh, obispo Miguel Ángel Builes Gómez*, Centro Digital de Oriente, Rionegro, 2017.
- ZAPATA RESTREPO, Miguel. *El obispo tropezó tres veces*, Bedout, Medellín, 1978.
- ZAPATA RESTREPO, Miguel. *La mitra azul. Miguel Ángel Builes. El hombre, el obispo, el caudillo*, Beta, 1973.
- ZAPATA, Joanny Alexander y PÉREZ SALAZAR, Juan Óscar. *¿Quién como Dios? Miguel Ángel Builes entre el político intransigente y el religioso integral, 1888-1931*, en Pensar Historia No 2, Universidad de Antioquia, Medellín, 2013.

#### 14. CABALLERO Y GÓNGORA, ANTONIO

Siguió la carrera eclesiástica en el colegio imperial de Santa Catalina de la Universidad de Granada (España), donde se licenció en teología en 1744. Fue nombrado capellán de la capilla de los Reyes Católicos de la catedral granadina y a partir de 1753 y durante 23 años fue canónigo de la catedral de Córdoba, cargo que ocupó dejando fama de buen orador y de enorme celo en el ejercicio de la censura eclesiástica. A principios de 1775 fue nombrado obispo de Chiapas (México), pero como al poco tiempo quedó vacante el obispado de Mérida (México) se le destinó allí. Llegó a América con treinta y ocho cajas de libros y una pinacoteca personal con obras de catorce pintores españoles, algunos tan famosos como Murillo, Alonso Cano, Juan Carreño, nueve italianos, tres flamencos, etc. Era un ilustrado de su época y quiso llegar como el gran señor que siempre había sido.

Trasladado a Bogotá, al poco tiempo de asumir supo de la conmoción producida por el levantamiento de los comuneros, un acontecimiento histórico que sacudió al Nuevo Reino de Granada durante el período colonial y que es la página más delicada de su biografía. Se trató de una reacción popular (casi coetánea a la de Túpac Amaru en Perú) surgida en 1781 contra el nuevo régimen impositivo ordenado por Carlos III. La rebelión fue más notable en el Socorro, donde se convocó al cabildo, se asaltó el estanco, se pisoteó el escudo real y se congregaron vecinos de los pueblos cercanos. Luego veinte mil comuneros decidieron dirigirse a Bogotá para tomarla y exigir la derogación de los impuestos. La historia no ha perdonado la actuación de Caballero y Góngora en estos sucesos y estima que obró con felonía, pues se le atribuye el

delito de haber ocultado el indulto real a los rebeldes desde enero, fecha en que lo recibió, hasta agosto de 1782, lo que desembocó en la dura represión de ese movimiento.

Asumió como virrey en junio de 1782 y en razón de esa doble condición, solicitó el nombramiento de un obispo auxiliar, el primero que con esa calidad hubo en Colombia. Designó juez visitador de Antioquia a Juan Antonio Mon y Velarde con amplias facultades para arreglar los distintos ramos de la administración, cosa que este cumplió admirablemente. Pero su obra más sobresaliente fue cultural: la creación de la Expedición Botánica que buscaba fomentar el estudio de la botánica, la mineralogía, la química, la zoología, las matemáticas y la astronomía. Otro hito cultural notable fue la fundación de la Sociedad Económica de Amigos del País de Mompóx. Desde 1784 ejerció su cargo virreinal desde la costa atlántica, ya que Cartagena era la clave neurálgica para la defensa neogranadina. Renunció a ambos cargos y fue nombrado obispo de Córdoba (España) y antes de partir regaló sus valiosas biblioteca y pinacoteca al arzobispado, un patrimonio que pereció completamente el 9 de abril de 1948 con el incendio y saqueo del palacio arzobispal. En marzo de 1796 el rey de España pensaba proponerlo para el capelo cardenalicio, pero la repentina muerte del prelado frustró ese reconocimiento.

- FRANKL, Viktor Emil. *La estructura barroca del pensamiento político, histórico y económico del arzobispo-virrey de Nueva Granada Antonio Caballero y Góngora*, en Bolívar No. 5, Bogotá, 1951.
- FRANKL, Viktor Emil. *La filosofía política del arzobispo-virrey de Nueva Granada Antonio Caballero y Góngora*, en Bolívar No. 1, Bogotá, 1951.
- FRANKL, Viktor Emil. *La filosofía social tomista del arzobispo virrey Caballero y Góngora y la de los comuneros colombianos*, en Bolívar No. 14, Bogotá, 1952.
- PÉREZ AYALA, José Manuel. *Antonio Caballero y Góngora. Virrey y arzobispo de Santa Fe, 1723-1796*, Imprenta Municipal, Bogotá, 1951.
- RESTREPO TIRADO, Ernesto. *La fortuna del excelentísimo señor don Antonio Caballero y Góngora*, en Hojas de Cultura Popular Colombiana No. 68, Bogotá, 1956.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Nelson Eduardo. *El imperio contraataca: las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784-1970)*, en Historia Crítica No. 53, Bogotá, 2014.
- TISNÉS JIMÉNEZ, Roberto María. *Caballero y Góngora y los comuneros*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, 1984.

## 15. CAICEDO Y FLÓREZ, FERNANDO

Ha sido llamado el arzobispo prócer por su entusiasta adhesión a la causa de la independencia colombiana. Estudió en el Colegio del Rosario y en 1779 fue ordenado sacerdote por el arzobispo Caballero y Góngora. En ese mismo Colegio fue profesor y regentó las cátedras de latín, teología y sagrada escritura y de diciembre de 1792 a noviembre de 1793 fue rector de ese claustro. Desde enero de 1794 comenzó a ejercer como párroco de la catedral de Bogotá. Ocupó por segunda vez la rectoría del Colegio del Rosario desde febrero de 1799 hasta el año 1801. Tuvo mucho que ver en la obra de construcción de la catedral de Bogotá, cuyos trabajos comenzaron en febrero de 1807, labor que desarrolló con éxito de la mano del arquitecto fray Domingo de Petres.

Formó parte del Colegio Electoral y Revisor que proclamó la independencia absoluta de Cundinamarca en julio de 1813. En 1816, conocidas sus actividades en favor de la sublevación criolla, se salvó de ser juzgado por privilegio eclesiástico, pero por orden del pacificador Pablo Morillo fue detenido y deportado a España, donde se le recluyó en el convento de los padres trinitarios. Pudo volver en 1821, después de un viaje de más de un año y como se hallaba vacante la arquidiócesis por el fallecimiento del arzobispo Sacristán en 1817, en mayo de 1823 él fue nombrado vicario capitular para administrarla. Fue el primer prelado en ocupar la arquidiócesis bogotana en la época republicana e hizo parte del grupo de obispos nombrados después de la Independencia.

- GÓMEZ PARRA, Aurelio. *Fernando Caicedo y Flórez el arzobispo prócer. En el bicentenario de su nacimiento (1756-1956)*, Academia de Historia de Santander, Bucaramanga, 1956.
- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Nuevos documentos para la biografía de don Fernando Caicedo y Flores*, Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, No. 543, Bogotá, 1988.
- QUIJANO, Arturo. *El arzobispo prócer. Lectura en la Academia Colombiana de la Historia, con ocasión del centenario de la muerte del ilustrísimo señor doctor Fernando Caicedo y Flórez, primer arzobispo de la República*, Imprenta Nacional, Bogotá, 1932.

## 16. CAICEDO MARTÍNEZ, MANUEL JOSÉ

Inició sus estudios en el Liceo de la Infancia en 1861 en Bogotá y tres años después su padre lo envió con su hermano a adelantar estudios en el colegio

de la Compañía de Jesús en Quito. Buscaban educación católica en otras tierras, pues el deterioro de las relaciones Iglesia-Estado en Colombia la hacía imposible. Regresaron en 1868 y Manuel José realizó estudios complementarios en el colegio de Ricardo Carrasquilla y se desempeñó como secretario de la redacción de *El Tradicionista*, periódico católico. También presidió la Sociedad de San Vicente de Paúl de Bogotá entre 1878 y 1879. En 1880 se radicó en Roma, donde ingresó al Colegio Pío Latino Americano para cursar los estudios eclesiásticos. Ya ordenado regresó a Bogotá y desempeñó algunos cargos en esa arquidiócesis, pero rápidamente fue nombrado obispo de Pasto y pocos años después pasó a Popayán, sede de la que fue su primer arzobispo en 1901.

Pero su verdadero selló lo dejó en Medellín, ciudad en la que durante los primeros treinta años del siglo XX los asuntos religiosos y aun los sociales, llevaron la impronta de este hombre que dejó una profunda huella en la historia política, social y cultural de Antioquia. Su figura era tan determinante que se le conocía como el Káiser de La Playa, porque en la calle de ese nombre se ubicaba su palacio arzobispal. Desarrolló una intensa labor social y bajo su tutela surgieron asociaciones que se encargaban de suplir mediante la caridad las necesidades de las clases menos favorecidas: Gota de Leche, Salas Cunas, Sopa Escolar y el Hogar San José. Igualmente fundó la Juventud Católica, organización que dirigió *El obrero católico* para defender a los trabajadores. Estricto vigilante de la doctrina católica, censuró la tesis de grado de Fernando González, titulada inicialmente *La desobediencia civil* y que finalmente apareció con el título de *Una tesis*. También cuestionó posturas de varios educadores de la Universidad de Antioquia, que proponían modernizar la educación en la década de 1920.

Su obra de mayor recordación es la nueva catedral de Medellín, especialmente lo relativo a su culminación y decoración, para lo cual contrató como arquitecto al salesiano italiano Giovanni Buscaglione, quien diseñó el baldaquino, los altares, el púlpito, el coro y demás obras ornamentales del templo. El resultado es tan notable, que sin duda la catedral de Villanueva es el edificio religioso más imponente de Colombia. Al mismo arquitecto le encargó el diseño y construcción de la nueva sede del seminario conciliar, inaugurado en 1928 y abandonada 35 años después.

- AA.VV. *Bodas de plata episcopales del ilustrísimo y reverendísimo señor doctor Manuel José de Caicedo: arzobispo de Medellín, 1892 mayo 29, 1917*, Bedout, Medellín, 1917.

- AA.VV. *Corona fúnebre del excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Manuel José Caicedo y Martínez de Pinillos*, Tipografía Sonsón, Medellín, 1937.
- ROBLEDO CORREA, Emilio. *La vida ejemplar de monseñor Manuel José Caicedo, arzobispo de Medellín*, Imprenta Departamental, Medellín, 1952.

## 17. CANYES SANTACANA, O.F.M. Cap., MARCELIANO EDUARDO

Hijo de Juan y María, de quienes dijo: *no me dejaron monedas en herencia, sino algo que vale más, el incomparable tesoro de una educación cristiana y un temple de carácter que me capacitó para asumir la vida con hombría, con reciedumbre y audacia*. Ingresó a los capuchinos en julio de 1929 y pocos días después salió de España con su hermano mayor, Marcos, que era hermano de sangre y de hábito y una vez llegados a Colombia, ambos fueron destinados a Sibundoy, donde ya estaba otro hermano suyo, Juan, insigne lingüista, políglota y etnólogo, fundador del CILEAC (Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonía Colombiana). Carlos, el hermano menor, fue fusilado con apenas diez y siete años por los republicanos por ser cristiano y aspirar a ser fraile también. Marceliano estuvo en el Putumayo por doce años y fue párroco de Sibundoy casi once y de allí salió en agosto de 1948 como párroco de Florencia, cargo que desempeñó por cuatro años, a la vez que era subinspector de educación del Caquetá.

Designado primer prefecto apostólico de Leticia, ejerció ese cargo por 37 años. En esa sede sus primeras obras sociales fueron la construcción de treinta y cinco casas para personas de bajos recursos económicos y la edificación del hospital. Adquirió una casa en Bogotá con el fin de que los misioneros que salieran de la selva enfermos o para hacer diligencias, tuvieran un techo donde albergarse. Construyó la sede la prefectura apostólica y creó la normal femenina, de la que en 1962 egresó la primera promoción de maestras. Fue uno de los promotores del seminario intermisional de San Luis Beltrán en Bogotá. En 1968 fundó en Leticia el Hogar Virgen de la Paz, para promoción de la mujer. Lideró el proceso gracias al cual las tierras del Predio Putumayo, casi siete millones de hectáreas, que estaban en poder de la Caja de Crédito Agrario, le fueron entregadas a los indígenas en calidad de resguardo.

Innúmeras veces visitó personalmente el inmerso territorio que le fue encomendado, primero en embarcaciones, y desde 1968 en avioneta, cuando

la Prefectura fundó la ATA (Aero Transportes Amazonas) en sociedad con George Tsalickis, gran servidor de la Misión y de los misioneros, pese a que no era católico. Dejó un gran testimonio al culminar su labor: *Gracias, gracias y gracias a todas las gentes de Leticia que me han apoyado y confortado en los momentos difíciles a lo largo de los treinta y siete años de lucha, sembrada de guijarros y abrojos, pero cuajada también de compensaciones y cosechas. Al comercio, sin cuyo crédito confiado, generoso, amplio y abierto, no hubiera podido realizar la quijotesca labor de manutención de Internados, mi reconocimiento y gratitud. A las autoridades nacionales y locales, civiles y militares, con quienes mil veces litigué y a quienes tuve que fustigar otras mil, acremente muchas veces, de palabra o por escrito, en defensa del territorio, tan ostensiblemente descuidado, que sepan que tienen mi amistad, y que las palabras ásperas, cuando son fruto de la franqueza y van, como saetas, con intención de hacer claridad y de ayudar, no son ofensas, sino amistad.*

## 18. CASIANI SILVA O.S.B.M., ANTONIO MARÍA

A pesar de su relativo corto mandato en Cartagena y a que gobernó la mayor parte del tiempo sin consagración episcopal, es sin dudas unas de las figuras más interesantes del episcopado colonial. Era doctor en teología y fue catedrático en la Universidad de Alcalá y definidor de su orden en Castilla. Como obispo de Cartagena, su participación fue decisiva para que los negros cimarrones se congregaran en un pueblo organizado con alcalde y cura; pueblo que ellos ya habían construido y que mantuvieron invisible durante el tiempo suficiente para consolidarlo. El reconocimiento de la libertad se logró en 1713 con una entente cordial firmada con el gobernador de Cartagena de Indias y en la que fue determinante la mediación del obispo. Con el acuerdo y consentimiento de los negros libres y esclavos varones que se hallaron presentes se estipuló un perdón general y el goce de ciertas libertades contemplados en catorce capitulaciones que condujeron al tratado de paz. El obispo se convirtió en paladín de los acuerdos y apoyó la idea de mantener el gobierno político y económico del poblado en manos de su caudillo natural y no en manos de un hombre blanco, como lo había sugerido el gobernador.

Pero también fue un obispo sumamente conflictivo y se enfrentó con las autoridades civiles, a varios de cuyos titulares excomulgó; con el cabildo catedral; con los religiosos; con la inquisición de Cartagena, quienes lo calificaron de *colérico, altanero, inquieto, ardiente y de genio sedicioso*. Y, sobre todo, tuvo graves diferencias con el gobernador de la provincia, entre otros motivos, por el deseo

de este de usar un cojín en la catedral durante una fiesta del Corpus Cristi, una aparente nimiedad, pero que era una tradición de uso inmemorial y a la que el obispo se oponía. Producto de ese conflicto, el gobernador también terminó excomulgado. Por eso de él se llegó a decir que *en vez de un pastor, era un perturbador de la universal quietud* y el gobernador lo denunció ante el rey en los siguientes términos: *Y habiendo encontrado en vuestro obispo de esta ciudad D. Antonio María Casiani, otros negros un grande fomento para su libertad, ya con las expresiones repetidas que ha hecho, de que no alcanza razón por que deben ser esclavos, a lo menos que cuando ellos lo sean, no la encuentra para que sus hijos y descendientes se tengan por tales. Ya con ampararlos admitiéndoles en su juzgado a juicio, que sea sobre libertad, aunque tengan para ello leve fundamento por decir la causa primera, o que a prevención debe conocer de ella, hallando siempre el dicho vuestro obispo determinación favorable a su intento, y trabajando y reprendiendo a los vecinos que castigan a sus negros esclavos... por irse ellos a quejar a su dicho obispo, porque saben que en él encuentran este auxilio, de que se sigue que hoy día, ni el amo puede sujetar a su esclavo porque teme el alejamiento de vuestro obispo, ni el negro se humilla a su amo, porque se apodera de vuestro obispo para que le ampare, exclamando en todo con cualquier pretexto su libertad, la que encuentran en dicho vuestro obispo a poca diligencia.*<sup>140</sup>

Su conducta generó tal preocupación en la corte, que se llegó a decir que: *de los desafueros de este docto sí, pero disparatado obispo de Cartagena, se puede sacar una buena observancia en adelante, y es considerar que no siempre los ingenios que brillan en las universidades son los más apropiados para el gobierno de las iglesias, y que no pocas veces será mejor para este un buen juicio sin letras que muchas letras sin juicio.*<sup>141</sup>

La preocupación era mayor porque la ciudad acababa de salir del turbulento gobierno del obispo Miguel Antonio Benavides y por ello, pacificar al obispo Casiani fue uno de las primeras tareas encomendadas al recién llegado virrey Antonio de la Pedrosa y Guerrero. Él mismo fue quien llevó la real cédula con la que la corte ordenaba el regreso de Casiani a la península, cosa que no se concretó porque el obispo murió antes de emprender el viaje, tal como lo comunicó el mismo virrey, con una recomendación muy particular respecto a cómo debería ser el nuevo obispo: *Persona secular y de España, de buena edad, de juicio, prudencia, madurez, y de acreditadas experiencias, y de entereza y resolución y que sea de profesión letrado, y siendo posible, que haya sido provisor, porque instruido en la facultad como en la práctica a poco tiempo se enterará de los derechos municipales de*

140. MARTÍNEZ REYES. *Cartas de los obispos...* Óp. cit. p. 24.

141. PACHECO, Juan Manuel. *Historia eclesiástica de Colombia*, en *Historia extensa de Colombia*, Vol. XIII, T. 1, Lerner, Bogotá, 1965, p. 77.

*estos dominios y tendrá el gobierno que se desea, porque en el infeliz y lamentable estado en que se halla esta ciudad y toda su provincia se necesita muy mucho de que sea en esta forma la providencia que tomase (el rey), la cual conviene que sea prontísima, y que se le prevenga pase luego, por la suma falta que hace el prelado en esta Iglesia.*<sup>142</sup>

No es improbable que parte de la animadversión contra el prelado se debiera a su combativo temperamento, pero no es descartable que su defensa de los afrodescendientes le hubiera grajeado malquerientes entre la élite colonial de la ciudad. El convertirse en paladín de los acuerdos firmados y el hecho de proteger a los palenqueros y a los esclavos negros le trajo enemistades y confrontaciones con los miembros de la autoridad civil y vecinos que no estaban de acuerdo con su actitud benevolente frente a los antiguos cimarrones y las mujeres y hombres negros sometidos a esclavitud, que prestaban servicio en la ciudad, los hatos y las haciendas. Y por supuesto, es necesario decir que muchos lo presentan como un precursor americano en la defensa de los derechos de este pueblo.

## 19. CASTRILLÓN HOYOS, DARÍO

Este hijo único nació en Medellín y se crio en Sopetrán (Antioquia), donde inició sus estudios básicos. La formación eclesiástica la adelantó inicialmente en el seminario de la diócesis de Antioquia y los prosiguió y concluyó en el de Santa Rosa de Osos. Adelantó cursos en la Universidad Gregoriana de Roma donde obtuvo un doctorado en derecho canónico y también cursó una especialización en sociología religiosa, economía política y economía ética en la Universidad de Lovaina (Bélgica). Producto de esa exquisita formación, además del español, llegó a dominar siete idiomas: italiano, portugués, inglés, alemán, francés, latín y griego. Años después le fueron concedidos doctorados honoris causa en humanidades en la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico y en la Universidad *Master et Magistra* en Santo Domingo. En Pereira estuvo cinco años como obispo coadjutor y luego como residencial 16 años, de donde pasó a ser arzobispo de Bucaramanga y ocupando ese cargo fue llamado a Roma. Es el colombiano que ha llegado más lejos en la jerarquía de la iglesia católica al haber ocupado la jefatura de un dicasterio vaticano: prefecto de la Congregación para el clero. Simultáneamente fue presidente de la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei*, creada para facilitar la plena comunión de quienes deseaban permanecer unidos a la Iglesia católica, pero manteniendo la forma extraordinaria del rito romano y conservando las tradiciones precedentes

---

142. PACHECO. *Ibidem*, p. 79.

de la vida religiosa. En ejercicio de este último cargo lideró la promulgación del motu proprio *Summorum Pontificum* en 2007, que concedió libertad para el uso del misal editado bajo Juan XXIII (misa tridentina), bajo la consideración de que esa forma del rito romano nunca había sido abrogada.

Fue secretario general de episcopado colombiano y también ejerció la secretaría general del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) entre 1983 y 1987 y luego ocupó la presidencia de ese organismo entre 1987 y 1991. A él se le debe la fundación de la Universidad Católica de Pereira, de la que además fue rector. A lo largo de su vida episcopal se destacó por ser un prelado muy polémico que entraba con mucha entereza en los grandes debates nacionales y durante su servicio en Roma se le consideró muy afín al ala más conservadora en materia doctrinal. Fue el sexto cardenal colombiano, dignidad que se le concedió en 1996 y en tal calidad participó en el conclave que eligió a Benedicto XVI en abril de 2005.

- MARULANDA PEÑA, Edison. *El cardenal Castrillón: entre la fe y el poder*, Nueva América, Bogotá, 1999.
- VELÁSQUEZ OSSA, César Mauricio. *De frente y sin miedo: diálogos con el cardenal Darío Castrillón Hoyos*, Planeta, Bogotá, 2009.

## 20. CELEDÓN ARIZA, RAFAEL

Fue bautizado por su propio abuelo Miguel Jerónimo Celedón, quien una vez hubo enviudado, se ordenó sacerdote. Debido a que quedó huérfano de ambos padres, su educación estuvo a cargo de su tío sacerdote Agustín Celedón Herrera. Obtuvo el título de abogado en la Universidad del Rosario de Bogotá, sus estudios para el sacerdocio los realizó en Lima y fue ordenado sacerdote en Panamá. Inicialmente se le nombró párroco de Fonseca y de allí fue trasladado a Riohacha donde se dedicó a evangelizar los indígenas de la Alta Guajira y de la Sierra Nevada. En 1877 fue nombrado rector del seminario de Santa Marta y después se hizo cargo de la parroquia de Santa Ana de Ocaña de donde saldrá nombrado obispo de Santa Marta, una posición desde la que dedicará muchos esfuerzos a la misión de la Guajira y de la Sierra Nevada.

Más que como obispo, él destaca como poeta y lingüista. Aprendió el idioma de la gente guajira y en 1878 publicó su primer trabajo lingüístico, *Gramática goajira*, impreso en París como el tomo V de la Colección de Lingüística

Americana de la que era editor Ezequiel Uricoechea. Los materiales lingüísticos y etnográficos recolectados en la Sierra Nevada fueron empleados para la publicación en 1886, de su *Gramática de la lengua Köggaba* también impreso en la misma Colección de Lingüística Americana. Jorge Isaacs, que recorrió esas tierras dos años antes como secretario de una fracasada Comisión Científica, critica las investigaciones lingüísticas del padre Celedón sobre el idioma guajiro y afirmó que no le inspiran mucha confianza. Frente a ese señalamiento, este redactó en 1887 una cuidadosa réplica publicada en los Anales de Instrucción Pública y en la que se detiene en cada una de las objeciones que su contradictor presentó.

- BASTIDAS CUELLO, Rolando. *Rafael Celedón y los albores de la poesía caribe*, Fondo mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de la Guajira, Valledupar, 2003.
- MANJARRES, José Manuel. *Rafael Celedón. Estudio crítico-biográfico*, Imp. de San Bernardo, Bogotá, 1917.
- URIBE TOBÓN, Carlos Alberto. *Pioneros de la antropología en Colombia. El padre Rafael Celedón*, en Revista Museo del Oro No. 17, Bogotá, 1986.

## 21. CONCHA CÓRDOBA, LUIS

Era hijo de José Vicente Concha, presidente de la República entre 1914 y 1918 y en la infancia tuvo como tutor a Miguel Abadía Méndez, presidente de Colombia entre 1926 y 1930. Adelantó estudios en sagradas escrituras en el Pontificio Instituto Bíblico en Roma y en el seminario de San Sulpicio en París, pero por causa de una enfermedad, en 1920 debió regresar a Colombia sin alcanzar ningún grado académico, aunque obtuvo tal dominio de otras lenguas, que eso le permitió traducir varias obras al español desde el francés y el latín. Nombrado obispo de Manizales, cuando la sede fue elevada, él se convirtió en su primer arzobispo y en esa ciudad concluyó la catedral, que es seguramente una de las más hermosas de Colombia. Luego como arzobispo de Bogotá y primado de Colombia, le correspondió afrontar dos asuntos espinosos: la puesta en marcha del Concilio Vaticano II con la consecuente renuncia de muchos sacerdotes a su condición clerical y la actividad política del padre Camilo Torres Restrepo, que precipitadamente pasó del proselitismo político a una efímera militancia armada en el ELN en la cual rápidamente pereció en combate con el ejército. Fue presidente de la Conferencia Episcopal colombiana entre 1958 y 1966 y asistió a las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II. En 1961 se convirtió en

el segundo cardenal colombiano y eso le permitió tomar parte en 1963 en el conclave que eligió al papa Pablo VI.

## 22. CORREA YEPES M.X.Y., BELARMINO

Hizo sus estudios de secundaria en Yarumal (Antioquia) y siguió los ciclos de filosofía y teología en el Instituto de Misiones de esa misma ciudad. En el Angelicum de Roma estudió licenciatura en teología y sagrada escritura. Como sacerdote fue misionero en Mitú y profesor de sagrada escritura en Yarumal. Luego permaneció cuarenta años en la Orinoquía como misionero, pues fue sucesivamente prefecto apostólico, vicario apostólico y finalmente obispo en una región que alcanzaba Vaupés, Guaviare y Guaina. En ella se convirtió en un pastor comprometido con su pueblo y ante la ausencia del Estado tuvo que asumir funciones de gerente, administrador y líder. Navegó ríos y raudales para fundar internados y escuelas y proteger a los indígenas frente a los caucheros, que habían explotado de forma salvaje la mano de obra indígena con el método del endeude. Estableció proyectos productivos en lejanas comunidades y llegó hasta los más remotos lugares a través de una red de radioteléfonos y de *Aeroselva*, una empresa de aviación que él ayudó a fundar. Promovió una normal que formó docentes indígenas para ser distribuidos por ese inmenso territorio para que educara a sus paisanos y se hizo cargo de planes de vivienda que habían sido descuidados por entidades bancarias; estableció internados para hijas e hijos de campesinos, montó una hacienda experimental para prácticas ganaderas e impulsó ferreterías comunitarias, entre muchas iniciativas que promovió con cooperación europea y de organizaciones afines a la iglesia católica. De esa forma, en esos vastos y desolados territorios la Iglesia hizo las veces de Estado. Con el paso de los años reconoció que cometió errores, pues si desde el inicio hubiera tenido el conocimiento sobre las culturas indígenas que después acumuló, hubiera dejado a un lado el espíritu emprendedor y habría trabajado más despacio. Fue enfático en decir que no estaba de acuerdo con las fumigaciones aéreas y hasta pidió legalizar la coca y sustituirla, para lo cual buscó convencer a entidades nacionales y cooperantes para implementar proyectos productivos alternativos, y aunque su voz fue escuchada no fue tenida en cuenta.

Le tocó enfrentar un momento de mucha violencia, pues las Farc se habían tomado casi todo lugar de su diócesis y luego ingresaron las AUC con abierta complicidad del Estado y de algunos particulares que querían adueñarse de

esa economía. Los actores enfrentados mataron, desaparecieron, desplazaron comunidades y así la región se sumió en el raudal de sangre, del cual la historia todavía no conoce toda la verdad. Con enorme valentía enfrentó personalmente a los grupos armados y por su activismo en derechos humanos le llovieron amenazas.

Se retiró del gobierno de la diócesis, pero siguió predicando en medio de una comunidad campesina cerca de Villavicencio y con su voz recia y su mente lúcida, les hablaba más del nuevo testamento que del viejo. Con ocasión de su muerte, Melquisedec Sánchez, M.X.Y., hizo un bello perfil de su vida como misionero entre los pueblos amazónicos: *Qué hermosa la muerte de Belarmino (...) murió entero, lúcido, alegre, sencillo, apasionado, un hombre grande en vida y grande en muerte, un tejedor de utopías, amigo del indio y del campesino, guerrero invencible contra los opresores del monte y del gobierno, su arma fue la verdad, su escudo la libertad, el Nazareno su mayor inspiración, su consigna la liberación del indio y del Amazonas. Murió tranquilo, lo libró Dios de una eterna agonía hospitalaria entubado, derrotado, perdido, impotente. Murió como vivió, con grandeza, coraje y plenitud.* Un prelado de una gran audacia misionera y de una enorme generosidad en el fiel y creativo cumplimiento de la misión realizada por más de 30 años en el gran Vaupés que se le confío.

### 23. CROUS Y SALICHS, O.F.M. Cap., CAMILO PLÁCIDO

A los dieciséis años ingresó en la Orden de frailes menores Capuchinos en el convento de Sarrià (Barcelona) en el que realizó estudios de teología y fue ordenado sacerdote en la catedral de Barcelona de manos del obispo Enrique Reig Casanova. Desde 1905 y por acuerdo entre la Santa Sede y el gobierno colombiano, el amplio territorio del sureste del país habitado por indígenas de las etnias Andakí y Cams y codiciado por su riqueza en caucho, estaba confiado a la orden capuchina de la provincia de Cataluña. En uno de los viajes a Barcelona de los frailes pioneros de esa misión, fray Fidel de Montclar (Josep Pujol y Coll) y fray Estanislao de Las Cortes (Pere Sitjà y Basté) para la captación de nuevos misioneros, consiguieron convencer a Crous para venir con ellos y así viajó por primera vez a América 1922. Después de una breve estancia en Panamá pasó a Colombia y desarrolló su misión por todo el territorio llamado Comisaría Especial de Amazonas e Intendencias de Caquetá y Putumayo, en el que los capuchinos regentaban diez parroquias y numerosas escuelas y hospitales, al tiempo que promocionaban importantes obras públicas, a menudo

enfrentándose a las apetencias del Perú sobre la zona y a los intereses de los explotadores de sus riquezas forestales. Él fue uno de los impulsores del Centro de Investigaciones Lingüísticas y étnicas de la Amazonia, dirigido por el padre José María Castelví, un estudioso de la Amazonia colombiana que llegó a conservar uno de los mejores archivos sobre temas históricos y étnicos del país.

En 1947 asumió el vicariato apostólico de Caquetá una jurisdicción eclesiástica gigantesca de casi 250 mil kilómetros que en solo cuatro años él logró que se dividiera en tres (los vicariatos de Sibundoy y Florencia y la prefectura de Leticia). Él pasó a regentar el vicariato apostólico de Sibundoy y en esa localidad erigió el seminario menor, fundó las primeras escuelas de secundaria y fue quien tuvo la idea de crear la biblioteca Pública Municipal de Sibundoy que hoy lleva su nombre. Después de casi 50 años de vida misionera, en la que fue muy respetado y por cuyo alcance se le considera el evangelizador del Putumayo, debido a una importante enfermedad vascular, tuvo que dimitir del vicariato apostólico en 1971 y volver a Cataluña, pasando a residir en el convento de los Capuchinos de Sarrià, donde permaneció hasta su muerte. Asistió a las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II.

## 24. CUERO Y CAICEDO, JOSÉ

Inició sus estudios en el seminario de Popayán y en 1756 se graduó de bachiller. Posteriormente pasó a Quito y estudió en la Universidad jesuítica de San Gregorio, donde se doctoró en teología y en la Universidad de Santo Tomás de Aquino de esa ciudad en 1768 recibió la investidura de doctor en derecho. Se radicó en Quito, donde fue rector de la Universidad de Santo Tomás, canónigo de la catedral y vicario general de la diócesis. Pero en razón de un enfrentamiento con el obispo por causa de un concurso para ser canónigo de Quito, tuvo que salir fugitivo para Cali, donde permaneció seis años al cabo de los cuales la corte de Madrid falló a su favor. Se radicó en Popayán y ejerció como canónigo hasta 1797, cuando el rey lo promovió a la diócesis de Cuenca, pero no se posesionó, porque mientras se preparaba para asumir esa sede, murió el obispo de Quito y lo trasladaron a ella. Perteneció a la célebre Sociedad Escuela de la Concordia, formada con el secreto objeto de propagar ideas políticas; y a pesar de no haber tenido participación en la revolución del 10 de agosto de 1809, fue nombrado vicepresidente de la Junta Soberana de Gobierno.

Cuando sucedió el movimiento revolucionario de agosto de 1810 que culminó con el sangriento asesinato de los patriotas quiteños, intercedió ante las

autoridades españolas ofreciendo calmar los ánimos a condición de que la Audiencia de Quito hicieran algunas concesiones. En octubre de 1811 la Junta Suprema convocó al pueblo a un cabildo abierto, que lo eligió para desempeñar el cargo de presidente de ella y con tal carácter presidió el Congreso que se reunió en enero de 1812 para dictar la Constitución. Cuando más tarde las últimas fuerzas patriotas fueron derrotadas por los ejércitos realistas, las autoridades españolas dispusieron su destierro junto a varios patriotas quiteños involucrados en los movimientos independentistas. Estaba ya muy cansado y enfermo, y al marchar al exilio apenas pudo llegar a Lima, donde murió en la más terrible miseria. En Ecuador se le considera un prócer de Independencia y por esa razón sus restos fueron repatriados por el gobierno del Ecuador en 2016 y depositados en catedral de Quito.

- AA.VV. *Bicentenario de la muerte del obispo José Cuero y Caicedo, presidente del Estado de Quito 1811-1812*, Academia Nacional de Historia, Quito, 2015.
- PÉREZ PIMENTEL, Rodolfo. *José Cuero y Caicedo*, en Diccionario biográfico del Ecuador, T. 15, Imprenta de la Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1997.
- ORTIZ, Sergio Elías. *Notas para la biografía del obispo José Cuero y Caicedo, prócer de la Independencia*, en Boletín de historia y antigüedades No. 663-665, Bogotá, 1970.
- S.A. *Noticia biográfica del ilustrísimo señor doctor José de Cuero i Caicedo natural de Cali i obispo de Cuenca i Quito*, Imp. de Torres por C. López, 1853.
- VARGAS, José María. *El Ilmo. señor don José Cuero y Caicedo y la independencia política de Quito*, en Historia de la Iglesia en el Ecuador durante el Patronato español, Editorial Santo Domingo, Quito, 1962.

## 25. CUNIBERTI, I.M.C., ANGELO

Desde joven todos lo conocían cariñosamente como Lino. Después de servir seis años como sacerdote diocesano, su obispo le permitió ingresar a la comunidad de la Consolata y casi de inmediato fue destinado a Colombia como misionero y se dedicó a trabajar intensamente participando en la construcción de escuelas, hospitales, refugios para menores y centros de culto. Fue designado vicario apostólico del Caquetá y en Roma lo consagró obispo personalmente el papa Juan XXIII, siendo en su momento uno de los prelados más jóvenes del mundo.

Con un carácter fuerte y decidido, asumió esa sede en un momento de gran impulso para el desarrollo socio-religioso del territorio de Caquetá, para lo cual contaba el entusiasta dinamismo del grupo de misioneros consolatros presente en el vicariato. Muy cercano a la gente, visitaba constantemente las parroquias existentes y navega por los diversos ríos para visitar los asentamientos de los colonos y los nativos. Remontó la cordillera a caballo con la intención de darse cuenta personalmente de todo y de todos. Fortaleció los cimientos para la creación de un clero local iniciando el seminario menor diocesano y, contra la voluntad de muchos, llama a un grupo de religiosas clarisas al vicariato como un signo de la presencia de Dios entre la gente y con ellas abre el monasterio de clausura Divino Redentor. Fundó el Centro Indigenista de Florencia y como responsable, según el concordato, de la educación de la gente en el Caquetá y consciente de la gran importancia de la escuela, gastó grandes energías en la preparación y promoción de maestros y artistas y abrió estratégicamente escuelas primarias y secundarias en todo el territorio.

Fue un auténtico obispo misionero: colaboró enormemente para dar una cara a la incipiente historia del Caquetá, creando las bases para una identidad religiosa y civil en esa región amazónica y era un convencido de la necesidad de una evangelización que comprendiera claramente la promoción humana y la superación de profundas diferencias sociales. Junto a los obispos Valencia Cano, Samuel Ruiz, Proaño y Casaldaliga, entre otros, hizo parte del grupo de prelados que en América Latina se distinguió por su fuerte compromiso social y por su especial mirada del indígena. Superó la concepción tradicional de una iglesia dedicada exclusivamente a la salvación de las almas y asumió una teología y una conducta comprometida con el desarrollo integral del hombre y una idea de iglesia entendida como pueblo de Dios, inmerso en las vicisitudes de la historia. Pero esa visión progresista incomodaba a ciertas élites que presionaron para impedir la continuación de su obra. Por eso, muy joven todavía deja el gobierno del vicariato con la convicción de que la realidad social y religiosa del Caquetá necesitaba un obispo local que estuviera más involucrado en los nuevos problemas que se estaban creando. Regresó a su Italia natal y allí se estableció definitivamente.

Asistió a las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y fue parte del llamado *Pacto de las Catacumbas* en noviembre de 1965, cuando pocos días antes de la clausura del Concilio, numerosos padres conciliares se reunieron en las Catacumbas de Domitila para celebrar la eucaristía y al final firmaron un documento solemne

que los comprometió a vivir imbuidos del espíritu del evangelio, en la pobreza y la humildad, lejos del poder, y por lo tanto con corazón y mente en el ministerio pastoral. Entre los firmantes se encontraban grandes figuras del episcopado latinoamericano: Helder Camara, Manuel Larraín y Leonidas Proaño, entre otros. Por Colombia firmaron, además, Tulio Botero Salazar, Miguel Antonio Medina Medina, Raúl Zambrano y, sorprendentemente, Aníbal Muñoz Duque, que luego lideró un modelo de iglesia que representaba justamente lo contrario de aquello que allí se proponía.

## 26. DE AZÚA E ITURGOYEN, PEDRO FELIPE

Realizó sus primeros estudios de gramática, filosofía y teología con los jesuitas en el convictorio de San Francisco Javier de Santiago (Chile), para después estudiar jurisprudencia en la Universidad de San Marcos de Lima, donde obtuvo el grado de doctor en ambos derechos, canónico y civil. A su regreso a Santiago de Chile trabajó primero como abogado y siete años después se ordenó sacerdote y fue nombrado canónigo de la catedral. En Concepción fue obispo auxiliar del colombiano Salvador Bermúdez y Becerra, a quien sucedió en la sede. En esa ciudad convocó el primer sínodo diocesano y terminó de reedificar la catedral destruida por el terremoto de julio de 1730, invirtiendo en ella importantes fondos propios. Dicho edificio fue demolido en 1939 a causa de otro terremoto. Como arzobispo de Bogotá mandó que en los días festivos se cerrasen las pulperías, tabernas en las que se vendía la bebida llamada vulgarmente chicha, por los grandísimos daños que ocasionaba, sobre todo a los indígenas. Prohibió a los clérigos dedicarse a negocios contrarios al estado eclesiástico y, en primer lugar, negociar con el aguardiente. Cuidó también del embellecimiento de la catedral. En Bogotá no recibió el trato que merecía, al contrario, su arzobispado se desarrolló en medio de un ambiente hostil, en particular con la real audiencia y llegó a calificar a su arquidiócesis de: *mala tierra, de infeliz país, que no se dará en el orbe gente tan desalmada*. Decidió renunciar a la sede y se le concedió una pensión anual para su manutención de 8000 pesos sobre los frutos y las rentas del arzobispado, pero no llegaría a disfrutarla, pues posiblemente a mediados de 1753 se puso en camino hacia Lima, donde deseaba residir durante el resto de sus días, pero murió en Cartagena.

- RESTREPO OLANO, Margarita. *El chileno Pedro Felipe de Azúa. La ambición por el obispado de Lima y la resignación de Santa fe*, en *Elites urbanas en Hispanoamérica: de la conquista a la independencia*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2005.

## 27. DE BENAVIDEZ Y PIÉDROLA, MIGUEL ANTONIO

Estudió en el Colegio mayor de Cuenca en Salamanca y fue catedrático de teología y canónico en Badajoz. Su único nombramiento episcopal fue para la sede de Cartagena de Indias, donde muy desde el comienzo protagonizó una tormenta jurisdiccional que retumbaría en la corte real e incluso en la papal y a la cual ha quedado asociada su figura, pues su gobierno se vio consumido, casi en su totalidad, por un conflicto que lo ha hecho uno de los personajes más apasionantes de la historia de la ciudad. Era un hombre de severas costumbres, pero de carácter autoritario e inflexible que fue tachado por sus contrarios de orgulloso, testarudo e incluso violento, pero al que nadie pudo doblegar en su firme defensa de la dignidad episcopal y de la inmunidad de la Iglesia.

Ese pleito se considera uno de los más ruidoso de la colonia y se originó en cuestiones de jurisdicción cuando el obispo asumió la dirección del convento de clarisas, integrado por cartageneras de alta cuna y de armas tomar, pero en el que la decadencia de la disciplina religiosa era tema de murmuraciones en la ciudad. Por esa razón el comisario franciscano que visitó el convento en 1681 tomó varias medidas que disgustaron a las monjas y por eso resolvieron pasar a la obediencia del obispo. Los franciscanos acudieron a la audiencia de Bogotá que ordenó al obispo devolverles el convento, pero Benavides se excusó de hacerlo por la resistencia que oponían las monjas. Entonces el gobernador, por orden de la audiencia, amenazó al prelado con el destierro y Benavides lo excomulgó, declaró en entredicho la ciudad y salió de ella con su clero en forma espectacular. El veto del obispo no era una cuestión baladí, pues incluso prohibió que el inquisidor celebrara la misa en su propia casa. Y llegadas las fechas de la semana santa la tensión creció, porque los frailes de la ciudad decidieron romper la prohibición y abrir sus templos aduciendo privilegios papales. En la mañana del jueves santo, cuando los religiosos se dispusieron a las celebraciones, una turba de los sectores más populares, jaleados por clérigos seculares, acudió a las puertas de los conventos donde los frailes intentaban defender su apertura y con golpes, palos y finalmente con tablas clavadas sobre las puertas lograron cerrarlos e impedir las celebraciones litúrgicas. Incluso se lanzaron tiros desde la torre de la catedral y tal fue el tumulto que tuvo que intervenir la autoridad civil y hasta el propio provisor del obispado para poner orden en unos disturbios que podían llegar a desestabilizar el gobierno de la ciudad. Pese a ello, el entredicho sobre la ciudad no se levantó. El obispo tan solo tenía de su parte al clero secular, mientras que las autoridades civiles,

la Inquisición y las órdenes religiosas habían hecho frente común contra el prelado.

Los acontecimientos que siguieron actualmente pueden parecer del todo impensables y extraordinarios, pero no lo eran para una sociedad donde el honor y las prerrogativas de cada autoridad eran intocables. El pleito llegó al Consejo de Indias, que ordenó al obispo entregar el convento a los franciscanos, decisión que el obispo obedeció, pero las monjas prefirieron abandonar el convento antes que sujetarse a los religiosos. Por otro lado, como Benavides había excomulgado a varios eclesiásticos y seglares, estos apelaron ante el arzobispo de Bogotá, quien se negó a absolverlos sin estudiar el proceso, por lo que la apelación pasó al obispo de Santa Marta, quien se presentó en Cartagena como juez apostólico. Benavides no lo reconoció y lo excomulgó, a lo que el de Santa Marta respondió excomulgando a su vez al prelado cartagenero y la situación se encendió aún más cuando las excomuniones lanzadas entre ambos prelados alcanzaron al inquisidor, que intentó poner paz doblegando la actitud de Benavidez y se sumó al bando de sus contrarios y persiguió a todo aquel que apoyara su causa.

Todo ello propició que se generara un ambiente de libertinaje pagano, cisma y difamaciones en la ciudad. La Audiencia resolvió urgir al nuevo gobernador a que desterrara al obispo, pero este no se atrevió a tanto y sólo puso guardias a la puerta de la casa episcopal. El Consejo de Indias nombró un nuevo gobernador con orden de poner en libertad al obispo y se ordenó a los inquisidores comparecer ante el consejo supremo de la Inquisición y con gran despliegue de solemnidad Benavides fue repuesto en su sede. Entretanto, las clarisas habían acudido al papa Inocencio XI, quien las eximió de la obediencia a los franciscanos, por lo que poco después el obispo tomaba posesión del convento. Pero no vino la paz, porque el prelado había quedado resentido con los miembros de la Inquisición por la actitud asumida durante el conflicto y se negaba a transigir en lo más mínimo queriendo que todo volviera al estado anterior y que le fuesen reparadas todas las injurias a las que había sido sometido. Por su parte, la Audiencia de Bogotá intentó poner orden en una clara intromisión en la jurisdicción eclesiástica al mandar deponer al obispo y obligar al cabildo catedralicio a que declarara la sede vacante. Mientras tanto, llegaron las resoluciones papales que daban la razón a Benavides y poco después hacían lo mismo las del Consejo de Indias.

No obstante, el infatigable prelado consideró insuficientes las penas contra los que se habían excedido y así abrió un segundo periodo del conflicto cuando puso todo su empeño en conseguir un castigo acorde a las graves intromisiones y agravios cometidos contra la dignidad episcopal. Con el ánimo de regresar a la península, se embarcó de incógnito rumbo a Jamaica y pasó después a La Habana donde recibió una orden para que acudiera a la Corte, donde sus quejas no encontraron eco, por lo que siguió a Roma disfrazado de clérigo y donde después de una larga espera logró la convocatoria de una congregación de cardenales para tratar su caso. Para la Corona era una situación difícil pues tenía que lidiar en una disputa que podía derivar en una resolución que dañara las prerrogativas del patronato regio, pero la situación para el papado tampoco era fácil al tener que actuar contra los excesos de dos instituciones ajenas a su jurisdicción y dependientes de la Corona: la Audiencia de Bogotá y el Tribunal de la Inquisición. Finalmente logró que en Madrid se condenara a los oidores que habían decretado el destierro del obispo a la pérdida de sus plazas y a la rebaja en la mitad de sus pensiones de jubilación; y la misma pena se impuso al inquisidor, quien se hallaba en Lima y se propuso el traslado de Benavides al obispado de La Paz. Pero estas medidas no satisficieron a Benavides, y perseverante en sus pretensiones se negó a aceptar mientras no se le diera plena reparación de los ultrajes que había sufrido. El papa conminó su salida de Roma, que formalizó a fines de 1707 y siguió a Barcelona, donde pasaría sus últimos años de vida sin poder regresar a su sede, a la que nunca quiso renunciar, ni tampoco ceder en su empeño de conseguir un severo castigo para sus adversarios. Se le abona haber escrito dos cartas al papa en 1690 y 1691, en las que le pide iniciar la causa de beatificación y canonización de Pedro Claver.

## 28. DE BORJA Y MIGUEL, FRANCISCO

Hijo de Juan de Borja y Armendia, presidente de la Real Audiencia de Santafé y de Violante Miguel de Heredia. Era bisnieto de san Francisco de Borja, III general de los jesuitas y antiguo duque de Gandía y virrey de Cataluña, quien a su vez era bisnieto tanto del papa Alejandro VI (Rodrigo de Borja) como del rey Fernando II de Aragón el católico.

Estudió en el colegio seminario de San Bartolomé en su ciudad natal, donde fue ordenado sacerdote. Obtuvo el título de doctor en teología en la Universidad de Sigüenza (España) y una vez ordenado fue tesorero de la catedral de Bogotá y posteriormente fue trasladado a la de Charcas con el cargo de arcediano y luego

fue deán. En 1668 fue nombrado obispo del Tucumán, con sede en la ciudad de Santiago del Estero (Argentina) y fue consagrado el 16 de marzo de 1671, misma fecha en la que fue canonizado su bisabuelo san Francisco de Borja y se procedió así para que la ocasión coincidiera con la celebración de su primera misa pontifical. Posteriormente fue trasladado a la importante diócesis de Trujillo (Perú), en la que permaneció como obispo diez años, hasta su muerte.

## 29. DE BRIGARD ORTIZ, EMILIO

Fue enviado a Roma a cursar estudios de especialización en la Universidad Gregoriana, donde obtuvo títulos como doctor en teología (1915) y en derecho canónico (1917). Regreso a Colombia en 1918 e inició una variada carrera de servicios a la arquidiócesis de Bogotá como capellán de religiosas de clausura y especialmente como capellán del Gimnasio Moderno, del Nuevo Gimnasio y del Gimnasio Femenino. Desempeñó, además, diversos cargos administrativos en la curia, entre ellos el de canciller y vicario general. Estuvo muy cerca del arzobispo Perdomo en los últimos años de su gobierno y lo representó en importantes eventos internacionales, como el II Congreso Eucarístico de Ecuador (1949) y en la Visita *ad limina* de 1950. La celebración de sus bodas de oro sacerdotales constituyó un acontecimiento social de gran importancia en Bogotá, pues era muy querido por las familias más reconocidas de la ciudad. En esa ocasión fue elevado a arzobispo titular de Disti, pero siguió siendo auxiliar de Bogotá. Asistió a las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II. Tuvo un profundo amor por los pobres, de lo cual da testimonio la *Fundación Monseñor Emilio de Brigard*, obra que él mismo pidió a los numerosos amigos que querían hacerle regalos cuando cumplió noventa años en 1978. La fundación tiene sede en el Gimnasio Moderno, institución a la que amó intensamente y a la cual estuvo vinculado por casi cincuenta años. Era conocido familiarmente como *El doctorcito* y llegó a estar tan asociado con las familias de la sociedad bogotana, que alguna vez el periodista Daniel Samper afirmó que si no se había hecho la primera comunión con monseñor De Brigard, no se era realmente bogotano.

- BRIGARD MERCHÁN, Rafael de. *Monseñor Emilio de Brigard Ortiz*, Editorial Kimpres, Bogotá, 2007.

## 30. DE CERVANTES Y CARVAJAL, LEONEL

Miembro de la familia Gómez de Cervantes, una de las más prominentes del México virreinal y en la que se cuentan dos cardenales y cinco obispos. Uno

de ellos, su tío Juan de Cervantes también fue obispo de Oaxaca. Se trata del caso extraordinario de un linaje mexicano que logró combinar con éxito una serie de medidas para preservar su posición desde que los fundadores del clan llegaron a la Nueva España en la época de la conquista, lo que garantizó que la familia siguiera siendo prominente hasta principios del siglo XIX, en que uno de los miembros de la décima generación firmó el acta de independencia.

Nuestro obispo nació en la Ciudad de México y en la Universidad de Salamanca se doctoró en derecho canónico. Una vez ordenado, parte de su ministerio sacerdotal lo ejerció en Bogotá con los arzobispos Lobo Guerrero y Arias de Ugarte, donde fue canónigo y vicario general. Arias de Ugarte lo recomendó ante el rey en los siguientes términos: *El Dr. Leonel de Cervantes, arcediano de esta mi iglesia es sujeto tal que en su presencia me avergüenzo de verme consagrado y a el no.* Fue uno de los dos únicos mexicanos que fueron obispos en Colombia y uno de los prelados que más nombramientos recibió durante la colonia: cuatro. Se encuentra sepultado en el panteón familiar ubicado en la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México.

### 31. DE CONTRERAS Y VALVERDE, VASCO JACINTO

Perteneció a una familia peruana de aristócratas criollos, de mucha influencia en el ámbito económico y político, cuyos descendientes ocuparon la alcaldía de la ciudad del Cuzco y altos puestos de la jerarquía eclesiástica. Tuvo como hermanos a Francisco de Valverde Montalvo y a fray Agustín de Valverde de la orden de los predicadores. Efectuó sus estudios en el seminario de San Antonio Abad de Cuzco y tiempo después se trasladó al colegio San Martín de Lima y en dicha institución recibió clases de gramática, latinidad y artes. Luego ingresó a la facultad de cánones del colegio real de San Marcos, destacando como uno de los mejores alumnos de su promoción, graduándose de licenciado y doctor en jurisprudencia y en la que años después, como canónigo de Lima, regentaría las cátedras de vísperas de leyes y prima de cánones. Viajó a España en 1637 y presentó una información de vida ante el consejo supremo de la inquisición, requisito básico si pretendía solicitar su nombramiento en alguna diócesis y aprovechó para dirigir memoriales sobre los legítimos derechos de los criollos para ocupar altos cargos en las instituciones eclesiásticas y civiles. En 1638 fue nombrado consultor del santo oficio y chantre de la catedral de Quito y en 1640 fue designado canónigo de la catedral de Cuzco, donde luego fue promovido a examinador sinodal, provisor y vicario general de su obispado. Cumplió

un papel trascendental junto a las autoridades reales para la reconstrucción de la ciudad luego del terremoto de 1650 e instituyó el culto al Señor de los Temblores.

Fue promovido a la tesorería de la catedral de Lima y luego ascendió al obispado de Popayán, que fue el cargo más significativo de su carrera. En esa sede realizó una larga visita pastoral, creando en la provincia de Antioquia las parroquias de Santo Domingo y la doctrina de los Osos. Fue trasladado a la diócesis de Ayacucho (Perú), pero murió en el camino antes de tomar posesión de ella.

Perteneció a ese grupo de intelectuales criollos y mestizos del virreinato peruano, que gustaron de la buena lectura y reflexión académica. Su interés por los libros hizo que con el tiempo formara una respetable biblioteca privada y si bien no fue tan cuantiosa, tuvo una colección selecta de obras relacionadas al campo de la jurisprudencia y religión del siglo XVII, libros que fue comprando por intermedio de los libreros o almonedas públicas de las distintas ciudades donde residió: Lima, Cuzco, Madrid, y Popayán. Legó su biblioteca a un sobrino en agradecimiento a las atenciones y buenos servicios que en vida recibió de él. Por el inventario que realizó en 1667 el veedor y contador oficial de la Real hacienda, se conoce que la biblioteca estaba conformada por 156 títulos entre libros y manuscritos. Es autor de la *Relación del Cuzco*, para la que llegó a consultar documentos de archivos y crónicas conocidas de la época, la cual le permitió componer la primera historia eclesiástica del Cuzco, texto en el que describió el ambiente social, religioso, cultural y geográfico de esa diócesis a mediados del siglo XVII y que fue escrita para que Gil González Dávila, cronista de Castilla y de las Indias, pudiera utilizarla en la culminación de la segunda parte de su obra titulada: *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de la indias occidentales*.

- MARTÍNEZ CÉSPEDES, Jimmy. *El testamento y biblioteca de don Vasco Jacinto de Contreras y Valverde: la cultura libresca de un obispo criollo (1605-1667)*, en Revista Tiempos No 12, Universidad Nacional de San Marcos, Lima, 2017.

### 32. DE LADRADA, O.P., JUAN

En 1556 tomó el hábito dominico en el convento de Santa Cruz de Granada y luego pasó a estudiar en el convento de Santo Tomás de Alcalá. Una vez finalizados sus estudios volvió a Granada como profesor de filosofía y teología.

En 1569 se embarcó para el Nuevo Reino y ejerció como doctrinero en Bogotá, Suesca y Guatavita. Cuando se creó el colegio del Rosario fue nombrado lector de teología y filosofía. En 1571 fue nombrado catedrático de filosofía, dos años después fue elegido prior del convento de Tunja y en 1580 del convento de Bogotá y vicario provincial. En 1594 fue nombrado obispo de Asunción, pero por falta de medios no pudo consagrarse ni trasladarse al Paraguay.

Se encontraba en Cartagena de Indias cuando murió el obispo Antonio de Hervias y se le nombró para ocupar esa sede en la que desarrolló uno de los gobiernos episcopales más largos de la colonia. Su mandato se caracterizó por las numerosas fundaciones religiosas que se instalaron en la ciudad y por la terminación de las obras de la catedral, pese a que ella sufrió un gran revés cuando en la noche del 7 de agosto de 1600 se desplomaron la nave central y una de las laterales. El obispo acudió con sus propias rentas, más las ayudas del provisor Bernardino de Almansa y de la población para poder finalizar la obra, lo que se efectuó en 1612. Fue un reformador y promotor de diversas devociones, especialmente las relativas al culto del sacramento, así como la vigilancia en la asistencia de los capitulares al coro. No solo se preocupó por las fundaciones y construcciones religiosas, sino que también lo hizo por la propia seguridad de la plaza al recomendar la permanencia de galeras en su puerto como mejor medio de defensa. Auspició la fundación del colegio de la Compañía de Jesús frente a aquellos que impedían su establecimiento. Bajo su gobierno también llegaron los franciscanos recoletos de San Diego en 1608. En 1611 reconoció las virtudes de los recoletos agustinos para defender la fundación del convento de Popa ante las dudas de la Corona de autorizar más fundaciones religiosas. Además, se estableció el convento de religiosas carmelitas de Santa Teresa. También abrieron casa durante su gobierno los Hermanos de San Juan de Dios con la fundación de un hospital.

No obstante, la obra que dejaría mayor huella en la ciudad fue la instalación del Tribunal de la Santa Inquisición efectuada en 1610. Las relaciones del obispo con los inquisidores fueron desde el primer día tensas, acumulando a lo largo de todo su gobierno numerosos conflictos y encuentros por asuntos tanto jurisdiccionales como protocolarias. Cuestiones que eran tónica general y que aparecían también con el resto de las autoridades civiles. Tuvo que hacer frente a las limitaciones en el uso de excomuniones y penas pecuniarias contra personas seculares, un medio que tenía la Iglesia para poder mantener su jurisdicción y que podía entorpecer el desarrollo de la justicia ordinaria como ocurría con el

derecho de asilo en lugares sagrados. A pesar de estas cuestiones, las relaciones con los gobernadores de la ciudad fueron buenas y estos siempre alabaron su vida ejemplar hasta el momento de su muerte. El gobernador Fernández de Velasco refería que el prelado había dejado en la ciudad un sentimiento de piedad y santidad y dijo de él que: *murió muy pobre porque cuanto tenía lo había dado en vida a su iglesia.*

### 33. DE LIÑÁN Y CISNEROS, MELCHOR

Cursó estudios en la Universidad de Alcalá de Henares, donde obtuvo el grado de doctor en teología y después de ordenado se incorporó al Santo Oficio como calificador. Mientras se desempeñaba como obispo de Popayán fue nombrado gobernador, capitán general y presidente de la Real Audiencia de Bogotá, en reemplazo de Diego de Villalba y Toledo, quien fue desterrado por su deficiente gestión. Después fue arzobispo de Sucre (Bolivia) y allí invirtió 70000 pesos en la construcción del altar mayor de la catedral.

Siendo arzobispo de Lima, en febrero de 1678, Carlos II lo nombró virrey interino del Perú, en sustitución del conde de Castellar. Su gobierno se caracterizó por una notable mejora en el trato de los indígenas. Sostenía que el abuso del que eran víctimas propiciaba su deserción del trabajo, su inclinación a la bebida y la ociosidad, así como un natural rechazo a la tributación. Su protagonismo fue notable en la reconstrucción de los edificios civiles y religiosos de la capital, después del terremoto de 1687. Reedificó con su propio peculio el palacio arzobispal. Sus correctos manejos le valieron la distinción de consejero del rey y el título de conde de La Puebla de los Valles. Cuando falleció, su cuerpo fue sepultado en el presbiterio de la parroquia limeña del Sagrario. Perteneció al mismo linaje del célebre cardenal Francisco Jiménez de Cisneros.

### 34. DE LOAIZA GONZÁLEZ, O.P., JERÓNIMO

Se hizo dominico en el real convento de San Pablo de Córdoba, uno de los más antiguos y renombrados de la orden de predicadores en Andalucía, donde tomó el hábito, hizo el noviciado y profesó. Su preparación intelectual la hizo en Coria y en Sevilla, donde estudió teología, y finalmente en el colegio de San Gregorio de Valladolid, donde fue discípulo del célebre Francisco de Vitoria. Terminados sus estudios regresó a su provincia dominicana de Andalucía para ejercer algún tiempo la docencia, pero ese no parecía su quehacer principal.

En el ambiente americanista de Valladolid había descubierto que lo suyo eran las misiones: evangelizar las Indias. Se embarcó rumbo a Santa Marta en 1529, ciudad que acababa de ser fundada (1525) por Rodrigo de Bastidas. Asentado en ella, comenzó enseguida su labor entre los aborígenes de la zona, poniendo en práctica el espíritu misionero y la doctrina vitoriana aprendida en España a favor del buen trato de los indígenas, de los que más tarde llegaría a ser nombrado protector.

Regresó a España en 1534 y estando allí fue designado obispo de Cartagena y una vez consagrado en la iglesia del convento dominicano de San Pablo de Valladolid, partió para su sede, donde no tuvo tiempo ni medios para hacer muchas cosas, pero se le debe el comienzo de la construcción de la catedral, el establecimiento de los dominicos en la ciudad, el intento de abrir escuelas para la educación de los hijos de los caciques (1539) y la promulgación la real cédula de mayo de 1538 que prohibía vender a los indios y tratarlos como a bestias. Inteligente y capaz, buen organizador, conocedor de la situación en la que vivía y estimado en la Corte por su valía y buen hacer, abandonó Cartagena de Indias en 1543 para bajar a Lima como primer obispo y poco después como primer arzobispo.

En esa sede permaneció por 32 años largos, hasta su muerte en 1575. Con las leyes vigentes en la mano, denunció reiteradamente los abusos contra los indígenas y trabajó por darles la dignidad y derechos que merecían. Convocó y presidió los dos primeros concilios limenses y comenzó la construcción de la primera catedral de Lima, en 1551, una de las más suntuosas y artísticas de América. Fundó en 1550 el hospital de Santa Ana, dotándolo generosamente hasta el punto de vender parte de sus pertenencias. Gracias a su apoyo decisivo moral y económico, se fundó la Universidad de San Marcos en mayo de 1551, la segunda en el orden cronológico de las creadas en el Nuevo Mundo y una de las más representativas, siguiendo el estilo y modelo de la salmantina. Por sus muchas ejecutorias se le considera el padre de la Iglesia peruana. *Dotado de una gran comprensión de la realidad, de un sano equilibrio, de una apacibilidad de carácter muy necesaria en el momento que hubo de vivir... Su memoria perdura gloriosa en la historia de la primitiva Iglesia hispanoamericana.* Era sobrino de García de Loaliza y Mendoza, que fue arzobispo de Sevilla, cardenal de la Iglesia, superior general de los dominicos, inquisidor general de España y presidente del Consejo de Indias. El epitafio de su tumba intenta resumir el continuo bregar y quehacer de su vida

*El fundador de la iglesia catedral de esta ciudad, y su primer arzobispo, obispo de Cartagena, ornamento de la Orden de Predicadores, el Ilmo. Sr. D. Fray Jerónimo de Loaiza, a quien Lima debe esta parroquia y hospital, los naturales amor, y todos imitación. Esclarecido en humildad, caridad, ciencia, religión, clemencia y liberalidad, pasó de esta vida el año de 1575, el 25 de octubre.*

- DE LA PUENTE, José Agustín. *Fray Gerónimo de Loayza: primer arzobispo de Lima, fundador del hospital de Santa Ana*, en Anales de la Sociedad de Beneficencia pública de Lima, Lima, 1896.
- RAMÍREZ DÍAZ, Luis. *Fray Jerónimo de Loayza y González. Primer arzobispo de Lima*, Editorial Lumen, Lima, 1981.

### 35. DE MONTCLAR, O.F.M. Cap., FIDEL

A pesar de ser español, toda su vida religiosa transcurrió en tierras americanas en razón de que su comunidad había sido suprimida en su tierra natal en 1835. Por esa razón, llegó a Ecuador en 1882, cuando solo tenía quince años de edad. Ese mismo año ingresó a la orden capuchina y toda su formación religiosa la adelantó en ese país. Una vez fue ordenado sacerdote lo nombraron director del seminario Seráfico de Tulcán y en 1897 fue enviado a fundar una residencia en Cartago (Costa Rica). Luego fue destinado a Pasto como superior de la residencia de la ciudad y estando en ese cargo, fue nombrado primer prefecto apostólico del Caquetá.

Como prefecto tuvo dos prioridades. Construir la carretera que uniera al Putumayo con Nariño, pues consideraba que había que *romper el muro infranqueable de los Andes por medio de un camino*. Su otro afán fue la educación y en ese frente se esmeró de tal manera que a su llegada en 1905, sólo había ocho escuelas con 418 estudiantes y en 1927, próximo a su salida, ya eran 61 escuelas con 2325 alumnos. También puso mucho énfasis en la colonización y con ello cambió profundamente la vida, no sólo religiosa, sino social y económica de la región. Para ese efecto asumió como otro de los proyectos de la prefectura traer antioqueños para que colonizaran el Putumayo. Los interesados debían proporcionar: *un certificado de buena conducta moral, y sanas creencias religiosas, firmado, respectivamente, por los señores cura y alcalde del pueblo* y comisionó al empresario José María Arango para que los reclutara en doce poblaciones,

especialmente del oriente antioqueño, donde se hizo propaganda. Incluso el prefecto fue hasta Antioquia y publicó una hoja volante en la que animaba la colonización ofreciendo la posibilidad de tener tierras propias después de dos años de permanencia. A esto se sumaban otros ofrecimientos: alimentación y mulas para el viaje, herramientas, semillas y víveres durante seis meses y casa. Aquejado de graves dolencias renunció en 1928 y una vez le fue aceptada la renuncia, regresó a Cataluña, donde murió pocos años después.

Fue un hombre de mucho temple cuyo carácter había sido forjado por un fuerte antiliberalismo debido a las persecuciones que había experimentado su orden en España, Ecuador y Centroamérica. Su forma de entender la evangelización era muy de la época, aunque actualmente puede resultar un tanto extraña. Para la muestra, esta opinión suya: *No creo que a nadie se le ocurra contar a los indios del Caquetá y Putumayo entre los civilizados, pues aunque la Misión ha conseguido muchísimo en ese sentido, falta todavía mucho por hacer: una raza salvaje no se civiliza en algunos años, deben transcurrir varias generaciones para que dejen sus hábitos repugnantes y absurdas tradiciones y abandonen su innata pereza dedicándose sus individuos al trabajo y pequeñas industrias. El vestido, el lenguaje, los instintos, las supersticiones, la aversión a reunirse en pueblos, y otras mil circunstancias convencen a cualquiera que visite estos lugares que los indios de estos pueblos no son todavía civilizados.*<sup>143</sup>

### 36. DE OTERO Y COSSIO, FRANCISCO<sup>144</sup>

Probablemente inició sus estudios eclesiásticos en el seminario de León (España), obispado del cual fue visitador general. Posteriormente se graduó en ambos derechos y fue provisor de Mondoñedo y Burgos. También fue inquisidor en Navarra en 1699 y fiscal en Logroño, Murcia y Madrid. Mientras estaba en esta última ciudad tuvo que hacer frente a una de las causas más sonadas de la historia del Tribunal, la de fray Froilán Díaz, confesor de Carlos II, sobre el que cayó la arbitrariedad del inquisidor y que él debió revisar, consiguiendo la exculpación en 1704.

---

143. DE MONTCLAR, Fidel. *Informe dirigido al Ministro de Industria y Comercio sobre la condición jurídica de los indios del Putumayo*, 1917, AGN.

144. Generalmente se le llama Francisco de Cossío y Otero, porque incluso durante un tiempo él se firmó así, pero el auténtico orden de sus apellidos es este, tal como aparece en su loza sepulcral.

En Bogotá tuvo una gran actividad eclesiástica y puso especial empeño en mejorar la moral de sus feligreses y en embellecer la catedral. El 5 de febrero de 1707 consagró el primer santuario de la Virgen de Chiquinquirá, principal centro de peregrinación del país. Ejerció interinamente y de forma simultánea al arzobispado, la presidencia del Nuevo Reino, pues por el peligro de una invasión extranjera en las costas de la Nueva Granada el presidente de la Audiencia tuvo que acudir Cartagena para ocuparse de la defensa. Las relaciones con los presidentes de la Audiencia no fueron muy fluidas, pues a uno lo reprendió por amancebamiento y con otro, Francisco Meneses, tuvo un ruidoso pleito porque le envió una comunicación al arzobispo que este consideró: *irreverente y desacatado a nuestra dignidad con diferentes injurias y oprobios*. El prelado terminó excomulgando al presidente, que se quejó al rey, acusando al prelado de: *la más desmesurada avaricia que no se había reconocido un igual prelado en la América*. Finalmente, la corte falló a favor del arzobispo. En su testamento dejó 12000 pesos para que se construyera un camarín en el monasterio benedictino de Santo Toribio de Liébana (España), en el que se colocase la famosa reliquia del *Lignum Crucis* que se conserva allí. Como agradecimiento por aquella dádiva, en aquel lugar se colocó un cenotafio en su memoria en el que aparece la estatua orante del prelado.

- CAMINO Y AGUIRRE, Francisco G. *Iconografía funeraria montañesa*. D. Francisco de Otero y Cosío arzobispo, gobernador y capitán general de Nueva Granada, en La revista de Santander, Vol. 5, No 2, Santander, 1932.

### 37. DE TOBES, ALFONSO

Fue colegial en Sigüenza, en Alcalá y en el colegio de San Bartolomé de Salamanca, se licenció en sagrada teología. Ya desde junio de 1530, el Consejo de Indias lo proponía para el episcopado al considerarlo *persona virtuosa y buen teólogo*. Fue presentado para Santa Marta por el rey en 1531 y salió en 1533 antes de que le expidieran las bulas de nombramiento, que finalmente fueron emitidas quince días después de que se había producido su muerte. Vino además, con el título de *Protector y Defensor de los Indios* que le confirió el emperador Carlos V, tal como consta en la Real Cédula expedida en Madrid del 28 de enero de 1533: *A vos el licenciado TOBES, obispo electo de la provincia de Santa Marta... Sepáis que Nos somos informados que a causa del mal tratamiento que se ha hecho y mucho trabajo que se ha dado a los indios naturales de nuestras Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano... no mirando las personas (seglares) que los tenían*

y que tienen a su cargo y encomienda... han venido en tanto disminución que casi las dichas Islas y Tierras están despobladas... y porque se haga (que no disminuyan)... y los indios de ella se conserven y vengan en conocimiento de nuestra santa fe católica, que es nuestro principal deseo... seáis Protector y defensor de los indios de dicha provincia. Por ende, Nos mandamos que vayáis a la dicha provincia y tengáis en mucho cuidado de mirar y visitar los dichos indios...<sup>145</sup> Esa designación le confería importantes atribuciones legales que le permitían, por lo menos teóricamente, intervenir en las relaciones entre indígenas y blancos. En ese sentido, eran los protectores, y en su nombre los religiosos que acompañaban a los conquistadores, los que decidían en cada caso si existía una *justa causa* para hacer la guerra a una tribu indígena y con esto legitimar su esclavitud. Por esta razón tuvo grandes problemas con el gobernador, a tal punto que Pedro Fernández de Lugo, al encomendársele el gobierno, pidió que no se enviara ni obispo ni religiosos hasta que esté poblada y pacificada la tierra, para evitar así ser juzgado en el tiempo de las guerras de conquista, y por la injusticia ocasionadas con los despojos a sus primitivos habitantes.

Le cabe el mérito de haber sido el primer obispo nombrado para todo lo que hoy constituye el territorio colombiano. Siempre ha existido muchas dudas en relación con su presencia en Santa Marta, e incluso en una tesis doctoral recientemente defendida se afirma que: *murió el 21 de junio del año 1532 antes de llegar a su Iglesia*,<sup>146</sup> afirmación que coincide con lo sostenido por Gil González de Ávila en su célebre obra: *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias*. Sin embargo, hay pruebas abundantes de que eso no fue así. En primer lugar, hay que tener en cuenta que el nombramiento episcopal de Tobes se hizo en el consistorio del 10 de enero de 1534, mediante la bula *Cum nos pridem*, es decir, cuando supuestamente ya estaba muerto. Y el 8 de marzo de 1534 se emite la bula *Tuae devotionis precibus*, que le permite consagrarse con solo un obispo. Finalmente, es necesario tener en cuenta lo afirmado por fray Tomas de Toro, primer obispo de Cartagena, quien escribió al rey y dejó el siguiente testimonio: *Tene(d) en gran secreto lo que había escrito, porque a saberse que él escribe esta relación, seguirse han muchos inconvenientes, como se siguieron al licenciado Tobes, electo de Santa Marta, protector de indios, con el gobernador Lerma... y al obispo de México, fray Juan de Zumárraga, sobre haber escrito y dar avisos a los de su Real Consejo de lo*

145. DUSSEL, Enrique. *El episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres 1504-1620*, Centro de Reflexión Teológica, México, 1979, pp. 54-55

146. SANTISTEBAN UCEDA, Isabel Clara. *Configuración jurídica y proyección socio-jurídica del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca en la obra de Francisco Ruiz de Vergara y Álava*, Universidad de Málaga, 2015.

*que en la Nueva España pasaba...Por donde quiera que van (los españoles) queman con sus pies las hierbas y la tierra por donde pasan, y ensangrientan sus manos matando y partiendo por medio niño; ahorcando indios, cortando manos y asando algunos indios e indias, porque no les dicen donde hallaren oro, que esto es su apellido y no el de Dios y el de V.M. Ni los unos ni los otros pueden oír el nombre de cristianos más que demonios y basiliscos.*<sup>147</sup> En síntesis, sí estuvo, gobernó efectivamente, pero gobernó muy poco y solo como obispo electo ya que nunca se consagró.

### 38. DE TORO CAVERO O.P., TOMÁS

Tomó el hábito en el convento de San Esteban de Salamanca y vino a las Indias por un tiempo, pero regresó a España y allí desempeña funciones en los conventos de su orden. Partió de nuevo para América en 1530 en la expedición de Francisco Pizarro, a quien acompañó en su búsqueda del fabuloso Imperio Inca, pero se separó del conquistador, viajó a Panamá y pasó de nuevo a España.

Arribó como primer obispo de Cartagena en febrero de 1535 y fue grande su desilusión al ver lo precario del lugar, además de los conflictos con los indios por el abuso de los conquistadores. La situación religiosa y moral era lamentable dados los malos clérigos con los que había contado hasta el momento la ciudad. Ordenó construir iglesias, amonestando a los encomenderos para que no entorpeciesen la labor y les prohibió su intromisión en la enseñanza de la doctrina cristiana. Inició la catedral en 1535, una capilla de bahareque.

Se distinguió por su desapego al dinero, al extremo de dedicar al culto la totalidad de sus haberes y destacó también por su energía en defender a los indios de la extorsión de los conquistadores.

Presentó una detallada relación al rey del estado en que se hallaban las provincias de Cartagena y Santa Marta y acusó a Pedro de Heredia, que era su enemigo declarado, porque dejaba para sí parte del oro de la Corona.

Logró que enviaran a Juan de Badillo como juez de residencia, quien vino a procesar a Heredia y a investigar a encomenderos, clérigos y religiosos en el cumplimiento de su labor. Pero el visitador, luego de apresar a Heredia, se quedó con el oro y ordenó la captura de indios cristianos o gentiles, para venderlos como esclavos. El obispo lo denunció igualmente ante la Corona.

---

147. DUSSEL, Enrique *El episcopado latinoamericano...*, Óp. cit. p. 53.

### 39. DE TORRES Y MOTONES, O.P., CRISTOBAL

Ingresó en la orden de Santo Domingo en 1590 y en ella regentó cátedras de artes y teología en el convento de San Pablo de Burgos; de teología en el de San Pedro Mártir de Toledo y fue maestro de estudiantes en San Ildefonso el Real de Toro. Prior varias veces, fue también censor de las obras de Francisco Quevedo, dando el imprimátur para la impresión de *Política de Dios, Gobierno de Cristo y Tiranía de Satanás*, impresa en 1626. Gozó de tal aprecio en la corte, que ejerció como predicador de los reyes Felipe III y Felipe IV y como consejero espiritual de destacadas figuras de la época, como el duque de Lerma o el conde duque de Olivares.

Su único destino episcopal fue el arzobispado de Bogotá, al que estaría dedicado hasta su muerte y si bien asumiéndolo perdía el acceso directo al centro político del Imperio español, de otro lado se le nombraba en un cargo en el que tendría un nivel de autonomía superior y se convertía en una figura clave del poder regional, así fuera en un lugar periférico de los dominios españoles.

El arzobispo Torres fue el artífice de la creación del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, cuya inauguración se verificó el 18 de diciembre de 1653, efecto al cual trasplantó el modelo del colegio del arzobispo de Salamanca para su fundación. A ese centro le legó su biblioteca, compuesta de 224 volúmenes escritos en español, latín y portugués, y distribuidos entre derechos civil y canónico, astronomía, filosofía, medicina, historia y teología. También fundó un hospital y publicó numerosas obras, entre ellas las constituciones rosaristas, todavía vigentes. Del mismo modo, hay que resaltar su respaldo al asilo de beneficencia dedicado a niños expósitos y a mujeres abandonadas por sus cónyuges y su intervención en la organización de la vida conventual neogranadina. Es imprescindible referirse a su reforma dirigida a administrar la comunión a los indígenas, posiblemente la más relevante de las acciones del arzobispo, pues en teoría la población indígena era reconocida como apta para ser parte de la comunidad cristiana, pero de hecho, era excluida de esta al negársele un sacramento fundamental de la vida católica. Al autorizar la comunión de los indígenas, contribuyó a la mejora de su posición social.

Sin lugar a dudas, es una de las grandes glorias episcopales que en Colombia ha habido. Con razón de él se dijo que: *Fue el señor Torres un arzobispo modelo, tal vez el mayor que ha tenido Santa Fe de Bogotá, y los ha tenido muy grandes.* Para

perpetuar su memoria, en 1909 la Universidad descubrió en su claustro central una imponente estatua suya ejecutada en bronce por el escultor barcelonés Dionisio Renat y García.

- ARÉVALO, José María. *Rectificación y observaciones a la biografía de fray Cristóbal de Torres*, en Boletín de historia y antigüedades No. 604-605, Bogotá, 1965.
- ARIZA S., Alberto E. *Fr. Cristóbal de Torres, O. P. Arzobispo de Santafé de Bogotá, fundador del Colegio Mayor del Rosario*, Editorial Kelly, Bogotá, 1974.
- CAICEDO Y FLÓREZ, Fernando. *Oración que en alabanza del ilustrísimo señor don fray Cristóbal de Torres, insigne fundador del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Santafé de Bogotá*, Imprenta Patriótica, Bogotá, 1793.
- CARRASQUILLA, Rafael María. *Oración gratulatoria pronunciada el 10 de octubre de 1909 al descubrirse la estatua de fray Cristóbal de Torres en el Colegio del Rosario*, en Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No. 484, Bogotá, 1969.
- COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO. *A la santa memoria del ilustrísimo señor maestro don fray Cristóbal de Torres*, en Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No 49, Bogotá, 1909.
- DEL ROSARIO GARCIA, María. *Bibliotecas de la Nueva Granada del siglo XVII: La biblioteca de fray Cristóbal de Torres en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Historia y Memoria No 11, Bogotá, 2015.
- HERNÁNDEZ DE ALBA, Guillermo, 1906-1988. *Tercer centenario de la muerte de fray Cristóbal de Torres, fundador del Colegio Mayor del Rosario*, en Bolívar No. 31, Bogotá, 1954.
- LOZANO Y LOZANO, Fabio. *Fray Cristóbal de Torres y el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, en Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No. 435, Bogotá, 1953.
- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Fray Cristóbal de Torres y el paso de mujeres españolas a las Indias*, en Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No. 549, Bogotá, 1990.
- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Proyección histórica de un arzobispo letrado: fray Cristóbal de Torres y su obra 350 años después*, en Boletín de historia y antigüedades No. 823, Bogotá, 2003.
- MAYORGA GARCÍA, Fernando. *La estatua de fray Cristóbal de Torres en*

*el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, Universidad del Rosario, Bogotá, 2013.

- NÚÑEZ CONTO, Juan N. *Fray Cristóbal de Torres*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* No. 435, Bogotá, 1953.
- PÉREZ AYALA, José Manuel. *Cristóbal de Torres*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* No. 435, Bogotá, 1953.
- RESTREPO ZAPATA, Jaime. *La biblioteca de fray Cristóbal de Torres: A partir de los libros que conserva la biblioteca antigua del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2015.

#### 40. DEL CORRO Y SANTIAGO, DIEGO

Fue enviado a Roma, donde estudió en el seminario jesuítico y en la Universidad de Redivivos, y cuando volvió a España pasó a la Universidad de Sigüenza donde se licenció y doctoró en teología. Ejerció durante trece años como canónigo en la catedral de Sevilla y allí publicó en 1739 su obra *Dissertatio Theologica Critica*. Paso al Virreinato del Perú para ocupar una canonjía la catedral de Lima, pero a su llegada se encontró con que no había vacante en el coro de esa catedral, pues el canónigo en cuyo lugar fue nombrado, había rehusado al ascenso y conservado su silla. Rechazó dos dignidades que le ofrecieron en el cabildo de Tucumán para compensarle y aceptó el curato de Cajacay y luego obtuvo por concurso el de Tauca. En 1749 ocupó en Lima la canonjía con la dignidad de tesorero primero y después de maestrescuela. Nombrado obispo a Popayán, al poco tiempo de llegar inició la visita pastoral y encontró una diócesis paupérrima por la indecencia de las iglesias, la falta de elementos para la celebración y la pobreza de los feligreses; todo ello como consecuencia de la inobservancia de las leyes por parte de los encomenderos, oficiales reales y aun de los propios obispos. Se propuso depurar la diócesis de clérigos poco ejemplares: depuso a un vicario por su genio enconado y rigor excesivo con sus feligreses; suspendió a un cura por su desobediencia y proceder violento; a otro por inquietar a las mujeres de su feligresía, vivir en distintos concubinatos, revelar secretos de confesión y ostentar lujo. Además, dio pruebas al rey de los negocios fraudulentos de ciertos eclesiásticos que escudados en cierta ley se apoderaban de tierras y minas.

Visitó personalmente las gobernaciones de Popayán y Chocó, pero no la de Antioquía, pues como dijo pasaba por *una grave quiebra de salud... quedando fenecida dicha visita, sin embargo de lo acre y peligroso que son los caminos de todas estas provincias...*<sup>148</sup> Cuando fue promovido como arzobispo de Lima le dijo al rey: *con su favor me ha destinado a*

148. Carta de Diego del Corro a J. A. Vázquez. Popayán, septiembre 20 de 1756, AGI. A.Q, leg. 186.

lo mejor de este reino y país a donde llevo adelantado el conocimiento de las gentes, que por lo común me tienen inclinación, y así me parece podrá sosegar los recursos, y disensiones que ha habido en lo pasado, y dar menos que hacer en dicha Corte. En esa sede se preocupó por la formación moral y el rigor doctrinario de los aspirantes a sacerdotes, redactó un nuevo plan de estudios en el seminario de Santo Toribio y en 1758 inauguró el renovado interior de la catedral. Murió en el curso de una visita pastoral.

Una buena síntesis de su personalidad la hizo el virrey del Perú en carta remitida al ministro de Indias:<sup>149</sup> *La pérdida que ha hecho a su diócesis es grande y lo explica mejor el dolor universal de los fieles que la lloran. Quedan sus bienes muy adeudados por las cuantiosas limosnas que distribuía (...) Corrigió con inflexible entereza a los delincuentes, evitando los escándalos y al mismo tiempo trató con suavidad a los reos, manifestando que perseguía los delitos no las personas (...) Empezó últimamente este prelado la visita a toda la diócesis con la protesta de no volver a su sede sin tener personalmente reconocida todas las provincias de la Sierra que ha muchos años que no ven la cara a su pastor y más de 30 años que no se les administra el Sacramento de la confirmación, y exhortado de los médicos y de personal de su confianza a que fuese más despacio, dividiendo por años y en partes la visita, por lo que arriesgaba su vida, habiendo padecido ramo de parálisis en el obispado de Popayán, se mantuvo inamovible en su dictamen, repitiendo que sería dichoso si muriese en su oficio visitando como murió Santo Toribio de quien era tierno devoto y se lo había puesto por modelo.*

#### 41. DEL PORTILLO Y TORRES, O.P., FERNANDO

Ingresó en la orden dominicana en Málaga y fue prior de conventos de su orden en Málaga, Almería, Cabra, Ciudad Real y Doña Mencía. Enseñó asimismo filosofía y teología y según el padre Andrés Mesanza, no quiso ser general de su orden, pero si fue regente del convento de la Minerva en Roma. Nada más llegar como arzobispo a Santo Domingo, hizo una visita pastoral recorriendo toda la diócesis dos veces. Gobernó nueve años (1788-1798) y tras la guerra con Francia, al perder España la isla por el tratado de Basilea en 1795, quiso marchar a Cuba en 1796 con su archivo, pero los franceses le permitieron quedarse hasta 1798, cuando en efecto emigró. Se enfrentó con el clero que allí pensaba permanecer, al que le exigía la entrega de alhajas, ornamentos, archivos, etc., que él ofrecía al gobierno a fin de conseguir otra silla arzobispal de cuantiosas rentas Y dispuso el traslado los restos de Cristóbal Colón a La Habana, a lo que se procedió sin apenas documentación, preparativos ni comprobación alguna en diciembre de 1795 y que es una ocasión de la que se conserva su famosa *Oración fúnebre en memoria del almirante Cristóbal Colón*, pronunciada con motivo de la traslación de los huesos del almirante, cuando

149. Carta del virrey del Perú, conde de Superunda al ministro Arriaga, AGI. A.L., leg. 1561.

lo que en realidad se trasladó fueron los restos de su hijo Diego. La historia no le ha perdonado su precipitado abandono de la isla, y durante la travesía su equipaje fue saqueado, salvándose solo la biblioteca porque la había despachado previamente. Fue propuesto para obispo de Trujillo en Perú, pero no aceptó. De su correspondencia con Godoy se deduce que pretendía la diócesis de Santiago de Compostela. Finalmente lo designaron arzobispo de Bogotá, donde no fue bien recibido ni gozó de popularidad, a tal punto que cuando murió estuvo tres días en capilla ardiente y se dijeron algunas misas, pero pocas, porque no le querían, como lo dejó anotado José María Caballero en su diario. Fue sepultado en la iglesia de Santa Inés. *Dotado el señor Portillo de espíritu tenaz e irreductiblemente autocrático, calculador y frío, hasta en los negocios que ya, en sí mismos, eran trabajosos e intrincados (...) en cuanto ponía la mano proyectaba la mala sombra que originó en la mayor parte de los que dependían de él y también en las autoridades de la Isla un desvío tan general (...), que es de presumirse que sus súbditos durante su último priorato en Málaga, por quitárselo de encima tiraron de hilos para que se le diese una mitra.*<sup>150</sup>

- VARGAS, Marco Tulio. *Don Fernando Portillo y Torres*, en Boletín de historia y antigüedades No 517, Bogotá, 1955.

## 42. DEL VALLE, JUAN

Su verdadero nombre es Juan Sánchez García y sus padres, agricultores acomodados, fueron Andrés de Sancho García y Catalina, pero nada más se conoce de su infancia y juventud y lo poco que se sabe es acerca de su formación académica. Después de haber conseguido el bachillerato en artes y en teología entre 1529 y 1532, hizo su curso de jurisprudencia en la Universidad de Salamanca para obtener el título de bachiller en cánones. En 1541 era catedrático de artes liberales en la misma universidad, lo que permite confirmar que había alcanzado el nivel académico de maestro y la ordenación sacerdotal. Cuando fue elegido obispo de Popayán en 1546, aún ejercía allí. Contra lo que dicen algunos cronistas, sí se consagró en España, pues una real cédula de mayo de 1554 le indicaba a Juan de los Barrios que podía consagrarse con él, lo prueba que Del Valle ya lo estaba.

Llegó a Popayán con su comitiva en noviembre de 1548 para tomar posesión definitiva del obispado. La situación de la diócesis era de pobreza general: el obispo no hallaba cómo sustentarse bien, los clérigos seculares preferían irse al Perú y dejar abandonadas sus parroquias, los frailes huían de sus superiores, las

150. DE UTRERA. Óp. cit. p. 339.

iglesias no estaban bien construidas y no existía cabildo eclesiástico pues estaba proveído solo un prebendado, que además no vivía en Popayán por ser la renta demasiado pobre. Pese a ello, logró edificar una incipiente catedral de tapia y teja. Y como llegó con funciones de *Protector*, inició una larga lucha por rebajar los tributos mediante la llamada *tasación* y promulgación de instrucciones para el buen manejo de los indígenas y comenzó a enfrentar la política colonialista de los encomenderos, vecinos y colonos españoles. Denunció que algunos encomenderos ponían a los indígenas como esclavos para sacar oro de sus minas y otros los obligaban a trasportar mercancías a sus espaldas desde el puerto de Buenaventura hasta el interior de la gobernación. En este contexto él se destacó por vigilar a los españoles, reunir a los indios en poblados, crear escuelas donde se impartiera gramática y denunciar los maltratos contra los indígenas. Así escribía: *Los tienen por tan propios como un caballo o un negro, que compran con sus dineros y así andan sin pleito diciendo: mi indio, mi india, como mi esclavo. Y así les toman la gallina, el algodón, la mata y lo demás, no dejándoles sino lo que pueden esconder y públicamente los alquilan para llevar cargas y hacer casas y los demás trabajos no dando nada a los indios sino solo al encomendero... todo esto procede de no haberse tasado la tierra porque si estuviera tasada supiera el indio lo que había de dar a su amo y yo lo que había de castigar si no me lo impidieran como hasta ahora me lo han impedido.* Viendo que sus propuestas quedaban sin cumplirse, presentó su renuncia como protector, pero la Audiencia no la aceptó. Contra los que esclavizaran, maltrataran, robaran, etc., a los indios el obispo comenzó con excomuniones, negación de la absolución y penas pecuniarias y por esa razón la animosidad de los españoles fue creciendo.

Estaba continuamente ocupado en diversos pleitos, y se le atacaba abiertamente, aun por las armas, hasta convertir, en ciertos momentos, en un verdadero bastión sitiado su casa obispal. Después de siete años de lucha dijo: *soy ya cansado y viejo pa el mucho trabajo que tienen esta tierra... vivo y he vivido con grande pobreza.* Así que, perseguido en Popayán por defender a los indígenas, incomprendido en la Corte y el Consejo de Indias, decidió explicarse ante el mismo rey. Primero se dirigió ante la Real Audiencia, que no apoyó sus demandas, por lo que optó por ir a España, donde tampoco fueron recibidas con mucho agrado sus protestas. Entonces, decidió ir a Roma para defender a los indígenas americanos en el Concilio de Trento, pero murió de camino a la ciudad eterna, en un lugar desconocido del sur de Francia. Como obispo de Popayán convocó dos sínodos, uno en 1555 y otro en 1558, pero de ninguno de los dos se conservan sus constituciones.

- FRIEDE, Juan. *Breve reseña biográfica del segoviano Juan del Valle*, en Bolívar No. 19, Bogotá, 1953.
- FRIEDE, Juan. *Don Juan del Valle, primer obispo de Popayán*, Instituto Diego de Colmenares, Segovia, 1952.
- FRIEDE, Juan. *Juan del Valle, primer obispo de Popayán y su formación indigenista*, en Boletín de historia y antigüedades No. 555-556, Bogotá, 1961.
- FRIEDE, Juan. *Vida y luchas de don Juan del Valle, primer obispo de Popayán y protector de los indios*, Universidad del Cauca, Popayán, 1961.

### 43. DE LA CORUÑA O.S.A., AGUSTÍN

Sus padres se fueron Fernando de Gormaz y Catalina Velasco, pero él tomó el apellido del pueblo natal, costumbre frecuente entonces. Ingresó al convento de San Agustín de Salamanca y entre los compañeros de noviciado tuvo a san Alonso de Orozco. Profesó en junio de 1524 de manos de santo Tomás de Villanueva, que entonces era prior. Cursó estudios de teología en la universidad de esa ciudad, donde coincidió con santo Toribio Mogrovejo (más adelante arzobispo de Lima) y san Ignacio de Loyola. Formó parte del primer grupo de misioneros agustinos que cruzó el océano para ir al Nuevo Mundo descubierto, concretamente a México, a donde llegó en 1533, con otros religiosos de su comunidad. Dotado de gran inteligencia, aprendió varios idiomas indígenas a fin de comunicarse mejor con los naturales del país. Como vicario provincial hizo pública y en forma oficial su resuelta determinación de proteger a los nativos contra cualquier suerte de abuso que se intentara contra ellos y una buena demostración de este propósito es que firmó un documento dirigido al virrey oponiéndose de plano y en forma franca, al proyecto de dictar una ordenanza, estableciendo el cobro de diezmos a los indios. En 1551 fue nombrado prior del convento de San Agustín en Ciudad de México. Más tarde fue catedrático de prima en la Universidad de Méjico y prior provincial en el capítulo de 1560 y con este carácter, en misión conjunta con los provinciales de los dominicos y de los franciscanos, se dirigió a España con el fin de exponer la suerte de los indígenas, quienes eran objeto del abuso de soldados y encomenderos. Cuando se encontraba en esas gestiones, fue designado para regir la diócesis de Popayán.

Fue consagrado en Madrid en ceremonia a la que asistió el rey Felipe II y se convirtió así en el primer obispo agustino de América. Cuando llegó a su diócesis en 1566 encontró pobreza y miseria. Un terremoto había destruido

ciudades y pueblos enteros y una epidemia de viruela ocasionó grandes estragos entre la población indígena que estaba sometida, además, a graves injusticias que contra ellos se cometían. Desde el primer momento tuvo a su hermano de hábito, el P. Jerónimo Escobar, con el cual fundó el convento de San Agustín en Popayán. Por defender a los indígenas censuró el maltrato perpetrado por los encomenderos en las minas y criticó los tributos que se les imponían y contra esta situación de injusticia levantó su voz desde el púlpito y con la pluma expresó graves quejas por los continuos abusos cometidos. Llegó a usar de la excomuniación, aplicándola a gobernantes, administradores de la justicia y encomenderos. Sus insistentes denuncias contra el maltrato de los indígenas llegaron a España y de Quito vino como visitador el oidor Pedro de Hinojosa, que impuso graves sanciones a muchos encomenderos que fueron procesados. Cerca de cuarenta tuvieron que pagar fuertes sumas de dinero, uno fue desterrado de la gobernación y dos más fueron sentenciados a la pena capital culpados de la muerte de varios indígenas.

Su justicia, su firmeza y actuación en conciencia, exacerbaron a los adversarios del obispo y le valieron dos destierros. Primero al Perú, donde dio testimonio de vida ejemplar a los frailes con quienes convivió, participando en todos los actos de vida comunitaria y colaboraba como consejero del virrey Francisco de Toledo. Hizo todo lo posible por evitar la condena de Túpac Amaru y a pesar de no evitar la muerte del Inca, se esforzó por acercarse a él y, con bondad y afecto, consiguió su conversión y bautismo. Felipe II reconoció sus derechos y su rectitud de obrar y le repuso en su obispado donde siguió incansablemente sus actividades pastorales. El segundo destierro lo pasó en Quito, donde permaneció cinco años colaborando con el obispo diocesano, su amigo fray Pedro de la Peña. De nuevo Felipe II lo restituyó en el cargo y pudo regresar a su sede para continuar su incansable labor pastoral y continuó siendo gestor de notables obras de beneficencia.

Atento a la necesidad de una buena formación de la mujer, creó el monasterio de monjas agustinas de La Encarnación, que fue el primer centro de enseñanza para la mujer en Colombia y fue una obra a la que donó todos sus bienes y prebendas. Si bien es verdad que no vio personalmente realizada la idea, por las circunstancias adversas que se cruzaron, dejó conseguido el local, la seguridad económica para la vida de la comunidad y las constituciones que regularan la vida religiosa y el trabajo educativo.

Falleció a los ochenta años de edad, sesenta y cuatro de vida religiosa, cincuenta y cinco de actividad misionera, veinticinco de ministerio episcopal, doce de los cuales los pasó en el destierro. Vivió en la práctica de las virtudes más austeras, manteniéndose de limosnas todo el tiempo que duró su obispado y al morir dejó un testimonio de santidad y de abnegado pastor que gastó su vida por el evangelio y la justa defensa de los necesitados. Era muy humilde y modestísimo en el vestir, como dejó dicho en carta al rey: *En lo tocante a mí, murmuran de mí que ni me trato como obispo ni ando acompañado como la dignidad requiere: yo ando con mi hábito de sayal y un saco por camisa y su alþargate como toda mi vida he andado en México.*

Hoy es un ejemplo de promoción humana, de defensor de los derechos humanos y evangelización encarnada en la realidad. De santo se le ha calificado en Popayán, Lima, Quito y otras muchas partes, por eso su proceso de canonización, aprobado por unanimidad en la Conferencia Episcopal de Colombia, fue abierto desde 1995 y se encuentra en trámite en Roma. Entre sus escritos hay dos catecismos: *Doctrina cristina*, redactado a los pocos años de su llegada a Nueva España, y *Doctrina fácil para la enseñanza de los indios*, escrito en lengua mexicana, unos cánticos para uso de los indígenas, la *Relación histórica de la conquista espiritual de Chilapa y Tlapa*; y las biografías de Francisco de la Cruz y Juan Bautista Moya.

- ALONSO, Carlos. *Agustín de Coruña, segundo obispo de Popayán (1589)*, Estudio Agustiniiano, Valladolid, 1993.
- CARMONA MORENO, Félix. *Fray Agustín de Coruña, OSA: obispo de Popayán. Su presencia en Quito (1582-1587)*, en Ciudad de Dios: Revista agustiniana, Vol. 209, No 1, 1996.
- ESPALZA QUINTERO, Héctor. *Ministerio pastoral de Agustín de la Coruña, segundo obispo de Popayán*. Bogotá, Centro de Publicaciones del CELAM, Bogotá, 1990.
- LEÓN-BORJA, István Szászdi. *Un obispo de Popayán frente a la monarquía absoluta. Fray Agustín de Coruña y el problema de las jurisdicciones episcopales*, en Boletín de historia y antigüedades No 843, 2008.
- PACHECO, Juan Manuel. *Fray Agustín de la Coruña, obispo de Popayán (1564-1589)*, en Revista Javeriana No 45, Bogotá, 1956.
- PACHECO, Juan Manuel. *Prisiones y destierros de Fr. Agustín de Coruña*, en Historia Extensa de Colombia, Vol. XIII/1, Bogotá, 1972.
- PAZ MEDINA, Francisco. *Agustín de Coruña, segundo obispo de Popayán*, Popayán, 1996.

- VIÑAS ROMÁN, Teófilo. *Fray Agustín de Coruña. Primer obispo agustino en América*, en *Ciudad de Dios: Revista agustiniana*, Vol. 205, No 2-3, 1992.

#### 44. DE LA VEGA Y PADILLA, FELICIANO

Este limeño era descendiente de una notable familia de juristas y militares y estudió en el Colegio Real de San Felipe y San Marcos en la capital del virreinato. En la Universidad de San Marcos se licenció en cánones en 1599, centro universitario del que se convirtió en catedrático y posteriormente en rector en los años de 1610, 1616, 1621 y 1622. Dotó una cátedra de gramática y otra de prima de teología moral, con un salario de seiscientos pesos de su haber particular, que entregó a los dominicos en 1636. A lo largo de su carrera académica se formó como jurista y canonista, siendo autor de la obra *Relecciones Canónicas*, publicado en 1633 y también de un tratado *De Censuris* y del comentario a la ley *Quandiu, de acquirenda haereditate*. Fue canónigo penitenciario de la catedral de Lima y actuó como consultor de prelados, oidores y del Santo Oficio; fue comisario subdelegado de la Santa Cruzada, visitador eclesiástico, provisor y vicario general con los arzobispos de Lima, Bartolomé Lobo Guerrero y Hernando Arias de Ugarte. Y según el contenido de un memorial escrito de la época, en el tiempo que fue provisor de Lima emitió cuatro mil sentencias y ninguna fue revocada. Presentado para la sede de Popayán, antes de recibir las bulas de nombramiento realizó la visita pastoral a su extensa diócesis. En sus años de gobierno repartió cuantiosas limosnas, donó ornamentos a las iglesias pobres, embelleció la catedral con altares y retablos, y fundó en ella ceremonias y festividades, empleando en tales obras treinta mil pesos de sus propias rentas. Una vez recibidas sus bulas, fue consagrado en Lima por el arzobispo Hernando Arias de Ugarte, pero no regresó a Popayán, porque ya estaba nombrado obispo de La Paz, de tal manera que gobernó en Popayán sin consagrarse.

En La Paz, y a lo largo de cinco años, dotó a la diócesis de estructura jurídica, pues era una sede de reciente creación, ordenó la redacción de las constituciones del seminario, tanto en materia docente como de funcionamiento económico y realizó la visita pastoral a la diócesis en dos ocasiones. Celebró el segundo sínodo, responsabilizándose de la edición de sus constituciones, que se imprimieron en 1639. Ese mismo año se convirtió en el primer criollo en ser designado arzobispo de México. Dispuesto a ocupar esa dignidad y portando una cuantiosa fortuna heredada y adquirida, desembarcó en Acapulco en

diciembre de 1640, pero el clima de la ciudad le hizo enfermar y murió a los pocos días en el pueblo de Mazatlán, camino a Ciudad de México. Murió atacado de una misteriosa fiebre en una cama humilde, muy lejos del final mayestático que imaginó para sí como cabeza de la principal sede episcopal de Hispanoamérica y no tuvo tiempo para hacer disposición espiritual, ni material sobre el destino que debía darse a los ochocientos mil pesos en oro que traía, una de las mayores fortunas virreinales de las Américas. Su lujoso equipaje y cuantiosa fortuna fueron saqueados y el dinero confiscado por los oficiales reales, hecho que dio origen a dilatados y complejos pleitos. Dos años después, su cuerpo fue trasladado a la catedral de México por intervención del obispo de Puebla de los Ángeles, Juan de Palafox y Mendoza.

- GÁLVEZ PEÑA, Carlos. *Obispo, financista y político: el doctor don Feliciano de Vega y Padilla (1580-1641)*, Histórica Vol. XXXVI No 1, PUCP, Lima, 2012.

#### 45. DE LOS BARRIOS Y TOLEDO, O.F.M., JUAN

Nombrado inicialmente obispo de Asunción, por causa de un temporal muy fuerte, la flota en que viajaba a su destino se desbarató, él se vio forzado a regresar a España y entre tanto fue nombrado obispo de Santa Marta, hacia donde se embarcó desde Sanlúcar de Barrameda en noviembre de 1552. El viaje fue muy azaroso y sufrió toda clase de desventuras, como el incendio de la nave principal, un ataque de corsarios y el naufragio de algunos de los barcos que conformaban la flota, en uno de los cuales venía el gobernador de Popayán, que pereció con toda su familia. Desembarcó en Santa Marta en febrero de 1553 y casi de inmediato se trasladó a la capital del Nuevo Reino de Granada, tanto por las condiciones miserables y de despoblamiento en que encontró la ciudad como porque ya el rey había remitido una cédula real autorizándolo para que fuera a residir en Bogotá.

Se esforzó mucho por el perfeccionamiento del clero, pues tenía muy mala idea de los que encontró en su diócesis, según lo manifestó en una carta de 1561 y en la que se refería a ellos como: (...) *la escoria y heces que en ninguna parte de las indias han podido caber ni permanecer, porque [...] vienen huyendo y apóstatas y sin licencia de sus preladados, por no vivir en observancia, clausura, ni religión y porque de muchos años andan sueltos y mal acostumbrados [...] corrompiendo con sus malas vidas y ejemplos no solamente a los españoles, pero también escandalizando a estos pobres naturales y*

en lugar de informarles y convertirlos, los pervierten con sus malos ejemplos.<sup>151</sup> Una de sus mejores realizaciones fue la convocatoria del primer sínodo diocesano, realizado entre mayo y junio de 1556. Dividido en 10 títulos, en él se legisló acerca de la administración de los sacramentos, la enseñanza de la doctrina, la práctica de la misma, los deberes para con los indios y otros puntos. Construyó la primera catedral que por desgracia se desplomó completamente la víspera de su inauguración en 1565. Este hecho no amilanó al prelado, que había consumido mucho dinero, trabajos y tiempo durante los casi diez años que demoraron en levantarla, decidió emprender la edificación de una nueva, a la que no logró darle más que un primer impulso porque lo sorprendió la muerte. Más perdurable fue la obra del hospital de San Pedro, para el que dejó las casas de su morada, contiguas a la catedral: *donde se recojan los pobres que en la ciudad hubiere así españoles como naturales*. Dicha fundación dio origen al actual hospital de San Juan de Dios.

Pensó en renunciar para regresar a España, pero el rey no se lo permitió y debió permanecer en su sede, donde dejó fama de varón tan justo, como recto y riguroso, tal como lo describió su biógrafo y confesor fray Esteban de Asensio: (...) *muy aprobado varón en vida y costumbres, hombre pacífico y ejemplar. Predicaba con gran espíritu. Gobernó con gran santidad y bondad y celo de buen pastor. En el comer, vestir, conversación y recogimiento guardaba y seguía el orden y religión antigua de su orden; consolaba sus pueblos con sus sermones; compadecíase de los pobres y necesitados, favoreciéndolos con limosnas; frecuentaba los monasterios, así en las solemnidades como en visitas particulares, con su presencia y limosnas. Era recto en el gobierno y oficio pastoral, sin respetos humanos al poderío secular (...) con sus clérigos era riguroso en el castigo, amable en quererlos, regalarlos y amándolos como a hijos.*<sup>152</sup>

Verdadero padre de su patria chica, desde la lejana América se acordó de los niños de su villa y para ellos fundó una cátedra de gramática y retórica: *en que se enseñara gratis a cuantos concurrieran a ella*. Fundó igualmente una cátedra de teología en el convento de La Tejera y cuatro capellanías más en la parroquia. Y para sustentar estas fundaciones legó todo el patrimonio que había heredado de su poderosa familia: 385 fanegas de tierra, ocho viñas, cuatro molinos, 18 casas y varios colmenares y lagares. En la ciudad de Córdoba (España) hay una

151. Citado por FRIEDE, Jun. *Fuentes documentales para la historia del Nuevo Reino de Granada desde la instalación de la Real Audiencia en Santafé*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1975, p. 206.

152. Citado por RESTREPO POSADA, José. *Cronología de los obispos de Cartagena de Indias*, en Boletín de Historia y Antigüedades No 42, Bogotá, 1955, pp. 487-488.

calle denominada Arzobispo Barrios en recuerdo suyo y en 1969 en su pueblo natal se erigió un busto en su memoria.

- RANCHAL COROS, Alfonso. *Fray Juan de los Barrios y Toledo, y su obra, primer arzobispo de Santa Fe de Bogotá. En el IV centenario de su muerte. 1569-1969*, en Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Córdoba, No 89, 1969.
- RESTREPO POSADA, José. *El Ilmo. Sr. don fray Juan de los Barrios*, en Boletín de Historia y antigüedades No 489-490, Bogotá, 1955.
- ROMERO, Mario Germán. *Fray Juan de los Barrios y la evangelización del Nuevo Reino de Granada*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1960.
- SANTOFIMIO O., Rodrigo. *Juan de los Barrios (1553-1569): primer arzobispo en la jurisdicción del Nuevo Reino de Granada y la experiencia institucional de aculturación*, en Revista de Antropología y Sociología Virajes No 17-1, Manizales, 2015.

#### 46. DUARTE CANCINO, ISAIAS

Fue el menor de en un hogar de siete hijos y a los ocho años ya había definido su destino: el sacerdocio. Inició sus estudios en el liceo San Luis de San Gil y los continuó en el colegio Santander de Bucaramanga. Luego ingresó al seminario de Nueva Pamplona y culminó sus estudios eclesiásticos, concretamente la teología en la Universidad Gregoriana de Roma, ciudad en la que fue ordenado sacerdote por Héctor Rueda Hernández mientras éste asistía a la segunda sesión del Concilio Vaticano II. Fue el primer seminarista de la diócesis que concluyó estudios en la ciudad eterna. De regreso a Colombia a finales de 1964 se incardinó en la diócesis de Bucaramanga y fue párroco del Espíritu Santo, después lo fue de la catedral de la Sagrada Familia, de Girón y de Málaga. En Girón fundó dos colegios: el gimnasio José Alejandro Peralta y el San Juan Bautista; gestionó la creación del hogar geriátrico Señor de Los Milagros y la Casa de Retiros El Corregidor. También se desempeñó como director espiritual de los candidatos al sacerdocio en el seminario de Bucaramanga y simultáneamente era vicario de pastoral en la arquidiócesis. Fue nombrado obispo auxiliar de Héctor Rueda Hernández, que por entonces se desempeñaba como presidente de la Conferencia Episcopal y de esa etapa merece destacarse su particular interés por establecer en Bucaramanga una seccional de la Universidad Pontificia Bolivariana, propósito que se logró unos

años más adelante. Pasó a Apartadó como primero obispo y en esa sede su historia y su manera de ejercer el sacerdocio cambió para siempre. Luego, sus siete años como arzobispo de Cali le permitieron dejar un enorme legado: de manera casi prodigiosa fundó 45 nuevas parroquias en barrios periféricos – casi las mismas que se habían creado en la segunda mitad del siglo XX, creó organizaciones sociales para atención de ancianos abandonados, comedores comunitarios para niños desfavorecidos, albergues para habitantes en situación de calle y el banco de alimentos. Puso gran énfasis en la educación y erigió diez colegios arquidiocesanos para los niños de las comunidades vulnerables y le dio estructura y su visión y proyección a la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Unicatólica, que había sido creada por monseñor Pedro Rubiano, pero que era todavía muy incipiente.

Hombre de una gran franqueza y rectitud, como suele ser la gente de su natal Santander, se describía a sí mismo como una fruta dura por fuera, pero blanda por dentro. Podía estallar de un momento a otro y regañar con vehemencia a sus subalternos, pero enseguida pasaba de la furia a la calma, casi siempre arrepentido y muchas veces se disculpó llorando por sus reacciones. Como obispo de Apartadó y como arzobispo de Cali, fue un fuerte crítico de las guerrillas colombianas y de grupos de narcotraficantes y asociados, sobre todo tras el secuestro en la iglesia La María perpetrado por el ELN, a los que públicamente excomulgó. Fue asesinado en marzo de 2002 por dos hombres armados que le dispararon cuando salía de una ceremonia religiosa en el distrito de Aguablanca en Cali.

- MONTOYA FLÓREZ, Efraín. *Isaías Duarte Cancino: Mártir de la paz*, Paulinas, Bogotá, 2016.
- MONTOYA FLÓREZ, Efraín. *Isaías Duarte Cancino: sangre de profeta*, Paulinas, Bogotá 2012.
- MARTÍNEZ GUACA, Wilson. *Necrobiografía de monseñor Isaías Duarte Cancino*, Unicatólica, Cali 2019.

#### 47. FERNÁNDEZ DE PIEDRAHÍTA, LUCAS

Biznieto por línea materna de la princesa indígena Francisca Coya, estudió en el Colegio de San Bartolomé en Bogotá y se doctoró en la Universidad Tomística de la misma ciudad. Ordenado sacerdote, ejerció como cura en Fusagasugá y en Paipa, siendo luego canónigo de la catedral de Bogotá. Fue llamado por

el Consejo de Indias, acusado de varios cargos, viajó a España y compareció en un juicio en el que fue declarado inocente. Durante el pleito escribió la *Historia General de la conquista del Nuevo Reino de Granada* para cuya redacción consultó en Madrid documentos y manuscritos en gran parte inéditos. Se le nombró obispo de Santa Marta como premio a sus méritos y servicios y como compensación por la acusación errónea por parte de la Corona y en esa sede reedificó en piedra la catedral, debido a que la anterior estaba afectada por varios incendios.

Trasladado a Panamá, mientras se dirigía a ocupar esa diócesis fue apresado por los corsarios que no creían que fuera cierta la humildad y pobreza con la que vivía, creyeron que los estaba engañando y lo torturaron para que les indicara el lugar en el que escondían las riquezas de la iglesia, pero sólo consiguieron robarle el anillo de rubí que le entregaron cuando fue consagrado obispo y como no obtuvieron lo que deseaban, lo llevaron con ellos a la isla de Providencia, donde el pirata Morgan lo liberó y le regaló un pontifical y otros adornos sagrados que había robado antes. Luego de arribar a Panamá, ocupó su tiempo en la enseñanza religiosa, la predicación, la organización de la diócesis y en la evangelización de los indígenas del Darién del sur. Poco después se le nombró simultáneamente gobernador de Panamá, cargo que ocupó hasta 1682. Murió mientras se editaba su libro, el cual no llegó a ver publicado, del que solo fue impreso en Amberes su primer volumen en 1688, ya que el segundo se perdió o no llegó a escribirse y él no se atribuye más mérito que el de *haber reducido a cómputo de años y a lenguaje menos antiguo* lo escrito por los autores que cita.

- CAMACHO DROCOURT, Luz Stella. *Valor historiográfico de la noticia historial de Lucas Fernández de Piedrahita*, Université de la Sorbonne Nouvelle, Paris, 1985.
- GUZMÁN, Rodolfo. *La representación de la ciudad en Lucas Fernández de Piedrahita como expresión de identidad y transformación sociocultural en el criollo preilustrado de la Nueva Granada*, en Cuadernos de Literatura No 12, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2001.
- RAMOS, Óscar Gerardo. *El oráculo manual de Lucas Fernández de Piedrahita*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1967.
- RESTREPO, Vicente. *Apuntes para la biografía del fundador del Nuevo Reino de Granada, y vidas de dos ilustres prelados, hijos de Santafé de Bogotá. Gonzalo Jiménez de Quesada, el Ilmo. Sr. D. Hernando Arias de Ugarte, el Ilmo. Sr. D. Lucas Fernández Piedrahita*, Imprenta de Antonio M. Silvestre, Bogotá, 1897.

#### 48. FERNÁNDEZ DE SOTOMAYOR Y PICÓN, JUAN

Aprendió sus primeras letras bajo la dirección del sacerdote y futuro obispo Anselmo José de Fraga, en el colegio seminario de San Carlos de Cartagena y culminó sus estudios secundarios en el colegio de San Bartolomé en Bogotá y en esa misma ciudad los universitarios en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Una vez ordenado fue nombrado profesor de jurisprudencia civil y canónica en el seminario de Cartagena y en 1804 fue designado cura párroco de Mompóx, curato que desempeñó hasta 1815, adelantando allí una intensa actividad social y patriótica y participando de toda la actividad independentista llevada a cabo en esa ciudad, a la que se reputa como la primera localidad de América que declaró su independencia absoluta de España. Fue uno de los firmantes de la Constitución del Estado de Cartagena de Indias de 1812 y en 1814 fue diputado por el Estado de Cartagena al Congreso General de la Unión y ese mismo año publicó el *Catecismo o Instrucción popular*, documento revolucionario que fue perseguido por la Inquisición de Cartagena, porque refuta los títulos de España sobre América y critica la conquista hispánica de este continente y afirma que solo nace del derecho que da la fuerza contra el débil. Igualmente considera que la propagación del cristianismo tampoco da derecho a los españoles para su dominio sobre los pueblos americanos y, en síntesis, justifica la independencia y aboga por los derechos humanos. Tuvo que huir, ocultarse en Jamaica y su curato de Mompóx fue asignado a otro sacerdote recomendado por el pacificador Pablo Morillo. Además, el obispo de Cartagena la declaró *reo de alta traición, perturbador de la tranquilidad pública, trastornador del orden, enemigo declarado de nuestro legítimo soberano el señor don Fernando VII; y como tal se le desafuera, para que la autoridad real y ordinaria lo castigue, según mandan las leyes, si llega a aprehenderlo*. El obispo lo excomulgó y sus escritos fueron quemados públicamente. Cuando gracias al triunfo patriota culminó la guerra de independencia, fue restituido a su curato de Mompóx, el cual ejerció de nuevo entre agosto de 1821 y diciembre de 1822.

Representó a Mompóx en la Asamblea provincial y en ella fue nombrado representante al Congreso en el año 1823, curul que ocupó hasta 1826. En 1825 fue nombrado rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y canónigo de la catedral de Bogotá y posteriormente provisor y vicario general del arzobispado. En 1828 representó a Cartagena en la Convención de Ocaña e igualmente lo hizo en la Convención Granadina de 1832. Nombrado obispo de Cartagena, en esa diócesis realizó una importante labor: abrió los estudios

eclesiásticos en el seminario conciliar, realizó visitas pastorales a cada una de las parroquias de su jurisdicción, se interesó por la organización de las cofradías parroquiales, por la erección de algunas capillas y por la reparación de los templos. En la misma forma, se preocupó por el fomento de las escuelas primarias, por la construcción de cementerios y por la educación patriótica, democrática, republicana y cívica de las nuevas generaciones granadinas.

- CARDONA ZULUAGA, Patricia. *Creer en la Independencia. El catecismo o Instrucción popular de Juan Fernández de Sotomayor*, en Araucaria No 34, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2015.
- MUÑOZ ROJAS, Catalina. *Una aproximación a la historia de la lectura en la Nueva Granada: el caso de Juan Fernández de Sotomayor*, en Historia Crítica No 22, Uniandes, Bogotá, 2001.
- OCAMPO LÓPEZ, Javier. *El cura Juan Fernández de Sotomayor y Picón y los catecismos de la Independencia*, Universidad del Rosario, Bogotá, 2010.

#### 49. GARCÍA BENÍTEZ, C.I.M., JOAQUÍN

Nació en el seno de una prominente familia santandereana en la que el padre fue ministro y senador y su hermano Luis fue un destacado sacerdote y notable historiador. En su ciudad natal realizó los estudios primarios, finalizados los cuales, sin haber cumplido aún los trece años de edad, solicitó a sus padres permiso para ingresar al seminario de Nueva Pamplona y en esa institución recibió las primeras órdenes menores y partió para Europa para incorporarse a la congregación de padres eudistas. En 1905 comenzó su noviciado en Bélgica y allí continuó con sus estudios teológicos y recibió las segundas órdenes menores en Gante. Pasó a Roma y estudio la teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Ya hablaba italiano, latín y francés y en Roma estudio además inglés, griego y hebreo. En 1909 recibió la licenciatura en teología y en diciembre de ese mismo año fue ordenado sacerdote por el cardenal Pietro Respighi en la basílica de San Juan de Letrán. En junio de 1910 obtuvo el título de doctor y maestro en teología, después de lo cual regresó a Colombia, donde estuvo brevemente porque fue destinado a trabajar en México.

En 1915 fue enviado al seminario de San Pedro (Antioquia) y estando allí como rector fue nombrado obispo de Santa Marta, cuando solo contaba 34 años y fue el primer sacerdote eudista elevado al episcopado en Colombia. En Santa Marta permaneció por 24 años, hasta su traslado como arzobispo de Medellín,

ciudad en la que creó el seminario menor; aumento dos años el estudio en el seminario mayor; fundó el seminario de San Pedro, como una dependencia del diocesano, para profesionales y personas de edad madura; consiguió un lote en las afueras de la ciudad para la construcción del nuevo edificio del seminario, tal como lo pedía la Santa Sede; convocó un sínodo diocesano; obtuvo para la catedral el título de basílica menor; consiguió que la Universidad Católica Bolivariana fuera honrada con el título de Pontificia; promovió la coronación canónica de Nuestra Señora de la Candelaria patrona de la ciudad de Medellín; creó 32 parroquias nuevas; recibió en la arquidiócesis a quince comunidades religiosas y patrocinó de manera particular a las hermanitas de la Anunciación, una comunidad criolla de reciente fundación. Su sobrino Joaquín García Ordoñez fue obispo de Santa Rosa de Ososo.

Un buen perfil suyo lo trazó su sobrino nieto Héctor Abad Faciolince: *Tío Joaquín era grande y pausado, como un buey manso, hablaba con una erre gutural, a la francesa, y tenía una barriga tan prominente que habían tenido que abrirle una muesca circular a la cabecera de la mesa, donde él se sentaba, para que estuviera a sus anchas en el comedor [...] Había en su pasado una historia legendaria, de cuando había estado trabajando en México, en los años veinte del siglo pasado, como fundador de un nuevo seminario, en Xalapa, del que fue prefecto general, además de profesor de sagrada teología, latín y castellano. Según se contaba en la casa, durante la guerra cristera —ésta que se desató entre el gobierno de México y miles de católicos recalcitrantes azuzados por el Vaticano contra la Constitución de 1917—tío Joaquín había salido huyendo del seminario (donde algunas monjas habían sido ultrajadas) y se había refugiado en Papantla. Allí lo cogieron preso y fue condenado a muerte, pero estando frente al pelotón de fusilamiento le conmutaron la pena, por ser extranjero, a cambio de veinte años de prisión. No se sabe bien cómo logró huir de la cárcel, pero fue apresado de nuevo en Papantla, por el general Gabriel Gaviria, seguidor de Pancho Villa, y llevado a una penitenciaría. Huyó también de allí, con ayuda de unas beatas, y se decía que había llegado a La Habana, donde su hermano era cónsul, en una barca de remos de la que se apoderó en Veracruz con otros curas perseguidos. Según se contaba, habían atravesado el Golfo de México a punta de remo, remontando las olas bravías del mar Caribe por sus propias fuerzas.*<sup>153</sup>

- BOTERO RESTREPO, Juan. *Monseñor Joaquín García Benítez*, Granamérica, Medellín, 1975

---

153. ABAD FACIOLINCE, Héctor. *El olvido que seremos*, Planeta, Bogotá, 2011.

## 50. GARCÍA GARCÍA, M.X.Y., LUIS EDUARDO

Nació en un hogar puramente campesino de agricultores y arrieros y de hecho, antes de ingresar al seminario, ejerció la arriería por algún tiempo. Inició su formación en el seminario de Jericó, pero cuando supo de la apertura del seminario misionero de Yarumal, ingresó a él e hizo parte del primer grupo de alumnos de esa institución y luego integró el grupo de los primeros siete sacerdotes ordenados para esa comunidad. Era párroco de Simití en el sur de Bolívar cuando, en 1945 fue creada la efímera Prefectura Apostólica de Labateca y él fue nombrado como su primer y único prefecto, convirtiéndose de paso en el primer prelado salido de los misioneros javerianos. Una bella carta que le escribió en esa ocasión a su superior da buena cuenta de su dimensión espiritual: *Este nombramiento, mi querido padre, me tiene profundamente humillado; y de no ser porque tengo la absoluta confianza de que son cosas de Dios, yo preferiría ir al Sarare de simple misionero, sin títulos de ninguna clase, sin motivos de orgullo, sin otro oficio que salvar muchas almas, y así, consumir mi vida dando gloria a Dios. Pero temo que Dios me reprenda; y si él me ha escogido como instrumento suyo, no tengo que añadir nada, sino servirle con toda generosidad.*

Asumió esa sede que era una selva impenetrable en la que llovía diez meses del año y que estaba infestada de serpientes venenosas. Se esmeró mucho por enseñar a los indígenas la agricultura, para que mejoraran la dieta y obtuvieran recursos adicionales que les permitieran educar sus hijos y él mismo lideró la construcción de un gran internado indígena para albergar hasta 100 niños. Pero la prefectura apostólica fue suprimida en julio de 1956 y él fue trasladado a la prefectura apostólica de Arauca y a su llegada a esa sede creó dos normales para mujeres.

Durante sus 25 años como prelado nunca quiso viajar a Roma a presentar los informes en la visita *Ad limina*. Decía que los podía enviar a través de la nunciatura y así ahorrraba tiempo, y sobre todo dinero que podía invertir al servicio de los indígenas. Murió en El Chuscal, entre los indígenas Tunebos y fue sepultado allí. Era de tez morena, posiblemente el único afrodescendiente que haya sido prelado en Colombia a lo largo de la historia. Se le definía como un hombre corpulento de corazón grande y magnánimo; afable y franca sonrisa. De él dijo su compañero de comunidad Gerardo Valencia Cano: *Luis Eduardo García, un gran misionero, negro, tengo que pedir perdón por la Iglesia, porque él, a pesar su espiritualidad, humildad y preparación, por ser negro, no fue elegido obispo.*

## 51. GÓMEZ PLATA, JUAN DE LA CRUZ

Hijo de Mariano y Juana Antonia, gran parte de su infancia la pasó en San Gil, donde cursó los estudios básicos. Luego se trasladó a Bogotá para proseguir su formación en el colegio de San Bartolomé, en el que se doctoró en ambos derechos y desempeñó los cargos catedráticos de derecho público, derecho civil eclesiástico y filosofía y en el que más tarde llegara a ser vicerrector. En Bogotá fue párroco de Las Nieves en 1826 y de la catedral en 1831, además de examinador sinodal, profesor en varios colegios y rector de la Universidad Central. En el terreno político fue miembro del Congreso en 1827 y diputado en la fallida Convención de Ocaña en 1828 y además, fue miembro de todos los Congresos de 1832 a 1844 y senador de la República en 1836, 1842 y 1844 y en el primero de esos periodos actuó como presidente de esa cámara. Su amistad íntima con el general Santander, su afiliación al partido de éste, el haber sido diputado en Ocaña y su franco antibolivarianismo, lo llevaron a estar detenido por presumible colaboración en la conspiración septembrina y aunque la acusación no se pudo probar, eso le granjeó numerosos enemigos, que posteriormente sabedores de su nombramiento como obispo de Antioquia, difundieron en su contra especies calumniosas, mostrándole como incapaz y mal preparado para el cargo y hasta como un peligro para la fe del pueblo.

Como obispo de Antioquia consagró la catedral y consiguió para ella el primer reloj y el primer órgano, recorrió varias veces la diócesis en visitas pastorales. Pero su gran obra fue la educación y con el nombre de Colegio Seminario de Fernando organizó y engrandeció el seminario conciliar instalado por su antecesor e inauguró el plantel en el antiguo local del colegio de los Jesuitas contiguo al templo de Santa Bárbara, a escasos dos meses de haber llegado a la ciudad de Antioquia y se propuso hacer de él, el instituto más notable de Antioquia. Ese fue su sueño dorado, la instrucción del clero y de los diocesanos. Obtuvo del presidente de la República José Ignacio Márquez licencia para conferir grados universitarios y la creación de una cátedra de medicina y otra de jurisprudencia. Así el plantel, a más de seminario para la formación de sacerdotes, llegó a ser colegio universitario para educar profesionales competentes y emular con los colegios del Rosario y San Bartolomé de Bogotá. Para aumentar las aulas de clase se inició en agosto de 1837 la ampliación del local con la construcción de un segundo piso.

De ese claustro egresaron tres obispos: Joaquín Guillermo González, José Ignacio Montoya y Manuel Canuto Restrepo, un mandatario de la talla de Pedro Justo Berrio y el poeta Gregorio Gutiérrez González. Tuvo serias tensiones con el gobierno civil, a causa de la persecución contra la Iglesia antioqueña promovida por el coronel Salvador Córdoba, a quien le escribió una enérgica carta en diciembre de 1840. Actualmente, en el norte del departamento de Antioquia, un municipio lleva su nombre y un busto lo recuerda en la ciudad de Medellín.

- PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier. *Los obispos Juan de la Cruz Gómez Plata y Domingo Antonio Riaño M. La religión católica en Antioquia desde el descubrimiento hasta el centenario de la arquidiócesis de Medellín*, Arquidiócesis de Medellín, Medellín, 2002.
- TORO, Francisco Luis. *El excelentísimo seños doctor Juan de la Cruz Gómez Plata. Obispo de Antioquia 1836-1850*, en Revista Antioquia Histórica No. 36, Santa Fe de Antioquia, 1935.

## 52. GONZÁLEZ ARBELÁEZ, JUAN MANUEL

La educación inicial la recibió en su ciudad natal, localidad de la que su tatarabuelo había sido párroco durante largos años. En 1907 ingresó al seminario de Medellín gracias a una beca concedida por el arzobispo Caicedo y siendo todavía subdiácono fue nombrado prefecto general y profesor del seminario a principios de 1914. En 1915 con dispensa por edad, fue ordenado sacerdote, tenía 23 años y fue enviado a Europa a perfeccionar sus estudios. En París se matriculó en el seminario de San Sulpicio y luego de un año pasó a Roma y allí estudió en los colegios Angélico y Lateranense. Obtuvo el doctorado en teología en 1925 y regresó a Colombia en compañía del nuevo nuncio apostólico Paolo Giobbe. En 1925 fue nombrado rector del seminario de Medellín cargo que desempeñó por ocho años durante los cuales se produjo el traslado a un nuevo edificio (actual Centro Comercial Villanueva), al tiempo que impartía varias cátedras.

Después de un paso efímero como obispo de Manizlaes, pasó a Bogotá como coadjutor y en tal calidad participó en el II Congreso Eucarístico Nacional realizado en Medellín en 1935 y en él causó gran polémica, primero porque viajó desde Bogotá con el Santísimo a bordo de un avión trimotor, contra la expresa voluntad del Vaticano, que prohibía volar con la sagrada forma ante la eventualidad de un accidente y también porque habló contra la prensa

anticatólica y, en un momento en que arreciaban las tensiones entre la Iglesia y el Estado, él se pronunció en contra los concejales de Bogotá que, invitados al Congreso, señalaron que para hacerlo esperaban que los obispos se pronunciaran favorablemente sobre la reforma del Concordato, el establecimiento de la educación laica, la supresión de las misiones catequizadoras, la adopción del divorcio vincular, entre otros puntos. Calificó esa proposición como: *ruin, infame, desvergonzada y canalla* y tomó juramento a la multitud: *de defender la religión católica a costa de la vida misma*. Esta instigación le atrajo la ira del gobierno y la malquerencia de algunos círculos eclesiásticos.

En abril de 1942, luego de más de cuatro años de diálogos y negociaciones, se firmó en Roma una convención que introducía modificaciones al Concordato de 1887 en materia de elección de obispos, erección de nuevas diócesis, efectos civiles del matrimonio canónico, causas de nulidad, entre otras. Sometido el tratado al estudio del Congreso la minoritaria bancada laureanista del partido conservador se opuso ásperamente a la reforma. Y no estaban solos. A ellos se unieron seis preladados tan caracterizado por su cercanía con Laureano, que no vacilaron en desafiar de modo abierto al nuncio apostólico Carlo Serena, que les exigía obediencia al papa, ni en dar apoyo a quienes, sin mucho disimulo, incitaban a la rebelión para preservar la catolicidad del pueblo colombiano. Entre los obispos que se pusieron en rebeldía ignorando los moderados pareceres del arzobispo primado, Ismael Perdomo, estaba González Arbeláez.

Ese ambiente caldeado lo obligó a renunciar como coadjutor de Bogotá y aceptar la sede de Popayán, en la que a su llegada le obsequiaron un anillo que perteneció al arzobispo Mosquera. En la posesión Guillermo León Valencia dijo que: *A la manera de un aerolito descendido de altura inconmensurable, ha caído en Popayán este colosal diamante, fascetado de todas las virtudes [...] y cuya estela de luz al descender iluminará por mucho tiempo el horizonte oscuro de la Patria, como relámpago en la noche*. No fue así, y si bien entre otras ejecutorias terminó la construcción del palacio episcopal e intervino en la recuperación de los dineros por la venta de la corona de los Andes, se dejó arrastrar nuevamente por las pasiones políticas y en septiembre de 1942 prohibió el periódico El Tiempo. Por otra parte, cuando había sido obispo de Manizales fundó la comunidad de Hijas de María Deificadora y la misma fue disuelta *in continenti* en 1943 por la curia romana en circunstancias muy complejas, pues se trata de un episodio en el que está por establecerse históricamente cuál fue la influencia que sobre él ejerció Ana Atehortúa, su colaboradora en la fundación de esa comunidad.

El 28 de diciembre de 1943 salió silenciosa y discretamente del país, se radicó en España y jamás regresó a Colombia. Asistió a tres de las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y por enfermedad no concurrió a la última. Cuando murió, el presidente Guillermo León Valencia repatrió su cuerpo y está sepultado en la concatedral de Rionegro. Sin duda hubiese llegado a las más altas cumbres de la vida eclesiástica como la arquidiócesis primada y el cardenalato, ello si las circunstancias y su personalidad no hubiesen sido tan complejas.

- BOTERO RESTREPO, Juan. *Monseñor Juan Manuel González Arbeláez, gran signo de contradicción*. Editorial Difusión, Medellín, 1982.
- BRONX, Humberto. *El arzobispo Juan Manuel González Arbeláez*, 3a. ed. Granamérica, Medellín, 1968.
- LÓPEZ GÓMEZ, Rodrigo. *Monseñor Juan Manuel González Arbeláez*, Imprenta Departamental, Manizales, 1975.
- NARANJO VILLEGAS, Jesús. *Biografía del arzobispo Juan Manuel González Arbeláez*, Secretaria de Educación y Cultura, Medellín, 1993.
- TOBÓN VILLEGAS, Jairo. *Monseñor Juan Manuel González A.*, Publicaciones San Antonio, Rionegro, 1992.

### 53. GONZÁLEZ DE MENDOZA O.S.A., JUAN PEDRO

En 1581 el rey Felipe II lo nombró embajador en China, pero sólo llegó hasta México y no pudo proseguir por la oposición que contra esa misión ejerció el gobernador de Filipinas. Pese a ello, en 1585 publicó un libro que lo haría célebre *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbre del gran Reino de China*, obra de gran erudición, a pesar de que nunca había estado en ese país. La obra fue tan popular que en 15 años alcanzó 38 ediciones en siete lenguas. Antes de ser obispo estuvo una temporada en Cartagena y generó graves pleitos con el obispo de Santa Marta, Sebastián de Ocando y con un oidor de la Audiencia de Panamá. Fue brevemente obispo de Lipari en Sicilia y luego fue obispo de anillo del arzobispo de Toledo (equivalente a la figura de los actuales auxiliares). Fue nombrado para Chiapas, pero las evidencias indican que no tomó posesión de ese cargo. Su episcopado en Popayán fue sumamente conflictivo y tormentoso ya que promovió muchos litigios y alborotos con el pueblo, el gobierno y los religiosos. Incluso llegó a generar sospechas en la Inquisición de Cartagena preocupada al verlo adivinar cosas ocultas utilizando varillas; mientras que otras instancias lo sindicaban de negociante y codicioso. Su comportamiento fue

cuando menos escandaloso por arbitrario y por soez. Desterró de la ciudad a las 21 monjas del convento de La Encarnación, a las que acusaba de sacrilegio, lo que generó tal malestar en la ciudad, que una turba se dirigió a la casa episcopal con el propósito de dar muerte al obispo y a su sobrino y protegido. Se le acusó incluso de relaciones incestuosas con una cuñada y de ser el padre de un sobrino suyo sacerdote. Y el capítulo catedral de Popayán lo señalaba de: *exorbitancias, extorsiones, codicias y rigor intolerables con que traía la tierra revuelta, desconsolada, inquieta y sin sosiego, porque desde que entró en su obispado vino una indecente y escandalosa nueva de su proceder y codicia, más de lobo voraz que de pastor benigno*. Con todo, se le abona haber convocado el III sínodo de Popayán en 1617.

- SOLA, Diego. *El cronista de China. Juan González de Mendoza, entre la misión, el imperio y la historia*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2018.
- VIFORCOS MARINAS, María Isabel. *Semblanza de fray Juan González de Mendoza (OSA), embajador de Felipe II a China y obispo de Popayán*, en Ciudad de Dios. Revista Agustiniana No 211, V. 3, Madrid, 1998.

#### 54. GRAU Y AROLA, C.M.F., PEDRO

Llegó a Colombia muy joven, cuando estaba recién ordenado y se vinculó a la misión claretiana del Chocó y en ella permaneció más de 50 años, primero como sacerdote misionero y después como primer vicario apostólico de Quibdó, sede que pastoreó por 30 años. A lo largo de ese ministerio creó el seminario menor del Inmaculado Corazón de María en el municipio de Carmen de Atrato y en 1956 la institución educativa Antonio María Claret de Quibdó. Su nombre está indisolublemente asociado a una importante obra material de la ciudad: la imponente catedral de Quibdó, una gigantesca mole gris de acero y hormigón que se yergue de forma desmedida sobre los ranchos de madera y zinc y que es el orgullo de esa comunidad. A levantar ese edificio destinó los dineros heredados de sus familiares.

Murió en la ciudad de Medellín cuando estaba a punto de cumplir los 100 años. Colombiano de corazón, aunque nacido en España, monseñor Grau entregó su vida al servicio de Colombia, de la Iglesia y del Chocó. Hombre de Dios y pastor abnegado en quien la definición del misionero trazada por el fundador de los claretianos tuvo cabal cumplimiento a lo largo de sus setenta años de vida colombiana, sus cincuenta de misionero en el Chocó y los treinta que pastoreó la misión quibdoseña. En recuerdo de su labor, un colegio lleva su nombre en la ciudad de Quibdó.

## 55. GUIOT, JOSÉ MARÍA

Ingresó a los monfortianos en 1880 y después de ordenado, entre otras responsabilidades, en su comunidad fue secretario del superior general y director del colegio internacional en Roma y gracias a que hablaba perfectamente inglés e italiano, además del francés, fue misionero en Francia, Argelia, Bélgica, Holanda, Italia, Dinamarca, Suiza, Canadá y Estados Unidos. En 1906 fue destinado a Colombia y en 1908 fue designado primer vicario apostólico de Los Llanos de San Martín y a su llegada el primer acto fue la creación de la parroquia de la Inmaculada en Restrepo. También apoyó la construcción del primer hospital, que se inauguró en 1911 y en 1913 creó una Escuela de Artes y Oficios en los municipios de Villavicencio y San Martín, para la enseñanza gratuita de *Tejidos de sombreros comunes y de lujo*. En 1915, después de un viaje a Europa, trajo consigo una imprenta Marinoni, máquina de origen francés que fue la primera que hubo en Villavicencio y en ella se empezó a imprimir el periódico *Eco del Oriente*, un medio bimensual cuya primera edición había sido lanzada en febrero de 1913, pero que era escrito y multicopiado a mano. En 1916 apoyó la construcción de la primera planta eléctrica, gracias a lo cual se pudieron proyectar las primeras películas en el recién construido teatro Verdún.

En 1917 tuvo que afrontar un terremoto que destruyó la iglesia que había sido elegantemente construida a lo largo de ocho años consecutivos de trabajo. La edificación quedó reducida a escombros sepultando bajo sus ruinas a ocho personas y dejando seis heridos de gravedad. Igual suerte corrió el palacio episcopal adorno de la población, que también quedó reducido a ruinas, al igual que muchos edificios que quedaron inhabitables. Ejecutó un arduo proceso de reconstrucción de la catedral y en enero de 1921, una vez terminado el altar, consagró un nuevo templo como procatedral del vicariato apostólico de los Llanos de San Martín.

En 1919, para celebrar el primer centenario de la Batalla de Boyacá, inauguró en Villavicencio el extinto Museo Guiot, cuyo objetivo era la exhibición de ejemplares encontrados o producidos en el territorio de San Martín de los Llanos y que fueran raros, curiosos o interesantes para el estudio de toda ciencia y arte. Se exhibieron diversas especies de culebras, gran variedad de maderas, minerales, fibras, mariposas y aves disecadas, así como muestras de cumare, moriche, quina, fique y otras fibras.

En el informe que presentó a la Nunciatura Apostólica en 1911 hizo una muy particular descripción de los habitantes de su sede: *Los indios que conocemos no son tan corrompidos como sería de temerse de hombres que no tienen idea de lo que es virtud, y sólo se guían por los estímulos de la naturaleza corrompida. Observan generalmente la monogamia y evitan casarse entre parientes. La pereza los domina y subyuga; se entregan a las bebidas fermentadas que hacen ellos mismos; usan del tabaco y en algunas partes sorben el yopo, especie de rapé que les altera los nervios y hasta les hace perder la razón; mastican una raíz amarguísima, denominada capi, que tiene las mismas propiedades que el yapa. En algunas regiones reemplazan los indicados estimulantes con la coca pulverizada, con la cual pueden pasar todo el día trabajando y sin comer. Tal es el origen de la enfermedad tan común en los indios algo ancianos, caracterizada por un continuo temblor. Y hablando de los habitantes no indígenas, decía: Se llaman a sí mismos, y no sin cierto orgullo, llaneros; son descendientes de los antiguos conquistadores que vinieron de la capitania de Venezuela a explorar el Llano, y a incautarse de las riquezas encerradas en el templo indio situado en el punto que después se ha conocido con el nombre de Asunción de Cumaral: se dedican especialmente a la industria pecuaria, son jinetes diestrísimos, y en sus atrevidas correrías al través del Llano, esguazan sin miedo los ríos en cualquier época del año, y ejecutan proezas que parecen increíbles. Por graves quebrantos de salud, renunció al gobierno del vicariato y se trasladó a Bogotá, donde murió. Alguien dijo de él: Monseñor Guiot, vicario de San Martín, religioso francés, que viene a llevar voluntariamente, por amor de Dios, en Colombia la vida que llevan muchos culpados por castigo.*

## 56. HERRERA RESTREPO, BERNARDO

Fue el tercero de ocho hijos que hubo en el hogar del abogado Bernardo Herrera Buendía y María de Jesús Restrepo Montoya, que era hija del célebre historiador y hombre de estado José Manuel Restrepo Vélez. A los doce años entró al Liceo de la Infancia de Ricardo Carrasquilla y desde 1858 hasta mediados de 1861 estudió en el colegio de San Bartolomé, donde fue condiscípulo de Miguel Antonio Caro. Asistió con su padre a la Convención de Rionegro en 1863 y en marzo de 1864 partió para Europa y en el seminario de Issy estudió filosofía y pasó en 1865 al seminario de San Sulpicio para cursar la teología. En Roma asistió al Concilio Vaticano I como secretario del obispo de Nueva Pamplona y obtuvo en la universidad de la Sapienza el doctorado en teología en 1870. Regresó a Bogotá y el arzobispo Arbeláez lo nombró rector del seminario, cuando sólo tenía 27 años, ocupando el cargo por catorce años. En 1883 fue designado canónigo de la catedral.

Como obispo de Medellín transformó completamente el seminario imponiendo la disciplina sulpiciano que con ligeros cambios rigió hasta 1960, cuando se publicó un nuevo reglamento. En el campo de la educación concretó la llegada de los hermanos cristianos, las hermanas de la presentación y propició la apertura del colegio jesuita de San Ignacio. Reinició la construcción de la catedral, suspendida porque los diseños del arquitecto italiano Felipe Crosti tenían serios errores, por lo cual contrató a Carlos Carré. En 1886 instituyó la marcha en honor al Sagrado Corazón, que desde entonces se realiza de manera ininterrumpida y es una de las expresiones de devoción popular más importantes de Medellín. Tuvo conflictos con la prensa liberal y en 1888 prohibió bajo pecado mortal la lectura de *El Espectador* por haber atacado en repetidas ocasiones la Iglesia. Fidel Cano, su joven director respondió que el anatema del obispo no lo afectaba porque no hacía parte de la grey católica.

Ya como arzobispo de Bogotá fue presidente del Concilio Plenario Latino Americano celebrado en Roma en 1899 y en noviembre de 1902, después que las diócesis de Popayán, Cartagena y Medellín fueron elevadas a la categoría de arquidiócesis, Bogotá fue reconocida con el título honorífico de sede primada y por consiguiente él fue el primero en llevarlo. Restauró la catedral y para ella obtuvo el título de basílica menor e igualmente solicitó al gobierno del presidente Marroquín construir un templo que contribuyera a restaurar la paz y el orden e igualmente le sugirió a Marroquín consagrar el país al Corazón de Jesús. El presidente aceptó ambas invitaciones y en junio de 1902 consagró la República a esta advocación y puso la primera piedra para el templo del Voto Nacional, que finalmente el arzobispo consagró en septiembre de 1916. Fue presidente de las primeras seis Conferencias Episcopales (1908, 1912, 1916, 1919, 1924 y 1927), del Congreso Eucarístico de 1913, del Mariano de 1919 y del de Misiones de 1924.

Por otro lado, es innegable que el don de mando del arzobispo lo situó como árbitro de la política electoral durante los 36 años que estuvo como arzobispo de Bogotá, así que por su despacho pasaban presidentes, senadores, ministros, periodistas que oían con reverencia sus dictámenes porque él se sentía depositario de una caudalosa herencia y encargado de conservar intacto el imperio de la verdad católica profesada por la inmensa mayoría de colombianos. Señaló y ungió, uno detrás de otro, a los últimos cuatro candidatos de la hegemonía conservadora y el general Vázquez Cobo relata en sus memorias el tono autoritario con el que el arzobispo manejaba esos asuntos y dice que les

notificó a él y a Abadía Méndez, que el candidato conservador a la presidencia de 1926 sería este último, sin siquiera dignarse a recibirlos para comunicarles su decisión. Es sin duda una de las figuras más sugerentes y trascendentales del episcopado colombiano.

- ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ. *Bodas de plata arzobispales de Bernardo Herrera Restrepo, primado de Colombia. 1891- septiembre 13-1916*, Imprenta de San Bernardo, Bogotá, 1916.
- CAMARGO SALAMANCA, Edgar Alberto. *Vida y obra del señor arzobispo Bernardo Herrera Restrepo*, Universidad de la Salle, Bogotá, 1990.
- GÓMEZ BARRIENTOS, Estanislao. *El Ilmo. Sr. Dr. D. Bernardo Herrera Restrepo y algunos acontecimientos de su episcopado*, Imprenta del C. de Jesús, Bogotá, 1928.
- LEÓN, Eugenio. *Un arzobispo de Bogotá. Bernardo Herrera Restrepo, 1844-1928*, Editorial Bedout, Medellín, 1950.
- MÁRQUEZ VILLAMIL, Martha Isabel. *Monseñor Bernardo Herrera Restrepo en la vida política colombiana*, Universidad de la Sabana, Bogotá, 1986.
- MESA GÓMEZ, Carlos Eduardo. *Bernardo Herrera Restrepo*, en Revista Universidad Pontificia Bolivariana, Vol. 32 No 11, Medellín, 1970.
- NIETO RUBIO, César Augusto. *Las relaciones entre la Iglesia y la República de Colombia en tiempos de monseñor Bernardo Herrera Restrepo: del separatismo liberal al concordato con la Santa Sede. 1850-1900*, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 2014.
- URIBE, Antonio José. *Bernardo Herrera Restrepo, arzobispo de Bogotá, primado de Colombia*, Tipografía Voto Nacional, Bogotá, 1928.

## 57. ISAZA RESTREPO, RUBÉN

Nació en un hogar de cultura típicamente antioqueña en el que hubo diez hijos, tres de los cuales optaron por la vida religiosa, pues además de él, dos hermanas suyas fueron religiosas de la presentación. A los doce ingresó al seminario menor de Manizales donde llevó a cabo buena parte de su formación eclesiástica, porque en 1937 su obispo lo envió a terminar estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Por causa de la guerra debió regresar a Colombia en 1942 y terminar y sustentar su tesis doctoral en derecho canónico en la Universidad Javeriana. Fue hecho obispo muy joven

y en su momento fue un prelado de un estilo diferente, ajeno por completo a las facciones políticas y al uso de la investidura episcopal para tomar partido a favor de unos o en contra de otros y que entendió muy pronto el valor de los medios de comunicación como instrumentos de la actividad pastoral. A Ibagué llegó en medio de la violencia política de la época y se dedicó a la apremiante tarea de buscar la paz, para lo cual convocó a nivel nacional la Gran Misión por la pacificación del Tolima que se realizó en varias etapas durante aquel año y hasta 1964. Dejó de lado todo protocolo y un buen día llamó al chofer de la curia y le entregó el automóvil para que con su trabajo como taxista lo fuera pagando poco a poco, pues él quería ser un obispo de a pie.

Fue trasladado como coadjutor a Bogotá en circunstancias muy difíciles para la Iglesia, tanto por los cambios sísmicos que estaba significando el Concilio Vaticano II, como por la conducta del padre Camilo Torres y fue, dentro de una jerarquía confundida e incapaz de comprenderlo, el único que lo entendió. Como obispo una gran preocupación suya fue la creación de nuevas parroquias en los barrios marginados, y solo mientras estuvo en Bogotá erigió un total 32. Traslado a Cartagena, en esa ciudad también impulsó la creación de nuevas parroquias y lideró la restauración de la catedral, de la casa arzobispal y del edificio del seminario. Pero en su afán pastoral también le abrió las puertas al colectivo Servicio Sacerdotal Español para América Latina, con el que llegaron los clérigos españoles Domingo Laín y Manuel Pérez, futuros miembros del Ejército de Liberación Nacional, ELN.

Fue muy cercano a los fieles y un hombre con una profunda capacidad para comprender a las personas difíciles de aceptar que dejó un recuerdo profundo como pastor. A partir de su renuncia vivió en Manizales donde murió. Su espíritu de pobreza lo recogió muy bien el Pbro. Adalberto Mesa Villegas: *Cumplía treinta años de incansable episcopado, piadoso, pobre, pacificador, profeta itinerante y paciente. Salió de Cartagena de la misma manera que el Señor ordenó a sus discípulos ir a la misión: no llevéis nada para el camino, ni bastón, ni zurrón, ni pan ni dinero (Lucas 9,3). Se fue sin alforja ni maleta, con una caja de cartón con algunos libros, y una maleta pequeña con su ropa, a la nueva misión que era la de su última cruz.* Participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II.

- DUQUE MEJÍA, Óscar Rubén y PARRA, Alberto. *Rubén Isaza Restrepo. Biografía y semblanza pastoral*, Farom Impresores, S.F.

## 58. JARAMILLO MONSALVE, M.X.Y., JESÚS EMILIO

Nació en el hogar de Alberto Jaramillo y Cecilia Monsalve y sólo tuvo una hermana: María Rosa. El padre era artesano y la madre ama de casa. Enviaron a su hijo a la escuela del pueblo y en 1928, a los doce años de edad, decidió irse al Seminario de Misiones Extrajeras de Yarumal recién fundado por Mons. Miguel Ángel Builes y en ese centro adelantó toda la formación eclesiástica. Una vez ordenado sacerdote, su primera experiencia pastoral fue en Sabanalarga (Atlántico), donde inició su servicio bajo la guía del Pbro. Heriberto Correa, su amigo desde niño, que ya era párroco en aquella región y quien sería obispo como él. Este primer fogueo misionero duró sólo cuatro meses, pues en 1941 los superiores lo designaron profesor del seminario, oficio que desempeñó con mucha competencia y con un entusiasmo contagioso dictaba su cátedra. Además de la docencia, demostró aptitudes de consejero y director espiritual. Entre 1942 y 1944 frecuentó la Pontificia Universidad Javeriana para adelantar un doctorado en teología dogmática y su tesis, fue laureada con la máxima calificación. Cuando solo tenía 30 años fue nombrado maestro de novicios, un oficio que por esos tiempos era el más delicado en la conformación de un Instituto muy joven todavía. Ejerció ese cargo hasta el primer Capítulo General en 1950, cuando se le designó rector del para suceder al padre Aníbal Muñoz Duque, una de las columnas de la Institución y que acababa de ser nombrado obispo de Socorro y San Gil. Su rectoría se distinguió por la insistente y profunda espiritualidad y su búsqueda de la formación sacerdotal integral.

En 1956 la Santa Sede nombró *motu proprio* como superior general a monseñor Gerardo Valencia Cano quien se desempeñaba como vicario apostólico de Buenaventura, pero en junio de 1959 renunció a este encargo y un capítulo extraordinario eligió como tercer superior general al padre Jaramillo para un período constitucional de diez años que coincidieron con los tiempos del Concilio Vaticano II y la época del postconcilio. Largos y dolorosos años de expectativas, de innovaciones y renovaciones, años de angustia para unos y de gozo para otros que esperaban un gran vuelco en el rumbo de la Iglesia. Durante su superiorato ocurrieron acontecimientos significativos: la Santa Sede aprobó el nuevo texto de las constituciones estudiado en el Capítulo de 1956 y el Instituto recibió su primera invitación para un servicio en las misiones del África, logro que no se pudo alcanzar en ese momento por la situación política en ese continente, pero que si se alcanzaría años después.

Sucesivamente fue primer vicario apostólico y primer obispo de Arauca, sede en la que permaneció por casi 20 años. En desempeño de esa labor fue asesinado por guerrilleros del Frente Domingo Laín del ELN, que lo acusaban estar del lado del Estado, apoyando su acción contrainsurgente en Arauca; servirse de las petroleras para el enriquecimiento propio, a despecho de las expectativas de bienestar social de la comunidad; y estar parcializado en contra del ELN y nunca denunciar los crímenes de Estado. En un comunicado el grupo insurgente decía que él: *hacía parte del sector más reaccionario de la Jerarquía eclesiástica colombiana y como tal fue defensor, amigo e impulsor directo de los programas ideológicos del Estado, materializados a través del enfoque del PNR y de su acción contra insurgentes en Arauca, hechos manifiestos en su abierta amistad y relación personal y política con el intendente militarote Fernando González Muñoz: su actividad de penetración ideológica con los programas de la educación contratada y los últimos cambios, en coordinación con el intendente militar, su acción política ideológica personal frente a comunidades y dirigentes populares en las que camuflada o abiertamente rabiaba y exponía contra la organización, contra la revolución y contra el comunismo, en la forma más reaccionaria; y últimamente su activa y descarada utilización de su investidura e influencia ideológica en la defensa de los militares y su apoyo público a la acción de aniquilamiento y política de tierra arrasada desarrollada por los asesinos fuerzas armadas de Arauca.*

Una investigación reciente realizada por un experto en la historia del ELN subraya su papel como defensor de derechos humanos y como un líder social que rechazó permanentemente toda forma de violencia, viniera de donde viniera y opone hechos y fuentes documentales para refutar las afirmaciones del ELN, para lo cual cita algunas líneas del informe que iba a presentar al papa Juan Pablo II y en el que afirma que: *han sido varios los abusos que la entidades militares y policiales han cometido, asesinando, torturando y desapareciendo gente inocente.* En 2017 el ELN reconoció que ese asesinato había sido un error. En 1999 la Conferencia Episcopal apoyó la apertura de su proceso de canonización y su beatificación la celebró el papa Francisco el 8 de septiembre de 2017 en Villavicencio con ocasión de su visita a Colombia

- AGUDELO MEJÍA, Manuel José. *Seré testigo. Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, obispo de Arauca, profeta y mártir de la paz*, 2a. ed., Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá, 2017.

- ECHEVERRÍA PULIDO, Jorge Elías. *Pastor, profeta y mártir beato Jesús Emilio Jaramillo Monsalve obispo y mártir de Arauca Colombia*, Editorial Libros Para Pensar, Bogotá, 2017.
- MEDINA GALLEGO, Carlos. *Conflicto armado, iglesia y violencia. Un estudio de caso: monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, misionero javeriano de Yarumal y obispo de Arauca*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2018.
- VELÁSQUEZ O. César Mauricio. *Jesús Emilio Jaramillo. Profeta y mártir de la paz*, Seminario de Misiones Extranjeras de Yarumal, Medellín, 2017.

### 59. JIMÉNEZ DE ENCISO, SALVADOR

Estudió en Málaga (España), su ciudad y a los veinte años viajó a Montevideo (Uruguay) para ocupar un cargo en la burocracia colonial, pero como deseaba proseguir sus estudios, en 1790 renunció a sus funciones e ingresó becado por el arzobispo de Sucre (Bolivia), al Real Convictorio de San Juan Bautista en Buenos Aires, donde cursó leyes sagradas, cánones y teología. Después fue pasante de gramática y filosofía en el Colegio de San Carlos. Luego se matriculó en la Real Academia de Practicantes de Juristas de la Plata y en 1794 la Real Universidad de la Plata le otorgó el grado de doctor en leyes y cánones y en 1796 en sagrada teología. Fue canónigo doctoral de la catedral de Sucre y ocupó algunos curatos. En 1805, luego de veinte años de vivir en América, regresó a Málaga para ser canónigo de esa catedral. Ejerció como capellán de las guerrillas que combatieron a los invasores franceses del ejército de Napoleón, que había ocupado España en 1808 y llegó a ostentar el pomposo título de coronel del Regimiento de la Purísima Concepción.

Terminada la guerra, Fernando VII le confirió importantes cargos eclesiásticos y finalmente lo recomendó para el obispado de Popayán y una vez se posesionó del mismo en plena guerra de Independencia, se convirtió en el último prelado peninsular que entró a Colombia bajo el dominio colonial español. Recién llegó, emitió su primera excomunión *contra toda suerte de papeles y libros heréticos y revolucionarios proscritos ya por el tribunal de la Santa Inquisición, por estar llenos de proposiciones impías, blasfemas, aversivas del culto del verdadero Dios y de toda jerarquía*. Pero también comenzó la reconstrucción del seminario, levantando todo lo que la guerra había destruido cuando el edificio sirvió de cuartel a las tropas. Igualmente bendijo los planos y puso la primera piedra de la nueva catedral

que él mismo se empeñó en edificar, pero la obra quedó suspendida en 1819, cuando el ejército realista fue derrotado en Boyacá y se replegó a Popayán, donde él los vistió, apertrechó y lanzó excomunión a los favorecedores y simpatizantes de la revolución americana, ordenando a los sacerdotes que no absolvieran, *ni en artículo de muerte, a ningún insurgente*. Junto a parte del clero emigró a Pasto, ciudad de la que iba y venía, según avanzara la guerra. A pesar de que era un hombre de vasta ilustración y reconocidas virtudes, era ignorante en política y su mentalidad estaba alimentada con doctrinas y lecturas retrogradadas que no le permitieron avanzar lo suficiente como para comprender los progresos que la Revolución Francesa incorporó a la humanidad y por eso se equivocó al pensar que la Independencia americana era una simple insurgencia y si bien es cierto que en su patria había sido guerrillero animoso, atrevido y hasta temerario, no debió proceder de la forma que lo hizo en Popayán, dando el mal ejemplo y el escándalo de un obispo guerrero, fanático y atrabiliario.

Finalmente, cuando se concretó el triunfo patriota y en un gesto que se conoce como su conversión, le escribió al Libertador: *Me apresuro a rendir a Vuestra Excelencia mis respetos, sumisión y obediencia*. Bolívar le contestó que: *el mundo es uno, la religión es otra* y le solicitó que continuara en sus funciones. A los pocos días, Bolívar entró victorioso en Pasto, fue recibido por el obispo y el clero y se cantó *Te Deum*, gesto que el Libertador agradeció y escribió a Santander: *El obispo de Popayán es hombre de mucho talento, tiene una lógica muy militar, es locuaz y dice bien. Es hombre entusiasta y capaz de predicar nuestra causa con el mismo fervor que lo hizo a favor de Fernando VII, apoyando sus opiniones con principios del derecho público, de mucha fuerza*. Regresó con muchos escrúpulos a su diócesis, pero fue recibido generosamente y hasta con muestra de efusión y cariño. Era el único obispo que había en el país cuando nació la República y gracias a él se pudo reconstruir la jerarquía eclesiástica en Colombia cuando Roma accedió a nombrar los obispos que faltaban. Consagró en Buga a José María Estévez, obispo de Santa Marta; en Cuenca, a Calixto Miranda y Suárez, obispo de esa ciudad; a fray José Antonio Chávez; auxiliar del arzobispo de Bogotá, a Nicolás de Arteta y Calixto, obispo de Quito; y a Manuel José Mosquera, arzobispo de Bogotá. En 1839 aprobó la conducta del Congreso de Nueva Granada suprimiendo los conventos de Pasto y destinando sus bienes a la institución pública y a las prisiones.

- BASTIDAS URRESTY, Julián. *Salvador Jiménez, un obispo en las guerras de la independencia. Biografía histórica del obispo salvador Jiménez de Enciso Cobos y Padilla*, Secretaría de Cultura Municipal, Pasto, 2019.

- GARCÍA-HERRERA, Gustavo. *Un obispo de historia. El obispo de Popayán don Salvador Jiménez de Enciso y Cobos Padilla*, Caja de Ahorros, Málaga, 1961.
- PITA, Roger. *Clero y lealtades políticas en la independencia: el caso de Salvador Jiménez de Enciso, obispo de Popayán*, en Revista Investigium IRE No VIII-1, Pasto, 2017.
- TISNÉS JIMÉNEZ, Roberto María. *Jiménez de Enciso, prelado republicano*, en Revista Universidad Pontificia Bolivariana No. 114-115, Medellín, 1972.

## 60. LARDIZÁBAL AGUIRREBENGOA, I.E.M.E., MARCELINO

Realizó su formación eclesiástica en el seminario de Vitoria (España) y una vez ordenado, fue capellán del hospital de Beasain y después párroco de Arroa, cargo que ejerció durante 17 años. Ingresó al seminario de misiones extranjeras de Burgo cuando este fue fundado en 1921 y en 1923 embarcó para la región de San Jorge, que era la primera tarea misionera que asumía ese instituto y en la que él permaneció por casi 30 años. Creada la prefectura apostólica de San Jorge, fue el primer prefecto y a lo largo de 25 años creó, organizó y levantó la misión en una jurisdicción que comprendía un amplio territorio del departamento de Córdoba y las selváticas regiones de los ríos Sinú y San Jorge y la región de la Mojana. Cuando remontó el río San Jorge en canoa hacia Montelíbano y Uré, descubrió que desde 1919 se hallaban allí trabajando con las poblaciones locales (negros e indígenas y sus mezclas, junto con algunos sinuanos, antioqueños y sirios) varias religiosas antioqueñas de la comunidad de misioneras de la madre Laura. Firmó en noviembre de 1937 el decreto de erección del Instituto de las Damas de la Doctrina Cristiana, hoy Hermanas Misioneras Catequistas, fundadas por su compañero el padre Francisco Font García y la señora Carmen Aguirre, de Sincé (Sucre), como cofundadora y primera directora. Y durante su gobierno eclesial, el mismo padre Font fundó los seminarios mayor y menor. Cuando la prefectura iba a ser elevada a vicariato apostólico, se le propuso ser el primer obispo, pero no aceptó, presentó su renuncia irrevocable y regresó a Burgos, donde pasó los últimos siete años como primer consejero y vicario general del seminario nacional de misiones hasta su muerte. Su proceso de canonización se encuentra abierto en fase diocesana.

- ANITÚA, Pedro. *Párroco ejemplar y misionero santo*, en Nuestro Misionero N° 38, Vitoria, 1930.

## 61. LARQUÉRE CHAUFFOUR, C.M., EMILIO

Después de trabajar en las misiones rurales de su patria fue destinado a Colombia en 1904, concretamente a la parroquia de Nátaga (Huila). Luego, entre 1912 y 1916 se desempeñó como superior de la misión de Tierradentro. Cuando se creó la prefectura apostólica de Arauca él fue nombrado primer prefecto y después de seis años de labor en esa sede, fue trasladado como primer prefecto apostólico de Tierradentro y en esa sede, en compañía de unos seis misioneros, trabajó sin descanso por llevar el desarrollo a todos los rincones. En la prefectura construyó la catedral, creó el dispensario para los pobres y enfermos que luego se convertiría en el hospital, dirigió la construcción de tanques de agua para abastecer el pueblo, construyó la planta de luz eléctrica, un molino de trigo y trajo a las monjas vicentinas para el servicio de los pobres y para la enseñanza. Su gran preocupación fue llevar a los indígenas la educación básica, y así, cuando llegó a Tierradentro existían solo dos escuelas con unos 100 alumnos, pero él se dedicó a sembrar de escuelas el territorio de manera que al terminar su servicio en Tierradentro, funcionaban 32 en la prefectura con cerca de 2000 alumnos. Tuvo que sortear y sufrir una de las épocas más aciagas de la violencia política vividas en el país y sufrió persecuciones y calumnias e incluso atentados contra su persona. Su amor a los indígenas lo llevó a querer terminar sus días en Tierradentro, por eso cuando al final de sus días los médicos le diagnosticaron una enfermedad terminal, pidió ser trasladado a Belalcázar, para morir allí.

## 62. LOBO GUERRERO, BARTOLOMÉ

Bachiller en derecho por la Universidad de Salamanca, estudió filosofía en la Universidad de Sevilla, de la cual fue catedrático y rector. En 1580 fue nombrado fiscal del Tribunal de la Inquisición en Méjico y en 1583 fue ascendido a Inquisidor. Como arzobispo de Bogotá, trajo los jesuitas a la ciudad y a ellos les confió el colegio de San Bartolomé; autorizó que en Colombia se fundara la orden de los agustinos recoletos, que andando el tiempo compaginaría la vida contemplativa con la actividad apostólica activa; convocó un sínodo diocesano; embelleció mucho la catedral; y en octubre de 1605 reabrió el seminario conciliar. Así pues, cuando fue promovido a la metropolitana de Lima, dejó una catedral renovada y un excelente seminario conciliar y a su salida los canónigos dijeron al rey que: *era verdaderamente padre y su gobierno apacible y suave, celoso del servicio de Dios y V.M. y cuidadoso de las cosas del culto divino y de su oficio pastoral.*

En Lima descubrió, con gran preocupación que los indígenas: *Están tan idólatras como al principio*, lo cual reflejaba un gran fracaso de los doctrineros, pues muchos desconocían las lenguas de sus feligreses y por ello fueron destituidos. Convocó un sínodo diocesano cuyas constituciones forman un cuerpo doctrinal y legal de gran valor canónico, histórico y pastoral que en buena medida cambió el rumbo de la arquidiócesis limeña y que respecto a la evangelización de los indígenas dicen: *casi los más de los indios son idólatras y apóstatas y el remedio es dificultoso, pues el mal es grave y envejecido*, pues todavía adoraban huacas, organizaban fiestas y ceremonias y practicaban la idolatría.

Su época fue la de Rosa de Lima, Martín de Porres, Francisco Solano y Juan Macías, santos peruanos que vivían entonces en la capital del virreinato. Él fue el que inició la canonización de su predecesor Toribio de Mogrovejo. Publicó la obra *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Feliciano de la Vega, su vicario general y futuro obispo de Popayán, escribió de él: *Varón de gran recuerdo, digno de alabanza por su admirable santidad y candor de vida, y riguroso en el cumplimiento de sus obligaciones*. En resumen, un gran prelado, quizás oscurecido injustamente por la cercanía de su antecesor en Lima, Mogrovejo. Es sin lugar a dudas una de las grandes figuras del episcopado colonial.

- CASTAÑEDA DELGADO, Paulino *Don Bartolomé Lobo Guerrero, tercer arzobispo de Lima*, en Anuario de Estudios Americanos, 33, Sevilla, 1976.
- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Don Bartolomé Lobo Guerrero. Inquisidor y tercer arzobispo de Santafé de Bogotá, (1599-1609)*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1996
- PACHECO, Juan Manuel. *Don Bartolomé Lobo Guerrero*, en Ecclesiastica Xaveriana No 5, Bogotá, 1955.
- SANTOFIMIO ORTIZ, Rodrigo. *Don Bartolomé Lobo Guerrero, tercer arzobispo del Nuevo Reino de Granada (1599-1609), y el proceso de cristianización en la alta Colonia*, en Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Volumen 38, No. 1, Unal, Bogotá, 2011.

### 63. LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO

Si bien era tolimense, desde la infancia toda su formación la llevó a cabo en la ciudad de Bogotá, en cuyo seminario se preparó para el sacerdocio. Obtuvo

en el Angelicum de Roma el doctorado en filosofía y siguió durante dos años cursos de teología espiritual en el Teresianum de la misma ciudad. Tuvo una carrera meteórica y fue llamado al episcopado muy joven como auxiliar de Bogotá, cargo que desempeñó al tiempo que ejercía como secretario general del CELAM entre 1972 y 1979. Fue designado arzobispo de Medellín y al mismo tiempo se desempeñó como presidente del CELAM entre 1979 y 1983 y también ocupó la presidencia de la Conferencia Episcopal colombiana entre 1987 y 1990. Desde que era sacerdote fue un hombre extremadamente controversial, igual que lo fue su paso por la arquidiócesis de Medellín, la cual tuvo que dejar en medio de agrios enfrentamientos con amplios sectores del clero.

Fue un competente y destacado oponente intelectual del marxismo, efecto al cual escribió varios textos, e igualmente fue un duro contradictor de la teología de la liberación, corriente a la que prácticamente liquidó. En 1983 se convirtió en el cuarto colombiano en ser llamado al colegio cardenalicio y en su momento fue el purpurado más joven de la Iglesia. Fue trasladado de Medellín a Roma como presidente del Pontificio Consejo para la Familia y desde ese cargo mantuvo una visión muy conservadora en materia de doctrina moral de la Iglesia y por ello afrontó feroces críticas por sus inamovibles en temas como la familia, la clonación, el aborto y la planificación. Fue responsable de la organización de los Encuentros Mundiales de las Familias celebrados en Roma en 1994; Río de Janeiro en 1997; Roma en 2000; Manila en 2003; y Valencia, (España) en 2006, eventos que congregaban multitudes millonarias. Participó en el conclave que eligió a Benedicto XVI en abril de 2005.

- GÓMEZ OROZCO, Horacio. *El cardenal Alfonso López Trujillo*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, José Luis. *Testimonios: cardenal Alfonso López Trujillo*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997.

#### 64. LUQUE SÁNCHEZ, CRISANTO

Fue el primer colombiano en alcanzar la dignidad cardenalicia en 1953, ello a pesar de que no ostentaba títulos académicos de ningún centro educativo nacional o internacional, diferentes a los propios del sacerdote. Como arzobispo de Bogotá apoyó la fundación de la Acción Cultural Popular y de Radio Sutatenza y un gran logro suyo es la construcción del palacio arzobispal de la Plaza de Bolívar, para lo cual en 1951 la firma *Esguerra, Sáenz, Urdaneta*,

*Suárez, Ltda.* concretó un proyecto que enfrentó la protesta de otros arquitectos por la necesidad de demoler la Casa de la Aduana, un edificio colonial, dada la imposibilidad de adaptarla para casa arzobispal. En septiembre de 1952 fue bendecida la primera piedra de un edificio en el que la armonía fue el principio orientador de la obra: no romper con la arquitectura predominante en ese sector de la ciudad, especialmente en la Plaza de Bolívar y sus edificios principales: catedral primada, capilla del sagrario y capitolio nacional. Con el aporte de los fieles, numerosas instituciones y el gobierno nacional se superaron con éxito los escollos presupuestales y en marzo de 1958 el cardenal Luque inauguró el nuevo palacio arzobispal. Fue muy cercano a Laureano Gómez a lo largo de los debates concordatarios de 1942, pero más adelante no tuvo problema en bendecir el golpe de estado de que contra este mandatario llevó a cabo Rojas Pinilla. Participó en el Conclave que eligió a Juan XIII en 1958 y fue presidente de la Conferencia Episcopal colombiana entre 1950 y 1959.

- RESTREPO POSADA, José. *El Cardenal Crisanto Luque*, en Revista Javeriana, No. 255, Bogotá, 1959.

## 65. MARI, O.F.M. Cap., EUSEBIO SEPTIMIO

A la edad de diez años, cuando todavía era un niño, ingresó a la orden de los capuchinos, primero en Manoppello y luego en Vasto, ambas en su natal Italia. Revelaba de inmediato una inteligencia superior y era muy dedicado a sus estudios, pero también era de temperamento reservado, tímido y silencioso, aunque de un corazón bueno y virtuoso. En el convento de Santa Clara en L'Aquila se dedicó a los estudios de filosofía y teología y en sus años de estudiante se distinguió como animador y patrocinador de la revista juvenil *Cordi et Menti*. En 1939 fue nombrado subdirector y profesor de materias literarias en el filosofado de Giulianova, en 1941 ocupó el cargo de secretario provincial y en 1944 fue definidor provincial. Dejó L'Aquila en 1946 para ir a Roma, donde fue llamado a la curia general de los capuchinos como vicesecretario y más tarde fue ministro provincial en el período 1947-1953. Tenía un gran deseo de que los capuchinos de la provincia de los Abruzos asumieran la misión de la Guajira en Colombia y tuvo la oportunidad de bendecir en octubre de 1951 la partida de la primera misioneros para ese destino. Más adelante, cuando el vicariato apostólico de la Guajira fue dividido en dos: Valledupar y Riohacha, él se convirtió en el primer vicario apostólico del segundo en febrero de 1954.

Su esperado episcopado misionero comenzó con una actividad pastoral profunda e intensa: hizo construir y organizar el colegio de la Divina Pastora desde cero, destinado a la formación de los niños desde la escuela primaria hasta la secundaria. Construyó, además, un estadio moderno, tres internados, 32 escuelas, una imprenta para el informativo diocesano *La Cruz* y la revista *Amanecer*, dedicada a los jóvenes. Su trabajo continuó con la reconstrucción de la iglesia catedral, la construcción de la casa episcopal y del seminario. Nunca se cansó de proponer, revisar y actualizar la organización del plan de trabajo misionero y propició la formación de un equipo misionero volador. Se aventuró en largos días de viaje, a través de carreteras difíciles y caminos improvisados para llegar a lugares y sitios apartados, conociendo la gente, las costumbres, hábitos, ambientes y apoyando el inmenso y laborioso esfuerzo de sus humildes misioneros cohermanos. La inmensa obra de este intrépido misionero fue interrumpida prematuramente en Roma en diciembre de 1965, donde lo sorprendió la muerte cuando acababa de asistir a la clausura del Concilio Vaticano II, en cuyas cuatro sesiones tomó parte como padre conciliar. Aquejado por una larga y dolorosa enfermedad, la resistió con una voluntad indomable y con una serena dignidad y finalmente la aceptó y la esperó.

Fue un misionero a la vanguardia en la implementación del culto litúrgico comunitario, en la enseñanza del catecismo en las escuelas, en el cuidado de los niños, en la asistencia social y en animar a los jóvenes a participar en los cursillos de cristiandad para promover una mejor vida. Fue un terapeuta del cristianismo que supo identificar el enfoque adecuado para penetrar entre los indígenas guajiros, dispersos en las rancherías de la sabana, la llanura y el desierto. Antes de salir de Riohacha para Roma se despidió de sus diocesanos con este mensaje: *Saludo que es augurio. Augurio que encierra una esperanza. Esperanza que, después de tantas frustraciones, tiene ahora mejores perspectivas de ver cumplidos sus anhelos, con la bendición de Dios, causa y fuente primaria de todo progreso social.* La ciudad de Riohacha le dedicó una placa en la que se lee lo siguiente: *Su amor y celos apostólicos, colocan muy por encima de la época actual y (...) su desinterés y deseos de servicio a esta olvidada región de la Patria; lo distinguió como un verdadero benefactor de los pobres y afligidos.*

## 66. MARTÍNEZ COMPAÑÓN Y BUJANDA, BALTASZAR JAIME

Cursó estudios en las universidades de Huesca y Zaragoza y teología en Victoria y en el colegio universidad de Sanctis Spiritus de Oñate fue catedrático y

desempeñó tres veces el rectorado. Fue canónigo doctoral de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja) en 1763 y en 1768 fue designado canónigo de la catedral de Lima, ciudad en la que además fue nombrado rector del seminario de Santo Toribio. Obispo con mentalidad ilustrada abordó una serie de reformas en su paso por Trujillo (Perú), que no solo tocaron a lo religioso, sino que alcanzaron amplias áreas sociales, económicas, morales, y culturales. Reedificó la catedral y construyó en ella una nave completa para enterramientos, convocó un sínodo, formó la colección de retratos de sus predecesores, construyó cincuenta y cuatro escuelas, seis seminarios, cuatro casas de educación para indígenas y treinta y nueve iglesias. Fomentó la siembra de cascarilla, cacao, lino y algodón. Recorrió todas las provincias de su diócesis en visita pastoral para conocer de primera mano las necesidades de reforma y los mejores medios de llevarla a cabo. Recogió muchos datos sobre la situación de la diócesis y se interesó por las lenguas, costumbres, productos, fauna y flora de la región y los pintores que lo acompañaban realizaron centenares de acuarelas, de tipos, paisajes, oficios, costumbres, animales y planta.

Producto de sus viajes por tierras peruanas publicó una relación en nueve volúmenes con comentarios e impresiones acerca de las gentes y lugares, acompañada por una colección de dibujos de diferente temática: mapas, retratos, trajes populares, costumbres, folclore, etc., de los que hoy se conservan tres colecciones: la del Palacio Real de Madrid (1411 acuarelas), la de Bogotá (130 acuarelas) y la de la Fundación Banco Continental de Lima, (120 acuarelas) y recogió todas sus experiencias en un libro titulado *historia natural, moral y civil de la diócesis de Trujillo del Perú*. Durante su permanencia como arzobispo de Bogotá, apoyó con mucha predilección el monasterio de la Enseñanza y colaboró con José Celestino Mutis en la realización de la *Flora de Bogotá*. En 1793, se opuso a la construcción del primer teatro de la ciudad, el Coliseo, que de todas formas se edificó y ese mismo año bendijo el primer cementerio que se construyó en la ciudad.

- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel. *El obispo Martínez Compañón. El último ilustrado en América*, en Hidalguía No 268-269, Madrid, 1998.
- CAYCEDO Y FLÓREZ, Fernando. *Oración fúnebre en las solemnes exequias funerales hechas por el monasterio de la Enseñanza de Santa Fe de Bogotá a su insigne benefactor y padre, el Ilmo. señor arzobispo de esta metropolitana, don Baltazar Jaime Martínez Compañón*, Imprenta Patriótica, Bogotá, 1798.
- GUTIÉRREZ, Ramón, VALLIN, Rodolfo y MUÑOZ, Mireya. *Los*

*seminarios del obispo Martínez Compañón en el norte peruano*, en *Histórica*. Vol. 8 No 2., PUCP, Lima, 1984.

- PÉREZ AYALA, José Manuel. *Baltasar Jaime Martínez Compañón y Bujanda. Prelado español de Colombia y el Perú, 1737-1797*, Imprenta Nacional, Bogotá, 1955.
- RESTREPO MANRIQUE, Daniel. *La iglesia de Trujillo (Perú) bajo el episcopado de Baltasar Jaime Martínez Compañón (1780-1790)*, Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1992.
- VARGAS UGARTE, Rubén. *Don Baltazar Jaime Martínez de Compañón y Bujanda, obispo de Trujillo*, en *Revista Histórica de Lima*, No. 10, Lima, 1936.

## 67. MARTÍNEZ GAYOSO O. Cist., LUIS BERNARDO

Era abad del monasterio de Moreruela en Zamora (España), cuando fue electo obispo de Santa Marta, destino al que partió en febrero de 1706 y en virtud de una real cédula que le autorizaba a llevar consigo en el viaje a dos religiosos de su misma orden, un secretario, dos pajes y un criado, declaraba en la Casa de la Contratación de Sevilla que sus acompañantes eran solteros, cristianos viejos y no de los prohibidos de pasar a las Indias. Entre ellos venía fray Alonso de la Puente, su compañero de comunidad. Llegó a su ciudad episcopal en junio 1706, pero solo traía el nombramiento del rey, pues por las dificultades políticas surgidas entre el papa Clemente XI y el rey Felipe V, la Santa Sede se negaba a confirmar a los preladados presentados por la corona española. A su llegada se sorprendió con la extrema pobreza de los habitantes y por la forma como trataban el tema del contrabando las autoridades civiles. Igualmente le preocupó mucho el estado de abandono y pobreza de la catedral, pues estaba en tan mal estado, que trasladó todos los oficios religiosos al convento de San Francisco, ordenó la demolición de la misma por el estado de ruina en que se encontraba y acometió la construcción de una nueva que pudo inaugurar en 1711 y que se edificó para que pudiera servir de templo y de fortaleza, pues en su torre se podían colocar seis cañones. Propuso algunos cambios en la administración para hacer frente a la corrupción y contrabando del que eran partícipes numerosos miembros de la administración colonial. Y si bien un contemporáneo suyo, José Nicolás de la Rosa, alaba a este prelado y lo califica de: *piadosísimo con todos, limosnero con prodigues, excelente predicador, y tenía otras virtudes morales y el don de sabiduría con que fue favorecido*, también fue acusado por el gobernador de la provincia y capitania general de Santa Marta, con quien

se enfrentó, de no hacer nada por aliviar la miseria del pueblo, de apropiarse de ornamentos de las iglesias y sobre todo de mantener un considerable comercio de mercancías ilícitas, constituyéndose en principal mercader de la ciudad. Bajo su control estuvieron el abastecimiento de carne y un elevado número de tiendas de comestibles, llegando a tal extremo que entre los vecinos se decía: *anda a las [tiendas] del obispo, que allí hallarás y podrás comprar aguardiente, panelas, cacao, azúcar, velas de sebo y otras infinitas inmundicias*. También intervino en el comercio de las salinas de la ciudad y de Ciénaga y en el contrabando de ropas que luego eran vendidas en Cartagena y su compañero, fray Alonso de la Puente colaboró activamente en sus turbios negocios, prestando para tales fines una balandra de su propiedad.

Finalmente murió sin haberse consagrado nuca, pues cuando el 30 de agosto de 1713 se le expidieron las bulas, ya había muerto. Fue sepultado en la capilla mayor de su reedificada catedral. Tras su muerte se sabe que llegó a atesorar 50000 pesos, a los que habría que sumar los 150000 que se calculaba había reunido entre doblones, joyas y plata labrada y que misteriosamente desaparecieron. La documentación conservada apunta a que fray Alonso –que pretendía le nombrase único heredero cuando legalmente todo debía pasar al fisco real por morir el obispo sin testamento, ocultó aquellos bienes. En la investigación puesta en marcha para averiguar el paradero de los bienes, declaró que parte del dinero la había destinado el obispo al pago de sus bulas y gastos de consagración, a las obras de la catedral, a numerosas limosnas, mientras que otras cantidades habían sido enviadas a España, por lo que no debía extrañar que no se encontrase ningún capital. En 1718 fray Alonso estaba de nuevo en España, en el monasterio de Valbuena y con las manos llenas de dinero contante y sonante destinado, en esta ocasión, a fines más filantrópicos y piadosos.

- GARCÍA FLORES, Antonio. *Monje, contrabandista, abad y promotor de las artes: el patrocinio de Fray Alonso de la Puente (+1729) en el monasterio de Valbuena (Valladolid)*, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción No 44, Valladolid, 2009.
- MENA GARCÍA, Carmen. *El contrabando en Santa Marta en los inicios del siglo XVIII*, en *Homenaje al Dr. Muro Orejón*, Vol. I. Universidad de Sevilla, 1979.

## 68. MERIZALDE MORALES, O.A.R., BERNARDO

Hijo de Daniel y Ana, fue el cuarto de una distinguida familia bogotana de nueve hijos entre los cuales su hermana Ana fue religiosa de la visitación. Realizó el bachillerato en el colegio de San Bartolomé en Bogotá y culminado este, ingresó a los agustinos recoletos. Los estudios eclesiásticos los adelantó tanto en el convento del desierto de La Candelaria, como en el convento de Nuestra Señora de Valentuñana en Sos del Rey Católico de Zaragoza (España). Su comunidad lo destinó como misionero en Tumaco, región a la que llegó en 1915 y cuando fue creada la prefectura apostólica de Tumaco, él se convirtió en el primer prefecto apostólico y ejerció el cargo por 21 años en esa región tan inhóspita y difícil, de la que en un informe llegó a decir: ... *la Costa era un campo desolado, espiritual y materialmente. El indiferentismo religioso, la pasión sin freno, se enroscaban como víboras en los corazones y ahogaban todo regenerador pensamiento. Las cataratas de la ignorancia cegaban los entendimientos; los jóvenes se formaban sin Dios y sin Patria. Las iglesias estaban destartaladas y en ruinas, los sagrados vasos tornados en orín y los ornamentos roídos de la polilla.*

Se preocupó por impulsar un modelo de poblamiento concentrado y eso propició el surgimiento o fortalecimiento de poblados emergentes como Guapi, El Charco, La Tola, Mosquera, Salahonda y Puerto Merizalde, este último fundado por él en marzo 1935 y en el que edificó un magnífico templo dedicado al Corazón de Jesús que fue inaugurado en diciembre de 1937 y que es considerado hasta el presente un monumento arquitectónico de la región.

Igualmente impulsó y apoyó el fallido proyecto del Ferrocarril de Nariño, entre Pasto y Tumaco, pero: *El Ferrocarril desde 1927 hasta 1944 fue un pedazo de vía perdido en plena selva, sin pies, ni cabeza, sin principio ni fin. Salía de un estero, Aguaclara, y terminaba en lo más abrupto de la selva, El Diviso. Sin conexiones con los centros de producción y de consumo, ¿Qué carga podía transportar, ni qué pasajeros movilizar?*<sup>154</sup>

Pero lo que le valió mayor reconocimiento fue su consagración durante su larga estadía en la Costa Pacífica, al estudio de los archivos del litoral, de los dialectos indígenas, de la etnografía, la literatura, la historia natural y la geografía de aquella desconocida región. Producto de esas pesquisas publicó en 1921 el libro

---

154. RODRÍGUEZ GUERRERO, Ignacio. *Estudios geográficos sobre el departamento de Nariño*. Imprenta del Departamento. Pasto, 1959. p. 306.

*Estudio de la costa colombiana del Pacífico*, obra que le mereció su nombramiento como miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia en 1922. Fue en general un autor muy versátil, pues publicó numerosas obras sobre temas muy diversos y entre ellos también sobresale su obra: *Monografías de las poblaciones de Caldas*. Renunció a su sede y se trasladó a España, donde murió.

### 69. MONCUNILL Y VILADOT, O.F.M. Cap., GASPARD MIGUEL

En 1907 ingresó en la orden capuchina y fue ordenado de sacerdote en 1914 e inmediatamente destinado a Colombia, a la misión del Caquetá, a la que llegó desde su nativa Cataluña en abril de 1914 y en la que se desempeñó en diversas labores, entre ellas como subprefecto. En 1918 formó la reducción de Güepí, que estaba compuesta por 26 sebuas, 64 caimitos, 36 pacuyos y 19 indígenas de procedencia desconocida y en la que a fines de 1920 se abrió una escuela y fue creada la cuasiparroquia de San Fidel del Bajo Putumayo. Pero unas fiebres malignas atacaron a los misioneros y eso los obligó a salir. Una de las dificultades más grandes en la evangelización fue la resistencia de los indígenas a abandonar tradiciones de fuerte espíritu supersticioso, por eso, durante las excursiones apostólicas, él solía emplear los exorcismos de León XIII para liberar las poblaciones de maleficios: *Gran fe tengo en los exorcismos de León XIII contra Satanás y sus ángeles, y por esto, en todos los lugares a donde llegamos durante la excursión, para ejercer el ministerio, el primer acto que hacía era ese exorcismo, a fin de ahuyentar de aquellas selvas las influencias del demonio, en donde por tantos años habrá campado a sus anchas por falta de ministros de Dios que le disputaran su reinado*. Una de esas prácticas que él consideraba supersticiosas era el consumo de alucinógenos como el yagé.

Cuando la prefectura apostólica fue elevada a vicariato apostólico, él fue el primer obispo de unos inmensos territorios que abarcaban territorios de Caquetá, Putumayo y Amazonas; por eso residía indistintamente en Sibundoy, en Mocoa, en Florencia o en Leticia. Al iniciar su gestión lo acompañaban quince sacerdotes y una de las primeras labores a las cuales dio inicio fue la construcción de la catedral de Nuestra Señora de Lourdes en julio de 1932. Bajo su liderazgo los capuchinos emprendieron una labor educativa, fomento de obras públicas, comedores, puesto de salud, mejoras en las vías y embellecimiento de poblaciones (siembra de árboles y palmas). Durante su servicio apostólico se llegaron a organizar 38 pueblos, 61 escuelas, 29 centros misioneros, dos hospitales y cinco dispensarios y abrió el seminario mayor de

Sibundoy, protegió a los indígenas frente a los malos tratos a que los sometían los caucheros y promovió la evangelización en lengua nativa y fue decisivo en la apertura de la carretera Pasto-Sibundoy. Por su gran conocimiento de la región le prestó valiosas asesorías al gobierno colombiano en la guerra con el Perú y se fue a permanecer en el campo de operaciones asistiendo a un hospital de emergencia. Luego fue miembro de la Comisión Internacional de Límites con ese país.

Hombre intelectualmente muy inquieto, escribió varios libros, entre ellos uno de correrías misionales en que describe las tribus de la Amazonía y otro de misiones capuchinas en Colombia y en ellos cuenta los detalles de sus travesías por esos ríos y deja un excelente ensayo sobre las costumbres de algunas comunidades indígenas, varias de las cuales, como los jaihones, muinanes y jairuyas él contactó por primera vez. También dejó constancia en ellos de la presencia de los peruanos, particularmente de los caucheros.<sup>155</sup>

Y en las entregas mensuales de la Revista de Misiones de los años de 1930 y 1931 publicó un completo vocabulario huitoto-español. Además, apoyó la creación del Centro de Investigaciones Lingüísticas y etnográficas de la Amazonía colombiana, liderado por su equipo de colaboradores, especialmente el sabio fray Marcelino de Castellví O.F.M. Cap. Actualmente la simpática plaza mayor de San Miguel de Pinell, su pequeño pueblo natal lleva su nombre.

## 70. MONROY Y MENESES O.M., ANTONIO

Hijo de Gaspar Rodríguez de Monroy y Juana Lorenza Meneses, nació en el seno de una familia de la nobleza castellana. Estudió filosofía en el convento de Toro y teología en la Universidad de Salamanca. Estuvo en los conventos de Cuenca, Toledo, Trujillo y Madrid. Fue provincial de su orden en Castilla, maestro de teología y predicador real. Nombrado obispo de Santa Marta, se posesionó en marzo de 1716, y al mes siguiente emprendió la primera visita pastoral de su diócesis y en total la recorrió cuatro veces, con lo cual, no quedó lugar en el que no hubiese estado. Procuró remediar el excesivo trabajo a que eran sometidos los indios en las encomiendas o que les obligasen a trabajar como esclavos, pues eran libres. Y con penas de excomuniación y de multas prohibió a los amos castigar inhumanamente a sus esclavos. En Tamalameque estableció una escuela

---

155. DE PINELL, Gaspar. *Un viaje por el Putumayo y el Amazonas: ensayo de navegación*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1924 y *Excursión apostólica por los ríos Putumayo, San Miguel de Sucumbíos, Cuyabeno, Caquetá y Caguán*, Bogotá: Imprenta Nacional, 1928.

primaria y mandó a los padres de familia, bajo excomunión que se reservó, enviar sus hijos a ella; amenaza de excomunión que generó graves molestias entre algunos vecinos de la población. Se preocupó por la formación del clero y abrió en Santa Marta un colegio seminario. Mostró interés por los indígenas tanto a nivel espiritual como humano, compartió con ellos su pobreza y dio una serie de normas en beneficio de los más pobres, creó una escuela y nombró un maestro a quien pagaba anualmente los gastos de la enseñanza a los niños pobres, edificó templos y capillas y obligó a los curas a residir en el núcleo más importante, a explicar la doctrina cristiana y a administrar los sacramentos.

Habiendo tenido lugar la aparición de la Virgen de la Concepción a dos campesinos en Torcoroma, en 1716 inició el proceso canónico del milagro y dio permiso para que allí mismo se levantase una capilla en su honra. Posteriormente dio orden para que la imagen fuese trasladada a la iglesia principal. Y aunque era muy piadoso y desinteresado en el dinero, mostró en sus actitudes una agresividad tan notoria que da lugar a sospechar que adoleciera de algún desequilibrio mental y su carácter autoritario lo llevó a ruidosos pleitos con los gobernadores de la provincia, el cabildo eclesiástico, los alcaldes de varias poblaciones y los capuchinos, a un grupo de los cuales excomulgó cuando, siguiendo precisos mandatos reales, abrieron una misión en la Guajira. Aunque estaba prohibida la conquista, el gobernador de Santa Marta, apoyado por el de Maracaibo quería someter militarmente a los indígenas guajiros, buscando limpiar esa zona de indios bravos, para lo cual consiguió permiso de Madrid. Pero el obispo se enfrentó a ellos y ese hecho dio lugar a una serie de acusaciones y actuaciones contra el obispo y su obra. En 1735, cansado de tanta persecución, abandonó la diócesis y se retiró al convento de la Merced en Cartagena. Finalmente, en septiembre de 1738 renunció a su obispado y a pesar de que se le ordenó volver a España, alegó enfermedades para no hacerlo y murió en Cartagena años después.

- ALONSO AGUADO, Mario. *Un talaverano ilustre: Antonio Monroy Meneses (1673-1744)*, en Boletín de la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos No 16, Toledo, 1992.

## 71. MONTALVO HIGUERA, GABRIEL

Una vez ordenado sacerdote en Bogotá y gracias a que su padre, el hombre de estado Antonio Montalvo asumió la embajada de Colombia ante Vaticano, en 1954 inició su preparación para la carrera diplomática en la Pontificia Academia Eclesiástica en Roma y eso le permitió ingresar al servicio exterior de la Santa Sede en 1957 y en él permaneció durante cincuenta años. Primero laboró como auxiliar en varias nunciaturas y luego pasó una década en la Secretaría de Estado del Vaticano, especializándose en las relaciones de la iglesia con los gobiernos comunistas de Europa del Este. Después sirvió como nuncio en misiones diplomáticas muy complejas: Nicaragua, Libia, Serbia. En ellas sus señas de identidad eran total discreción y resolución estoica. Fue llamado a Roma en 1982 para ayudar con el arbitraje exitoso del Vaticano de la disputa entre Chile y Argentina por el Canal Beagle y trabajó en estrecha colaboración con el secretario de Estado, el cardenal Agostino Casaroli, para resolver los detalles del tratado propuesto por el papa Juan Pablo II para otorgar a Chile el control de las islas a cambio de concesiones marítimas a Argentina. Siendo nuncio en los EE.UU., en 2000 envió una carta a la Secretaría de Estado en la que informaba sobre rumores de conducta inapropiada con los seminaristas por parte del cardenal Theodore McCarrick, pero sus advertencias no fueron atendidas y quince años después estalló un enorme escándalo que terminó con la destitución de McCarrick de todos sus títulos eclesiásticos, incluido el presbiterado. Además del castellano hablaba francés, italiano y alemán y tuvo un hermano sacerdote y una hermana religiosa.

## 72. MORENO DÍAZ, O.A.R., EZEQUIEL

Ungido desde hace más de medio siglo como el mayor representante del catolicismo reaccionario y ultramontano en nuestro país, no es fácil perfilar este personaje que ya está inscrito en el santoral de la Iglesia y que a pesar de ser español, haber desarrollado un episcopado más bien corto y de haber muerto relativamente joven, dejó una impronta profunda en la historia de Colombia, de la cual una buena prueba es la abundante bibliografía que sobre él existe.

Fue el tercero de seis hijos en un hogar en el que el padre era sastre. Ingresó a los dieciséis años a los agustinos recoletos y con ellos cursó los primeros estudios filosóficos y teológicos en un momento en el que prevalecía un ambiente de simpatía con las ideas carlistas, que aborrecían todo cuanto pudiese sonar

a liberalismo y libertad de expresión, de enseñanza y de culto. En 1869 fue destinado a las misiones de su orden en Filipinas, donde fue ordenado sacerdote y en donde en compañía de su hermano Eustaquio ejerció entre de 1872 y 1885 el ministerio sacerdotal en varias islas de ese país: Palawan, Mindoro y Luzón. Sus ocupaciones fueron las ordinarias de un párroco de la época: misa diaria, catequesis infantil, homilía dominical, atención a los enfermos, dirección de asociaciones católicas, etc. Y ejerció su ministerio con tal celo y devoción, que lo llamaron *Santulon* o el hombre santo. En 1885 regresó a España y lo nombraron prior del noviciado de Monteagudo.

A fines de 1888 emprendió viaje a Colombia con siete compañeros para dirigir la restauración de la provincia agustina recoleta en el país. En Bogotá desarrolló una intensa actividad y se ganó el cariño de Miguel Antonio Caro y cuando se erigió el vicariato apostólico de Casanare, tanto para hacer presencia estatal y frenar las pretensiones de Venezuela como para neutralizar la acción de las guerrillas liberales, lo nombraron vicario apostólico. De esta forma fue el primero de los muchos españoles que ejercerían su episcopado en Colombia después de que a partir de la independencia no se había vuelto a nombrar ninguno. En Casanare, donde una choza le servía de palacio episcopal, cumplió con el exigente trabajo pastoral en condiciones que él mismo describe: *Nos va a medio matar la visita, no siendo más que dos para todo. Es muchísimo el quehacer que se presenta entre confirmaciones, confesiones de sanos y enfermos, bautismos, casamientos y sentar todas las partidas. El padre Alberto trabaja bien, pero el trabajo es demasiado, aunque yo haga también de obispo, y misionero, y sacristán, y de todo, como tengo que hacer. Porque todo lo tenemos que hacer, por no encontrar por estos pueblachos elementos que ayuden.* Pese a ello, recorrió todo su territorio y confeccionó un buen programa pastoral. Distribuyó a sus 16 misioneros en cuatro puntos: Arauca, al norte; Támara, en el centro; Orocué, al sur; y Chámeza, al oeste. Pero su permanencia en Casanare, que se vio entorpecida por la guerra civil de 1895, no llegó a dos años, pues dado que el presidente del Ecuador, el liberal Eloy Alfaro era una amenaza para la regeneración conservadora de Colombia, se pensó que Ezequiel Moreno era el adecuado para frenar la influencia de los liberales ecuatorianos y por eso se le nombró obispo de Pasto.

En esa ciudad manifestó una preocupación constante por los pobres, los enfermos y los moribundos y visitó prácticamente todas las semanas el orfanato y el hospital, y con cierta frecuencia la cárcel. Pero esa labor social terminó ensombrecida por su virulenta lucha contra al liberalismo, ya que se vio

envuelto en polémicas doctrinarias con los liberales de Colombia y Ecuador y con el obispo de Ibarra, Federico González Suárez. En este contexto publicó su escrito más famoso de condena al liberalismo,<sup>156</sup> al cual responderá años más tarde Rafael Uribe Uribe con su ensayo *De cómo el liberalismo político colombiano no es pecado*. Y si bien no podemos perder de vista que venía de la España carlista, de la Iglesia del *Syllabus errorum* y que en ese momento la mayoría de los eclesiásticos no dudaban que el liberalismo era pecado, y muchos lo creyeron durante otro medio siglo, pocos insistieron tanto como él sobre esta cuestión, al punto que sus cartas pastorales y demás escritos son un monumento a esta obsesión.

Durante la guerra de los mil días, que calificó de religiosa, se declaró abiertamente en favor del gobierno conservador: *Lo apoyamos, con todas nuestras fuerzas y exhortamos de corazón y en nombre de Dios a todos, que lo apoyen y defiendan, porque es el legítimo gobierno, y porque representa la causa del orden en frente de una revolución antirreligiosa y antisocial. Si el liberalismo, pues, hace la guerra a Dios, deber de todo católico es luchar en la medida de sus fuerzas.* Sus ideas están recogidas en folletos, cartas pastorales, circulares, manifiestos, sermones y cartas particulares y de ellas se entresacan ideas como la siguiente: *La historia de un siglo ha demostrado que el nombre de libertad no significa otra cosa que corrupción de costumbres; que el de igualdad es la negación de toda autoridad; que con el de fraternidad se ha derramado a torrentes la sangre humana; que ilustración es no tener Dios, ni religión, ni conciencia, ni deber alguno, ni vergüenza siquiera; y que progreso es llegar a ser iguales al bruto, sin pensar en otra cosa que en multiplicar los goces, poner toda la felicidad en disfrutar de la materia, y desterrar toda idea de espiritualidad.* Sus intervenciones en algunos momentos fueron tan exaltadas, que desde Roma le impusieron silencio, ello seguramente porque muchas veces habló y escribió sin la suficiente preparación en filosofía, teología, política, historia, psicología y sociología para debatir intelectualmente sobre las grandes cuestiones del liberalismo. La información de que disponía no era completa y las lecturas que hacía eran de signo integrista.

En 1905 se manifestaron los primeros síntomas de un cáncer, por lo que regresó a España y en Madrid fue sometido a dolorosas operaciones. Consciente del pronóstico fatal, volvió a su celda de Monteagudo, donde había iniciado su vida religiosa y donde murió. En sus *Últimas disposiciones* manifestó que: *No hago testamento, porque soy religioso y nada tengo [...] Confieso, una vez más, que el*

156. MORENO Y DÍAZ, Ezequiel. *O con Jesucristo o contra Jesucristo. O catolicismo o liberalismo*, Imprenta La Verdad, Pasto, 1898.

*liberalismo es pecado, enemigo fatal de la Iglesia y reinado de Jesucristo y ruina de los pueblos y naciones; y queriendo enseñar esto, aun después de muerto, deseo que en el salón donde se expone mi cadáver, y aun en el templo durante las exequias, se ponga a la vista de todos un cartel grande que diga: El liberalismo es pecado.* Exhumados sus restos en 1915 se halló su cuerpo incorrupto. Pablo VI lo beatificó en 1975 y Juan Pablo II lo declaró santo en 1992 y en la homilía de canonización dejó de lado los aspectos polémicos y destacó la entrega religiosa y misionera del nuevo santo y lo presentó como modelo de evangelización en América Latina.

- ÁLVAREZ, Jaime. *Beato Ezequiel Moreno Díaz. Agustino recoleto, obispo de Pasto Colombia*, Tipografía Javier, Pasto, 1975.
- AYAPE, Eugenio. *Intimidaciones y anécdotas del siervo de Dios Fr. Ezequiel Moreno, agustino recoleto y obispo de Pasto*, Tipografía San Agustín, Manizales, 1943.
- AYAPE, Eugenio. *Semblanza de San Ezequiel Moreno*, Editorial Augustinus, Madrid, 1994.
- AYAPE, Eugenio. *El Santo de Alfaró*, en Simposio sobre San Ezequiel Moreno, Institutm Historicum Augustinianorum Recollectorum, Roma, 1994.
- CASAS, Nicolás. *El Ilustrísimo señor Fr. Ezequiel Moreno, Obispo de Pinara y los Misioneros de Casanare*, Bogotá, Imprenta de Antonio María Silvestre, Bogotá, 1894.
- DÍEZ EGUILUZ, Ángel. *Personalidad, rutas y pensamientos del beato Ezequiel Moreno (1848-1906)*, Ediciones Revista Lar, Caracas, 1975.
- FABO, Pedro. *Olor de santidad. Datos para la historia del P. Ezequiel Moreno*, Madrid, 1915.
- GARRALDA ARIZCUN, José Fermín. *Situación religiosa en Colombia en 1900. San Ezequiel Moreno y Díaz. Una vida por el reinado social de Jesucristo*, en Verbo, Nos. 321-322, Madrid, 1994.
- GIRALDO PAREDES, Holbein. *San Ezequiel Moreno Díaz: El liberalismo es pecado. El catolicismo ultramontano en Colombia*, en Criterio Jurídico Libre Vol. 8 No. 2, Cali, 2011.
- GRACIA, Felipe. *Ezequiel Moreno y Díaz. Un héroe misionero en el Casanare*, en Mélanges de la Casa de Velázquez No 46-2, Madrid, 2016.
- INSTITUTO CARO Y CUERVO. *Epistolario del beato Ezequiel Moreno y otros Agustinos recoletos con Miguel Antonio Caro y su familia*, Bogotá, 1983.
- MARTÍNEZ CUESTA, Ángel (Ed.). *San Ezequiel Moreno. Obras completas, IV Vols.*, Augustinus, Madrid 2006.

- MARTÍNEZ CUESTA, ÁNGEL. *Ezequiel Moreno, santo de tres continentes*, Augustinus, Madrid, 2006.
- MARTÍNEZ CUESTA, ÁNGEL. *Beato Ezequiel Moreno. El camino del deber*, Tipografía Miss. Dominicana, Roma, 1975.
- MARTÍNEZ CUESTA, Ángel. *San Ezequiel Moreno, fraile, obispo y misionero*, Agustinos Recoletos, Bogotá, 1992.
- MINGUELLA Y ARNEDO, Toribio. *Biografía del Ilmo. Sr. D. Fr. Ezequiel Moreno y Díaz*, Luis Gili Editor, Barcelona, 1909.
- MINGUELLA Y ARNEDO, Toribio. *Oración fúnebre ante el cadáver del Ilmo. y Rmo. Sr. Don Fr. Ezequiel Moreno y Díaz obispo de Pasto*, Imprenta de Gabriel López Horno, Madrid, 1906.
- PÉREZ ARGOS, Baltasar. *Fray Ezequiel Moreno, santo y seña contra el liberalismo reinante*, en Verbo, Nos. 309-310, Madrid, 1992.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, Ignacio. *Legado de San Ezequiel Moreno Díaz a Latinoamérica*, Excellence, Pasto, 1998.
- ROMANILLOS, Emmanuel Luis. *Bishop Ezekiel Moreno. An Augustinian recollect saint among filipinos*, Manila, 1994.
- RUBIO HERNÁNDEZ, Alfonso y MURILLO SANDOVAL, Juan David. *Ezequiel Moreno Díaz. Obispo en la regeneración de Colombia. La geopolítica contraliberal, 1896-1905*, en Berceo No 162, Logroño, 2012.
- SALAZAR, José Abel. *Biografía de San Ezequiel Moreno Díaz*. Bogotá, Editorial Carrera 7, s.f.
- VALDERRAMA ANDRADE, Carlos. *Epistolario del beato Ezequiel Moreno*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1983.
- VALDERRAMA ANDRADE, Carlos. *Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Colombia, Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986.

### 73. MOSQUERA Y ARBOLEDA, MANUEL JOSÉ

Nació en el seno de una familia muy privilegiada económica, política y socialmente. Sus hermanos mayores Joaquín y Tomás Cipriano ocuparon la presidencia de la República, su hermano gemelo, Manuel María fue diplomático y su sobrina Amalia fue esposa del presidente Pedro Alcántara Herrán, de tal manera que entre 1841 y 1849, a la vez que él ocupaba la silla arzobispal, el esposo de su sobrina y su propio hermano ocupaban la presidencia de la República.

Inició sus estudios en su ciudad natal, y posteriormente los continuó en Quito. De regreso a Popayán, se ordenó presbítero en 1823 y cinco años después recibió de la Universidad del Cauca el título de doctor en Jurisprudencia. Desde noviembre de 1827, cuando se inauguró la Universidad del Cauca, desempeñó el cargo de vicerrector y a partir de 1829 y hasta 1834 siguió dirigiéndola como rector, a la vez que era profesor de derecho civil y de otras cátedras. Al mismo tiempo era canónigo y vicario general de la diócesis.

El Congreso lo eligió arzobispo de Bogotá con solo 34 años. En esa sede reabrió el seminario conciliar y se preocupó por la educación de la juventud y por la formación de un clero inteligente y virtuoso. En 1849 fundó *El Catolicismo*, como órgano de expresión de la curia y como un *periódico religioso, filosófico y literario* que sigue siendo el decano de la prensa colombiana. Con ocasión de las disposiciones legislativas decretadas por las autoridades civiles según las cuales los párrocos debían ser nombrados por votación en el cabildo municipal; se suprimía el fuero eclesiástico; se expulsaba a la Compañía de Jesús; se ponía fin al patronato eclesiástico; y se decretaba la separación de la Iglesia y el Estado, el arzobispo se declaró en rebeldía y fue expulsado del país por orden del Congreso, orden cuyo cumplimiento hubo de aplazarse algunos días a causa de la mala salud del prelado. Partió hacia Estados Unidos donde permaneció ocho meses y posteriormente enrumbó hacia Francia con ánimo de seguir para Roma, pero en Marsella enfermó de bronquitis y falleció en esa ciudad. Su cuerpo fue embalsamado y sepultado en el templo de La Magdalena en París.

Numerosos folletos y hojas sueltas aparecieron explicando los acontecimientos. Los más notables fueron *El arzobispo de Bogotá ante la Nación* escrito por el canónigo Manuel Fernández Saavedra y en contra del arzobispo. Rufino Cuervo respondió con su folleto *Defensa del arzobispo de Bogotá*.

Poseyó vastos conocimientos y fue dueño de una copiosa biblioteca. Es sin duda el prelado más estudiado y encomiado de la historia de Colombia, pero los juicios sobre su figura no son tan unánimes. Para algunos es la más alta cumbre y el más grande prelado colombiano de todos los tiempos, pero esta parece una aseveración exagerada; mientras que para otros era un hombre de espíritu melancólico, pesimista y de trato difícil, que se hizo malquerer del clero. El escritor Víctor Paz Otero lo califica de mojitato, solapado, engreído y soberbio.<sup>157</sup>

---

157. PAZ OTERO, Víctor. *El demente exquisito. la vida estrafalaria de Tomas Cipriano de Mosquera*, Villegas Editores, Bogotá, 2004, p. 108.

- AA.VV. *Documentos para la biografía e historia del episcopado del ilustrísimo señor D. Manuel José Mosquera*, A. Le Clere, Paris, 1858.
- ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA. *Antología del ilustrísimo señor Manuel José Mosquera. arzobispo de Bogotá y escritos sobre él mismo*, Editorial Sucre Limitada, Bogotá, 1954
- ACOSTA, Cecilio. *Elogio del arzobispo Mosquera*, Editorial ABC, Bogotá, s.f.
- AGUILERA, Miguel. *Visión política del arzobispo Mosquera*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1954.
- ARAGÓN HOLGUÍN, Arcesio. *Bosquejo biográfico del ilustrísimo y reverendísimo arzobispo de Bogotá, doctor Manuel José Mosquera*, Imprenta Departamental, Popayán, 1953.
- ARBOLEDA LLORENTE, José María. *Vida del Ilmo. señor Manuel José Mosquera arzobispo de Santafé de Bogotá*, Editorial ABC, 1956.
- DUEÑAS BARAJAS, Álvaro José. *Manuel José Mosquera dignísimo arzobispo de la arquidiócesis de Santafé de Bogotá (1800-1853)*, s.e., 2004.
- HORGAN, Terrence B. *El arzobispo Manuel José Mosquera. Reformista y pragmático*, Editorial Kelly, Bogotá, 1977.
- IRAGORRI DIEZ, Benjamín. *El arzobispo Mosquera (1800-1853). Líneas biográficas*, Universidad Nacional, Bogotá, 1953.
- IRAGORRI DIEZ, Benjamín. *El arzobispo Mosquera*, en *Revista de las Indias* No. 113, Bogotá, 1950.
- MANTILLA R., Luis Carlos. *Mitra y sable. Correspondencia del arzobispo Manuel José Mosquera con su hermano el general Tomas Cipriano, 1817-1853*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2004.
- MANTILLA R., Luis Carlos. *Relaciones entre el arzobispo Manuel José Mosquera y su hermano el general Tomas Cipriano*, en *Boletín de historia y antigüedades* No. 808, Bogotá, 2000.
- ORTIZ, Juan Francisco. *Recuerdos del señor arzobispo de Bogotá, Dr. Manuel José Mosquera i Arboleda*, s.e., Bogotá, 1854.
- PACHECO CEBALLOS, Juan Manuel. *Monseñor Manuel José Mosquera*, *Revista javeriana*, Vol. 26, No. 126, Bogotá, 1946.
- RESTREPO, Daniel. *El arzobispo mártir*, en *Revista Javeriana* No. 25, Bogotá, 1936.
- RESTREPO POSADA, José (Ed.). *Antología del ilustrísimo señor Manuel José Mosquera, arzobispo de Bogotá y escritos sobre el mismo*, Editorial Sucre, Bogotá, 1954.
- RESTREPO POSADA, José. *Elogio del ilustrísimo don Manuel José*

- Mosquera, en Boletín de historia y antigüedades No. 469-470, Bogotá, 1953.
- RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. *El arzobispo Mosquera como hombre de Estado*, Editorial Sucre, Bogotá, 1954.
  - ROMERO, Mario Germán. *Monseñor Manuel José Mosquera. Abogado de los tribunales de Colombia*, en Boletín de historia y antigüedades No. 810, Bogotá, 2000.
  - SÁNCHEZ ZULETA, Gonzalo. *Vida y pensamiento del arzobispo Mosquera, 1800-1853*, Editorial Kelly, Bogotá, 1987.
  - VEGA RINCÓN, Jhon Janer. *Pasiones sacerdotales. Análisis semiótico del modelo de examen particular del arzobispo Manuel José Mosquera (1848)*, en Franciscanum No 168, Bogotá, 2017.

#### 74. MUÑOZ DUQUE, ANIBAL

Hijo de Jesús María y Ana Rosa, fue el sexto en una familia de nueve hijos. La primaria la realizó en su pueblo natal y el bachillerato lo cursó en el seminario menor de la diócesis de Santa Rosa de Osos y en ese mismo centro de estudios adelantó la formación filosófica y teológica. Una vez ordenado trabajó varios años en el seminario de misiones extranjeras de Yarumal, doce de los cuales los ejerció como rector (1938-1950) y su papel fue tan sobresaliente, que resultó determinante en el éxito de esa naciente comunidad religiosa. Este prelado sorprende porque a pesar de solo contar con simples estudios técnicos en Bogotá y de carecer de las borlas doctorales que confieren las insignes universidades europeas, se encumbró a los más altos cargos de la iglesia y ocupó cuatro diócesis: Socorro y San Gil; Bucaramanga como primer obispo; Nueva Pamplona; y Bogotá. Gozó de enorme fama por sus habilidades administrativas, su notable y aguda inteligencia y su carácter franco y recio. Fue presidente de la Conferencia Episcopal colombiana entre 1966 y 1972 y durante su gestión construyó una moderna sede para la institución que años después fue entregada en dación de pago con ocasión del descalabro de la Caja Vocacional. Recibió a Pablo VI en su visita a Colombia y fue llamado al colegio cardenalicio en 1973 como tercer cardenal colombiano y en tal calidad participó en los conclave que eligieron a Juan Pablo I y Juan Pablo II en agosto y octubre de 1978. Tomó parte en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II.

- ACEVEDO, José Manuel y ROLDÁN, Carlo Julio. *Eminentísimo señor cardenal Aníbal Muñoz Duque. Centenario de su nacimiento*, Litoglacial, Medellín, 2008.

- OSORIO JARAMILLO, Óscar. *El cardenal Aníbal Muñoz Duque: un ejecutivo de empresa al servicio del reino de Dios: cien años en coincidencia con la Conferencia Episcopal de Colombia, s.e., s.f.*

## 75. NIETO POLO DEL ÁGUILA, JUAN

Nacido en una de las más nobles y antiguas familias de Popayán, era hijo de Diego Nieto Polo de Salazar y Ana María Hurtado del Águila y Figueroa, ella descendiente del capitán Francisco Mosquera y Figueroa, compañero de Benalcázar en la conquista de Quito y uno de los primeros fundadores y vecinos de Popayán. Dos hermanos suyos fueron jesuitas en el convento de Quito. Estudió gramática latina en el colegio de los jesuitas en Popayán y a los quince años de edad pasó a Quito e ingresó en el seminario de San Luis, donde estudió filosofía y teología. Luego se graduó de bachiller en teología en la Universidad de San Gregorio Magno y en el Colegio del Rosario en Bogotá recibió el grado de doctor. Una vez ordenado, fue cura de Caloto y de Buga. Posteriormente fue canónigo de la catedral de Popayán. Nombrado obispo de Santa Marta, cuando llegó a esa ciudad encontró un panorama desolador. Sólo había dos canónigos, a uno de los cuales suspendió por la vida escandalosa que llevaba. Y solo había cinco sacerdotes y para remediar eso le pidió al provincial de los jesuitas dos misioneros para que recorrieran la diócesis evangelizando.

Rehusó tres veces asumir la diócesis de Quito, pero, obedeciendo al mandato de rey, aceptó encargarse de ella, pero tardó mucho para hacerlo, porque de Pasto bajó a Izcandé y a Barbacoas, visitó Tumaco, recorrió toda la costa de Esmeraldas y salió a Ibarra por las montañas de Lachas. En este viaje sufrió imponderables molestias, pero tuvo el consuelo de ver a sus diocesanos, de predicarles y de administrarles la confirmación, gastando en esta excursión casi un año, pero esa fue la primera y única visita de un obispo durante la dominación colonial a las provincias del Pacífico sur. A mediados de 1750 llegó a Quito y cuando supo que se preparaban las acostumbradas corridas de toros en su honor, pidió que lo que se iba a derrochar en semejantes diversiones pecaminosas se empleara en el culto del Santísimo Sacramento, cuya iglesia del Sagrario se hallaba pobre y desaseada. Tan laudable y oportuna medida anunciaba el espíritu de firmeza y de celo que tanto enalteció su memoria y que lo ha hecho uno de los más beneméritos obispos de la iglesia de Quito. Estableció la práctica de las conferencias morales del clero y el retiro anual para hacer los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola y, para dar ejemplo a los eclesiásticos, era el primero que los hacía.

La reforma del clero secular fue el anhelo de su gobierno y exigió que los clérigos anduvieran siempre con hábito talar y persiguió a los que andaban vestidos de seglares, a los que frecuentaban las mesas de juego, las corridas de toros y los bailes profanos. Fue inexorable en lo relativo a la residencia de los párrocos en sus beneficios y estableció los exámenes de la lengua quichua para los curas de indígenas, cosa que, con el tiempo, había caído en desuso. No fue menos celoso en desarraigar los vicios que habían cundido en la sociedad y prohibió la moda femenina de usar vestidos poco honestos, llamados de *tres talles*, para dejar descubiertas las partes superiores del cuerpo que la modestia manda llevar ocultas. También fustigó el carácter erótico del baile conocido como fandango y llegó a tal extremo, que amenazó con excomulgar a quien insistiese en dar semejantes espectáculos y con las mismas penas y censuras intentó evitar el juego de carnaval, a cuyos desórdenes atribuía el terremoto de 1755. Por esas razones se le considera uno de los obispos que más influencia ejercieron sobre la sociedad quiteña en la época de la colonia, y aunque por muchos era aborrecido, en general todos le temían y le respetaban.

En los diez años que gobernó la diócesis elevó varias veces súplicas al papa y al rey para que le permitieran dejar el obispado y profesar en la Compañía de Jesús, pero sus peticiones fueron desatendidas. Conocía muy bien sus deberes para con la Iglesia y poseía una ciencia eclesiástica sólida, tenía ideas claras y muy exactas en punto a los límites de la autoridad civil, aun dentro de la amplitud del patronato. Como era un hombre de conciencia íntegra, no transigía con nadie cuando conocía que estaba de por medio su deber pastoral y su firmeza era inquebrantable. Eso lo llevó a tener graves desavenencias con el presidente de la Real Audiencia, con quien vivió casi siempre en disputas. Prohibió el obispo el juego llamado del *boliche*, y el presidente lo autorizó, dando licencia para que se continuara en los pueblos en los días de las fiestas de los santos patronos. Inició el obispo a edificar en Quito una casa para *ejercicios espirituales* y el presidente se opuso a que la concluyera y mandó suspender la fábrica, apoyándose en las leyes del patronato. Recorrió dos veces todo el obispado, de provincia en provincia, sin dejar pueblo alguno, por retirado que fuera, sin visitar, deteniéndose en cada uno el tiempo necesario para conocer sus necesidades y remediarlas, sin que lo arredrara ni lo fragoso de los caminos, ni lo malsano de los lugares. La oración fúnebre predicada en sus exequias es el primer impreso ecuatoriano y en el óleo de gran tamaño elaborado por Efraím Martínez y ubicado en el Paraninfo de la Universidad del Cauca y conocido como *La Apoteosis de Popayán* él está en el grupo de prelados vinculados a

Popayán y aparece junto a Ignacio León Velasco, Manuel Antonio Arboleda y Pedro Antonio Torres.

- AGUIRRE, Juan Bautista. *Oración fúnebre predicada en las solemnes exequias que al cabo de año se hicieron a la feliz memoria del Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Nieto Polo del Águila, obispo de la ciudad de Quito en su iglesia catedral, Quito, 1760.*

## 76. NÚÑEZ DE LA VEGA O.P., FRANCISCO

Se cree que nació en Cartagena, pero no hay certeza de ello. Se hizo dominico en el convento de Bogotá y en la Universidad de Santo Tomás de esa ciudad obtuvo el doctorado. Era teólogo y fue inquisidor además de provincial de su comunidad en el Nuevo Reino de Granada. Tuvo un largo episcopado de más de 20 años en Chiapas (México), la misma sede que más de cien años atrás había ocupado fray Bartolomé de las Casas y la que encontró muy dividida cuando llegó a ella por el enfrentamiento de los religiosos con los dos obispos anteriores y que él, como religioso que era, resolvió a favor de los primeros. También es el protagonista en torno a una devoción muy popular en ciertas zonas del sur de México: el Señor de Tila, un imponente Cristo de madera noble a la que tocaban directamente y le encendían velas muy de cerca, lo que provocó que el humo de los cirios la ennegreciera. Él decidió llevar la imagen a San Cristóbal de las Casas para que la restauraran, pero antes de iniciar el proceso decidió destaparla para ver al Cristo antes que se lo llevaran y descubrió que ya no había necesidad de ello, porque la imagen se había renovado prodigiosamente, hecho que él declaró como un milagro y, con ello, el pueblo de Tila se convirtió en un santuario muy concurrido hasta hoy.

Pero por lo que realmente ha pasado a la historia es por un escrito suyo *Las constituciones diocesanas del obispado de Chiapas*, impresas en Roma en 1702 y que por carecer de las debidas licencias fue prohibido y confiscado. En todo caso, entre los varios asuntos que aborda en ellas, hay un casi un tratado de demonología y por otro lado, encuentra en los antiguos libros de magia y en las creencias de los indígenas multitud de conexiones con la historia bíblica y construye una historia muy exótica según la cual Votan, una deidad maya, era un descendiente de Noé que alcanzó el Nuevo Mundo y procreó una descendencia que el obispo presenta como prisionera de las redes del maligno y la describe como una raza maldita subyugada por Satanás. De hecho, hace suya una tesis

según la cual los indios descendían de Cham, el hijo maldito de Noé, a quien la leyenda presentaba como incestuoso, sodomita y bestial y cuyos abominables pecados no deja de recordar oportunamente en su escrito.

- LEÓN CAZARES, María del Carmen. *La presencia del demonio en las constituciones diocesanas de fray Francisco Núñez de la Vega*, en Estudios de Historia Novohispana Vol. 61, UNAM, 2019.

## 77. PERDOMO BORRERO, ISMAEL

Ingresó al Seminario de Bogotá en 1889 y desde 1895 estudió en el Colegio Pío Latinoamericano de Roma donde obtuvo el grado de doctor en teología sagrada en 1897. Fue ordenado sacerdote en Roma en 1896 y regresó a Neiva donde fue designado vicerrector del seminario de Garzón y posteriormente ejerció como canciller de la efímera diócesis del Tolima. Fue nombrado primer obispo de la diócesis de Ibagué a la inusual edad de 31 años. De 1908 a 1919 fue secretario de las Conferencias Episcopales. Como arzobispo de Bogotá su labor pastoral fue ejercida en los momentos de mayor agitación política de la nación, circunstancias en las que mostró un rostro diferente de la iglesia, con una participación llena de sabiduría, prudencia y de servicio. En ese contexto político del país omitió la conducta de su predecesor y no intervino directamente en la contienda electoral y debido a su vacilante y dubitativa decisión en torno al candidato presidencial conservador entre Vázquez Cobo y Guillermo Valencia, se le atribuye parte de la responsabilidad en la caída de la larga hegemonía conservadora en 1930.

Dejó como espléndido testimonio de su preocupación por la formación de los sacerdotes, la construcción del seminario mayor, referente arquitectónico de la ciudad de Bogotá, del cual fue impulsor y gestor entre 1946 y 1948. Fue víctima de la asonada del 9 de abril de 1948, en medio de la cual fueron incendiadas varias iglesias y el palacio arzobispal, pereciendo todo lo que en él se contenía, especialmente el riquísimo archivo histórico de la arquidiócesis. Era *Suave, pausado, tolerante, nada dicharachero, pero frecuentemente sonriente*. La convicción de que ejerció las virtudes cristianas en forma extraordinaria, especialmente las propias de su cargo pastoral, movió a sus sucesores a promover el proceso para su beatificación, abierto en 1962 y admitido por la Congregación para las Causas de los Santos en noviembre de 1966. En julio de 2017 el papa Francisco le concedió el título de venerable.

- ÁLVAREZ DEL PINO, Felipe. *Homenaje a la memoria del excelentísimo y reverendísimo monseñor Ismael Perdomo, arzobispo de Bogotá y primado de Colombia*, Lumen Christi, Bogotá, 1958.
- ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ. *Vida del siervo de Dios Ismael Perdomo, arzobispo de Bogotá. Causa de beatificación y canonización*, Bogotá, 2016.
- OBREGÓN, Diana. *Luis López de Mesa y monseñor Ismael Perdomo. La tempestad de la sardina*, en Revista Credencial historia No. 31, Bogotá, 1992.
- ORDUZ, Julio César. *Monseñor Ismael Perdomo y su tiempo: biografía documentada del insigne arzobispo de Bogotá*, Canal Ramírez-Antares, Bogotá, 1984.
- SÁLESMAN, Eliécer. *Un arzobispo admirable. Monseñor Ismael Perdomo*, Apostolado Bíblico Católico, Bogotá, 1997.

## 78. PIMIENTO RODRÍGUEZ, JOSÉ DE JESÚS

Nacido en la levítica y pintoresca localidad de Zapatoca, fue el último vástago en el hogar de Agustín y Salomé. Con solo quince años ingresó al seminario de San Gil, donde estudió el bachillerato y la filosofía de 1936 a 1937, pero los estudios eclesiásticos los concluyó en el seminario mayor de Bogotá, porque su diócesis de origen atravesaba una fuerte crisis vocacional, razón por la cual el obispo cerró el seminario y remitió los pocos estudiantes a la capital de la República. Allí adelantó los estudios de teología entre 1938 y 1941 junto a su coterráneo Ciro Alfonso Gómez Serrano, también futuro obispo. Ya ordenado sacerdote regresó a su tierra y durante sus primeros años de sacerdocio desempeñó varios cargos parroquiales y posteriormente fue síndico y profesor del seminario de San Gil y desempeñó algunas responsabilidades en la curia diocesana. Tuvo cinco encargos episcopales: auxiliar de Pasto, Montería, Garzón-Neiva, Manizales y ya emérito, durante casi dos años fue administrador apostólico de Socorro y San Gil. Como obispo de Garzón-Neiva promovió la división de esa sede y como administrador de Socorro y San Gil impulsó la creación de la diócesis de Vélez.

Es el obispo más longevo que ha tenido Colombia, pues alcanzó a sobrepasar los 100 años y también el de vida episcopal más dilatada, pues ella se extendió por casi 65 años, todo un record que durante un par de años le alcanzó para ser el decano de los obispos del mundo. Fue presidente de la Conferencia Episcopal colombiana entre 1972 y 1978 y fue elevado al cardenalato cuando, por tener 95 años avanzados, no gozaba de la condición de elector en un eventual conclave, pero sí de todos los privilegios propios del cardenalato. Hombre de temperamento recio, tuvo fama por sus posturas conservadoras, pero es también necesario reconocerle su elevado sentido pastoral. Tiene el mérito de haber asumido la calidad de párroco en una comunidad marginal del Urabá antioqueño después de haber ocupado altos cargos en el episcopado. Participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II como padre conciliar, mismas que se llevaron a cabo entre 1962 y 1965.

### 79. PRIETO AMAYA, JAIME

Adelantó sus estudios de bachillerato en el seminario menor de Bogotá y su formación en filosofía y teología en el seminario mayor de la misma ciudad. Después de ordenado sacerdote para la diócesis de Facatativá realizó los cursos del Centro Internacional de Sociología en Roma (CISIC), donde consiguió el diploma en sociología pastoral y luego obtuvo la licencia en ciencias sociales en el Instituto Católico de París. En la diócesis de Facatativá, donde trabajó de la mano de un obispo abierto y progresista como Raúl Zambrano Camader, fue vicario de pastoral, vicario general y párroco de la catedral. También fue secretario ejecutivo del Departamento de Pastoral Social del CELAM de 1987 a 1991.

Como obispo de Barrancabermeja lo obsesionaron la pobreza y el subdesarrollo del Magdalena Medio; así como la urgencia de la paz. Para enfrentarlas, junto con el Cinep de la Compañía de Jesús, fue artífice de la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y creó una emisora comunitaria para transmitirles a los habitantes de la región un mensaje de fe y esperanza. Luchó por la educación de los niños del puerto petrolero, por las mujeres cabeza de familia, por los pescadores artesanales del río Magdalena y sus ciénagas, por los campesinos cacaoteros de San Vicente de Chucurí y otros municipios de la región y por los pequeños mineros de la Serranía de San Lucas. Fue un partidario indiscutible de la salida política negociada, pero era un hombre que respetaba profundamente la institucionalidad del Estado y por lo tanto

no adelantaba ninguna gestión sin consentimiento del gobierno, eso le daba toda la autoridad para hablarles de manera clara y descarnada, pero respetuosa, tanto al Eln como al Gobierno y exigirles seriedad en sus diálogos y resultados y en muchas ocasiones representó a la Iglesia católica en diálogos de paz con grupos rebeldes. Se desempeñó como presidente de la Comisión Episcopal de Seguimiento del Proceso de Paz con el ELN, diálogo con el grupo insurgente que comenzó en 1998 y terminó sin resultados en 2002.

Después de 15 años como obispo de Barrancabermeja fue trasladado a Cúcuta, donde promovió la consolidación del programa de Pastoral Rural y de la Tierra y creó el Grupo Motor Binacional, espacio permanente conformado por organizaciones de la sociedad civil, la academia, entidades territoriales y organizaciones de cooperación internacional que hacen vida en la frontera con el objetivo de lograr un desarrollo integral de estas comunidades, bajo la promoción de la dignidad humana. Pero murió muy pronto y el suyo ha sido el periodo episcopal más corto en la historia de esa diócesis, solo año y medio. Fue un hombre sensible con la pobreza y la injusticia que despreciaba la mentira. Se le consideró un profeta de la justicia social y un apóstol de la paz y los derechos humanos. No hay duda de que monseñor Prieto Amaya dedicó su vida a construir auténticos cristianos sobre el fundamento de auténticos seres humanos.

## 80. RESTREPO VILLEGAS, MANUEL CANUTO

Es el primero de una larga lista de seis obispos que han nacido en el municipio antioqueño de Abejorral y ha pasado a la historia por haber sido el prelado más combativo con los gobiernos liberales de la época, pues se caracterizó por sus actitudes antiliberales y por su intransigencia en defensa de los fueros de la Iglesia ante el poder civil. Luego de terminar sus primeros estudios en su pueblo natal, viajó a Santa Fe de Antioquia y los prosiguió en el colegio seminario de San Fernando y luego pasó al seminario de Bogotá donde se ordenó sacerdote a los 24 años. Regresó a Antioquia y a partir de entonces su vida se repartirá entre el altar y la política. Durante la rebelión de Antioquia contra el gobierno de José Hilario López en 1851, se le hace responsable de incitar al mantenimiento de la confrontación frente a una rendición honorable que proponían algunos de los jefes del alzamiento, pues se opuso a cualquier negociación y el enfrentamiento se prolongó y terminó con la derrota total de los conservadores. En 1855 tomó parte en la Constituyente que dio a la

Provincia de Antioquia su Carta constitucional y también fue representante en el Congreso nacional reunido en Ibagué. Luego ocupó, entre otros, el curato de Salamina entre de 1856 y 1867, ciudad en la que inició la construcción del templo e impulsó la apertura del camino de Herveo.

Viajó a Roma como delegado del obispo de Medellín para asistir al Concilio Vaticano I y aprovechando la circunstancia de que estaba vacante la diócesis de Pasto, el papa Pío IX lo nombró obispo de esa ciudad y desde entonces entró a hacer parte de esa trinidad episcopal que en nuestro país está tan estigmatizada por reaccionaria: Ezequiel Moreno, Miguel Ángel Builes y Manuel Canuto Restrepo. Se le acusó de ser el instigador de los alzamientos armados de la época, e incluso sus enemigos lo llegaron a llamar *monseñor Trabuco* por su decidida y frontal defensa de los fueros de la Iglesia. Sus posiciones eran tan contundentes que socarronamente alguien dijo: *Lo llamaron obispo-general. Falso. Fue obispo-generalísimo.*<sup>158</sup> Baste para conocer el temperamento de este prelado, un retrato suyo hecho por su contemporáneo, el representante liberal José María Quijano Wallis, aunque el perfil parece exagerado: *Prelado guerrillero, rebelde crónico contra las instituciones, contumaz enemigo de la República, apóstol de matanzas, soldado disfrazado con traje de sacerdote y revolucionario permanente.*<sup>159</sup> Con semejantes antecedentes, no extraña que en 1877 el gobierno liberal lo desterrara durante cinco años a lo largo de los cuales se refugió en Ecuador. Regresó al país, pero tuvo que renunciar a su diócesis cuando no encontró respaldo desde Roma por parte del nuevo papa León XIII, que no compartía sus intransigentes y ultramontanas posiciones. Se retiró a vivir en su pueblo natal.

Si se analiza su vida con la óptica de estos tiempos, se diría que fue un obispo retrógrado y fanático; pero si se le mira con la concepción de su época, habría que concluir que fue un prelado comprometido, posiblemente en exceso, con lo que él consideraba la legítima defensa de una causa. Escribió un curioso libro de memorias de viaje que hoy es considerado una rareza bibliográfica colombiana.<sup>160</sup> En 1925, con ocasión del centenario de su nacimiento, el Congreso de la República dictó una ley por la cual se auxiliaba a Abejorral para la construcción de un colegio oficial que perpetuara la memoria del obispo nacido en esa localidad.

158. MEJÍA Y MEJÍA, Justino C. *Pasto. Pastores y pastorales*, Quito, 1943, pp. 153-166.

159. Diario Oficial del 20 de abril de 1877.

160. RESTREPO VILLEGAS, Manuel Canuto. *Viaje a Roma y a Jerusalén*, Imprenta de Paul Dupont, París, 1871.

- AGREDA, José Vicente. *Manuel Canuto, obispo de Pasto*, en Manual de Historia de Pasto, T. II, Academia Nariñense de Historia, Pasto, 1988.
- DÍAZ DEL CASTILLO ZARAMA, Emiliano. *Fuentes de la cultura colonial. Una página de la República radical*, Ilmo. Sr. Manuel Canuto Restrepo Villegas, Gráficas Corni, Bogotá, 1993.
- DÍAZ DEL CASTILLO ZARAMA, Emiliano. *Ilustrísimo Señor Manuel Canuto Restrepo Villegas obispo de Pasto*, en Boletín de Historia y Antigüedades No 784, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 1994.
- ORTIZ MESA, Luis Javier. *Manuel Canuto Restrepo y Villegas, 1825-1891 un obispo en guerras civiles colombianas, entre la comuna de París y la comuna de Pasto*, en Historia y espacio. Revista de estudios históricos regionales No. 37, Cali, 2011.
- RAMÍREZ, Pedro P. *Abejorral en el centenario de Manuel Canuto Restrepo. Homenaje del H. Consejo Municipal*, Tipografía San José, Abejorral, 1924.
- RINCÓN, Nemesio. *Manuel Canuto Restrepo y Villegas, obispo de Pasto*, Escuela Tipográfica Salesiana, Quito, 1940.
- ROSALES ARTEAGA, German Rodrigo. *Manuel Canuto Restrepo, obispo de Pasto (1870-1881). Su visión sobre el clero y el liberalismo en Colombia. El cordero y el lobo*, en Revista de Estudios Latinoamericanos No 36-37, Universidad del Valle, Cali, 2016.

## 81. REVOLLO BRAVO, MARIO

Su nacimiento se produjo circunstancialmente en Génova (Italia) mientras su padre desempeñaba un cargo diplomático en representación del gobierno colombiano. Regresó joven a Colombia e ingresó al seminario mayor de Bogotá donde estudió filosofía entre 1936 y 1938. Al año siguiente viajó a Roma y en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano concluyó sus estudios en filosofía e ingresó luego a la Universidad Gregoriana a estudiar teología. Más tarde recibió el título de licenciado en sagradas escrituras del Pontificio Instituto Bíblico. Volvió a Bogotá y se desempeñó por varias décadas como docente y capellán en diferentes colegios e igualmente fungió por varios años como director del periódico *El Catolicismo*.

Tuvo un desempeño episcopal más bien corto, pero le alcanzó para ser auxiliar de Bogotá, arzobispo de Nueva Pamplona y arzobispo de Bogotá y primado de

Colombia. En Nueva Pamplona restauró la catedral colonial de esa ciudad. Durante dos trienios (1978 a 1984) ocupó la presidencia de la Conferencia Episcopal de Colombia. En 1988 fue el quinto colombiano en recibir el capelo cardenalicio, pero no tuvo ocasión de participar en ningún cónclave, pues murió solo siete años después, bajo el pontificado de Juan Pablo II.

## 82. RODRÍGUEZ CARRILLO, O.S.B.M., GREGORIO JOSÉ

Ingresó en la Orden de San Basilio en el monasterio que la orden tenía en su villa natal y luego fue enviado al convento de su comunidad en Madrid, donde ganó gran fama como orador elocuente y notable y tal éxito debieron tener en la corte sus sermones, que ello le valió ser nombrado predicador de Fernando VII y este mismo monarca lo nombró obispo de Cartagena de Indias a la muerte de su anterior pastor, fray Custodio Díaz. En su sede episcopal emprendió una frenética actividad destinada a reforzar la fidelidad de sus fieles con la corona, respecto de cuyo titular realizaría una apología desmedida a la vez que atribuía vicios y defectos incontables a Simón Bolívar. Y cuando la causa de la emancipación se inclinó decididamente a favor de la independencia, no vaciló en abandonar a su grey rompiendo, por injustificada lealtad al monarca español, los vínculos que le unían a sus diocesanos. Así que cuando en 1821 entró en Cartagena el general Montilla, huyó junto con el virrey Juan Sámano a Jamaica y luego se dirigió a España, con el tesoro de la catedral de Cartagena que había saqueado y que aplicó al embellecimiento del monasterio de los basilios en Madrid.

Fue el último peninsular que episcopó en Cartagena, pero lo hizo como un realista exagerado que calificaba a los patriotas de: *gavilla de salteadores y bandoleros*. Y en una carta decía que: *He trabajado infinito por enseñarles el amor, fidelidad y respeto que deben a Su Majestad y a sus ministros y no sé si alguno de estos ilusos, con tan grandes argumentos y ejemplos como les he puesto a la vista, habrán mudado de opinión*. Ideas que quedaron muy claras en una pastoral de 1819 en la que decía: *... ningún vasallo rebelde de S. M. Católica tiene derechos, ni fundamentos, ni aparentes para destruir el trono de su rey y señor, ni razones ningunas divinas y humanas para emular un trono en medio de sus dominios; deben saber que las rebeliones están condenadas en las santas Escrituras, en los Sagrados Cánones, y en las leyes civiles de todas las naciones (...) que San Pablo nos exhorta, a hacer oraciones y sacrificios por los reyes aunque sean defectuosos, herejes, paganos o cismáticos, porque son las imágenes de la Divinidad en la tierra*. Dilató mucho su renuncia a la diócesis a lo largo del

prolongado período en que vivió en Madrid, ciudad en la que murió casi 20 años después de haber huido, con lo cual dificultó mucho el nombramiento de un nuevo obispo en tiempos de la República.

- MARTÍNEZ ASENSIO, Francisco de Jesús. *Genealogía de Gregorio José Rodríguez Carrillo, obispo de Cartagena de Indias y natural de Villanueva del Arzobispo*, en *Argentaria. Revista de Historia, Cultural y Costumbrista de las Cuatro Villas* No 18, 2018.
- POLAINO ORTEGA, Lorenzo. *Un giennense ilustre. Don Gregorio José Rodríguez Carrillo, obispo de Cartagena de Indias*, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* No 1, Jaén, 1953.

### 83. ROIG Y VILLALBA, O.F.M. Cap., VICENTE

Hijo de Vicente, a quien cariñosamente llamaban *el bueno* y Concepción, pareja que conformó una familia típicamente cristiana, al estilo de la época y en la que hubo otro sacerdote: Julio, que trabajó en la arquidiócesis de Valencia (España). De niño, Vicente sirvió como monaguillo en su parroquia de San Vicente Mártir, a quien profesó toda su vida devoción especial. Hizo sus estudios humanistas en el seminario de los hermanos menores capuchinos de Masamagrell y terminados decidió hacerse capuchino e ingresó a la vida religiosa en julio de 1920 en el noviciado de L'Ollería. Cursó los estudios eclesiásticos en Orihuela y una vez ordenado, de 1928 a 1933, fue profesor del colegio de San Buenaventura de Totana y colaborador de algunas publicaciones periódicas. En junio de 1933 se embarcó rumbo a Colombia para servir como misionero en La Guajira y en cumplimiento de esa labor, a caballo, en jeep, o más frecuentemente hundiendo su calzado franciscano en el suelo polvoriento, recorrió palmo a palmo llanuras y vericuetos, hasta llegar al más inaccesible bohío.

Era secretario del vicario apostólico Bienvenido Joaquín Alcalde Bueso y al fallecer éste, fue nombrado tercer vicario apostólico de La Guajira. A esa sede le dio un impulso tan notable, que a instancias suyas en diciembre de 1952 fue dividido en dos vicariatos: Valledupar y Riohacha. Este último fue confiado a la provincia capuchina de los Abruzzos (Italia) y él pasó como primer vicario apostólico de Valledupar, sede que él mismo logró que fuera elevada a diócesis en 1969 y de ella se convirtió en el primer obispo residencial. Igualmente fue adalid entusiasta de la creación del departamento del Cesar, separándolo

del Magdalena. Recibió numerosas condecoraciones a lo largo de su vida, entre otros, del gobierno del general Francisco Franco la encomienda Isabel La Católica y la Gran Cruz de Boyacá que le confirió el gobierno de Carlos Lleras Restrepo. Humildad, sencillez y bondad en su rostro y en sus gestos que despertaban alegría y reverencia son los rasgos más sobresalientes de este obispo que recorrió los lugares más recónditos de sus diócesis y que llegó a decir: *Prefiero ser pisoteado y maltratado antes de que salga de mi boca una palabra malsonante*. Con razón se le llamaba el obispo bueno y su bondad fue tanta que en algún momento se pensó en iniciar su proceso de beatificación.

#### 84. ROJAS TOBAR, ESTEBAN

Hijo de José y Candelaria, quienes tuvieron solo dos hijos, Esteban y Virginia. Inició sus estudios eclesiásticos en el seminario de Bogotá, pero quiso continuarlos en el Colegio Pío Latino Americano en Roma, para lo cual solicitó el apoyo de su padre, quien le contestó: *su idea corresponde con la mía, pues hace mucho tiempo que he estado pensando en eso mismo. Pero ese viaje no convendría yo en él sino llevando usted los fondos necesarios hasta regresar a su suelo natal. Espero que usted me mande el plan siguiente: cuánto le cuesta su marcha de ida y vuelta: cuánto gastará en Roma por todo gasto y cuántos años permanecerá en esa ciudad hasta coronar su carrera y formarse perfectamente bien*. Una vez su padre le envió el dinero, partió para Roma en septiembre de 1880 y permaneció en ella hasta su ordenación en marzo de 1883.

Cuando estuvo de regresó fue párroco en Acevedo, Suaza y Guadalupe y poco después fue nombrado primer obispo de la efímera diócesis del Tolima, sede que por iniciativa suya fue dividida pocos años después en las diócesis Ibagué y Garzón, pasando él a ser el primer obispo de esta última, la cual gobernó por casi un cuarto de siglo y a la que renunció para hacerse misionero en las selvas del Caquetá, donde permaneció hasta 1927. Ese año, por quebrantos de salud, decidió continuar su labor apostólica en el leprosorio de Agua de Dios.

Su recia personalidad quedó impregnada con gran fuerza en el alma de los huilenses, que lo tienen como uno de los forjadores de la identidad de este departamento. Fue un reconocido opositor de la escuela laica, a la vez que un impulsor decidido de escuelas privadas católicas. Igualmente, se le reconoce un papel decisivo en la creación del departamento del Huila, escindido del Tolima. Cuando su fallecimiento aún era reciente, hubo algún conato de iniciar el proceso de beatificación, pero de tal proyecto nunca se volvió a hablar.

- MORENO CALDERÓN, Delimiro. *La toga contra la sotana (Rojas Garrido vs. Rojas Tobar). Ensayo liberal sobre dos figuras representativas de Colombia y el Huila en el siglo XIX: el ideólogo José María Rojas Garrido y el obispo Esteban Rojas Tobar*, Editorial Kimpres, Neiva, 1999.
- QUITO, Jacinto María de. *Biografía del gran misionero del Caquetá Esteban Rojas Tobar*, Lumen Christi, 1941.
- TRUJILLO SILVA, Ignacio Antonio. *Biografía del Excmo. Sr. Esteban Rojas Tobar*, Tipografía del Voto Nacional, Bogotá, 1949.

## 85. SACRISTÁN Y GALIANO, JUAN BAUTISTA

Pasó su infancia en su pueblo natal, del que su padre era alcalde, y luego fue enviado a Sigüenza, donde estudió gramática y latín y con poco más de catorce años pasó a servir como familiar del entonces obispo de Valladolid Joaquín Soria. Continuó su formación en aquella ciudad, en cuya Universidad estudió filosofía, teología y derecho canónico y civil, graduándose en todas las asignaturas, al tiempo que recibió la ordenación sacerdotal, cuando solo contaba con 21 años. A partir de entonces ejerció diversos cargos en aquel obispado: canónigo, provisor y vicario general de la diócesis de Valladolid. Y en la universidad desempeñó el oficio de rector y dictó cátedra de filosofía moral.

Nombrado arzobispo de Bogotá, iba a tardar doce años en llegar a su sede, porque primero se lo impidió la guerra con Inglaterra y después la invasión de Napoleón imposibilitó su salida de España. Solo en enero de 1810 arribó a Cartagena de Indias y se puso en camino para Bogotá cuando ya se fraguaba la Independencia. Tomó camino a su sede diocesana por la ruta del río Magdalena y en medio del viaje recibió un mensaje de la Junta de Santafé en el que le expresaban la complacencia por su llegada, pues *contribuirá al orden y al sosiego de aquella capital*; pero en Mompox recibió otro, ordenándole que regresara a Cartagena en razón de unos peligros que no explicaban. Además, le pedían que antes de ocupar la sede, reconociera la Junta, con independencia del Consejo Supremo de Regencia. El prelado regresó a Cartagena y se instaló en Turbaco hasta que se ordenó su destierro y partió para Cuba.

Gracias a la reconquista española, el 21 de mayo de 1816 pudo regresar a Cartagena y en diciembre de 1816 entró por fin en su sede, pero lo hizo para morir solo 57 días después, tal como se dejó consignado en su oración fúnebre: *cuando más despedido y sereno se había levantado la mañana del día 1*

de febrero de 1817, fue asaltado repentinamente de un accidente mortal, que aunque pareció al principio de poca consideración, luego descubrió toda su fatalidad privándole del conocimiento y sentidos, y por último quitándole la vida a las cinco de la tarde con inexplicable dolor y general sentimiento de todos, aun los que se manifestaban indiferentes o poco aficionados.

- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Nariño impide al arzobispo Sacristán tomar posesión de la sede santafereña*, en Revista Credencial historia No. 78, Bogotá, 1996.
- SANZ-DÍAZ, José. *El maranchonero D. Juan Bautista Sacristán y Martínez-Atance, vigésimo arzobispo de Santa Fe de Bogotá*, en Wad-Al-Havara. Revista de Estudios de Guadalajara. No 5, Guadalajara, 1978.
- TORRES, Santiago de. *Viva Jesús, oración fúnebre del Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Bautista Sacristán y Galiano, dignísimo arzobispo de Santafé de Bogotá*, Imprenta del Gobierno, Bogotá, 1817.
- ZAWADZKY, Alfonso: *El arzobispo Juan Bautista Sacristán*, en Boletín de Historia y Antigüedades No. 537- 539. Bogotá, 1959.

## 86. SALAZAR HERRERA, TIBERIO DE JESÚS

Fue el único varón en un hogar de ocho hijos y a lo largo de su infancia estuvo muy cerca del legendario padre Clemente Giraldo, cura de que se desempeñó en su pueblo natal durante más de sesenta años. Realizó sus estudios eclesiásticos en el seminario de Medellín a partir de 1891 y después de ordenado sacerdote, se desempeñó esencialmente como párroco y nunca obtuvo títulos superiores de ninguna de las grandes universidades de la Iglesia, pese a lo cual descolló como un gran orador y un notable escritor. En 1899 fue nombrado cura de La Ceja y allí fundó el colegio San José. En 1909 pasó como párroco a Sonsón, ciudad en la que construyó el magnífico templo de piedra que en 1957 se convertiría en efímera catedral, porque muy averiada por dos terremotos, fue demolida en 1963.

En Manizales, como segundo obispo, reemplazó a su coterráneo Gregorio Nacienceno Hoyos Yarza, nacido como él en Granada (Antioquia) y en esa ciudad tuvo que enfrentar dos tragedias. La primera en julio de 1925, cuando estalló el segundo incendio de Manizales que consumió 32 manzanas de la ciudad y el palacio episcopal construido en bahareque metálico por el primer obispo. Y la segunda, un nuevo incendio, el de marzo de 1926, que destruyó

completamente la catedral. A edificar una nueva catedral consagró sus esfuerzos entre 1926 a 1932, pero solo la pudo dejar comenzada. Realizó otras dos obras materiales importantes en Manizales: la reedificación del palacio episcopal y la construcción del cementerio San Esteban, cuya primera piedra colocó en junio de 1927. Hoy ambos edificios son patrimonio histórico y cultural de la ciudad.

Durante su período al frente de la Arquidiócesis de Medellín dejó pruebas de su amor por la educación: creó la Normal Antioqueña de Señoritas; la Universidad Católica Bolivariana (hoy pontificia) y un colegio de bachillerato que ha sido de gran trayectoria en la ciudad. Fue muy apreciado por monseñor Caicedo, que dijo de él cuando iba como obispo de Manizales: *perdo yo un amigo del alma, lleno de finas delicadezas, consejero siempre atinado, en cuyo corazón desahogué muchas veces las amarguras del mío*. El Museo de Arte Religioso de Sonsón, un importante colegio de la ciudad de Medellín y una institución universitaria actualmente honran su memoria llevando su nombre. Igualmente, en los jardines de la UPB una estatua suya en bronce perpetua su memoria.

- BOTERO RESTREPO, Juan. *El arzobispo Salazar y Herrera*, Granamérica, Medellín, s.f.
- PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier. *El arzobispo Salazar y Herrera fundador de la Universidad Pontificia Bolivariana*, en Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas No 91, UPB, Medellín, 1990.

## 87. SANZ LOZANO, ANTONIO

Un cronista afirma que *nació en la iglesia de Cabanillas en que le dieron a su madre los dolores del parto oyendo misa*. Estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, en la que obtuvo los grados de licenciado y doctor y regentó como profesor cátedras de teología, según dice el historiador Zamora: *... por ser doctísimo en las letras escolásticas, de agudísimo ingenio y prontitud*. Llegó a ser rector de dicha Universidad complutense.

A lo largo de los veinte años que estuvo al frente de la diócesis de Cartagena de Indias, realizó importantes obras: levantó la casa episcopal y la reconstruyó la torre de la catedral. Consagró a dos sucesivos obispos de Santa Marta que fueron personajes de gran relevancia, Melchor de Liñán y Cisneros y Lucas Fernández de Piedrahita. Durante su mandato al frente al arzobispado de Bogotá tuvo enfrentamientos con los jesuitas por cuestiones de competencia eclesiástica y

en 1681 se produjo una disputa entre el arzobispo y el presidente de la Real Audiencia Francisco Castillo de la Concha, quien terminó desterrando a Sanz y asumiendo sus poderes, a lo que Sanz respondió excomulgando a Castillo, quien en repetidas ocasiones se quejaba que: *en esta ciudad de Santafé había mucha Iglesia y poco rey.*

Hombre enérgico, trató de extirpar los males que encontró en Bogotá. Así, en 1681 y frente al hecho de que muchos clérigos andaban: *vestidos de color y galones, y guarniciones sobresalientes y poco honestos, y usan medias de varios colores ... mandó... que ningún clérigo de cualquier estado y condición, sea de la prima tonsura al sacro presbiterado, traigan debajo de la sotana vestidos de colores profanos, ni que sobresalgan, con guarniciones de galón, franjas ni otra cosa ni de oro, ni de plata, ni de sedas de colores; y usen medias negras o moradas o pardas; con apercibimiento de que si constare lo contrario se les quitará el vestido o cosa indecente que tuviere vestida.* Mientras realizaba visita pastoral enfermó en Tunja y allí falleció. Pidió ser enterrado en la iglesia mayor de esa ciudad.

- RESTREPO POSADA, José. *Testamento del arzobispo don Antonio Sanz Lozano*, en Repertorio Boyacense No 44, Tunja, 1958.
- SANZ DÍAZ, José. *Alcarreños en Indias. Don Antonio Sanz Lozano, décimo arzobispo de Santa Fe de Bogotá*, en Wad-al-Hayara, Revista de estudios de Guadalajara, No 4, 1977.

## 88. SERNA ALZATE, I.M.C., JOSÉ LUIS

Nació en un hogar de doce hijos, de los cuales ocho sobrevivieron a la infancia y de esos, una se hizo religiosa y dos fueron sacerdotes. Inició la exploración de la vida religiosa con los agustinos y los capuchinos, pero finalmente terminó ingresando a los Misioneros de la Consolata. Cursó estudios de filosofía en el seminario de los padres de la Consolata en Turín (Italia) y la teología la adelantó en la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma, ciudad en la que fue ordenado sacerdote, convirtiéndose de paso en el primer colombiano misionero consolato. Realizó experiencias pastorales en Kenia y Mozambique en África. Ya ordenado regresó a Colombia y fue misionero itinerante en Caquetá, ejerció como párroco de la catedral en Florencia y como vicario general. Como párroco fundó un Club Juvenil y lo dotó de una gran biblioteca que le hablaba a los jóvenes de otros mundos, más allá de la cordillera Oriental que era su límite. Y también creó las Semanas Culturales, que le permitían a los

habitantes disfrutar de múltiples manifestaciones culturales que él gestionaba con las embajadas de Francia, Alemania y Reino Unido y que permitían a los hijos de colonos semianalfabetas beber lo mejor de la cultura universal. Luego fue superior de la Consolata para Colombia y Venezuela, con sede en Bogotá, después de lo cual ejerció como consejero general en Roma durante seis años.

Como vicario apostólico de Florencia creó la emisora *Armonías del Caquetá*, fue el promotor de la instauración en 1985 del vicariato apostólico de San Vicente del Caguán, hoy diócesis. Igualmente le correspondió asumir la conversión del vicariato de Florencia en diócesis. Luego fue el primer obispo de la diócesis de Líbano-Honda donde ejerció hasta el 2002, cuando aquejado por párkinson renunció para retirarse con su familia.

El logró de la paz fue su obsesión y por eso recorrió ríos y caños para recibir a los guerrilleros del M-19 que se amnistiaron entre 1982 y 1983 y luego siguió, hasta donde tuvo fuerzas, construyendo confianza y reencuentro entre las partes en conflicto. Como reconocimiento a esa labor, fue nombrado Alto comisionado de Paz por el presidente Belisario Betancur y le cabe el mérito de haber firmado el primer acuerdo con las Farc, mismo que finalmente se rompió dados los incumplimientos del grupo subversivo. El papel de este prelado fue tan decisivo, que de él dijo Belisario Betancourt: *Monseñor Serna fue clave en el adelanto de las actividades de avance hacia la paz, por su capacidad de persuasión; por su comprensión de la fenomenología de la subversión; por su ductilidad y al tiempo por la transparencia de su lealtad, a la doctrina de la Iglesia, a la Constitución y a la ley. Cuando el proceso tambaleaba, monseñor Serna establecía nuevas perspectivas. Era, todo él, inspiración y verdad.*

Cuando ya era obispo emérito, anciano y muy enfermo, un supuesto exguerrillero, que dijo haber militado en el grupo Bolcheviques del Eln, lo acusó de recolectar fondos para la subversión y con base en testimonios deleznable, la fiscalía lo vinculó a un proceso penal y lo llamó a indagatoria. Los medios de comunicación no tuvieron misericordia y lo presentaron como cómplice de la guerrilla, por lo que la enfermedad se acrecentó y creció exponencialmente. Lo amargó mucho la irreverencia de la grotesca fiscal del caso y la mendacidad de los testigos, pero él los perdonó. Nadie recordará los nombres de quienes intentaron enlodar el nombre de monseñor Serna porque a historia los condenó como villanos innombrables.

## 89. SOLER Y ROYO, O.F.M. Cap., ATANASIO VICENTE

Era hijo de Vicente y Sinforosa y fue el mayor de nueve hermanos e inició los estudios para el sacerdocio en el seminario conciliar de Valencia (España), aunque su vocación era la de ser religioso capuchino, no lo fue sino hasta cuatro años después de haber sido ordenado sacerdote diocesano. Al comenzar la vida religiosa, según costumbre de la época, cambió el nombre de bautismo, Vicente, por el de Atanasio de Manises, que es como sería conocido como misionero. En mayo de 1900 embarcó en Barcelona camino de las misiones de la Guajira y en julio de 1904 fue nombrado custodio de la misión. Dos años después lo designaron primer vicario apostólico de la Guajira y durante casi 25 años su acción misionera fue inmensa. Creó orfanatos y centros educacionales en que se educaba y preparaba a los niños y a los jóvenes. Consiguió entrar en contacto con los indios motilonos que vivían muy apartados de la civilización y creó los medios adecuados para que entrasen en relación con ella. Llevó a cabo un amplio programa de promoción social a lo ancho de todo el territorio misional, levantó varios colegios de enseñanza, creó un centenar de escuelas primarias, abrió carreteras para comunicar a los pueblos entre sí, fomentó la economía fundando cajas de ahorros, atendió igualmente el campo de la salud fundando un hospital y estación sanitaria en la ciudad de Riohacha. Promocionó la publicación de periódicos y revistas con el fin de aportar a la formación católica y a la promoción de los valores humanos y cívicos. Por su labor misionera, en 1966 el Ayuntamiento de Manises le dedicó en una plaza un monolito en el que plasmó su figura acompañada de la de un indígena.

- LLIN CHÁFER, Arturo. *Una vida al servicio del Evangelio, Atanasio Vicente Soler y Royo, apóstol del pueblo guajiro*, Edicep, Valencia, 1994.
- LLIN CHÁFER, Arturo. *El indio americano ante el cristianismo: Atanasio Vicente Soler y Royo, apóstol del pueblo guajiro*, en Actas del VIII Simposio de teología histórica, Facultad de Teología, Valencia, 1995.
- SOLER, Juan. *El padre Atanasio, un corazón de fuego*, Anales de los Frailes Menores Capuchinos, Valencia, 1931.

## 90. TORASSO ALBINO, I.M.C., ANTONIO MARÍA

A los 12 años ingresó al seminario menor de los Misioneros de la Consolata de Turín y en 1931 terminó sus estudios de filosofía, pero cayó enfermo y al término de su enfermedad, siendo todavía muy joven, perdió un pulmón. Reingresó al

noviciado y se ordenó como sacerdote y en 1947 llegó a Colombia con solo 33 años. Hacía parte de los cinco primeros misioneros de la Consolata llegados al país. Venía como superior del grupo del que hacían parte Juan Bautista Migani, Domingo Galbusera, Juan Boetti y Juan Berloff, que llegaban enviados por el superior general, en respuesta a la petición de monseñor Ismael Perdomo que en un viaje a Roma había pedido el envío de misioneros dada la escasez de sacerdotes, especialmente en el Magdalena Medio.

Nombrado primer vicario apostólico de Florencia, con mucha firmeza dijo en su primer discurso como obispo: *No descansaré mientras vea a un hombre infeliz llorando*. Con ese propósito, promovió innumerables iniciativas sociales y educativas al servicio de todos, pero prioritariamente de los más pobres, entre ellos los indígenas. Su afán misionero lo llevó por todos los rincones del inmenso Caquetá, hasta el Putumayo. Y desde los diferentes pueblos y la capital del Caquetá muchas obras físicas (casas, templos, escuelas, colegios, centros de formación, el barrio La Consolata, etc.) hablan del paso del obispo Torasso por allí. Siguiendo su empeño en extender la educación por selvas y ríos, en 1953 dio inicio a la Normal Rural Nacional La Consolata para señoritas, que fundada en una humilde choza y que progresó hasta el hermoso edificio actual. Posteriormente inició la escuela anexa a la Normal y también impulsó otras instituciones educativas como la Escuela Agrícola del Orteguaza, llamada Núcleo Escolar. De igual manera dio inicio al Internado Agrícola para la región del Alto Caquetá, en Solita, para lo que compró a la Fuerza Aérea Colombiana los terrenos que pertenecían a la Texas Petroleum Company. Y en 1958 funda en Florencia el colegio Juan Bautista Migani. Con muchos esfuerzos adquirió terrenos para dar casa a algunos y hoy ese es un barrio en honor a su memoria en el norte de esa ciudad.

En 1960, agobiado por el trabajo y abrumado por la incomprensión hasta de los miembros de su propia comunidad, presentó renuncia y se la sustentaba al papa con las siguientes razones: *1) Aumento del movimiento colonizador que determina cada día un grandísimo aflujo de gente heterogénea proveniente de todos los departamentos y se impone la necesidad de una nueva y compleja organización pastoral que supera mis capacidades de mente y método 2) Un creciente descontento con los colaboradores, sobre todo de los más jóvenes, hacia mi persona, debido a mi incapacidad de acompañar su mentalidad y sus exigencias, lo que determina siempre una serie de críticas demoledoras, con perjuicio del trabajo apostólico y de la paz interior. 3) A estas y otras no menos graves dificultades, se añade de mi parte,*

*una situación de salud, siempre más precaria, que me impide a pesar mío, seguir el desarrollo de las actividades y del cumplimiento de mis deberes pastorales. Y le agregaba al papa Vuestra Santidad, se dignará concederme la gracia de poder trabajar todavía en este campo apostólico, como simple misionero, en cualquier rincón, ya que este ha sido siempre el único sueño de mi vida.*

La vida no le dio la oportunidad de cumplir esos deseos, pues una agresiva leucemia lo llevó a la tumba muy pronto. La ciudad de Florencia agradecida erigió un busto en su memoria y en el pasillo derecho de la iglesia de su natal Casabianca (Italia) hay una placa en su memoria encargada por la administración municipal de Verolengo y que tiene la siguiente inscripción:

*Pionero enamorado de Dios  
intrépido defensor de los pobres  
incansable heraldo de la paz  
dejó el nombre de Casabianca y Verolengo  
orgulloso de su lugar de nacimiento  
en la lejana tierra colombiana bañada por su sacrificio.*

- CHAVARRO ORTÍZ, Edgar. *Tierras de promesas. Hombres por educar. Un análisis histórico de las relaciones del pueblo caqueteño y los misioneros de la Consolata en la década de los sesenta del siglo XX*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Javeriana, Bogotá, 2010.

## 91. TORO CORREA, FRANCISCO CRISTOBAL

Los estudios iniciales los realizó con su abuela materna Josefa Flórez de Correa, llamada la maestra *Chepita* y los continuó en el colegio seminario San Fernando. Su hermano menor Francisco Luis también se hizo sacerdote y llegó a ser un notable historiador y liturgista. En 1882 ingresó al seminario, pero muy pronto el obispo Jesús María Rodríguez Balbín lo llevó a Roma, en donde en la Universidad Gregoriana realizó los estudios de filosofía y teología hasta obtener el título de doctor en ambas disciplinas. En la ciudad eterna residió ocho años, hasta recibir la ordenación sacerdotal. De regreso a Colombia desempeñó el cargo de vicerrector del Colegio Apostólico y allí impartió clases de filosofía y matemáticas. Fue párroco de Concordia y posteriormente canónigo de la catedral, secretario episcopal, vicario general y vicario capitular al fallecimiento del obispo Manuel Antonio López de Mesa y en tal calidad, en 1909 asistió a la

primera Conferencia Episcopal de Colombia. Su primer destino episcopal fue la diócesis de Socorro, donde estuvo muy poco tiempo, pues no se acomodó al ambiente masón y liberal de la ciudad, aunque alcanzó a iniciar la construcción del seminario.

Trasladado a la diócesis de Santa Marta, en ella estuvo escasos tres años, al cabo de los cuales fue nombrado para regir las diócesis unidas de Antioquia-Jericó, mismas que gobernó por espacio de 25 años. Le tocó pastorear simultáneamente dos sedes muy dispares, repartir el tiempo entre dos capitales y guardar el difícil equilibrio de la convivencia. Las circunstancias prósperas de Jericó le facilitaron el cumplimiento de la misión en forma exitosa y fecunda y realizar obras de mérito apostólico; mientras que en la de Antioquia, reducida a la mínima expresión, su acción fue más limitada. En 1941 logró que la Santa Sede dividiera las diócesis y restaurara la de Antioquia y ese mismo año consiguió para la catedral de Antioquia el título de basílica menor. Y en el año que le quedaba de vida, erigió canónicamente el seminario Santo Tomás de Aquino, integró la curia y desplegó multitud de actividades para reorganizar la diócesis.

Testigos fidedignos y quienes han escrito sobre su personalidad lo elogian como hombre de Dios, de vida ascética y aquilatada piedad, dotado de mansedumbre, humildad, y prudencia, pleno de bondad y de acendrada caridad y con profundo desprendimiento de los bienes terrenos. Su memoria se conserva imperecedera en la noble ciudad que lo vio nacer y de ello dan testimonio sendas estatuas de bronce que hoy se yerguen en los parques principales de las ciudades de Antioquia y Jericó. Su nombre lo llevan una institución educativa de la ciudad de Antioquia y el museo de arte religioso de esa arquidiócesis, que fue fundado en 1969 por monseñor Augusto Trujillo y que ocupa una antigua parte del colegio jesuitas iniciando en el siglo XVIII y está situado al lado del templo de Santa Bárbara.

- BOTERO RESTREPO, Juan. *Monseñor Francisco Cristóbal Toro o el sentido de una lucha*, Centro de Historia de Sonsón, Sonsón, 1980.

## 92. TORRES, PEDRO ANTONIO

Fue un niño expósito en el convento de la Encarnación de Popayán y fue adoptado por el matrimonio conformado por el capitán Mateo Fernández de Moure y su esposa Juana Sánchez Caldas, quienes lo incorporaron a su hogar,

junto a sus otros siete hijos, razón por la cual siempre se ha creído que el capitán era el padre biológico del niño. Con los sacerdotes de San Camilo hizo Pedro Antonio estudios de primeras letras y como sintiera decidida vocación por el estado eclesiástico, cursó teología y cánones en el seminario conciliar de Popayán. En Lima se graduó de doctor en cánones, regresó a su ciudad natal y fue vicerrector del seminario. Acompañó al Libertador Simón Bolívar al Perú, primero como secretario privado y después como capellán castrense. Bolívar lo nombró vicario general del Ejército de Colombia que iba a libertar el Perú y en tal calidad participó en 1824, como capellán castrense, en las batallas de Junín y Ayacucho y en esta última recibió una herida de bala en el pie derecho que lo dejó lesionado de por vida. Estuvo presente en el acto de la creación de la República de Bolivia, y cuando el Libertador recibió la llave de oro de la ciudad de La Paz que le entregaron las autoridades, se la obsequió a Torres, diciéndole: *La llave de La Paz no puede estar en mejores manos que en las de un ministro del Altísimo*, quien a su vez la remitió a la ciudad de Popayán.

Fue canónigo y deán de Lima y gobernador eclesiástico del Cuzco. Pasó luego a Ecuador donde gozó del aprecio del presidente del país, general Juan José Flores y fue miembro del capítulo catedral, dirigió varios colegios y fue rector de la universidad. Concurrió al senado de ese país e incluso llegó a ser elegido obispo de Cuenca, pero en razón de la coyuntura política, decidió renunciar la mitra y prefirió seguir como canónigo de la catedral de Quito. Tiempo después fue expulsado por el gobierno ecuatoriano, entre otras razones, porque no había renunciado la ciudadanía colombiana. Regresó a Popayán y allí estaba cuando fue designado obispo Cartagena. Lo consagró en Bogotá su discípulo el arzobispo Mosquera. Después ejerció como obispo de Popayán y en su ciudad reorganizó el seminario, le dio nuevas normas y el colegio seminario pasó a tener carácter de instituto de enseñanza secundaria, con tanta acogida que, ante el aumento del número de alumnos, se tuvieron que ampliar las instalaciones para lo cual contrató al arquitecto franciscano fray Serafín Barbetti. En el mismo Colegio Seminario estableció una escuela de música vocal e instrumental a partir de la cual al año siguiente fue fundada una sociedad filarmónica.

Otra obra suya muy importante fue retomar en 1856 la construcción de la catedral, obra que estaba interrumpida desde 1819 y para la que también se valió del apoyo del franciscano Barbetti. En agosto de ese año se marcó el lote, se nivelaron los cimientos que existían y se colocó la primera piedra.

Infortunadamente la guerra civil de 1860 paralizó la obra indefinidamente. En los años en que se suscitaron las diferencias entre la Iglesia y el Estado (1850 y 1865), fue el único obispo que llegó a entendimientos con el gobierno y por ello recibió una fuerte reprimenda de Roma.

- MARQUEZ TAPIA, Ricardo. *El capellán de Simón Bolívar. Dr. Pedro Antonio Torres, obispo electo de Cuenca*, Imprenta del Clero, Cuenca, 1939.

### 93. TORRES ALTAMIRANO O.F.M., DIEGO

Provenía de una noble familia en la que se padre fue gobernador de Charcas en Bolivia y alcalde de Lima. Fue enviado a España y una vez ordenado fue guardián de varios conventos franciscanos en Andalucía, provincial de Granada y se desempeñó como comisario general del Perú.

Como obispo de Cartagena debió quedar muy impresionado por el desorden que reinaba en la procesión de Corpus en la ciudad y en 1620, queriendo que tuviera el boato y la debida solemnidad que la fiesta merecía, emitió un auto sobre el orden que se debía seguir, para evitar al acostumbrada desorganización que permitía: *ir de ordinario a tropas, en confuso, sin distinción de personas, yendo el religioso y el clérigo juntamente con el mestizo y el negro, y algunas veces, mujeres y negras entre los religiosos y clérigos, de que se sigue no ir con la decencia y devoción, que en semejantes actos se requiere*. No obstante, los religiosos no acataron el auto sino parcialmente y no logró que se hiciera como en España ni como en Lima.

A lo largo de los tres años duró al frente de la diócesis cartagenera (de diciembre de 1618 a diciembre de 1621) entraron por el puerto de Cartagena unos 41000 esclavos. Es de suponer como impactaría al obispo aquel maremágnum de esclavos entrando y saliendo de la ciudad, hacinados en los barracones mientras se vendían en el mercado. Lógico entonces que una de sus mayores preocupaciones fueran los negros y por eso apoyó mucho a los jesuitas de la ciudad en la evangelización de los negros que traían del África para someterlos a la esclavitud. Pidió al rey que, para que fuera más eficaz lo que él estaba haciendo respecto al adoctrinamiento de los negros, enviase *sus reales cédulas para que fuesen compelidos sus dueños de los dichos esclavos, entre los que buenamente pueden sustentar un sacerdote, que los adoctrinase y dijese misa las fiestas para que la oyesen los dichos negros*. Como alternativa proponía que los dueños de

esclavos contribuyeran, al menos, con medio peso anual por cada negro para sostenimiento y estipendio del cura que se dedicase a ellos. Pero el verdadero caballo de batalla de la evangelización de los negros, seguía siendo el problema de la validez del bautismo que estos recibían en los puertos africanos y si era necesaria su repetición. Aunque esta investigación ya había sido realizada por otros preladados, quiso certificarse y ordenó que su juzgado eclesiástico averiguase, llamando a capitanes de barcos negreros y cuanto testigo hubiera a mano, para que atestiguaran y así llegó a la conclusión de que muchos de aquellos bautismos eran inválidos o al menos, presentaban serias dudas y debían repetirse. Contó siempre con la colaboración de los jesuitas, especialmente con la de Alonso de Sandoval y Pedro Claver, concretamente en lo que se refería a la preparación y administración del bautismo a los negros recién desembarcados.

Comenzó la visita pastoral que lo llevo a la frontera de su extensa diócesis, hasta las minas de Guamocó. En la ciudad organizó una nueva parroquia en el populoso barrio de Getsemaní en las afueras de la ciudad habitado por negros y mulatos pues desde la catedral, única parroquia existente era muy difícil atender a toda esa gente, según él: *la más escandalosa de esta ciudad*.

#### 94. TORRIJOS Y RIGUEIRA O.P., MANUEL CÁNDIDO

Sus hermanos José Rafael y Agustín fueron, el primero canónigo de la catedral de Bogotá, y el segundo, dominico como él. Su entrada en la orden pudo ser hacia 1750 cuando tendría quince años de edad. Estudió en el convento de Santa Fe y en el Colegio Universidad de Santo Tomás, de la que luego fue secretario y profesor de filosofía y teología. Ejerció como provincial de 1777 a 1781 y pasó luego a Madrid como procurador de la provincia. En 1783 se encontraba en Madrid ocupado en los diversos encargos designados por su provincia ante la Corte y posiblemente viajó a Francia y a Italia, Durante esos periplos europeos consiguió en Roma el cuerpo de San Clemente Mártir que hoy se venera en la catedral de Mérida, ciudad de la que fue designado obispo.

Trajo de España ochocientas cajas de enseres para su diócesis y su proyecto primordial era instalar un colegio en Mérida, pues si se había fundado un colegio-seminario para los estudios filosóficos, teológicos y canónicos, él iba a abrir uno que permitiera acceso al mundo de las ciencias. Además, pensaba mejorar y embellecer a Mérida, construir una basílica, un palacio episcopal, puentes sobre los ríos que pasan por la ciudad, un jardín botánico y un

observatorio astronómico. Por su amor a las letras y las ciencias, se le ubica entre los abanderados de la ilustración americana y prueba de ello es el contenido de la biblioteca que embarcó en España y que contenía títulos de los más variados géneros: literatura, clásicos de la antigüedad grecolatina, medicina, derecho, matemáticas, física, geografía, historia, filosofía, diccionarios, teología, y naturalmente, una buena parte de obras de carácter religioso: hagiográficos, bíblicos, litúrgicos, etc. Pero era un hombre de criterio amplio, pues entre los 3000 mil libros que traía, no escaseaban algunos escritos que escandalizaban a mentes timoratas, seguramente serían las obras de los enciclopedistas franceses, de tal suerte que, tras la inesperada muerte de este prelado, los agentes de la Inquisición quedaron sorprendidos cuando inventariaron su librería. Encontraron toda una colección de libros prohibidos por la Iglesia y la corona, más que suficientes para contaminar con el espíritu revolucionario al alto clero y los estudiantes del colegio seminario. Casi todos sus grandes proyectos no fueron más que eso, pues llegó a su diócesis en agosto de 1794 y tres meses después falleció. Escribió una larga oración fúnebre pronunciada en las exequias del fraile José de Jesús María Solís de Cardona, anterior virrey de la Nueva Granada que abandonó el mundo para convertirse en religioso.

- CALDERÓN R., Homero A. *La biblioteca de Torrijos. Minuta de un tesoro bibliográfico*, en Boletín del Archivo Histórico No 11. Nueva Etapa, Universidad de Los Andes. Mérida, 2008.
- PORRAS CARDOZO, Baltazar E. *Torrijos y Espinoza. Dos breves episcopados merideños*, Arquidiócesis de Mérida-Vicerrectorado Académico ULA, Mérida, 1994.

## 95. TRUJILLO ARANGO, AUGUSTO

Sus estudios eclesiásticos los hizo en el seminario de Manizales y concluyó la formación teológica en Washington (EE.UU.), ciudad en la que se ordenó sacerdote y obtuvo un doctorado en teología en la Universidad Católica de América. De regreso, ejerció, entre otros cargos, la docencia en el seminario mayor y la rectoría del seminario menor de Manizales, cargo que ejercía al ser nombrado obispo auxiliar des sede cuando solo tenía 34 años de edad. Luego como obispo de Jericó dejó una huella profunda y se ganó un lugar privilegiado en el corazón de los habitantes de esa diócesis. En ella concluyó y consagró en 1969 la nueva catedral. Posteriormente desarrolló un largo pastoreo en Tunja, donde celebró el centenario de erección de la sede y propició la creación de las

diócesis de Chiquinquirá y Garagoa, con territorios integralmente tomadas de la arquidiócesis.

Su recuerdo permanece en la memoria de colombianos como el obispo que cada viernes santo pronunciaba el sermón de las siete palabras y que fue transmitido para todo el país por Caracol radio durante 44 años consecutivos, de 1961 a 2005, cuando gravemente enfermo, declinó la invitación para continuar con esa tradición. El sermón, que diez días antes ya tenía escrito, revisado y listo para grabar, duraba dos horas distribuido en segmentos de diez a dieciséis minutos para cada palabra, entre las cuales no permitía publicidad, pero sí breves pausas de música clásica o gregoriana. Además de su notable elocuencia, se caracterizó por una extremada prudencia, un notable don de gentes y un especial señorío que le granjeaban el cariño y la admiración de la gente.

- MATEUS CORTÉS, Gustavo. *Monseñor Augusto Trujillo Arango arzobispo de Tunja. 50 años de ministerio sacerdotal, 25 años de ministerio arzobispal*, Editorial Talleres Gráficos, Tunja, 1998.

## 96. URIBE JARAMILLO, ALFONSO

Fue el mayor de ocho hijos y vivió su infancia en el municipio de La Ceja, donde estudió en la institución educativa Gregorio Gutiérrez González. Ya en 1928, con catorce años de edad, ingresó al seminario de Medellín donde terminó el bachillerato y realizó los estudios eclesiásticos. Una vez ordenado, se trasladó a Canadá donde obtuvo un doctorado en teología moral y a su regreso fue nombrado rector del seminario y una de sus primeras acciones fue fundar una sección para vocaciones tardías. En 1946 fue designado canónigo del capítulo metropolitano. En 1953 dejó la rectoría y el capítulo metropolitano para viajar a Roma y hacer una experiencia en la Fraternidad Sacerdotal. A su regreso un año después, fue nombrado párroco de Sonsón y en 1957 ya creada la diócesis de Sonsón, fue escogido como vicario general de la misma y estando en esa posición, en 1959 cumplió un sueño al inaugurar el seminario Cristo Sacerdote para las vocaciones adultas en La Ceja.

Ya como obispo de Sonsón-Rionegro, en 1969 fundó el seminario para campesinos que funcionó primero en Sonsón y luego en Yarumal. También fundó el Seminario Misionero del Espíritu Santo con el fin de proveer de clero a las regiones misioneras aprovechando el rico filón vocacional de la diócesis;

en 1981 reabrió el seminario diocesano Nuestra Señora en Marinilla; creó la comunidad de Siervas de la Iglesia para la atención del clero en las parroquias; fundó las Misioneras siervas del Divino Espíritu; y obtuvo de la Santa Sede la coronación pontificia de Nuestra Señora del Carmen de La Ceja. Se comprometió con la promoción de la mística y la renovación carismática y a partir de 1976 estableció en La Ceja la asamblea anual de sanación de enfermos, evento que congregaba multitudes, e incluso se involucró con tal intensidad en el impulso de ese movimiento, que fue muy dado a ejercer el carisma de la sanación, acción que era vista con serias reservas por otros miembros del episcopado. En 1982 creó la Universidad Católica de Oriente y en 1990 el Cabildo Colegial en La Ceja para que los sacerdotes mayores disfrutaran de un merecido descanso y se pudieran dedicar más a la oración, viviendo como canónigos e igualmente promovió la apertura del museo de arte religioso de la catedral de Rionegro. Estableció la Asociación Sacerdotal Regina Apostolorum, con el propósito de que sus sacerdotes se prepararan para ser formadores en seminarios y atender parroquias en diócesis necesitadas, pero dificultades posteriores hicieron que la disolviera y más tarde creó dos nuevas asociaciones sacerdotales: los Siervos del Espíritu Santo para que impulsaran la renovación carismática católica en las diócesis, apostolado que él mismo lideró a nivel nacional e internacional; y la Asociación Sacerdotal San Pablo, para formar sacerdotes con destino a la misión desde la diócesis. Las asociaciones siguen vivas y prestan valiosos servicios a iglesias del país y del extranjero.

De todas estas experiencias dejó testimonio en doce obras publicadas durante su vida, amén de muchísimos folletos, dictó numerosas conferencias, fundó grupos de oración y recorrió el país y viajó al extranjero en su misión incesante de predicar. Fue vicepresidente de la Conferencia Episcopal en el periodo 1972-1975. Es sin duda uno de los jerarcas más notables de la Iglesia colombiana en el siglo XX y así algunas de sus obras no hayan sobrevivido el paso del tiempo, su huella en el oriente de Antioquia parece imborrable. Su sucesor en la sede, monseñor Flavio Calle, así lo definió: *Es como un padre de la iglesia de nuestro tiempo. Se trata de un reflejo de bondad sobre los beneficiados por su dignificante compañía, por su orientación sabia, por su amistad finísima, por su oración confiada, por sus escritos penetrados de amor a Jesucristo y por su bendición medicinal.*

- AA.VV. Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, *un hombre apasionado por Cristo sumo y eterno sacerdote*, Seminario Misionero del Espíritu Santo, La Ceja, 1990.
- BRONX, Humberto. *El obispo Alfonso Uribe Jaramillo*, Medellín, 1995.

## 97. VALENCIA CANO, M.X.Y., GERARDO

Se le llamó obispo rojo, profeta de los pobres, profeta moderno, glorioso peregrino, hermano mayor y el obispo que se hizo pueblo, como le dice la gente de su Santo Domingo natal. Él se hacía llamar simplemente hermano Gerardo y el pueblo le llamaba cariñosamente Moncho. Y la suya es, sin lugar a ninguna duda, una figura histórica de gran presencia y significación en el episcopado colombiano. Fue el mayor de los doce hijos de una familia modesta que conoció la pobreza y el sufrimiento y que vivió los sinsabores generados por la crisis económica que azotó al país hacia 1930. Sufrieron el acoso de los acreedores, embargos y amenazas que los obligaron a salir del pueblo, para irse a vivir una bodega en el campo. Se hizo sacerdote en el Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal y casi de inmediato, en 1943, fue nombrado profesor del seminario de su comunidad. Luego realizó estudios en Bogotá y se especializó en filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana, en la que estuvo dos años.

En 1949 fue nombrado primer prefecto apostólico del Vaupés, un territorio gigantesco que entonces comprendía el Guainía y el Guaviare. Le acompañaban tres misioneros, entre los que estaba su hermano Félix y gracias a sus dotes como poeta, es el compositor de la letra y música del himno del Vaupés. Pero solo ejerció escasos cuatro años, pues en 1953 fue nombrado primer vicario apostólico de Buenaventura, donde ejerció su ministerio episcopal hasta la muerte. Para ese entonces Buenaventura se perfilaba como el principal puerto del país, movilizando un gran volumen de mercancías pero eso no se traducía en progreso para la ciudad, porque el retorno de las ganancias era ínfimo y el resultado fue una ciudad que, a pesar de toda la riqueza que movilizaba, seguía careciendo de servicios públicos y se expandía de manera desordenada sin ningún sentido de urbanismo y en la que muchos de sus habitantes, provenientes del pacífico recóndito, se hacían en condiciones lamentables. En ese ambiente conoció la esencia del alma de los afros, los aprendió a amar y se comprometió en buscar su superación promoviendo la educación y defendiendo su cultura.

En busca de ese propósito priorizó la educación popular y fundó varias instituciones: seminario San Buenaventura, Escuela de Artes y Oficios San José, hoy Instituto Técnico Industrial Gerardo Valencia Cano, Orfanato San Vicente de Paúl, Normal Superior Juan de Ladrilleros, Hogar de Jesús Adolescente para niños de la calle, Escuela de Artesanías del Pacífico, Normal Práctica Popular y su última obra educativa, la Aldea Matia Mulumba en donde pensaba poner en

práctica su visión de la evangelización ajustada a la realidad de América Latina. Mantuvo por radio Buenaventura, todos los días a las 7a.m y las 7 p.m., dos programas radiales muy escuchados: *Buenos días* y *Buenas noches*, de orientación espiritual y de denuncia de injusticias y necesidades del pueblo. De tal manera que no siendo él afrodescendiente, su obra apostólica en favor de los negros del pacífico es irrefutable.

Entre 1956 y 1959, y simultáneamente con el vicariato, ejerció como superior general de los Misioneros Javerianos. Participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y antes de su clausura en las catacumbas de Santa Domitila se celebró lo que se conoce como el Pacto de las Catacumbas, en el que participaron cuarenta obispos que se comprometieron a promover una Iglesia servidora y pobre. Él no estaba entre ellos, pero cumplió a cabalidad los compromisos allí adquiridos, y si bien desde antes del cambio profundo que supuso Concilio Vaticano II, él se caracterizaba por su poca afición a usar los arreos episcopales y por su cierta repugnancia a los protocolos y los títulos, con mayor decisión se despojó de los signos externos, los privilegios y renunció a los títulos episcopales: *nada de excelencia ni monseñor, simplemente Gerardo. Su Excelencia es sólo para Cantinflas*, decía. En todo vivió como un pobre entre los pobres, especialmente en su comida y su vestido. El ejercicio del ministerio episcopal en regiones de alta pobreza, habitadas por etnias indígenas y afros sometidos al abandono del Estado, al marginamiento y la exclusión social, transformó su visión de la sociedad, de la justicia social, de la evangelización y de la labor misionera. Convencido de la necesidad de cambiar la manera como se practicaba la evangelización, consideraba necesario que los sacerdotes estudiaran antropología que les permitiera comprender la cultura de los pueblos para llegar sin imponer las ideas.

En 1966 fue designado primer presidente del Departamento de Misiones del Celam (DEMIS), también fue presidente del Centro Antropológico Colombiano de Misiones y presidente de la Comisión de Misiones del Congreso Eucarístico Internacional y como tal organizó el primer Encuentro Continental de Misiones de América Latina. En junio de 1968, acompañó en Viotá (Cundinamarca) al grupo de sacerdotes denominado Golconda, a los que en diciembre de 1968 acogió en Buenaventura en un segundo encuentro y en razón de ese apoyo y esa simpatía, se ha dicho que él fue el inspirador, pero varios testimonios coinciden en que su participación en ese grupo fue moderada y esporádica y

cuando alguien le insinuó un posible paso a la guerrilla indignado le espetó que su única arma era la biblia.

Los últimos meses de su vida los vivió bajo profundos sufrimientos morales que se reflejan en su diario. Se rumoraba sobre su inminente destitución y sobre otras medidas drásticas que serían adoptadas, como retirar los misioneros del vicariato o exigir la presencia de un visitador del Vaticano. Las últimas páginas de su diario dejan traslucir las angustias de un hombre acosado por todo tipo de apremios para que renunciara a su mensaje, pero agobiado también por una voz interior, más fuerte, que le revelaba, en el origen de sus impulsos, la presencia ineludible del Espíritu del Señor como un fuego ardiente que quema en lo más íntimo y al cual no se puede ser infiel.

Un avión de Satena que volaba entre Medellín y Quibdó, se estrelló en el cerro San Nicolás, en los Farallones del Citará, entre Antioquia y Chocó. Perecieron sus 35 ocupantes y entre ellos estaba monseñor Valencia Cano. Los helicópteros oficiales que sobrevolaron la zona la considerada inaccesible y fue declarada desde el aire como camposanto, pero el sacerdote Ricardo Saldarriaga, entonces párroco de San Bernardo de los Farallones, acompañado por un grupo de campesinos escalaron la montaña y rescataron el cadáver del obispo, después de lo cual las autoridades recuperaron los demás cuerpos. Los titulares de los periódicos registraron esa muerte como la del *Obispo rojo*, del *Obispo rebelde* o del *Obispo revolucionario*. Ese juicio tendrá que hacerlo la historia. En todo caso, fue un hombre de una profunda espiritualidad y de una gran austeridad de vida, un pastor y un luchador por la justicia social, preocupado por devolver la dignidad a todos los desposeídos y a aquellos a quienes la pobreza se las había arrebatado. Su impresionante testimonio de pobreza, de despojo, de desarraigo y de libertad espiritual, le daban una fuerza y un impacto especial a sus palabras, a sus denuncias, a sus mensajes. Dos cualidades, su profundo sentido religioso y su espíritu de reflexión y comunión, lo acompañaron toda su vida, perfilaron su vocación, le dieron la fuerza para denunciar la injusticia social, proclamar el cambio y le permitieron soportar las persecuciones e incomprensiones que debió afrontar.

Un obispo que trascendió por la singularidad de su ser, su humildad, su entrega, su espiritualidad, su compromiso y por su labor profética, pues fue un profeta que superó con creces su papel de pastor de un pueblo. *Este profeta que golpeó y fustigó las instituciones decrepitas, fue un obispo sin solideo, sin pectoral,*

*sin ínfulas y sin hebillas en los zapatos, sin excelencias, señoríos, ni doctorados. Era un pastor, era todo un pastor, era un servidor que viajó en canoa, en lancha, en buque, en jet, en avioneta, a caballo, a pie, en camión de carga, en tren, en automóvil. Viajaba mucho y no precisamente para quebrantar la pobreza, virtud que lo caracterizaba (...) Viajaba a las distintas ciudades de Colombia, a las distintas naciones del continente y a los distintos continentes del mundo. Viajaba mucho, y precisamente en un viaje perdió la vida. Las siguientes reflexiones extraídas de su diario personal dan una buena idea de su pensamiento: ¿Cuál ha de ser el papel de un obispo en este cambio? Guías, maestros y profetas como nos llama Paulo en su discurso de apertura no podemos ser ni inactivos, ni rutinarios, ni tímidos, ni anticuados en medio de un mundo que tiene conciencia de sus desequilibrios económicos, sociales, políticos y morales. No confundo sacerdocio y política; pero sé que en este momento que vive una nación cristiana como Colombia, el sacerdote debe ser por vocación: la levadura para el cambio que esperamos (GS-40); y que su palabra y su acción, valientemente evangélicas, tienen que ser luz para los marginados y sirena de alarma para los dirigentes. Hoy su recuerdo perdura entre los negros del puerto de Buenaventura, que no olvida sus acciones ni si figura diminuta y enjuta.*

- AA.VV. Gerardo Valencia Cano profeta del litoral recóndito. *Tras veinte años de tu marcha a la plenitud*, CEPALC, Bogotá, 1992.
- ARBOLEDA QUIÑONEZ, Santiago. Gerardo Valencia Cano. *Memorias de resistencia en la construcción de pensamiento afrocolombiano*, en *Historia y Espacio* No. 20, Universidad del Valle, Cali, 2003.
- ECHEVERRY PÉREZ, Antonio José y BERNAL ARGOTE, David. Gerardo Valencia Cano, obispo de los pobres, en *Theologica Xaveriana* No. 184, Bogotá, 2017.
- ECHEVERRY PÉREZ, Antonio José y BERNAL ARGOTE, David. Mauricio. *Un profeta en Golconda. Monseñor Gerardo Valencia Cano*, en *Iberoamericana* No 68, Berlín, 2018.
- ECHEVERRY PÉREZ, Antonio José. *Un profeta invisibilizado. Monseñor Gerardo Valencia Cano*, Universidad del Valle-Fundación Universitaria Lumen Gentium, Cali, 2017.
- JARAMILLO GONZÁLEZ, Gerardo (Ed.). *Monseñor Valencia. Homenaje póstumo a la memoria de Mons. Gerardo Valencia Cano*, Librería Stella, Bogotá, 1972.
- JARAMILLO GONZÁLEZ, Gerardo. *El obispo de los pobres. Una biografía de monseñor Gerardo Valencia Cano*, Seminario de Misiones Extranjeras de Yarumal, Medellín, 2008.

## 98. VELARDE Y BUSTAMANTE, ÁNGEL

Era canónigo de la catedral de Palencia (España) cuando fue presentado para obispo de Popayán, a donde llegó en julio de 1789 con un séquito en el que venía el médico Pepe de Iragorri, quien hizo sus estudios médicos en Madrid y ejerció su profesión de médico-algebrista en esa ciudad hasta 1810. Inmediatamente emprendió una visita pastoral en la que empleó más de tres años y le permitió llegar a la lejana Antioquia, una región a la que hacía 40 años no veía un obispo. La efectuó: *cobrando diezmos, bautizando niños, casando díscolos, reparando iglesias y predicando la buena muerte a los moribundos*. A lo largo de ella confirmó a más de cien mil personas. En Popayán comenzó a preparar materiales para edificar catedral con diseño de orden corintio elaborado por Antonio García y posteriormente se pidieron a Madrid nuevos diseños y planos, que fueron trabajados en la Academia de San Fernando. Pero dejó comenzada la obra de la catedral por algunas cuestiones que sobre patronato promovieron los gobernadores de la provincia.

En 1789 emprendió la reconstrucción del colegio seminario, obra que se terminó en 1797 y en la que gastó más de veinte mil pesos. Fue muy celoso de la inmunidad eclesiástica y sumamente caritativo, pues empleaba la mayor parte de sus rentas en socorrer a los pobres y a las familias vergonzantes de la ciudad les tenía señalada una cantidad mensual, que daba personal y discretamente por un balcón de la casa episcopal. Se opuso tenazmente a la erección de la diócesis de Antioquia, bajo el supuesto de que afectaba gravemente las rentas de la diócesis de Popayán y aunque le creación de la misma finalmente se efectuó en 1804, la inauguración quedó supeditada a la muerte del obispo que ocurrió en 1809 en su ciudad episcopal, aunque había renunciado la diócesis y pensaba retirarse a vivir a un convento de benedictinos en España.

## 99. ZAMBRANO CAMADER, RAÚL

Se formó en los seminarios menor y mayor de Popayán y gracias a su capacidad e inquietud intelectual, fue enviado por sus superiores a estudiar en el exterior y lo hizo con tal entusiasmo, que es posiblemente el prelado con la más exquisita formación académica de la historia: doctor en derecho canónico en la Javeriana de Bogotá; especializado en ciencias sociales y económicas en la Universidad Católica de Washington; en economía agrícola en Michigan State Collage (EE.UU.); master en artes de la Wayne State University de Detroit (EE.UU.); y

especialización en economía agrícola en la Universidad de Oxford (Inglaterra). Fue profesor de economía en la facultad de agronomía de Palmira y en la Universidad del Cauca (Popayán) y secretario de educación del Departamento del Cauca. Hizo parte del Consejo Directivo del SENA y de la Junta Directiva del INCORA. La Universidad del Atlántico le concedió el título de doctor honoris causa en marzo de 1972. Fue miembro de la Sociedad Bolivariana de Colombia.

Después de ser obispo auxiliar en Popayán, fue designado primer obispo de Facatativá, diócesis que pudo organizar de acuerdo con las nuevas orientaciones del Concilio Vaticano II y en la que su labor episcopal iba a estar caracterizada por la cercanía a los campesinos y a los pobres, el diálogo franco y sin imposición con sus sacerdotes y por su calificada participación en los debates nacionales sobre la reforma agraria y el control de la natalidad, temas sobre los que escribió numerosos artículos y documentos llenos de erudición y sencillez que combinan del magisterio de la Iglesia con documentos de teología, economía y derecho.

Falleció en un accidente de aviación con los otros miembros de la Junta del INCORA después de cumplir una comisión para entregar tierras a campesinos de Repelón (Atlántico). Desde 1995 su nombre lo lleva la fundación para la educación y el desarrollo Raúl Zambrano Camader, que orienta formación en el campo técnico laboral por una sociedad más justa. Asistió a las sesiones tres y cuatro del Concilio Vaticano II y antes de la clausura del mismo fue uno de los cuarenta obispos que de conformidad con lo acordado en el Pacto de las catacumbas de Domitila, se comprometieron a caminar con los pobres asumiendo un estilo de vida sencillo y renunciando a todo símbolo de poder. A ese compromiso respondió con absoluta coherencia.

- ANDRADE, Vicente. *Monseñor Raúl Zambrano Camader a los diez años de su muerte*, en Revista Javeriana No. 489, Bogotá. 1982, pp. 369-374.
- COMUNIDAD DIOCESANA FACATATIVÁ. *Homenaje a Monseñor Raúl Zambrano Camader*, Imprenta Departamental, Bogotá, 1973.
- ESPINOSA MOLINA, Dumar Iván. *Raúl Zambrano Camader obispo pobre para los pobres. A 50 años de Medellín*, en Cuestiones Teológicas No. 104, Bogotá, 2018.

## 100. ZAPATA DE CÁRDENAS, O.F.M., LUIS

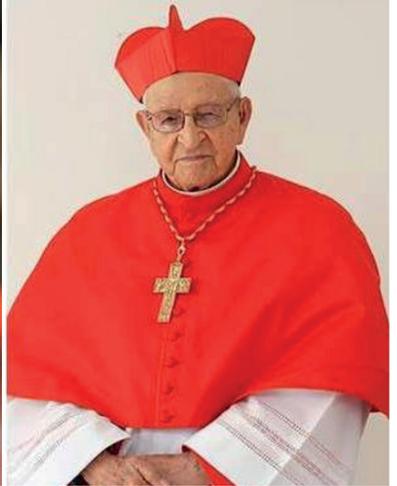
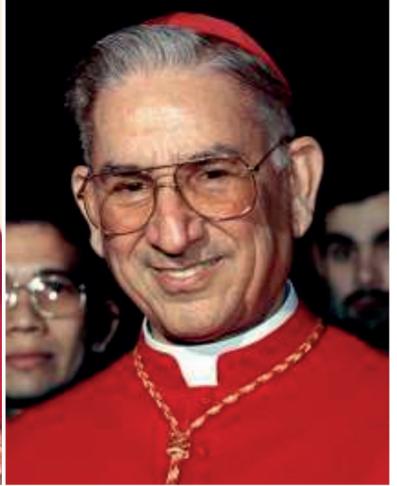
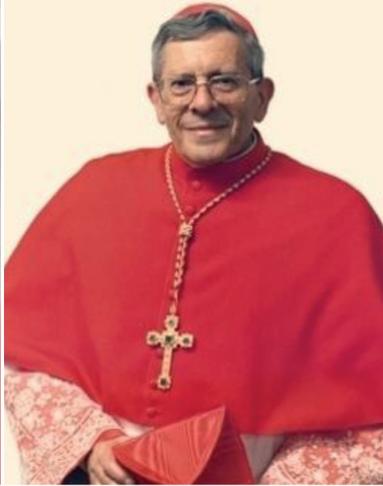
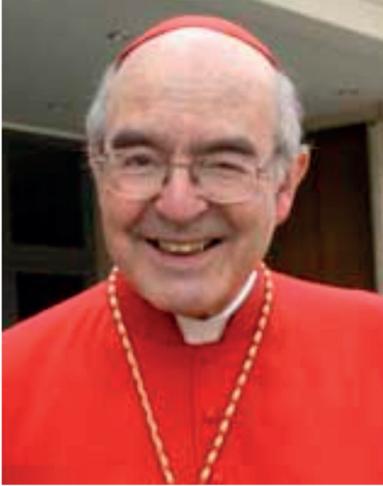
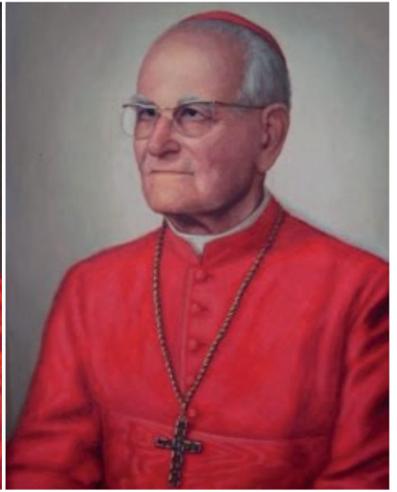
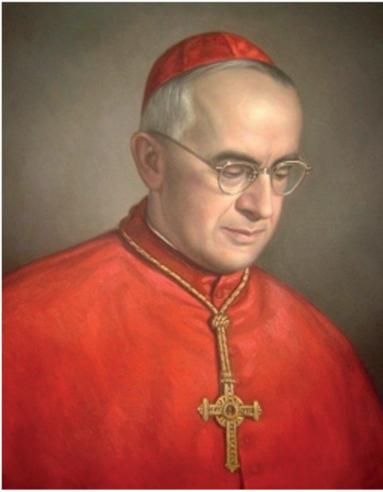
De joven fue militar en los ejércitos imperiales de Carlos V en Alemania y Flandes y solo hasta los cuarenta años abandonó la vida castrense y se hizo franciscano. Ya como sacerdote, de 1561 a 1566 fue comisario general de su orden en el Perú. En calidad de arzobispo de Bogotá adelantó una ingente labor de organización y crecimiento material que incluyó la terminación de la segunda catedral, el establecimiento de conventos femeninos (clarisas en Tunja y Pamplona y concepcionistas en Bogotá) y la convocatoria de un concilio provincial en 1585 que no llegó a celebrarse. Además, realizó la visita pastoral por casi toda la diócesis, empresa rayana en lo heroico por esos caminos, plenos de soledades y primitivas condiciones.

La formación del clero fue el aspecto más controvertido de su gobierno y al efecto fundó el seminario de San Luis según las nuevas orientaciones tridentinas, siendo uno de los primeros en el continente, pero la obra solo duró trece años, pues en 1586 los seminaristas se rebelaron contra una orden arzobispal, se amotinaron y desertaron. En su afán de contar con clero suficiente, se le acusó ante el rey de: *ordenar a muchos mestizos, idiotas y que no saben ninguna gramática, o latín, y aun apenas saben leer, y hombres de mala opinión, delincuentes, infames, que no han profesado letras ni otro decente oficio, ni ejercicio sino ser oficiales mecánicos o arrieros o estancieros o soldados y hombres perdidos y del todo indignos del sacerdocio.* En este sentido, una reciente investigación afirma que: *La controversia resultó del hecho de que muchos de estos hombres eran mestizos [y] las acciones del arzobispo fueron atacadas por las autoridades civiles, los oidores y el presidente de la Real Audiencia de Santafé, y por las órdenes religiosas activas en la región. La controversia alcanzó los niveles más altos del gobierno imperial español y provocó la intervención del Felipe II mismo.*<sup>161</sup> Escribió un catecismo para el adoctrinamiento de los indios denso de contenido, atinado en la doctrina, práctico en las aplicaciones pastorales. Es, en cierto modo, un espejo de las necesidades sociales de la época y de la diligencia de la Iglesia para remediarlas. Adelantó todo lo relativo al milagro de la renovación del lienzo de la Virgen de Chiquinquirá y ordenó la construcción del primer templo en esa ciudad. Como regalo a la ciudad trajo una reliquia insigne: algunos huesos de la cabeza de santa Isabel de Hungría, que por tal motivo fue declarada patrona principal de la arquidiócesis. La reliquia actualmente reposa en la bóveda del tesoro de la catedral en el relicario original de plata labrada.

161. COBO BETANCOURT, Juan Fernando. *Mestizos heraldos de Dios*, Icahn, Bogotá, 2012, pp. 12 y 13.

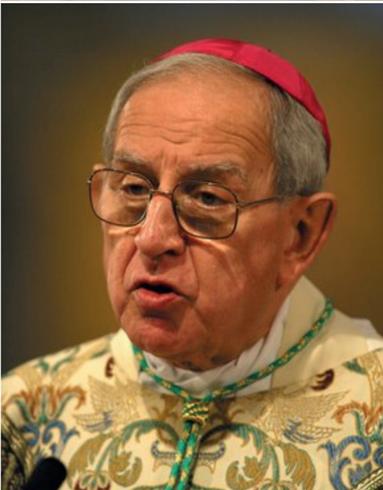
- BERMÚDEZ, José Alejandro. *Los tunjos de oro del arzobispo Zapata de Cárdenas*, Boletín de Historia y Antigüedades Vol. XLIV, Bogotá, 1957.
- COBO BETANCOURT, Juan Fernando. *Mestizos heraldos de Dios. La ordenación de sacerdotes descendientes de españoles e indígenas en el Nuevo Reino de Granada y la radicalización de la diferencia, 1573-1590*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2012.
- MARÍN TAMAYO, John Jairo. *La construcción de una nueva identidad en los indígenas del Nuevo Reino de Granada. La producción del catecismo de Fray Luis Zapata de Cárdenas (1576)*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2008.
- MARÍN TAMAYO, John Jairo. *Deconstrucción religiosa y resistencia de los muisecas durante el ministerio pastoral de fray Luis Zapata de Cárdenas (1573-1590)*, en Pluralidad Cultural en las Américas, Editorial Ybris, Sevilla, 2014.
- PULIDO, Martha. *El Catecismo (1576) de Fray Luis Zapata de Cárdenas, traducción cultural: tentativa de comprensión de la historia cultural y religiosa de Colombia*, en Mutatis Mutandis Vol. 8, No 1, Medellín, 2015.
- RESTREPO POSADA, José. *Ilmo. Sr. Don Fray Luis Zapata de Cárdenas*, en Revista Javeriana No. 229, Bogotá 1956.





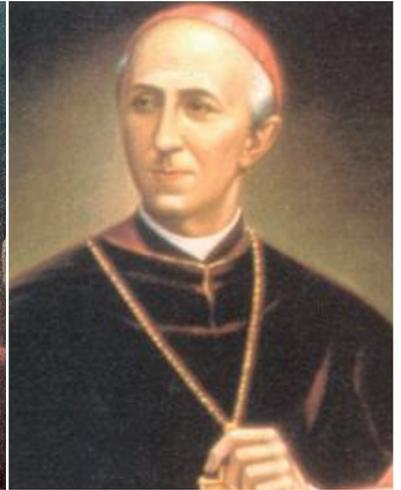
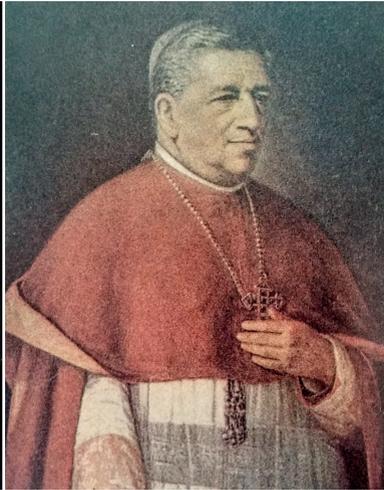
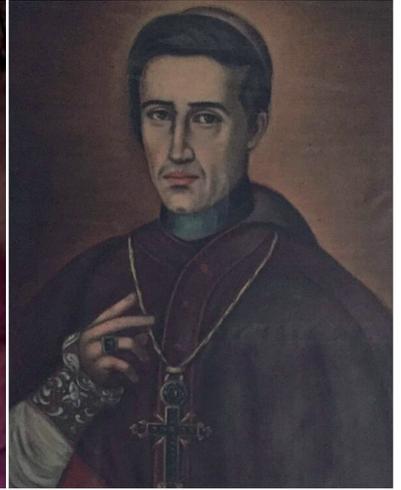
Los nueve cardenales colombianos (de izq. a der. y de arriba a abajo): Crisanto Luque Sanchez, Luis Concha Córdoba, Anibal Muñoz Duque, Alfonso López Trujillo, Mario Revollo Bravo, Darío Castrillón Hoyos, Pedro Rubiano Saenz, Ruben Salazar Gómez y José de Jesús Pimiento.





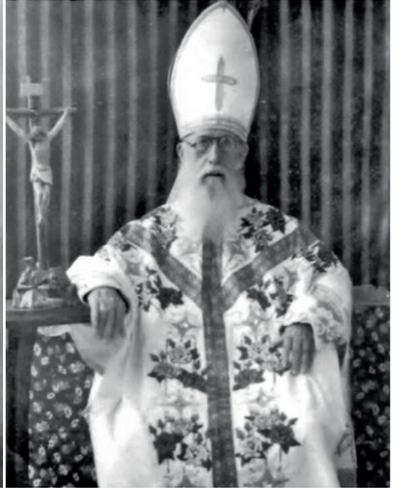
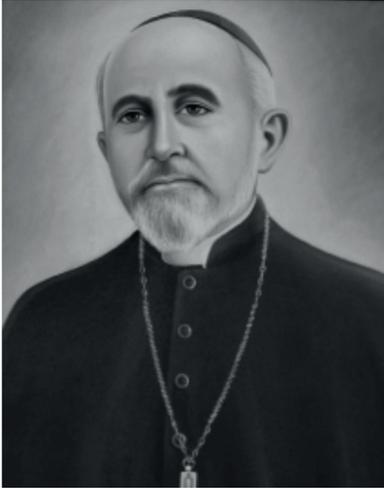
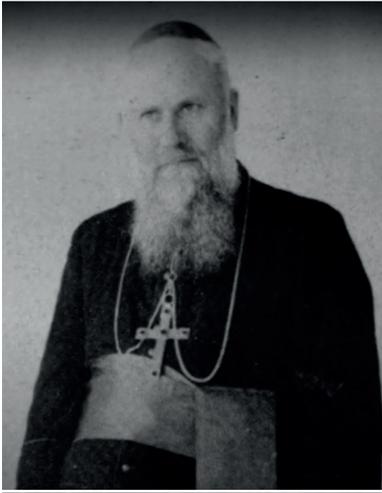
Juan de los Barrios, 1º arzobispo de Bogotá; José de Carrión, 1º auxiliar; Bernardo Herrera Restrepo, 1º primado; Ezequiel Moreno, 1º obispo misionero; Hernando Arias de Ugarte, 1º colombiano obispo; Vicente Arbeláez , 1º coadjutor; Gabriel Montalvo, 1º nuncio; Rodrigo Mejía Saldarriaga S.I., 1º colombiano obispo fuera de América; Jesús Emilio Jaramillo M.X.Y., 1º obispo colombiano en los altares.





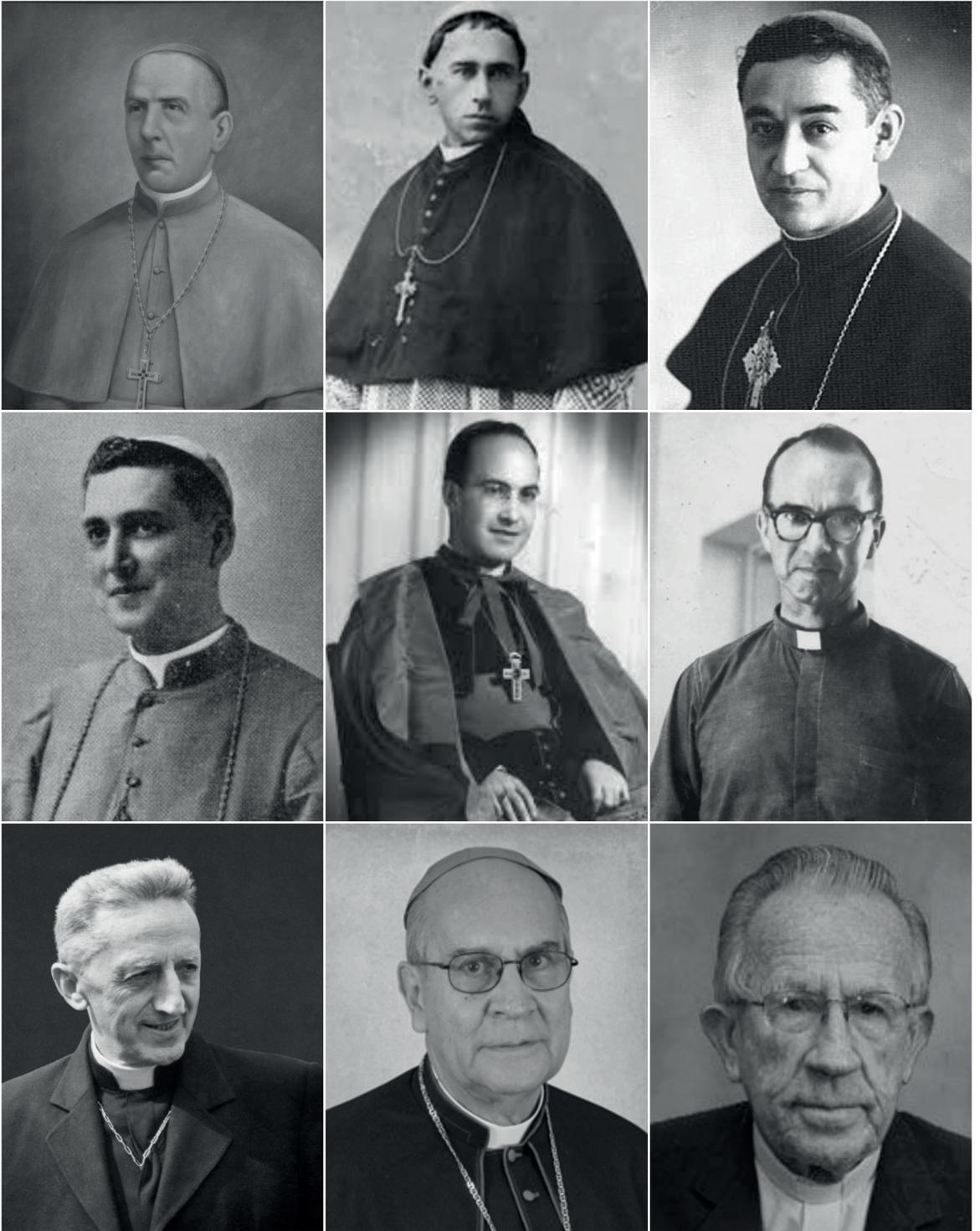
Nueve arzobispos de Bogotá (izq. a der. y de arriba a abajo): Pedro Felipe de Azúa e Iturgoyen, Pedro Fermín de Vergara y Azcarate, Antonio Caballero y Góngora, Baltasar Jaime Martínez Compañón, Fernando Caicedo y Florez, Manuel José Mosquera y Arboleda, Antinio Herrán y Zaldúa, Vicente Arbeláez Gómez y José Telesforo Paúl.





Grupo de prelados misioneros (izq. a der. y de arriba a abajo): Eusebio Septimio Mari O.F.M. Cap.; Francisco José Bruls S.M.M.; José Lecuona Labandibar I.E.M.E.; Livio Reginaldo Fischione O.F.M. Cap.; Marceliano Eduardo Canyes O.F.M. Cap.; Antonio Torasso I.M.C., José María Guiot S.M.M.; Atanasio Vicente Soler y Royo O.F.M. Cap.; y Eugenio de Carcagente O.F.M. Cap.





Dos visiones: Manuel Canuto Restrepo; Ezequiel Moreno O.A.R., Miguel Ángel Builes; y Juan Manuel González Arbeláez, representan una Iglesia conservadora. Rubén Isaza Restrepo; Gerardo Valencia M.X.Y.; Angelo Cuniberti I.M.C.; Jaime Prieto; y Belarmino Correa Yepes M.X.Y., reconocidos por su espíritu evangélico, su compromiso con lo social y su preferencia por los marginados de la sociedad.



**CAPÍTULO CUARTO**  
**SINOPSIS VITALES DE LOS PRELADOS**



A continuación, presento una lista de los 476 prelados que en algún momento de la historia han ejercido su ministerio en Colombia. Van presentados en orden de precedencia: cardenales, arzobispos, obispos y prelados sin carácter episcopal. La lista se presenta en orden alfabético de apellidos y de cada uno de ellos se indican los datos básicos, lo cual no siempre es posible, al menos con la precisión deseable y es una cuestión especialmente compleja respecto de los prelados coloniales y de las sedes misioneras, de los que por obvias razones existen pocos registros.

Para evitar confusiones, actualicé los nombres de algunas ciudades coloniales por su nombre actual. Por ejemplo, nunca me refiero a Santafé, sino a Bogotá. Igual ocurre con la arquidiócesis de Chuquisaca, Charcas o La Plata, que actualmente se llama Sucre (Bolivia) o con la arquidiócesis de Ayacucho (Perú), que antes se denominaba Huamanga. Me pareció que así resultaba más comprensible para el lector. Como se trata de un alud de datos, es posible que haya algunas inconsistencias frente a las cuales apelo a la benevolencia del lector.

## 1. CARDENALES

A pesar de su larga tradición religiosa y de su relativa importancia en el mundo católico, hasta la fecha, solamente nueve colombianos han alcanzado el capelo cardenalicio. En ello nos diferenciamos claramente de otros países latinoamericanos que cuentan con una más amplia galería de purpurados, como Brasil que ha tenido 22, México quince y Argentina trece eclesiásticos que han sido llamados a vestir la púrpura.

Históricamente el colegio cardenalicio fue extremadamente italiano y solo comenzó a internacionalizarse entre finales del siglo XIX y principios de siglo XX, fechas en las que Estados Unidos y Brasil ya contaban con cardenales en la jerarquía eclesiástica (Nueva York en 1875 y Río de Janeiro en 1905), mientras que en nuestro país el primer purpurado sólo fue nombrado en 1953, cuando en América Latina se había generalizado la costumbre de que al frente de las grandes sedes diocesanas hubiese un cardenal y ya lo eran los arzobispos de Buenos Aires (1935) y Lima, La Habana y Santiago de Chile (1946). El ligero retraso colombiano se puede explicar en parte por la puesta en marcha de la llamada república liberal entre 1930 y 1946 y la tensión que ello supuso en las relaciones con la Iglesia en el marco de las cuales el arzobispo González

Arbeláez, coadjutor de Bogotá, jugó un papel muy desafortunado que no solo le costó el cargo y el exilio, sino seguramente el capelo cardenalicio.

Hay antecedentes de que a prelados vinculados con Colombia se les iba a conceder la birreta cardenalicia. En este sentido, se ha dicho que en 1796, con ocasión de una visita que los reyes hicieron a Córdoba (España), donde Antonio Caballero y Góngora era obispo después de haber sido arzobispo de Bogotá, impresionados con la cualidades del prelado, Carlos IV ordenó a su ministro Manuel Godoy que solicitara al papa el capelo cardenalicio para Caballero, trámite que nunca se concretó porque el obispo murió pocos días después. Igualmente se ha dicho insistentemente que en 1853 Pío IX esperaba en Roma al desterrado arzobispo Manuel José Mosquera para concederle el capelo, pero la repentina muerte del prelado en Marsella (Francia) impidió ese deseo.<sup>162</sup> Finalmente, un tercer cardenalato colombiano frustrado es el del bogotano Ricardo Sanz de Samper y Campuzano (1873-1954), quien se desempeñó en el Vaticano, entre otros, como mayordomo del papa y prefecto del Sagrado Palacio Apostólico. En tal carácter, fue gobernador del cónclave de 1922 que eligió a Pío XI, quien quiso promoverlo al cardenalato, pero el pontífice cambió de opinión porque en esos días el rey Alfonso XIII de España lo apremió para que nombrara cardenales de América del Sur y como el papa no quería dar la impresión de parecer influenciado por consideraciones políticas para esa decisión, suspendió la exaltación del prelado.

El colegio cardenalicio está integrado por tres niveles: cardenales diáconos, cardenales presbíteros y cardenales obispos. Los primeros son aquellos al servicio de la Iglesia en la curia vaticana y no regentan una diócesis en particular, éstos, transcurridos diez años de tener el título diaconal pueden solicitarle al papa que los eleve a cardenales presbíteros. Por su parte, el título de cardenal presbítero habitualmente está asociado a los obispos titulares de una sede diocesana. Finalmente, los cardenales obispos son los purpurados que suelen ocupar los más altos cargos de la Iglesia o que son patriarcas de ciertas iglesias orientales. En todo caso, cada cardenal siempre está asociado a un título de una iglesia romana. En ese sentido, el canon 350 del CDC dispone lo siguiente:

---

162. El dato puede tener asidero histórico si tenemos en cuenta que la solidaridad de Pío IX con las iglesias perseguidas lo llevó a llamar al primer latinoamericano al colegio cardenalicio, el mexicano Juan Cayetano José María Gómez de Portugal y Solís, obispo Morelia, a quien tuvo la intención de conceder la púrpura, tal como consta en una carta escrita por el Secretario de Estado, en la que le comunicaba la decisión, pero el obispo murió en abril de 1850, antes de siquiera recibir la misiva.

§ 1. *El Colegio cardenalicio se divide en tres órdenes: el episcopal, al que pertenecen los Cardenales a quienes el Romano Pontífice asigna como título una Iglesia suburbicaria, así como los Patriarcas orientales adscritos al Colegio cardenalicio, el presbiteral y el diaconal.*

§ 2. *A cada Cardenal del orden presbiteral y diaconal el Romano Pontífice asigna un título o diaconía de la Urbe.*

§ 3. *Los Patriarcas orientales que forman parte del Colegio de los Cardenales tienen como título su sede patriarcal.*

§ 4. *El Cardenal Decano ostenta como título la diócesis de Ostia, a la vez que la otra Iglesia de la que ya era titular.*

§ 5. *Respetando la prioridad de orden y de promoción, mediante opción hecha en Consistorio y aprobada por el Sumo Pontífice, los Cardenales del orden presbiteral pueden acceder a otro título y los del orden diaconal a otra diaconía, y, después de un decenio completo en el orden diaconal, pueden también acceder al orden presbiteral.*

§ 6. *El Cardenal del orden diaconal que accede por opción al orden presbiteral, precede a los demás Cardenales presbíteros elevados al Cardenalato después de él.*

En el caso colombiano, seis de los nueve títulos han estado asociados al arzobispo de Bogotá, pues aparte de esa ciudad, hasta ahora no existe otra sede que sea cardenalicia<sup>163</sup> y si bien Medellín tuvo cardenal por algunos años, ello se debió más un reconocimiento personal al arzobispo López Trujillo que a la ciudad.

La purpura de Castrillón Hoyos estuvo asociada al cargo en la curia vaticana y el del Pimiento Rodríguez fue un cardenalato emérito<sup>164</sup> para reconocer una dilatada vida episcopal. Los nueve purpurados colombianos han sido los siguientes:

---

163. En estricto sentido no existe el derecho de una ciudad a ser desde cardenalicia. Se trata más bien de una antigua tradición de la Iglesia de conceder el cardenalato al prelado que esté al frente de ella, pero esa es una práctica que con el actual pontificado viene cambiando rápidamente y está dando paso a una configuración mucho más universal e impredecible del colegio cardenalicio.

164. El termino es más coloquial que jurídico y hace referencia a los cardenalatos concedidos a prelados mayores de 80 años y que por tanto no tienen derecho a participar en un eventual cónclave para elegir papa.

## CASTRILLÓN HOYOS, DARÍO

Nació el 4 de julio de 1929 en Medellín  
Sacerdote el 26 de octubre de 1952 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo titular de Villa del Re y coadjutor de Pereira el 2 de junio de 1971  
Obispo de Pereira el 1 de julio de 1976  
Arzobispo de Bucaramanga el 16 de diciembre de 1992  
Prefecto de la Congregación para el Clero el 15 de junio de 1996  
Presidente de la Pontifica Comisión *Ecclesia Dei* el 13 de abril de 2000  
Renunció a la Congregación para el Clero el 31 de octubre de 2006  
Renunció a la Pontifica Comisión *Ecclesia Dei* el 8 de julio de 2009  
Cardenal diácono el 21 de febrero de 1998. Título: Santo Nombre de María en el foro trajano  
Cardenal presbítero el 1 de marzo de 2008 con el mismo título  
Murió el 18 de mayo de 2018 en Roma

## CONCHA CÓRDOBA, LUIS

Nació el 7 de noviembre de 1891 en Bogotá  
Sacerdote el 28 de octubre de 1916 para el clero de Bogotá  
Obispo de Manizales el 13 de julio de 1935  
Arzobispo de Manizales el 10 de mayo de 1954  
Arzobispo de Bogotá del 18 de mayo de 1959  
Renunció el 29 de julio de 1972  
Cardenal presbítero el 16 de enero de 1961. Título: Santa María Nuova  
Murió el 18 de septiembre de 1975 en Bogotá

## LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO

Nació el 8 de noviembre de 1935 en Villa Hermosa (Tolima)  
Sacerdote el 13 de noviembre de 1960 para el clero de Bogotá  
Obispo titular de Boseta y auxiliar de Bogotá el 25 de febrero de 1971  
Arzobispo coadjutor de Medellín el 22 de mayo de 1978  
Arzobispo de Medellín el 2 de junio de 1979  
Presidente del Pontificio Consejo para la Familia el 9 de enero de 1991  
Cardenal presbítero el 2 de febrero de 1983. Título: Santa Prisca  
Cardenal obispo el 17 de noviembre de 2001. Título: Frascati  
Murió el 19 de abril de 2008 en Roma

### **LUQUE SÁNCHEZ, CRISANTO**

Nació el 1 de febrero de 1889 en Tenjo (Cundinamarca)  
Sacerdote el 28 de octubre de 1916 para el clero de Bogotá  
Obispo titular de Croe y auxiliar de Tunja el 16 de enero de 1931  
Obispo de Tunja el 9 de septiembre de 1932  
Arzobispo de Bogotá el 14 de julio de 1950  
Cardenal presbítero el 12 de enero de 1953. Título: Santos Cosme y  
Damián  
Murió el 7 de mayo de 1959 en Bogotá

### **MUÑOZ DUQUE, ANIBAL**

Nació el 3 de octubre de 1908 en Santa Rosa de Osos (Antioquía)  
Sacerdote el 19 de noviembre de 1933 para el clero de Santa Rosa de  
Osos  
Obispo de Socorro y San Gil el 8 de abril de 1951  
Obispo de Bucaramanga el 18 de diciembre de 1952  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 3 de agosto de 1959  
Arzobispo coadjutor de Bogotá el 27 de marzo de 1968  
Arzobispo de Bogotá el 29 de julio de 1972  
Renunció el 25 de junio de 1984  
Cardenal presbítero el 5 de marzo de 1973. Título: San Bartolomé en  
la Isla  
Murió el 15 de enero de 1987 en Bogotá

### **PIMIENTO RODRÍGUEZ, JOSÉ DE JESÚS**

Nació el 18 de febrero de 1919 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 14 de diciembre de 1941 para el clero de Socorro y San Gil.  
Obispo titular de Apollonide y auxiliar de Pasto el 14 de junio de 1955  
Obispo de Montería el 30 de diciembre de 1959  
Obispo de Garzón-Neiva el 29 de febrero de 1964  
Arzobispo de Manizales el 22 de mayo de 1975  
Renunció el 15 de octubre de 1996  
Cardenal presbítero el 14 enero de 2015. Título: San Juan Crisóstomo  
en el Monte Sacro  
Murió el 3 de septiembre de 2019 en Floridablanca (Santander)

### **REVOLLO BRAVO, MARIO**

Nació el 15 de junio de 1919 en Génova (Italia)  
Sacerdote el 31 de octubre de 1943 en Roma para el clero de Bogotá  
Obispo titular de Tinisa de Numidia y auxiliar de Bogotá el 13 de noviembre de 1973  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 28 de febrero de 1978  
Arzobispo de Bogotá el 25 de junio de 1984  
Renunció el 5 de agosto de 1994  
Cardenal presbítero el 28 de junio de 1988. Título: San Bartolomé en la Isla  
Murió el 3 de noviembre de 1995 en Bogotá

### **RUBIANO SÁENZ, PEDRO**

Nació el 13 de septiembre de 1932 en Cartago (Valle del Cauca)  
Sacerdote el 8 de julio de 1956 para el clero de Cali  
Obispo de Cúcuta el 2 de junio de 1971  
Arzobispo coadjutor de Cali el 26 de marzo de 1983  
Arzobispo de Cali el 7 de febrero de 1985  
Arzobispo de Bogotá el 27 de diciembre de 1994  
Renunció el 8 de julio de 2010  
Cardenal presbítero el 21 de enero del 2001. Título: Trasfiguración de Nuestro Señor Jesucristo

### **SALAZAR GÓMEZ, RUBÉN**

Nació el 22 de septiembre de 1942 en Bogotá  
Sacerdote el 20 de mayo de 1967 para el clero de Ibagué  
Obispo de Cúcuta el 11 de febrero de 1992  
Arzobispo de Barranquilla el 18 de marzo de 1999  
Arzobispo de Bogotá el 8 de julio de 2010  
Cardenal presbítero el 24 de noviembre de 2012. Título: San Gerardo Maiella  
Renunció el 25 de abril de 2020

## 2. ARZOBISPOS

Como ya se dijo, un arzobispo no es más que un obispo que está al frente de una arquidiócesis que en la mayoría de los casos suele ser metropolitana, por lo tanto, ellos presiden una provincia eclesiástica conformada por la propia arquidiócesis y una serie de diócesis que se denominan sufragáneas, pero sin que ello suponga ningún tipo de primacía o jerarquía del arzobispo sobre los obispos sufragáneos, todos los cuales, en última instancia, depende directamente del papa bien a través de la Congregación para los Obispos, la Congregación para las Iglesias Orientales o la Congregación Propaganda Fide. La siguiente es la lista de los prelados que han trabajado en Colombia y que en algún momento de su vida han llevado el título de arzobispos.

### **ACOSTA ARTEGA, C.I.M., ELADIO**

Nació el 9 de abril de 1916 en Medellín  
Sacerdote el 7 de agosto de 1949 para los eudistas  
Obispo de Antioquia el 6 de marzo de 1970  
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia el 18 de junio de 1988  
Renunció el 10 de octubre de 1992  
Murió el 30 de enero de 2012 en Medellín

### **ÁLVAREZ DE QUIÑONES, ANTONIO CLAUDIO**

Nació hacia 1674 en Alcalá de Henares (España)  
Arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana) en 1717  
Arzobispo de Bogotá el 29 de enero de 1725  
Murió el 21 de octubre de 1736 en Bogotá

### **ARAUZ Y ROJAS, JOSÉ JAVIER**

Nació en noviembre de 1697 en Quito (Ecuador)  
Sacerdote hacia 1725  
Obispo de Santa Marta el 28 de noviembre de 1746  
Arzobispo de Bogotá el 28 de mayo de 1753  
Murió el 29 de febrero de 1764

### **ARBELÁEZ GÓMEZ, VICENTE**

Nació el 8 de marzo de 1822 en San Vicente Ferrer (Antioquia)  
Sacerdote el 6 de diciembre de 1845 para el clero de Antioquia  
Obispo de Maximopolis y vicario apostólico de Santa Marta el 13 de mayo de 1859  
Arzobispo coadjutor de Bogotá el 9 de diciembre de 1864  
Arzobispo de Bogotá el 6 de febrero de 1868  
Murió el 29 de junio de 1884 en Bogotá

### **ARBOLEDA SCARPETTA, C.M., MANUEL ANTONIO**

Nació el 27 de febrero de 1870 en Cartago (Valle)  
Sacerdote en Cali el 5 de agosto de 1894 para los vicentinos  
Arzobispo de Popayán el 18 de abril de 1907  
Murió el 31 de marzo de 1923 en Dagua (Valle)

### **ARCE VIVAS, MIGUEL ÁNGEL**

Nació el 1 de marzo de 1904 en Popayán  
Sacerdote el 11 de junio de 1927 para el clero de Popayán  
Obispo de Ipiales el 31 de octubre de 1964  
Arzobispo de Popayán el 7 de abril de 1965  
Renunció el 11 de octubre de 1976  
Murió el 27 de mayo de 1987 en Popayán

### **ARIAS DE UGARTE, HERNANDO**

Nació el 9 de septiembre de 1561 en Bogotá  
Sacerdote en 1607  
Obispo de Quito el 22 de abril de 1613  
Arzobispo de Bogotá el 14 de marzo de 1616  
Arzobispo de Sucre (Bolivia) el 15 de abril de 1624  
Arzobispo de Lima (Perú) el 29 de mayo de 1628  
Murió el 27 de enero de 1638 en Lima (Perú)

### **BERMÚDEZ Y BECERRA, SALVADOR**

Nació en agosto 1680 en Medellín  
Sacerdote hacia 1708  
Obispo de Concepción (Chile) el 18 de junio de 1731  
Obispo de La Paz (Bolivia) el 28 de febrero de 1742  
Arzobispo de Sucre (Bolivia) el 14 de junio de 1746  
Murió el 29 de diciembre de 1747

### **BETANCUR TIRADO, FABIO**

Nació el 30 de octubre de 1938 en Armenia (Antioquia)  
Sacerdote el 6 de septiembre de 1964 para el clero de Medellín  
Obispo de Sereddeli y auxiliar de Medellín el 24 de mayo de 1982  
Obispo de La Dorada-Guaduas el 29 de marzo de 1984  
Arzobispo de Manizales el 15 de octubre de 1996  
Renunció el 7 de octubre de 2010  
Murió el 20 de noviembre de 2011 en Medellín

### **BOTERO ÁLVAREZ, C.M., BERNARDO**

Nació el 10 de julio de 1891 en Sonsón (Antioquia)  
Sacerdote en Cartago el 23 de junio de 1918 para los vicentinos  
Obispo de Santa Marta el 5 de julio de 1944  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 29 de mayo de 1956  
Murió el 28 de junio de 1959 en Medellín

### **BOTERO SALAZAR, C.M., TULIO**

Nació el 9 de marzo de 1904 en Manizales  
Sacerdote el 19 de diciembre de 1931 para los vicentinos  
Obispo titular de Marida y auxiliar de Cartagena el 7 de mayo de 1949  
Obispo de Zipaquirá el 1 de mayo de 1952  
Arzobispo de Medellín el 8 de diciembre de 1957  
Renunció el 2 de junio de 1979  
Murió el 1 de marzo de 1981 en Medellín

### **BRIOSCHI CÁRCAMO, P.I.M.E., PEDRO ADÁN**

Nació el 7 de abril de 1860 en Tradate (Milán, Italia)  
Sacerdote el 23 de diciembre de 1882  
Obispo de Cartagena el 15 de febrero de 1898  
Arzobispo de Cartagena el 17 de julio de 1901  
Murió el 13 de noviembre de 1943 en Cartagena

### **BUITRAGO TRUJILLO, C.M., SAMUEL SILVERIO**

Nació el 21 de junio de 1930 en Manizales  
Sacerdote en Roma el 22 de diciembre de 1956 para los vicentinos  
Obispo de Aquae Nova in Numidia y auxiliar de Manizales el 11 de octubre de 1968  
Obispo de Montería el 18 de diciembre de 1972  
Arzobispo de Popayán el 11 de octubre de 1976  
Murió el 11 de abril de 1990 en Popayán

### **CABALLERO Y GÓNGORA, ANTONIO**

Nació el 24 de mayo de 1723 en Priego (Córdoba - España)  
Sacerdote el 19 de septiembre de 1750  
Obispo de Yucatán (Méjico) en 1775  
Arzobispo de Bogotá el 14 de diciembre de 1778  
Obispo de Córdoba (España) el 15 de septiembre de 1788  
Murió el 24 de marzo de 1796

### **CAICEDO Y FLÓREZ, FERNANDO**

Nació el 15 de julio de 1756 en Suaita (Santander)  
Sacerdote el 26 de julio de 1779  
Arzobispo de Bogotá el 21 de mayo de 1827  
Murió el 17 de febrero de 1832 en Bogotá

### **CAICEDO MARTÍNEZ, MANUEL JOSÉ**

Nació el 16 de noviembre de 1851 en Bogotá  
Sacerdote en Roma el 22 de diciembre de 1883 para el clero de Bogotá  
Obispo de Pasto el 1 de febrero de 1892  
Obispo de Popayán el 2 de diciembre de 1895  
Arzobispo de Popayán el 14 de diciembre de 1901  
Arzobispo de Medellín el 14 de diciembre de 1905  
Murió el 22 de junio de 1937 en Medellín

### **CALLE ZAPATA, FLAVIO**

Nació el 18 de febrero de 1944 en San Andrés de Cuerquia (Antioquia)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1968 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo prelado del Alto Sinú el 16 de febrero de 1989  
Obispo de Sonsón-Rionegro el 16 de febrero de 1993  
Arzobispo de Ibagué el 10 de enero de 2003  
Renunció el 19 de marzo de 2019

### **CAMACHO DE GUZMAN Y ROJAS, O.P., AGUSTÍN MANUEL**

Nació el 4 de junio de 1701 en Tunja  
Sacerdote para los padres dominicos  
Obispo de Santa Marta el 20 de agosto de 1764  
Arzobispo de Bogotá el 4 de marzo de 1771  
Murió el 13 de abril de 1774 en Bogotá

**CASTRO QUIROGA, I.M.C., LUIS AUGUSTO**

Nació el 8 de abril de 1942 en Bogotá  
Sacerdote en Roma el 24 de diciembre de 1967 para los consolatos  
Obispo de Acque Flavia y vicario apostólico de San Vicente-Puerto  
Leguízamo el 17 de octubre de 1986  
Arzobispo de Tunja el 2 de febrero de 1998  
Renunció el 11 de febrero de 2020

**CORRALES GARCÍA, ORLANDO ANTONIO**

Nació el 26 de enero de 1947 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 5 de diciembre de 1971 para el clero de Medellín  
Obispo de Tuccabora y auxiliar de Medellín el 28 de enero de 1998  
Obispo de Palmira el 9 de abril de 2001  
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia el 12 de enero de 2007

**CRESPO RIVERA, MAXIMILIANO**

Nació el 18 de octubre de 1861 en Buga (Valle)  
Sacerdote el 8 de septiembre de 1885 para el clero de Popayán  
Obispo de Antioquia el 18 de octubre de 1910  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 7 de febrero de 1917  
Arzobispo de Popayán el 15 de noviembre de 1923  
Murió el 7 de noviembre de 1940 en Palmira (Valle)

**DE ALMANSA, BERNARDINO**

Nacido el 6 de junio de 1569 en Lima (Perú)  
Sacerdote en 1597  
Arzobispo de Santo Domingo en 1630  
Arzobispo de Bogotá el 15 de diciembre de 1631  
Murió el 27 de septiembre de 1633 en Villa de Leyva

**DE ALVARADO Y CASTILLO, AGUSTÍN**

Nació el 16 de junio de 1720 en Limpías (Cantabria, España)  
Abad de la Colegiata de Olivares (España) el 20 de enero de 1754  
Obispo de Cartagena el 7 de septiembre de 1772  
Arzobispo de Bogotá el 13 de marzo de 1775  
Obispo de Ciudad Rodrigo (España) el 14 de diciembre de 1778  
Murió el 21 de julio de 1781 en Ciudad Rodrigo (España)

**DE ARGUINAO GUTIÉRREZ, O.P., JUAN**

Nació en abril de 1588 en Lima (Perú)  
Obispo de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) el 10 de septiembre de 1646  
Arzobispo de Bogotá el 10 de noviembre de 1659  
Murió el 5 de octubre de 1678

**DE AZÚA E ITURGOYEN, PEDRO FELIPE**

Nació en marzo de 1693 en Santiago de Chile (Chile)  
Sacerdote en 1722  
Obispo de Botrys y auxiliar de Concepción (Chile) en 1735  
Obispo de Concepción (Chile) en 1742  
Arzobispo de Bogotá el 18 de diciembre de 1744  
Renunció el 28 de mayo de 1753  
Murió el 22 de abril de 1754 en Cartagena

**DE BRIGARD ORTIZ, EMILIO**

Nació el 15 de mayo de 1888 en Chía (Cundinamarca)  
Sacerdote el 28 de octubre de 1911 para el clero de Bogotá  
Obispo de Coracecio y auxiliar de Bogotá el 29 de julio de 1944  
Arzobispo de Disti y auxiliar de Bogotá el 26 de octubre de 1961  
Murió el 6 de marzo de 1986 en Bogotá

**DE CORTÁZAR Y CARRILLO, JULIÁN**

Nació el 7 de enero de 1576 en Durango (Vizcaya, España)  
Obispo Córdoba (Argentina) en 1617  
Arzobispo de Bogotá el 7 de abril de 1625  
Murió el 25 de octubre de 1630

**DE FIGUEREDO Y VICTORIA, FRANCISCO JOSÉ**

Nació en 1694 en Popayán  
Obispo de Popayán el 30 de enero de 1741  
Arzobispo de Guatemala el 24 de enero de 1752  
Murió el 24 de junio de 1765

**DE GALAVÍS Y MENDEZ, O. PRAEM., JUAN**

Nació el 9 de mayo de 1683 en Robledillo (Extremadura, España)  
Arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana) en 1729  
Arzobispo de Bogotá el 3 de marzo de 1738  
Murió el 14 de noviembre de 1739 en Bogotá

### **DE LIÑÁN Y CISNEROS, MELCHOR**

Nació el 19 de diciembre de 1629 en Torrelaguna (Madrid, España)  
Obispo de Santa Marta el 6 de octubre de 1664  
Obispo de Popayán el 16 de enero de 1668  
Arzobispo de Sucre en junio de 1672  
Arzobispo de Lima (Perú) en 1678  
Murió el 28 de junio de 1708

### **DE LOAIZA GONZÁLEZ, O.P., JERÓNIMO**

Nació en 1498 en Trujillo (Extremadura, España)  
Obispo de Cartagena el 5 de diciembre de 1537  
Obispo de Lima el 13 de mayo de 1541  
Arzobispo de Lima el 11 de febrero de 1546  
Murió el 26 de octubre de 1575

### **DE OTERO Y COSSIO, FRANCISCO<sup>165</sup>**

Nació el 12 de abril de 1640 en Turieno (Cantabria, España)  
Arzobispo de Bogotá el 14 de enero de 1704  
Murió el 29 de noviembre de 1714

### **DE TORRES Y MOTONES, O.P., CRISTOBAL**

Nació el 27 de diciembre de 1573 en Burgos (Burgos, España)  
Arzobispo de Bogotá el 8 de enero de 1635  
Murió el 8 de julio de 1654 en Bogotá

### **DE URBINA ORTIZ, O.S.H., IGNACIO**

Nació el 31 de julio de 1632 en Burgos (Burgos, España)  
Sacerdote hacia 1655 para los jerónimos  
Arzobispo de Bogotá el 7 de noviembre de 1689  
Murió el 9 de abril de 1703 en Bogotá

### **DE VERGARA Y AZCARATE, O.S.A., DIEGO FERMÍN**

Nació el 31 de julio de 1675 en San Martín (Pontevedra, España)  
Sacerdote hacia 1700 para los agustinos  
Obispo de Popayán el 19 de diciembre de 1732  
Arzobispo de Bogotá el 12 de diciembre de 1740  
Murió el 7 de febrero de 1744

---

165. Generalmente se le llama Francisco de Cossio y Otero, porque durante un tiempo él se firmó así, pero el auténtico orden de sus apellidos es este, tal como aparece en su loza sepulcral.

### **DEL CORRO Y SANTIAGO, DIEGO**

Nació el 19 de septiembre de 1706 en Sanlúcar (Cádiz, España)  
Obispo de Popayán el 24 de enero de 1752  
Arzobispo de Lima (Perú) el 13 de marzo de 1758  
Murió el 28 de enero de 1761 en San Jerónimo de Jauja (Perú)

### **DEL PORTILLO Y TORRES, O.P., FERNANDO**

Nació el 3 de agosto de 1728 en Ciudad Real (Ciudad Real, España)  
Arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana) el 15 de  
septiembre de 1778  
Arzobispo de Bogotá el 29 de octubre de 1798  
Murió el 20 de enero de 1804 en Bogotá

### **DEL RINCÓN RINCÓN, O.M., FRANCISCO**

Nació el 29 de enero de 1650 en Borox (Toledo, España)  
Arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana) en 1705  
Obispo de Caracas en 1711  
Arzobispo de Bogotá el 5 de octubre de 1716  
Murió el 27 de junio de 1723

### **DE LA RIVA MAZO, FRANCISCO ANTONIO**

Nació en septiembre de 1720 en Renedo de Piélagos (Cantabria, España)  
Arzobispo de Bogotá el 9 de diciembre de 1765  
Murió el 8 de diciembre de 1768

### **DE LA VEGA Y PADILLA, FELICIANO**

Nació en 1582 Lima (Perú)  
Obispo de Popayán en 1631  
Obispo de La Paz (Bolivia) el 9 de marzo de 1634  
Arzobispo de México el 22 de marzo de 1639  
Murió en diciembre de 1640 en Mazatlán (México)

### **DE LOS BARRIOS Y TOLEDO, O.F.M., JUAN**

Nació 1497 en la Villa de Pedroche (Córdoba, España)  
Sacerdote hacia 1521 para los franciscanos  
Obispo de Santa Marta el 2 de abril de 1552  
Obispo de Bogotá el 11 de septiembre de 1562  
Arzobispo de Bogotá el 22 de marzo de 1564  
Murió el 12 de febrero de 1569 en Bogotá

### **DUARTE CANCINO, ISAIAS**

Nació el 15 de febrero de 1939 en San Gil (Santander)  
Sacerdote diciembre 1 de 1963 en Roma para el clero de Bucaramanga  
Obispo titular de Germania de Numidia y auxiliar de Bucaramanga el 10 de abril de 1985  
Obispo de Apartadó el 18 de junio de 1988  
Arzobispo de Cali el 19 de agosto de 1995  
Murió el 16 de marzo de 2002 en Cali

### **DUQUE VILLEGAS, ARTURO**

Nació el 27 de noviembre de 1899 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 20 de marzo de 1926 para el clero de Medellín  
Obispo de Batarba y auxiliar de Ibagué el 7 de mayo de 1949  
Obispo de Ibagué el 17 de marzo de 1957  
Arzobispo de Manizales el 7 de julio de 1959  
Renunció el 22 de mayo de 1975  
Murió el 26 de julio de 1977 en Medellín

### **FLÓREZ HERNÁNDEZ, JOSÉ JOAQUÍN**

Nació el 12 de noviembre de 1916 en Onzaga (Santander)  
Sacerdote el 21 de julio de 1940 para el clero de Socorro y San Gil  
Obispo de Duitama el 7 de marzo de 1955  
Obispo de Ibagué el 17 de marzo de 1964  
Arzobispo de Ibagué el 14 de diciembre de 1974  
Renunció el 25 de marzo de 1993  
Murió el 22 de junio de 1996 en Ibagué

### **GARCÍA BENÍTEZ, C.I.M., JOAQUÍN**

Nació el 4 de abril de 1883 en Bucaramanga  
Sacerdote en Roma el 18 de diciembre de 1909 para los eudistas  
Obispo de Santa Marta el 15 de septiembre de 1917  
Arzobispo de Medellín el 14 de mayo de 1942  
Renunció el 28 de noviembre de 1957  
Murió el 1 de septiembre de 1958 en Medellín

### **GIRALDO JARAMILLO, P.S.S., ALBERTO**

Nació el 7 de octubre de 1934 en Manizales  
Sacerdote el 9 de noviembre de 1958 para la arquidiócesis de Manizales  
Ingresó en 1960 a la compañía de sacerdotes de San Sulpicio  
Obispo de Obba y auxiliar de Popayán el 8 de agosto de 1974  
Obispo de Chiquinquirá el 26 de abril de 1977  
Obispo de Cúcuta el 26 de julio de 1983  
Arzobispo de Popayán el 18 de diciembre de 1990  
Arzobispo de Medellín el 13 de febrero de 1997  
Renunció el 16 de febrero de 2010

### **GÓMEZ ARISTIZÁBAL, IGNACIO**

Nació el 2 de diciembre de 1929 en El Peñol (Antioquia)  
Sacerdote el 17 de agosto de 1958 para el clero de Sonsón  
Obispo de Ocaña el 24 de julio de 1972  
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia el 10 de octubre de 1992  
Renunció el 12 de enero de 2007

### **GÓMEZ TAMAYO, DIEGO MARÍA**

Nació el 16 de abril de 1891 en Aranzazu (Caldas)  
Sacerdote el 25 de marzo de 1915 para el clero de Manizales.  
Obispo de Pasto el 1 de febrero de 1934  
Arzobispo de Popayán el 25 de abril de 1944  
Renunció el 12 de septiembre de 1964  
Murió el 2 de septiembre de 1971 en Pereira

### **GONZÁLEZ ARBELÁEZ, JUAN MANUEL**

Nació el 17 de enero de 1892 en Rionegro (Antioquia)  
Sacerdote el 17 de enero de 1915 para el clero de Medellín  
Obispo de Manizales el 3 de julio de 1933  
Arzobispo de Eno y coadjutor de Bogotá el 6 de junio de 1934  
Arzobispo de Popayán el 20 de junio de 1942  
Renunció el 1 de febrero de 1944  
Murió el 4 de enero de 1966 en Roma

### **HERRÁN Y ZALDÚA, ANTONIO**

Nació el 11 de febrero de 1797 en Honda (Tolima)  
Sacerdote el 3 de junio de 1821  
Arzobispo de Bogotá el 13 de enero de 1854  
Murió el 6 de febrero de 1868 en Bogotá

### **HERRERA RESTREPO, BERNARDO**

Nació el 11 de septiembre de 1844 en Bogotá  
Sacerdote el 22 de mayo de 1869 en París para el clero de Bogotá.  
Obispo de Medellín el 27 de marzo de 1885  
Arzobispo de Bogotá el 4 de junio de 1891  
Murió el 2 de enero de 1928 en Bogotá

### **ISAZA RESTREPO, RUBÉN**

Nació el 19 de marzo de 1916 en Salamina (Caldas)  
Sacerdote el 29 octubre 29 de 1939 en Roma para el clero de Manizales  
Obispo de Badie y auxiliar de Cartagena el 18 de diciembre de 1952  
Obispo de Montería el 4 de noviembre de 1956  
Obispo de Ibagué el 2 de noviembre de 1959  
Arzobispo de Lares y coadjutor de Bogotá el 3 de enero de 1964  
Arzobispo coadjutor de Cartagena el 20 de abril de 1967  
Arzobispo de Cartagena el 3 de octubre de 1974  
Renunció el 15 de marzo de 1983  
Murió el 9 de marzo de 1987 en Manizales

### **JARAMILLO MONSALVE, JAIRO**

Nació el 2 de diciembre de 1940 en Rionegro (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de julio de 1966 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Riohacha el 16 de julio de 1988  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 10 de junio de 1995  
Arzobispo de Barranquilla el 13 de noviembre de 2010  
Renunció el 14 de noviembre de 2017

### **JIMÉNEZ CARVAJAL, C.I.M., JORGE ENRIQUE**

Nació el 29 de marzo de 1942 en Bucaramanga  
Sacerdote el 17 de junio de 1967 para los eudistas  
Obispo de Zipaquirá el 9 de noviembre de 1992  
Arzobispo coadjutor de Cartagena el 6 de febrero de 2004  
Arzobispo de Cartagena el 24 de octubre de 2005

### **LOBO GUERRERO, BARTOLOMÉ**

Nació hacia 1546 en Ronda (España)  
Arzobispo de Bogotá el 12 de agosto de 1596  
Arzobispo de Lima el 19 de noviembre de 1607  
Murió el 12 de enero de 1622 en Lima

### **LÓPEZ FORERO, VÍCTOR MANUEL**

Nació el 29 de marzo de 1931 en Puente Nacional (Santander)  
Sacerdote el 27 de octubre de 1957 para el clero de Bogotá  
Obispo de Afufenia y auxiliar de Bogotá el 6 de mayo de 1977  
Obispo de Socorro y San Gil el 6 de diciembre de 1980  
Ordinario militar para Colombia el 7 de junio de 1985  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 21 de junio de 1994  
Arzobispo de Bucaramanga el 27 de junio de 1998  
Renunció el 13 de febrero de 2009

### **LÓPEZ UMAÑA, JOSÉ IGNACIO**

Nació el 11 de diciembre de 1883 en Alpujarra (Tolima)  
Sacerdote el 30 de noviembre de 1907 para el clero de Ibagué  
Obispo de Garzón el 10 de abril de 1924  
Arzobispo de Pelusio y coadjutor de Cartagena el 15 de marzo de 1942  
Arzobispo de Cartagena el 13 de noviembre de 1943  
Murió el 3 de octubre de 1974

### **MADRID MERLANO, LUIS**

Nació el 27 de octubre de 1946 en Cartagena  
Sacerdote el 29 de junio de 1971 para el clero de Istmina  
Obispo Prelado de Tibú el 21 de mayo de 1988  
Obispo de Cartago el 19 de abril de 1995  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 30 de marzo de 2010  
Renunció el 6 de junio de 2018

### **MARÍN LÓPEZ, IVÁN ANTONIO**

Nació el 13 de mayo de 1938 en Jardín (Antioquia)  
Sacerdote para el clero de Jericó el 8 de diciembre de 1964  
Arzobispo de Popayán el 19 de abril de 1997  
Renunció el 19 de mayo de 2018

**MARTÍNEZ COMPAÑÓN Y BUJANDA, BALTASZAR JAIME**

Nació el 15 de enero de 1737 en Cabrero (Navarra, España)  
Sacerdote en 1761  
Obispo de Trujillo (Perú) el 1 de junio de 1778  
Arzobispo de Bogotá el 15 de diciembre 1788  
Murió el 17 de agosto de 1797

**MARTÍNEZ FRÍAS, GUSTAVO**

Nació el 30 de mayo de 1935 en San Vicente de Chucurí (Santander)  
Sacerdote el 27 de noviembre de 1960 para el clero de Socorro y San Gil  
Obispo de Ipiales el 16 de enero de 1987  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 18 de marzo de 1999  
Murió el 29 de agosto de 2009

**MEJÍA GIRALDO, OMAR DE JESÚS**

Nació el 21 de enero de 1966 en El Santuario (Antioquia)  
Sacerdote el 16 de noviembre de 1991 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Florencia el 27 de abril de 2013  
Arzobispo de Florencia el 13 de julio de 2019

**MOLLEDA Y CLERQUE, GREGORIO**

Nació hacia 1692 en Lima (Perú)  
Obispo titular de Isauropolis el 26 de septiembre de 1725  
Obispo de Cartagena el 3 de agosto de 1729  
Obispo de Trujillo (Perú) el 19 de diciembre de 1740  
Arzobispo de Sucre (Bolivia) en 1748  
Murió en Cochabamba (Bolivia) el 1 de abril de 1756

**MONSALVE MEJÍA, DARIO DE JESÚS**

Nació el 15 de marzo de 1948 en Valparaíso (Antioquia)  
Sacerdote el 17 de octubre de 1976  
Obispo de Giunca de Mauritania y auxiliar de Medellín octubre 7 de 1993  
Obispo de Málaga-Soatá el 25 de julio de 2001  
Arzobispo coadjutor de Cali el 3 de junio de 2010  
Arzobispo de Cali el 18 de mayo de 2011

### **MONTALVO HIGUERA, GABRIEL**

Nació el 27 de enero de 1930 en Bogotá  
Sacerdote el 18 de enero de 1953 para el clero de Bogotá  
Arzobispo de Celene y nuncio apostólico en Nicaragua y Honduras el 14 de junio de 1974  
Nuncio apostólico en Argelia, Libia y Túnez el 18 de marzo de 1980  
Nuncio apostólico en Yugoslavia el 12 de junio de 1986  
Nuncio apostólico en Bielorrusia el 17 de abril de 1993  
Presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica el 29 de abril de 1993  
Nuncio apostólico en los Estados Unidos el 7 de diciembre de 1998  
Renunció el 17 de diciembre de 2005  
Murió el 2 de agosto de 2006 en Roma (Italia)

### **MOSQUERA Y ARBOLEDA, MANUEL JOSÉ**

Nació el 11 de abril de 1800 en Popayán  
Ordenado sacerdote el 9 de noviembre de 1823 para el clero Popayán  
Arzobispo de Bogotá el 19 de diciembre de 1834  
Murió el 10 de diciembre de 1853 en Marsella (Francia)

### **OCAMPO BERRÍO, S.I., ÁNGEL MARÍA**

Nació el 9 de diciembre de 1897 en Santa Rosa de Osos (Antioquia)  
Sacerdote agosto 27 de 1930 en Valkenburg (Holanda) para los jesuitas  
Obispo de Cinopolis de Arcadia y coadjutor de Socorro y San Gil el 23 de junio de 1942  
Obispo de Socorro y San Gil el 19 de julio de 1947  
Obispo de Tunja el 6 de diciembre de 1950  
Arzobispo de Tunja el 20 de junio de 1964  
Renunció el 20 de febrero de 1970  
Murió el 21 de abril de 1991 en Medellín

### **ORDÓÑEZ Y FLÓREZ, PEDRO**

Nació hacia 1560 en Brozas (Cáceres, España)  
Arzobispo de Bogotá el 19 de abril de 1610  
Murió el 11 de junio de 1614 en Bogotá

### **OSSA SOTO, JORGE ALBERTO**

Nació el 20 de julio de 1956 en El Carmen de Viboral (Antioquia)  
Sacerdote el 23 de mayo de 1982 para el clero de Istmina  
Obispo de Florencia el 21 de enero de 2003  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 15 de julio de 2011  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 15 de octubre de 2019

### **PARDO VERGARA, JOAQUÍN**

Nació el 21 de enero de 1843 en Bogotá  
Sacerdote el 29 de diciembre de 1867 para el clero de Bogotá  
Obispo de Medellín el 1 de febrero de 1892  
Arzobispo de Medellín el 21 de marzo de 1902  
Murió el 14 de noviembre de 1904 en Medellín

### **PAÚL Y VARGAS, S.I., JOSÉ TELÉSFORO**

Nació el 5 de enero de 1831 en Bogotá  
Sacerdote el 21 de diciembre de 1855 en Laval (Francia) para los jesuitas  
Obispo de Panamá el 17 de septiembre de 1875  
Arzobispo de Bogotá el 6 de agosto de 1884  
Murió el 8 de abril de 1889 en La Mesa (Cundinamarca)

### **PERDOMO BORRERO, ISMAEL**

Nació el 22 de febrero de 1872 en Gigante (Huila)  
Sacerdote en Roma el 19 de diciembre de 1896  
Obispo de Ibagué el 8 de junio de 1903  
Arzobispo de Trajanopolis y coadjutor de Bogotá febrero 5 de 1923  
Arzobispo de Bogotá el 2 de enero de 1928  
Murió el 3 de junio de 1950 en Bogotá

### **RESTREPO RESTREPO, GONZALO**

Nació el 8 de agosto de 1947 en Urrao (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de junio de 1974 para el clero de Medellín  
Obispo de Munaziana y auxiliar de Cali el 12 de diciembre de 2003  
Obispo de Girardota el 11 de julio de 2006  
Arzobispo Coadjutor de Manizales el 16 de julio de 2009  
Arzobispo de Manizales el 7 de octubre de 2010  
Renunció el 6 de enero de 2020

### **ROA BARBOSA, ORLANDO**

Nació el 4 de julio de 1958 en Cali  
Sacerdote el 6 de diciembre de 1984 para el clero de Ibagué  
Obispo titular de Nasbinca y auxiliar de Ibagué el 12 de mayo de 2012  
Obispo de Espinal el 30 de mayo de 2015  
Arzobispo de Ibagué el 29 de mayo de 2020

### **RUBIO DÍAZ, ALFREDO**

Nació el 8 de diciembre de 1901 en Bogotá  
Sacerdote el 7 de noviembre de 1926 para el clero de Bogotá  
Obispo de Vallis y auxiliar de Santa Marta el 7 de julio de 1953  
Obispo de Girardot el 29 de mayo de 1956  
Obispo de Sonsón el 12 de febrero de 1961  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 27 de marzo de 1968  
Renunció el 28 de febrero de 1978  
Murió el 19 de agosto de 1992 en Bogotá

### **RUEDA APARICIO, LUIS JOSÉ**

Nació el 3 de marzo de 1962 en San Gil (Santander)  
Sacerdote el 23 de noviembre de 1989 para el clero de Socorro y San Gil  
Obispo de Montelíbano el 2 de febrero de 2012  
Arzobispo de Popayán el 19 de mayo de 2018  
Arzobispo de Bogotá el 25 de abril de 2020

### **RUEDA HERNÁNDEZ, HECTOR**

Nació el 9 de noviembre 1920 en Mogotes (Santander)  
Sacerdote el 15 de diciembre de 1946  
Obispo de Bucaramanga el 6 de mayo de 1960  
Arzobispo de Bucaramanga el 14 de diciembre de 1974  
Arzobispo de Medellín el 7 de noviembre de 1991  
Renunció el 13 de febrero de 1997  
Murió el 1 de noviembre de 2011 en Bucaramanga

### **RUEDA SIERRA, ISMAEL**

Nació el 11 de mayo de 1950 en Suaita (Santander)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1981 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Buruni y auxiliar de Cartagena el 20 de diciembre de 2000  
Obispo de Socorro y San Gil el 27 de junio de 2003  
Arzobispo de Bucaramanga el 13 de febrero de 2009

### **RUISECO VIERA, CARLOS JOSÉ**

Nació el 20 de octubre de 1935 en Medellín  
Sacerdote el 6 de enero de 1960 para el clero de Barranquilla  
Obispo de Febiana y Auxiliar de Barranquilla diciembre 10 de 1971  
Obispo de Montería el 28 de marzo de 1977  
Arzobispo de Cartagena el 23 de septiembre de 1983  
Renunció el 24 de octubre de 2005

### **RUIZ ARENAS, JOSÉ OCTAVIO**

Nació el 21 de diciembre de 1944 en Bogotá  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1969 para el clero de Bogotá  
Obispo de Troina y auxiliar de Bogotá el 8 de marzo de 1996  
Obispo de Villavicencio el 16 de julio de 2002  
Arzobispo de Villavicencio el 3 de julio de 2004  
Vicepresidente Pontificia Comisión para América Latina mayo 31 de 2007  
Secretario Consejo promoción de la nueva evangelización mayo 13 de 2011

### **SACRISTÁN Y GALIANO, JUAN BAUTISTA**

Nació el 1 de julio de 1759 en Maranchón (Guadalajara, España)  
Arzobispo de Bogotá el 20 de agosto de 1804  
Murió el 1 de febrero de 1817

### **SALAS ANTELIZ, PABLO EMIRO**

Nació el 9 de junio de 1957 en Valledupar  
Sacerdote el 2 de diciembre de 1984 para el clero de Valledupar  
Obispo de Espinal el 24 de octubre de 2007  
Obispo de Armenia el 18 de agosto de 2014  
Arzobispo de Barranquilla el 14 de noviembre de 2017

### **SALAZAR HERRERA, TIBERIO DE JESÚS**

Nació el 26 de julio de 1871 en Granada (Antioquia).  
Sacerdote el 12 de junio de 1897 para el clero de Medellín  
Obispo de Manizales el 6 de julio de 1922  
Arzobispo de Rizeo y coadjutor de Medellín el 7 de julio de 1932  
Arzobispo Medellín el 22 de junio de 1937  
Murió el 4 de marzo de 1942 en Medellín

**SÁNCHEZ CUBILLOS, O.P., OMAR ALBERTO**

Nació el 20 de septiembre de 1963 en Cogua (Cundinamarca)  
Sacerdote el 17 de febrero de 1990 para los dominicos  
Obispo de Tibú el 8 de junio de 2011  
Arzobispo de Popayán el 12 de octubre de 2020

**SANZ LOZANO, ANTONIO**

Nació el 2 de junio de 1622 en Cabanillas (Guadalajara, España)  
Obispo de Cartagena el 10 de noviembre de 1659  
Arzobispo de Bogotá el 19 de agosto de 1680  
Murió el 28 de mayo de 1688 en Tunja

**SARASTI JARAMILLO, C.I.M., JUAN FRANCISCO**

Nació el 30 de julio de 1938 en Cali  
Sacerdote el 30 de marzo de 1963 para los eudistas  
Obispo de Egara y auxiliar de Cali el 8 de marzo de 1978  
Obispo de Barrancabermeja el 23 de diciembre de 1983  
Arzobispo de Ibagué el 25 de marzo de 1993  
Arzobispo de Cali el 17 de agosto de 2002  
Renunció el 18 de mayo de 2011

**SARMIENTO PERALTA, RAFAEL**

Nació el 30 de noviembre de 1914 en Bucaramanga  
Sacerdote abril 16 de 1938 en Roma para el clero de Nueva Pamplona  
Obispo de Ocaña el 26 de octubre de 1962  
Obispo de Neiva el 24 de julio de 1972  
Arzobispo de Nueva Pamplona el 12 de enero de 1985  
Renunció el 21 de junio de 1994  
Murió el 25 de abril del 2000 en Bogotá

**TOBÓN RESTREPO, RICARDO ANTONIO**

Nació el 8 de mayo de 1951 en Ituango (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 21 de 1975 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Sonsón-Rionegro el 25 de abril de 2003  
Arzobispo de Medellín el 16 de febrero de 2010

### **TORRES PARRA, FÉLIX MARÍA**

Nació el 12 de julio de 1923 en Yaguará (Huila)  
Sacerdote el 9 de junio de 1946 para el clero de Garzón  
Obispo de Celle y auxiliar de Cartagena el 4 de junio de 1966  
Obispo coadjutor de Santa Rosa de Osos el 22 de abril de 1967  
Obispo de Sincelejo el 25 de abril de 1969  
Obispo de Santa Marta el 11 de diciembre de 1980  
Arzobispo de Barranquilla el 11 de mayo de 1987  
Renunció el 18 de marzo de 1999  
Murió el 3 de abril de 2007 en Barranquilla

### **TRUJILLO ARANGO, AUGUSTO**

Nació el 5 de agosto de 1922 en Santa Rosa de Cabal (Risaralda)  
Sacerdote agosto 6 de 1945 en Washington para el clero de Manizales  
Obispo de Nisiro y auxiliar de Manizales el 25 de abril de 1957  
Obispo de Jericó el 31 de marzo de 1960  
Arzobispo de Tunja el 20 de febrero de 1970  
Renunció el 2 de febrero de 1998  
Murió el 24 de febrero de 2007 en Manizales

### **URBINA ORTEGA, ÓSCAR**

Nació el 13 de abril de 1947 en Arboledas (Norte de Santander)  
Sacerdote el 30 de noviembre de 1973 para el clero de Bogotá  
Obispo de Forconio y auxiliar de Bogotá el 8 de marzo de 1996  
Obispo de Cúcuta el 9 de noviembre de 1999  
Arzobispo de Villavicencio el 30 de noviembre de 2007

### **URIBE URDANETA, ALBERTO**

Nació el 19 de diciembre de 1918 en Bogotá  
Sacerdote el 8 de noviembre de 1942 para el clero de Bogotá  
Obispo de Abila de Palestina y auxiliar de Manizales diciembre 19 de 1953  
Obispo de Sonsón el 18 de marzo de 1957  
Obispo de Cali el 13 de julio de 1960  
Arzobispo de Cali el 20 de junio de 1964  
Renunció el 7 de febrero de 1985  
Murió el 13 de diciembre de 1985 en Cali

**VELASCO VELASCO, S.I., IGNACIO LEÓN**

Nació el 11 de abril de 1834 en Popayán  
Sacerdote agosto 19 de 1860 en Salamanca (España) para los jesuitas  
Obispo de Pasto el 15 de marzo de 1883  
Arzobispo de Bogotá el 27 de mayo de 1889  
Murió el 10 de abril de 1891 en Bogotá

**VILLA GAVIRIA, C.I.M., GERMÁN**

Nació el 21 de abril de 1911 en Sopetrán (Antioquia)  
Sacerdote el 7 de julio de 1936 para los eudistas  
Obispo de Lamdia y auxiliar de Cartagena el 10 de noviembre de 1956  
Obispo de Barranquilla el 3 de febrero de 1959  
Arzobispo de Barranquilla el 25 de abril de 1969  
Renunció el 11 de mayo de 1987  
Murió el 18 de junio de 1992 en Medellín

**VILLA VAHOS, GABRIEL ÁNGEL**

Nació el 17 de junio de 1962 en Sopetrán (Antioquia)  
Sacerdote el 25 de octubre de 1989 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Ocaña el 15 de mayo de 2014  
Arzobispo de Tunja el 11 de febrero de 2020

**ZAPATA DE CÁRDENAS, O.F.M., LUIS**

Nació hacia 1510 en Llerena (Badajoz, España)  
Arzobispo de Bogotá el 8 de noviembre de 1570  
Murió el 24 de enero de 1590

### 3. OBISPOS

En esta sección aparecen todos los prelados que han tenido carácter episcopal, bien porque hayan sido obispos residenciales de una sede o porque lo hayan sido titulares de una sede desaparecido y hayan llevado el título en calidad de auxiliares de alguna diócesis o de vicarios apostólicos en algún vicariato. Es, por supuesto, el grupo más numeroso.

#### **ABRIL GONZÁLEZ, JAIME CRISTOBAL**

Nació el 17 de julio 1972 en El Espino (Boyacá)

Sacerdote el 10 de febrero de 1996 para el clero de Tunja

Obispo de Putia en Byznena y auxiliar Nueva Pamplona abril 16 de 2016

Obispo de Arauca el 18 de noviembre de 2019

#### **AFANADOR Y CADENA, RAFAEL**

Nació el 4 de abril de 1871 en Barichara (Santander)

Sacerdote el 3 de julio de 1898 para el clero del Socorro

Obispo de Nueva Pamplona el 5 de junio de 1916

Renunció el 29 de mayo de 1956

Murió el 5 de marzo de 1957

#### **AGUDELO PRIETO, HIPÓLITO LEOPOLDO**

Nació el 9 de abril de 1864 en Corrales (Boyacá)

Sacerdote el 16 de junio de 1889

Obispo de Pasto el 2 de septiembre de 1930

Murió el 23 de mayo de 1933

#### **ALCAIDE Y BUESO, O.F.M. Cap., JOAQUÍN BIENVENIDO**

Nació el 15 de noviembre de 1879 en Chilches (Castellón, España)

Sacerdote el 24 de septiembre de 1904 para los capuchinos

Obispo de Castoria y vicario apostólico de la Goajira diciembre 15 de 1931

Murió el 21 de febrero de 1943 en alta mar

#### **ALEGRÍA IRARTE, O.A.R., PABLO**

Nació el 7 de julio de 1876 en Quintana (Álava, España)

Ordenado sacerdote en 1899 para los agustinos recoletos

Obispo de Zorolo y vicario apostólico del Casanare el 9 de julio de 1934

Murió el 11 de septiembre de 1939 en Vitoria (España)

### **ALÍ HERRERA, LUIS MANUEL**

Nació el 2 de mayo de 1967 en Barranquilla  
Sacerdote el 28 de noviembre de 1992 para el clero de Bogotá  
Obispo de Iubaltiana y auxiliar de Bogotá el 7 de noviembre de 2015

### **ALVARADO SOLANO, HERNÁN**

Nació el 26 de enero de 1946 en Bogotá  
Sacerdote el 4 de diciembre de 1971 para el clero de Zipaquirá  
Obispo de Tubune di Mauritania y vicario apostólico de Guapi el 23 de enero de 2001  
Murió el 31 de enero de 2011

### **ÁLVAREZ BOTERO, ELKIN FERNANDO**

Nació el 21 de noviembre de 1968 en El Retiro (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de julio de 1993 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo Gemellae en Numidia y auxiliar de Medellín mayo 28 de 2012  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 22 de octubre de 2020

### **ÁLVAREZ CORTÉS, MIGUEL AGUSTÍN**

Nació el 13 de octubre de 1734 en Motril (Granada, España)  
Abad de la colegiata del Sacromonte el 9 de diciembre de 1776  
Obispo de Cartagena el 3 de diciembre de 1792  
Obispo de Quito el 22 de septiembre de 1795  
Murió el 13 de noviembre de 1799

### **ÁLVAREZ GÓMEZ, MARIO DE JESÚS**

Nació el 19 de octubre de 1959 en Medellín  
Sacerdote noviembre 19 de 1985 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Istmina-Tadó el 3 de febrero de 2018

### **ÁLVAREZ RESTREPO, BALTASAR**

Nació el 29 de junio de 1901 en Sonsón (Antioquia)  
Sacerdote el 29 de junio de 1931 para el clero de Manizales  
Obispo de Amizone y auxiliar de Manizales el 7 de mayo de 1949  
Obispo de Pereira el 18 de diciembre de 1952  
Renunció el 1 de julio de 1976  
Murió el 26 de marzo de 1988 en Medellín

**ANDRADE VALDERRAMA O.F.M., LUIS**

Nació el 12 de enero de 1902 en Bucaramanga  
Sacerdote el 7 de marzo de 1925 para los franciscanos  
Obispo de Dagno y auxiliar de Bogotá el 3 de marzo de 1939  
Obispo de Antioquia el 16 de junio de 1944  
Renunció el 9 de marzo de 1955  
Murió el 29 de junio de 1977 en Bogotá

**ÁNGEL BERNAL, ÓSCAR**

Nació el 20 de agosto de 1938 en La Ceja (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de agosto de 1962 para el clero de Sonsón  
Obispo de Tisili y auxiliar de Sonsón-Rionegro el 23 de enero de 1986  
Obispo de Girardota el 18 de junio de 1988  
Murió el 4 de julio de 1996 en Bogotá

**ÁNGEL RAMÍREZ, M.X.Y., JOSÉ GUSTAVO**

Nació el 10 de marzo de 1934 en La Ceja (Antioquia)  
Sacerdote el 7 de septiembre de 1958 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Vescera y vicario apostólico de Mitú-Puerto Inírida junio 19 de 1989  
Vicario apostólico de Mitú el 30 de noviembre de 1996  
Renunció el 17 de septiembre de 2009  
Murió el 23 de febrero de 2013

**ARANGO HENAO S.I., BERNARDO**

Nació el 21 de agosto de 1908 en Sonsón (Antioquia)  
Ordenado sacerdote el 6 de septiembre de 1938 para los jesuitas  
Prefecto apostólico de Barrancabermeja el 28 de noviembre de 1947  
Obispo de Bela y vicario apostólico de Barrancabermeja abril 18 de 1950  
Obispo de Barrancabermeja el 27 de octubre de 1962  
Renunció el 23 de diciembre de 1983  
Murió el 4 de febrero de 1993 en Bogotá

**ARANGO VELÁSQUEZ, P.S.S., RODRIGO**

Nació el 4 de marzo de 1925 en Betania (Antioquia)  
Sacerdote en Montreal el 3 de junio de 1950 para el clero de Manizales  
Ingresó a la comunidad de los sulpicianos en 1959  
Obispo de Case di Numidia y auxiliar de Medellín enero 29 de 1981  
Obispo de Buga el 17 de enero de 1985  
Renunció el 19 de enero de 2001  
Murió el 27 de diciembre de 2008 en Tuluá (Valle)

**ARDILA SERRANO, JORGE**

Nació el 17 de septiembre de 1925 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 17 de octubre de 1948 para el clero de Socorro y San Gil  
Obispo de Tisedi y auxiliar de Bogotá el 27 de octubre de 1980  
Obispo de Girardot el 21 de mayo de 1988  
Renunció el 15 de junio de 2001  
Murió el 12 de octubre de 2010

**ARENAS RUEDA, ANTONIO VICENTE**

Nació el 6 de enero de 1862 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 25 de febrero de 1888  
Obispo del Socorro el 28 de mayo de 1914  
Murió el 19 de julio de 1922 en San Vicente del Chucurí

**ARISTIZABAL OSPINA, AUGUSTO**

Nació el 26 de mayo de 1928 en Manizales  
Sacerdote el 31 de octubre de 1954 para el clero de Medellín  
Obispo de Ceramussa y auxiliar de Cali el 2 de junio de 1969  
Obispo de Jericó el 29 de octubre de 1977  
Renunció el 7 de octubre de 2003  
Murió el 6 de noviembre de 2004

**ARISTIZÁBAL QUINTERO, EDGAR**

Nació el 2 de diciembre de 1965 Cartago (Valle del Cauca)  
Sacerdote el 7 de diciembre de 1990 para el clero de Cartago  
Obispo de Castra Galbae y auxiliar de Medellín el 4 de mayo de 2011  
Obispo de Yopal el 4 de mayo de 2017

**ARTEAGA YEPES, ALONSO**

Nació el 19 de febrero de 1925 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote el 19 de junio de 1953 para el clero de Popayán  
Obispo de Auzegera y auxiliar de Popayán el 12 de septiembre de 1962  
Obispo de Ipiales el 24 de julio de 1965  
Obispo de Espinal el 25 de octubre de 1985  
Murió el 30 de octubre de 1989 en Don Matías (Antioquia)

**BALBÍN TAMAYO, CÉSAR ALCIDES**

Nació el 8 de septiembre de 1958 en Santa Rosa de Osos (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 19 de 1985 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Caldas el 28 de enero de 2015

**BALISA Y MELERO, O.A.R., NICASIO**

Nació el 13 de diciembre de 1893 en Ongoz (Navarra, España)  
Sacerdote el 11 de abril de 1920 para los agustinos recoletos  
Obispo de Cibistra y vicario apostólico del Casanare enero 14 de 1941  
Murió el 3 de febrero de 1965 en Orocué (Casanare)

**BALLESTEROS LÓPEZ DE ALDA, O.A.R., SANTOS**

Nació el 1 de noviembre de 1869 en Bernedo (Álava, España)  
Sacerdote el 11 de junio de 1892 para los agustinos recoletos  
Vicario apostólico del Casanare el 3 de enero de 1907 sin título episcopal  
Obispo de Cafarnaúm y vicario apostólico del Casanare abril 22 de 1920  
Renunció el 13 de noviembre de 1933  
Murió el 3 de julio de 1947 en Bogotá

**BARRETO BARRETO, JUAN CARLOS**

Nació el 26 de diciembre de 1968 en El Guamo (Tolima)  
Sacerdote el 30 de enero de 1993 para el clero de Espinal  
Obispo de Quibdó el 30 de enero de 2013

**BARRETO MARTÍNEZ, INDALECIO**

Nació el 31 de diciembre de 1818 en Somondoco (Boyacá)  
Sacerdote el 6 de enero de 1842  
Obispo titular de Dora y auxiliar de Bogotá el 21 de marzo de 1873  
Obispo de Nueva Pamplona el 16 de enero de 1874  
Murió el 20 de marzo de 1875 en Cúcuta

**BAYTER ABUD, M.X.Y., ANTONIO**

Nació el 8 de octubre de 1933 en El Banco (Magdalena)  
Sacerdote el 21 de octubre de 1956 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Sucarda y vicario apostólico de Inírida noviembre 30 de 1996  
Renunció el 3 de diciembre de 2013  
Murió el 21 de agosto de 2020 En Medellín

**BELTRÁN SANTAMARIA, NEL HEDYE**

Nació el 24 de diciembre de 1941 en San Andrés (Santander)  
Sacerdote el 29 de junio de 1964 para el clero de Barrancabermeja  
Obispo de Sincelejo el 29 de abril de 1992  
Renunció el 15 de marzo de 2014

**BERMÚDEZ PINZÓN, CARLOS**

Nació el 4 de diciembre de 1826 en Moniquirá (Boyacá)  
Sacerdote en 1850  
Obispo de Popayán el 13 de marzo de 1868  
Murió el 6 de diciembre de 1887 en la Mesa de Elías (Huila)

**BERNAL SUPELANO, C.S.S.R., RAFAEL ARCADIO**

Nació el 28 de noviembre de 1934 en Zipaquirá (Cundinamarca)  
Sacerdote el 11 de enero de 1959 para los redentoristas  
Obispo de Amudarsa y vicario apostólico del Sibundoy febrero 27 de 1978  
Obispo de Arauca el 29 de marzo de 1990  
Obispo de Líbano-Honda el 10 de enero de 2003  
Renunció el 28 de febrero de 2004  
Murió el 11 de enero de 2019 en Bucaramanga

**BETANCOURT ARANGO, OCTAVIO**

Nació el 4 de enero de 1928 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1951 para el clero de Medellín  
Obispo de Germania di Dacia y auxiliar de Medellín noviembre 23 de 1970  
Obispo de Garzón el 10 de noviembre de 1975  
Renunció el 26 de abril de 1977  
Murió el 18 de junio de 2017

**BIFFI GOVIRATI, P.I.M.E., EUGENIO**

Nació el 22 de diciembre de 1829 en Milán (Italia)  
Sacerdote el 21 de mayo de 1853 para los misioneros pontificios  
Prefecto apostólico de Birmania Oriental de 1868 a 1881  
Obispo de Cartagena el 7 de febrero de 1882  
Murió el 8 de noviembre de 1896 en Barranquilla

**BLANCO OTERO, EVARISTO**

Nació el 25 de octubre de 1855 en San Miguel (Norte de Santander)  
Sacerdote el 1 de septiembre de 1881  
Obispo del Socorro el 19 de abril de 1897  
Obispo de Nueva Pamplona el 27 de marzo de 1909  
Murió el 15 de septiembre de 1915

**BOTERO GONZÁLEZ, EMILIO**

Nació el 12 de marzo de 1884 en Marinilla (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1907 para el clero de Medellín  
Obispo de Pasto el 30 de agosto de 1947  
Murió el 21 de agosto de 1961 en Medellín

**BRULS CANISIUS, S.M.M., FRANCISCO JOSÉ**

Nació el 29 de octubre de 1897 en Hulsberg (Holanda)  
Sacerdote el 14 de junio de 1924 para los monfortianos  
Obispo de Paretonio y vicario apostólico coadjutor de los Llanos de San Martín el 7 de enero de 1939  
Vicario apostólico de los Llanos de San Martín el 27 de junio de 1939  
Obispo de Villavicencio el 11 de febrero de 1964  
Renunció el 26 de abril de 1969  
Murió el 7 de septiembre de 1988 en Valkenburg (Holanda)

**BUILES GÓMEZ, MIGUEL ÁNGEL**

Nació el 9 de septiembre de 1888 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1914 para el clero de Antioquia  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 27 de mayo de 1924  
Murió el 29 de septiembre de 1971 en Medellín

**BUITRAGO TRUJILLO, O.A.R., RUBÉN**

Nació el 12 de septiembre de 1921 en Manizales  
Sacerdote el 14 de mayo de 1944 para los agustinos recoletos  
Obispo de Acque Flavie y auxiliar de Bogotá el 25 de febrero de 1971  
Obispo de Zipaquirá el 8 de julio de 1974  
Murió el 27 de septiembre de 1991 en Bogotá

**CABARCAS GONZÁLEZ Y ARGÜELLES, JUAN JOSÉ**

Nació el 27 de marzo de 1774 en Ponederas (Atlántico)  
Sacerdote el 16 de enero de 1800  
Obispo de Panamá el 24 de julio de 1835  
Murió 15 de abril de 1847 en Panamá

**CABEZAS ARISTIZABAL C.M., ALFONSO**

Nació el 11 de diciembre de 1943 en Neiva  
Sacerdote el 24 de mayo de 1969 para los vicentinos  
Obispo de Zama Menor y auxiliar de Cali el 22 de abril de 1988  
Obispo coadjutor de Villavicencio el 13 de mayo de 1992  
Obispo de Villavicencio el 3 de mayo de 1994  
Renunció el 16 de junio de 2001

**CADAVID MARÍN, FIDEL LEÓN**

Nació el 3 de junio de 1951 en Bello (Antioquia)  
Sacerdote el 5 de octubre de 1976 para el clero de Medellín  
Obispo de Quibdó el 25 de julio de 2001  
Obispo de Sonsón-Rionegro el 2 de febrero de 2011

**CAICEDO TELLEZ, S.B.D., JULIO**

Nació el 16 de abril de 1884 en Bogotá  
Sacerdote en Roma el 30 de abril de 1907 para los salesianos  
Obispo de Barranquilla el 23 de junio de 1942  
Obispo de Cali el 23 de febrero de 1948  
Murió el 24 de septiembre de 1958 en Cali

**CALDERÓN CONTRERAS, JOSÉ GABRIEL**

Nació el 15 de junio de 1919 en Bogotá  
Sacerdote el 8 de noviembre de 1942 para el clero de Bogotá  
Obispo titular de Victoriana y auxiliar de Bogotá diciembre 18 de 1958  
Obispo de Cartago el 26 de abril de 1962  
Renunció el 19 de abril de 1995  
Murió el 15 de marzo de 2006

**CALVO DE CORTOS, FRANCISCO JAVIER**

Nació en 1728 en Abejar (Soria, España)  
Obispo de Santa Marta el 4 de marzo de 1771  
Murió el 22 de diciembre de 1773 en Ocaña (Norte de Santander)

**CAMACHO DE GUZMAN Y ROJAS, FERNANDO ANTONIO**

Nació en 1687 en Tunja  
Sacerdote en 1710  
Obispo de Santa Marta el 28 de mayo de 1753  
Murió el 18 de agosto de 1754 en Tunja

**CAMPOS FLÓREZ, LUIS AUGUSTO**

Nació el 23 de agosto de 1958 en Bogotá  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1982 para el clero de Bogotá  
Obispo de Socorro y San Gil el 12 de diciembre de 2019

**CÁRDENAS TORO, JUAN CARLOS**

Nació el 31 de mayo de 1968 en Cartago (Valle)  
Sacerdote el 6 de septiembre de 1997 para el clero de Cartago  
Obispo titular de Nova y auxiliar de Cali el 26 de junio de 2015  
Obispo de Pasto el 1 de octubre de 2020

**CARDONA RAMÍREZ, NELSON JAIR**

Nació el 18 de enero de 1969 en Norcasia (Caldas)  
Sacerdote el 12 de diciembre de 1991 para el clero de Dorada-Guaduas  
Obispo de San José del Guaviare el 7 de mayo de 2016

**CARO BORDA, DANIEL**

Nació el 22 de diciembre de 1939 en Bogotá  
Sacerdote el 15 de agosto de 1963 para el clero de Zipaquirá  
Obispo de Rusubisir y auxiliar de Bogotá el 21 de julio de 2000  
Obispo de Soacha el 6 de agosto de 2003  
Renunció el 29 de junio de 2016

**CARREÑO QUIÑONES, M.X.Y, JOSELITO**

Nació el 16 de abril de 1966 en Cepitá (Santander)  
Sacerdote el 9 de noviembre de 1996 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Paria en Proconsulare y vicario apostólico de Inírida el 3 de diciembre de 2013

**CARRILLO MARTÍNEZ, RAÚL ALFONSO**

Nació el 22 de septiembre de 1964 en Ubaté (Cundinamarca)  
Sacerdote el 14 de mayo de 1980 para el clero de Zipaquirá  
Obispo de Afufenia y vicario apostólico de Puerto Gaitán abril 8 de 2016

**CARRIÓN Y MARFIL, JOSÉ**

Nació el 2 de abril de 1747 en Estepona (Málaga, España)  
Sacerdote el 28 de septiembre de 1773  
Obispo de Carystus y auxiliar de Bogotá el 25 de junio de 1784  
Obispo de Cuenca (Ecuador) el 18 de diciembre de 1786  
Obispo de Trujillo (Perú) el 3 de julio de 1798  
Renunció el 24 de enero de 1825  
Abad de Alcalá la Real (España) en 1825  
Murió el 13 de mayo de 1827 en Naolejo (Jaén, España)

**CASAS ORTIZ, FROILÁN TIBERIO**

Nació el 21 de mayo de 1948 en Chiquinquirá (Boyacá)  
Sacerdote el 9 de diciembre de 1972 para el clero Tunja  
Obispo de Neiva el 4 de febrero de 2012

**CASAS Y CONDE, O.A.R., GREGORIO NICOLÁS**

Nació el 9 de septiembre de 1854 en Alfaro (Logroño, España)  
Sacerdote el 22 de septiembre de 1877 para los agustinos recoletos  
Obispo de Adrianopolis y vicario apostólico del Casanare el 2 de diciembre de 1895  
Murió el 5 de abril de 1906 en Bogotá

**CASIANI SILVA O.S.B.M., ANTONIO MARÍA**

Nació en Madrid (España)  
Ordenado sacerdote para los monjes de San Basilio  
Obispo de Cartagena el 29 de agosto de 1713  
Murió el 25 de noviembre de 1717

**CASTAÑO ARBELÁEZ, O.A.R., JOSÉ ALEJANDRO**

Nació el 1 de abril de 1945 en La Ceja (Antioquia)  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1971 para los agustinos recoletos  
Obispo de Castello di Tratoporto y auxiliar de Cali noviembre 13 de 2006  
Obispo de Cartago el 21 de octubre de 2010  
Renunció el 31 de octubre de 2020

**CASTAÑO RUBIO, C.M.F., JORGE IVÁN**

Nació el 25 de noviembre de 1935 en Montebello (Antioquia)  
Sacerdote el 27 de agosto de 1961 para los claretianos  
Obispo de Edistiana y vicario apostólico de Quibdó el 6 de junio de 1983  
Obispo de Quibdó el 30 de abril de 1990  
Obispo de Stagno y auxiliar de Medellín el 16 de febrero de 2001  
Renunció el 25 de noviembre de 2010

**CASTRELLÓN PIZANO S.D.B., CAMILO FERNANDO**

Nació el 22 de septiembre de 1942 en Bogotá  
Sacerdote el 2 de diciembre de 1972 para los salesianos  
Obispo de Tibú el 23 de abril de 2001  
Obispo de Barrancabermeja el 2 de diciembre de 2009  
Renunció el 29 de mayo de 2020

**CASTRO BECERRA, JESÚS ANTONIO**

Nació el 26 de junio de 1908 en Palmira (Valle)  
Sacerdote el 23 de diciembre de 1933 para el clero de Popayán  
Obispo de Barranquilla el 19 de agosto de 1948  
Obispo de Palmira el 18 de diciembre de 1952  
Renunció el 20 de agosto de 1983  
Murió el 1 de abril de 1991 en Palmira

**CEBALLOS ESCOBAR, C.SS.R., FRANCISCO ANTONIO**

Nació el 4 de marzo de 1958 en Génova (Quindío).  
Sacerdote el 29 de junio de 1985 para los redentoristas  
Obispo de Zarna y vicario apostólico de Puerto Carreño junio 10 de 2010  
Obispo de Riohacha el 22 de abril de 2020

**CELEDÓN ARIZA, RAFAEL**

Nació el 3 de septiembre de 1833 en San Juan del Cesar (La Guajira)  
Sacerdote en Panamá el 23 de septiembre de 1865  
Obispo de Santa Marta el 17 de diciembre de 1891  
Murió el 10 de diciembre de 1902 en Ábrego (Norte de Santander)

**CERÓN, MANUEL**

Nació en 1825 en Iza (Boyacá)  
Obispo de Cartagena el 28 de febrero de 1879  
Murió el 9 de mayo de 1880

**CHÁVEZ VARGAS, O.F.M., JOSÉ ANTONIO**

Nació en 1788 en Vélez (Santander)  
Sacerdote en 1818 para los franciscanos  
Obispo titular de Calidonia y auxiliar de Bogotá el 20 de enero de 1834  
Murió el 3 de marzo de 1856 en Bogotá

**CLAVIJO MÉNDEZ, JOSÉ CRISPINIANO**

Nació el 13 de junio de 1951 en Tocancipá (Cundinamarca)  
Sacerdote el 20 de noviembre de 1988 para el clero de Valledupar  
Obispo de Sincelejo 19 de febrero de 2015

**CÓRDOBA VILLOTA, S.I., JUAN VICENTE**

Nació el 23 de julio de 1951 en Quito (Ecuador)  
Sacerdote el 19 de octubre de 1979 para los jesuitas  
Obispo de Ausuccura y auxiliar de Bucaramanga el 30 de junio de 2004  
Obispo de Fontibón el 25 de noviembre de 2011

**CORONADO CARO, S.D.B., JESÚS MARÍA**

Nació el 18 de enero de 1918 en Ciénega (Boyacá)  
Sacerdote el 31 de agosto de 1947 para los salesianos  
Prefecto apostólico del Ariari el 16 de enero de 1964  
Obispo de Girardot el 10 de febrero de 1973  
Obispo de Duitama el 30 de julio de 1981  
Obispo de Duitama-Sogamoso el 4 de junio de 1984  
Renunció el 21 de junio de 1994  
Murió el 31 de diciembre de 2010 en Bogotá

**CORREA LEÓN, PABLO**

Nació el 5 de junio de 1918 en Bogotá  
Sacerdote el 26 de octubre de 1941 en Roma para el clero de Bogotá  
Obispo de Gisipa y auxiliar de Bogotá el 10 de noviembre de 1956  
Obispo de Cúcuta el 22 de julio de 1959  
Renunció el 27 de julio de 1970  
Murió el 19 de agosto de 1980 en Bogotá

**CORREA MARTÍNEZ, CARLOS ALBERTO**

Nació el 17 de julio de 1968 en Medellín  
Sacerdote el 27 de noviembre de 1993 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Severiana y vicario apostólico de Guapi diciembre 3 de 2013

**CORREA TORO, ARTURO DE JESÚS**

Nació el 26 de abril de 1941 en Ituango (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de octubre de 1967 para el clero de Jericó  
Obispo de Ipiales el 29 de enero de 2000  
Renunció el 3 de febrero de 2018

### **CORREA YEPES M.X.Y., BELARMINO**

Nació el 14 de julio de 1930 en Briceño (Antioquia)  
Sacerdote el 15 de agosto de 1957 para los misioneros de Yarumal  
Prefecto apostólico de Mitú el 30 de octubre de 1967  
Obispo de Orreacelia y vicario apostólico de San José del Guaviare el 19 de enero de 1989  
Obispo de San José del Guaviare el 29 de octubre de 1999  
Renunció el 17 de enero de 2006  
Murió el 20 de marzo de 2020 en Villavicencio

### **CORREA YEPES, M.X.Y., HERIBERTO**

Nació el 6 de agosto de 1916 en Yarumal (Antioquia)  
Sacerdote el 12 de noviembre de 1939 para los misioneros de Yarumal  
Prefecto apostólico de Mitú el 11 de noviembre de 1953  
Renunció en diciembre de 1966  
Obispo de Case nere y vicario apostólico de Buenaventura el 29 de enero de 1973  
Renunció el 30 de noviembre de 1996  
Murió el 9 de septiembre de 2010 en Medellín

### **CORREDOR BERMÚDEZ, RIGOBERTO**

Nació el 5 de agosto de 1948 en Pereira  
Sacerdote el 18 de noviembre de 1973 para el clero de Pereira  
Obispo de Rusguniae y auxiliar de Pereira el 26 de febrero de 1988  
Obispo de Buenaventura el 30 de noviembre de 1996  
Obispo de Garzón el 19 de diciembre de 2003  
Obispo de Pereira el 15 de julio de 2011

### **CORTÉS RENDÓN, LUIS ALBEIRO**

Nació el 2 de febrero de 1952 en Quimbaya (Quindío)  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1978  
Obispo de Vélez el 14 de mayo de 2003  
Obispo titular de Fídeloma y auxiliar de Pereira noviembre 30 de 2015

**CROUS Y SALICHS, O.F.M. Cap., CAMILO PLÁCIDO**

Nació el 16 de junio de 1896 en Calella de la Costa (España)  
Sacerdote el 20 de diciembre de 1919 para los capuchinos  
Obispo de Cratia y vicario apostólico del Caquetá el 10 de abril de 1947  
Vicario apostólico de Sibundoy el 8 de febrero de 1951  
Renunció el 16 de enero de 1971  
Murió el 20 de enero de 1985 en Barcelona (España)

**CUBILLOS PEÑA, HÉCTOR**

Nació el 17 de noviembre de 1949 en Bogotá  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1974  
Obispo titular de Fesseë y auxiliar de Bucaramanga febrero 15 de 2002  
Obispo de Zipaquirá el 30 de junio de 2004

**CUERO Y CAICEDO, O.F.M., FERNANDO**

Nació el 19 de noviembre de 1780 en Cali  
Sacerdote el 21 de noviembre de 1803 para los franciscanos  
Obispo de Popayán el 23 de mayo de 1842  
Murió el 7 de agosto de 1851 en Cali

**CUERO Y CAICEDO, JOSÉ**

Nació el 11 de septiembre de 1735 en Cali  
Obispo de Cuenca (Ecuador) el 2 de julio de 1798  
Obispo de Quito el 23 de diciembre de 1801  
Murió en Lima (Perú) el 10 de diciembre de 1815

**CUNIBERTI, I.M.C., ANGELO**

Nació el 6 de febrero de 1921 en Breo-Mondovi (Piemonte, Italia)  
Sacerdote el 29 de junio de 1944 para el clero de Mondovi (Italia)  
Ingresó a los misioneros consolatos en 1950  
Obispo de Arsinoe di Cipro y vicario apostólico de Florencia el 18 de abril de 1961  
Renunció el 15 de noviembre de 1978  
Murió el 26 de junio de 2012

### **DE ARBIZA Y UGARTE, BERNARDO**

Nació en 1692 en Cuzco (Perú)  
Obispo de Cartagena el 28 de noviembre de 1746  
Obispo de Trujillo (Perú) el 15 de noviembre de 1751  
Murió el 20 de octubre de 1756 en Trujillo

### **DE BAÑOS Y SOTOMAYOR, DIEGO**

Nació en Lima (Perú)  
Obispo de Santa Marta el 13 de septiembre de 1677  
Obispo de Caracas el 15 de febrero de 1683  
Murió el 15 de mayo de 1706 en Caracas (Venezuela)

### **DE BENAVIDES VELASCO, O.S.H., FRANCISCO**

Nació hacia 1500 en Castilla (España)  
Sacerdote para los monjes jerónimos  
Obispo de Cartagena el 20 de julio de 1541  
Obispo de Mondoñedo (España) el 17 de julio de 1550  
Obispo de Segovia en 1558  
Murió el 15 de mayo de 1560 en Guadalupe (Cáceres, España)

### **DE BENAVIDEZ Y PIÉDROLA, MIGUEL ANTONIO**

Nació hacia 1643 en Andújar (Jaén, España)  
Obispo de Cartagena el 3 de marzo de 1681  
Murió en Barcelona en 1713

### **DE BORJA Y MIGUEL, FRANCISCO**

Nació en 1609, en Bogotá  
Sacerdote hacia 1640  
Obispo de Tucumán (Argentina) el 17 de septiembre de 1668  
Obispo de Trujillo (Perú) el 4 de septiembre de 1679  
Murió el 3 de abril de 1689

### **DE CALATAYUD, O.S.H., MARTÍN**

Nació hacia 1501 en Calatayud (Aragón, España)  
Profesó en la orden de san Jerónimo en 1521  
Obispo de Santa Marta el 19 de diciembre de 1543  
Murió el 11 de noviembre de 1548

**DE CERVANTES Y CARVAJAL, LEONEL**

Nació en Cervantes (Méjico)  
Obispo de Santa Marta el 17 de marzo de 1621  
Obispo de Santiago de Cuba el 1 de diciembre de 1625  
Obispo de Guadalajara (Méjico) en 1629  
Obispo de Antequera (Méjico) en 1636  
Murió en 1635 en Ciudad de México

**DE CONTRERAS Y VALVERDE, VASCO JACINTO**

Nació en 1605 en Cuzco (Perú)  
Obispo de Popayán el 25 de febrero de 1658  
Obispo de Ayacucho (Perú) el 7 de junio de 1666  
Murió el 2 de marzo de 1667 en Lima (Perú)

**DE CORDERINA VEGA O.S.A., ANTONIO**

Nació hacia 1570 en Bilbao (Vizcaya, España)  
Obispo de Santa Marta el 16 de diciembre de 1630  
Obispo de Ayacucho (Perú) el 14 de enero de 1642  
Murió en 1648 en Lima

**DE CÓRDOBA RONQUILLO, O.S.S.T., LUIS**

Nació hacia 1590 en Granada (España)  
Obispo de Cartagena el 9 de septiembre de 1630  
Obispo de Trujillo (Perú) el 13 de agosto de 1640  
Murió en Granada (España) el 16 de noviembre de 1640

**DE FRAGA Y MÁRQUEZ, ANSELMO JOSÉ**

Nació el 20 de abril de 1738 en Cartagena  
Obispo de Santa Marta el 29 de marzo de 1790  
Murió el 22 de marzo de 1793

**DE HERVIAS O.P., ANTONIO**

Nació en Valladolid (Castilla, España)  
Obispo de Verapaz (Guatemala) en 1579  
Obispo de Cartagena el 28 de septiembre de 1587  
Murió el 26 de marzo de 1595

**DE JAIMES Y PASTRANA, GREGORIO AGUSTÍN**

Nació el 14 de mayo de 1626 en San Cristóbal (Venezuela)  
Obispo de Santa Marta el 24 de abril de 1684  
Murió el 26 de octubre de 1690

**DE LADRADA, O.P., JUAN**

Nació en 1535 en Granada (España)  
Obispo de Cartagena el 29 de enero de 1597  
Murió el 22 de julio de 1613

**DE LA ROCA Y CUADROS, JUAN**

Nació hacia 1540 en Lima (Perú)  
Obispo de Popayán el 19 de julio de 1597  
Murió el 7 de septiembre de 1605 en Popayán

**DE LIÑAN Y BORDA, JERÓNIMO**

Nació el 2 de octubre de 1729 en Cartagena  
Obispo de Cartagena el 27 de junio de 1796  
Murió el 30 de septiembre de 1805

**DE MONTALVO, O.P., JUAN**

Nació en Montalvo de Arévalo (Ávila, España)  
Obispo de Cartagena el 6 de octubre de 1578  
Murió el 10 de septiembre de 1586

**DE MONTOYA Y MENDOZA, DIEGO**

Nació el 23 de julio de 1593 en Mijancas (Álava, España)  
Obispo de Popayán el 5 de septiembre de 1633  
Obispo de Trujillo (Perú) el 5 de octubre de 1637  
Murió el 16 de marzo de 1640 en Casas (Perú)

**DE NARVÁEZ Y BERRÍO, BARTOLOMÉ**

Nació en 1685 en Cartagena  
Obispo de Cartagena el 20 de diciembre de 1751  
Murió el 6 de febrero de 1754 en Lórica (Córdoba)

**DE OCANDO, O.F.M., SEBASTIÁN**

Nació en Betanzos (España)  
Obispo de Santa Marta el 6 de febrero de 1579  
Murió el 21 de junio de 1619

**DE PEREDO NAVARRETE, DIEGO**

Nació el 3 de abril de 1696 en Guanajuato (México)  
Obispo de Cartagena el 9 de diciembre de 1765  
Obispo de Yucatán (México) el 22 de junio de 1772  
Murió en marzo de 1774

**DE QUIRÓS Y MAZO, CRISTOBAL BERNALDO**

Nació en 1618 en Torrelaguna (Madrid, España)  
Obispo de Chiapas (México) el 1 de septiembre de 1670  
Obispo de Popayán el 16 de mayo de 1672  
Murió el 11 de mayo de 1684

**DE SANCTIS O.P., DIONISIO**

Nació en 1508 en Palma del Río (Córdoba, España)  
Obispo de Cartagena el 25 de junio de 1574  
Murió el 9 de septiembre de 1577

**DE SANTAMARÍA CEBALLOS O.F.M., DIEGO**

Nació el 15 de julio de 1740 en Jaén (Jaén, España)  
Obispo de Santa Marta el 17 de abril de 1798  
Murió el 10 de octubre de 1799 en Santa Marta

**DE SIMANCAS, JUAN**

Nació hacia 1583 en Córdoba (España)  
Obispo de Cartagena el 5 de diciembre de 1561  
Renunció en 1570  
Murió en 1583 en Córdoba (España)

**DE SOSSA BETANCOURT, MANUEL**

Nació hacia 1700 en Las Palmas (Canarias, España)  
Obispo de Cartagena el 17 de noviembre de 1755  
Murió el 12 de noviembre de 1764

**DE TOBES, ALFONSO**

Nació en Medinaceli (Valladolid, España)  
Obispo de Santa Marta el 9 de enero de 1534  
Murió el 25 de diciembre de 1535

**DE TORO CAVERO O.P., TOMÁS**

Nació en Toro (Zamora, España)  
Obispo de Cartagena el 24 de abril de 1534  
Murió el 31 de diciembre de 1536 en Cartagena

**DE ULLOA Y QUIÑONEZ, O.P., DOMINGO**

Nació hacia 1530 en Toro (Zamora, España)  
Obispo de Nicaragua el 14 de febrero de 1585  
Obispo de Popayán el 9 de diciembre de 1591  
Obispo de Morelia (México) el 11 de agosto de 1596  
Murió el 3 de marzo de 1602 en la ciudad de México

**DE VEGA Y DE LA PUENTE, O.P., PEDRO**

Nació en 1560 en Bubberca (Zaragoza, España)  
Obispo de Cartagena el 6 de octubre de 1614  
Murió el 17 de junio de 1616

**DE VITORES Y VELASCO, O.S.B., JUAN**

Nació el 7 de mayo de 1641 en Fresneda de la Sierra (Burgos, España)  
Obispo de Santa Marta el 19 de julio de 1694  
Obispo de Trujillo (Perú) el 30 de agosto de 1703  
Murió el 10 de diciembre de 1713 en Trujillo (Perú)

**DE ZAMORA Y PENAGOS O.F.M., MATEO**

Nació hacia 1695 en Bogotá  
Obispo de Yucatán (México) el 6 de marzo de 1741  
Murió en Valladolid (México) el 9 de agosto de 1744

**DEL ESPINAR Y OROZCO, O.P., JUAN**

Nació hacia 1587 en Lima (Perú)  
Obispo de Santa Marta el 16 de junio de 1642  
Murió el 6 de agosto de 1651 en Riohacha

**DEL VALLE, JUAN**

Nació hacia 1510 en Monzoncillo (Segovia, España)  
Obispo de Popayán el 27 de agosto de 1546  
Murió a fines de 1561 en Francia

**DE LA CORUÑA O.S.A., AGUSTÍN**

Nació en 1508 en Coruña del Conde (Burgos, España)  
Obispo de Popayán el 1 de marzo de 1564  
Murió el 25 de noviembre de 1589

**DE LA SERNA Y RIMAGA, O.S.A., FRANCISCO**

Nació en León de Huanuco (Perú)  
Obispo de Asunción (Paraguay) en 1636  
Obispo de Popayán el 14 de junio de 1638  
Obispo de La Paz (Bolivia) el 21 de agosto de 1645  
Murió el 16 de diciembre de 1647 en Quito (Ecuador)

**DE LA TRINIDAD ARRIETA Y ARAUJO, O.P., FRANCISCO**

Nació en 1605 en San Sebastián (Guipúzcoa, España)  
Obispo de Santa Marta el 5 de septiembre de 1661  
Murió el 18 de diciembre de 1663 en Riohacha

**DÍAZ DE CIENFUEGOS, PEDRO**

Nació el 15 de enero de 1652 en Tuña (Asturias, España)  
Obispo de Popayán el 12 de agosto de 1686  
Obispo de Trujillo (Perú) el 20 de febrero 1696  
Murió el 9 de enero de 1702 en San Juan de Catacaos (Perú)

**DÍAZ DE LA MADRID, O.F.M., JOSÉ**

Nacido el 3 de junio de 1729 en Quito  
Obispo de Cartagena el 28 de julio de 1777  
Obispo de Quito el 3 de diciembre de 1792  
Murió el 4 de junio de 1794

**DÍAZ MELO, LUIS ADRIANO**

Nació el 7 de septiembre de 1872 en Bogotá  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1897 para el clero de Bogotá  
Obispo de Cali el 13 de abril de 1927  
Renunció el 13 de noviembre de 1947  
Murió el 26 de febrero de 1955 en Bogotá

**DÍAZ DE MERINO O.P., CUSTODIO ÁNGEL**

Nació el 10 de septiembre 1740 en Iniesta (Cuenca, España)  
Obispo de Cartagena el 8 de enero de 1807  
Murió el 12 de enero de 1815 en La Habana

**DORSONVILLE RODRÍGUEZ, MARIO EDUARDO**

Nació el 31 de octubre de 1960 en Bogotá  
Sacerdote el 23 de noviembre de 1985 para el clero de Bogotá  
Incardinado al clero de Washington (EE.UU.) en 1999  
Obispo de Kearney y auxiliar de Washington (EE.UU.) marzo 20 de 2015

**DUQUE CORREA M.X.Y., JAIME ENRIQUE**

Nació el 4 de abril de 1943 en Medellín  
Sacerdote el 2 de julio de 1967 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de El Banco el 17 de enero de 2006  
Murió el 14 de abril de 2013

**DUQUE GUTIÉRREZ, S.D.S., TULIO**

Nació el 31 de enero de 1935 en Pacora (Caldas)  
Sacerdote el 26 de marzo de 1966 en Roma para los salvatorianos  
Obispo de Sitipa y auxiliar de Medellín el 7 de octubre de 1993  
Obispo de Apartadó el 18 de marzo de 1997  
Obispo de Pereira el 25 de julio de 2001  
Renunció el 15 de julio de 2011

**DUQUE JARAMILLO, O.F.M., FABIO**

Nació el 12 de mayo de 1950 en Armenia  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1975 para los franciscanos  
Obispo de Armenia el 29 de noviembre de 2003  
Obispo de Garzón el 11 de junio de 2012

**EPALZA QUINTERO, P.S.S., HÉCTOR**

Nació el 14 de junio de 1940 en Convención (Norte de Santander)  
Sacerdote el 14 de julio de 1965 para el clero de Cali  
Ingresó a la comunidad de los sulpicianos el 30 de enero de 1989  
Obispo de Buenaventura el 29 de abril de 2004  
Renunció el 30 de junio de 2017  
Murió el 2 de febrero de 2021

**ESCOBAR ARISTIZABAL, RODRIGO**

Nació el 10 de febrero de 1939 en Pensilvania (Caldas)  
Sacerdote el 15 de agosto de 1963 para el clero de Manizales  
Obispo de Girardot el 21 de mayo de 1982  
Renunció el 17 de septiembre de 1987

**ESCOBAR SERNA, JOSÉ MARIO**

Nació el 21 de noviembre de 1927 en Santa Bárbara (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1953  
Obispo de Urbisaglia y auxiliar de Bogotá el 20 de junio de 1974  
Obispo coadjutor de Palmira el 3 de mayo de 1982  
Obispo de Palmira el 20 de agosto de 1983  
Renunció el 13 de octubre de 2000  
Murió el 10 de junio de 2005

**ESCOBAR VÉLEZ, GUILERMO**

Nació el 1 de enero de 1909 en La Estrella (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de abril de 1933 para el clero de Medellín  
Obispo de Attuda y auxiliar de Antioquia el 7 de marzo de 1952  
Obispo de Antioquia el 1 de abril de 1955  
Renunció el 28 de julio de 1969  
Murió el 30 de octubre de 1986 en Medellín

**ESCUADERO MONTOYA, ABRAHAM**

Nació el 24 de enero de 1940 en Urrao (Antioquia)  
Sacerdote el 8 de junio de 1968 para el clero de Medellín  
Obispo de Risinio y auxiliar de Medellín el 22 de mayo de 1986  
Obispo de Espinal el 30 de abril de 1990  
Obispo de Palmira el 2 de febrero de 2007  
Murió el 6 de noviembre de 2009

**ESTÉVEZ COTE, JOSÉ MARÍA**

Nació el 8 de diciembre de 1780 en Bucaramanga  
Obispo de Santa Marta el 21 de mayo de 1827  
Murió el 15 de octubre de 1834 en Santa Marta

**FALLA ROBLES, JOSÉ DANIEL**

Nació el 7 de octubre de 1956 en Bogotá  
Sacerdote el 28 de noviembre de 1992 para el clero de Bogotá  
Obispo de Calama y auxiliar de Cali el 15 de abril de 2009  
Obispo de Soacha el 29 de junio de 2016

**FERNÁNDEZ DE ANGULO, JUAN**

Nació hacia 1490 en España  
Obispo de Santa Marta el 6 de septiembre de 1536  
Murió en julio de 1542

**FERNÁNDEZ DE PIEDRAHÍTA, LUCAS**

Nació el 5 de marzo de 1624 en Bogotá  
Obispo de Santa Marta el 27 de febrero de 1668  
Obispo de Panamá el 16 de noviembre de 1676  
Murió el 9 de marzo de 1688 en Panamá

**FERNÁNDEZ DE SOTOMAYOR Y PICÓN, JUAN**

Nació el 2 de noviembre de 1777 en Cartagena  
Sacerdote el 16 de enero de 1801  
Obispo de Leuca y vicario apostólico de Cartagena abril 25 de 1831  
Obispo de Cartagena el 19 de diciembre de 1834  
Murió el 29 de marzo de 1849 en Cartagena

**FIGUEROA GÓMEZ, JOSÉ**

Nació el 22 de abril de 1946 en Bucaramanga  
Sacerdote el 9 de septiembre de 1972 para el clero de Barrancabermeja  
Obispo de Granada en Colombia el 8 de agosto de 2002

**FISCHIONE SELLI, O.F.M. Cap., LIVIO REGINALDO**

Nació el 15 de abril de 1925 en Tornimparte (La Aquila, Italia)  
Sacerdote el 19 de febrero de 1950 para los capuchinos  
Obispo de Acque di Bizacena y vicario apostólico de la Goajira el 29 de septiembre de 1966  
Renunció el 16 de julio de 1988  
Murió el 10 de junio de 2009 en Cartagena de Indias

### **FORERO GARCÍA, NORBERTO**

Nació el 5 de marzo de 1895 en Togüi (Boyacá)  
Sacerdote el 14 de junio de 1919 para el clero de Tunja  
Obispo de Iltá y auxiliar de Nueva Pamplona el 7 de julio de 1951  
Obispo de Santa Marta el 29 de mayo de 1956  
Renunció el 2 de junio de 1971  
Murió el 9 de marzo de 1981

### **FRANCO ARANGO, JULIO**

Nació el 3 de marzo de 1914 en Tâmesis (Antioquia)  
Sacerdote el 20 de noviembre de 1938 para el clero de Manizales  
Obispo de Duitama-Sogamoso el 4 de junio de 1964  
Murió el 16 de septiembre de 1980 en Soatá (Boyacá)

### **GALLEGO PÉREZ, FRANCISCO**

Nació el 1 de abril de 1903 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 30 de 1925 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Barranquilla el 3 de febrero de 1953  
Obispo de Cali el 18 de diciembre de 1958  
Murió el 21 de mayo de 1960

### **GARAVITO JIMÉNEZ, S.M.M., JOSÉ GREGORIO**

Nació el 9 de marzo de 1919 en Junín (Cundinamarca)  
Sacerdote el 25 de julio de 1942 para los monfortianos  
Obispo de Cyparissia y auxiliar de Villavicencio diciembre 4 de 1961  
Obispo de Villavicencio el 26 de abril de 1969  
Renunció el 3 de mayo de 1994  
Murió el 16 de febrero de 2016

### **GARCÉS MONSALVE, JOSÉ LIBARDO**

Nació el 26 de septiembre de 1967 en Aguadas (Caldas)  
Sacerdote el 27 de noviembre 1993 para el clero de Manizales  
Obispo de Málaga-Soatá el 29 de junio de 2016

### **GARCÍA BARRETO, SEVERO**

Nació el 7 de noviembre de 1807 en Somondoco (Boyacá)  
Ordenado sacerdote el 19 de noviembre de 1830  
Obispo de Tunja el 18 de noviembre de 1881  
Renunció el 19 de abril de 1886  
Murió el 16 de marzo de 1890 en Tunja

### **GARCÍA DE MIRANDA, LUCAS**

Nació hacia 1590 en Bujalance (Andalucía, España)  
Obispo de Santa Marta el 15 de diciembre de 1625  
Murió el 11 de marzo de 1629 en Valledupar

### **GARCÍA GIL, EDGAR DE JESÚS**

Nació el 13 de octubre de 1946 Roldanillo (Valle del Cauca)  
Sacerdote el 28 de agosto de 1971 para el clero de Cartago  
Obispo de Fordongianus y auxiliar de Cali el 8 de julio de 1992  
Obispo de Montelíbano el 28 de octubre de 2002  
Obispo de Palmira el 24 de mayo de 2010

### **GARCÍA ISAZA, C.M., GERMÁN**

Nació el 2 de septiembre de 1936 en Manizales  
Sacerdote el 11 de febrero de 1962 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Tierradentro el 21 de julio de 1977  
Obispo de Caldas el 18 de junio de 1988  
Obispo de Apartadó el 1 de marzo de 2002  
Murió el 11 de octubre de 2006 en Medellín

### **GARCÍA ISAZA, C.M., JORGE**

Nació el 2 de julio de 1928 en Manizales  
Sacerdote el 14 de febrero de 1954 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Tierradentro el 5 de mayo de 1989  
Obispo de Budua y vicario apostólico de Tierradentro febrero 17 de 2000  
Renunció el 25 de abril de 2003  
Murió el 16 de agosto de 2016 en Cali

### **GARCÍA ORDOÑEZ, JOAQUÍN**

Nació el 13 de diciembre de 1919 en Duitama (Boyacá)  
Sacerdote el 8 de noviembre de 1924 para el clero de Bogotá  
Obispo coadjutor de Santa Rosa de Osos el 28 de julio de 1969  
Obispo de Santa Rosa de Osos el 29 de septiembre de 1971  
Renunció el 10 de junio de 1995  
Murió el 29 de diciembre de 1995 en La Ceja (Antioquia)

**GARCÍA PELÁEZ, JULIO HERNANDO**

Nació el 26 de julio de 1958 en Anserma (Caldas)  
Sacerdote el 2 de junio de 1985 para el clero de Pereira  
Obispo de Vida y auxiliar de Cali el 11 de febrero de 2005  
Obispo de Istmina-Tadó el 5 de junio de 2010  
Obispo de Garagoa el 15 de junio de 2017

**GARCÍA TEJADA, JUAN MANUEL**

Nació el 18 de diciembre de 1803 en Bogotá  
Sacerdote el 10 de septiembre de 1829  
Obispo de Pasto el 6 de enero de 1866  
Murió el 23 de octubre de 1869

**GARNICA Y ORJUELA, O.P., MARIANO**

Nació el 25 de julio de 1770 en Chiquinquirá (Boyacá)  
Sacerdote en 1792 para los dominicos  
Obispo de Antioquia el 21 de mayo de 1827  
Murió el 16 de agosto de 1832 en Medellín

**GIL BETANCUR, FARLY YOVANY**

Nació el 29 de junio de 1974 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 21 de 2000 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Montelíbano el 4 de marzo de 2020

**GIL MARTÍNEZ MALO, NICOLÁS**

Nació en 1703 en El Recuenco (Guadalajara, España)  
Obispo de Santa Marta el 4 de agosto de 1755  
Murió el 4 de abril de 1763

**GIRALDO JARAMILLO, HERNÁN**

Nació el 21 de octubre de 1936 en Manizales  
Sacerdote el 15 de agosto de 1964  
Obispo de Alessano y auxiliar de Pereira el 27 de junio de 1984  
Obispo de Málaga-Soatá el 7 de julio de 1987  
Obispo de Buga el 19 de enero de 2001  
Renunció el 10 de mayo de 2012

**GIRALDO RESTREPO, C.I.M., JORGE ALBERTO**

Nació el 22 de noviembre de 1918 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote el 5 de agosto de 1945 para los eudistas  
Obispo de Garraina y auxiliar de Pasto el 13 de mayo de 1960  
Obispo de Pasto el 21 de noviembre de 1961  
Murió el 1 de julio de 1976

**GIRALDO VELÁSQUEZ, OVIDIO**

Nació el 27 de enero de 1963 en Marulanda (Caldas)  
Sacerdote el 18 de febrero de 1989 para el clero de La Dorada-Guaduas  
Obispo de Barrancabermeja el 29 de mayo de 2020

**GIRÓN HIGUITA, O.C.D., GUSTAVO**

Nació el 28 de mayo de 1940 en Medellín  
Sacerdote el 2 de diciembre de 1967 para los carmelitas descalzos  
Vicario apostólico de Tumaco el 8 de febrero de 1990  
Obispo de Tumaco el 29 de octubre de 1999  
Renunció el 25 de julio de 2015

**GÓMEZ CALLEJAS, JUAN FRANCISCO**

Nació en Palencia (España)  
Obispo de Cartagena el 15 de abril de 1720  
Murió el 4 de agosto de 1728

**GÓMEZ DE NAVA Y FRÍAS, JUAN**

Nació hacia 1666 en Cebollas (Toledo, España)  
Obispo de Popayán el 19 de noviembre de 1714  
Obispo de Quito el 19 de noviembre 1725  
Murió el 19 de agosto de 1729

**GÓMEZ GONZÁLEZ, LUIS HORACIO**

Nació el 18 de octubre de 1958 en Salamina (Caldas)  
Sacerdote el 30 de noviembre de 1991 para el clero de Manizales  
Obispo de Liberalia y vicario apostólico de Puerto Gaitán julio 10 de 2014  
Renunció el 8 de abril de 2016  
Murió el 17 de abril de 2016 en Manizales

**GÓMEZ PLATA, JUAN DE LA CRUZ**

Nació el 5 de mayo de 1793 en Barichara (Santander)  
Sacerdote el 11 de abril de 1818  
Obispo de Antioquia el 24 de julio de 1835  
Murió el 1 de diciembre de 1850 en Medellín

**GÓMEZ POLANCO, O.F.M., ANTONIO**

Nació el 20 de junio de 1753 en La Plata (Huila)  
Sacerdote en 1777 para los franciscanos  
Obispo de Santa Marta el 28 de julio de 1817  
Murió el 13 de diciembre de 1820

**GÓMEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ MIGUEL**

Nació el 24 de abril de 1961 en Bogotá  
Sacerdote el 2 de febrero de 1987 para el clero de Manizales  
Obispo de Líbano-Honda el 22 de noviembre de 2004  
Obispo de Facatativá el 23 de febrero de 2015

**GÓMEZ SERNA, O.P., JORGE LEONARDO**

Nació el 7 de noviembre de 1942 en Marinilla (Antioquia)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1968 para los dominicos  
Prelado de Bertrania en el Catatumbo el 7 de octubre de 1980  
Obispo prelado de Tibú el 15 de abril de 1985  
Obispo de Socorro y San Gil el 6 de marzo de 1986  
Obispo de Magangué el 3 de noviembre de 2001  
Renunció el 30 de julio de 2012

**GÓMEZ SERRANO, CIRO ALFONSO**

Nació el 23 de octubre de 1918 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 7 de diciembre de 1941 para el clero de Socorro y San Gil  
Obispo de Girardot el 8 de abril de 1961  
Obispo coadjutor de Socorro y San Gil el 24 de julio de 1972  
Obispo de Socorro y San Gil el 25 de octubre de 1975  
Murió el 19 de enero de 1980

**GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, JOAQUÍN GUILLERMO**

Nació el 25 de junio de 1823 en Marinilla (Antioquia)  
Sacerdote el 18 de octubre de 1846  
Obispo de Antioquia el 21 de marzo de 1873  
Renunció el 31 de julio de 1882  
Murió el 4 de enero de 1888 en Yarumal (Antioquia)

**GONZÁLEZ DE MENDOZA O.S.A., JUAN PEDRO**

Nació en 1545 en Torrecillas de Cameros (La Rioja, España)  
Obispo Lipari (Italia) el 31 de mayo de 1593  
Obispo de Chiapas (México) el 7 de mayo de 1607  
Obispo de Popayán el 17 de noviembre de 1608  
Murió el 14 de febrero de 1618

**GONZÁLEZ MARIÑO, MIGUEL FERNANDO**

Nació el 25 de enero de 1966 en Tunja (Boyacá)  
Sacerdote el 1 de agosto de 1998 para el clero de Santa Marta  
Obispo de Boseta y auxiliar de Ibagué el 11 de febrero de 2016  
Obispo de Espinal diciembre 19 de 2020

**GONZÁLEZ RUBIO, MATEO JOSÉ**

Nació el 21 de septiembre de 1778 Cartagena  
Obispo de Lambaesi y auxiliar de Popayán el 30 de agosto de 1839  
Murió el 15 de junio de 1845

**GONZÁLEZ SÁNCHEZ, EULISES**

Nació el 26 de octubre de 1938 en Tinjacá (Boyacá)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1968 para el clero de Girardot  
Obispo de Tatilti y vicario apostólico de San Andrés y Providencia el 5 de diciembre de 2000  
Renunció el 16 de abril de 2016

**GRAU Y AROLA, C.M.F., PEDRO**

Nació el 2 de febrero de 1903 en San Jaime (Cataluña, España)  
Sacerdote el 29 de mayo de 1926 para los claretianos  
Obispo de Pella y vicario apostólico de Quibdó el 24 de marzo de 1953  
Renunció el 6 de junio de 1983  
Murió el 4 de marzo de 2002 en Medellín

**GRISALES GRISALES, JOSÉ SAÚL**

Nació el 12 de abril de 1964 en Sonsón (Antioquia)  
Sacerdote el 12 de noviembre de 1989 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Ipiales el 3 de febrero de 2018

**GUIOT, JOSÉ MARÍA**

Nació el 6 de agosto de 1860 en Pontchâteau (Francia)  
Sacerdote el 7 de diciembre de 1884 para los monfortianos  
Obispo titular de Augustopolis in Phrygia y vicario apostólico de Los Llanos de San Martín el 3 de abril de 1908  
Renunció el 27 de junio de 1939  
Murió el 24 de diciembre de 1941

**GUTIÉRREZ PABÓN, HÉCTOR LUIS**

Nació el 17 de mayo de 1937 en Cáqueza (Cundinamarca)  
Sacerdote el 22 de septiembre de 1962 para el clero de Bogotá  
Obispo de Segia y auxiliar de Cali el 13 de febrero de 1987  
Obispo de Chiquinquirá el 2 de febrero de 1998  
Obispo de Engativá el 6 de agosto de 2003  
Renunció el 26 de junio de 2015

**HENAO CADAVID, JOSÉ LUIS**

Nació el 7 abril de 1954 en Andes (Antioquia)  
Sacerdote el 15 de diciembre de 1979 para el clero de Jericó  
Obispo de Líbano-Honda el 17 de octubre de 2015

**HENAO DEL RÍO, M.X.Y, MEDARDO DE JESÚS**

Nació el 8 de junio de 1967 en Liborina (Antioquia)  
Sacerdote el 4 de diciembre de 1999 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Casae Medianae y vicario apostólico de Mitú noviembre 23 de 2013

**HIGUERA ALBA, MOISÉS**

Nació el 20 de diciembre de 1842 en Tibasosa (Boyacá)  
Sacerdote el 30 de mayo de 1869  
Obispo de Maximopolis y auxiliar de Bogotá el 7 de abril de 1876  
Murió el 25 de septiembre de 1915

### **HOYOS YARCE, GREGORIO NACIANCENO**

Nació el 20 de noviembre de 1849 en Granada (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de diciembre de 1872 para el clero de Medellín  
Obispo de Manizales el 16 de diciembre de 1901  
Murió el 25 de octubre de 1921

### **HUERTAS VARGAS, JOSÉ VICENTE**

Nació el 12 de abril de 1940 en Ramiriquí (Boyacá)  
Sacerdote el 11 de febrero de 1967 para el clero de Tunja  
Obispo de Garagoa el 23 de junio de 2000  
Renunció el 15 de junio de 2017

### **IRIZAR SALAZAR, O.C.D., LUIS FRANCISCO**

Nació el 15 de marzo de 1909 en Ormaíztegui (Guipúzcoa, España)  
Sacerdote el 12 de febrero de 1933 para los carmelitas descalzos  
Prefecto apostólico de Tumaco el 23 de abril de 1954  
Obispo de File y vicario apostólico de Tumaco el 7 de febrero de 1961  
Murió el 5 de noviembre de 1965 en Tumaco

### **ISAZA RUIZ, JOSÉ JOAQUÍN**

Nació el 8 de noviembre de 1820 en Rionegro (Antioquia)  
Sacerdote el 13 de noviembre de 1842  
Obispo de Evaria y coadjutor de Medellín el 22 de noviembre 1869  
Obispo de Medellín el 29 de marzo de 1873  
Murió el 29 de diciembre de 1874

### **JARAMILLO DUQUE S.D.B., HÉCTOR**

Nació el 22 de abril de 1924 en Manizales  
Sacerdote el 23 de septiembre de 1950 para los salesianos  
Prefecto apostólico del Ariari el 14 de septiembre de 1973  
Obispo de Sincelejo el 3 agosto de 1981  
Murió el 16 de septiembre de 1990 en Bogotá

### **JARAMILLO MONSALVE, M.X.Y., JESÚS EMILIO**

Nació el 14 de febrero de 1916 en Santo Domingo (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de septiembre de 1940 para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Strumnizza y vicario apostólico de Arauca noviembre 11 de 1970  
Obispo de Arauca el 19 de julio de 1984  
Murió el 2 de octubre de 1989 en Arauquita  
Beatificado el 8 de septiembre de 2017

### **JARAMILLO MONTOYA, RUBÉN DARÍO**

Nació el 15 de agosto de 1966 en Santa Rosa de Cabal (Risaralda)  
Sacerdote el 4 de octubre de 1992 para el clero de Pereira  
Obispo de Buenaventura el 30 de junio de 2017

### **JARAMILLO TOBÓN, ANTONIO JOSÉ**

Nació el 31 de octubre de 1886 en Belmira (Antioquia)  
Sacerdote el 10 de noviembre de 1912 para el clero de Antioquia  
Obispo de Jericó el 7 de febrero de 1942  
Renunció el 31 de marzo de 1960  
Murió el 27 de abril de 1969 en Medellín

### **JARRO TOBOS, ALVARO RAÚL**

Nació el 7 de septiembre de 1930 en Nobsa (Boyacá)  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1954 en Roma para el clero de Tunja  
Obispo de Chiquinquirá el 19 de junio de 1984  
Obispo del ordinariato militar el 24 de junio de 1997  
Renunció el 19 de enero de 2001  
Murió el 11 de agosto de 2004 en Sogamoso

### **JÁUREGUI PRIETO, BUENAVENTURA**

Nació el 29 de noviembre de 1898 en Cogua (Cundinamarca)  
Sacerdote el 29 de junio de 1923 para el clero de Ibagué  
Obispo de Aretuza y auxiliar de Medellín el 5 de diciembre de 1951  
Obispo de Zipaquirá el 8 de diciembre de 1957  
Renunció el 8 de julio de 1974  
Murió el 7 de marzo de 1983 en Bogotá

### **JIMÉNEZ DE ENCISO, SALVADOR**

Nació el 26 de noviembre de 1765 en Málaga (España)  
Sacerdote el 17 de marzo de 1793 en Sucre (Bolivia)  
Obispo de Popayán el 8 de marzo de 1816  
Murió el 13 de febrero de 1841

### **JIMÉNEZ HOYOS, VALERIO ANTONIO**

Nació el 29 de enero de 1806 en Marinilla (Antioquia)  
Ordenado sacerdote el 8 de febrero de 1829  
Obispo de Medellín el 13 de marzo de 1868  
Renunció el 29 de marzo de 1873  
Murió el 6 de diciembre de 1891 en Marinilla (Antioquia)

### **JIMÉNEZ NARVÁEZ, GILBERTO**

Nació el 18 de febrero de 1937 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de septiembre de 1963 para el clero de Sonsón  
Obispo de Riohacha el 16 de julio de 1996  
Obispo de Apollonia y auxiliar de Medellín el 20 de marzo de 2001  
Renunció el 25 de febrero de 2012  
Murió el 20 de octubre de 2015

### **JUNGUITO S.J., FRANCISCO JAVIER**

Nació el 3 de diciembre de 1841 en Bogotá  
Sacerdote noviembre 17 de 1875 en Managua (Nicaragua) para los jesuitas  
Obispo de Panamá el 15 de abril de 1901  
Murió el 21 de octubre de 1911

### **LARIOS JIMÉNEZ, ARMANDO**

Nació el 21 de mayo de 1951 en Pinillos (Bolívar)  
Sacerdote el 14 de agosto de 1976 para el clero de Barranquilla  
Obispo de Magangué el 31 de mayo de 1994  
Obispo de Riohacha el 8 de marzo de 2001  
Renunció el 5 de junio de 2004

### **LASCARRO TAPIA, ARIEL**

Nació el 3 de noviembre de 1967 en Carmen de Bolívar (Bolívar)  
Sacerdote el 22 de octubre de 1994 para el clero de Cartagena  
Obispo de Magangué el 21 de noviembre de 2014

### **LECUMBERRI ERBURU, O.C.D., MIGUEL ÁNGEL**

Nació el 21 de mayo de 1924 en Arazuri (Navarra, España)  
Sacerdote el 29 de junio de 1948 para los carmelitas descalzos  
Obispo de Lambiridi y vicario apostólico de Tumaco mayo 3 de 1966  
Renunció el 8 de febrero de 1990  
Murió el 14 de marzo de 2007 en Vitoria (Vitoria, España)

### **LECUONA LABANDÍBAR, I.E.M.E., JOSÉ**

Nació el 28 de agosto de 1909 en Irún (Guipúzcoa, España)  
Sacerdote el 21 de diciembre de 1935 para los misioneros de Burgos  
Obispo de Vagada y vicario apostólico de San Jorge el 4 de julio de 1958  
Renunció el 20 de octubre de 1959  
Murió el 8 de enero de 1997 en Lazcano (Guipúzcoa, España)

**LEIVA CHARRY, LUIS CALIXTO**

Nació el 24 de marzo de 1891 en Neiva  
Sacerdote en Roma el 11 de abril de 1914  
Obispo de Barranquilla el 21 de noviembre de 1933  
Murió el 16 de mayo de 1939 en Medellín

**LLANO RUIZ, ALONSO**

Nació el 19 de junio de 1931 en Marulanda (Caldas)  
Sacerdote el 6 de enero de 1973 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Istmina-Tadó el 5 de mayo de 1993  
Renunció el 5 de junio de 2010  
Murió el 26 de marzo 2015 en Medellín

**LONDOÑO BUITRAGO, C.SS.R., NOEL ANTONIO**

Nació el 6 de agosto de 1949 en Quimbaya (Quindío)  
Sacerdote el 23 de noviembre de 1973 para los redentoristas  
Obispo de Jericó el 13 de junio de 2013

**LÓPEZ DE MESA ENTWHISTLE, MANUEL ANTONIO**

Nació el 22 de mayo de 1846 en Rionegro (Antioquia)  
Sacerdote el 18 de julio de 1869 para el clero de Medellín  
Obispo de Antioquia el 30 de mayo de 1902  
Murió el 15 de mayo de 1908

**LÓPEZ DUQUE, O.A.R., OLAVIO**

Nació el 6 de febrero de 1932 en Manizales  
Sacerdote en Roma el 30 de octubre de 1955 para los agustinos recoletos  
Obispo de Strongoli y vicario apostólico del Casanare mayo 30 de 1977  
Renunció el 29 de octubre de 1999  
Murió el 11 de junio de 2013 en Bogotá

**LÓPEZ HURTADO S.D.B., HÉCTOR JULIO**

Nació el 23 de julio de 1941 en Tunja  
Sacerdote junio 30 de 1968 en Benedickbeuren (Alemania) para los salesianos  
Obispo de Elicroca y vicario apostólico del Ariari diciembre 15 de 1987  
Obispo de Granada en Colombia el 29 de octubre de 1999  
Obispo de Girardot el 15 de junio de 2001  
Renunció el 11 de julio de 2018

### **LÓPEZ LONDOÑO, JOSÉ ROBERTO**

Nació el 29 de junio de 1937 en Yalí (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de agosto de 1962 para el clero de Medellín  
Obispo de Urbisaglia y auxiliar de Medellín el 24 de mayo de 1982  
Obispo de Armenia el 9 de mayo de 1987  
Obispo de Jericó el 7 de octubre de 2003  
Renunció el 13 de junio de 2013  
Murió el 21 de septiembre de 2018

### **LOZANO ZAFRA, JORGE ENRIQUE**

Nació el 13 de abril de 1938 en Bogotá  
Sacerdote el 19 de diciembre de 1964 para el clero de Bucaramanga  
Obispo de Ocaña el 28 de junio de 1993  
Renunció el 15 de mayo de 2014

### **MALDONADO CALVO, EDUARDO**

Nació el 2 de septiembre de 1860 en Bogotá  
Sacerdote el 19 de noviembre de 1885 en Roma  
Obispo de Tunja el 24 de junio de 1905  
Murió el 31 de marzo de 1932

### **MALDONADO MONSALVE, LUIS ALBEIRO**

Nació el 20 de enero de 1958 en Fredonia (Antioquia)  
Sacerdote el 15 de julio de 1986 para el clero de Medellín  
Obispo de Mocoa-Sibundoy el 15 de octubre de 2015

### **MANFREDO Y BALLESTAS, JUAN FRANCISCO DEL ROSARIO**

Nació el 21 de agosto de 1781 en Cartagena  
Sacerdote en 1805  
Obispo de Miriofidi y coadjutor de Panamá el 24 de abril de 1845  
Obispo de Panamá el 15 de abril de 1847  
Murió 3 de abril de 1850 en Santiago de Veraguas

**MANTILLA DUARTE, C.S.S.R., RAMÓN**

Nació el 17 de julio de 1925 en Piedecuesta (Santander)  
Sacerdote febrero 5 de 1948 para los redentoristas en Astorga (España)  
Obispo de Sala Consilina y vicario apostólico de Sibundoy enero 16 de 1971  
Obispo de Garzón el 26 de abril de 1977  
Obispo de Ipiales el 25 de octubre de 1985  
Renunció el 16 de enero de 1987  
Murió el 16 de marzo de 2009

**MARI, O.F.M. Cap., EUSEBIO SEPTIMIO**

Nació el 24 de marzo de 1916 en Trassacco (L'Aquila, Italia)  
Sacerdote el 23 de julio de 1939 para los capuchinos  
Obispo de Pacnemunis y vicario apostólico Riohacha febrero 21 de 1954  
Murió el 21 de diciembre de 1965 en Roma

**MARTÍNEZ GAYOSO O. Cist., LUIS BERNARDO**

Nacido hacia 1650 en España  
Obispo de Santa Marta el 12 de diciembre de 1703  
Murió el 21 de agosto de 1713 en Santa Marta

**MARTÍNEZ MADRIGAL, GERARDO**

Nació el 16 de abril de 1896 en Santa Rosa de Osos (Antioquia)  
Sacerdote el 18 de septiembre de 1920  
Obispo de Garzón el 23 de junio de 1942  
Renunció el 29 de febrero de 1964  
Murió el 27 de septiembre de 1970 en Medellín

**MARTÍNEZ VARGAS, HENCY**

Nació el 24 de febrero de 1958 en Málaga (Santander)  
Sacerdote el 10 de julio de 1985 para el clero de Bucaramanga  
Obispo de La Dorada-Guaduas el 13 de enero de 2019

### **MARTÍNEZ VARGAS, JOSÉ DE JESÚS**

Nació el 28 de febrero de 1897 en Mogotes (Santander)  
Sacerdote el 24 de septiembre de 1921 para el clero del Socorro  
Obispo de Aulona y auxiliar de Nueva Pamplona el 13 de julio de 1949  
Obispo de Aulona y auxiliar de Bogotá el 25 de enero de 1951  
Obispo de Armenia el 18 de diciembre de 1952  
Renunció el 8 de febrero de 1972  
Murió el 9 de enero de 1987 en San Gil

### **MARULANDA LÓPEZ, FABIAN**

Nació el 27 de diciembre de 1933 en Marulanda (Caldas)  
Sacerdote el 20 de noviembre de 1960 para el clero de Ibagué  
Obispo de Pederodiana y auxiliar de Ibagué el 15 de julio de 1986  
Obispo de Florencia el 22 de diciembre de 1989  
Renunció el 19 de julio de 2002

### **MEDINA LOZANO, LEONIDAS**

Nació el 18 de junio de 1854 en Tuta (Boyacá)  
Sacerdote el 15 de octubre de 1876  
Obispo de Pasto el 23 de enero de 1912  
Obispo de Camaco y auxiliar de Bogotá el 27 de marzo de 1916  
Obispo de Socorro el 7 de marzo de 1923  
Obispo de Socorro y San Gil el 19 de enero de 1928  
Renunció el 19 de julio de 1947  
Murió el 25 de diciembre de 1953 en Bogotá

### **MEDINA MEDINA, MIGUEL ANTONIO**

Nació el 10 de diciembre de 1916 en Tenza (Boyacá)  
Sacerdote el 3 de junio de 1944 para el clero de Tunja  
Obispo de Cefa y auxiliar de Cali el 16 de julio de 1952  
Obispo de Cefa y auxiliar de Medellín el 16 de enero de 1959  
Obispo de Montería el 23 de marzo 1964  
Murió el 20 de mayo de 1972 en Montería

### **MEDINA Y MORENO, BERNARDINO**

Nació el 20 de marzo de 1811 en Sotaquirá (Boyacá)  
Sacerdote en 1843  
Obispo de Cartagena el 16 de febrero de 1856  
Murió el 26 de marzo de 1877

**MEJÍA SALDARRIAGA, S.I., RODRIGO**

Nació el 5 de septiembre de 1938 en Medellín  
Sacerdote el 13 de diciembre de 1969 para los jesuitas  
Obispo de Vulturia y vicario apostólico de Sodo-Hosanna (Etiopía)  
Renunció el 12 de enero de 2014

**MÉNDEZ DE VILLAFRANCA, O.P., JUAN**

Nació hacia 1524 en Villafranca de los Barros (Badajoz, España)  
Obispo de Santa Marta en noviembre de 1574  
Murió en diciembre de 1577

**MENDOZA GUERRERO, JULIÁN**

Nació el 11 de abril de 1914 en Cartago (Valle)  
Sacerdote el 28 de octubre de 1939  
Obispo de Buga el 3 de enero de 1967  
Murió el 4 de agosto de 1984 en Cali

**MERCHÁN LADINO, MARCO ANTONIO**

Nació el 28 de abril de 1970 en Monguú (Boyacá)  
Sacerdote el 23 de noviembre de 1996 para el clero de  
Duitama-Sogamoso  
Obispo de Vélez el 26 de octubre de 2016

**MESA RUIZ, CARLOS GERMÁN**

Nació el 4 de septiembre de 1943 en Duitama (Boyacá)  
Sacerdote el 11 de noviembre de 1967 para el clero de Tunja  
Obispo de Arauca el 20 de marzo de 2003  
Obispo de Socorro y San Gil el 2 de febrero de 2010  
Renunció el 12 de diciembre de 2019

**MIJARES SOLÓRZANO Y TOVAR, JOSÉ IGNACIO**

Nació el 12 de diciembre de 1683 en Caracas (Venezuela)  
Obispo de Santa Marta el 1 de marzo de 1739  
Murió el 20 de mayo de 1742 en Ocaña (Norte de Santander)

**MOJICA OLIVEROS, JUAN ELISEO**

Nació el 12 de junio de 1918 en Suascón (Boyacá)  
Sacerdote el 7 de junio de 1941 para el clero de Tunja  
Obispo de Baliana y auxiliar de Tunja el 20 de febrero de 1967  
Obispo de Jericó el 4 de junio de 1970  
Obispo de Garagoa el 26 de abril de 1977  
Murió el 27 de diciembre de 1989 en Tunja

**MOLINA JARAMILLO, O.F.M., RAMÓN DARIO**

Nació el 31 de agosto de 1935 en Envigado (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de octubre de 1961 para los franciscanos  
Obispo de Timici y auxiliar de Bogotá el 6 de mayo de 1977  
Obispo de Montería el 23 de marzo de 1984  
Obispo de Neiva el 19 de enero de 2001  
Renunció el 4 de febrero de 2012  
Murió el 15 de octubre de 2018

**MONCUNILL Y VILADOT, O.F.M. Cap., GASPAR MIGUEL**

Nació el 13 de mayo de 1891 en Pinell de Solsona (Solsona, España)  
Sacerdote el 17 de mayo de 1914 para los capuchinos  
Obispo de Codossia y vicario apostólico del Caquetá junio 30 de 1930  
Murió el 26 de febrero de 1946 en Florencia

**MONROY Y MENESES O.M., ANTONIO**

Nació el 16 de octubre de 1673 en Talavera de la Reina (Toledo, España)  
Sacerdote para los mercedarios  
Obispo de Santa Marta el 21 de enero de 1715  
Renunció el 1 de septiembre de 1738  
Murió en 1743 en Cartagena

**MONTOYA PALACIO, JOSÉ IGNACIO**

Nació el 21 de julio de 1816 en Medellín  
Sacerdote el 7 de junio de 1840  
Obispo de Medellín el 7 de abril de 1876  
Murió el 15 de julio de 1884

### **MORALES GRISALES, C.SS.R., FABIO DE JESÚS**

Nació el 27 de julio de 1934 en Neira (Caldas)  
Sacerdote octubre 4 de 1959 en Cuenca (Ecuador) para los redentoristas  
Obispo de Budua y vicario apostólico del Sibundoy abril 15 de 1991  
Obispo de Mocoa-Sibundoy el 29 de octubre de 1999  
Renunció el 4 de octubre de 2003

### **MORENO DÍAZ, O.A.R., EZEQUIEL**

Nació el 9 de abril de 1848 en Alfaro (La Rioja, España)  
Sacerdote junio 3 de 1871 en Manila (Filipinas) para los agustinos recoletos  
Obispo de Pinara y vicario apostólico del Casanare octubre 23 de 1893  
Obispo de Pasto el 2 de diciembre de 1895  
Murió el 19 de agosto de 1906 en Monteagudo (Navarra, España)  
Beatificado el 1 de noviembre de 1975  
Canonizado el 11 de octubre de 1992

### **MÚNERA OCHOA, ÓSCAR AUGUSTO**

Nació el 27 de mayo de 1962 en San Pedro de los Milagros (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 22 de 1988 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Corniculana y vicario apostólico de Tierradentro junio 5 de 2015

### **MÚNERA CORREA, I.M.C., FRANCISCO JAVIER**

Nació el 21 de octubre de 1956 en Copacabana (Antioquia)  
Sacerdote el 8 de agosto de 1982 para los consolatos  
Obispo de Acque Nuove di Numidia y vicario apostólico de San Vicente-  
Puerto Leguizamo el 28 de noviembre de 1998  
Obispo de San Vicente del Caguán el 30 de mayo de 2019

### **MUÑOZ PEDROZA, JAIME**

Nació el 30 de septiembre de 1958 en Ciénega (Boyacá)  
Sacerdote el 24 de noviembre de 1984 para el clero de Tunja  
Obispo de Arauca el 22 de octubre de 2010  
Obispo de Girardot el 11 de julio de 2018

### **NARANJO VILLEGAS, JAVIER**

Nació el 21 de enero de 1919 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 15 de marzo de 1942 para el clero de Medellín  
Obispo de Santa Marta el 2 de junio de 1971  
Renunció el 24 de julio de 1980  
Murió el 7 de marzo de 2014 en Medellín

### **NAVARRO Y ACEVEDO, FRANCISCO**

Nació el 23 de marzo de 1727 en Cartagena  
Obispo de Santa Marta el 13 de marzo de 1775  
Murió el 19 de septiembre de 1788 en Santa Marta

### **NIETO POLO DEL ÁGUILA, JUAN**

Nació en Popayán en 1703  
Obispo de Santa Marta el 15 de julio de 1743  
Obispo de Quito el 28 de noviembre de 1746  
Murió el 12 de marzo de 1759

### **NIETO SÚA, FRANCISCO ANTONIO**

Nació el 17 de septiembre de 1948 en Panqueba (Boyacá)  
Ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1973 para el clero de Bogotá  
Obispo de Teglate di Numidia y auxiliar de Bogotá octubre 22 de 2008  
Obispo de San José del Guaviare el 2 de febrero de 2011  
Obispo de Engativá el 26 de junio de 2015

### **NIÑO AYALA, JOSÉ LUIS**

Nació el 2 de octubre de 1812 en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá)  
Sacerdote en 1838  
Obispo de Nueva Pamplona el 27 de mayo de 1856  
Murió el 12 de febrero de 1864 en San Antonio del Táchira (Venezuela)

### **NOVA ROCHA, LUIS ANTONIO**

Nació el 30 de julio de 1943 en Subachoque (Cundinamarca)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1968 para el clero de Facatativá  
Obispo de Equizeto y auxiliar de Barranquilla el 15 de febrero de 2002  
Obispo de Facatativá el 13 de noviembre de 2010  
Murió el 9 de abril de 2013

**NÚÑEZ DE LA VEGA O.P., FRANCISCO**

Nació en 1632 en Cartagena

Sacerdote en 1659

Obispo de Chiapas (México) el 13 de junio de 1682

Murió hacia 1706

**OBREGÓN Y MENA, JERÓNIMO ANTONIO**

Nació el 22 de agosto de 1708 en Lima (Perú)

Obispo de Popayán el 13 de marzo de 1758

Murió el 14 de julio de 1785

**OCHOA CADAVID, VÍCTOR MANUEL**

Nació el 18 de octubre de 1962 en Bello (Antioquia)

Sacerdote el 5 de julio de 1986 para el clero de Medellín

Obispo de San Leone y auxiliar de Medellín el 24 de enero de 2006

Obispo de Málaga-Soatá el 24 de enero de 2011

Obispo de Cúcuta el 24 de julio de 2015

Obispo castrense el 7 de diciembre de 2020

**OLAVE VELANDIA, HORACIO**

Nació el 3 de julio de 1944 en Zapatoca (Santander)

Sacerdote el 3 de enero de 1971 para el clero de Tibú

Obispo Prelado de Tibú el 23 de enero de 1988

Murió el 17 de marzo de 1988

**OLAVE VILLANOBA, ORLANDO**

Nació el 28 de enero de 1969 en Barrancabermeja (Santander)

Sacerdote el 5 de diciembre de 1998 para el clero de Barrancabermeja

Obispo de Tumaco el 18 de marzo de 2017

**OROZCO MONTOYA, GUILLERMO**

Nació el 16 de agosto de 1946 en Sonsón (Antioquia)

Sacerdote el 29 de junio de 1970 para el clero de Sonsón-Rionegro

Obispo de San José del Guaviare el 17 de enero de 2006

Obispo de Girardota el 2 de febrero de 2010

### **ORTIZ CARRILLO, GUILLERMO ALVARO**

Nació el 10 de diciembre de 1924 en Fosca (Cundinamarca)  
Sacerdote el 6 de diciembre de 1953 para el clero de Bogotá  
Obispo de Pauzera y auxiliar de Bogotá el 3 de mayo de 1986  
Obispo coadjutor de Garagoa el 16 de febrero de 1989  
Obispo de Garagoa el 27 de diciembre de 1989  
Murió el 24 de febrero del 2000

### **ORTIZ TRESPALACIOS, JUAN BUENAVENTURA**

Nació el 20 de septiembre de 1840 en Bogotá  
Sacerdote el 15 de noviembre de 1874  
Obispo de Popayán el 1 de junio de 1888  
Murió el 15 de agosto de 1894 en Cartago (Valle del Cauca)

### **OSPINA LEONGÓMEZ, JOSÉ ROBERTO**

Nació el 20 de marzo de 1947 en San Miguel de Sema (Boyacá)  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1972 para el clero de Bogotá  
Obispo de Gypsaria y auxiliar de Bogotá el 19 de abril de 2004  
Obispo de Buga el 10 de mayo de 2012

### **OTERO LARGACHA O.A.R., AGUSTIN**

Nació el 28 de agosto de 1940 en Bogotá  
Sacerdote el 26 de julio de 1964 para los agustinos recoletos  
Obispo titular de Rotaria y auxiliar de Bogotá el 3 de mayo de 1986  
Murió el 9 de mayo de 2004 en Bogotá

### **PANDURO Y VILLAFAÑE, O.C.D., MATEO**

Nació en septiembre 29 de 1646 en Valderas (León, España)  
Obispo de Popayán el 18 de junio de 1696  
Obispo de La Paz el 1 de octubre de 1714  
Murió el 21 de marzo de 1722

### **PARRA, IGNACIO ANTONIO**

Nació el 4 de enero de 1824 en Samacá (Boyacá)  
Sacerdote en 1849 para el clero de Bogotá  
Obispo de Panamá el 21 de marzo de 1870  
Obispo de Nueva Pamplona el 17 de septiembre de 1875  
Murió el 21 de febrero de 1908

**PARRA MORA, LUIS ALBERTO**

Nació el 22 de marzo de 1944 en Tenza (Boyacá)  
Sacerdote el 10 de octubre de 1971 para el clero del Casanare  
Obispo de Mocoa-Sibundoy el 18 de octubre de 2003  
Renunció el 1 de diciembre de 2014

**PERALTA, JOSÉ ALEJANDRO**

Nació el 10 de mayo de 1846 en Nueva Pamplona (Norte de Santander)  
Sacerdote el 12 de marzo de 1871  
Obispo de Panamá el 1 de julio de 1886  
Murió el 8 de julio de 1899

**PEREA YUSTE, ADOLFO**

Nació el 23 de febrero de 1848 en Cartago (Valle)  
Sacerdote el 18 de diciembre de 1875  
Obispo de Pasto el 19 de diciembre de 1907  
Murió el 17 de febrero de 1911

**PÉREZ HERNÁNDEZ, C.I.M., LUIS**

Nació el 25 de agosto de 1894 en Cúcuta  
Sacerdote el 10 de marzo de 1918 para los eudistas  
Obispo de Arado y auxiliar de Bogotá el 3 de noviembre de 1945  
Obispo de Cúcuta el 29 de mayo de 1956  
Murió el 28 de junio de 1959 en Bogotá

**PÉREZ LAZARRAGA O. Cist., CRISTOBAL**

Nació en Madrid (España)  
Obispo de Chiapas (México) en 1639  
Obispo de Cartagena el 8 de octubre de 1640  
Murió el 18 de febrero de 1648

**PERILLA MARTÍNEZ, JOSÉ BENIGNO**

Nació el 19 de mayo de 1831 en Somondoco (Boyacá)  
Sacerdote el 17 de diciembre de 1853  
Obispo de Tunja el 17 de marzo de 1887  
Murió el 13 de marzo de 1903

**PERLAZA RAMÍREZ, HELADIO POSIDIO**

Nació el 11 de mayo de 1853 en Cali  
Sacerdote el 18 de septiembre de 1880 en Quito (Ecuador)  
Obispo de Cali el 11 de agosto de 1911  
Renunció el 28 de septiembre de 1926  
Murió el 10 de octubre de 1937 en Cali

**PIEDRAHÍTA SANDOVAL, LUIS ADRIANO**

Nació el 7 de octubre de 1946 en Palmira (Valle)  
Sacerdote el 29 de octubre de 1972  
Obispo titular de Centenaria y auxiliar de Cali el 19 de julio de 1999  
Obispo de Apartadó el 3 de julio de 2007  
Obispo de Santa Marta el 5 de agosto de 2014  
Murió el 11 de enero de 2021

**PINZÓN GÜIZA, I.M.C., JOAQUÍN HUMBERTO**

Nació el 3 de julio de 1969 en Berbeo (Santander)  
Sacerdote el 7 de agosto de 1999 para los consolatatos  
Vicario apostólico de Puerto Leguízamo-Solano el 21 de febrero de 2013

**PIZARRO ACEVEDO, O.A.R., HECTOR JAVIER**

Nació el 11 de enero de 1951 en Medellín  
Sacerdote el 8 de enero de 1977 para los agustinos recoletos  
Obispo de Ceramo y vicario apostólico de Trinidad octubre 23 de 2000

**POSADA PELÁEZ, M.X.Y., GUSTAVO**

Nació el 12 de febrero de 1917 en Fredonia (Antioquia)  
Sacerdote el 12 de noviembre de 1939 para los misioneros de Yarumal  
Vicario apostólico de Istmina el 24 de marzo de 1953  
Obispo de Istmina-Tadó el 30 de abril de 1990  
Renunció el 5 de mayo de 1993  
Murió el 8 de diciembre de 1999 en Medellín

**PRADA SANMIGUEL, CARLOS**

Nació el 27 de diciembre de 1939 en Floridablanca (Santander)  
Sacerdote el 6 de febrero de 1966 para el clero de Bucaramanga  
Obispo de Baliana y auxiliar de Medellín el 20 de enero de 1988  
Obispo de Duitama-Sogamoso el 21 de junio de 1994  
Renunció el 15 de octubre de 2012  
Murió el 16 de agosto de 2013

**PRADO BOLAÑOS, JULIO ENRIQUE**

Nació el 21 de noviembre de 1943 en Cumbal (Nariño)  
Sacerdote el 3 de diciembre de 1967  
Obispo de Fornos Maggiore y auxiliar de Cali el 8 de julio de 1992  
Obispo de Pasto el 2 de febrero de 1995  
Renunció el 1 de octubre de 2020

**PRIETO AMAYA, JAIME**

Nació el 27 de marzo de 1941 en Bogotá  
Sacerdote el 14 de agosto de 1965 para el clero de Facatativá  
Obispo de Barrancabermeja el 11 de noviembre de 1993  
Obispo de Cúcuta el 1 de diciembre de 2008  
Murió el 25 de agosto de 2010

**PUCCINI BANFI, UGO EUGENIO**

Nació el 21 de octubre de 1935 en Barranquilla  
Sacerdote en Segovia (España) el 27 de agosto de 1967 para el Opus Dei  
Obispo de Sala Consilina y auxiliar de Barranquilla diciembre 9 de 1977  
Obispo de Santa Marta el 4 de diciembre de 1987  
Renunció el 5 de agosto de 2014

**PUEYO DE VAL C.M.F., ANTONIO MARÍA**

Nació el 31 de mayo de 1864 en Monzón (Huesca, España)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1886 para los claretianos  
Obispo de Pasto el 26 de noviembre de 1917  
Murió el 9 de octubre de 1929 en Pasto

### **PUYANA RIZO, JOSÉ ELIAS**

Nació el 20 de julio de 1788 en Bucaramanga  
Sacerdote el 15 de diciembre de 1811  
Obispo de Caradro y auxiliar de Popayán el 28 de septiembre de 1849  
Obispo de Pasto el 15 de abril de 1859  
Murió el 20 de noviembre de 1864 en Ambato (Ecuador)

### **QUINTERO DÍAZ, JOSÉ DE JESÚS**

Nació el 15 de agosto de 1949 en Copacabana (Antioquia)  
Sacerdote el 26 de julio de 1975 para el clero de Istmina  
Obispo prelado de Tibú el 5 de enero de 1996  
Obispo de Tibú el 29 de diciembre de 1998  
Obispo de Chimera y vicario apostólico de Leticia octubre 23 de 2000

### **QUINTERO GÓMEZ, CARLOS ARTURO**

Nació el 3 de agosto de 1967 en Armenia  
Sacerdote el 4 de diciembre de 1993 para el clero de Armenia  
Obispo de Armenia el 12 de diciembre de 2018

### **RAMÍREZ DÍAZ, LUIS GABRIEL**

Nació el 14 de octubre de 1965 en Barranquilla  
Sacerdote el 12 de junio de 1993 para el clero de Santa Marta  
Obispo de El Banco el 18 de junio de 2014

### **RAMÍREZ DE CEPEDA, DIEGO**

Nació hacia 1562 en Lima (Perú)  
Obispo de Cartagena el 15 de julio de 1624  
Murió en 1629

### **RAMÍREZ GÓMEZ, LIBARDO**

Nació el 12 de noviembre de 1933 en Garzón (Huila)  
Sacerdote el 26 de mayo de 1956 para el clero de Garzón  
Obispo de Armenia el 8 de febrero de 1972  
Obispo de Garzón el 18 de octubre de 1986  
Renunció el 15 de marzo de 2003

**REDONDO GÓMEZ, O.F.M., MANUEL**

Nació en España  
Obispo de Santa Marta el 19 de abril de 1811  
Renunció el 30 de octubre de 1816  
Murió hacia 1823 en Plasencia (España)

**RESTREPO VILLEGAS, MANUEL CANUTO**

Nació el 13 de enero de 1825 en Abejorral (Antioquia)  
Sacerdote el 25 de abril de 1849  
Obispo de Pasto el 21 marzo de 1870  
Renunció en enero de 1883  
Murió el 23 de octubre de 1891 en Guaduas (Cundinamarca)

**RIAÑO MARTÍNEZ, DOMINGO ANTONIO**

Nació el 12 de mayo de 1788 en Sotaquirá (Boyacá)  
Sacerdote el 11 de abril de 1818  
Obispo de Antioquia el 13 de enero de 1854  
Murió el 20 de julio de 1866 en Quito (Ecuador)

**RINCÓN ROJAS, C.SS.R., ALVARO EFRÉN**

Nació el 14 de abril de 1933 en El Calvario (Meta)  
Sacerdote el 25 de abril de 1962 para los redentoristas  
Obispo de Bettonium y vicario apostólico de Puerto  
Carreño el 22 de diciembre de 1999  
Renunció el 10 de junio de 2010

**RIVERA GÓMEZ, GONZALO DE JESÚS**

Nació el 3 de noviembre de 1933 en Marinilla (Antioquia)  
Sacerdote el 16 de octubre de 1960 para el clero de Medellín  
Obispo de Bennefa y auxiliar de Medellín el 28 de enero de 1998  
Renunció el 16 de febrero de 2010  
Murió el 20 de octubre de 2019 en Rionegro (Antioquia)

**RIVERA MEJÍA, PEDRO JOSÉ**

Nació el 27 de abril de 1906 en Neira (Caldas)  
Sacerdote el 24 de junio de 1929  
Obispo de Edistiniana y auxiliar de Santa Marta el 25 de junio de 1951  
Obispo de Socorro y San Gil el 20 de febrero de 1953  
Renunció el 25 de octubre de 1975  
Murió el 16 de junio de 1987 en Manizales

**RODRÍGUEZ ANDRADE, PEDRO MARÍA**

Nació el 22 de febrero de 1873 en Neiva  
Sacerdote en Roma el 27 de abril de 1897  
Obispo de Ibagué el 10 de abril de 1924  
Renunció el 17 de marzo de 1957  
Murió el 5 de noviembre de 1967 en Ibagué

**RODRÍGUEZ BALBÍN, JESÚS MARÍA**

Nació el 10 de enero de 1836 en Santa Fe de Antioquia (Antioquia)  
Sacerdote el 9 de diciembre de 1860  
Obispo de Antioquia el 9 de agosto de 1883  
Murió el 30 de julio de 1891 en Concordia (Antioquia)

**RODRÍGUEZ CARRILLO, O.S.B.M., GREGORIO JOSÉ**

Nació el 9 de marzo de 1769 en Villanueva del Arzobispo (Jaén, España)  
Obispo de Cartagena el 12 de septiembre de 1815  
Renunció el 25 de abril de 1831  
Falleció en 1839 en Madrid

**RODRÍGUEZ DE VALCARCEL, FRANCISCO**

Nació en 1590 en Zamora (Zamora, España)  
Obispo de Cartagena el 28 de junio de 1649  
Murió el 18 de junio de 1651

**RODRÍGUEZ VELÁSQUEZ, LUIS FERNANDO**

Nació el 8 de diciembre de 1959 en Medellín  
Sacerdote el 25 de agosto de 1984 para el clero de Medellín  
Obispo de Illiberi y auxiliar de Cali el 5 de julio de 2014

**ROIG Y VILLALBA, O.F.M. Cap., VICENTE**

Nació el 29 de agosto de 1904 en Guadasuar (Valencia, España)  
Sacerdote el 17 de diciembre de 1927 para los capuchinos  
Obispo de Arad y vicario apostólico de la Goajira diciembre 15 de 1944  
Vicario apostólico de Valledupar el 4 de diciembre 1952  
Obispo de Valledupar el 25 de abril de 1969  
Murió el 5 de abril de 1977

**ROJAS, O.P., BERNABÉ**

Nació el 8 de abril de 1810 en Tunja  
Sacerdote el 19 de marzo de 1833 para los dominicos  
Obispo de Santa Marta el 13 de enero de 1854  
Murió el 13 de abril de 1858

**ROJAS RAMÍREZ, HERNANDO**

Nació el 12 de diciembre de 1924 en Chocontá (Cundinamarca)  
Sacerdote el 15 de junio de 1947  
Obispo coadjutor de Espinal el 26 de abril de 1972  
Obispo de Espinal el 12 de diciembre de 1974  
Obispo de Neiva el 1 de julio de 1985  
Renunció el 19 de enero de 2001  
Murió el 13 de febrero de 2002

**ROJAS TOBAR, ESTEBAN**

Nació el 15 de enero de 1859 en Tarqui (Huila)  
Sacerdote el 24 de marzo de 1883 en Roma para el clero de Popayán  
Obispo del Tolima el 18 de marzo de 1895  
Obispo de Garzón el 20 de mayo de 1900  
Renunció el 21 de julio de 1922  
Murió el 28 de julio de 1933

**ROLÓN GÜEPSA, RAMÓN ALBERTO**

Nació el 28 de febrero de 1959 en Arboledas (Norte de Santander)  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1954 para el clero de Nueva Pamplona  
Obispo de Montería el 27 de octubre de 2012

**ROMERO ARAUJO, JOSÉ**

Nació el 7 de enero de 1825 en Cartagena  
Sacerdote el 17 de enero de 1847  
Obispo de Dibona y vicario apostólico de Santa Marta enero 8 de 1866  
Obispo de Santa Marta el 5 de julio de 1875  
Murió el 22 de septiembre de 1891 en Santa Marta

**ROMERO FRANCO, LUIS GABRIEL**

Nació el 1 de marzo de 1935 en Bogotá  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1958 para el clero de Bogotá  
Obispo de Maturba y auxiliar de Bogotá el 6 de mayo de 1977  
Obispo de Facatativá el 15 de abril de 1986  
Renunció el 13 de noviembre de 2010

**ROZO GUTIÉRREZ, S.M.M., JOSÉ ALBERTO**

Nació el 22 de febrero de 1937 en Cáqueza (Cundinamarca)  
Sacerdote el 19 de agosto de 1962 para los monfortianos  
Obispo de Arsennaria y vicario apostólico de Puerto Gaitán el 22 de diciembre de 1999  
Renunció el 2 de marzo de 2012  
Murió el 24 de mayo de 2018 en Bogotá

**RUEDA RUEDA, JUAN NEPOMUCENO**

Nació el 25 de mayo de 1823 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 12 de febrero de 1850  
Obispo de Sebastopoli y auxiliar de Tunja el 3 de julio de 1882  
Obispo de Antioquia el 30 de enero de 1892  
Renunció el 30 de mayo de 1900  
Murió el 5 de agosto de 1903 en Bogotá

**SABOGAL VIANA, FERNANDO**

Nació el 28 de mayo de 1941 en Mariquita (Tolima)  
Sacerdote el 22 de enero de 1967 para el clero de Zipaquirá  
Obispo de Muteci y auxiliar de Bogotá el 8 de marzo de 1996  
Murió el 1 de diciembre de 2013 en Bogotá

**SALAH ZULETA, HÉCTOR IGNACIO**

Nació el 24 de diciembre de 1942 en Bogotá  
Sacerdote el 8 de diciembre de 1972 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Girardota el 21 de febrero 1998  
Obispo de Riohacha el 13 de mayo de 2005  
Renunció el 22 de abril de 2020

### **SALAMANCA MANTILLA, PEDRO MANUEL**

Nació el 4 de junio de 1961 en Bucaramanga  
Sacerdote el 30 de noviembre de 1986 para el clero de Bogotá  
Obispo de Aquae en Mauretania y auxiliar de Bogotá noviembre 7 de 2015

### **SALAZAR GÓMEZ, ÓSCAR ANIBAL**

Nació el 21 de septiembre de 1942 en El Santuario (Antioquia)  
Sacerdote el 19 de noviembre de 1966 para el clero de Sonsón-Rionegro  
Obispo de Voncariana y auxiliar de Barranquilla octubre 28 de 1995  
Obispo de La Dorada-Guaduas el 5 de junio de 1999  
Renunció 13 de enero de 2019

### **SALAZAR MEJÍA O.A.R., ARTURO**

Nació el 11 de abril de 1921 en Salamina (Caldas)  
Sacerdote el 6 de febrero de 1944 para los agustinos recoletos  
Obispo de Avvita Bibba y vicario apostólico de Casanare octubre 14 de 1965  
Obispo de Pasto el 3 de enero de 1977  
Renunció el 2 de febrero de 1995  
Murió el 1 de noviembre de 2009 en Manizales

### **SANABRIA ARIAS, JAIME URIEL**

Nació el 17 de abril de 1970 en Ciénaga (Boyacá)  
Sacerdote el 19 de noviembre de 1994 para el clero de Tunja  
Obispo de Burca y vicario apostólico de San Andrés y Providencia el 16 de abril de 2016

### **SÁNCHEZ APONTE, LUIS FELIPE**

Nació el 11 de mayo de 1947 en Samacá (Boyacá)  
Sacerdote el 28 de septiembre de 1973 para el clero de Garagoa  
Obispo de Chiquinquirá el 11 de febrero de 2004

### **SÁNCHEZ CERRUDO, O.F.M., MIGUEL**

Nació el 7 de julio de 1757 en Bejar (Castilla, España)  
Obispo de Santa Marta el 20 de agosto de 1804  
Murió el 4 de agosto de 1810

**SÁNCHEZ PEÑA, C.M.F., ALFONSO**

Nació el 6 de marzo de 1913 en Bogotá  
Sacerdote el 5 de diciembre de 1937 para los claretianos  
Obispo de la prelatura del Alto Sinú el 28 de julio de 1969  
Renunció el 16 de febrero de 1989  
Murió el 11 de julio de 1997 en Bogotá

**SANTOS SANTIAGO, I.E.M.E., FRANCISCO JAVIER**

Nació el 5 de marzo de 1894 en Bermillo de Sayago (Castilla, España)  
Sacerdote el 16 de marzo de 1918 para el clero de Zamora (España)  
Ingresó a los misioneros de Burgos en noviembre de 1925  
Obispo de Tebe di Ftotide y vicario apostólico de San Jorge marzo 12 de 1950  
Murió el 25 de diciembre de 1957 en San Benito Abad (Sucre)

**SARMIENTO ANGULO, ENRIQUE**

Nació el 1 de junio de 1934 en Bogotá  
Sacerdote el 24 de octubre de 1958 en Roma para el clero de Bogotá  
Obispo de Crepedula y auxiliar de Bogotá el 3 de mayo de 1986  
Obispo de Fontibón el 6 de agosto de 2003  
Renunció el 25 de noviembre de 2011

**SERNA ALZATE, I.M.C., JOSÉ LUIS**

Nació el 17 febrero de 1936 en Aranzazu (Caldas)  
Sacerdote el 23 de diciembre de 1961 en Roma para los consolatos  
Obispo de Cartenna y vicario apostólico de Florencia noviembre 15 de 1978  
Obispo de Florencia el 9 de diciembre de 1985  
Obispo de Líbano-Honda el 8 de julio de 1989  
Renunció el 12 de julio de 2002  
Murió el 28 de septiembre de 2014 en Pereira

**SERRANO DÍAZ, LUIS JOSÉ**

Nació el 25 de agosto 1777 en Mompóx (Bolívar)  
Sacerdote el 31 de agosto de 1800  
Obispo de Santa Marta el 1 de febrero de 1836  
Murió el 12 de mayo de 1852

**SESÉ CONESA, O.A.R., EUGENIO**

Nació el 19 de diciembre de 1750 en Crivillén (Aragón, España)  
Obispo de Santa Marta el 28 de septiembre de 1801  
Murió el 31 de octubre de 1803

**SIMÓN Y RÓDENAS, O.F.M. Cap., FRANCISCO**

Nació el 2 de octubre de 1849 en La Aparecida (Alicante, España)  
Sacerdote el 22 de mayo de 1875 para el clero de Orihuela  
Ingresó a los frailes capuchinos en 1880  
Obispo de Santa Marta el 5 de julio de 1904  
Renuncia el 2 de diciembre de 1912  
Murió el 22 de agosto de 1914 en Masamagrell (Valencia, España)

**SOBRINO Y MINAYO, BLAS MANUEL**

Nació en 1725 en Ureña (Valladolid, España)  
Obispo de Cartagena marzo 13 de 1775  
Obispo de Quito diciembre 16 de 1776  
Obispo de Santiago de Chile diciembre 15 de 1788  
Obispo de Trujillo (Perú) septiembre 12 de 1794  
Murió el 26 de abril de 1796

**SOLEIBE ARBELÁEZ, JOSÉ**

Nació el 17 de noviembre de 1938 en Cartago (Valle)  
Sacerdote el 21 de septiembre de 1963 en Roma para el clero de Cartago  
Obispo de Sulletto y auxiliar de Cali el 19 de julio de 1999  
Obispo de Caldas el 6 de diciembre de 2002  
Renunció el 28 de enero de 2015

**SOLER Y ROYO, O.F.M. Cap., ATANASIO VICENTE**

Nació el 27 de enero de 1870 en Manises (Valencia, España)  
Sacerdote en 1893  
El 19 de mayo de 1898 ingresó a los capuchinos  
Obispo de Citarizo y vicario apostólico de la Goajira diciembre 22 de 1906  
Murió el 21 de noviembre de 1930 en Bogotá

### **SUESCÚN MUTIS, FABIO**

Nació el 10 de noviembre de 1942 en Bucaramanga  
Ordenado sacerdote el 19 de noviembre de 1966 para el clero de Bogotá  
Obispo de Giomnio y auxiliar de Bogotá el 3 de mayo de 1986  
Obispo de Pereira el 20 de noviembre de 1993  
Obispo castrense el 19 de enero de 2001  
Renunció el 7 de diciembre de 2020

### **TAMAYO BETANCOURT, VÍCTOR ANTONIO**

Nació el 20 de julio de 1937 en Anorí (Antioquia)  
Sacerdote el 20 de diciembre de 1964 para el clero de Barranquilla  
Obispo de Voncariana y auxiliar de Barranquilla diciembre 12 de 2003  
Renunció el 14 de noviembre de 2017

### **TATO LOSADA, I.E.M.E., ELOY**

Nació el 6 de septiembre de 1923 en Villadequinta (Orense, España)  
Sacerdote el 15 de junio de 1946 para los misioneros de Burgos  
Obispo de Cardicio y prelado de San Jorge el 3 de mayo de 1960  
Obispo de Magangué el 25 de abril de 1969  
Renunció el 31 de mayo de 1994

### **TIRADO MAZO, M.X.Y., EDGAR HERNANDO**

Nació el 22 de febrero de 1939 en Medellín  
Sacerdote noviembre 29 de 1970 para para los misioneros de Yarumal  
Obispo de Zaba y vicario apostólico de Tierradentro diciembre 19 de 2003  
Renunció el 5 de junio de 2015

### **TORASSO ALBINO, I.M.C., ANTONIO MARÍA**

Nació el 14 de abril de 1914 en Verolengo (Turín, Italia)  
Sacerdote el 10 de marzo de 1940 para los consolatos  
Obispo de Tapso y vicario apostólico de Florencia 10 de enero de 1952  
Murió el 22 de octubre de 1960

### **TORO CORREA, FRANCISCO CRISTOBAL**

Nació el 8 de abril de 1869 en Santa Fe de Antioquia (Antioquia)  
Sacerdote el 22 de diciembre de 1894 en Roma para el clero de Antioquia  
Obispo del Socorro el 18 de octubre de 1910  
Obispo de Santa Marta el 16 de diciembre de 1913  
Obispo de Antioquia y Jericó el 8 de febrero de 1917  
Obispo de Antioquia el 3 de julio de 1941  
Murió el 16 de noviembre de 1942 en Medellín

### **TORRES, PEDRO ANTONIO**

Nació alrededor del 24 de diciembre de 1791 en Popayán  
Sacerdote en Guayaquil (Ecuador) en 1817  
Obispo de Cartagena el 20 de mayo de 1850  
Obispo de Popayán el 20 de diciembre de 1855  
Murió el 18 de diciembre de 1866 en Cali

### **TORRES ALTAMIRANO O.F.M., DIEGO**

Nació el 26 de junio de 1617 en Trujillo (Perú)  
Obispo de Cartagena el 26 de julio de 1617  
Murió el 10 de diciembre de 1621 en Cartagena

### **TORRES DURÁN, FERNANDO**

Nació el 2 de agosto de 1937 en Cartago (Valle)  
Sacerdote el 16 de julio para el clero de Cali  
Obispo de Abaradira y auxiliar de Panamá el 29 de noviembre de 1996  
Obispo de Chitre (Panamá) el 2 de julio de 1999  
Renunció el 25 de abril de 2013  
Murió el 13 de noviembre de 2019 en Ciudad de Panamá

### **TORRES ESTANS, JOSÉ JORGE**

Nació el 22 de abril de 1772 en Cartagena  
Sacerdote en 1796  
Obispo de Nueva Pamplona el 21 de noviembre de 1836  
Murió el 19 de abril de 1853 en San Antonio del Táchira (Venezuela)

### **TORRES MARÍN, HUGO ALBERTO**

Nació el 9 de agosto de 1960 en Briceño (Antioquia)  
Sacerdote noviembre 24 de 1987 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Obispo de Bossa y auxiliar de Medellín el 4 de mayo de 2011  
Obispo de Apartadó el 29 de septiembre de 2015

### **TORRIJOS Y RIGUEIRA O.P., MANUEL CÁNDIDO**

Nació el 3 de octubre de 1735 en Sesquilé (Cundinamarca)  
Obispo de Mérida (Venezuela) el 19 de diciembre de 1791  
Murió el 20 de noviembre de 1794 en Mérida

### **TOSCANO SÁNCHEZ, BONIFACIO ANTONIO**

Nació el 3 de junio de 1810 en Sogamoso (Boyacá)  
Sacerdote el 4 de junio de 1848  
Obispo de Nueva Pamplona el 16 de diciembre de 1864  
Renunció el 18 de noviembre de 1873  
Murió el 13 de agosto de 1896 en Villa de Leyva (Boyacá)

### **URIBE JARAMILLO, ALFONSO**

Nació el 6 de febrero de 1914 en Nariño (Antioquia)  
Sacerdote el 1 de noviembre de 1937 para el clero de Medellín  
Obispo de Aureopolis y auxiliar de Cartagena el 25 de junio de 1963  
Obispo de Sonsón el 1 de abril de 1968  
Obispo de Sonsón-Rionegro el 20 de abril de 1968  
Renunció el 16 de febrero de 1993  
Murió el 15 de julio de 1993

### **VACCA RAMÍREZ, MISAEL**

Nació el 5 de noviembre de 1955 en Somondoco (Boyacá)  
Sacerdote el 3 de diciembre de 1983 para el clero de Garagoa  
Obispo de Yopal el 22 de junio de 2001  
Obispo de Duitama-Sogamoso el 18 de abril de 2015

### **VALBUENA JÁUREGUI, JOSÉ AGUSTÍN**

Nació el 20 de mayo de 1927 en Facatativá (Cundinamarca)  
Sacerdote el 20 de noviembre de 1949  
Obispo de Valledupar el 9 de septiembre de 1977  
Renunció el 10 de junio de 2003

### **VALENCIA CANO, M.X.Y., GERARDO**

Nació el 26 de agosto de 1917 en Santo Domingo (Antioquia)  
Sacerdote el 29 de noviembre de 1942 para los misioneros de Yarumal  
Prefecto apostólico de Mitú el 19 de julio de 1949  
Obispo de Resaina y vicario apostólico de Buenaventura marzo 24 de 1953  
Murió el 21 de enero de 1972

**VALLEJO MEJÍA O. Carm., AMBROSIO**

Nació en 1565 en Madrid (España)  
Obispo de Popayán el 2 de diciembre de 1619  
Obispo de Trujillo (Perú) el 27 de enero de 1631  
Murió el 29 de octubre de 1635

**VÁSQUEZ O.P., EDUARDO**

Nació el 13 de octubre de 1802 en Tunja  
Obispo de Panamá el 27 de agosto de 1855  
Murió 2 de enero de 1870 en Roma

**VÁSQUEZ OCHOA, JACINTO**

Nació el 5 de noviembre de 1909 en Tarquí (Huila)  
Sacerdote el 3 de diciembre de 1939 para el clero de Garzón  
Obispo de Espinal el 22 de diciembre de 1956  
Renunció el 12 de diciembre de 1974  
Murió el 21 de julio de 1980 en Garzón (Huila)

**VELARDE Y BUSTAMANTE, ÁNGEL**

Nació el 3 de marzo de 1746 en Quevedo (Cantabria, España)  
Obispo de Popayán el 15 de septiembre de 1788  
Murió el 6 de julio de 1809

**VELÁSQUEZ LOTERO, HERNANDO**

Nació el 6 de julio de 1926 en Medellín  
Sacerdote el 29 de octubre de 1950 para el clero de Medellín  
Obispo titular de Garba y auxiliar de Popayán diciembre 10 de 1971  
Obispo de Facatativá el 27 de abril de 1973  
Renunció el 18 de mayo de 1985  
Murió el 26 de abril de 2004 en Medellín

**VÉLEZ GARCÍA, JOSÉ MAURICIO**

Nació el 17 de junio de 1964 en Medellín  
Sacerdote el 5 de diciembre de 1992  
Obispo de Lapda y auxiliar de Medellín el 17 de enero de 2017

**VÉLEZ ISAZA, C.M.F., ÓSCAR JOSÉ**

Nació el 4 de noviembre de 1951 en Pensilvania (Caldas)  
Sacerdote el 14 de diciembre de 1975 para los claretianos  
Obispo de Valledupar el 10 de junio de 2003

**VIDAL ORTIZ, JULIO CÉSAR**

Nació el 19 de junio de 1944 en Tierralta (Córdoba)  
Sacerdote el 7 de abril de 1973 para el clero de Montería  
Obispo prelado del Alto Sinú el 16 de diciembre de 1993  
Obispo de Montelíbano el 29 de diciembre de 1998  
Obispo de Montería el 31 de octubre de 2001  
Obispo de Cúcuta el 16 de julio de 2011  
Renunció el 24 de julio de 2015

**ZAMBRANO CAMADER, RAÚL**

Nació el 18 de junio de 1921 en Popayán  
Sacerdote, el 25 de junio de 1944 para el clero de Popayán  
Obispo de Risinio y auxiliar de Popayán el 29 de diciembre de 1956  
Obispo de Facatativá el 26 de abril de 1962  
Murió el 18 de diciembre de 1972

**ZARAMA PASQUALETTO, LUIS RAFAEL**

Nació el 28 de noviembre de 1958 en Pasto  
Sacerdote, noviembre 27 de 1993 para el clero de Atlanta (EE.UU.)  
Obispo de Bararus y auxiliar de Atlanta el 27 de julio de 2009  
Obispo de Raleigh (EE.UU.) el 5 de julio de 2017

#### 4. PRELADOS SIN CARTACTER EPISCOPAL

En la Iglesia católica no es infrecuente que algunas jurisdicciones eclesiásticas incipientes sean gobernadas por un prelado que carece de ordenación episcopal, lo cual no es óbice para que ellos ejerzan plenamente jurisdicción eclesiástica, hagan parte de la Conferencia Episcopal e incluso acudan a Roma a la visita *Ad Limina*. Por esa razón, en esta sección van todos los prelados que en Colombia gobernaron una sede, pero nunca tuvieron ordenación episcopal, por lo cual, cumplen casi todas las funciones propias de los obispos, salvo conferir el orden sacerdotal o transmitir el orden episcopal. La mayoría son prefectos apostólicos, pero también hay entre ellos un prelado territorial, dos superiores de misión y un exarca apostólico.

##### **AGUIRREBEITIA Y ARRIAGA, O.C.D., SEVERINO DE SANTA TERESA**

Nació el 2 de diciembre de 1885 en Bériz (Vizcaya, España)  
Sacerdote el 12 de marzo de 1910 para los carmelitas descalzos  
Prefecto apostólico de Urabá el 10 de noviembre de 1926  
Renunció el 8 de diciembre de 1941  
Murió el 29 de abril de 1962 en Amorabieta (España)

##### **ARANGO VELÁSQUEZ, O.F.M., JOSÉ DE JESÚS**

Nació el 18 de noviembre de 1907 en Medellín  
Sacerdote el 15 de junio de 1935 para los franciscanos  
Prefecto apostólico de Guapi el 23 de abril de 1954  
Renunció el 6 de diciembre de 1969  
Murió el 2 de enero de 1977 en Cali

##### **ARTEAGA, O.C.D., JOSÉ JOAQUÍN**

Nació el 12 de octubre de 1878 en Estella (Navarra, España)  
Sacerdote en 1906 para los carmelitas descalzos  
Prefecto apostólico de Urabá el 15 de abril de 1919  
Murió el 18 de mayo de 1926 en Frontino (Antioquia)

##### **CANYES SANTACANA, O.F.M. Cap., MARCELIANO EDUARDO**

Nació el 4 de marzo de 1913 en Villafranca (España)  
Sacerdote en Barcelona el 21 de diciembre de 1935 para los capuchinos  
Prefecto apostólico de Leticia el 11 de enero de 1952  
Renunció el 4 de marzo de 1989  
Murió el 10 de mayo de 1989 en Leticia

**CHEBEL, O.M.M., FADI ABOU**

Nació el 19 de octubre de 1969 en Deir el Qamar (Libano)  
Sacerdote el 23 de diciembre de 1995 para la orden maronita de la  
beata Virgen María  
Exarca apostólico maronita de Colombia el 20 de enero de 2016

**CURREA CURREA, S.I., CARLOS HILARIO**

Nació el 14 de enero de 1879 en Bogotá  
Sacerdote el 3 de diciembre de 1909 para los jesuitas  
Prefecto apostólico del Río Magdalena el 8 de enero de 1929  
Renunció en 1932  
Murió el 10 de enero de 1942 en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá)

**CUYPERS, S.M.M., ALFONSO**

Nació en Holanda en 1913  
Sacerdote para los monfortianos  
Prefecto apostólico del Vichada el 22 de enero de 1963  
Renunció el 28 de marzo de 1969  
Murió el 28 de julio de 1992 en Schinnenn (Holanda)

**DE CARCAGENTE, O.F.M. Cap., EUGENIO**

Nació el 24 de enero de 1865 en Carcagente (España)  
Sacerdote el 17 de mayo de 1888 para los capuchinos  
Superior eclesiástico de la Misión de San Andrés y Providencia julio 23  
de 1926  
Prefecto apostólico de San Andrés y Providencia noviembre 14 de 1946  
Renunció el 8 de enero de 1952  
Murió el 21 de octubre de 1956

**DE MONTCLAR, O.F.M. Cap., FIDEL**

Nació el 25 de diciembre de 1867 en Montclar (Barcelona, España)  
Sacerdote el 25 de marzo de 1892 para los capuchinos  
Prefecto apostólico del Caquetá el 25 de enero de 1905  
Renunció el 3 de mayo de 1929  
Murió en 1934 en Arenyis del Mar (Barcelona, España)

**DE ORIHUELA, O.F.M. Cap., GASPAR**

Nació el 11 de diciembre de 1902 en Orihuela (España)  
Sacerdote el 29 de mayo de 1926 para los capuchinos  
Prefecto apostólico de San Andrés y Providencia el 8 de enero de 1953  
Renunció en 1965  
Murió en marzo 20 de 1972

**DÍAZ PLATA, O.P., JUAN JOSÉ**

Nació el 3 de noviembre de 1904 en Zapatoca (Santander)  
Sacerdote el 21 de diciembre de 1927 para los dominicos  
Prelado de Bertrania en el Catatumbo el 13 de septiembre de 1953  
Murió el 1 de agosto de 1979

**FERRÁNDIZ MORALES, O.F.M. Cap., ANTONIO**

Nació el 22 de mayo de 1928 en Albaido (Valencia, España)  
Sacerdote el 29 de junio de 1956 para los capuchinos  
Prefecto apostólico de San Andrés y Providencia el 24 de marzo de 1972  
Murió el 10 de noviembre de 1998 en San Andrés Isla

**FIZTPATRICK, M.M.H., JAMES**

Nació el 25 de noviembre de 1877 en Kanhirk (Irlanda)  
Sacerdote el 20 de septiembre de 1902 para los misioneros josefitas de Mill Hill  
Superior eclesiástico de la misión de San Andrés y Providencia el 20 de junio de 1912  
Renunció en 1920  
Ingresó en 1923 al clero de la diócesis de Nueva Orleans (EE.UU.)  
Murió el 3 de octubre de 1935 en Nueva Orleans (EE.UU.)

**GARCÍA GARCÍA, M.X.Y., LUIS EDUARDO**

Nació el 7 de marzo de 1907 en Abriaquí (Antioquia)  
Sacerdote el 25 de septiembre de 1938 para los misioneros de Yarumal  
Prefecto apostólico de Labateca el junio 25 de 1945  
Prefecto apostólico de Arauca el 31 de julio de 1956  
Murió el 8 de enero de 1970

**GIL Y GARCÍA, C.M.F., JUAN**

Nació el 30 de marzo de 1867 en Navares de en Medio (Segovia, España)  
Sacerdote el 11 de julio de 1892 En Vitoria (España) para los claretianos  
Prefecto apostólico del Chocó el 28 de abril de 1908  
Murió el 23 de febrero de 1912 en Quibdó

**GUTIÉRREZ LLORENTE, C.M.F., FRANCISCO**

Nació el 8 de marzo de 1872 en Calahorra (La Rioja, España)  
Sacerdote el 18 de septiembre de 1897 para los claretianos  
Prefecto apostólico del Chocó el 11 de abril de 1912  
Renunció el 29 de abril de 1930  
Murió el 19 de mayo de 1941 en Medellín

**LARDIZÁBAL AGUIRREBENGOA, I.E.M.E., MARCELINO**

Nació el 16 de junio de 1879 en Idiazabal (Guipúzcoa, España)  
Sacerdote el 20 de diciembre de 1902 para el clero de Victoria (España)  
Ingresó a los misioneros de Burgos en 1923  
Prefecto apostólico de San Jorge el 4 de marzo de 1925  
Renunció en 1949  
Murió el 6 de enero de 1958 en Burgos (España)

**LARQUÈRE CHAUFFOUR, C.M., EMILIO**

Nació el 16 de mayo de 1869 en Riviére (Francia)  
Sacerdote el 23 de junio de 1895 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Arauca en enero de 1916  
Prefecto apostólico de Tierradentro el 9 de noviembre de 1923  
Murió el 3 de julio de 1948 en Belalcazar (Cauca)

**LEE LÓPEZ, O.F.M., ALBERTO**

Nació el 25 de junio de 1927 en Santa Rosa de Cabal (Risaralda)  
Sacerdote el 22 de julio de 1951 para los franciscanos  
Prefecto apostólico de Guapi el 8 de marzo de 1985  
Murió el 3 de diciembre de 1992

**LÓPEZ HURTADO, O.F.M., JOSÉ MIGUEL**

Nació el 27 de noviembre de 1918 en Santa Rosa de Cabal (Risaralda)  
Sacerdote el 16 de marzo de 1946 para los franciscanos  
Prefecto apostólico de Guapi el 28 de noviembre de 1969  
Renunció en 1982  
Murió el 8 de agosto de 2009

**MARTÍNEZ, C.M., GRATINIANO**

Nació el 25 de octubre de 1892 en Villahermosa (Tolima)  
Sacerdote el 29 de mayo de 1921 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Arauca el 27 de octubre de 1950  
Renunció el 31 de julio de 1956  
Murió el 25 de abril de 1959 en Santa Rosa de Cabal

**MERIZALDE MORALES, O.A.R., BERNARDO**

Nació el 18 de mayo de 1891 en Bogotá  
Sacerdote el 4 de octubre de 1914 para los agustinos recoletos  
Prefecto apostólico de Tumaco el 30 de marzo de 1928  
Renunció en noviembre de 1949  
Murió el 24 abril de 1971 en Pamplona (España)

**MORALES DUQUE, O.F.M., RAFAEL**

Nació el 7 de septiembre de 1929 en Trujillo (Valle)  
Sacerdote el 13 de julio de 1958 para los franciscanos  
Prefecto apostólico de Guapi el 5 de mayo de 1994  
Renunció el 13 de febrero de 2001  
Murió el 7 de enero de 2021

**MORON, S.M.M., EUGENIO**

Nació el 13 de septiembre de 1864 en Guingamp (Francia)  
Sacerdote para los monfortianos  
Prefecto apostólico de Intendencia Oriental el 23 de junio 1903  
Prefecto apostólico de los Llanos de San Martín diciembre 20 de 1904  
Renunció en 1908  
Murió el 10 de septiembre de 1949

**ONOFRE GONZÁLEZ, S.M.M., LUCRECIANO**

Nació el 6 de enero de 1922 en Choachí (Cundinamarca)  
Sacerdote el 22 de agosto de 1948 para los monfortianos  
Prefecto apostólico del Vichada el 28 de marzo de 1969  
Murió en 1974

**PIED, S.M.M., EMILIANO**

Nació en La Chapelle des Marais (Francia) el 26 de julio de 1907  
Sacerdote el 12 de marzo de 1932 para los monfortianos  
Prefecto apostólico del Vichada el 31 de julio de 1956  
Murió el 30 de agosto de 1962

**POTIER LELAY, C.M., JOSÉ MARÍA**

Nació el 26 de agosto de 1873 en Lanhelin (Francia)  
Sacerdote el 4 de junio de 1899 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Arauca el 7 de mayo de 1924  
Murió el 3 de mayo de 1950 en Bogotá

**RAMÍREZ POSADA, O.A.R., PEDRO NEL**

Nació el 10 de octubre de 1914 en Manizales  
Sacerdote el 7 de septiembre de 1941 para los agustinos recoletos  
Prefecto apostólico de Tumaco el 14 de julio de 1949  
Renunció el 5 de abril de 1954  
Ingresó al clero de Manizales en 1964  
Murió el 24 de julio de 2000

**RIVEROS LAVADO, S.B.D., LUIS CARLOS**

Nació el 6 de enero de 1935 en Bogotá  
Sacerdote el 27 de agosto de 1966 para los salesianos  
Prefecto apostólico del Ariari el 5 de marzo de 1982  
Murió el 27 de septiembre de 1986

**ROBLEDO MEJÍA, O.F.M. Cap., ALFONSO**

Nació el 16 de marzo de 1916 en Manizales  
Sacerdote el 18 de junio de 1939 para los capuchinos  
Prefecto apostólico de San Andrés y Providencia el 11 de enero de 1966  
Murió en 1972

**ROZO GUTIÉRREZ, S.M.M., JOSÉ AURELIO**

Nació el 19 de marzo de 1933 en Cáqueza (Cundinamarca)  
Sacerdote el 9 de agosto de 1959 para los monfortianos  
Prefecto apostólico del Vichada el 6 de mayo de 1977  
Renunció el 22 de diciembre de 1999  
Murió el 10 de junio de 2019 en Bogotá

**RUIZ VELÁSQUEZ, WILLIAM DE JESÚS**

Nació el 2 de octubre de 1942 en Entrerriós (Antioquia)  
Sacerdote septiembre 11 de 1966 para el clero de Santa Rosa de Osos  
Prefecto Apostólico de Leticia el 8 de julio de 1997  
Renunció el 23 de octubre de 2000

**SANZ PASCUAL, C.M.F., FRANCISCO**

Nació el 16 de junio de 1883 en Veganzones (Segovia, España)  
Sacerdote el 16 de julio de 1911 para los claretianos  
Prefecto apostólico del Chocó el 27 de febrero de 1931  
Renunció en 1952  
Murió el 21 de junio de 1962 en Medellín

**TORO UPEGUI, S.I., RAFAEL**

Nació el 9 de abril de 1871 en Medellín  
Sacerdote en España el 30 de julio de 1903 para los jesuitas  
Prefecto apostólico del Río Magdalena el 20 de febrero de 1932  
Renunció en 1947  
Murió el 7 de diciembre de 1956 en Bucaramanga

**TURNER, M.M.H., RICHARD**

Nació el 11 de marzo de 1888 en Middlesburgh (Inglaterra)  
Sacerdote el 29 de abril de 1912 para los misioneros josefitas de Mill Hill  
Superior de la Misión de San Andrés y Providencia en 1920  
Renunció en 1926  
Murió el 13 de noviembre de 1948 en Londres

**VALLEJO BERNAL, C.M., ENRIQUE ALEJANDRO**

Nació el 3 de mayo de 1902 en Santa Rosa de Cabal (Risaralda)  
Sacerdote el 21 de mayo de 1932 para los vicentinos  
Prefecto apostólico de Tierradentro el 27 de octubre de 1950  
Renunció en mayo de 1977  
Murió el 22 de noviembre de 1984 en Cali

**YEPES ROJO, LUIS ALFONSO**

Nació el 4 de enero de 1952 en Don Matías (Antioquia)  
Sacerdote el 21 de noviembre de 1980 para el clero de Santa Rosa  
Prefecto apostólico de Leticia el 4 de marzo 1989  
Murió el 21 de mayo de 1990



**CAPÍTULO CUARTO**  
**OTROS ASPECTOS DE LA VIDA EPISCOPAL**



## 1. La Conferencia Episcopal

La Conferencia Episcopal de Colombia nació el 14 de septiembre de 1908 cuando en la ciudad de Bogotá se reunieron casi todos los obispos que en ese momento había en el país. Se trataba de cuatro arzobispos: Bogotá, Cartagena, Medellín y Popayán; siete obispos: Garzón, Ibagué, Manizales, Pasto, Santa Marta, Socorro, Tunja; un vicario apostólico (Goajira); dos vicarios capitulares que gobernaban diócesis que se encontraban vacantes (Antioquia y Pamplona) y el auxiliar de Bogotá. Tenían derecho a asistir los vicarios apostólicos del Casanare y de Los Llanos de San Martín; así como el prefecto apostólico del Caquetá, pero por alguna razón de la que no hay evidencia, no estuvieron presentes en esa primera asamblea. Desde esa fecha, a ese cuerpo colegiado se han venido incorporando todos los obispos que han ejercido en el país, primero con una frecuencia de varios años entre una y otra asamblea plenaria, hasta la situación presente, cuando se reúnen dos veces por año.

A continuación, se presenta la lista de los catorce preladados que han sido sus presidentes, advirtiéndose que, por 56 años, la posición estuvo reservada al arzobispo de Bogotá y primado de Colombia. Fue solo en 1964 que se consideró un obispo de una sede diferente. Desde entonces y salvo la presidencia de monseñor Pimiento cuando era obispo de Garzón, ella ha sido ocupada por alguno de los arzobispos del país. Y desde que el cargo es trienal, salvo dos excepciones, los presidentes la han ocupado en dos ocasiones. Finalmente, decir que de esos catorce presidentes, ocho han alcanzado en algún momento la birreta cardenalicia.

La siguiente es la lista de los presidentes de la Conferencia Episcopal.

- 1908 - 1928 Bernardo Herrera Restrepo (arzobispo de Bogotá)
- 1928 - 1950 Ismael Perdomo Borrero (arzobispo de Bogotá)
- 1950 - 1959 Crisanto Luque Sánchez (arzobispo de Bogotá)
- 1959 - 1964 Luis Concha Córdoba (arzobispo de Bogotá)
- 1964 - 1972 Aníbal Muñoz Duque (arzobispo de Nueva Pamplona y arzobispo de Bogotá)
- 1972 - 1978 José de Jesús Pimiento Rodríguez (Obispo de Garzón y arzobispo de Manizales)
- 1978 - 1984 Mario Revollo Bravo (arzobispo de Nueva Pamplona)
- 1984 - 1987 Héctor Rueda Hernández (arzobispo de Bucaramanga)

1987 - 1990 Alfonso López Trujillo (arzobispo de Medellín)  
1990 - 1996 Pedro Rubiano Sáenz (arzobispo de Cali y arzobispo de Bogotá)  
1996 - 2002 Alberto Giraldo Jaramillo (arzobispo de Popayán y arzobispo de Medellín)  
2002 - 2005 Pedro Rubiano Sáenz (arzobispo de Bogotá)  
2005 - 2008 Luis Augusto Castro Quiroga (arzobispo de Tunja)  
2008 - 2014 Rubén Salazar Gómez (arzobispo de Bogotá)  
2014 - 2017 Luis Augusto Castro Quiroga (arzobispo de Tunja)  
2017 - 2020 Óscar Urbina Ortega (arzobispo de Villavicencio)

Por su parte, la Secretaría General del organismo fue creada en 1951 y comenzó a funcionar en 1953. Entre sacerdotes y obispos, la han ocupado 16 eclesiásticos. En un comienzo, se trataba de sacerdotes, los cuales, con solo dos excepciones, posteriormente fueron nombrados obispos; pero desde hace 25 años, y aunque no sea una exigencia estatutaria, se ha hecho corriente que el secretario general del episcopado sea un obispo, generalmente un obispo auxiliar.

La siguiente es la lista de quienes han ocupado esta posición, que suele ser la de mayor visibilidad nacional en el episcopado.

Pbro. José Joaquín Flórez Hernández 1953-1955 (luego obispo)  
Pbro. Julián Mendoza Guerrero 1955 - 1956 (luego obispo)  
Pbro. Julio Franco Arango 1956 - 1960 (luego obispo)  
Pbro. Adalberto Mesa Villegas 1960 - 1962  
Pbro. Octavio Betancur Arango 1962 - 1966 (luego obispo)  
Pbro. Darío Castrillón Hoyos 1966 - 1971 (luego obispo)  
Pbro. Jorge Ardila Serrano 1971 - 1980 (luego obispo)  
Pbro. Guillermo Melguizo Yepes 1980 - 1987  
Obispo Rodrigo Escobar Aristizábal (1987 - 1992)  
Pbro. Armando Larios Jiménez 1992 - 1993 (luego obispo)  
Obispo Jorge Enrique Jiménez Carvajal 1993 - 1995  
Obispo Luis Gabriel Romero Franco 1995 - 1999  
Obispo Fernando Sabogal Viana 1999 - 2002  
Obispo Fabián Marulanda López 2002 - 2009  
Obispo José Daniel Falla Robles 2012 - 2016  
Obispo Elkin Fernando Álvarez Botero 2016

## 2. La Nunciatura Apostólica

Consolidada la Independencia de la República a partir de 1821, un asunto que para el naciente Estado revestía la mayor importancia era alcanzar el reconocimiento por parte de las principales potencias extranjeras. Y entre las de la época, estaba, como no, el papado, que tenía asiento en lo que entonces se conocía como los estados pontificios. En lo que tiene que ver con Colombia, este hecho específico se logró en noviembre de 1835, bajo el pontificado de Gregorio XVI cuando se produjo no solo el reconocimiento del nuevo Estado, sino también la acreditación de los respectivos representantes diplomáticos. De esta forma, en diciembre de ese mismo año fue recibido como encargado de Negocios de la República de la Nueva Granada ante la Santa Sede Ignacio Sánchez de Tejada, quien desde 1824 venía trabajando sin descanso por el establecimiento de relaciones diplomáticas entre las dos potencias. Por su parte, el papa procedió a nombrar su primer representante en estos territorios, el obispo Gaetano Baluffi, quien, desde su sede en Bogotá, además de la Nueva Granada, ejercía como delegado apostólico en todos los países de Suramérica, excepto Brasil.

Así comenzó una historia que no sin contratiempos, hasta ahora es ininterrumpida y a partir de la cual se ha dado la presencia de veinticinco eclesiásticos que han ocupado esa posición, unos con el título de delegado apostólico, otros con el de internuncio, y desde 1917 todos con la denominación de nuncios. En este contexto, no sobra advertir que las relaciones entre Colombia y la Santa Sede se regularizaron plenamente a partir de la firma del Concordato de 1887, el cual cuenta con una nueva versión, la actualmente vigente, y que data de 1973.

Todos los nuncios que hemos tenido en Colombia han sido de origen italiano, con la sola excepción del polaco Mieczyslaw Halka Ledóchowski en el siglo XIX, el español Eduardo Martínez Somalo en el siglo XX y el actual, el argentino Luis Mariano Montemayor.<sup>166</sup> Por otra parte, con excepción de Francesco Tavani, Carlo Montagnini,<sup>167</sup> Alberto Vassallo-Torregrossa, Carlo Serena, Angelo Palmas

166. El servicio diplomático de la Santa Sede históricamente ha estado asociado a eclesiásticos italianos, así últimamente tenga visos de internacionalización. A lo largo de la historia solo un colombiano ha llegado a ser nuncio: el bogotano Gabriel Montalvo Higuera, a quien reseñamos más atrás.

167. En estricto sentido este prelado nunca tuvo oportunidad porque fue nombrado Internuncio en Colombia en 1913, alcanzó a ser consagrado obispo, pero lo sorprendió la muerte en Berlín en octubre de ese año.

y Angelo Acerbi,<sup>168</sup> todos han sido llamados al cardenalato en algún momento posterior a su paso por esta nunciatura; mientras que Roberto Vicentini fue nombrado patriarca de Antioquia, que es un título que en la jerarquía eclesiástica tiene una significación similar a la del cardenalato y que él fue el último en llevar, pues el título se suprimió en 1964.

Por otra parte, muy pocos de ellos han sido designados posteriormente para el gobierno pastoral de una sede diocesana, pues ese oficio no hace parte de la tradición para la que han sido formados. Sin embargo, ha habido algunos casos, entre ellos tenemos a Gaetano Baluffi que cuando terminó su servicio en Colombia en 1842, fue nombrado arzobispo de Camerino en Italia. Y últimamente Paolo Romeo, que de Colombia salió como Nuncio en Canadá, luego lo fue en Italia, para finalmente desempeñarse como arzobispo de Palermo (Italia) entre 2006 y 2015.

Por el contrario, la gran mayoría de los eclesiásticos que han estado al servicio diplomático de la Santa Sede, han alcanzado posiciones muy notables en el gobierno general de la Iglesia después que han sido llamados a la curia vaticana. Buen ejemplo de ello son el cardenal Serafino Vannutelli que llegó a ser decano del Colegio Cardenalicio, Eduardo Martínez Somalo que fue camarlengo de la Iglesia y el cardenal Beniamino Stella, actual prefecto de la Congregación para el Clero, solo por mencionar unos entre los más relevantes.

Ahora bien, la función primordial de un Nuncio es representar los intereses de la Santa Sede ante el Estado en cuestión; así como ante la Iglesia de ese país en particular. Así lo determina el CDC en el canon 363 § 1: *A los Legados del Romano Pontífice se les encomienda el oficio de representarle de modo estable ante las Iglesias particulares o también ante los Estados y Autoridades públicas a donde son enviados.* En el marco de estas funciones, a los nuncios les corresponde, en lo que atañe al nombramiento de obispos, transmitir o proponer a la Sede Apostólica los nombres de los candidatos, así como instruir el proceso informativo de los que han de ser promovidos, según las normas dadas por la Sede Apostólica. Y como una proyección de esta función, se ha hecho costumbre más o menos extendida, que los nuncios participen en la consagración u ordenación de los nuevos

168. Resulta muy curioso que a este distinguido prelado que prestó servicios diplomáticos a la Santa Sede por casi 30 años y que es el que ha ocupado el cargo más largo tiempo en Colombia, amén de haberlo desempeñado en países tan importantes como Nueva Zelanda, Hungría, Moldavia y Hungría, nunca se le haya concedido el capelo cardenalicio, como ha sido costumbre casi proverbial en estos casos.

obispos que son nombrados en el país donde ejercen la misión. Concretamente en Colombia el primero que asumió este rol fue Francesco Ragonesi, quien consagró tres obispos. Después de él, y entre otros, lo han hecho Paolo Giobbe que consagró nueve, José Paupini catorce, Angelo Palmas diez, Angelo Acerbi doce, Paolo Romeo doce, Beniamino Stella dieciocho y Ettore Balestrero, que en cinco años de nunciatura consagró a quince obispos. El actual nuncio ya ha consagrado a dos.

A continuación, la lista cronológica de los nuncios que han ejercido en Colombia, el período en que lo han hecho y su destino inmediato posterior.

1. Gaetano Baluffi: septiembre 9 de 1836 a enero 27 de 1842, arzobispo de Camerino en Italia
2. Lorenzo Barili: mayo 26 de 1851 a junio 17 de 1856, renuncia
3. Mieczyslaw Halka Ledóchowski: junio 17 de 1856 a julio de 1861, renuncia
4. Francesco Tavani: julio 25 de 1861 a julio 18 de 1869, renuncia
5. Serafino Vannutelli: julio 23 de 1869 a septiembre 10 de 1875, nuncio en Bélgica
6. Mario Mocenni: agosto 14 de 1877 a marzo 28 de 1882, internuncio en Brasil
7. Antonio Vico: marzo 31 de 1898 a enero 28 de 1904, nuncio Bélgica
8. Francesco Ragonesi: septiembre 7 de 1904 a febrero 9 de 1913, nuncio en España
9. Carlo Montagnini: marzo 31 de 1913 a octubre 24 de 1913, muerte
10. Alberto Vassallo di Torregrossa: noviembre 25 de 1913 a agosto 29 de 1915, renuncia
11. Enrico Gasparri: diciembre 9 de 1915 a septiembre 1 de 1920, nuncio en Brasil
12. Roberto Vicentini: mayo 2 de 1922 a diciembre 14 de 1925, patriarca de Antioquía
13. Paolo Giobbe: marzo 30 de 1925 a agosto 12 de 1935, internuncio en Holanda
14. Giuseppe Beltrami: noviembre 15 de 1945 a octubre 4 de 1950, nuncio en Líbano
15. Antonio Samoré: enero 30 de 1950 a febrero 17 de 1953, secretario de la Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios
16. Paolo Bertoli: mayo 7 de 1953 a abril 15 de 1959, nuncio en Líbano
17. Giuseppe Paupini: mayo 23 de 1959 a abril 19 de 1969, oficial de la Curia Romana

18. Angelo Palmas: abril 19 de 1969 a septiembre 2 de 1975), pronuncio en Canadá
19. Eduardo Martínez Somalo: noviembre 12 de 1975 a mayo 5 de 1979, oficial de la Secretaría de Estado
20. Angelo Acerbi: agosto 14 de 1979 a marzo 28 de 1990, nuncio en Hungría
21. Paolo Romeo: abril 24 de 1990 a febrero 5 de 1999, nuncio en Canadá
22. Beniamino Stella: febrero 11 de 1999 a octubre 13 de 2007, presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica
23. Aldo Cavalli: octubre 29 de 2007 a febrero 16 de 2013, nuncio en Malta
24. Ettore Balestrero: febrero 22 de 2013 a julio 6 de 2018, nuncio en la República Democrática del Congo
25. Luis Mariano Montemayor: septiembre 27 de 2018

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD FACIOLINCE, Héctor. *El olvido que seremos*, Planeta, Bogotá, 2011.
- ACEVEDO ACEVEDO, José Manuel. *El presbiterio de la diócesis de Santa Rosa de Osos 1917-2004*, Litoglacial, Medellín, 2004.
- \_\_\_\_\_ *Historia de la diócesis de Santa Rosa de Osos 1917-2017*, Impresos Becor, Barbosa, 2019.
- AGUDELO GIRALDO, Guillermo. *Los Arzobispos de Bogotá que han marcado nuestra historia 1564-2010*, Academia de Historia Eclesiástica de Bogotá, Bogotá, 2010.
- ÁLVAREZ ARANGO, Jorge Enrique. *Historia de la Diócesis de Jericó*, Editorial Lecat, Bogotá, 2014.
- ARIAS TRUJILLO, Ricardo. *La historiografía de la Iglesia católica en Colombia*, en Balance y desafíos de la Historia de Colombia al inicio del siglo XXI, Uniandes, Bogotá.
- BARBA RINCÓN, Jaime. *Barrancabermeja. La diócesis en memoria viva*, Stilo Impresores, Barrancabermeja, 2012.
- BARRIO GONZALO, Maximiliano. *La jerarquía eclesiástica en la España moderna*, en Cuadernos de Historia Moderna N° 25, 2000.
- BECERRA JIMÉNEZ, Jorge. *Historia de la Diócesis de Barranquilla a través de la biografía del padre Pedro María Revollo*, Banco de la República, Bogotá, 1993.
- BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente. *Cartulario de la universidad de Salamanca (1218-1600)*, Tomo II, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- BLANDÓN BERRÍO, Fidel. *Lo que el cielo no perdona*, Planeta, Bogotá, 1996.
- BOTERO RESTREPO, Juan. *Breve historia de la diócesis de Cúcuta. 1956-1981*, Copiyepes, Medellín, 1981.

\_\_\_\_\_ *Obispos samarios del siglo XX*, Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, Medellín, 1975.

BRAVO, Jorge Arturo. *Vida y obra de sus pastores en sus 150 años de evangelización: en el sesquicentenario de la diócesis de Pasto 1859 – 2009*, Visión Creativa, Pasto, 2009.

BUSHNELL, David. *El régimen de Santander en la Gran Colombia*, El Ancora Editores, Bogotá, 1985.

COBO BETANCOURT, Juan Fernando. *Mestizos heraldos de Dios*, Icahn, Bogotá, 2012.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. *1908-2008. Cien años de evangelización y promoción humana*, 2008.

CORTES GUERRERO, José David. *Balance bibliográfico sobre la historia de la iglesia católica en Colombia, 1945-1995*, en *Historia Crítica* N° 12, Uniandes, Bogotá, 1996.

DE ECHEVERRÍA, Lamberto. *Episcopologio español contemporáneo (1868-1985)*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1986.

DE MONTCLAR, Fidel. *Informe dirigido al Ministro de Industria y Comercio sobre la condición jurídica de los indios del Putumayo*, 1917, AGN.

DE PINELL, Gaspar. *Excursión apostólica por los ríos Putumayo, San Miguel de Sucumbíos, Cuyabeno, Caquetá y Caguán*, Bogotá: Imprenta Nacional, 1928.

\_\_\_\_\_ *Un viaje por el Putumayo y el Amazonas: ensayo de navegación*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1924.

DE UTRERA, Cipriano. *Episcopologio dominicano*, en *Boletín del Archivo General de la Nación* No 87, Santo Domingo, 1955.

DÍAZ DÍAZ, Fernando. *Estado, Iglesia y desamortización*, en *Nueva Historia de Colombia*, Planeta, Bogotá, 1992, V. 2.

DUQUE MEJÍA, Óscar Rubén y PARRA, Alberto. *Rubén Isaza Restrepo. Biografía y semblanza pastoral*, Farom Impresores, S.F.

DUSSEL, Enrique. *El episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres 1504-1620*, Centro de Reflexión Teológica, México, 1979.

ECHEVERRY PÉREZ, Antonio José y QUINTERO ABADÍA, Carolina. *Aproximación histórica a la diócesis de Cali*, Editorial Universidad del Valle, Cali, 2010.

FRIEDE, Jun. *Fuentes documentales para la historia del Nuevo Reino de Granada desde la instalación de la Real Audiencia en Santafé*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1975.

GARCÍA BENITEZ, Luis. *Reseña histórica de los obispos que han regentado la Diócesis de Santa Marta*, Editorial Pax, Bogotá, 1953.

GARÍN URIONABARRENECHEA, Pedro M. *Nombramiento de obispos diocesanos*, en Estudios Eclesiásticos N° 77, 2002.

GAVIRIA PÉREZ, Nicolás y MORENO PIEDRAHITA, Genaro. *Obispos de la arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia*, Gráficas Corona, Medellín, 2006.

GAVIRIA PÉREZ, Nicolás. *Los siete primeros obispos de la diócesis de Antioquia*, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1997.

\_\_\_\_\_ *Misioneros claretianos en el Chocó*, L. Vieco & Hijos, Medellín, 1980.

GIL OTÁLORA, Jerónimo. *Arquidiócesis de Tunja 50 años de historia, 1964-2014*, Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá, Tunja, 2014.

GIRALDO, Roberto. *Monografía de la diócesis de Santa Rosa de Osos*, Granamérica, Medellín, 1968.

GÓMEZ-CANEDO, Lino. *Un intento de evangelizar a los indios Araucas en 1553*, en Revista de Historia de América No 40, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Washington, 1955.

GROOT, José Manuel. *Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada*, Bogotá, 1869.

HERNÁNDEZ NIETO, Gilberto. *Abriendo un nuevo milenio. Diócesis de Pereira 1952-2000. Apuntes para su historia*, Gráficas Buda, Pereira, 2000.

HURTADO DE MENDOZA, Carlos. *Del proceso de elección episcopal al libre nombramiento de los obispos*, en *Religión y Cultura* N° 54, 2008.

LETURIA, Pedro. *Bolívar y León XII*, Parra León Hermanos Eds., Caracas, 1931.

\_\_\_\_\_ *Gregorio XVI y la emancipación*, Editorial Cultura, México, 1948.

\_\_\_\_\_ *La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII*, Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, 1935.

\_\_\_\_\_ *El ocaso del patronato real en América española. La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII a la luz del Archivo Vaticano*, Razón y Fe, Madrid, 1925.

MADRID-MALO G., Mario. *Tú eres Pedro. El papado en la historia*, San Pablo, Bogotá, 2005.

MANCERA CASAS, Jaime Alberto (editor). *Arquidiócesis de Bogotá, 450 años. Miradas sobre su historia*, Ediciones USTA, Bogotá, 2015.

MANTILLA RUIZ, Luis Carlos. *Profeta en su tierra. Hernando Arias de Ugarte V° arzobispo de Santa Fe de Bogotá. Su correspondencia en el Archivo General de Indias de Sevilla*, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 2008.

\_\_\_\_\_ *El incendio del archivo de la Diócesis de Santa Marta*, en *Boletín de Historia y Antigüedades* No. 848 Bogotá, 2010.

\_\_\_\_\_ *Historia de la arquidiócesis de Bogotá. Su itinerario evangelizador, 1564-1993*, Arquidiócesis de Bogotá, Bogotá, 1994.

\_\_\_\_\_ *Mitra y sable. Correspondencia del arzobispo Manuel José Mosquera con su hermano el general Tomás Cipriano (1817-1853)*, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 2004.

MARTÍNEZ REYES, Gabriel. *Un documento sobre la erección de la diócesis de Santa Marta en sus 450 años (1533-1593)*, en Boletín de historia y antigüedades No. 743, Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 1983.

\_\_\_\_\_ *Cartas de los obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico 1534-1820*, Editorial Zuluaga, Medellín, 1986.

MARULANDA LÓPEZ, Fabián. *Ibagué 75 años. Reseña histórica de la vida diocesana y erección canónica de la arquidiócesis de Ibagué*, Editorial Atlas, Ibagué, 1975.

MEJÍA ESCOBAR, Jesús. *Diócesis y jerarcas de la Iglesia en Colombia*, Tipografía San Antonio, Medellín, 1942.

\_\_\_\_\_ *Resumen histórico de la arquidiócesis de Medellín*, Granamérica, Medellín, 1967.

\_\_\_\_\_ *Obispos antioqueños*, Academia Antioqueña de Historia, Medellín, 1971.

MEJÍA Y MEJÍA, Justino C. *Pasto, pastores y pastorales*, Pax, Bogotá, 1969.

MENDOZA G., Carlos José. *Historia de la diócesis de Cúcuta*, Arte y Fotolito Arfo, Bogotá, 1993.

MESA GÓMEZ, Carlos Eduardo. *Primera diócesis en tierra firme: Santa María la Antigua del Darién*, CELAM, Bogotá, 1986.

MESA VILLEGAS, Adalberto. *Episcopologio de familias antioqueñas*, Medellín, s.f.

MORENO Y DÍAZ, Ezequiel. *O con Jesucristo o contra Jesucristo. O catolicismo o liberalismo*, Imprenta La Verdad, Pasto, 1898.

MÚNERA TOBÓN, José Martín. *Una parcela. La diócesis de Santa Rosa de Osos, en Antioquia*, Bedout, Medellín, Vol. I 1960, Vol. II 1961, Vol. III 1966.

ORDÚZ LEÓN, Julio Cesar. *La arquidiócesis de Santafé de Bogotá en la conquista y la colonia*, CELAM, Bogotá, 1987.

ORTÍZ, Sergio Elías. *Arzobispo de Bogotá que no pudo venir a su sede*, en Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la República, Bogotá Vol. 5 No 1, 1962.

PACHECO, Juan Manuel. *Historia eclesiástica de Colombia*, en Historia extensa de Colombia, Vol. XIII, T. 1, Lerner, Bogotá, 1965.

PALACIOS CÁRDENAS, Miguel Alberto. *Historia de la diócesis de Cúcuta*, Diseño Gráfico-Litografía, Bogotá, 2006.

PAZ OTERO, Víctor. *El demente exquisito. la vida estafalaria de Tomas Cipriano de Mosquera*, Villegas Editores, Bogotá, 2004.

PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier y BRONX, Humberto. *Historia de la Arquidiócesis de Medellín*, Movifoto, Medellín, 1969.

PIEDRAHITA ECHEVERRI, Javier. *Arquidiócesis de Medellín. Episcopologio y presbiterio 1868-1988*, s.e., Medellín, 1988.

\_\_\_\_\_ *Creación del obispado en Antioquia*, U.P.B., Medellín, 1992.

RESTREPO POSADA, José. *Don Isidoro Domínguez, Arzobispo de Santa Fe*, en Revista de Indias. No 45, Madrid, 1951.

\_\_\_\_\_ *Cronología de los obispos de Cartagena de Indias*, en Boletín de Historia y Antigüedades No 42, Bogotá, 1955.

\_\_\_\_\_ *Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus prelados*, IV Vols., Editorial Lumen Christi, Bogotá, 1961-1971.

\_\_\_\_\_ *León XII ante la Ley de Patronato*, en Boletín de Historia y Antigüedades, No. 562-563, 1961.

\_\_\_\_\_ *Genealogía episcopal de la jerarquía eclesiástica en los países que formaron la Gran Colombia, 1513-1966*, Editorial Lumen Christi, Bogotá, 1968.

RESTREPO VILLEGAS, Manuel Canuto. *Viaje a Roma y a Jerusalén*, Imprenta de Paul Dupont, París, 1871.

RESTREPO, Juan Pablo. *La Iglesia y el Estado en Colombia*, II Vols., Banco Popular, Bogotá, 1983.

RODRÍGUEZ DEMORIZI, Emilio. *Familias hispanoamericanas*, en Boletín del Archivo General de la Nación No 99-100, Santo Domingo, 1959.

RODRÍGUEZ GUERRERO, Ignacio. *Estudios geográficos sobre el departamento de Nariño*. Imprenta del Departamento. Pasto, 1959.

ROMERO M., Jesús Efrén. *Apuntes históricos sobre la arquidiócesis de Cali*, Imprenta Departamental, Cali, 1973.

ROSA, José Nicolás de la. *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y provincia de Santa Marta*, Banco Popular, Bogotá, 1975.

RUISECO, Carlos José. *Los obispos del centenario*, Gaficar, Cartagena, 2012

SANTISTEBAN UCEDA, Isabel Clara. *Configuración jurídica y proyección socio-jurídica del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca en la obra de Francisco Ruiz de Vergara y Álava*, Universidad de Málaga, 2015.

SARASTI JARAMILLO, Juan Francisco (Ed.). *Arquidiócesis de Cali 1910-2010. Un alba iluminada, recuento histórico*, Arquidiócesis de Cali, Cali, 2010.

SERRANO GARCÍA, Manuel. *El obispado de Cartagena de Indias en el siglo XVIII. Iglesia y poder en la Cartagena colonial*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2015.

STELLA IBÁÑEZ, Aldo. *Episcopologios de las actuales arquidiócesis y diócesis colombianas*, Arquidiócesis de Bogotá, Bogotá, 2002.

TORO RODRÍGUEZ, Mario. *Historia de la Diócesis Sonsón-Rionegro 1957-1997*, Litoimpresos, Medellín, 1998.

URIBE VILLEGAS, Gonzalo. *Los arzobispos y obispos colombianos desde el tiempo de la colonia hasta nuestros días*, 1918.

VV.AA. *Historia general de la iglesia en América Latina. Introducción general*, Tomo I/1, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1983.

ZULUAGA GIL, Ricardo. *Un gran prelado. El arzobispo Vicente Arbeláez Gómez*, Editorial Zuluaga, Medellín, 1984.

\_\_\_\_\_ *Antioquia y el episcopado*, Centro de Historia del Municipio de San Vicente Ferrer, Medellín, 2011.

\_\_\_\_\_ *El ejercicio del patronato y la estructura eclesiástica en Colombia (1805-1835)*, en Repertorio Histórico de la Academia Antioqueña de Historia N° 189, Medellín 2017.